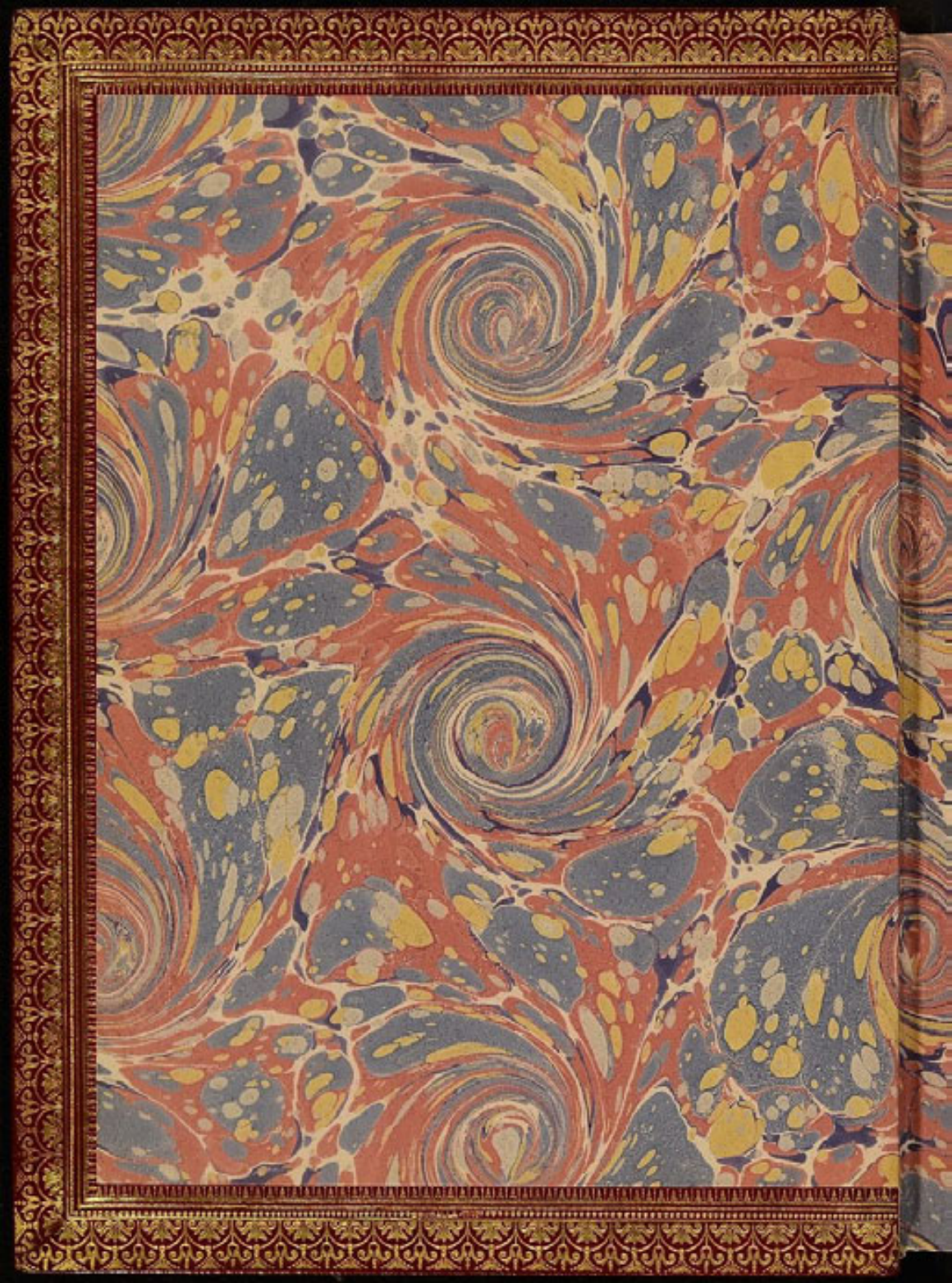

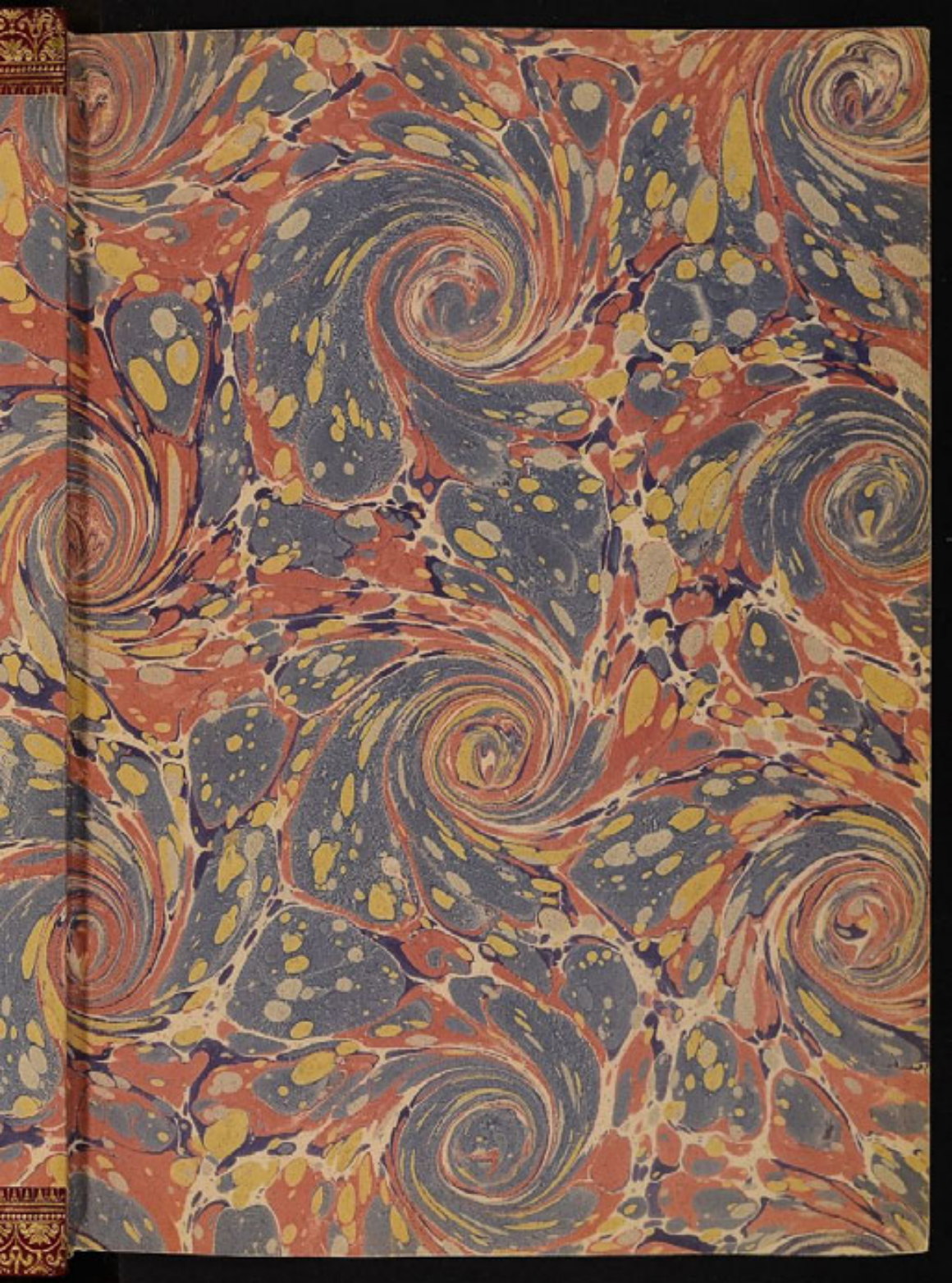

L
1

COMEDIAS,

FAMOSAS

DEL POETA LOPE DE VEGA CARPIO.

Recopiladas por Bernardo Grassa.

DIRIGIDAS A DON VALERIAN BOYL,
Señor de Masa Magrel.

Van añadidos en esta impresion muchos
ENTREMESES.

AÑO DE M.DC.V.

R/7634

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

CON LICENCIA.

Impressa en Valencia, en casa de Gaspar Leget, en la calle de Quarte cerca la Paridad. 1605.

A costa de Francisco Miguel mercader de libros.

Indice
de las piezas
que contiene este tomo VI.

Melindra, entremés I
El padre engañado, entremés II
El capellán, entr. III
El doctor simple, entr. IV
Pedro Hernández, corregidor, entr. V.
Doña Urraca y Valentín, comedia - pág. 1
El casamiento en la mortaja - 49
La escolástica celosa - - - - 72
La amistad pagada - - - - 233
El molino - - - - - - 278
El testimonio vengado - - - 325
Las mocedades de Bernardo - - - - 1 bis
El pensativo - - - - - 41
El conde de Saldaña - - - 96
El rey Wamba - - - - 129
La traición bien acertada 171
El hijo de Reduan - - - 214.
Otras dos comedias anónimas: alfon-

APROBACION.

YO el Doctor Pedro Iuan Assencio, por mandado y comissión del Illustrissimo, y Excellentissimo Señor Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia, y del Consejo de su Magestad, &c. Digo que yo he visto, y leydo las doze Comedias: Cuyos titulos son. La de los Donayres de Matreo. La de Carlos el Perseguido. El cerco de santa Fe. La vida, y muerte de Bamba. La Traycion biẽ Acertada. El hijo de Reduan. La del Nacimiento de Vrson, y Valentin. El Casamiento en la muerte. La Escolastica Celosa. La Amistad Pagada. La Comedia del Molino. y el Testimonio Vengado. Compuestas por Lope de Vega y Carpio, y recogidas por Bernardo Grassa. Y no he hallado en ellas cosa repugnante a nuestra S. Fe Catholica, ni contra las buenas costumbres, antes bien es lectura apassible, y curiosa y de mucho entretenimiento por ser el stilo dellas muy subido, y elegante, y assi digo que es libro que merece ser impresso. En fe de lo qual lo firmè de mi nombre. En Valencia, a 10. de Nouiembre, de. 1604.

V. Petrus Ioannes Assensius.

V. Roig, Fisci Aduocatus.

DIRIGIDAS A DON VALERIAN BOYL, SENOR DE MASA MAGREL.

NO puedo dexar conforme mi obligacion, y la que siempre he tenido al seruicio de v. m. hazer mi oficio, y mas en esta ocasion viniendo a mis manos estas doze Comedias de Lope de Vega, y sacarlas a luz, y assi ofresco este pequeño seruicio en dirigirlas a v. m, pues su exemplar vida da claro testimonio de lo que se puede desear, pues que de mi poco fruto he procurado, y assi suplico reciba este pequeño seruicio deste su mayor seruidor, amparandola debaxo la sombra de v. m. que con este quedare satisfecho de mis trabajos.

Francisco Miguel.

PROLOGO
Al Lector.

ANDA en nuestros tiempos tan valida el Arte Comica, y son tan recebidas las Comedias, que hauiendo llegado ha mis manos, estas doze de Lope de Vega, las quise sacar a luz, y comunicarlas con los que por ocupaciones, o por difficultad de no llegar ha sus pueblos Representantes, dexan de oyrlas en los publicos Teatros, para que ya que estan priuados de lo vno, puedan gozar en lectura lo que le es difficil por otro camino. Recibe pues, o Lector mi animo, y si viere que este volumen fuere biẽ recebido, ofrezco otro de todos los mas graues Autores que en esta materia han escrito.

LAVS DEO.

PRIMERA PARTE DE ENTREMESES, DE LAS COMEDIAS DE LOPE DE VEGA.

¶ Entremes primero de Melisenda, los que salen a el ton los siguientes.

Roldan, Durandarte, Oliueros, Emperador, Galalon, Baldouinos, Melisendra, dos Moros, vn Portero, vn Correo, vn Musico.

LOA MVY GRACIOSA.

SENADO muy eminente
aqui saldra vn Entremes
que si lo mira la gente
de la cabeça a los pies
parece ques de repente.
Muy por extenso veran
la historia de Melisendra,
y aqui saldra don Roldan
que con vna sola almendra
se comera vn grande pan.
Y no solo he de traeros
estos sucesos estraños
que aqui saldra don Gayferos
que casi en mas de cien años
no cultiuo sus gargueros.
Tambien pienso recitar
otras illustres hazañas
para auerlos de mirar
el que tuuiera lagañas
por fuerça se a de limpiar.
Y seruira de ensayar
dos moros en vn molino
por que se quieren casar
mas pues se passo el pepino
no ay sino disimular.
Todos juntos nos oyrén,
y su atencion nos daran,
y aquesto por loa valga
quiero entrarme porque salga
a començar don Roldan.

IORNADA. I.

¶ Sale don Roldan solo.

D. Rol. Que fatigas y enbelecos
causas amor en mi pecho
que retumben ya tus Ecos

de noche en mi triste lecho,
y de dia en estos huecos.
¡me Donalda que haze,
que su cara y su pezeueço
de suerte me satisfaze
que no hay tuetano de hueso
que tanto mi gusto aplaze.

¶ Entra Durandarte.

Durand. Amor que con tus engaños
y con tus dulces conceruas
a valientes no rezeruas
antes los buelues tacaños
con tus flechas y tus yeruas.
O mi Belerma hermosa
que tu boca y tu nariz
fino fuera asqueroſa
no la ay en toda Paris
ni en las nauas de Toloſa.
D. Rold. O valiente Durandarte
que se haze.
Durand. Contemplaua
en el amor
D. Rol. De esse arte.
yo tambien me passeaua
con esse mismo estandarte
mueſtra seos Belerma ingrata.
Durand. No ay dazne ni garrapata
como mi amada Belerma
vuestra Doñolda esta tierna.
Rol. Mas dura esta que datata
que le ha dicho Galalon
que he mudado penſamiento.
Duran. Galalon es qual jumento
no biuira ſin traycion.

¶ Entra el Portero.

Port. A la puerta esta Olueros
quiere hablar con D. Roldan.
D. Rol. Dile que entre, caualleros
oy aqui no faltaran.

¶ Entra Olueros.

Olueros. O Valeroſos Gerreros
Don Rol. O señor de Montaluan.
Olueros. Emos traçado torneos
que de Francia al algarafe
ni de el Sur, hasta Getafe
no han viſto los Primeos.
D. Rol. Ya me haze tiſi tafe
el coraçon? Oliu. D. Gayferos
no quiere con ſu preſencia
honrar tantos caualleros
por llorar con llantos fieros
de Melisendra el auſencia.

¶ Entra el Portero.

Portero. Galalon esta a la puerta.
Dur. Que puede aqueſte querer
Porte. Quieres que ſe la de abierta
D. Rold. Ello ſera coſa cierta
que este venga a reboluernos.

¶ Entra Galalon.

Galalon Ya eſtaua muy enfadado
de aguardar vueſtra liceneia,
y por ver vueſtra preſencia
no he aguardado al criado.
Vengo harto de reyr
porque dize don Gayferos
que los nobles caualleros
a cañas no han de ſalir,
amargole como hiel
y quiereme como el diablo
porque he dado en fizgar del
ſeñores mirad que os ablo.
Rol. No mire nadie hazia el.

¶ Entra el portero.

Portero. D. Gayferos mi ſeñor
quiere entrar en esta ſala.
D. Rol. O paje geſto de hazor

con

como vienes desse humor
parte luego como bala
y dile que venga el
parte luego moscatel.

¶ Entra don Gayferos.

D. Gay. O Durandarte, o Oliueros,
o D. Roldan.
D. Rol. O Gayferos el galan
que teneys.
D. Gay. Del amor de Melisendra?
D. Rol. Dezisselo a D. Roldan.
D. Gay. Plaseme dezirlo quiero.
D. Rol. Pues que sue.
D. Gay. No ha entrado pan
desde ayer en mi guarguero,
y las tripas se me van.
D. Rol. Y esso es de hambre, o de
amor.
D. Gay. El amor de Melisendra
repica en mi vn atambor
que no pasare vna almendra
hasta ver su salno honor.
Oliue. En los torneos podra
yrseos la melencolia.
D. Gay. Melancolia que esta
dentro de la tripa mia
con ayre rebentara
ay Melisendra amada
ay Melisendra.
D. Rol. Acabad tened paciencia
y procuraos alegrar
Durand. acabad ya
D. Gay. Ay Melisendra amada
ay Melisendra.
D. Rol. Iugemos si vos quereys
y lo podreys oluidar.
D. Gar. Señores no he de jugar.
Oliuer. Que tanto mostrar quereys
que sentis el pesar?
Dur. O melencolia espesa
como estays de aquesa suerte.
D. Rol. Dessa tristeza me pesa.
Oliue. Mirad que buscays la muerte.
D. Gay. No me quebreys la cabeça.
Gala. Yo que soy su amigo eterno
pienso con el recaballo
jugad principe estafermo.
D. Gayf. Lo proprio sera rogallo
el demonio del infierno,
o traygan naypes o dados
ve tu por ellos acaba.
Duran. Dexad aquessos cuydados,
y jugemos a los dados.
D. Rol. A que quereys.
D. Gayf. Ala taba.
d. Rol. huelgo que tomeys plazer.
Duran. Si que todo es menester
solo alegrar os conuiene.
D. Rol. Ya el juego de tablas viene.
Duran. Pues empiece a poner.
D. Rol. Muy bien os podeys sentar
y aliuiar el coraçon.
D. Gay. Señores esso escansar
yo no tengo de jugar
sino se va Galalon.
Durand. Y dos señor de Maganza.
gala. Si doy en fado me yre
mas yo mela pelare.
Duran. Andad con Dios.
Gala. Vna lança
si puedo le tirare.
D. Rol. Sentaos ya don Gayferos
pues que Galalon es ydo.
Gayf. Yo estoy falto de dinero
juguemos este vestido.
Oliue. No que no es de Caualleros.

D. Rol. A todos nos a offendido.
Gala. Y agora aqui cara, a cara
que el que me huuiere afrentado
que en el campo.
Oliu. Para? para?
Dur. Andad cõ Dios hõbre honrado!
Gayf. A quien te desuenfijara.
D. Rol. Iugaremos.
Oliu. Bien podeys.
Gayf. Pues jugemos mil ducados,
y seran para los dados.
¶ Entra el musico con guitarra.
Music. Pues caballeros que hazeys.
Gay. Para aliuiar mis cuydados
canta de melencolia
quiça se podra aliuiar
con esso la pena mia.
Musi. Cantare si dan baratos
Gay. Si daran canta folia.
¶ Canta el musico jugando esta ala
tablas don Gayferos, y estando
cantando entra Carlomagno y Baldouinos.
Empe. Que en efeto Baldouinos
que responde aquesse moro
que por ningunos caminos
la dara.
Valdo. Como vn toro
responde mil de latinos
dize que no la a de dar
mas con vn moro cassalla.
Empe. No se yo con que toalla
mi honrra se a de limpiar.
Vald. Pues mi señor refregalla
con sangre de aquestos perros
haz señor tocar cencerros,
y mueuele al mundo guerra
que se estremesca la tierra
y tiemble de ti los cerros.
Emper. Malayan mis barbas canas,
y manta que me cobija
texida con tantas lanas
que yo fuera por mi hija
a no tener almorranas.
Valdo. Bien te oye don Gayferos
que tablas jugando esta.
Emp. Aparta caualleros
aparta? aparta?
esso si don Gayferos
vsa del almidon y de las galas
q̃ es propio de valientes caualleros
andar siempre jugãdo por las salas
malaya, yo, malayan mis dineros
que si yo no viuiera martingalas,
yo fuera cauallero en mi quartago
y en toda la morisma hiziera estrago
como le estaal galantãbien la seda
el cuello, el almidon, la cama blãda
Almizcle, Ambar, Algalia.
D. Gay. Ay te queda
q̃ la corte señor ni nadie manda
q̃ me afrẽres pues no adado la queda
que en tocando señor la çarabanda
saldra luego Gayferos con su lança
metiẽdosela a algunopor la pança.
Empera. Yo solo por mi hija parar
quiero
bien os podreys quedar aca jugãdo
q̃ libertarla aqueſta vez espero
holgaos que bien parece estar holgando,
yo quiero ys por ella vẽgan presto
vengã mis armas vẽgã mis caualloss.
D. Rol. Por tenelle con la fortija
mera sgaura va dado.

Gay.

Gayf. Quien ay que no ſe eſpante y
no ſe aflija,
de ver q̃a mi me traten deſta ſuerte
o quien puede tener tanto ſoſiego
de los veſtidos y de mi remego
para q̃ quiero plumas ni ſombrero
para q̃ quiero cuello almidonado
para que guante de Ambar
no los quiero
ni tan poco calçones de brocado,
q̃ anſi me trate vn hombre
que es mi nuero,
ſolo por verme eſtar alli ſentado,
a celos, a rigor, a impaciencia,
caualleros a Dios dadme licencia.
D. Rol. Oyd ſeñor don Gayferos
lo que del quajar arranco
que el regueldo mas de eſtima
dizen que es de vn gordo Rauaño
Meliſendra eſta en Sanſueña
vos en Paris deſcuydado
vos auſente, ella muger,
harto os he dicho miraldo?
Dur. Yo como pariente vueſtro
os dare vn gran conſejaço
que el conſejo ſi es de muchos
es mejor que vn gran gaſpacho.
Meliſendra es garrapata,
y vos ſoys eſcarabajo,
vos ſoys macho, ella es muᵇ.
harto os he dicho miraldo?
Oliueros. Pues yo no como pariente,
ſino como pan y aguado,
que los pan y aguados ſon
deuotos del viernes ſanto,
os quiero dar vn conſejo
que ſubays encima vn aſno,
y buſqueys a Meliſendra
harto os he dicho miraldo?
Val. Pues yo aun q̃ a la poſtre vẽgo
que la poſtre en eſtos caſos
es la de mayor eſtima
os dare vn conſejo ſano,
Meliſendra eſta en Sanſueña
vos en Paris deſcuydado,
es muger querra parir
harto os he dicho miraldo?
Gay. Yo os agradeſco ſeñores
tio, amigo, primo, hermanos
y anſima os quiero dezir,
que por que eſtoy empeñado
me preſteys para el camino
haſta vn millon de ducados.
Rol. Mucho es por Dios? veys aqui
eſte gato de dineros.
Du. Toma eſta bolſa? G. Caualleros
ay alguno entre voſotros
que ſobre mis quinze potros
me preſte algunos dineros.
Valod. Veys aqui eſta es mi bolça
que a feque tiene recado.
Oliu. Empeñad aqueſte antojo
quando os halleys empeñado
Gayf. Primo mio don Roldan,
preſtadme vueſtro caualllo
que ſi yobueluo creed
que tambien vendra el quartago.
D. Rol. A buen tiẽpo aueys pedido
que para oy le he comprado
vn freno de razo negro,
y vna ſilla de brocado
Gayf. Abraçadme caualleros
abraçadme todos quatro.
Dura. Ayudete ſan Dionis,
junto con el del lagarto.
D. Gayf. A Dios nobles caualleros

IORNADA. II.

¶ Sale Melisendra y dos moros.

Melis. Quexarme quiero vn poco si estuviera
a estas murallas como ya me vistes
y estãdo haziẽdo cuẽta, y me oyeran,
y qual siempre cantara endechas tristes,
porq̃ los q̃ me esperan desesperan
y callando diran algunos chistes
si el esto haze no es de caualleros.
Paredes tristes q̃ es de mi Gayferos
estara se el aora passeando,
y en sus caualos dando mil carreras
y tambien se estara refocilando,
con las damas infames cotorreras,
y yo estoy afligida aqui llorando
no se quãdo son burlas, quãdo veras
si el esto haze no es de caualleros
paredes tristes q̃ es de mi Gayferos.

Moro. Señora no hazer estremos
porque si mi Señor ver
a todos hazer morer
mera que te lo decemos.

Moro. 1. Callar Señora callar,
que te lo boluo a dezir
porque si llorar morir
he si morir enterrar.

Meli. Dormios verdugos fieros
paredes tristes q̃ es de mi Gayferos.

¶ Quedan los moros dormidos.

Meli. Perseguida de cosas engañosas
de pẽsamiẽtos gustos y de antojos,
y de pulgas q̃ son muy malicioſas,
los cabellos sin peyne, y cõ abrojos,
y de sarna las manos con espossas,
de chinchas, y garrapatas, y piojos
y todo hasta que pueda yr a veros,
no se me oluidara mi dõ Gayferos.

¶ Entra don Gayferos.

D. Gayfe. Descanse el caualo entãto
que les digo a estas murallas
mi dolor, mi pena, y llanto
que solo de contemplallas
me consuelo vn tanto quanto.

Mel. Oy paredes altas, y odoriferas,
y para mi bien siempre pigerrimas
mostraos a mi mal algo mortiferas
sereys ya en mi vida celeberrimas
q̃ si en esto, os mostrays amplificas
vueſtras alabãças cãtare endecimas
y sino lo hazeys fuego de Rauanos
os q̃me todas como agudos tauanos

Mel. Vn caualero parece
que se alleroa por aqui.

D. Gay. No se que qui, quiriqui,
siento en mi que me estremece,
y me haze salir de mi.

Mel. Quiero hablalle, y no osso.

D. Gay. Quiero hablalle y no puedo!

Mel. Muy grande a sido mi miedo.

Gay. Por estremo estoy medroso.

Mel. Quiero hablalle, a caualero
pero ya buelue hazia aca.

Gay. Mandad señora
bien podeys mandar.

Mel. O es Golias, o es Alcides
caualero si a Francia ydes
por Gayferos preguntad
dezilde que la su esposa
se le embia auisitar.

Gay. Melisendra es viue Dios,
mas quiero disimular

que

que vengo muerto de hambre
y podria reuentar.
Meliſ. Pues no me quereys hablar
deuo os de ſer enfadoſa
y ſi le aueys de buſcar
dezilde que la ſu eſpoſa
ſele embia a encomendar.
Gay. No tengo mas ſuffrimiento
D. Gayferos ſoy ſeñora.
Mel. Es poſsible que tal ſienta
mi regalo.
Gay. Mi contento.
Mel. Mi jarro.
gayf. Mi cautimplora.
Mel. Mi balleſta.
Gay. Mi bodoque.
Mel. O cabe mio.
Gay. O mi toque.
Mel. Mi ochauo.
gayf. Mi dinguindex.
Mel. O mi primera.
gay. O mi flux.
Mel. Mi ciruelo.
gay. Mi albercoque
baxad ſeñora baxad.
Mel. Pareceſeme han las piernas.
gay. Yo os tapare las cauernas.
Mel. Por eſſe portillo entrad.
gay. Ya entro a palabras tiernas.
Mel. Mirad muy bien q̃ no ay cuerda
como me recogereys.
Moro. 2. A de la guarda recuerda
por que ſe lleua vn Frances
vſurpada a Meliſendra.
¶ Vanſe Meliſendra y don Gayferos, y ſale el Emperador, y dõ Roldã Durandarte Oliueros y galalon.
Empe. Que aura la fortuna hecho
de mi hijo y de mi yerno
que no ay fuego del infierno
que anſi me conſuma el pecho
y me tenga en llanto eterno.
Gala. Segun a buena razon
el no deuio de yr alla
y ſi fue no boluera.
Empe. No callaras galalon?
Durand. Si calla rebentara.
Rol. Vn correo con gran furia
quiere entrar entu preſencia,
y viene lleno de ruga.
Emp. Si fueſe algula lechuga
que refreſque mi paciencia.
Correo. Pues q̃ traygo nueua buena
con que ſe alegre ſu gente
di que albricias al preſente
me daras.
Empe. Eſta cadena.
Rold. E a pueſſe diligente.
Corre. No es nueua ſandunchas
fino gorda y muy real.
Emp. Dila pues acaba.
Correo. Eſcucha
ſalio de aqui don gayferos,
y a penas llego a Sanſueña
no a Sanſueña a ſus murallas
quando vido a Meliſendra
en mirandola calo
el principe la viſera
deſconocio luego, luego
gayferos a Meliſendra
ella en alto, y el enbaxo,
ella con pena, el con ella,
ella triſte, el fatigado,
el afligido, ella eſſenta,
ella apie, el acauallo,
ella cercada, el ſin cerca

mas la cerca poco importa
donde el amor se atraviesa
y auiendola conocido,
y sabiendo que ella era
se dixeron mil requiebros
mas tiernos que berengenas
arrojase ella del muro
no se quiebra la cabeça
quela recibio en sus braços
don Gayferos guerra guerra,
gritauan luego los moros
mas el no haziendo cuenta,
y dando priessa al trotou
se partieron de carrera,
tirauan les los tiranos
grande multitud de flechas
mas no ay flechas que le passe
al que ama y quiere deueras,
boluia de rato en rato
el principe la cabeça,
y boluiendola topo
la cara de Melisendra
ella le besaua a el,
y el tambien besaua a ella,
con estas cosas señor
al visto Paris se acercan,
mira si es buena embaxada
la que sale destas cuevas.

Emp. Auissa las chirimias,
aya regozijo y fiestas
Galalon tu que dezias
no ves que nuevas aquestas
recibe las prendas mias.

Rol. Ea vamos caualleros.

Empe. Galalon no vienes tu.

Gal. Recibalos Berzebu
con quatro tiros pedreres.

Emp. Iesu Galalon Iesu.

Rol. Sabiendo aquello que hazemos:
Andad aca durandarte?

Dur. Aqui quenos detenemos
vamos por aquesta parte,
y a Melisendra veremos.

Vanse todos.

¶ Sale Melisendra, y don Gayferos,
y el Emperador y todos los demas debaxo vna manta vieja a modo de Palio.

EMpe. Posible es q̃ puedo hablarte
hija mia muy amada?
ven que para confortarte
hara luego vna Almendrada
el valiente Durandarte,
y a mi yerno don Gayferos
porque vendra despeado,
dalde luego caualleros
vn poco del pato asado
que me presento Olueros
todos olgamos de que vengays.

Empe. No nos detengamos mas
que alla en palacio hallareys,
y con ellas juguareys,
y amis hijos limpiareys
por delante, y por detras

Rol. Y con esto damos fin
a esta valerosa hazaña
que no la hiziera Merlin
con su caualio de Caña
ni aun el propio Matachin

Fin del Entremes de Melisenda.

ENTREMES SEGVNDO, DEL PADRE ENGANADO.

¶ Tiene las figuras siguientes.

Guadarrama Viejo. El Bouo moço. Vn vezino. Vn galan. Habelilla hija del viejo. Dos Muficos, y algun baylador.

¶ Sale Guadarrama viejo con vna espada en la mano, y saca maniatado al Bouo, y el Bouo sale con vn villete en las manos.

Guadar. ANdad aca vellaco sacrilego. (Bouo) A fe que si yo lo fuera que no me lo dixerays vos. (Guadar.) Que hauias de ser. (Bouo.) Clerigo. (Guad.) No te digo esso mentecato, que de otra cosa mas graue te imputo. (Bouo.) No, no, mira nosamo, como no me digays que soy puto aqui de Dios, y del Rey; que no lo sufrire. (Guad.) ven aca ladron a quien lleuauas este villete dela honrada de mi hija. (Bouo.) No mire nosamo lo del villorete, yo se lo dire, ha de saber que ella me lo dio, y yo lo tome, y dizeme toma Lorenço este Villorete, y cata aqui vn real, y ves cō el villete que te doy, y daselo a quien tu sabes.

Guadar. De manera galan, que se le quiso pagar el porte primero, a ladron que tu, y mi hija me quitays a mi la honra. (Bouo.) La hōra, no es la podemos quitar nosotros (Gua.) Pues porque. (Bouo) Porque no la tenemys. (Guad.) A vellaco, yo te he de passar con esta espada sino me dizes a quien lleuauas el villete, por que eres vn muy grandissimo alcabuete (bouo) juro a mi que esso me podeys dezir, y otro no, pero esso merezco, yo de que el dia que entre yo en vuestra casa no erays mas de ves, y vuestra hija, y agora quedays mas de siete o ocho, entre muchachos y muchachas. (Guada.) Puede se esto sufrir cō vn vellaco como este (Bouo.) Mas ay nosamo, que si me dexays mucho tiempo en vuestra

casa he de venir a ser vno de los de mi linaje. ¶ Entra el vezino.

Vez. Que es esto señor Guadarrama que toda la mañana lo siento a v. m. reñir, y alborotar la calle con este su moço, mire que parece mal, vn hombre como v. m. que ande en estas cosas? Guadar. Que quiere v. m. señor vezino que haga, si tengo en mi casa vn ladrõ de moço q̃ le doy mi pan.

Bouo. Pues si el me lo da yo no me lo como? Guada. Pues por que aueys vos de lleuar villetes de mi hija a nadie, parecele señor vezino si tẽgo yo razõ en esto, o no.

Bou. Que le a dado a entender? que le a dado a entender.

Gua. Pues que no es verdad lo que yo digo? Bouo. Mire señor vezino desengañese, que si ruynes hombres ay en el mundo, vno dellos es mi amo, porque despues q̃ me tiene tõda la noche atado como si yo fuera algun podẽco, por que no le quiero lleuar el villete a la honrada de su amiga, dize agora q̃ es de su hija? Vezi. Pues señor Guadarrama, si esto es assi, el moço tiene razon, que no esta obligado a lleuarle ay v. m. el villete? Gua. Demanera señor vezino que mas credito da v. m. a vn moço, a vn mentecato como este, que no a mi que sabe muy bien los cargos publicos que he tenido? Bouo. Si desso tiene razõ que a tenido cargos publicos, y hom os, que quatro años hue verdugo de Toledo? Guad. Puede se sufrir esto, dexeme señor vezino que le he de romper la cabeça? Vezi. Reportese v. m. señor Guadarrama, que yo mas credito quiero dar a v. m. que no al moço, y vos Lorenço veni aca, no sabeys que vuestro amo es hombre honrado? Bouo. Si señor, el año que acierta?

Vezi. Aora bien señor Guadarra, este moço no a de hazer ya cosa buena en casa de v. m. lo que v. m. puede hazer, es que lo eche de casa, y assi v. m. estara quieto y no estaran con estos con tinapuntos todo el dia? Guad. Aora digo que tiene v. m. razon vete moço de mi casa, y auremos acabado de disputas cada credo? Bouo. Que me despide de su casa? Guad. Si señor, de casa es despide? Bouo. Pues pague me lo que le deuo? Guad. Pues mentecato si tu me deues a mi, que te he de pagar aora, bien lo que aueys de hazer es, que os vays, y no piseys mas estos lumbrales, ni me boluays mas a casa.

Bouo. A que he de boluer a los banquetes que hazeys, o ha conuidarme a ayunar? Guad. Pues di, a te faltado en mi casa de jamas de comer? a te faltado ninguna noche vna olla podrida? Bou. Si, y de tan podrida que se desazen los tueros entre los dedos? Guad. Aora bien anda con el diablo de mi casa, y no tengamos en

que

que entender? Bouo. Ya nos hire mos viejo borracho, amo de vn vellaco, que do vna puerta se cierra, otra se cierra, que lo otro dia miren que bien estaua yo en su casa que huue de tomar vna escodrilla de vinagre, y ajos, y orengano, y me la beui en ayunas? Guad. Pues porque hazias esso? Bouo. Porque hechaua las tripas en adobo, que no se me gasta ten de no comer? Guad. Miravete de mi casa, y no tengamos en que entender? Bouo. Si quel otro dia vn agualzil me quito llenar las mue las ha galeras por vagamundas? Guad. Dexame señor vezino llegara este moço, q̃ daqui a q̃ yo le de cõ vn palo el no se yra? Bouo. Ya me voy que no me estare aqui, para limpiarle cada dia sus bragueros? Vezi. Reportese señor Guadarrama, que ya se va, y no tome v.m. enojo por vn moço.

¶ Vase el Bouo.

Guad. Aora digo señor vezino que le estoy en grade obligaciõ, que me ha librado delle demonio de moço lo que v.m. aora ade hazer, es que se entre vn rato desocupado en mi casa, y aquella mi muchacha me le devna reprehẽsion de su mano, por que viendo ella que sus faltas vienẽ en noticia de los vezinos por ventura sera ocasion que se emiende? Vezi. Por cierto Señor Guadarrama que lo que es esso, yo lo hare, y voyme porque a gran rato que he salido de mi tienda, y hago alla falta? Gua. Pues señor mire que le de como digo, vna reprehension aspera, cõ toda la colera que le sea posible, y vaya v.m. cõ Dios señor vezino? Vezi. Yo lo hare assi, Dios guarde a v.m.

¶ Vase el vezino.

Guad. Veamos agora q̃ sera de mi casa, bien pienso q̃ agora la terne quieta pues por vna parte hecha do al moço, y por otra a mi hija le dara mi vezino vna reprehension aspera, que como son muchachas de poco saber, no es mucho que hagan cosas semejantes.

¶ Entra el galan, y el bouo, con vn manto medio puesto, y vnas faldas de muger.

Guad. Tapa te bien Lorenço, y veras como te he de bolver a casa de tu amo, sin que sepa como ni de que manera te he metido en su casa? Bouo. Mira no me lleueys alla, que esse mi amo es vn hõbre sopito, del diabro que per no darme a comer no me querra en su casa? Gal. Atapate bien, y calla no hables palabra por la vida, señor guadarrama beso a v.m. las manos muchas vezes, v.m. ha de saber q̃ yo vengo aqui cõ vna muy notable necesidad, y me põ go en las manos de v.m. y es que a esta señora q̃ traygo conmigo, la allado su marido hablãdo cõ vn hombre fuera del portal, y era

le pariente al a muger, el marido no lo sabe que es su pariente, a tenido mala sospecha dela muger, y esta muy ayrado contra ella, y assi yo me he amparado della, que es esta señora que v. m. ve aqui atapad, y assi suplico a v. m. se apia de della, y la tenga en su casa entre tanto q nos trauesamos con el marido, quatro hõbres hõrados? Guad. Señor v. m. viene con tanta impresa que no se que le diga lo ques acoger yo en mi casa, a esta señora por amor de v. m. yo lo hare de buena gana, pero tãpoco no a de querer v. m. que se aya de dezir que esta mi casa es receptaculo de delinquentes? Gal. Que no ay aqui delinquente ninguno, que la muger es muy hõrrada, sino q̃ como digo a v. m. el marido ha tenido mala sospecha, y no repare v. m. en ello que si la muger hiziere alguna costa, aqui estoy yo que lo satisfare? Guad. Iesus señor q̃ no lo digo yo por tanto, que no es mi casa meson, ni cosa semejante, y assi v. m. la dexe, y lo que le encargo a v. m. es que sea el negocio breue? Gal. Señor esso quede a mi cargo, que yo terne cuydado de boluer por esta señora con mucha breuedad? Bouo. Ola.

Gal. Que quies tapate diablo? Bouo. No le digays q̃ soy su moço? Gal. Que no se lo dire aora, bien señor Guadarrama, en manos de v. m. se la entrego que yo boluere por ella con mucha breuedad? Guadarra. Vaya v. m. con Dios señor

¶ Vase el Vezino.

Guad. La señora de me aca essa mano? dale la mano el Viejo, y haze le vna reuerencia, y el Bouo por detras buelue el pie, y dale vna coz al Viejo en las nalgas.

Guad. Señora? señora, pues si a vn buen termino haze. v. m. esso a vn mal termino. no se que se harano se que se haaa? Bouo. Pues el no me aprete la mano que soy donzella de cabecerrado, a prueua demosquete? Guad. Que no se la apretare, vamos señora mochacha llama el viejo a su casa, Isabelilla mochacha.

¶ Dize la hija dentro? Isabel. Que manda señor padre? Guad. Que recibas alla dentro a esta señora, y le hagas buen tratamiento, ques muy hõrrada? Isabelilla, si hare señor padre.

¶ Dexa el viejo al Bouo dentro en su casa, y buelue se el a fuera.

Guadarra. Que me quieres amor, que me quieres? ques posible señoras que de solo aver tocado la mano a esta señora, que deue ser vna santa Catalina, y a vn digo poco, que deue ser vn seraf̃ parece que ya la carne ha-

zia

zia sus refluxos de q̃ me espanto yo de que mi hija que esta agora en su tiempo, embie vn villete a vn galã si yo que soy vn turron de tierra, de so lo auer tocado la mano a esta señora, como digo è estado mi vezes tentado de lo carne.

¶ Buelue a salir el galan.

Gal. Señor Guadarama beso a. v. m. las manos ya aquel negocio esta remediado, ya el marido dela muger esta satisfecho, y sabe como le era pariente, y assi vengo a que. v. m. me entregue a esta señora porque ya todo esta remediado.

Guad. Digo señor que se la entregare de muy buena gana, y que me huelgo de que este todo assentado.

¶ Buelue a llamar el Viejo a su casa.

Mochacha. Isabelilla que digo, Isabelilla, que manda señor padre?

Guadar. Dile a esta señora que salga, y que se alegre, que ya tiene sentencia en fauor: Isabelilla, ya va señor padre, ya va?

¶ Sale Isabelilla, hija del Viejo arapada con el manto quentro el bouo, y quedase el bouo en casa y el Viejo la entrega a su hija al galan.

Guad. Vealaaqui señor tan buena, y sana como me la dio? Gal. Señor Guadarrama mire v. mer. si esta señora a hecho alguna costa que lo quiere pagar? Guad. Iesus señor, vaya. v. m. cõ Dios q̃ esta señora a sido tan honrada, q̃ creo que no se a descubierto la cara de verguença, y no digo la cara, pero certifico le a v. m. que no le he podido ver aun vn ojo.

Gal. Pues señor beso a. v. m. las manos? Guad. Vaya v. m. con Dios señor.

¶ Vase el galan con la hija del Viejo.

Guad. Agora bien, quiero me entrar en mi casa, y dezirle a mi hija que mire lo que haze, que vea lo que a pasado por esta señora, y que si se casa, que sepa como a de guardar las ocasiones: pero mejor sera llamarla aqui fuera, que digo Isabelilla, muchacha a Isabelilla.

¶ Sale el Bouo ala ventana por arriba ya sin manto.

Bouo. Padre mio muy amado,
con tus asperas razones
me han salido estos mechones,
y de colera he barbado.

Gua. Iesus Iesus, has entrado en mi casa por arte de encantamiento.

Bouo. No ay ningun encantamiento
que el que atu hija lleuo
en su lugar me dexo
angustias, ansias y tormento.

Gua. Dime ladron, quien te a metido en mi casa.

Bouo. Con esta mano caduca,

en tu casa tu me entraste,
y a tu hija la entregaste,
al que agora la machuca.

¶ Entran dos musicos cantando, vn baylador con sonajas, y el galan casado con la hija del viejo, y vienen de la mano.

Musi. Recibelos con amor suegrezito de valor, recibelos con amor? Guad. Ques esto señores, esto se puede sufrir llevarme a mi hija, y agora traermela abraçandose con esse galan? Bouo.

Caduco viejo afligido
sin razon me has despedido
sino quedo remetido
denunciare que has metido
cauallos en Aragon.

Musi. Recibelos con amor suegrezito de valor, recibelos con amor? Guad. Baxa aca moço, baxa ladron dame mis armas, ques de mi espada.

Bouo. En el pajar esta señor? Guad. A donde esta mi casco? Bouo. El otro dia lo vi que auian dado vna comida de saluado a las gallinas? Guad. Ay tan grande desuentura como la mia, con este moço.

¶ Entra el Vezino.

Vezi. Ques esto señor Guadarrama esta mañana tantos pleytos en casa de.v.m. que fue necessario hazerle despedir el moço de casa, y agora he sentido mucho negocio de musica, y cantar recibelos con amor, y todo esso cierto que no se aqué me lo atribuya? Guad. A señor ques muy diferente negocio de lo que.v.m. piensa mire.v.m. como me viene mi hija ya casada sin darme parte daqui agora, y el moço questa mañana despedi de mi casa que me aya buelto a casa.

Vezi. Pues que sea de hazer señor, recibalos señor en su casa.

¶ Baxa el bouo de arriba.

Bouo. Esso si, recibalos Abrahan de mala mano? Guad. Dexeme señor vezino, que quiero hazer vn desatino con este moço? Vezi. dexese estar señor agora desso, y lo que a de hazer es dar la bendicion a su hija, y a su marido, y recibir las en su casa? Guad. Esto, no me lo mande.v.m. señor vezino porque no lo hare? Bouo. Recibalos verd ugo de Flos santorum? Guad. Por su vida señor vezino que no se ponga de por medio, porque este moço me haze perder la paciencia? Vezi. Vaya señor Guadarrama que oy no es dia desso al moço dexelo estar, y reciba a su hija en casa, y dele su bendicion? Guadar. Venga aca señor vezino, como quiere q̃ la reciba en mi casa considere.v.m. que si.v.m. tuuiera en su casa vna perdis para cenar assada, y salpimentada, y viniera vn gato, y se la llevara, a este tal gato recibieralo en su casa? Vezi. Y venga aca por vida suya, si este tal

gato,

gato, le boluiera a v.m. la perdiz asada, y salpimẽtada? Bo. Como este señor que le buelue, a su hija ya salpimentada? Guad. Aora digo a.v.m. señor vezino que las palabras de v.m. son tan eficaces que no me puedo resistir venaca hija, venaca oueja perdida recibe mi bendicion.

Bouo. Esso si bẽdigales Poncio Pilatos? Guad. Dexeme señores con este moço que siempre me esta hechando apodos? Vezi. Hea de xese señor aora de todo esso, y estos señores Muficos bueluan a cãtar vn poco, y regozijar la fiesta? Musi. Recibelos con amor. suegrezito de valor recibelos.

Bou. Aguardense que a vn falta mi copra? Guad. Ea que tu siempre diras vna, y mala.

Bouo. Viejo depaño frances
molde hecho del reues,
recibles que en vn mes
no entren en cata tus pies,
ni tu cara de arambor.

Musi. Recibenos con amor
suegrezito de valor
recibelos con amor.

Guad. Ya del todo he perdido la paciencia, dexeme señor con este demonio de moço, que no se me a descapar esta vez. ¶ Llegase el viejo al bouo, y cae por el costado, y el bouo por huyr cae tã bien, y los Muficos por vna parte, y otros por otra se van todos y se acaba el entremes? Fin.

ENTREMES. III. DEL CAPEADOR.

¶ Son figuras las siguientes.

El Capeador. El Bouo. Vn lugador. Vn Alguazil, y sus ministros.

¶ Sale el Capeador solo y con dos espadas.

Ca. VNA anima sola ni cãta ni llora, digolo por mi q̃ despues quel verdugo de Valencia, acabo cõles dias de mi cõpañero, me fiẽto el hõbre mas perdido q̃ tiene el mũdo, porq̃ mientres el biuio, a vn hazianos alguna cosa de consideraciõ, como era algun hurto de doziẽtos, o trezientos, pero aora lleue el diablo si he hecho hurto que valga de diez blancas arriba, porq̃ vn hombre solo, ni se atreue a vna capa, ni a cometer a nadie, y ansiando buscando vn camarada que me ayudase a pasar esta vida, el en vn canton, yo en otro, mal seria que no cautiuasemos algunas capas.

¶ Sale el bouo bozeando.

Bouo. Valga el diabro el carnicero falso, q̃ juro a diez q̃ prouare q̃ soy mas ruyn hõbre q̃ la puta q̃ os pario? Cap. Ques esso herma no q̃ teneys? Bo. Yo las è cõ esse borracho carnicero? Cap. Pues q̃ os a hecho? Bo. Yos lo dire, heys de saber q̃ mi muger me dixo, toma Lorẽço anda a la carniceria, y traeos vn real de carne, yo cojo el real, voy, y digole al carnicero

echame

echame acaun real desse carnero, el pone vn pedaço de carne en aquellas alforjas de yerro? Cape. En el peso? Bouo. Que no era el queso? Cape. El peso digo.

Bou. Si, el peso creo quera señor, y mirà yo vi que la carne era poca que daqua en esso tengo buen ojo, digole que days os a entender ques oy Iueues que hemos de comer arroz, que me poneys tanto sebo no quiero essa carne: el q̃ oye esso, dizeme soys vn ruyn hombre digole yo mentis, yua vn quarto, el que oye mentis, abaxase, y toma vna de aquellas pelas, y tiramela a la cabeça, yo que la veo venir, abaxo la cabeça, y dexola pasar, y como dize el rufiã? Cap. El refrandiras? Bouo. Si, refran que no ay palabra, sin respuesta: abaxome, y cojo la misma piedra y tirosela, y pegole en el ojo? Cape. En el ojo, el ojo le abras sacado? Bouo. No que antes se lo he metido dos dedos mas a dentro? Cape. Vaya quel ojo perdera? Bouo No hata que con vn candil lo quedauan buscando.

Cape. Yo creo que tu lo has muerto? Bouo No esta muerto, que agora lo ponian muy polido, como frayle Francisco para lleuarlo a la Yglesia? Cape. Aora bien hermano vos no podeys yr andar por la ciudad, por esso que aueys hecho, al menos de dia, y para esso tengo yo vn officio muy bueno que es officio de noche?

Bouo. Vos y que oficio teneys.

Cape. Hermano yo soy Murcio? Bouo. Pues yo soy Origuela, que cae mas aca de Murçia? Cape. No digo esso hermano, sino que soy Poleo? Bouo. Pues yo soy Oregano, que tambien lo ponen en las azeytunas.

Cape. O que hombre tan mal entendido digo os mas en Romance, que soy birlo? Bouo. Pues yo soy bola, que derribo esse birlo? Cape. Que hombre este tan mal entendido cierto ques lastima, ver que poco sabe, pero estos son a vezes los que salen buenos capeadores, hermanos digo os en efeto que yo soy capeador? Bouo. Capador pues mire no me cape por reuerencia de Dios, que en todo mi linage no auia mejor oficial que yo, y ya ve si me capa quedare impotente que despues no aprouechare para nada?

Cape. Hermano yo no os he de hazer nada, digo os que soy capeader, soy ladron en efeto que hurto capas, y es vn oficio muy bueno porque viuimos sin trabajar? Bouo. Que vos soys ladron juro a diez quentendi yo que tenian otra color los ladrones, y escucha y esse es buen oficio, porque me han dicho que nunca llegays a viejos, que luego dizen

que

que os hazen de esprimantes de a caualllo. Cape. No hermanos que esso es a los ladroncillos de poco mas o menos, que hurtan vn rauano, y vna ley bugua, y cosas semejantes, pero yo hermano soy de los ladrones que oy hurtamos diez escudos, mañana veynte, esotro dia cincuenta, y desta manera himos subiendo de grada en grada? Bouo. Dad qui a q venis a dar en la horca? Cape. No nada desso, sino da qui a que vemmos a tener muchos ducados, y ser muy ricos, y los deste oficio nos damos buena vida? Bou. Pero siempre deueys de tener mala muerte? Cape. Señor en efeto si vos lo quereys ser, mucho de nora buena, y sino haze lo q os diere gusto? Bouo. Ora bien yo quiero ser desse oficio, auezame lo q he de hazer? Capea. Lo primero que haueys de saberes esto, haze cuenta q viene vn hombre por esta esquina, y luego en viendole venir haueys de echar mano, y tentarle la capa, y si tiene buen pelo le llamamos Pedro, y si es rayda Rodrigon, y si veys como digo que es buena, y tiene pelo echarle mano, y darle dos esplanizazos, y llamays polco polco, yo en oyr esso como estare en la otra esquina mas adelante en oyr polco saltare luego, y sere en tu ayuda cogeremosle la capa, y daremos con ella en vn bodegon, y comeremos como vnos principes, tiene lo entendido bouo. Si muy bien? Cape. Pues hacelo que yo soy, el que has de quitar la capa toma esta espada que yo traygo yo otra ceñida, y veamos con que delicadeza lo haras?

Bouo. Que yo ya lo sabre muy biẽ hazer esso ay sino llegar a el, y dezirle ea dexe la capa, y darle vn esplanizazo desta manera? Cape. Y si el repara, y te rebuelue la espada y te da? Bouo. Pues esso no me lo aueys enseñado, tu ya no quiero ser de esse oficio si esso es? Cape. Pues para esso esta la discrecion de las personas, hermano que si te repara acometerle por otra parte, y dar vozes polco polco, que ya te digo que yo estare a la otra parte, y ensentiendote he de dar fauor? Bouo. Ea pues que bien sabre hazerlo esso? Cape. Ora pues põte en esse canton, que me pornie en este demas adentro, y tened cuẽta que en ser menester que des aurso? Bouo. Ya estoy en el cato bien te pues yt a poner en tu esquina? Cape. Pues norabuena ya voy.

¶ Entrase el Capeador, y ponese tras de vna cortina, y queda se el Bouo solo.

Bouo. Ora biẽ yo quiero ver si este me engaña, o si en dezir polco acude, o la polco, polco, polco: a qui a la capa ayuda.

¶ Sale el Capeador.

Capc. Ques esso a desta la capa para que das vozes? Bouo. Aqui ayuda, siete son siete? Cape. Como siete.

Capc. Siete hombres? Cape. A do estan los siete? Bouo, q no va gato en? Cape. Pues como dizes que son siete? Bouo. Pues vn gato no dizes que tiene siete vidas Cape. Pues que tiene que ver esto, con esotro, mira no llames que no sea que tengas alguna capa entremanos porque si llamas, y veo que me burlas, alguna vez te hallaras burlado, que no saldre aun que me llames, y te veras en necesidad, assi que ten buena cuenta, que yo me bueluo a mi puesto.

¶ Bueluese a poner el Capeador dentro la cortina.

Bouo. No os llamare, ya que no tengo capa, o algo.

¶ Sale vn jugador alborotado

Juga. Valga el diablo el juego, y aun quien lo inuento, ques posible señores que de cien vezes que me pongo a jugar, las nouenta, y nueue pierdo, y vna que gano, luego todos venga barato, lleue el diablo el barato, plegue a Dios, juro a tal que si me viniera nadie por aqui aora, que le hauia de deshazer la cara.

Bouo. Venga la capa, dexe la capa, ola poleo.

Iugad. Ques esso, ola con quien hablays? Bouo. Con vos, que dexeys la capa q la he de llenar a vn bodegon y comer, y darme vna vida con ella tres, o quatro dias que no la tenga mejor vn Principe.

Iuga. Bueno es esso por Dios pues no mas de por esso aueys vos de sacar essa espada, dexala essa espada, o os passare esta mia por el cuerpo, acaba dexa essa espada os digo.

Bouo. Tome señor por amor de Dios, que basta con su colera a acabarme? Cape. Pues mas aueys de hazer, dexa esse sayo quitaos lo luego acaba y tambien la capeça presto acaba tenor? Bouo. Mire no me quite el sayo señor que no tengo otro. Poleo. Poleo? Juga. A quien llamays? Bouo. No a nadie señor jugador pues a quien dauays essas bozes, no me bozeeys mas, que os hare tragar esta espada, y acaba dexa presto esse sayo quitaos essa caperuça acaba? Bouo. Teme señor solamente se me vaya, y me dexe no me este aqui con sus coleras, que me haze boluer la palabra al cuerpo? Juga. Juro a tal, que sino mirara a que soy Christiano, que os hauia de dexar con la vida.

¶ Haze que se va el Iugador con el sayo y caperuça, y espada del Bouo.

Bouo

Bouo. Si de vn vellaco que te me lleuas la ropa? Iugad. Como ques esso aun hablays palabra, ques esso que dezis ays? Bouo. No señor no erea yo el que hablaua. Iuga. Por esso digo, no me hableys palabra, ques pletare en vos mi cólera? Bouo. No, no señor, no le dire mas nada? Iuga. Por esso lo digo.

¶ Acabase de yr el Iugador.

Bouo. Ola Poleo, Poleo?

¶ Sale el Capeador.

Ques. Que quieres, ques de la capa has la cogida. Bouo. Como cogido, antes me han cogido a mi, mi sayo, y la espada que me diestes, y la caperuça. Capea. Pues como ha sido esso, por que te has dexado lleuar el sayo, para que efeto te enseñe yo lo que hauias de hazer? Bouo. Pues tu no me enseñastes bien el oficio que no me dixistes que el otro tambien traya espada, y me hauia de venir con colera como vino, que me queria soruer como si yo fuesse hueuo.

Capead. Pues esso era menester dezir, aora bien señor, vos aueys de cobrar mi espada que os he dado, o estaras aqui daqui a que podays hurtar otra, y esso haueys de hazer? Bou. No, no mas, q̃ mal oficio es este del diabro, q̃ pienso que he de lleuar la capa del otro, y han me lleuado mi sayo, y lo demas, Cape. Pues hermano la espada me has de boluer, sea de qualquier suerte, o modo, assi que tu te has de boluer a poner en tu puesto, que yo me pongo en el mio, y procura luego de dar bozes, y veras como yo te hare que quitemos no digo vna capa, y espada: pero muchas? Bouo. La pues bueluete a tu puesto.

¶ Bueluese el Capeador a poner detras de la Cortina.

Iuro a diez que he de burlar a este, si yo puedo hurtar alguna espada, o capa.

¶ Sale el jugador con vn Alguazil, y acompañantes del Alguazil.

Iugad. Digole a vuessa merced, señor Aguazil, que me quisieron quitar la capa, vn vellaco saliendo me de la bandera, y que me vi en grandissima confusion mire vuessa merced como se puede sufrir esto en vna Ciudad como esta? Aguaz. Que es posible señor, que a esta ora que es aun casi de dia, le auia de querer quitar la capa, espantome cierto? Iugad. Digo señor ques como se lo digo a vuessa merced, pero ve aqui vuessa merced, al que me la queria quitar, este es el ladron vellaco? Aguaz. Este señor ola? Bouo. Que es lo que

quieren? Agua. Veniaca hermano vos de que viuis.

Bouo. Yo señor soy Capeador? Agua. Capeador? Bouo. Si señor, y Poleo me lo a enseñado el oficio, y quitar vna Capa, y yrse al bodegon y tener buena vida cõ ella quatro, o seys dias? Agua. Bueno es esso porcierto, y quien es esse poleo; Bouo. Aqui esta señor yo lo llamare ola Poleo, Poleo.

¶ Sale el Capeador.

Capea. Ques esso que tienes Lorenço.

Agua. Veni aca hermano de que viuis vos. Capea. Yo señor de mi renta? Bouo. Si señor todo lo que hurta es su renta? Cape. Calla de monto que me descubres? Bouo. Pues tu no me dixiste que eras ladron, y Capeador, y que era buen oficio? Cape. Calla aora esso Agua. Pues que esso passa tenga se al Rey? Bouo. Señor aqui ninguno se cae no ay que tener? Agua. O la aqui ayuda al rey? Bouo? Mire si quiere ayuda vayase al espital que alli le daran hartas? Agua. Assi ay esse, tene esse otro ola aqui? Bou. Dexe el essa capa, dexe la espada, a ellos Poleo animo ay que se huyen ca soñeres entre otro a esgrimir que yo ya he acabado.

¶ A qui quita el? Bouo. La espada al aguazil, y le comiença a dar esplañizazos y le haze dexar la capa, tambiẽ al jugador y dã todos a huyr y el Bouo, y el Capeador plegan las capas, y espadas, y se entran por otra parte, y se acaba con esto el tercero Entremes.

LAVS DEO.

ENTREMES. IIII. DEL DOCTOR SIMPLE.

¶ Salen en el las figuras siguientes.
El Doctor. Perico moço. Lorenço Bouo. Moço del Doctor.
Vna muger, y Salazar, y vn Alguazil.

¶ Sale el Doctor.

Do. POrcierto que tiene trabajo, y muy grande, el hombre que ha menester tener en su casa hijos de otri, digo lo por mi, que tengo dos moços en mi casa, y si acaso les mando alguna cosa, el vno por el otro jamas quieren hazer nada, aora se me ofrece a ver de yr vn poco de camino,

mino, y quisiera encomendarles la casa a los dos juntos, y por tanto los quiero llamar aqui fuera, a Perico, Perico, Lorenço. Perico no oyes.

¶ Sale Perico.

Peri. Que manda señor? que manda Doct. Questas alla dentro todo el dia y me estoy yo aqui quebrãdo la cabeça llamandote, que hazias? Peri. Señor estaua sacando aquellas cuẽtas que me dio v.m. que sacase.

Doct. Ques de Lorenço? Peri. No se cierto señor, me parece que me dixo de antes q̃ v.m. lo imbiaua por vn pastel? Doct. Assi tienes razon tanto se esta que ya no me acordaua que lo hauia imbiado.

¶ Sale Lorenço ques el bouo con vn plato en las manos y puesta vna capa parda.

Bouo. Valla el diabro el pastelero falso, mire yo señor ya se lo dixe para que me ponian capa, que como yo no estaua vezado alla en mi tierra de lleuar la, que no la sabria lleuar? Doct. Que tienes Lorẽço ven aca no traes el pastel? Bouo. Yo pastel pues si yo lo truxera que me faltara ami? Doc. Pues ven aca, como a sido esso q̃ a se te caydo.

Bouo. Que no señor sino que yo venia con el pastel en el prato, y traya la capa abrigada y dela quel baho del pastel, daua me la olor en las ollygaderas, juro a mi como si estuuiera preñado, no pude reposar daqui a que me lo comi? Peri. Esso si ques bueno, y no como yo que me estoy aqui por tacarle las cuẽtas todo el dia alla dentro? Bouo. Sabe que cuẽtas sacaua? Doct. Que cuentas? Bouo. Sacaua las alberengenas de la Osla de la miel, y contaualas de vna, en vna, y essa eran las cuentas que yo sacaua, Peric. Aora bien que ya lo ha dicho, y tu por que no dizes aora lo de las camuezas? Bouo. No, no lo digas esso delas camuezas? Dot. Que fue aquello de las camuezas? Bouo. Mire señor yo se lo dire, a de saber quel otro dia que me imbio al ministerio delas monjas, con aquel tabaque de camuezas, que yo los yua mirãdo, y ellas miranan me tambien la verdad que se diga, las camuesas ciento eran, pero cinco quedaron.

Doct. Aora digo que estoy bueno, y que tengo buenos moços, el vno se me come las alberengenas con miel, el otro las camuezas que embiaua mi hija la Monja, yo tengo buen seruicio por cierto? Bouo. Pues desque pues aca no hago yo sino echar camuezas por la culata? Dot. Aora señores dexemos cosas a parte, yo me hode yr fuera, y os quiero a los dos dexar encomendada la casa, porque me han imbiado a llamar para vn enfermo

que de visitar, y creo seré aquí a la noche, procurá de que quando venga que halle en casa algun mal guisado, y vereys como yo os dare muchos palos, sino lo que haueys de hazer es que me tengays buena cuenta con la casa q yo verne, y cenaremos muy bien, aueys lo entendido? Peri. Si señor muy bien? Dotor. Pues aora bien y me voy mira Lorenço q a ti te encargo la casa y guardate deste Perico que es vn vellaco no te engañe? Bouo. Ya lo entiendo señor dotor, aora pues yo me voy? Bouo. Señor dexarés la mula en casa.

Doct. Pues en que hauia de yr yo? Bouo. Iuro a diez que si nos la dexara que la auiamos de echar en la olla.

¶ Vase el Dotor.

Peri. Aora bien Lorenço ya se ha ydo el amo, y como sabes no nos dexa que comer, oy que hauemos de hazer? Bouo. Hechamos a rodar? Per. No te digo eso, sino q, que orden hemos de tener de biuir oy que no esta aqui el amo? Bou. Que orden no morimos da qui a mañana? Peri. No te digo esso mentecato, que note entiendes sino q, que podriamos hazer para ganar quatro pares de reales para comer? Bouo. Esso no se por diez? Peri. Pues ven aca si tu quisieses ponerte la ropa de leuantar del amo, y sentarte en vna silla co mo si fuesses Dotor, y venan algunos con alguna orina a pedir remedio para alguna enfermedad yo me hiziria que soy tu moço, y diria te baxico lo que me pareciia que podras aplicar a la enfermedad, y hecho esto el otro luego se hechara mano a la bolsa, y darnos a quatro reales o dos y nos hemos luego a vna bodegon y comeremos y beueremos y darnos hemos buena vida.

Bouo. Verna alguno, y damos ha de palos, y esso ternemos de mas? Peri. Que no nada desso, bueno estas sino que nos han de dar dineros como te digo? Bouo. No mira ponte tu la ropa, y yo sere tu moço y desa manera si, pero yo me aya de poner la ropa no? Peri. Si tu supiesses tener vn buen razonamiento con los que vinieren y darles razon, y hazer los entrar, y todo esso yo me ponia la ropa pero tu no sabras assi que tes mejor que te pongas la ropa toma y sienta te en esta silla presto acaba haz del graue que viene gente? Muger. A de casa, quien esta en casa?

Per. Que llama quiē esta ay? Mu. Esta en casa el señor dotor? Peri. Si señora entre vuessa merced, ola mira que sepas hazer del graue? Mug. Señor Doter beso las manos a vuessa merced, a de saber señor que yo tengo a mi madre muy mala, y assi trayg o a vuessa merced

merced la orina, para que v. m. le de algun remedio, porque esta muriendo? Bouo. Vera va que oficio tiene tu madre? Mug. Señor lauandera? Bouo. Bien se echa de ver aqui en la orina, que vienen en ella los trapos? Mug. Esso Señora mi madre que es la espuma? Bouo. Tura mi pues que de ver que cosa es la espuma.

¶ Bebese el bouo la orina, que sera vn poco de vino blanco.

Muger. Iesus que es possible que esso a beuido? Per. Ay vera v. m. el señor doctor quanto deseo tiene curar a su madre, que no se satisfaze de ver la orina, sino que la quiere gustar, acaba ordenale va cordial? Bouo. Yo le ordeno vn rexalgar? Mug. Rexalgar señor pues quiere la matar, no sera quel señor doctor dize que le haga v. m. vna faxadura de polvos de rexalgar, y se la ponga en el ombligo? Mug. Muy bien esta esso señor, y no sera de hazer otro? Per. Ordenale vnos confortatiuos.

Bouo. Yo le ordeno tambien vnos higos? Mug. Higos señor pues para que efeto? Per. Señora dize el señor que los polvos del rexalgar, con los higos se mezcle muy bien, y se haga la faxadura, y no tiene mas que hazer? Mug. Pues señor tome v. m. dos reales y perdone? Per. Vaya con Dios.

¶ Vase la Muger.

Per. Acra bien Loenço, ya tenemos dos reales? Bouo. Ea pues vamos al bodegon? Per. No, no ques aun tepra no, aguardemos q venga mas gente? Bouo. Pues vengan los dos reales? Per. Esso no, q yo los guardare, q el moço ade guardar el dinero? Bouo. Pues si esso es ponte tu la ropa, y yo sere el moço atrueque de guardar yo el dinero? Per. Tu sabras hazer lo que yo hago, q aun no sabes ordenarle lo que te digo, que le ordenes vn cordial, y tu le ordenas vn rexalgar? Bouo. No esso no que tu rexalgar me dixistes? Per. No te dixe sino cordial? Bo. Pues yo mentia? Per. Pues ten buena cuenta con lo que te digo, y buelue te a poner esta silla q parece que siento venir gente.

¶ Toca a la puerta Salazar.

A de casa quien ella aqui? Per. Quien llama? Sala. Yo soy señor ella es la casa del señor Doctor? Per. Si señor, entre señor que ella es, a pocte Loenço a punto que ya tenemos otros dos reales mas.

¶ Entra Salazar.

Sala. Señor doctor beso a v. m. las manos y vengo aqui con vna estrema necesidad, y es q le a dado supitamente vn dolor de coraçon a mi muger, y assi vengo a que v. m. le de remedio porq sera muriendo? Bouo. Que vos casado soys? Sala. Si señor. Bouo. Y vuestra muger es la del dolor? Sal. Si señor doctor mi muger es? Bou. Y q tiene? Sala. Señor ella desmayada? Bouo. Esso no os lo calia dezir que

ya se

ya se sabe otra cosa os pregunto que las mugeres, sin tener dolor a vezes estan de mayadas, ola fingen alomenos? Salaz. Señor ordenele si le a de ordenar algo, y dexemos de razones? Peri. Acaba Lorenço ordenale vna sangre, que le saquen tres onças de sangre de la vena de la cabeça.

Bouo. Mira yo mando que la sangren, y q̃ le saquẽ trezientas onças de sangre de la vena de los pies.

Salaz. Trezientas onças de sangre señor Dotor, a vna muger de tan poco sugeto, que en todo su cuerpo no deue tener veynte onças de sangre? Bouo. Pues que le saquen a ella essas veynte, y a tal as que tuuiere, y si algo faltare que se empre de sus parientes, que para esso son los parientes, para las necesidades? Sala. Valame Dios, y que poco que muestra saber este Dotor, diga me señor dotor, v. m. en donde se a graduado de Medicina? Peri. Dile que en Bolonia? Bouo. Yo señor en Borgoña? Peri. En Boloma bestia? Bouo. Pues para graduarse de bestia que mas tiene Bolonia, que Borgoña.

Sala. Aora bien señor, v. m. dize, q̃ no ay mas que hazer, sino que se sangre, yo la hare sangrar, vea y v. m. vn par de Reales, y perdone, v. m. de la miseria.

¶ Vase Salazar.

Peri. O que bueno Lorenço, que tenemos ya quatro reales? Bouo. Ea pues vamonos al bodegon. Peri. No, no esperemos a que venga mas gente que oy nos hauemos de hazer de buena ventura.

¶ Llama de dentro el Dotor.

A Perico, mochacho, Lorenço, que no oyo ninguno aora, bien que yo me abre de apear solo? Peri. Ola Lorenço el amo es bueluete, y diremos questas tu con la ropa puesta, por que yo la estaua limpiando que sino hazemos esto nos ha de dar de palos? Bou. Ea pues limpia tu.

¶ Entra el Dotor.

Que diablos estays haziendo aqui vosotros, que vengo de camino, y no aya vno alla fuera que me ayude a apearme, para que tiene Lorenço mi ropa? Peri. Señor estaua encima de la silla, y vi que estaua cargada de polvo, y e sela hecho poner a este para limpiarla? Dot. Pues en todo el dia no aueys tenido tiempo desso hasta agora, ni de barrer essa entrada questa llena de suziedad? Bouo. Señor yo ya se lo dixe a este otro que lo hiziera? Peri. Señor yo tambien se lo dixe a el que la barriera.

¶ Entra Salazar, y va al guazil, y la muger, y alguna compañante de aguazil.

Sala. Señor Aguazil, v. m. me ha de hazer justicia, y castigar a este

Do-

dotor quesvn animal, y vn barbaro que no sabe lo que se ordena, y que me ha hecho matar a mi muger? Mug. Digo señor Aguazil, esta mi madre muriendose de vna saxadura de higos, y poluos de rexalgar que me hizo hazerle? Aguaz. Ques posible quel dotor no sepa lo que se haze vamos señores muestrenmelo, y verá lo q̃ passa? Sal. Este es señor el que tiene la ropa puesta? Agua. Tengase al Rey? Dot. Que es esto señores en mi casa.

Agua. Como en su casa quien es el amo desta casa? Dot. Yo soy señor que no nadie? Agua. Y quié es el dotor.

Dot. Yo soy señor que esse otro es mi moço? Agua. Pues, v. m. se a de tener al Rey, que yo al dotor vengo a prender? Sala. No señor no es el, el que nos a ordenado mal, es aquese otro que esta en la ropa puesta, es dotor esse señores, es mi criado? Bou. No juro a diez que yo soy el dotor q̃ mientras el no a estado aqui he ordenado mejor quel podia ordenar, y se q̃ si se huuiera detenido ocho dias fuera, que huuiera yo matado, la mitad desse lugar de vn borracho, y todo mal agradecido Agua. Tengase al Rey.

Bouo. Que han de tener, q̃ aqui ninguno se cae, tengase el si puede? Agua. Aqui q̃ me sacude? Bou. Si de vn borracho guadamazil, que os dare a vos, y a todos mas mochicones que podays llevar.

¶ Aqui se dan vnos a otros, y se entran pegando de porrazos, el Bouo de tras de todos, y se acaba el Entremes.

LAVS DEO.

ENTREMES. V. DE PEDRO HERNANDEZ CORREGIDOR.

¶ Son los que salen al Entremes los siguientes.

Vn Ladron. Vna Gitana. El Corregidor Pedro Hernandez. Viejo, y mastres Aguaziles.

¶ Sale el ladron, y la gitana.

Lad. QVE diablos me llenas en palabras, gitanilla de que has de poner en las manos vn hurto de consideracion, y a mas de vn mes q̃ ya mas hemos hurtado de

diez blancas arriba? Gita. Calla que si yo estoy fuera de mi, y te he de poner en las manos la ropa del Corre. como biẽ veras? Lad. La ropa del Correg. pues es posible esso? Gita. Como ven tras mi, y sigueme, y dezirte he la traça que hemos de tener? Lad. Aora bien anda aca vamos.

¶ Entranse estos, y sale el Corregidor.

Corre. Porcierto que digo verdad que es el mayor trabajo que ay en esta vida, estar vn hombre con mal seruicio en su casa, digolo por mi, que me sirue vn viejo flematico del diablo, que me haze perder la paciencia si le quiero mandar algo, y le huuiere ya despedido de casa, sino fuera por que lo tengo por hombre muy fiel, y ansi por esso lo sufro, aora bien, quiero lo llamar, y dezirle que si a mirado la casa que me he de mudar, y que le parece della a Pedro Hernandez: Pedro Hernandez, que digo no lo oys es perder la paciencia realmente porq el aora estara en el mas intimo rincon de la casa, espulgandose, o haziendo alguna cosa delas, o remendandole las calças a Pedro Hernandez? Ped. Her. Que manda señor? Corre Sali aca pecador de mi que a vna hora que os estoy llamando, acaba sali q estays haziendo alla dentro por vuestra vida? Ped. Her. Señor ya voy q̃ me estoy seruiendo vn gueuo? Corre. O que flema de hombre acaba de salir.

¶ Sale Pedro Hernandez tambien con vara de Aguazil.

Ped. Herna. Ea señor ya estoy aca fuera, ques lo que quiere? Corre. Que os parece por vuestra vida Pedro Hernandez de la casa que me he de mudar no tiene buenos entresuelos, buenos porches, buenas çoreas, y barandas; y buenas cauallerizas? Pedr. Hern. Bien cabremos todos? Corre. Cabreys vos que soys vn asno, yo no os pregunto que si cabremos sino si tiene alguna falta? Pedr. Herna. Si señor vna falta tiene notable? Corre. Pues que falta por vuestra vida? Pedr. Herna. Señor es inabitable no se puede viuir en ella? Corre. Y que falta es essa.

Pe. Her. Señor esta en tierra? Cor. Pues ha de estar en el cielo, o en la region del ayre, valame Dios, y que poco sabeys vn hombre como vos, que tiene tantos años como vna albarda vieja, a de dezir esso? Ped. Hern. O tiene falta tiene señor muy notable que solo por esso no se puede estar en ella? Corre. Y es la falta? Pedro Hernan. Señor que los perros del rey don Hernando se meauan en las paredes dela casa, y no se puede estar de mal olor que lança?

Correg. Pues a que murio el Rey don Fernando cien años, y mas, y auia

auia de durar el olor d'aquí a gara? Corre. Pues señor yo no le se otra falta.

¶ Toca a la puerta, y son el ladron y la gitana.

Gita. A de casa quien esta en esta casa.

Corre. Pedro Hernandez mira que llaman? Ped. Her. como señor.

Corre. Que llaman a nuestra puerta, si que no deue ser a nuestra puerta? Correg. Si es a nuestra puerta no veys que estan hazie do pedaços la puerta? Gitana q no ay nadie en esta casa, no esta aqui el señor Corregidor.

Corre. Corre presto abre Ped. Her. que estan dã do a la puerta vozes Ped. Hern. Ea mire bien si tocã a la nuestra puerta, no sea a la de algun vezino? Corre. O que hombre tan flamatico acaba abri que a la puerta de nuestra casa tocan? Ped. Hernan. Señor asseguresse bien si tocan a la puerta de nuestra casa? Gita. A de casa q nadie responde? Corre. Veys lo acaba sali, y abri essa puerta quien es, y que quiere? Ped. Her. Ea quien esta ay? Gita. Esta en casa el señor Corregideros, Corregideros, Corregideros? Ped. Hern. Esperaos, a señor Corregidor, que quereys Ped. Hern. Dizen q si esta en casa? Corre. quien Ped. Hern. v. m. Correg. pues no lo veys que estoy en casa, valame Dios, y q hombre tan simple dezia q si q en casa estoy? Pedro Hern. A sigure bien si esta en casa? Corre. Digo os que estoy en casa dezildes que entren? Ped. Hern. Ea acaba entra si quereys.

¶ Entra la Gitana, y el ladron.

Gita. Señor Corregidor aqui le vẽgo a v. m. a pidir justicia v. m. mire v. m. que yo soy hija de vna pobre labradora, y tenemos vnas gallinas, y he sacado a vender vnos guenos al mercado, y este mal hombre q viene comigo a me concertado q me a de pagar los guenos a veynte y cinco dineros la dozena, y agora no me los quiere pagar sino a veynte y quatro, señor Corregidor q me açotara mi madre, justicia de Dios señor Corregidor, que sacan al mercado vnos guenos podridos que es vergüença, y que pagan dozena a veynte quatro son muy biẽ pagados? Corr. Bueno es esso, vos no le los haueys concertado q los auiays de pagar, a veynte y sinco, acaba pagaldes a como los aueys cõcertado? Lad. Digo señor q no pagaré tal? Cor. ola Ped. Hern. Lleuad a este hõbre a la carcel presto? Ped. Her. Ea vẽga a la carcel? Lad. Yo no quiero a q tengo de yr a la carcel? Ped. Hern. Señor dize q no quiere yr? Corr. Pues vos aueys de mirar, assi quiere o no, asilde de los cabeçones, y lleualde presto a la carcel, y veamos si querra, o no? Pedro Hernandez, Ea acabe venga que quiere dezir no.

¶ Entranse el ladron, y Pedro Hernandez.

Corre. Ora veamos si se han de burlar los hombres de los pobres labradoras ni de nadie, bueno está en verdad, que concierte de pagarle a la pobre muger los gueuos a veynte y cinco, y despues que no los quieran pagar sino a veynte, y quatro.

¶ Buelue se a salir Pedro Hernandez solo.

Corregi. Y pues Pedro Hernandez queda el hombre ya a buen recado? Ped. Her. Ya queda Corre. Como queda no le aueys hecho poner grillos, y alguna cadena, y le aueys encargado al carcelero que tenga cuenta cõ el? Ped. Her. Ya queda? Corre. Como queda a donde queda.

Ped. Her. En san Francisco? Corre. en san Francisco. Pues os digo q̃ le lleueys a la carcel, y lo dexays entrar en san Francisco? Ped. Her. dixo que hauia de hablar con vn Frayle? Corre. Pues aunque mas dixera a hombre bestia, y simple con vna carga de años a cuestas que cayga en essa ignorancia, aora bien entra alla dentro, y sacame la capa, la espada, y la vara que yo me aure de llegar alla.

Ped Her. Que e de sacar señor? Correg. Que aun no lo aueys entendido la capa la espada, y la vara prèsto.

Ped. Hern. La capa, la espada? Corregidor, y la vara.

Ped. Hern. La vara, la capa? Corre. Y la espada hombre del diablo, que a vn no lo acabays de entender.

Ped. Her. Ya, ya lo entiendo señor ya voy, la capa la espada.

Cor. Y la vara acaba prèsto.

¶ Entra Pedro Hernandez por lo que le piden.

Corre. No acabays? Pedro Hernandez de sacar esso? Ped. Hern. Ya voy señor.

¶ Saca Pedro Hernandez la espada y capa, y vara, y lançalo todo a los pies del Corregidor, y el Corregidor se quita la ropa de casa, y la coje la gitana, y se va con ella sin ser vista.

Corre. Pues que modo de darme la capa es esse? Pedro. Hernandez, assi lo dexays todo en el suelo? Ped. Hern. Pues sino ay ningun poyo? Corre. Pues por fuerça ha de hauer poyo que no me la podeys poner, acaba ponemela.

¶ Arrima Pedro Hernãdez la vara a las espaldas del Corregidor, y sube de pies encima la capa en suzian de la toda, y despues la toma, y la saca dehi, y la pone al Corregidor encima de la vara, y dale la espada para que se ciña.

Corre. Por cierto Pedro Hernandez que vos lo hazeys de vna manera ques verguença de veros, acaba dadme la vara.

Ped.

Ped.Her. La vara señor Corregi. Si vara no la aueys sacado? Ped. Her. Si señor ya la saque, y no se a donde me la he puesto? Corre. Pues que la aueys hecho? Ped. Her. O aqui esta señor que yo la auia arrimado a sus espaldas? Corre. Mira en do la auia puesto, a caba entra esa ropa que me he quitado alla dentro.

Ped. Herna. La ropa señor adonde esta? Corre. Ay esta, que agora me lae quitado? Pedr. Her. Yo no la veo, ni parece? Corregi. No la aueys entrado a caso alla dentro?

Ped. Her. Yo señor no la he tocado quanto mas entrado alla dentro? Correg. Que sea hecho aquella muger que traua a qui? Ped. Her. No se cierto señor? Corre. Vaya que ella se me lleua mi ropa, aora conozco que estos eran ladrones pues a mi con esso aora bien? Pedro Henandez. Vos aueys de faltar comiendo y a llamarme aqui a todos los aguaziles, y vos dareys vna buelta por la plaça, y vereys si a caso allareys algun rastro de mi ropa, y esto con diligencia? Ped. Her. Ya voy señor.

¶ Vase Pedro Hernandez.

Corre. Pues a mi con esso señores ladrones aora digo que he de hazer vn castigo exemplar si ellos vinieren a mis manos.

¶ Entran tres aguaziles.

Agua. 1. Que nos manda el señor Corregidor que hagamos q nos ha imbiado a llamar con P. Hernandez? Corre. Señores a mi me han hurtado mi ropa de leuantar la que lleuo por casa, y esto se a de castigar, y dar orden de allar a los ladrones.

Agua. 2. Y no tiene, v. m. sospecha de nadie? Corre. Vna mugercilla vino aqui con vn pleyto de vnos gueuos, y muger ha sido, o diablo q no se como se nos a desparecido de entre las manos.

Aguazil. 3. Bueno esta esso por cierto.

¶ Toca a la puerta la Gitanilla en vn manto cubierta.

Gita. A de casa.

Agua. 1. Quien esta ay? Gita. Yo soy señor que quiero hablar vna palabra al señor Corregidor.

Aguaz. 2. Entre veamos lo que ella querra.

¶ Entra la Gitana.

Señor Corregidor yo tengo entendido que a v. m. le han hurtado la ropa, y yo he visto en la plaça a vna muger que la vendia, y vn aguazil viejo, vi q por q e la muger no la vendiera en este lugar dõde auia de ser conocida, luego le dio a la muger dineros para que pasasse a otro lugar a venderla? Corre. Que esso passa quien puede ser, todos los aguaziles estan aqui: solo Pedro Hernandez falta, ya se lo que es vaya que Pedro Hernandez el que daua los dineros

neros aora bien, ya tengo esperanças de cobrar mi ropa, y por el cuydado que aueys tenido vos bien mi muger torna para vna toca, Gitana beso a v. m. las manos.

¶ Vase la Gitana.

Corre. Que esso passa? Pedro Hernandez bueno es por vida mia de quien yo mas confiança tengo, y lo tengo en mi casa, este me anda en estos tratos.

¶ Entra Pedro Hernandez.

Ped. Her. Señor mi parece la muger, ni la ropa, y he mirado por todo el pueblo de cabo a cabo, y no se halla? Corre. De manera Pedro Hernandez, que vos aueys dado dineros a la muger que me hurto la ropa, porque no la vendiera aqui sino que pasara a otra parte a donde no fuesse conocida, esso es dar a entender que vos temays concierto con la muger para que la hurtasse, o que ya q̃ esso no sea, que no quereys que se venda en este lugar, porque no buelua la ropa a mi poder? Ped. Her. Quiẽ dize que yo he dado dineros a la muger? Corre. Aqui me lo hãvendo a dezir q̃ lo aueys hecho delãte toda la plaça? Ped. Her. Pues digalo toda la plaça, y tomenlos a todos los que auia en juramento, y quando ellos digan y jurẽ que yo lo he hecho, yo digo que mienten? Corre. Aora señor el negocio es este, que yo de oy mas son acabados cuentos, oy podeys mandar como mi persona misma, pero mañana aueys de arrimar la vara, Pedro Hernandez acabose.

Cor. Pues acabose? Ped Her. Acabose? Corre. Pues acabose.

Ped. Her. De manera señor que oy yo mando, y mañana ya acabose? Corre. Si señor oy vos mandays y podeys hazer y deshazer, pero mañana acabose, porque aueys de arrimar la vara? Ped. Her. Pues vos Aguazil Mayor arrima oy la Vara.

Agua. 1. Pues porque he de arrimar la vara? Ped. Hern. Ea acaba que oy yo mando arrime.

Agua. 1. Mire señor Pedro Hernãdez que soy Aguazil mayor, y no seme ha de tratar desa suerte

Ped. Her. ea acabe arrime?

Agua. 1. Tome señor la vara que oy v. m. me parece que manda.

Ped. Her. Vayase.

¶ Vase el Aguazil primero.

Aguaz. 2. Aora me a de valer la amistad que tengo con Pedro Hernandez en que ami no me hara arrimar la vara.

Ped. Hern. Señor Aguazil Menor arrime tambien la vara?

Aguazil. 2. Como, como pues a mi señor Pedro Hernandez que ya no se acuerda de la amistad vieja? Ped. Her. Ea arrime, acabe que oy yo mando.

Agua. 2. Tome señor vela ay la vara? Ped. Her. Vayase.

¶ Vase

¶ Vase el otro Aguazil.

Agua. 3. O que bien que lo haze Pedro Hernandez aora si que se valdran las varas que no quedaremos en todo este lugar sino Pedro Hernandez, y yo? Ped. Her. ea señor arrime el tambien.

Agua. 3. Pues yo tambiē Pedro. Hernandez que no hade valer nada la amistad, y compadraje señor Pedro. Hernandez? Ped. Her. Ea acabe arrime.

Agua. 3. Mire señor Pedro. Hernādez que soy Aguazil Viejo, y no es razon que agora arrime la vara? Ped. Hern. Ea acabe arrime, y no tenga tantas razones.

Agua. 3. Tome señor ve ay la vara Pedro Hernandez vayase.

¶ Vase el Aguazil Tercero.

Corregi. Digo Pedro Hernandez que me aueys dado el mayor gusto del mundo de ver dela manera que aueys despedido a todos los aguaziles.

Pedr. Her. Señor Corregidor que quereys, Pedro Hernandez que arrime.

Corr. Como que arrime? Ped. Her. la vara? Corre. Pues yo Pedro Hernandez quedays os a entender que soy yo Aguazil? Pedro Hern. Ea arrime acabe.

Corre. Aora bien mi palabra no puede boluer atras oy yo he dicho que podeys hazer, y deshazer toma señor veys ay la vara? Ped. Her. vayase.

¶ Vase el Corregidor.

Ped. Hernan. Y ellos en acabando la Comedia vayanse.

Aqui se acaba el Quinto Entremes cogiendo Pedro Hernandez todas las varas, y se las carga, y se entra.

LAVS DEO.

Fin de los Entremeses.

¶ Vale el otro Alguazil.

Alguaz. 3. O que bien que lo hace Pedro Hernandez, pues si que le valdrian las varas que no quedara mas en todo este lugar sino Pedro Hernandez, y yo Ped. Hernandez, el Señor alcalde y el tambien.

Pedro. Pues y cabe Pedro Hernandez que no hace valer nada la amistad, y compadre, señor Pedro Hernandez? Ped. Hern. Esa arabe arrimo.

Alguaz. Vive Dios Pedro Hernandez que hay Alguazil Viejo, y no es ocasion que agoramismo la vara Ped. Hern. En arabe arrimo, y no tengas tantas razones.

Alguaz. Tanto valor ve ay la vara Pedro Hernandez vayale.

¶ Vale el Alguazil Tercero.

Alguaz. Diga Pedro Hernandez que me hayas dado el mayor gusto del mundo de ver dos mu-

De Pedro Hernandez, y el Corregidor.

neras que hayas despedido a todos los alguazils.

Ped. Hern. Señor Corregidor que quereis, Pedro Hernandez que arrimo.

Corr. Como que arrimo? Pedro Hernandez que vara Corre. Pues yo Pedro Hernandez que soy a entregador que soy Yo Alguazil Pedro Hernandez. Esa arrimo arabe.

Corre. Ahora bien mi palabra no puede bolver atras que yo hedicho que podeys bazer, y deshazer todas las cosas vuestras y la vara Ped. Hern. vayale.

¶ Vale el Corregidor.

Ped. Hernan. Y ellos en acabando la Comedia vayanse.

Aqui se acaba el Quinto Entremes cogiendo Pedro Hernandez todas las varas, y le entregan.

LAVS DEO.

Fin de los Entremeses.

COMEDIA
DE VRSON, Y VALENTIN,
HIIOS DEL REY DE FRANCIA.

¶ Los que hablan en ella son los siguientes.

Vrson.
Valentin.
Rey de Francia.
Margarita Reyna.
Isabela dama dela Reyna.
Vberto Gouernador.
Rolãdo criado de Vberto.
Vn Correo.
Dos Alabarderos.
Lucino.
Belardo Pastor.
Melizo Pastor.
Alcina Pastora.
Vna Osla con vn niño.
Fileno Pastor.
Vn Pastor.
Vna Villana.
Tiburcio Pastor.
Ribato Pastor.
Dos Alcaldes Aldeanos.
Sulpicio Capitan.
Vn criado del Rey.
Tres muchachos.
Vn Embaxador.

¶ Sale Vberto Gouernador, y Rolando su criado, y dize Vberto.

Vber. Y Dixo en resolucion,
q̃l rey mi señor es viuo?
Rolã. Y añade cõ presunciõ,
ni Fe, sin obras recibo,
ni premio sin galardon.
Vber. Este señor es tu amillo.
Rola. Que no quiso recebillo?
Turbome el temor de suerte,
que el pecho sintio la muerte,
y la garganta el cuello,
Vber. Puede auer rigor que sea
con el suyo comparado?
Rola. Pareciome de turbado
con ser vn Angel muy fea.
Vber. Tãta mudãça ha mostrado?
Rola. Atado estuue de yelo.
Vber. No me espanta, por q̃ el suelo
tiembla viendola con yra,

a turbase

turbase el sol sola mira,
y estoy por dezir el cielo.
Rol. El sol? pues que parte es ella
para poderle turbar?
Vber. No vees que el sol es estrella,
y que le puede quitar
la luz que recibe della.
Dichoso fuiste deueras
Rolando, en que no tuuieras
tan alto conocimiento,
yo imbidio tu entendimiento.
Rola. Tan necio me consideras.
Sin amorosos despojos
conozco, y veo que es alta
la que roba tus despojos.
Vber. Tambien vn ciego tiene ojos,
aunque la vista le falta.
Que importa ver, sino ciegas
vesla, y al alma no llegas,
que si llegaras al alma,
del sol le dieras la palma,
que torpemente le niegas.
Quieres ver quan ciego estoy,
y que contra toda ley
humana y diuina voy,
que al cielo enemigo soy,
y soy traydor a mi Rey?
Rey que de mi mano asido
hasta agora el mas seruido
que de vassallo señor,
y Rey que en obras y amor
me ha pagado, y me ha vencido,
Basta que este amor infame
que deue de ser demonio,
quiere que yo le disfame
que mas claro testimonio
la Reyna quiere que ame.
La Reyna tengo de amar,
la reyna solicitar
a vn acto vil deshonesto,
a qui de Dios, ques aquesto
amor, en que ha de parar?
Tiempla en buen hora el rigor
que no es piedra la paciencia.
Rola. Quexate a su superior.
Vber. A, que es vn juez amor
que no tiene residencia.
Vase el rey a Ingalaterra,
a su guerra, y en su tierra
me dexa Gouernador,
con tanta guerra de amor,
que no temiera su guerra.
Aca, y alla guerra suena,
guerra por entrambos passa,
venga el rey, muera mi pena,
sosiegue la de su casa,
y dexe la de la agena.
Bien gouierna su ciudad
de vna flaca voluntad
gouernado sin razon,
por vn freno de aficion,
que rige mi voluntad.
Si aquesse fuego encendido
su parte la acelerada
no tiempla, yo soy perdido,
hallarame consumido,
y la ciudad abrasada.
Rola. Sosiega señor.
Vber. No puedo,
que amor en mi pecho reyna,
vario entre esperança y miedo.
Rola. Mira que viene la reyna.
Vber. Como?
Rola. La reyna:
Vber. Habla quedo.

¶ Sale

¶ Sale Margarita Reyna, y Isabela Dama de la reyna.

Reyn. Desde ante ayer no he tenido
nueuas del Rey mi señor.
Isab. No aura por su culpa sido.
Reyna. No tiene disculpa amor.
Vber. Esta palabra te pido.
Si amor no tiene disculpa,
io que no es yerro su culpa
digna, o digno de castigo.
Reyna. Esta ley no hable contigo
que su disculpa te culpa.
El amor del rey honesto
esta a la culpa dispuesto
del descuydo, que me offende:
el tuyo al reues se entiende,
por que es amor deshonesto.
Vber. Deshonesto, vna verdad
pura de vn alma sincera
llamas deshonestidad?
Reyn. Que verdad? si verdad fuera,
fuera sola volun tad.
Mas entiendese la obra.
Vber. Mas es fruto de su planta.
Rey Tanta desuerguença sobra.
Vber. Por ser tu hermosura tanta,
Esta falta, esotra sobra.
Sal te de la sala Vberto?
Vber. Estoy muy ciego, no acierto.
Reyn. Tengo vn secreto que hablar.
Vber. Segura puedes estar,
que puede dezillo vn muerto.
Reyn. Ayas perdido el buen zelo
de la lealtad de tu rey,
y el que le deues al cielo.
Vber. Amor es vn rey sin ley
sobre las leyes del suelo.
Por que reyna te molesta
vn alma tuya, dispuesta
a tenerte eterno amor.
Reyn. Sabe Dios Gouernador
las lagrimas que me cuesta,
Y que tengo cada dia
particular oracion,
por que Dios por su passion
alumbre tu fantasia,
y a mansse tu coraçon.
Que no temes su castigo?
Vber. La misma oracion le digo,
por que aquesse tuyo ablande,
y de mi enemigo grande
le buelua mi grande amigo.
Reyna. Mira, si yo no temiera
el escandalo forçoso,
y el mal exemplo que diera
tu atreuimiento espantoso,
darte mil muertes hiziera,
Villano que no te vas?
Vber. Con esse, si, que me das,
mas muertes que tiene arenas,
Libia, y creciendo mis penas,
vienen de menos a mas.
Reyna. Echadme de aqui esse loco.
Vber. Casi a pensar me prouoco,
que el no remediar mi pena,
no lo haze el ser tu buena,
sino el tenerme en tan poco.
Vn soldado soy nacido,
en armas Capitan fuy,
de alli General subi,
de General he venido
a quanto ser pretendi.
Piensas que sin gran valor
mereciera tanto honor?
yo no imbidio agenas famas
Reyna, sola me desamas,

todos metienen amor.
Bien veo la sinrazon
que fue tenerte aficion,
pero amor no lo consiente,
yo quiero por accidente,
que nunca tuue eleccion.
Si a mi Rey offendo en esto,
es amor ciego, no veo,
y creo que si me he puesto
en deshonesto desseo,
que algo tienes deshonesto.
Que lo que tu no tuuieras,
yo jamas lo desseara.
Reyna. Su locura va deueras.
Isab. Yo como en burlas tomara
quanto de amor me dixeras.
Y ansi señora te pido,
que aquese loco atreuido
te entretenga con sus males.
Vber. No fueran ellos mortales
si me dexaran sentido.
Reyna. Esso pienso hazer agora,
y deste loco reyrme.
Vber. Reyd que mi alma llora,
Isab. Llora el alma.
Vber. Quando adora,
y viue en la pena firme.
Isab. Merece de amor la palma,
no llora vn poco?
Vber. Esta en calma,
del alma a llorar comiençó.
Isab. Pues mojeme aqueste lienço
de lagrimas de su alma?
Rolan. Basta que en esta ocasion
se burlan del.
Vberto. Mis pasiones
hablaran con nueua action,
por que de las almas son
lagrimas viuas razones.
Y ansi hablando llorare.
Isab. Diga por su vida a fe,
esta muy malo de amor?
Vber. Ya no puedo estar peor,
sin remedio morire.
Mas pues de burlas estays,
esta ocasion que me days
aprouechare sin duda.
Isab. Reyna el proposito muda.
Vber. Para ver si le mudays.
Ea de seme vna mano
por termino cortesano,
y entrambas si aqueste es poco.
Reyn. De puro enfermo esta loco.
Vbe. Hazedme vos cuerdo, y sano.
Reyn. Ya no me queda paciencia
Isabela para ver
tanta maldad è insolencia.
Vber. Reyna desseo saber
dos cosas con tu licencia.
Es la primera si gustas
que te sirua, o te disgustas,
la segunda si algun dia
te ablandara mi porfia.
Reyna. De injusto cosas injustas.
Mira imagina primero
rendirse el plomo al azero,
y al mismo azero el diamante,
que ver cosa semejante,
Isab. Desespera?
Vber. Desespero.
Reyna. Dia de ordinario es,
ven Isabela de aqui.
Vber. Pues sia ingrata de mi,
que no passe entero vn mes
hasta vengarme de ti.
Isab. A Fe donosa amenaza,

Reyn.

Reyn. Qualquier enemigo es fuerte,
miedo lleuo.
Vber. De que suerte
sera bueno que de traça
de dar a la Reyna muerte.
Rolando que te parece,
como me trata la ingrata.
Rola. Como mereces te trata,
si miras lo que merece.
Vber. No mira, pues que me mata.
Todo mi amor atropella,
de suerte me vi con ella
viendo la burla passada,
que a no la ver tan prenada
pusiera la mano en ella.
Rola. Estas loco, o por ventura
se te oluida su grandeza?
Vber. Esso tienes a locura,
no se deue a mi nobleza
su grandeza y hermosura?
No soy yo el gouernador
de Francia, y aun que señor
dixera, digo verdad,
pues que mayor calidad?
que mayor punto de honor?
Que causa aura que me asombre,
si tiene de Reyna el nombre,
yo tengo nombre de Rey:
pues si es por la humana ley
ella es muger, yo soy hombre,
bien me deue estar subiecta?
Rola. A tu estas señor de suerte
que si la Reyna es discreta,
a de procurar tu muerte.
Vber. Mi muerte, como?
Rola. Secreta.
Y quando mas te entretenga,
sera para que el Rey venga.
y te la de mas cruel.
Vber. Hare della el ladron fiel,
primero que auiso tenga.
Yo lo sabre negociar.
¶ Suena a dentro Vn correo.
Correo. Guardense, dexenme entrar,
hablar a la Reyna deseo.
Rola. Sin falta viene Correo.
Correo. A la Reyna quiero hablar.
Vber. Detente, que nueua es esta?
Correo. Illustre Vberto
el Rey es venido?
Vberto, Cierto.
Correo. Cierto.
Vber. Para mi molesta,
a Rolando yo soy muerto.
Es posible que a venido,
como tan secreto a sido.
Corre. Como las treguas se hã hecho.
Vber. No las espera en mi pecho
la guerra de mi sentido.
Viene cerca?
Correo. Señor si.
Vber. Quanto.
Correo. Vna milla, y te aguarda,
la nueua a la Reyna di.
Vber. Ola toquen a la guarda,
presto partamos de aqui.
Correo. No pierda de ti señor
las albricias.
Vber. El temor
pierde, vn caualllo ensillad,
ola a recoger tocad.
Rolando. No escuchas el atambor.
¶ Entranse y salen dos Alabarderos
vestidos como Tudescos con su
bota de vino.
Alabardero. 1. A delante vicençon.

2. Marchar, marchar, no es posible.
1. Caminad.
2. Ni tesistion,
es la celada terrible,
y muy pesado el jubon,
1. Mas os pesa la cabeça.
2. Desdichada es esta pieça,
mal mundo, no ay que fiar,
que la pierna a de pagar
lo que la testa tropieça.
1. Trathico vamos de aqui.
2. No days vn golpe a la bota?
1. Brindis.
2 Para os bon a mi.
1. Aueys de dexalle gota
2. Gota o que par Dios que si.
1. Mostra quiero demostrar
lo que beue.
2. Quanto puedes.
1. Brindis a vuesas mercedes.
2. Pudieres beuerte vn mar.
1. Vn mar, maldito le quedes,
si sola vna gota prueue,
ni aun de lo que el cielo lleue.
2. Beue y jura por los dos.
1. Borracho esta juro a Dios
por caminar dixo beue.

¶ Vanse, y sale el Rey con acompañamento, y Rolando y Vberto, y dize Rolando.

Rola. El Rey viene.
Rey. Nadie amse.
a la Reyna, hasta que pise
su quadra.
Rola. Quiere salir.
Rey. Que al fin no pude venir
tan secreto como quise.
Vberto muero por vella,
o mi Margarita bella,
o piedra de mi corona,
piedra te dixe perdona,
dixe mal, digo mi estrella.
Como el Sol alumbra el cielo,
el tuyo mi frente adorna.
Reyna su amoroso zelo
sin victoria al patrio suelo
por solo verte me torna.
Mi Margarita diuina
ni el diamante ni otra fina
piedra presumir compita
con vos piedra Margarita,
de aquesta corona digna.
De vuestro valor siguro
aun que soy vn Rey no basto
a daros lo que procuro,
no os engasto en oro puro,
dentro en mi alma os engasto.
Gouernador que es aquesto,
quando ya se llega el plaço
de que mi bien manifiesto,
sustentado sobre el braço
tienes el rostro compuesto.
Que causa tienes, que has,
como tan sospenso estas,
que pena te solicita,
que aun la Reyna no me, quita
la sospecha que me das?
Quando vengo tan alegre
en esta tristeza diste?
Vber. Es mal que no se resiste.
Rey. Como quieres que me alegre,
si acaso te veo triste.
No es tiempo aquesto oportuno
para que al alma importuno
lo vença, y si puede ya,
aun la Reyna no podra

causarme

causarme contento alguno.
No hablas?
Vber. A Dios pluguiera
que primero que yo hablara,
la lengua elada quedara,
muerta en la boca que fuera.
Rey. No mas, detente, y ay para.
Vber. Que es esto que me acobarda,
hablare?
Rey. Espera, aguarda,
salid alla fuera ola.
Vber. Oye vna palabra sola.
¶ Habla a parte, Vberto, a Rolando su criado.
Rey. Este se a fuera la guarda.
Vber. Ves mi daga descubierta.
Rola. Para que.
Vber. Si no viniere,
en quanto dezir me oyeres
en saliendo aquella puerta
has de morir no te alteres.
Rey. Vberto di tu razon.
Rola. A se visto confusion
como aquesta, o falso Vberto.
Vber. Salga ya del pecho abierto
viua voz del coraçon.
Por donde començare,
lo que es verdad callare,
o dire lo que es verdad,
mas rinda se lealtad,
y viua siempre mi fee.
Señor vna noche a casa
yo con aquel escudero.
Rola. Con migo dixo, yo nuero.
Vber. Rolando el obscuro passo
del Corredor al terrero.
vide hablar hazia la reja
de la Reyna.
Rola. Ya me dexa
sin sangre en el pecho, ay triste?
Ay me que vide.
Rey. Que viste?
Rola. Que muerte se me apareja?
Vber. Vn hombre, en vnas escalas,
que la noche encubridora
siempre de las obras malas
alli le truxo adeshora.
Rey. Fuesse.
Vber. Pudiera con alas.
Rey. Pues no le diste la muerte?
Vber. Yo te dire de que suerte:
vile por la rexa entrar.
Rey. A donde,
Vber. Al mismo lugar
que la Reyna suele verte.
Y por vna rexa y otra
al mesmo puesto me subo,
en quanto mi vida estuuo,
y asiendo vna escala,
que en el ayre me sostuuo.
Entro, que agora sin falta
segun el pecho me falta,
pienso que es el punto que entro,
y con el traydor encuentro.
Rey. Y con quien mas.
Vber. Prenda es alta.
Rey? Quien era.
Vber. Señor no mandes
que hable, este paje entro
y dira lo que passo.
Rola. Yo que se.
Rey. Cosas grandes.
de ti las espero yo.
Rola. No es bueno, en lo q̃ me pone.
Vber. Quieres que a bozes pregone
donde veo tu deshonra.

Rey. No mas perdida es mi honra.
Rola. Nunca Dios te lo perdone.
Rey. O Margarita mas digna
de echar a los animales,
que de mis bienes reales
no precie la mas indigna
de las que no fueron tales.
O falsa Leona braua,
o traydora infame esclaua,
o vil y de debaxo ser,
o ingrata, aleue muger
que aqueſto ſolo baſtaua?
Paſo, no mas, di, quien era
el adultero, ſi es muerto.
Vber. De la eſtocada primera
cayo, todo el pecho abierto,
porque entre diziendo muera.
Entre mi y aquel le echamos
por el balcon.
Rey. Que fue cierto?
Rolan. Yo, quando
Vber. El cuerpo enterramos,
dexandole bien cubierto
con tierra, piedras, y ramos.
Rey. Dime quien era.
Vber. Hombre rico.
Rola. O gran traycion?
Vber. No replico
por ſolo ſu calidad.
Rey. Di quien era.
Rola. O gran maldad.
Vber. Señor era el Duque Enrico.
Rola. Enrico, cielo piadoſo,
ſin duda que no conſiente
aqueſte caſo eſpantoſo,
que aqueſte Duque auſente,
y es viuo.
Rey. O Duque aleuoſo,
paga tiene merecida:
que hizo la deſcreyda.
Vber. Grandes diſculpas conmigo
que al fin tome tu caſtigo.
Rey. Que la dexaſte con vida.
Vber. O que mal hize en dezir
que era Enrico el hombre muerto.
Rey. El fin de mi vida es cierto,
Margaritas a de morir,
muera a tus manos Vberto.
Rola. Nunca Dios eſſo permita
vida innocente y bendita
yo os pienſo librar ſi puedo.
Vber. Deſte paje tengo miedo,
mas deſta ſuerte ſe quita.
¶ Da Vberto vna puñalada a Rolando.
Rola. Triſte de mi, muerto ſoy,
traydor la Reyna.
Vber. No hables.
Rey. Bien has hecho, alegre eſtoy,
porque coſas tan notables
no las deſcubra.
Vber. A eſto voy.
A de la guarda, meted
a eſſe paje.
Pierres. Es la merced
que eſperaua del ſeruicio,
eſte murio en el officio,
como noſotros de ſed.
¶ Lleuanle los Tudeſcos en peſo, y ſale la Reyna, y Iſabela Dama.
Vber. La Reyna viene.
Rey. Ya empieço
a ſer Neron vengatiuo.
¶ Entra la Reyna, y Iſabela ſu Dama.
Reyn. Ay Dios que portento eſquiuo

en cuerpos muertos tropieço
quando salgo a veros viuo.
Rey. Agradece infame mala
que aquesa adultera planta
en tu sangre no resbala,
pero tu vertiras tanta.
Reyn. Grande miedo me señala
mi Clodoueo.
Rey. Desuia
deshonesta, suzia Harpia,
los braços de Clodoueo
son las mesas de Fineo?
Reyn. Triste con razon temia.
Que nouedad sera aquesta,
como me tratas assi.
Rey. No mas, no esperas de mi
sino la muerte en respuesta,
Reyn. La muerte, en que te ofendi.
Abraçanse.
Rey. Desa suerte
osas mirarme, matalda,
rompelde el pecho, quemalda,
no viua dalde la muerte?
Reyn. Mandame hazer mil pedaços
sin negarme tus abraços,
si en vida fuy indigna dellos,
daranme la muerte en ellos,
para que muera en tus braços.
Rey. No tienes verguença infame
de mirarme que me tardo,
su sangre vil se derrame,
y para aquesto que aguardo
aque el verdugo se llame,
Sal te alla fuera Isabela.
Isabe. Ay triste si fue cautela
de aquel que a Sinon yguala.
Rey. La puerta cierra a la sala.
Isabe. Voyme.
Rey. Cierra.
Isabe. Cerrarela.
Reyn. Ay Isabela querida
toma estas joyas, que son
el bien postrero que en vida
puede darte el coraçon.
Isabe. Primero el alma despida
Que nunca mas he de verte.
Reyn. No ves que me da la muerte
el Rey mi señor.
Isabe. No creas
que tan tirano le veas.
Reyn. Dame otro abraço mas fuerte.
Rey. Que no te quieres salir.
Isabe. Señor ya me quiero yr.
Reyn. A Dios Isabela, a Dios.
Rey. Solos quedamos los dos,
sabes ya que has de morir.
Reyn. Antes de agora lo se,
mas que fuesse por tu mano
nunca tal imaginè.
Clodoueo eres Christiano?
Rey. Eres tu buena.
Reyn. Y sere.
Para Dios ninguno es justo,
mas para ti Dios lo sabe
que soy buena, y si es tu gusto,
que agora mi vida acabe,
no piensses que es mi disgusto
Solo vna cosa te pido
me digas, que causa a auido.
para que muerte me des
Vber. No basta que aqui me ves.
Reyn. Vberto en que te ofendido.
Vber. En que, note justifiques.
Reyn. pues no sabre la ocasion?
Rey. Fiero esta mi coraçon,
no respondas ni supliques,

que no ay piedad, ni perdon.
Hincada rodilla en tierra.
Reyn. Que he de morir.
Rey. Como suele
quien tan locamente yerra:
Reyn. Que tu sangre no te duele,
que dentro mi vientre encierra.
Tan cerca del parto estoy,
que ya las señales voy
si entiendo en mi despedida,
mas que te a hecho esta vida,
si yo la culpada soy.
Morir me puedes dexar,
viua tu hijo, y yo muera.
Rey. No tienes que replicar,
que viua mi misma espada fiera
entrambos a de matar.
No a de quedar prenda tuya,
que me herede, y me destruya
con los vicios que tuuiere.
Reyn. Pues antes que nace muero
desdichada suerte suya.
Despedirme quiero del,
que marmol no esta desecho,
aura tigre mas cruel,
hijo naciste en mi pecho,
bien puedes morir en el.
Estraña fue tu ventura,
y la estrella que procura
Ilenarte tan de corrida,
lo mismo que fue tu vida
oy sera tu sepultura.
La leche que pense daros
sera la sangre copiosa,
de que agora he de bañaros,
pero todo es vna cosa,
mas esta para acabaros.
Si es ley inuiolable, y fuerte,
que quien nace, por su suerte
a de morir, que deueys
hijo, sino naceys,
quien os obliga a la muerte.
Yo que en el mundo he venido
salgo del mundo, y no vos
que al mundo no aueys salido.
Rey. Vberto testigo es Dios,
que lloro de enternecido:
toma tu esta daga, y dale.
Vber. Aura maldad que se yguale
a la que ir tentando voy,
a Rey sin animo estoy
el coraçon se me sale.
Vn consejo quiero darte,
embiala de tu tierra
a alguna remota parte,
adonde algun monstruo, o fiera
la acabe sin acabarte.
Rey. Tomar quiero tu consejo,
de dalle la muerte dexo
por lo mucho que la quise,
mas no este donde me anise
de mi deshonra el espejo.
Dale vna voz a Isabela.
Vber. Alli esta a la puerta en vela.
Rey. Isabela con secreto
trae vna ropa en efecto
muy rota y vieja.
Isabe. Traerela.
Mas di para que la quieres?
Rey. Ve por ella, que me importa;
vete donde tu quisieres,
solamente el llanto acorta
por donde quiera que fueres.
Quiero dezir el hablar,
y que quien eres no digas,
comiençate a desnudar.

Reyna

Reyn. A darte gracias me obligas,
yo te prometo callar.
Que si desto solo el cielo
me a de vengar, y no el suelo,
de que lo sabe no ay duda,
mejor que mi lengua muda
se lo dira sin consuelo.
Pues al mundo por mi afrenta
encubre tu crueldad.
Isabe. Esta es la ropa.
Reyn. Mostrad,
que de pobreza contenta
te cubre la honestidad.
Ropa bienauenturada
quiero te besar mil vezes,
pues aun que rota me ofreces
limpia, pura, y no manchada
la gloria en que resplandeces.
Rey. bien te parece.
Reyn. Y me obligo,
qual es el cielo testigo,
que aun que te parece afrenta,
nunca estuue mas contenta,
despues que reyno contigo.
Rey. Llama a Luciano.
Vber? Ya voy.
Rey. Reyna no excedas en esto,
Reyn. Humilde a tus pies estoy.
Rey. Aora esta el rostro honesto.
Reyn. Sabe el cielo si lo estoy.
Rey. Y como falsa fingida
que tiene bien entendida
tu maldad, que al mundo obligue
plegue a Dios no me castigue,
por dexarte con la vida.
¶ Entra Luciano.
Lucia. En que se sirue señor
vuestra Magestad de mi.
Rey. Llega no tengas temor.
Vber. Todo el Palacio este assi
murmurando tu furor.
Rey. Conoces essa muger,
que piensas quien puede ser.
Lucia. Mi señora, y el vestido
es tal, que no lo he pedido
acabar de conocer.
Rey. Es la reyna que solia,
y agora tu esclaua es,
a lo menos compañia.
Lucia. Antes agora, y despues?
es reyna y señora mia.
Rey. Dexate de esso Luciano,
que son palabras en vano,
llega al oydo y escucha.
Vber. La razon del rey es mucha.
Reyna. Mas tu injusticia tirano.
Ya se que voy a morir:
y que muero injustamente,
y si fuere justamente,
mi muerte podra pedir
la sangre deste innocente.
Considera falso injusto.
que por no cumplir tu gusto
voy condenada a la muerte.
Vber. No puedo yo de otra suerte
Reyna viuir a mi gusto.
Este os caso irremediable,
muger pues me matas, muere.
Isabe. No le consientas que hable.
Luci. Al fin donde yo quisiere,
o fortuna variable.
Rey. Como te digo.
Lucian. Señora agora haze prueua
de vuestro noble valor,
venid conmigo.
Reyna. Ay honor.

mira si ay mas que te deua?
Quitame el alma y la vida.
Luci. Vamos de aqui.
Reyna. Quien pudiera
Pedir al Rey si quisiera,
por victima despedida,
solo vn abraço me diera.
Quieres lo dezir Luciano.
Lucia. Que se ha de enojar es llano.
Reyn. A mi buē rey Dios te guarde.
Luci. Vamos señora que tarde.
Reyn. Pienso que sera temprano,
donde es el fin de mis dias.
Luci. Por la puerta del jardin.
Reyn. Por alli amatar me embias,
flores marchitas al fin
las humanas alegrias.
Mis años mueren con ellas.
A Dios dueñas, y donzellas,
a Dios Palacios, a Dios,
a Dios rey, y tambien vos
testigo de mis querellas.
Que el rey se case procura
a Dios. Isab. Triste desuentura,
yo señora hasta la puerta
voy contigo.
Reyn. Estoy muy cierta
que veras mi muerte dura.

¶ Vanse todos, y queda el Rey y Vberto

Vber. Señor que tristeza es esta,
como estas desta manera,
si verla ansi te molesta
llamemos la reyna.
Rey. Espera?
Dios sabe lo que me cuesta.
No la llames a furor
de la honra, y del amor,
y como abrasays los dos,
amor rindete por Dios,
que a de vencer el honor.
Quisiera siendo posible
dulce amor, que tu vencieras,
pero el honor es terrible,
y a me mandado que mueras,
puesto que fuera imposible.
Vberto no soy Leon,
ni es de piedra el coraçon,
que has visto en mi tan tirano,
subjeto estoy como humano
a la humana condicion.
A quien no enternece, y doma
de Margarita el estrago,
y el pobre estado que toma.
Vber. Que Scipion subio Cartago,
o que Belisario en Roma.
Rey. Qual ellos va desterrada
tal reyna, y tan estimada.
Vber. Si peco tiene disculpa,
que aquestos lloran sin culpa,
y ella llorara culpada.
Rey. Dizes verdad, cesse ya
este llanto mugeril,
que alma y vida se me va
tras de aquella infame y vil,
que dentro en mi pecho esta;
mas quiero echarme en la cama
pues assi el amor te esfuerça,
corre, al medico me llama.
Vber. Cama quieres, y tu fama.
Rey. A tanto este mal me fuerça.
Vber. Quando ya del tiempo seas
curado como desseas,
perdera el rigor la herida.
Rey. No ayas miedo que en tu vida,
alegre mi rostro veas,

Entra-

¶ Entrase, y sale Velardo, y Meliso, y Alcina.

Alcina. Bueno es que me atribuya
la necedad de su ausencia.
Meliso. Pierdo el seso y la paciencia
en que piense que no es suya:
Velardo di que me voy,
Velar. Calla que ya se lo digo.
Alcin. Meliso burlas conmigo.
Meliso. No burlo a fe de quien soy.
Alcina. Que vale su juramento.
Meliso. Pues su fe tienes en poco.
Alcina. Que al fin te vas.
Meliso. Como loco,
cuerdo a puro sufrimiento.
No puedo sufrirte mas,
que me tratas mal Alcina.
Alcin. Quien tarde se determina.
Melis. No se arrepiente jamas.
Quando huye de su daño,
y va a buscar su prouecho,
tengo el coraçon deshecho
de vno y otro desengaño.
Dizen me que en el ausencia
el medio hallare.
Velard. Sin duda.
Alcina. Gran medico,
Velardo. Vn monte muda.
Alci. Podras lleuarlo en paciencia.
Velar. Y como, que puede mucho
la memoria de vn agrauio
en vn hombre honrado y sabio.
Alci. O que agrauiado te escucho.
Bolueras?
Meliso. Nunca pastora,
aun que muera voy dispuesto.
Alci. Y como sera mas presto
de lo que piensas agora.
Meliso. Desseo mi libertad.
Alci. Fue de Velardo el consejo.
Melis. Si ques vn zagal ya viejo,
aun que no mucho en edad.
Dizen me que quiso bien.
Alcin. Supo querer.
Meliso. Y dorar,
y que no puedo oluidar
haziendo fuerça a vn desden:
Busco de nueuo cuydado,
pero en balde le busco
que al fin de muchos se hallo
del primero mas fundada.
No pudo hazer resistencia
la fiera llama encendida,
hasta que puso la vida
en las manos del ausencia.
Fueron tres meses tan buenos,
como es tan buen cirujano,
que sino vino muy sano,
conualeciente a lo menos.
Alci. Aora bien, tu determinas
hazer ausencia de mi,
a pastor pobre de ti,
que tras la muerte caminas.
Velar. Cesse la vana arrogancia
que otra tal satisfacion
me quito del coraçon
prendas de mas importancia.
Quien ama no ha de tener
presuncion de que es querido,
por que el temor del oluido
esse conserua el querer.
Como me cansa la Dama,
que trae siempre en la boca
de muy necia, o de muy loca,
el hilo abrasa mi llama.
A quel por mi se perdio,

este sospira, aquel llora,
otro muere, aquel adora,
yo a todos digo de no.
Y es que como el hombre mira
solo al blanco del deleyte,
el alma cubre de afeyte,
y el coraçon de mentira.
Y porque ella no se engria,
que no durmio, ni comio.
la otra necia creyo
que deueras lo dezia.
Y que era el fuego vn abismo,
y a penas della se fue,
quando aqualquiera que vee
le buelue a dezir lo mismo.
Alci. No ella mala la licion,
aprende por vida vuestra.
Vela. Ya la experiencia me muestra
a costa del coraçon.
Pero ya que tengo copia
de muestras con tal desden,
mas hare si fuesse a quien
quise como al alma propria.
Si lisongeo la hermosa,
la vendo con el amigo,
y en lo mismo que le digo
estoy sintiendo otra cosa.
Solicito que me quiera,
y si la vengo alcançar,
ya tengo lleno el lugar
de ques muy necia, y muy fiera:
Si encarezco penas mias,
no me han llegado al vestido,
si digo que no he dormido,
he dormido quinze dias.
Pido prendas y cabellos,
y por dicha algun retrato,
y tanto los quiero y trato,
que nunca me acuerdo dellos.
Doy en mentir y llorar.
fingiendo que el sol me agrauia,
y leuantola que rauia
quando la quiero dexar.
Aquesto y mas aprendi
de aquella que yo adore,
buen discipulo quede,
bien pudo matar por mi.
Alci. Pobre de aquella Velardo
que a las manos te cayese,
Vela. Sospecho que la hiziesse
negro el verde, el blanco pardo.
¶ Entra Luciano alborotado.
Lucian. Si los humanos ojos mouer suelen,
nobles vaqueros, los agenos males,
y como tales en el alma duelen.
Si los iguominiosos animales
fauorecen al hombre miserable,
quando lo veen en ocasiones tales,
Venid a socorrer, el mas notable
successo de fortuna, en quãto tiene
escrito en su memoria perdurable.
Vna pobre muger cõmigo viene
del paterno fauor desamparada,
que solo a Dios pedirlo le cõuiene.
Al pie de aq̃ste mõte descuydada,
de que era de su parto el mas llegado,
esta con el, y con la muerte ayrada.
Fauor noble dõzella si el cuydado
deste piadoso oficio os ha mouido,
que al cielo ya mouio pues os ha hallado.
Alcina. El coraçon me tiene enternecido.

¶ Que

¶ Quexase la Reyna desde adentro.
No ay que aguardar, a donde esta?
Lucia. A qui junto
siento la voz del maternal gemido.
Alci. Meliso ola hao corre en vn pũto,
y algunas ropas trae.
Meliso. Alla me parto.
¶ Vase Meliso, y dize la Reyna desde adentro.
Reyna. Ay, que manos son estas, que barrunto.
Hijo no os cobro, que aun me dura el parto.
¶ Sale vna Ossa con vn niño en los braços, y Luciano tras ella con vna espada desnuda.
Luciano. O bestia, suelta el niño, suelta, suelta,
a mi se buelue. del furor me aparto:
mas aun que dexe vida y sangre embuelta
entre sus manos, cobrare el Infante.
¶ Entra Meliso con ropa para embolver el niño.
Meliso. Toda la choça queda de rebuelta,
mas dõde aura succesſo semejante:
aquella Ossa el niño se nos lleua,
adelante, buen animo, adelante.
Ea señor no aguarde q̃ en la cueua
entre cõ el, porq̃ la hambrięta cria,
hara que su caliente sangre beua.
Ya se han traspuesto en essa sierra fria,
o la pastores.
¶ Entran Tiburcio y Ribato.
Rib. Pastor. 1. Que ay Meliso amigo.
Meli. Lo q̃ permite la desdicha mia,
Tomad cayados y venid conmigo
que se nos lleua vn animal vn niño.
Tiburcio. Pastor. 2. Donde le hurto.
Meli. De su materno abrigo.
Rib. Pardiobre q̃ lleuamos buẽ aliño.
Pastor. 1. Oy, que gente es esta que camina.
¶ Entra Alcina con el niño en los braços.
Alcina. Blanquito es el rapaz como el armiño.
En buen hora naciste.
Meliso. Dime Alcin,
cuyo es aqueste niño.
Alci. De vna triste
pobre muger, que viene peregrina.
Tibur. Pastor. 2. Meliso tu no dizes que la viste
lleuar devn animal el mõte arriba.
Melis. Si que le vi.
Velar. Pues engañado fuiste.
Meliso Pluguiera a Dios, pero sabed que yua
vna Ossa feroz por este egido
con vn niño huyendo fugitiua.
Velar. Segun esso dos hijos a parido.
Alci. Sin falta que es ansi, ea pastores,
no muera el innocẽte q̃ ha nacido.
Suban los mas ligeros corredores
por esse monte, q̃ el q̃ le traxere,
prometo aq̃sta bãda, y mil fauores.
Y en tãto yo y Velardo, si quisiere,
lleuemos a su choça la parida.
Meliso. Dichoso el que la empresa mereciere.
Ribato. Pastor. 1. Pienso qual viento auenturar la vida
en tu seruicio, yo sere el primero,

que por tal bien la doy por bien perdida.
Tiburcio. Pues yo seré el segundo.
Pastor. 2. Yo el tercero.
Ribato. El quarto yo, que a tu seruicio ayuda.
Pastor. 2. Salio la Ossa.
Meliso. Ya salio sin duda.
¶ Entrase huyendo, la Ossa tras ellos: Tocan.

IORNADA. II.

¶ Salen Valentin, y Fileno, asidos de vna trença.

FIleno. Buelue me luego prenda,
y guarda no te desmandes,
a que entre amigos tan grandes
aya tan grande contienda.
Valentin dame la trença?
Valent. Que te la de bueno es esso,
o tienes perdido el seso,
o tienes poca verguença.
Vete con Dios.
Fileno. Bien lo entiendes.
no me yre, sino me veo
glorioso desse tropheo,
que con el alma pretendes
Valent. Tu tienes poca razon
en querer como villano,
lo que me dio con su mano,
porque me tiene aficion.
De que sirue que me arguyas
o en que ley cabe de amor,
que de su mano el fauor
cobarde venga a las tuyas.
Fileno. Porque prendas de Belisa
poco justo me parece,
las goze, quien no merece
besar la tierra que pissa.
Si tu amor le satisfizo,
escogio como muger
vn hombre de baxo ser,
mal nacido, aduenedizo:
Que al pie deste seco roble
dize mi padre Velardo
que naciste, vil bastardo,
de vna ramera muy pobre.
Qual seria di tu madre
essa que agora te cria,
pues desde aquel proprio dia
la dexo sola su padre.
Quien piensas que eres, villano,
otro segundo Faeton,
deshecha la presumpcion,
nacido ha de vn viento vano.
Que no ay pastor en el valle
que no sepa tu flaqueza,
aun que para mas nobleza
entre los buenos se calla.
Miren agora que hombre
hijo de alguno mayoral,
para que en empressa tal
fauorecido se nombra:
sino de vna muger pobre,
q̃ a entrãbos mi padre à honrado,
y veynte años sustentado,
hasta que el marido cobre.
Por hermano te he tenido,
vna leche nos crio,
pero desde agora yo
de tu amistad me despido.
Voyme, y mira que te aduierto
que voy contigo de suerte
que te he de buscar la muerte,
o ser a tus manos muerto.
¶ Vase

Va-

Valent. Es posible tanto mal,
es posible que aqui estoy,
o como à tomar no voy
vengança a vna affrenaa tal.
Que tuue tanta flaqueza,
mas que vengança a de hazer
hombre, que vino a nacer
de tanta infamia y pobreza?
Yo era el zagal tenido
por el mas galan, y diestro,
yo era del valle maestro
generalmente querido?
Yo era el que me preciaua
de buena madre alomenos,
yo a los hijos de los buenos
sin verguença acompañaua.
Asi quando naci della
me diera dichosa muerte,
y no venir desta suerte
a que me afrenten por ella.
O mala madre, enemiga
venga me el cielo de ti,
que hago triste de mi,
que otro ya no me persiga.
Quantas vezes de secreto
se aura dicho mi deshonra,
vn hombre infame sin honra
es como esclauo subjecto.
Al fin yo soy mal nacido,
y de padre tan villano,
que me lo diga vn hermano,
que por hermano he tenido.
O mal ayan los cabellos,
la trença de seda y lazos,
hazerla quiero pedaços,
tomare vengança en ellos.

¶ Entra la Reyna en habito de labradora.

Reyn. Hijo en que te has ocupado
bien te va con la aficion,
que ni tomas açadon,
ni pones mano al arado.
Que vives llorando offensas
de penas y disfauores,
piensas que somos señores,
o que no seruimos piensas.
Buelue a casa, porque lleues
alguna leña a la Corte,
y sirue de algo que importe
haras lo que a bueno deues.
No vees que en casa murmuran
de que te estas holgazan?

Valent. Ya se que murmuraran
los que mi muerte procuran.
Murmuren en hora buena
que quiça no murmuraran
si quando naci os hallaran
madre enemiga mas buena.
Perdoniadme porque estoy
triste, agrauiado, y corrido,
en auer de vos nacido,
pues que tan infame soy.
Dezidme quien fue mi padre,
y como he nacido aqui,
pues soy de mi hermano suy,
callo, porque soys mi madre.

Reyna. Sosiegate Valentin,
que presto pierdes el seso,
oye despacio el sucesso
desde el principio hasta el fin.
Se que eres hombre de bien,
y por esso hablas tal,
pero si me hazes mal,
nunca Dios te hara bien.
Tu madre soy, y mas buena
de lo que piensas que he sido,

sabe que eres bien nacido,
mejor de lo que se suena.
Vn Cauallero Frances
fue tu legitimo padre,
y yo su muger madre,
hija de vn hombre Albanes.
Por tener hijos los dos
cierto voto prometimos,
el qual a cumplir fuimos,
pero no lo quiso Dios.
Porque del mar arrojados
aportamos a esta tierra,
con tanta fortuna y guerra,
que a estremo punto llegamos.
Y muy preñada, hijo mio.
yua a Paris caminando
por este monte, ya quando
esparce el alua el rocio,
Dieron me en el los dolores
del parto, vn hombre presente
que fue a llamar diligente
a los vezinos pastores.
Parí vn hijo, y este a penas
caer en el suelo vi,
donde aunque muerta, senti
lleuarle manos agenas.
Porque en dezillo rehuyo,
vna ossa le lleuo,
que sin duda le pesso
desde aqueste vientre al suyo.
Y quando vino la gente,
en braços de vna pastora.
hijo te parí agora
tuue a mis ojos presente.
Fuy lleuada, y guarecida,
por aquesse viejo honrado,
a donde fuysse criado,
y yo tambien acogida.
A queste es tu nacimiento,
no infame, ni deshonrado,
pero triste, y desdichado,
lleno de enojo, y tormento.
Valen. Suspenso estoy escuchando
madre mi lloroso historia,
Reyna. Yo hijo con la memoria
mil lagrimas derramando.
con Fileno nouedad,
que has menester su amistad,
si la del padre le pagas.
Ten confiança en el cielo
que se acordara de ti.
Vale. Yo digo madre que suy
el mas dichoso del suelo.
Que al fin tengo buena madre,
y no ay en el mundo cosa
para el hombre mas dichosa
que buena madre, y buen padre.
Quiero os abraçar de nueuo,
y hazer cuenta que oy nací.
Reyna. Esto ha passado por mi,
y lloro el verte mancebo.
Y se que tienes edad
para vengarme, que digo.
Vale. No dissimuleys conmigo,
no, no, dezid la verdad.
De quien desseays vengança,
madre no me lo negueys,
que aun que moço, me hallareys
dispuesto a vuestra esperança.
Que es esto porque llorays,
porque no me lo dezis?
Reyna. Hijo ay vn hombre en Paris,
que.
Vale. Dezildo, que du days.
Reyna. Por quien fuymos desterrados,

de

de nuestra casa y sosiego,
Vale. Dezidme su nombre luego.
Reyn. Olvidele en mis cuydados,
passose de la memoria.
Vale. Madre sospecha me days,
que el nombre disimulays
dudosa de la victoria.
Si el nombre no me dezis,
darey sme vn enojo grande.
Reyn. No hijo, ni Dios lo mande,
que es poderoso en Paris?
Vale. Es el Rey, dezi?
Reyn. Ay. Valen. O madre
pues sospitays, es sin duda.
Reyn. No hijo, el intento muda,
que esse bien quiere a tu padre.
Vale. Pues quien.
Reyn. El Gouernador.
Vale. Pese a tal, alto picays,
embaide madre os tomays
contra tal competidor.
Dexemos esso que al fin
son cosas que ya passaron:
Reyn. Que buen padre te quitaron
no soy aora tan ruyn.
Vale. Entrad a dentro y atad
aquesta leña al momento.
mientras que saco el jumento
yremos a la ciudad.
No venga el viejo, y nos riña.
Reyn. Pues hijo al momento voy.
Vale. Cayado, guerra desde oy,
venga espada que me ciña.
Hidalgo soy, pues no es bien
traer armas de villano,
yo viuire cortesano
donde las proprias me den.
Quiero mudar de consejo
desde oy vestido preuengo,
deste dinero que tengo
quiero comprarle aun que viejo.
Yre a Paris lo primero,
a Paris, si, y estare.
con quien mejor me le de
siruiendo algun caualiero.
Y por vida de mi padre,
pues no le supe otro nombre,
que en llegando a ser mas hombre
que he de vengar a mi madre.
Matare al Gouernador.
palabra fue de rapaz
por que mi ciudad no es capaz
de tal hazaña y valor,
Con todo yo me agradezco
este pensamiento noble,
que si naci al pie de vn roble
a buen padre me paresco.

¶ Entra Fileno y dize.

File. Aqui estays hombre de bien:
Vale. O mi Fileno aqui estoy.
File. Soy tuyo. Vale. Tu hermano soy:
y soy tu amigo tambien.
Cessen contiendas y dame
aquesta mano.
File. Primero
que me des la trença espero.
Vale. Quiero, que tuya se llame.
No la trença solamente,
sino a Belisa.
File. Te burlas.
Vale. Si tu piensas que son burlas,
yo te la doy llanamente.
File. Tienes alguna inuencion
para entomandola darme.
Val. No por Dios, quiero ausentarme.
Filen. Y a donde vas.

Valen.

Valen. A Leon.
Que a la noche embia mi madre,
toma la trença, y bien puedes,
que quiero que tu me heredes.
File. Has se lo dicho a mi padre.
Vale. No, que es negocio secreto,
antes me voy sin licencia.
File. Mal aya la competencia.
que me pesa te prometo,
Si por Belisa te vas,
desde aqui a Belisa.
Vale. No por lo que yo me alexo
sube de menos a mas.
Vna ocasion de mis punto
me destierra de mi tierra.
File. Vas te por dicha a la guerra.
Vale. Guerra.
File. Aquesso te pregunto.
Vale. No Fileno, que otro intento
me destierra de mi tierra,
no es la guerra, aun que es guerra
de mi proprio pensamiento.
File. Has te por dicha corrido
de lo que te dixe aqui,
porque si yo te offendi,
humilde perdonte pido.
Quien offende ha de humillarse.
Vale. No, que bien dexa entenderse
que vn hombre no a de correrse
de quien no puede agrauiarse.
Tu no me puedes correr,
aqui no pierdo, ni gano,
que la offensa de vn hermano
es offensa de muger.
Yo me voy Fileno mio,
si algo tienes que me dar,
quando lo pueda pagar
yo por el tiempo lo fio.
Harto el dexarte me aflige.
File. Ay hermano de mi vida
pesame que a la partida
tales palabras te dixe.
Entre hermanos ay enojos,
pero baste por disculpa,
que para borrar mi culpa
se me humedecen los ojos.
Pues a partir te dispones
toma este rico gauan,
si las riquezas estan
en las buenas intenciones
Que con intento le doy
mi Valentin, que quisiera
que de perlas y oro fuera.
Vale. De ti satisfecho estoy.
Dame el abraço postrero,
y quedate hermano a Dios.
File. A guarda, yremos los dos,
hablar a mi padre quiero.
Vale. No, no, quedate en buen hora,
bien es que contigo esten,
mira que me trates bien
aquella honrada pastora.
Y que procures casarte.
File. Valentin tanta nobleza.
Vale. Sabe Dios quanta tristeza
lleuo conmigo en dexarte.
Y este gauan que me has dado
por tuyo lleuo, y le quiero,
y si algo valiere espero
boluerte le de brocado.
¶ Vase Valentin, y queda Fileno.
File. No me llorauas contigo,
o cielo esquino he inhumano.
ya que me lleuas mi hermano,
no me quitaras mi amigo.
Que aura sido la ocasion

de

de aqueste caso importuno,
siendo vn zagal que ninguno
le quiso mal con razon.
¶ Suena vn pastor de dentro dando vozes.
Past. Guarda el Osso, guarda el osso.
Riba. Ola pastores huy.
File. Este es el Osso.
Pastor Tibur. Aduerti,
que a las choças va furioso:
File. Ay triste que me detuuo.
Pastor. Ribazo ola guarda la dozella.
File. Mas que se detenga en ella
mientras al monte me subo.
¶ Entrase huyendo y sale Luciano y Vrson.
Pastor. Tiburcio, guarda el osso.
Vrs. Brauo miedo,
huyendo van los cobardes.
Lucia. No te digo que me aguardes.
Vrs. Ca nima pues. Luci. como puedo.
Piensas que puede mi edad,
que a cada paso tropieça
alcançar tu ligereza,
y estraña velocidad.
Vrson. Di que me quieres Luciano,
reñirasme como sueles.
Luci. Quiero que en cosas crueles
te vayas hijo a la mano,
Nacido que huyste aqui
como otras vezes te digo,
estando tu madre amigo
desamparada de mi.
Nacido, o casi naciendo
vna ossa te lleuo,
que es esta que te crio
a la qual yo fuy siguiendo.
Entro en su cueua que estaua
entre estas breñas que viste,
donde yo confuso y triste
espere si te matana.
Estaua a la puerta vn dia,
y al cabo del qual lloraste
y de la vida mostraste
la señal que yo queria.
Y tras este seys estuue,
porque tus vozes oy
sin apartarme de alli,
que de yeruas me mantuue.
A cabo desto la ossa
que te criaua temiendo
que te andaua persiguiendo,
hizo vna cosa espantosa.
Que en sus braços te lleuo
mas de seys leguas boluiendo
siempre la cabeça y viendo
que la fuy siguiendo yo.
Alli te tuuo tres años
y yo tanto sufrimiento,
que los tuue al agua y viento
cubierto de rotos paños.
Sabe el cielo que passe
de yelo y calor por ti,
la hambre que padeci,
y lagrimas que llore.
Vn dia por la montaña
vi corriendo a gran furor
la ossa, y con el amor
atreuime aquesta hazaña.
Que por aplacar mis males
entre en la cueua resuelto
a donde te vide embuelto
entre pieles de animales.
Lloraste en viendome y luego,
con halagos que en mi viste
gran regozijo heziste,

y te

y te adormiste a mi ruego.
Y estando assi en este punto
la Osa con mil pedaços
de carne entro, y de mis braços
te dexe caer difunto.
Ella entonces me halago,
y yo bolui del desmayo
donde vi que como a vn ayo
por señas te me encargo.
Que como ya te tuuiesse
criado, y te viesse rudo
lo que ella darte no pudo
quiso que yo te lo diesse.
Estuue alli entretenido,
y enseñete a hablar aunque eras
todo quanto ser pudieras
si della huuieras nacido.
Vrsonte puse por nombre
por la Osa, y fue despues
el amistad de los tres
los años que tienes de hombre.
Hasta agora que he venido
contigo aqueste lugar
a ver si puedo hablar
tu madre, y mi bien perdido:
Y anlastan suzio, y te abates
tanto aquien no te persigue,
que no aura hombre q̃ te obligue,
a que los hombres no mates.
Que te deuen las pastoras
que lleuan mantenimiento,
aqui te ofrecen sustento
los proprios montes que moras.
Mira que ya nos persiguen,
y que si erestu muy fuerte,
yo flaco, y temo la muerte
de las manos que nos siguen.
Asme entendido.

Vrson. Esta bien,
vete con Dios.
Lucia. Yo me yre,
y adonde te aguardare.
Vrso. Despues por aqui te veo,
y juntos nos boluieremos.
Lucia. Mira que no hagas mal
a nadie, que si hazes tal
me enojare, y reñiremos.
¶ Vase Luciano, y queda solo Vrson.
Vrso. Mucho Luciano me enfada,
que coma y beua me veda,
siempre a de ser fruta aceda,
y agua de vn risco salada.
Siempre vn carambano frio,
que apenas el Sol deshaze,
siempre la yerua que nace
templada con el rocio.
Ed aguardar que me adiestre
su vejez pesada y larga,
siempre vna vellota amarga,
siempre vn madroño silueste.
El coma verdes castañas
de tiernerizo cubiertas,
y por las quiebras inciertas
el agua delas montañas.
El ponga a su elada boca
el razimo del lantisco,
y trepe en el yerto risco
por coger la higuera loca.
Coma del razimo agraz,
beua el agua de la sierra,
dexame a mi con mi guerra,
alla se auenga en su paz.
Beuer dulce vino pueda,
comer pan sabroso y blanco,
que a qui me lo venden franco
por el interes de vn miedo.

Robar

Robar tengo que comer,
comer tengo con robar,
y tal vez que he de gustar
de algun deleyte, y plazer.
Que no soy tan inhumano
que no pierda mil enojos,
mirando vnos nobles ojos,
tocando vna blanca mano,
Deshagome de plazer.
no tengo contento y gual,
por Dios que es bello animal
este que llaman muger.
Tiene vn no se que suaue,
que parece que el olor
que mueue a tan tierno amor
a bien del cielo me sabe.
Este Luciano me muestra,
que aquel cielo vn Dios encierra,
que quanto cubre la tierra
hizo con su mano diestra.
Y estas mugeres contiene
entre lo mas que a criado,
pienso que son el traslado
de la hermosura que tiene.
Es peregrina belleza,
despues que vi su figura
he rendido a su blandura
mi temeraria fiereza.

¶ Entra vna villana con vna cesta de pan en la cabeça.

Gente viene, si por dicha
viniesse alguna muger.
Villana. Como tengo de vender
sino vendo mi desdicha.
Basta que siempre porfia,
porque su hazienda le importe,
que vaya, y venga a la corte,
pues quedarme algun dia.
Bien es que mi madre mande,
y que yo tengo humildad,
mas para andar en ciudad
como no ve que soy grande.
Que entre la confusa grita
ninguno acierta a passar,
que no llegue a peluzcar
a la Villana bonita.
Entre vno y otro galan
me maduran a pedaços,
que tengo abiertos los braços
de pellizcos que me dan.
Ella bien me puede hazer
como, madre yr y venir
pero alguna vez he de yr,
que no tengo de boluer.
Vrso. O bellissimo animal,
o semejança de Dios,
quien nos juntara a los dos
en vna coyunda ygual.
El leon siendo yo ver
con la leona abraçarse,
y assi deue de juntarse
el hombre con la muger.
Que dando a buscarla voy.
Villa. Ay de dichada de mi
socorro, socorro aqui.
Vrso. Calla muger
Villa. Muerta soy.
Vrso. Muerta como puede ser.
Villa. Aqueen aura que no asombre
Vrson. Es possible que de vn hombre
se asconda ya la muger.
Hombre soy.
Villa. O graue espanto,
cielo hazed que no peligre
Vrso. Si la tigre busca el tigre
que huyes.

Villa.

Villa. O cielo sancto?
Vrso. Por el Dios que viue en el,
que ano saber que lo es,
yo me humillara a tus pies,
y te adorara por el.
Que hermosos ojos tienes,
que bien miran, que bien lloran,
como encienden y enamoran
con essos bellos desdenes.
Como es hermosa tu boca,
bello y brioso tu cuello,
dichoso aquese cabello
que agora le cubre y toca.
Por ti conosco que quien
te hizo esse rostro hermoso
es Dios todo poderoso
señor del mal y del bien,
Quien lo viera para dalle
eternas gracias por el,
dime donde ella, que es del
para que vaya adoralle.
Villa. Si confiessas que esse es tal,
como se ve en su poder,
yo soy suya, y soy muger,
di porque me hazes mal?
Vrso. Yo mal, el cielo me niegue
el sustento que me a dado,
si en hazerte mal he pensado,
ni a tanto el alma se atreue.
No me trates con desden,
que por bien me has de obligar,
y solo pienso tomar
lo que me dieras por bien.
Villa. Yo que te he de dar,
Vrso. No ayas miedo.
Villa. Ay cielo soberano.
Vrso. Dame a besar vna mano,
y dexare que te vayas.
Villa. Abrelo de consentir
Dios sabe con que temor.
Vrso. Muger hazme este fauor,
que luego te pueles yr.
Villa. Sera despues que jurares.
Vrso. Por quien tengo de jurar.
Villa. Por tu Dios que castigar
te puede, si lo quebrares.
Vrso. Yo lo juro ea dame
aquesta mano. Villa. Ay q̃ miedo
no se triste como puedo,
o quien en mi ayuda llame.
Si me la quiere morder.
Vrso. Ea muger damela presto.
Villa. Dios te ciegue.
Vrso. Quanto en esto
deuo a Dios y a ti muger.
Villa. Acaba presto.
Vrso. O indigno
hombre baxo al fin humano,
de muger beso la mano
que hizo aquel Dios diuino.
Vrso. O que regalo he sentido,
vete presto porque siento
que a de ser el juramento
si te detienes rompido.
Villa. Yo me voy.
Vrso. Espera buelue
damela otra vez.
Villa. Ay triste
que mano.
Vrso. La que me diste.
Villa. De aquesta vez se resuelue.
Vrso. Ea vete en paz.
Villa. No puedo
tenerla, hasta estar segura.
Vrso. Es del cielo tu hermosura,
y de la tierra tu miedo.

¶ Vase la pastora y prosigue Vrson.
Que es esto que me acuerda
como assi la consenti
que se ausente de mi
aguarda muger, aguarda.
Pero no vayase ogora
que ella bolueta otra vez.
¶ Entra Tiburcio y Ribato con dos aguijadas.
Riba. Tienes el padre juez
que trate bien tu pastora.
Pardiobre a mi me aborrece
aquella ingrata sin fe,
que en viendome que me vee,
como sombra desparece.
Tibu. Yo de otra suerte me auengo,
que pardiòbre si la encuentro
por tales razones entro,
que me escucha el mal qne tengo.
Nunca a de ser el çagal,
si quiere bien tan cobarde,
que si tarda llega tarde
el remedio de tu mal.
Riba. Pues Tiburcio que he deber,
ofrescola aberzebu,
tengo de andar tu por tu,
con quien no me puede ver.
Yo no soy tan resabido
como tu que vas y vienes,
ala ygresia donde tienes
medio Misal deprendido.
Solo se sentir mi pena
tu la dizes de mil modos,
que sabes los Kyries todos,
y cantas la noche buena.
Seruicios mal entendidos
e los en suerte me caben,
que solo matar me saben
de peor agradecidos.
Tibur. Agora bien Ribato dexa
varato la quexa vana.
Riba. No es la quexa tan limada
que pueda dexar la quexa.
Tibu. Donde dexas el cayado.
Riba. Alla detras lo dexe,
que solamente cuyde
su descuydo, y mi cuydado.
Tibur. Dexemos las aguijadas,
y la hermosa contienda,
y demos tras la merienda.
Riba. Ay quedan arrimadas.
Tibur. Temo que se vaya el buey,
la coyunda lleua suelta;
entre los cuernos rebuelta.
Riba. Ni tiene dueño ni ley,
como su amo se vaya.
Tibu. Tiende ya sientate ahy.
Riba. No ay remedio para mi
ni ay remedio que lo aya.
Tibur. Corta esse pana borados,
dote a Dios si se que tienes.
Riba. Tengo falta de desdenes
y no falta de cuydados.
Vrso. Ola aura para los dos.
Tibu. Ay triste rendido estoy.
Riba. Ay señor que muerto soy.
Tibu. El nos coje juro a Dios.
Vrso. Passo que nos hare mal,
Riba. No tiene cara de menos.
Tibu. Señor que no somos buenos,
para comidos sin sal.
O malaya mi linage
y quien por aqui me truxo.
Riba. Senor Osso, diabro, o bruxo,
espinrizo saluaje
sentese y come a mi cuenta.

Tiburcio. Oyes todo lo aribuja
Riba. Aora es quando me estraja,
y de vn golpe me rebienta
Tibur. El vino, quiere beuer
enfadole la comida.
Riba. Pongamones en huyda.
Tibur. Mal podra el lado comer.
Riba. Mueue el passo temeroso.
Tib. Que hemos de morir no ay duda.
Riba. Pastores ayuda, ayuda.
Tibu. Guarda el Osso, guarda el osso.

¶ Entrase y queda Vrson.

Vrso. A canalla porque estuue
ciego me burlays assi,
no tengays miedo de mi,
que de vna muger le tuue.
Sabroso es este licor,
y bello aquel animal,
el gusto tienen ygual
ninguno siente mejor.
Quiero buscar a Luciano
para partir la ganancia.

¶ Entrandos Alcaldes con el retrato de Vrson.

Alcalde. No fea visto en toda Francia
desgracia tal Bertolano.
Alcal. 2 Iuro al Sol que a de pagar
esta fantasma, o de mono,
que aqui lleuo testimonio
del esfruen del lugar.
1 A me comido mi bueye
El manchado.
2. El manchadillo.
1 Si de casta de negrillo,
2. El pellejo lleuo al Reye.
Veamos porque consiente
que vn monstruo estrague la tierra,
y que el solo de mas gente
que vn excercito de gente.
Quexanseme labradores
de los que llenan la leña,
que a hecho vna moça dueña
por dicho de las mugeres.
1. Qual diabros.
2. La de Guillermo
dize que sola lleua
pan a vender porque estaua
el padre en la cama enfermo.
1. De todo dare noticia,
hablar tengo al Rey. 2. Par Dios,
que leemos de hablar los dos,
que mientras mas justicia
1. Y que señas dareys del,
2. De en somo del encinar
le vio el pintor del lugar
y veys le aqui en este papel.
Que os parece no esta bien?
1. O traydor que cara tiene,
voto al Sol al proprio viene,
y con su palo tambien.
2. Tiene cola este animal.
1. Ni es hombre ni grauato.
Vrs. Que estays mirando el retrato
donde esta el original.
2. O señor catale ay,
que le juro por mi fe,
que no soy quien le pinte,
ni aun en mi vida le vi.
1 Señor mi yo soy aquel
que dixe se retratase,
ni que al Rey se presentase,
que antes me holgue con el.
El lugar solo reñya
porque juro en mi conciencia
que en ausencia y en presencia
me deue gran cortezia.

El

El sacristen tiene la culpa
que siempre le quito mal.
Y le llamana animal.
Vrso. Aquese miedo os disculpa.
El mismo os sirue de abono,
tirad.
Vamos nos corriendo.
Vrson. Yo solo aquien huye ofendo,
y a quien se rinde perdono.
En verdad que es hombre honrado.
A borracho.
A borrachon,
guarda el Osso.

¶ Vanse.

Vrso. Con razon
quedo del hombre agraviado,
No agradece el beneficio,
mejor la muger lo paga,
yansi sera bien que haga
solo a mugeres seruicio.
Luciano estara en la cueua
lleuarele esta comida
que al fin le deuo la vida.
Y sea bien que la deua

¶ Entrase y sale el Capitã Sulpicio, y Valentin vestidos de corte.

Valent. Como digo señor entiendo el monte,
que al fin naci en su falda: y no es posible,
que en todo lo que baña el Orizonte,
o sea llano, o cumbre inaccessible
se me escape lugar o se remonte
la casa de la fiera mas terrible,
que se donde el leon duerme, y se acoje,
y la medrosa liebre se recoje.
De padres nobles, aunque en pobre aldea,
nacido fuy, y exercite la caça,
podre seruiros bien si el Rey desea
dar en este exercicio nueua traça.
Sulpicio. Pues Valentin, yo hare que el Rey te vea,
quando en el campo en descubierta plaça,
hizieres algun lance de maestro.
Valentin. Soy en el monte exercitado, y diestro.
Sulpi. Agora seruirasme, como digo despues veremos lo que al Rey le agrada.
Valen. Digo que me seras en todo amigo,
y en seruirte señor no pierdo nada,
con estos ojos las pisadas sigo
de vna sola virtud acompañada
de vn premio honroso, y este por lo menos,
ha se de hallar entre los hombres buenos.
Por vuestro me tendre y en ello gano.
Sulpi. Grande humildad y diserecion por cierto,
de ser tu amigo doy la fe y mano,
retirarte hazia tras, que viene Vberto.
Valen. Este es aquel traydor, aquel tirano
que a de quedar por estas manos muerto
por quien me dizen que perdi mi padre,
y desterrada fue mi noble madre

¶Entra Vberto con barba entrecana.

Vberto. Sulpicio en que se entiende,
por ventura,
el Rey salir con toda Francia el quiere
llamado he sido, porque ver procura
corro el cerdon, o jauali se hiere.

Sulpicio. No lexos dille, por que en la espesura
de este monte, segun que del infiere,
dize este moço, q̃ a la tarde acude,
y auemos menester q̃ no se mude.

Vberto. Quien es este mancebo.

Sulpicio. El que hoy he visto
mas Platico en la caça en toda Francia,
ya de mi fama y opinion desiste,
y es para aquesse caso de importancia.

Valentin No se de que manera me resisto,
beso señor tus pies.

Sulpicio. Quiero que a instancia
tuya, y de todos oy el Rey le vea,
quãdo acudamos puestos de pelea.

Vberto. Por cierto que en su talle,
que es gallardo,
y aun que es muy jouen, que parece fuerte.

Valentin. Tu me veras señor tirar vn dardo,
y mejor el cuchillo de tu muerte,
soy ligero en el campo como vn dardo,
y al fin caça te saldra de suerte,
que desos passos de aqui a vn año puedes
estar seguro, que glorioso quedes.

Vberto. Es estremado, y cierto que en el punto
q̃ le mire senti dentro en mi pecho
vn alboroto y dentro del difunto
memorias de vn intento sin prouecho,
Braua imaginaciõ, pero pregunto,
Sulpicio, estas del moço satisfecho,
no se que tiene, que en miralle apenas
no deua sangre por las roxas venas.

¶Entra el Rey con barba.

El Rey mi señor viene.

Rey. Al fin Vberto,
que al cabo de veynte años dizen vino
que mi muger y su sobrina han muerto,
y con su gente ponese en camino.

Vber. Por Dios señor estraño desco cierto,
a gora al fin de essa vejez le vino
aquesse intento.

Rey. Agora lo ha intentado.

Vberto. Deue ser como suele del estado.

Rey. Todo le seruira de vana gloria,
o por mejor dezir del vano intẽto,
y de solo traerme a la memoria
la primera ocasion de mi tormento.
De quantas vezes la prolixa historia
rebueluo en el confuso pensamiẽto,
me muera en ver que mesma no se halla
deste Luciano, a quien mande matalla.

Vber-

Vber. Ya te he dicho otra vez, que por ventura
le dio la muerte, y la enterro en la sierra,
y viendo que vn proposito assi se muda,
no oso boluer, y que dexo la tierra
de vn vulgo vario la fiereza muda,
de todas es la mas temida guerra,
y creo que de temor no bolueria
que al vulgo vario con razon temia?

Rey. Dexemos esso que en pensallo muero,
toma esse memorial, o Margarita,
tras tanto tiempo estas, como primero,
en lo mejor del coraçon escrita:
quitasteme el honor, q̃ al verdadero
amor del alma la nobleza quita,
mas como al fin pagaste con la muerte,
tu sangre pido.

Vber. Dize desta suerte.

MEMORIAL.

LAS Aldeas del Valle dizen, que por otro memorial han suplicado a vuestra Magestad, les embie socorro, contra el Monstruo del monte, de quien embiaron el retrato: y aora de nueuo os suplican por ser tan notables los daños que anda haziendo, como es matãdo a los hombres, y disminuyẽdo les ganados: y lo que peor es, forçando las donzellas, vuestra Magestad lo remedie, pues es Christiano, donde no desampararemos la tierra.

Rey. Que toda via dura brauo caso,
que no ha de ser posible que le maten,
no è puesto gẽte q̃ le salga al passo,
q̃ me quierẽ aqui, q̃ me combaten.

Valen. Si vuestra Magestad gustasse a caso
de que en presencia suya se le aten
de pies y manos, estas tiernas mias,
podras lo ver en menos de dos dias.

Rey. Quien es aqueste?

Sulpi. Vn moço desta tierra,
nacido en ella, y que tambien la entiende,
que desde el llano a la belina sierra,
no hay palmo que no mide, y comprehende.

Rey. Pues alto aq̃sta pestilente guerra
que a mis oydos esta gente ofende,
acabese vna vez, oy determino,
que juntos le salgamos al camino.
Si yo llame a Sulpicio y a mi gẽte
para matar vn jauali famoso,
q̃ caça mas gustosa y conueniente,
que aquesta humana bestia en forma de Osso;
lo necessario Vberto diligente
apresta cõcuydado, que es forçoso,
no se alborote el vulgo, y salga al passo,
sabiẽdo que yo voy sobre este caso.

¶ Entrase el Rey y dize Vberto.

Vber. Ea Sulpicio, y tu valiente jouẽ,
id presto, y cõuocad la dema gẽte,
llamẽ monteros, saquense caualos
y salgan los venablos de las fundas,
por que el oro grauado en sus cuchillas,

venga mas fino con la viua sangre,
de aqueste monstruo, alborotado tengo
el animo por Dios, o si pudiesse
hazer vn lance que me diesse honra,
y del rey alegrase el rostro triste
Valentin. Sera sin duda, y sia de mi industria,
q̃ yo te lo pondre, si es bestia digo,
donde de vn golpe de vn venablo quede,
el fin la vida, y tu con la victoria.
Vberto. Vamos que ya te lleuo en la memoria.
¶ Vanse, y sale la reyna, y Fileno.
Reyna. Que no me lo contaras,
ay hijo gloria de la gloria mia.
Fileno. Solo en esso reparas.
fue tanta en la partida su porfia,
que si te lo dixera;
de mas enojo y compassion te fuera:
Por que el determinado
auia de partirte en tu presencia,
y tu con el cuydado
de madre assin negarle la obediẽcia
y assi desobediente
fuera mas pena hallarte tu presente.
Reyna. Y dixo a donde yua?
Fileno. A ser soldado entiendo, que a la guerra.
Reyna. Ay misera cautiua
sepultara su cuerpo agena tierra,
el muerta sin duda.
Fileno. Calla que el cielo le dara su ayuda.
Reyna. Ay triste yo soy muerta.
Murio mi bien murioseen esperança,
pues es cosa muy cierta,
que aun que tuuiesse prospera bonança,
muy poco le aprouecha
a la nane que esta rota y deshecha,
Nunca yo te dixera
de aquel Vberto mi sucesso estraño,
que si a la guerra fiera
te vas tan moço, obligate mi daño,
vengar quieres tu madre,
que en efecto eres hijo de buen padre.
¶ Tocan. Entra Velardo y dize.
Velar. El que viue en aldea
tan cerca de la Corte no se alabe,
que soledad dessea,
en fi el districto de la Corte cabe
el suelo donde abita:
Corte sera lo que a la corte imita.
No es bueno que se suena,
que viene el rey a aquesta Aldea pobre
de mil pagiços llena,
a donde el bien le falte el mal le sobre,
alto lauad las manos,
y andemonos de fiesta, y cortesanos.
Por Dios que estamos buenos.
Reyna. Que viene el rey aqui.
File. Brauo negocio.
Velardo Que de guespedes llenos
labrar te ha bien el campo con el ocio,
a ofadas que nos echen
mas de dos que en hazienda no aprouechen.

File-

File. Calla padre en mal hora,
bien parece que es viejo, y que ca-
duca,
pues no se huelga agora
de ver al rey. Velardo. Al rey que
me trabuca
la ropa, y quanto tenga,
bien dormire quando cansado ven-
ga.
Estese en su palacio,
y dexeme en mi choça.
Reyna. A fe Velardo, que hemos con
espacio
gozar aquesta vez del Rey ga-
llardo,
aqueste regozijo
me haze oluidar la muerte de mi
hijo.
A mas de veynte años
al fin desde que vos aqui me ha-
llastes,
llena de tantos daños,
y en el parto de muerte me libra-
stes
que vn deseo importuno
tengo de ver al Rey.
Velardo. Pues yo ninguno.
¶ Entra vn criado del Rey,
Cria. Dios os guarde padre honrado,
sabed que informado vengo
Velardo. De que posada no tengo,
ni que comer vn bocado,
Dixe os lo yo.
File. Diga amigo,
viene el Rey
Criado. Viene a la posta,
y llega.
Velar. Viene a mi costa,
ofrescole al enemigo,
de que fue la informacion.
Cria. De que es la mejor posada,
y a de estar adereçada
para el Rey en conclusion,
Velar. Para el rey, quien fue el suyo
que os informo.
Crir. Guarda afuera
dixome que aca viniera
el Alcalde.
Velar Alcalde al fin.
Pues dezidle al rey amigo
que no ay posada.
Criado. Esso no.
Velar. Y que el Alcalde mintio,
que esta encontrado conmigo.
Criado. No seais, la gente suena.
¶ Entra Valentin y sulpicio.
Valentin. En effecto aqui venimos,
pues que los primeros fuimos.
preuengamos cama y cena.
Reyna. Hijo de mi coraçon.
Valentin. Madre mia y mi deseo
Reyna. Esposible que te veo.
Sulpicio. Su madre, braua ocasion,
Valentin essa es tu madre.
Valentin. Esta es mi madre señor.
Reyna Que abito es esse.
Valentin. El mejor
para vengar mi padre.
Velar. No viene malo el juyzio,
es esto bueno çagal,
es buena vna vida tal?
File. Calla, siga esse exercicio,
A la fe es hombre de bien.
Reyna. Con quien vienes.
Valentin. Con el Rey,
y la aguijada el y buey

en el pesebre se esten.

¶ Entra el Rey con gente de guarda, y Vberto con el.

Rey. Que me dizes que estauaen el arroyo,
estraño caso, Vberto como vienes,
ques la ocasion que buelues las espaldas?

Reyna. Este es el Rey sin falta, ay mi marido,
y quien dezir pudiera libremente
aqueste padre, vees alli tu hijo,
y aqueste hijo, vees alli tu padre,
mas ay q̃ todo el gozo me deshaze
saber que viene a qui el traydor, Vberto,
quiça si con el tiempo desconoce.

Vber. Es buena caça al fin la caça en todo
ardides este marañas busca.

Rey. Aduierte Vberto, que si el monstruo entiende
la grã copia de gente que le sigue,
se metera como en la tierra es diestro
del injocundo mõte en los jarales.

Vber. Por esso lleuare siẽpre conmigo
este mancebo, que la tierra sabe,
mira no se nos vaya: o si pudiesse
dar buena cena al Rey. Reyna a cauallero
dexad el moço porque es hijo mio,
y no quiero que vaya a tal peligro.

Rey. Que dize essa villana.

Vber. Oyd señora,
que yo me estimo en mas Reyna.
Y valeys menos.

Vber. Seguro va comigo.

Reyna. Dios te guarde.

Rey. Quien es el dueño desta casa amigo.

Velardo. Yo gran señora su seruicio.

Rey escucha.

Es esta tu muger.

Velardo. Y aquel mi hijo,
Mandas en que te sirua.

Rey. Estoy pagado
de veros ea buẽ hueſped, id cõ ella,
y adereçad lo necesario reynaremos
pues somos tan dichosos en q̃ vẽga
tu Magestad a tan humilde choça.

¶ Entranse todos y quedan el Rey, y Sulpicio capitan

Rey. Sulpicio aquesta villana,
que assi al descuydo mire,
tiene vn cierto no se que
de briosa y cortesana.
Y quando saben a corte
es vn medio que es extremo.

Sulpi. Quieres que la hable, temo

Rey. Puesto, q̃ a mi edad no importe
daraſme gusto si quieres,
entra ella ami aposento,

Sulpicio. Procurartetu contento,
quanto posible me fuere,

¶ Entrase el Rey y queda Sulpicio.

Alto princesa tenemos,
no morira deste antojo:
contigo ocasion me enojo,
que diferentes extremos.
No ay cosa mas poderosa
para qualquiera aficion
como la fue tu aficion,
mas esta es al fin hermosa,
Pero es villana corteza,
y si se arrima a los buenos,

le que-

le quedara por lo menos
hijo que llamen alteza.
Ora voy lo a procurar,
el Rey queda cuydadoſo,
y eſte villano es zeloſo
aura bien que negociar.

¶ Entraſe y ſale Vberto tras Vrſon para matalle.

Vber. Aque buen tiempo allegado,
no huyas, o monſtruo, eſpera,
prouaras la punta fiera
deſte venablo azerado.
Pienſas con eſſe baſton
reſiſtirte, date luego.

Vrſon. Vencido ſoy, yo me entrego.

Vbreto. Pues alto date a priſion,

¶ Sale Valētin cō vna daga deſnuda.

Valen. Yo porel mōſtruo he venido,
mas eſte monſtruo es Vberto,
muere traydor.

Vberto. Yo ſoy muerto,
triſte a traycion me han herido.

Vrſon. yrme con bien ſi puedo.

Valen. Que es eſto ſeñor que tienes.

Vber. Amigo a que tiempo vienes,
di al Rey que muriendo quedo.
Viſte quien me hirio.

Valen. Ay ſeñor
que quando tras ti venia
vi vn hombre que te ſeguia
en talle y traje paſtor,
y luego le vi que huyendo
yua por eſſa montaña.

Vber. Eſſe es dueño deſta hazaña,
por eſſe quedo muriendo.

¶ Entra la guarda.

Valen. Señor gente viene ya.

Cria. Viſte a Vberto Valentin.

Valen. Ya he viſto ſu ayrado fin,
llega que muriendo eſta.

Cria. A mi ſeñor, que es aqueſto.

Vber. Ay que es del cielo el caſtigo,
que al Rey piadoſo contigo
le fuy traydor manifieſto.
Dezidle que leuante
inducido del demonio,
aquel falſo teſtimonio
conque a la Reyna mate.
Que como muera en tal parte
con eſta reſtitucion,
procuro la ſaluacion
del alma que al fin ſe parte.
Y ſi me quereys lleuar,
yo proprio lo dire aſſi,
que temo aquien ofendi
que ya me quiere juzguar.
Cerca eſtoy de aquel juyzio
tan temerario y poſtrero,
confeſſar mis culpas quiero,
y pedir perdon codicio.

Cria. Suſpenſo del graue caſo
a penas ſeñor podemos
mouer el pie, que tenemos,
dos montes a cada paſſo.
Como que la buena Reyna
no hizo aquella traycion?

Vber. Ella murio ſin razon,
martir enel cielo Reyna.
Mi vida al cuchillo ofreſco,
lleuame do el Rey eſta.

Cria. Tememos que te dara
mil muertes.

Vber. Bien las merezco

¶ Metenlo en peſo y queda Valentin.

Valen. Notable ſucceſſo aſſido,

que Reyna es esta inocente,
que es vengança justamente,
basta que al Rey he seruido.
Sin duda que el cielo Santo
me truxo forçado aqui,
pues hize cosa por mi
que a Francia le importa tanto.
Con razon mi madre estaua
agrauiada deste Vberto,
y sin duda que el, le ha muerto
el marido que lleuaua.
Mysterios del cielo son,
y deuen de ser bien graues;
cielo piadoso que sabes
dar castigo y galardon,
dime que a sido sacarme
de entremio, y otro buey,
a vengar honor de vn Rey,
solo viniendo a vengarme,
Reyna que en el cielo vives
que has visto en este pastor,
que para vengar tu honor
mi tierno braço apercibes.
Mas Dios que soberuios doma
de vna Republica toda,
lo que es mas flaco acomoda,
el instrumento que toma.
Y assi yo humilde pastor
vn Martyr he defendido,
que falsamente a perdido
ques gran martyrio el honor.
Ques de Dios piadoso zelo
al fin de la mortal guerra,
que tenga honor en la tierra
quien tiene honor en el cielo.
A ver a mi padre voy
hado no te pido imperio,
pero tu sabes quien soy.

¶ Tocan. Entrase. Iornada 3. Salen Reyna y Sulpicio.

Sulpicio. Aueys andado acerta da
en el si que dado aueys,
que quando nada ganeys
no direys que perdeys nada.
Esto no lo hazeys por mi
por el Rey lo aueys de hazer.
Reyna. Muy poco puedo perder
que ya le he dado otro si.
Mas vos no sabeys señor
que en esto el sueño y la muerte
tenemos y gual la suerte
el humilde, y el mayor.
Dexa de ser mi deshonra
porque sea vn Rey de Francia.
Sulpi. Arguyr no es de importancia
casos de conciencia y honra.
Es nueuo agora en el mundo
lo que vos aueys de hazer.
Reyna. Para mi nueuo a de ser,
que nunca tuue segundo.
Sulpi. Que ya se passo esse tiempo
agora ay mayor nobleza,
el amor es la corteza,
y en el alma el passatiempo.
Ser Lucrecia no lo esperes,
que aquella muerte, o trabajo,
a seruido de espantajo
a millones de mugeres.
Dygalo vna Reyna honrada
testigo deste mysterio,
que fue hallada en adulterio
y por el Rey desterrada.
Reyna. Quien fue aquessa
Sulpicio. Margarita
que dizen de su pecado

que la tierra la ha tragado,
y en los infiernos habita,
siendo exemplo de mugeres.
Reyna. O caso estraño.
Sulpi. Esso ignoras.
Reyna. Biuimos como pastoras.
Sulpi. Tu en el nombre solo lo eres,
pero de aquesto te azoras?
Mas desto no te alborotes,
que los niños lo han cantado
tanto que ya esta vedado
pena de carcel y açotes.
¶ Entra presto, Reyn. Tengo miedo.
Sulpi. Dexate de hazer espantos,
nohy que hazer mil agrostantos,
guardando la puerta quedo.
Despues que la Reyna falta
el Rey no auemos sabido
que a otra aya apetecido,
aora sea humilde o alta,
Estraña es la nouedad
que nueuo gusto le vino.
¶ Tocan. Entra Velardo y Fileno.
Velardo. Entra en la quadra camina.
Sulpici. Tened a su Magestad.
Fileno Donde esta.
Sulpi. En este aposento.
Velar. Retirnos Fileno aca,
que me maten si no esta,
direlo. Fileno podras atiento.
Velar. Dixetelo yo Fileno,
ved por mi fe lo que passa,
con la guespeda de casa,
no esta malo File. No esta bueno,
Si tuuiera alguna hermana.
Velar. Muy dichoso auia de ser
que piensa que es mi muger la
que tiene.
Fileno. Cosa es llana.
Velardo. Si estuuiera Valentin.
Fileno. Mejores nueuas le den,
que tenga vn hombre de bien
vna madre tan ruyn.
Mira si esta con el Rey.
Ay mal hauego. Belardo quela abraso
Fileno. Que esto passa.
Velardo Que esto passe.
Fileno. Que no ay honra.
Velar. Que no ay ley.
Sulpicio. Estos villanos murmuran,
Como es propria su malicia.
Velar. En quien luze la justicia
estos manchalla procuran,
Que a de hazer el que es vassallo,
quando el Rey le enseña el mal.
File. Essa muger por ser tal
tiene la culpa. Velar. Calla File. callo
Bien me aueys contado voz,
que era muger perdida
que la topastes parida.
Velardo. Tope por el Sol de Dios.
Que yo era entonces mancebo,
y quando a esta halle
con tu madre me case,
y esse majuelo era nuestro.
Arrepentido me hallo
de auerle dado posada.
Fileno. Llamadla madre a la honrada
ella es vna.
Velar. Calla File. callo.
Velar. A la hora que decima
estauamos descuydados,
quando con otros cuydados
yo y Melisso con Alcina,
la que aora es su muger,
quando vn hombre nos llama,

que

que esta dama nos mostro,
Fileno. Que dama deue de ser,
y aun tiene brios de vasallo.
Belardo. Estaua en el parto al fin,
donde pario a Valentin.
Fileno. De donzella,
Velardo, calla, Fileno callo.
¶ Entra Valentin y dize.
Valent. Ganar pienso esta vez vuestras albricias.
Velar. Aqueste es Valent. Fileno.
O pobre moço
de tu deshonra eterna las codicias.
Valentin. No puedo sosegar el alboroço
del alterado coraçon o padre,
quãto de veros me cõtento, y gozo.
Velar. No se mi Valentin, que ajuste, y qu. dre
mas a mi sangre q̃ a la tuya propia.
Valentin. Tu esclauo soy, adonde esta mi madre.
Velardo. Qualquier escusa me parece impropria,
que le emos de dezir ay tanta gẽte
digo de aquesta guardia tãta copia
huyendo la ocasion ocultamente
recogida quedaua en cas de Alcina.
Valentin. Y vella no podremos.
Fileno. Facilmente.
Como a sido la caça, Valentin. Peregrina,
en fin matose el monstruo.
Velar. Y como sea muerto.
Valent. La tierra beue ya su sangre indigna,
vn monstruo, vn basilisco, que encubierto
estaua en Francia, esclauo del demonio.
Velar. Quien por tu vida Valentin,
El Visorrey Vberto.
Velardo. Vberto.
Valentin. Si que vn falso testimonio,
que leuanto a la Reyna Margarita
de nuestro Rey primero matrimonio,
como el pecado graue solicita
el castigo de Dios, oy cõ su muerte
del engañado rey lo borra y quita.
Sabed que ya a confessado de que suerte
mando matar la reyna desdichada,
por que a su tierno amor fue marmol fuerte.
Sulpic. O caso nunca visto ni pensado,
a dalle voy al Rey de todo auiso;
que ansi murio la Reyna mal lograda.
Velardo. Di Valentin, que a quel traydor la quiso,
por q̃ era de marmol a sus quexas,
dar la muerte Valentin. Y muerte
de improuiso.
Velar. Y adonde esta el traydor, dende le dexas,
que no aura hombre en Frãcia que no vaya
a cortalle la lengua, y las orejas.
Murio la noble reyna, q̃ Dios aya
señora nos falto tan noble y santa,
que del valor mortal passo la raya.
Viuiera la maldad malicia tanta
mouida con razon en esta tierra,
q̃ no ay de tro̅co noble esteril plãta

Valenti-

Valenti. Por esse injusto dizen que vna sierra
de aquestas comarcanas a la Corte
de el santo cuerpo la reliquia encierra.
Velardo. Y a donde esta el cruel?
Valentin. Padre reporte
el alterado pecho, mientras hago,
que el Rey ordene lo que mas importe.
Fileno. De verte tan discreto me deshago
hermano Valentin, sin duda alguna
que te espera del Rey el justo pago.
Sin falta que te llama la fortuna
por este buen camino, pero aguarda.
Velar. Entreten me lo bien.
Fileno. Ya le entretengo.
Valentin. Mi pobre nacimiento en que se tarda
en darme algun descanso.
Fileno. El cielo ordene, que le tengays.
Valentin. Mi suerte me acobarda.
Tocan.
¶ Salen el Rey y Sulpicio.
Rey. Tal es posible cielo Sulpicio.
Anssi lo viene
diziendo este mancebo. Rey. Pues espera,
que verle con mis ojos le conuiene.
Solo en verlo la sangre se me altera,
dime mancebo quien a muerto Vberto?
Valentin. Señor muerto le halle.
Rey. De que manera.
Valentin. Siguiendo el Osso por aquel desierto
le dieron vna fiera puñalada,
de q̃ me marauillo no aya muerto.
Ni se ha visto agressor, ni de la espada
parece que ay señal, donde se entiende
que sue del cielo maldicion ayrada.
Llegue qual digo yo, y entonces tiende
su cuerpo en estos braços, y confiessa
a mi, y al campo lo que al cielo ofende
que por su testimonio, y voz expressa
murio la noble Reyna!
Rey. No lo digas,
que vn rayo el alma mia me atrauiessa:
o cielo justiciero si castigas.
en esta vida y en la otra, aduierte
que a mi innocencia tu perdon obligas.
No fuy el culpado yo de aquesta suerte,
innocente mate a mi muger sancta,
de tu sacra ciudad coluna fuerte.
Vberto, por tu mano se trasplanta
la flor mas bella al sacro Parayso,
y que en el suelo jamas puso la planta.
Valen. El me dizen que la amaua, y quiso,
prouar su casto pecho. Rey. Nom alteres,
que tiemblo dela tierra dõde piso.

Donde

Donde quedaua. Valentin. Si esperalle quieres,
el mismo viene a tu presencia, y gusta,
de recebir la muerte que le dieres,
por remediar al alma quelo ajusta,
y dignamẽte y justa teme. Rey. A tierra,
como es la tuya de inocẽte y justa.
Valent. Gente suena señor el viene.
Rey Cierra
mis tristes ojos noche eterna luego
no veã a quiẽ fue su eterna guerra.
¶ Sacã dos criados a Vberto en pelo.
Criado. Aqui tienes al Rey. Vberto.
Ati me entrego,
o Clodoueo, y que me mates pido
cõfiesso ya mi mal, que no lo niego.
Yo soy aquel infame mal nacido,
q̃ de vn baxo soldado por tu mano
qual mieuo Aman del mundo fuy temido,
ciego con el furor de amor lasciuo,
le leuante que con la reyna estaua,
y que al Duque mate, y el Duque es viuo.
En procurar mi gusto, y declararte
lo q̃ aqui te cõfiesso mientras viuo
veynte años he viuido sin dexarte,
saber de Margarita nueua alguna,
cuya alma tiene ya segura parte.
Lleuome no el rigor de mi fortuna,
mas la justicia del immenso cielo,
donde sin armas de persona alguna
me derribo de aq̃sta herida al suelo.
Y yo viẽdo mi suerte, aq̃ste hombre
parte le di de mi engañoso zelo,
no ay por que de mi mal nadie se,
assombre.
Con esto cumplo Rey, y restituyo
a Dios la deuda al mundo lo que es suyo.
Rey. Que es esto, murio el aleue?
Criado. Si señor, sin duda es muerto.
Rey Tu paga tienes Vberto,
pague quiẽ al cielo deue. Lleuãlo
Quitadme le de delante,
o mi Margarita bella,
pura como pura estrella,
y al mismo sol semejante.
Que fuiste casta en effeto,
que en effeto fuiste casta,
basta para premio basta,
de mi puro amor perfeto.
O alma perfeta y pura,
que al cielo con sacras plantas
pisas entre glorias tantas,
ya de mi amor segura,
buelue tus piadosos ojos,
a mi innocencia.
Velardo. El Rey llora.
Valen. Donde esta mi madre agora?
Velard. Mas que tenemos enojos.
Que le tengo de dezir?
Valentin. Voy la al momẽto a buscar,
que tengo que le contar,
y tiene bien que sentir.
¶ Vase Valentin.
Rey. Que virtud escureci,
que mal pague tanta fe,
que Reyna a Francia quite,
y que compañia perdi.
Solo me queda vn dolor,
ya triste que a tantos vengo,
y es que in cuerpo no tengo
que goze el deuido honor.

O que sepulchro labrado
de marmol hazer pudiera,
por su historia verdadera
para siempre celebrado.
Pero de qualquiera suerte
en bronze sera esculpida
la deshonra de su vida,
y la virtud de su muerte.
Juntar quiero con instancia,
pues tan justo es el engaño
para mayor desengaño,
todos los grandes de Francia.
Hare cortes donde prueue
de Margarita el honor,
porque el mayor y menor
restituya lo que deue.

¶ Tocan.

¶ Entra Valentin ayrado y dize.

Valent. Si de otro que rey fuera mi afrenta,
si de otro q̃ del Rey fuera la cama,
dõde mi loca y torpe madre infame
de mi padre el honor que esta a mi cuenta,
yo la dexare de los dos sangrienta,
que soy de vn tronco muerto viua rama,
q̃ tal hazaña me prouoca y llama,
y llorosos mis ojos representa.
Que es esto rey? es bueno que a mi madre
halle en tu cama, o triste temo el cielo,
q̃ esta espada me hiziera matricida,
no mas q̃ eres vn rey perdona padre
que dino puedo sangre ofresco zelo,
y aparte voy que te dare mi vida.

Rey. Ay tal desuerguença. Valentin, has hecho.

Rey. Como Rey tenelde gente.

Vale. Nadie me detẽga, Sulp. Tente.

Vale. Pasarte he el pecho enemigo.

Rey. Por cierto braue rigor,
el es hombre de honra al fin:
posible es que hombre tan ruyn
defiẽde tãto su honor con vn Rey?

Sulpi. Braua arrogancia, y coraje.

Rey Si aqui solo me hallara,
sospecho que me matara,
fiad de rustico traje.
Buen hombre es este tu hijo?

Belar. No señor jurarte puedo.

Rey No le niegues por el miedo,
tu propria muger lo dixo.

Velardo. No tengo propria muger,
que el moço que vees agora
le huue en vna pastora
por prendas de vn buen querer.
Este no es hijo de aquella
por quien se quexa de ti.
que a veynte años que esta aquí,
ni casada ni donzella.

Rey. Que no es esta tu muger.

Velar. No señor ay mil engaños.

Rey. Pues como di a veynte años
ha viuido en tu poder.

Velar. Sabras valeroso Rey,
que vna noche al tiempo quando
en el mar de España esconde,
el sol sus rubios cabellos,
en la cumbre de aquel monte
estauamos repastando,
quando de vn hombre mancebo,
y al parecer hijo dalgo,
fuymos llamados a vozes,
mezcladas con tierno llanto.

para

para socorrer su esposa
que estaua cerca del parto,
que viniendo peregrinos
del mar de España arrojados,
que improuiso le tomo
sentada al tronco de vn arbol,
Corrimos yo y vn vaquero,
y vna pastora que al parto
assistio como muger,
donde en sus rusticas manos
pario a esse moço brioso,
que fue Valentin llamado.
Conualecio la muger,
y yo de ver su trabajo,
roguela que se quedasse
trocando la corte en campo,
ella lo hizo con gusto
criando al pobre muchacho.
Y salio tan virtuoso,
que en effecto destos daños
no se ha sabido otra cosa,
sino es el presente caso.
Rey. Ya no puede el coraçon
suffrir el llanto y la gloria
es fabula,o es historia,
es verdad,o es illusion.
Cielo piadoso es cierto,
cierto que deue de ser,
oy me days a mi muger,
y la vengança de Vberto.
No embalde la vi,y ame,
que lo que yo no sabia
el coraçon lo dezia
por la virtud de su se.
Aquel es mi hijo caro,
heredero y succesor,
bien se a visto en el valor
del pecho animoso y raro.
Como me detengo tanto
en ver a mi Margarita,
piedra preciosa bendita,
piedra del minero santo,
piedra martyr ya gastada
deste trabajo y destierro,
con hambre, cansancio,y yerro,
en toscopiomo engastada.
Sulpicio llama essa guarda,
busquese mi hijo luego.
Sulp. De alegre y llãto estoy ciego,
oy señor,a de la guarda.
De plazer pierdo el juyzio
señor a buscallos voy
Rey, Parte que a fe de quien soy
de agradecerte el seruicio.
¶ Entranse todos,y queda Fileno y
Velardo.
Fileno. Padre no hablays.
Velardo. Que he de hablar,
que me parece que en sueño,
mas no es mucho para sueño,
borracho deuo de estar.
Es juego de passa passa,
cata la Reyna y el Rey.
Fileno. Dalde a Valentin el buey,
reñildo o echalde de casa.
Por Dios padre que sospecho
que por los passados motes
nos mandara abrir açotes,
medrareys con el prouecho
Essa sera la criança,
y el galardon del trabajo,
para este trato tan baxo
de vestir calçar alcança.
Velar. Fileno al fin me ha tenido
por padre,y le he castigado,
y este amor y este cuydado

me a de ser agradecido.
Que las palabras no son
entre padres afrentosas,
que antes estas mismas cosas
augmentan la obligacion.
No dudes sino que el cielo
oy nos coluna de ventura.
File. Yo la tengo por segura,
par Dios padre que recelo.
que os hara caualleros.
Velar. Bien se lo tengo seruido,
vna reyna he mantenido
a costa de mis dineros,
y he criado vn infançon
que me a comdio mi hazienda.
Filen. Passo padre no se entienda
que andamos en tentacion.

¶ Sale vn criado.

Cria. Qual hombre imaginara tal
sucesso,
buē hōbre soys el dueño desta casa?
Velar. Si soy, de que veys tan congoxado.
Cria. O caso digno de que se celebre,
sabed q̄ esta pastora que encubierta
teneys en casa es Margarita bella:
reyna de Fiñoria, y la señora nuestra,
el rey la ha conocido, que en entrando
en aquese aposento donde sola,
le hallo vistiendo sus vestidos pobres,
se echo a sus pies, y con piadosas
lagrymas,
besandola mil vezes, aunq̄ en todo
la reyna humildemente resistia,
al fin se ha conocido, y quedā solos
y auerseyllo a cabo de veynte anos
dizziendo disparates de contento:
Mandaos el rey que al punto esteys
conmigo,
y que vistays las ropas que yo os
diere,
y con ellas vengays a su aposento.
Velar. Burlase gentilhombre. Criado, si me burlo,
venid conmigo presto antes que el
pueblo,
digo Paris, entienda lo que passa,
y los caminos de su gente cubran.
Velar. Ea File no aquesto va deueras.
File. Id vos con esse, porque yo entretanto
pondre la silla a vuestra yegua hobera.
Velar. Qual diablos.
File. La de frisa y hiladillo,
que hizistes para este otro casamiento,
que ya se os ha oluidado.
Velar. O mi aguelo,
que ensillas para ti.
File. La pollineja.
Cria. Como os llamays buen hombre.
Velar. Yo Velardo.
Criado. Mira que os acordeys de los amigos.
Velar. Que me plaze por Dios, si algo tuuiere,
creed que lo tendra quien bien me quiere.

¶ Entranse, y sale Valentin.

Valen. Solo desierto campo,
a donde triste, y solo
sin ser mojado de mi llanto amargo.

ninguna vez estampo,
desde la luz de Apolo
el pie cansado en el camino largo,
de mi muerte os encargo
el secreto silencio,
sin honra tengo vida
infame y abatida,
con que del hõbre noble diferencio
por vna madre ingrata,
que vn padre afrenta assi,
y a vn hijo mata.
Solemne juramento
hago desde oy al cielo,
de no entrar en poblado enteramente
ni tener mas sustento
que la yerua del suelo
ni conuersar con genero de gente,
ni alçar la infame frente
aquella cumbre pura,
sino viuir de suerte
como vil silueste rudo,
fiero animal en vna cueua obscura,
a vn hombre de que vil nombre
no ha de viuir entre hombres, ni ser hombre.
Bueno sera recostarme
sobre aquesta yerua verde,
porque durmiendo no acuerde
la memoria de matarme,
y oxala fuesse de suerte
que fuesse por despedida,
lo postrero de la vida,
y el primero de la muerte.

¶ Echase a dormir, y sale Vrson solo y dize.

Vrson. Fiero linage de humanos,
que a vuestra naturaleza
quereys con tanta fiereza
manchar con sangre las manos,
que persecucion es esta,
siendo humano como todos,
que assi por tan varios modos
me cansa affligе, y molesta.
Que os puede ser importante
querer matar vuestro ygual,
yo veo que vn animal
no mata a su semejante.
La muerte tuue en la mano,
pero quien seria aquel
que me libro del cruel,
que no era el viejo Luciano?
Hombre era de poca edad
mas ay triste que a fechança
es esta como que alcança
a tanto vuestra maldad.
Como espias me poneys,
sin duda que soy perdido,
parece que esta dormido,
fiad que no recordeys,
Que aqueste nudoso leño
sacudido de mis braços,
hara tus carnes pedaços
siendo tu postrero sueño,

¶ Aqui amaga adarle, y como alça los braços suspende el baston.

Quien ata las fuerças mias,
algun Dios secreto viene,
que modo el braço me tiene,
los miembros y venas frias.
Vaya secreto del cielo
este es aquel jouen fuerte,
que me libro de la muerte,
mouido de humano celo.
Primero a las manos muera
de aquestos humanos fieros.

y aque

y aquellos blancos azeros
rompan esta carne fiera,
que yo te ofenda mancebo,
antes te soy tan amigo,
que pienso morir contigo,
pagarte lo que te deuo.
Echarme quiero a su lado,
para que quando despierte,
si quiere me de la muerte
o sino me lleue atado.
Que tan obligado estoy,
que a sus manos morir quiero,
y no de algun hombre fiero,
de quien perseguido soy:
O como es bello el mancebo,
que gloria siento conmigo,
cielos hazedme su amigo,
mirad que el alma le deuo.

¶ Echase a su lado y despierta Valē.

Valent. Alma pues que reposays
dexad los miembros cansados,
no veleys tristes cuydados,
para que me atormentays.
Cielo sancto estoy en mi,
estoy despierto, no lo creo,
el monstruo es este que veo,
libreme el cielo de ti,
Si duerme, sin duda duerme,
que bueno sera matalle,
quiero el pecho trauessalle
quien puede el braço tenerme.

¶ Aqui se le suspende la espada en el ayre, y dize.

Quien me vela, que es aquesto,
o turbado coraçon,
o caso de admiracion,
cielos ay mysterio en esto.
Mas para que he de matalle,
rostro y cuerpo son humanos,
atalle quiero las manos,
y adonde fuere lleualle.
Bien me viene este cordel
que me quedo de la caça,
de todas la mejor traça
es aprouecharme del.
Bien queda atado, no es feo,
antes me agrada su rostro,
solo en el miedo es monstruo,
que en lo demas no lo creo.

¶ Despierta Vrson, y dize.

Mancebo illustre he querido
dar a sus manos las mias,
porque solo tu podias
hallarme a tus pies rendido.
A me obligado aficion,
y lo que heziste por mi
quando de aquel hombre vi
la espada en mi coraçon.
No seas cruel conmigo
basta de mi amor la prueua,
a do quisieres me lleua,
que quiero morir contigo.

Valen. Ay suceso semejante,
que aqueste amistad me pida,
sin falta al cielo mi vida
deue de ser importante.
Serete amigo sin falta,
que gloria mi alma cobra:
o cielo todo me sobra,
solo vna madre me falta.
Tus manos no esten atadas
de esse cordel enemigo,
que las manos deun amigo
de otro laço estan ligadas.

¶ Entra Sulpicio y la guarda.

Sulpi. Por aqui dizen que va

nuestro principe encubierto.
Cria. Guardate el monstruo.
Sulpi. Cierto,
Valentin con el esta.
Cria. Defuia aguarda señor,
matemos esta bestia,
Valen. Quien le hiziere molestia,
de los dos pierda el fauor.
Vrso. Amigo a matarme vienen.
Valen. Esso no que estoy yo aqui,
passenme primero a mi
aquellas armas que tienen,
Sulp. Pues como al mostruo defiendes?
Vale. Basta dezir que es amigo,
y basta que esta conmigo.
Sulpi. Estraña amistad pretendes,
pero el alboroto cesse,
y agora pues ansi es,
dame albricias y tus pies.
Vale. Mis pies que descuydo esse,
como estays arrodillados,
como hazeys burla de mi
Sulpic. El cielo quiere ansi,
del rey somos embiados,
tu madre que desterrada
fue de Francia por Vberto,
es su reyna.
Valen. Cierto Sulpicio. Cierto
por el rey a sido hallada,
y el traydor la destierro,
induzido del demonio
con vn falso testimonio,
que a la reyna leuanto:
tu eres Principe de Francia,
qualquier replica se acorte
y buelue luego a la corte,
que te sera de importancia.
Valen. Principe yo, que mysterio,
quien dixera ayer que oy
de la humildad en que estoy,
viniera a tan grande imperio:
mil vezes mi inclinacion
ciertas sospechas me daua,
que el alma noble mandaua
las fuerças del coraçon.
Leuantaos todos del suelo,
que a todos he de abraçar,
pues a todos he de dar
de lo que me a dado el cielo.
Vrson no te escusaras
de yr a la corte conmigo.
Vrso. Yo he de morir contigo,
y si mas pudiere, mas.
Vale. Pues sus no nos detengamos,
vamos a ver a mi madre,
y a besar al rey mi padre
sus reales manos.
Sulpi. Vamos.
¶ Vanse y salen el rey y la reyna vestidos de corte.
Rey. Bolued al antiguo estado
mi Margarita preciosa,
bolued al modo passado
fenix pura, blanca rosa,
pues aueys resucitado.
Yo pues vuestro honor aprueuo,
esta corona que os deuo,
pongo y de mi mano firmo.
y de nueuo lo confirmo,
y os buelno a elegir de nueuo.
Conoced vuestras donzellas,
no como vos las dexastes
tan hermosas y tan bellas,
que despues que os eclipsastes,
falto luz a las estrellas:
vereys los rostros mudados

les estremos acabados
de la passada hermosura,
y bueltos en plata pura
vereys cabellos dorados,
Pero no vereys a quien
se aya oluidado de vos,
pues os diran mas de dos,
que les cuesta vuestro bien
mil oraciones a Dios.
Reyna. Iusto inclito Clodouco,
toda esta pompa y valor,
en que yo por ti me veo,
sin mi restaurado honor,
fuera vn humilde tropheo:
mas como ya el cielo santo
con mouido de mi llanto,
te descubrio la verdad,
haze que aquesta amistad,
y el bien agradezca tanto.
Pero que plazer, que gusto,
que contento y regozijo,
quieres que tenga, mi es justo,
mientras que falta tu hijo,
sino es pena y disgusto.
Como tu contento sale,
y hazes que se señale
en hazerte este seruicio.
Rey. Al cuydado de Sulpicio
ningun cuydado se yguale.
Fiad que mucho no tarde,
es vn siglo quien desea
vn solo punto que aguarde
hasta el punto que le vea
el cielo mi vida guarde.
Mas si le viesse presente,
tanto y de contento tal
vendria al alma vn acidente,
que la boluiesse mortal
con el regalo presente.

¶ Y entran Velardo y Fileno vestidos de fiesta con capas, y dize Velardo.

Velar. Señor dadnos essos pies.
Rey. Alça del suelo Velardo.
Velar. Señor vuestros pies aguardo.
Rey. Quien es este Velar mi hijo es,
no viene bueno rey y gallardo
a la reyna conoced.
Fileno. Señora essos pies poned
encima de aquesta boca.
Reyn. Nuestra hermãdad me prouoca
de hazeros gran merced,
Al rey mi señor le pido
que se os muestre agradecido.
Velar. Beso tus pies como deuo,
si tan buenos cartas lleuo,
no sere mal recebido.
Reyna. Fileno yremos auer
el majuelo de la fuente,
yremos alla a comer.
File. Alomenos a texer
guirnaldas a vuestra fuente.
Reyna. Y a Valentin no luchas.
File. Reyna otro nombre escuchas
y no das heno amis bueyes,
sino embidia a muchos reyes,
y exemplo a muger es muchas.

¶ Tocan

¶ Entra Sulpicio y Valentin.

Sulpi. Que llegues es lo mejor.
Rey. Quien este, reyna. Tu hijo es.
Rey. O mi hijo.
Valen. O mi señor,
esta boca es de tus pies.
Rey. Mis braços de tu valor.
Alça Valentin del suelo,

que siento tanto consuelo
en re llegar a abraçar,
que te quisiera adorar,
sino se ofendiera el cielo.
Valent. Yo soy vn humilde esclauo,
solo este nombre me den,
ponmele esse y el clauo.
Rey. Corona de Rey es bien,
cielo tu clemencia alabo.
Que no le diesse torpeza
de la villana aspereza
la costumbre y la criança,
hizo el tiempo su mudança,
mas no la naturaleza.
Velardo. Señor seyas bien llegado,
a vuestros pies me sugeto,
sea de vos perdonado.
Valen. O Velardo padre amado,
no, no, que os tengo respeto
pedildos dessa manera
al rey mi señor primero.
Rey. Quando otra cosa no huuiera,
solo aquessa causa fuera
bastante a serme heredero.
Sulpicio otro premio aguarda,
que mi hijo te prometa,
y entre tanto la gineta
de mi Capitan de guarda
te doy, el oficio acepta.
Sulpi. Tus pies me da gran señor
por merced de tanto honor,
mil años gozes tu gloria.
Vale. Yo tendre de ti memoria.
Sulpi. Y yo de tu gran valor.
Y no permitas que sea
mas tu valor encubierto,
señor tu grandeza vea
el brauo Vrson.
Rey. Quien le ha muerto.
Valen. Viuo ella.
Sulpi. Y viuir dessea.
El Principe le prendio,
y con sus manos le ato.
Rey. Essa hazaña te faltaua.
Valen. Esse valor me inclinaua,
que poco pudiera yo.
Reyna No daras Rey, y señor
que te doy hijo qualquiera.
Rey. Seres de mi reyno honor.
Sulpi. Salgamos al corredor
veras vna bestia fiera.
¶ Tocan. Entranse, y salen tres muchachos.
Mucha. 1. Guarda que corre furioso,
tal de pardo Luysillo.
2. El color leuo amarillo.
1. Guarda el Osso.
2. Guarda el Osso.
1. Aquesto nos trae a casa,
medio sayo me rompio.
2. Que bien que le trate yo,
mira que passemos.
1. Passa.
2. Hasta q̃ e hallemos lugar
no nos salgamos de aqui.
1. muchachos guardaos de ay,
que os puede el monstruo matar.
Porque bramando furioso
del cuidado que le seguia,
vn mancebo muerto auia.
Todos. Guarda el Osso, guarda el Osso.
¶ Entrase, y sale el rey y Sulpicio y Valentin.
Vale. No es bien q̃ mi gusto impida
Rey. Por cierto que es caso estraño,
aun

aura en casa nueuo daño,
pesame que me lo pidas.
La vida quieras guardar
de vn saluaje Valentin.
Valen. Traxele a casa al fin,
y yo le deuo amparar.
Sraqueſta y aquel le tira,
y vna y otra piedra hiere,
es milagro que se altere,
y que le guarda te almra.
¶ Entra vn criado y vn Embaxador.
Cria. El Embaxador de Vngria
quiere hablarte.
Rey. Entre en buen hora,
que podra querer agora.
Emba. Esta carta aora embia.
Mi rey, y doña Violante
la hija que le pedias
quando ser muerta entendias,
la rayna que esta delante.
A vn mes que partio y esta
dentro en tu tierra reyna llegado
a ocasion que le a importado.
Rey. Muy buen marido tendra
mi hijo casa con ella.
Quien viene en su compañia.
Emba. Su noble hermana Maria,
sabia y por extremo bella.
Rey. Por cierto a buen tiempo viene,
la que sabio para mi,
hijo llego para ti
no menos ventura tiene.
Valen. Ella señora perdio,
y yo soy el que he ganado.
Rey. No que eres muy honrado,
y al fin mas moço marido.
¶ Tocan y entra Sulpicio.
Sulpicio. Oye supremo rey vn caso
estraño
digo de admiracion:
Rey. prosigue presto.
a hecho el fiero monstruo nueuo
daño.
Sulpi. Sulpicio estaua en torno y ordē
puesto
vn esquadrō de tu valiente guarda,
a azelle pieças sin temor di puesto
y quando ya la pica y la alabarda
le apuntauan al pecho entre la gēte
su na rumor espera, espera aguarda
Entōces alce el rostro atentamēte,
y vide vn viejo en forma de hermitaño
que entraua por las picas diligēte.
Puso el pecho a las picas y vn estraño
alarido leuanta y dize Francia
que estrella te forçaua a tāto daño.
A capitā Sulpicio que ignorancia
te mueue a dar la muerte al señor
tuyo,
cuya vida te fuera de importancia.
Este es hijo del rey el reyno es suyo
yo soy Luciano que a la reyna
muerta,
a questas sus reliquias restituyo.
A penas fuy salido de la puerta
del palacio real quando del parto,
llego la hora temerosa y cierta.
Yo con el anfia del remedio parto
ligero por el monte, y busco gente
harto de penas, y trabajos harto.
Y quā do ya llegamos vi presente
vn tierno infante que vna osa fiera
sacaua de sus pies ligeramente.
Corria tras ella siempre de manera,

que la aguarde tres años que sus pechos
mejor le daua, que si su hijo fuera.
Acabo de ellos mis vestidos hechos pedaços, y mi carne al sol curtida,
los miembros no temia verlos desechos.
Entre en la cueua, y aspera acogida.
halle al infante, y hallome la Osa,
y abreuiando los tres hezimos vida.
Criele, y como el alma temerosa,
por el furor del Reyno se atreuiesse,
dexele andar con essa piel vellosa.

Rey. Tales posible cielo, q̃ yo viesse
en solo vn dia.
Valentin. Estraño pensamiento,
ya conozco que fue librar su vida
dela paterna sangre el mouimiento.

Reyna. Agoro me auerguenço inaduertida,
de no auer conocido el hijo mio.
pues vi la Osa fiera y atreuida.
Tocan.

¶ Entra Vrson, y Luciano.

Luciano. Prospere Dios tu alto señorio,
o Clodoueo, y hagate famoso,
desde la zona ardiẽte al norte frio,
este es Vrson tu hijo milagroso.

Rey. Dadme entrambos los braços.

Reyna. Hijo amado,
dichosa soy por vos. Vrson. Y yo dichoso.
Dame los pies, que de mi humilde estado,
no quiero ya subir a mas alteza.

Reyna. Luciano amigo mucho te he costado.

Rey. No tiene cosa alguna de fiereza.

Reyna, Mucho te deue Francia mi Luciano.

Rey. Eterna haran tus armas tu grandeza,
vn Osso con vn niño y vn anciano,
sean tus armas,

Lucia. La merced acepto.

Valen. Yo soy tu hermano Vrson.

Vrson. Yo soy tu hermano.

Rey. Las dos hermanas a los dos prometo,
en casamiento,

Lucia. Ya sabras que deue
ser de tu reyno aqui Principe electo,
y esta sola verdad tu causa aprueue
pues si primero Valentin naciera
lleuaralo la Osa.

Rey el pleyto es breue,
de esta suerte Vrson es heredero.

Valen. Doyle mi estado quando no lo fuera,
y lo tendre por suerte y por ganancia.
Aqui da fin la historia verdadera
de Vrson y Valentin Reyes de Francia.

LAVS DEO.

COME-

COMEDIA DEL CASAMIENTO EN LA MVERTE.

IORNADA PRIMERA.

¶ Los que hablan en ella son los siguientes.

Fernan Diaz.
Rodrigo Rasura.
Don Garcia.
Don Ramiro.
Don Alonso Rey.
Bernardo del Carpio.
Doña Ximena.
Belerma.
Flordelis.
Celio criado.
Marcelio Pastor.
Celio Pastor.
Brauonel Moro.
Marsilio Rey moro.
Soldados moros.
Carlomagno.
Roldan.
Reynaldos.
Olliueros.
Dudon.
Don Beltran.
Montesinos.
Durandarte.
Brandamante.
Don Sancho Diaz.
Vn Alcayde. Vn portero.
Vna Monja.
Soldados Christianos.
Soldados.
Franceses.

¶ Sale Hernan Diaz.

Hernã Diaz. EL que fuere Español no lo consienta,
y mas el que a nacido Castellano.
y en las Reliquias, y el valor se cuenta,
de aquel famoso Principe Asturiano?
Por que es hazer a España eterna affrenta,
puesto q̃ lo merezca Carlomagno,
querer la dar por falta de heredero
Alfonso el Casto a Principe estrangero.

¶ Sale Rodrigo Rasura.

Rodri. Primero que de Francia España sea,
y yo consienta en ello, q̃ yo basto,
para no permitir que la posea,
conoscera quien, soy Alfonso el Casto.
A effecto a de llegar cosa tan fea?
pero por que razon estas palabras gasto,
salga la espada que a la patria ama
la lengua no ha de obrar sino la espada,

¶ Sale don Garcia.

Don. Garcia. A no ser rey, dixera sin respecto:
q̃ son tus pensamientos desatinos,
a vn estrangero rey tienes electo,
donde tienes parientes, y sobrinos?
Y es bueno q̃ lo vntentes en secreto,
como si ya por plaças, y caminos
no dixessen en publico que fuiste,
Quiẽ a la libre España esclaua hezíste?

¶ Sale don Ramiro.

Don. Rami. Algun villano, mõtañes,
inconsso,
de tosca piel, y de grosera abarca,
que presto digã el postrer reipoto,
en tal locura ni baxeza abarca.
Mientras esto me estén casto Alfonso,
no ha de tener España otro Monarcha,
sino el que descendiere de Pelayo,
o sere destos truenos fuego, y rayo?

¶ Sale el rey Alfonso el Casto.

Rey Alfo. En mis palacios vozes caualleros,
no han sido mis delictos tan atroces,
que ansi con vuestro rey os mostreys fieros.

Her. Aqui la razõ sola a dado vozes,
no somos de tu rey no los primeros,
o vassallos deudos que conoces,
que toman con rigor la vil hazaña
d'hazer a Carlos donació de España.

R. don Alfo. Quien os ha dicho, que esso verdad sea?

Rodr. Ram. La fama popular del comun lloro.

Rey Alfonso. Y pareceos que en Carlos mal se emplea,
que se obliga de echar de España al moro,
porq̃ esto solo mi intencion desea?

D. Rami. Desdize mucho al Español decoro
de armas tienes las manos aqui llenas,
para q̃ lo has de echar cõ las agenas.

R. Alfon. Si en muchos años esso no he podido,
y Carlos es vn rey tã noble y santo,
q̃ y gualmẽte es amado, y es temido,
q̃ su grandeza canta España tanto,
faltan lome herederos, porq̃ ha sido
mi culpa? tu, y vuestro engaño tãto?
porq̃ a vn Principe Santo, bueno, y justo.
no haueys de obedecer con mucho gusto?

D. Gar. Yo no conozco rey ni pienso hazello,
no siendo de mi sangre mi linaje.

D. Rami. Yo no pienso por rey obedecello,
menos q̃ de Español decide, y baxa.

Herna. Di. Yo perdere la vida en defendello,
y no consentire tã grande vltrage.

Rodri. Raf. Yo pienso ser delas montañas muro,
para q̃ este Leon muy mas seguro

R. Alfon. Hernan Diaz Ramiro, don Garcia.
Rodrigo de Rasura que es aquesto?
esto dezis en la presencia mia?

Herna. Di. Perdona si el dolor ha descompuesto.

¶ Quie-

¶ Quiere entrar Bernardo del Carpio, y las guardas le detienen.

Bernar. Que me detiene vuestra vil porsia.
dexadme entrar. Rami. No ha de parar en esto.

R. Alfon. Ola que es esso. Bernar. Impidenme el camino.

D Garc. Es Bernardo del Carpio tu sobrino.

¶ Entra Bernardo del Carpio.

Bern. Alfolfo al que llaman Casto,
pluguiera a Dios no lo fueras,
que no es justo que los reyes
de todo punto lo sean,
no vengo como otras vezes
con aquella antigua tema,
de que me desa mi padre,
que ya traygo otra querella;
si a mi padre te pidia,
que tienes preso encadena,
mi madre te pido agora
con mas razon, y mas fuerça,
no entiendas digo tu hermana
la infanta doña Ximena.
Castilla te digo rey,
que tambien la tienes presa,
dame a mi madre Castilla,
que me han dicho que la entregas
a Carlomagno de Francia,
y padre y madre me niegas.
Castilla es mi madre rey,
que este braço y sangre engendra
por mis hermanos la pido,
que nos viene por herencia.
Que tenga preso a don Sancho,
y que sacarlo no quieras,
porque a caso no se case,
y legitimo no sea
ya parece que das causas,
puesto que ninguna tengas,
que bien pudiera heredarte
solo en llevarle a la Iglesia;
pero en prenda a Castilla
que disculpa darle pienssas,
sino quies que diga el Moro
haze adulterio con ella,
Si para echarlos de España
esos caminos rodea,
si tu dentro no has podido,
como podran los de afuera?
Lo mas cierto es que procuras,
que estrangeros la posean,
que no dar a tus sobrinos
lo que justamente heredan.
Si yo Soy bastardo rey,
por tu quieres que lo sea,
aqui esta Garcia y Ramiro
escoge al que lo merezca,
y echarenellos de España
los moros que estan en ella
mejor que desde Paris
el arrogencia Francesa.
Si dizes que Carlos es santo,
y que saldra a deffendella.
Santiago es mejor patron
y que acude a su deffensa,
que aquel le hemos visto armado
que con los moros pelea,
y yo doy fe que en sus pechos
he visto la Cruz bermeja.
No han sido tus Castellanos
tan cobardes en la guerra,
que no ayan hazañas hecho,
que imbidien Italia y Grecia.
Que yo ejmas humilde, y flaco.

antes

aures que en rostro tuuiera
señal de barba he vencido
treze batallas con esta.
Y mira si en san Isidro
algunas banderas cuelgan,
que a los moros he quitado,
corriendo a Duero y Piluerga.
Sabes que he pensado rey,
que España que Dios no quiera
por vn rey que fue lasciuo,
se perdio la vez primera,
y aora por vn rey Casto
es posible que se pierda.
Porque todos los estremos
la virtud dañan, y alteran.
Resuelvome Castellanos
en que España quede nuestra,
que aora ay tiempo y remedio,
y despues ninguno queda.
Ea leones hidalgos,
Nuños, Garcias, Fabellas,
Diaz, Ramitos, Pelayos,
Rasuras, Ximenas, Telas,
Gonzalos, Iñigos, Claros,
Ordoñez, Beneses, Velas,
Fortuños, Fueros y Sangres,
Biuares, Gueuaras, Cueuas,
de mal villano de Asturias
passado su pecho vean,
de ancona, o dardo morisco
tirado con mano y aquierda
quien no siguiere a Bernardo,
y no sacare de affrenta
a nuestra madre Castilla,
todos Amendon Bernardo espera.

¶ Vase Bernardo y todos tras el
y queda solo el Rey.

Rey. Alfon. Culpa he tenido España
belicosa,
solo en quereros sugetar a Francia,
si Roma cō su triumpho y arrogācia
jamas estuuo en paz o guerra ociosa
diga Scipion lo que le fue costosa
Cartagena, Sagunto cō Numācia,
si Affrica se alaba de ganancia,
trayciō sela entrego q̄ no otra cosa
pues vos madre de vn fuerte Biriato,
y que a roma le days Emperadores,
Teodosios, y Trajanos sin segūdo,
no es justo q̄ tengays vn hijo ingrato,
yo os dexare Españoles successores,
q̄ dē a vuestro rey no nueuo mudo.

¶ Vase, y sale Belerma y Celio page.

Beler. Colores me pide a mi
para salir al torneo.
Celio. Hartas tiene en su desseo
despues que se mira en ti.
Porque qualquiera que ama
yguala al Camaleon.
siempre los colores son
de la color de su Dama.
Belerma. Celio si la fiesta fuera
por mi yo diera el color.
Celio. Por ti sale mi señor:
que por otra no saliera,
y el me dixo a fe de hidalgo,
pidiendose lo Oliueros,
piensan estos Caualleros
que por sus quadrillas salgo,
pues crean que sin licencia
de Belerma mi señora
no saliera Belerm. Do esta aorā.
Celio. Llorando estara tu ausencia
Belerm. Acaba que ya sey o,

que

que no la sabe sentir
como tu Celio dezir.
Celi. Dentro en la sala quedo,
que como escogiendo estan
los colores no dio el si
hasta saber las de ti.
Bel. Quien queda con el. Cel. Rold.
Dam's, Vrgel, Olueros.
Dudon, Reynaldos, Celinos,
y su primo Montesinos,
y otros muchos Caualleros.
Beler. Dile que saque las calças,
verdes con moradas telas.
Celio. Si con amor te desuelas.
con esperanças lo esmalças.
Beler. El saldamento diras
que lleue todo encarnado,
sobre plata acuchillado.
Celi. Dire mas. Beler. No digas mas.
Celio. Voy a lleuar la respuesta
que su esperança assegura,
que crueldad en cintura
sera por pintarle honesta.
¶ Vase Celio.
Beler. Disimulados mis zelos
quiero que mi amor se vea,
pues es aquesta la librea
de la color de los cielos.
Que desseo aunque furiosa
que vn poco azul turqui
no estuuiera mal alli,
que en effecto estoy zelosa.
Los zelos, de quien me quexo,
han este amor augmentado,
que amor con zelos criado
desde niño es presto viejo.
Ha me dado Flordelis
sospechas de su buen talle,
que no cessa de miralle
desde que vino a Paris.
Y aunque Durandarte a dado
muestras de adorar mi nombre
es hombre al fin, y no es hombre,
que ama deueras amado.
¶ Sale Flordelis.
Flordel. Al regozijo Belerma
has dado tristes señales,
que piensan pues que no sales,
sera porque estas enferma.
Ven al balcon prima mia,
veras a Paris tan loca,
que hasta las piedras prouoca
para tener alegria.
Veras tanto Cauallero
salir y entrar en Palacio,
que a penas dexan espacio
desocupado el terr.ro.
Tantos corrillos y traças,
todo el vulgo las ordena
todo es fiesta quanto suena
por las calles, y las plaças.
Quando alegres estan todos,
no estes triste prima mia.
Beler. Pues de que es el alegria?
Flordel. De q̃ oy se rindẽ los Godos.
Oy la inuencible nacion
de España y su buena ley
a Carlos llaman su rey
de Çaragoça, y Leon;
A este effecto son las fiestas
antes de partir a España,
ven por tu vida acompaña
las Damas que estan compuestas:
y veras a Durandarte
el mas galan Cauallero,
que ha visto Francia.

Beler.

Belerma. Ya muero.
Quiero prima acompañarte,
mas digo esta muy galan,
que le estara bien la gala.
Flordelis. Digo que nadie le yguale,
aun que entre el mismo Roldan.
Beler. Deue de ser Flordelis
que te aparecido bien.
Flordelis. Luego a ti no?
Beler. A mi tambien.
¶ Entran Durandarte y Montesinos.
Duran. Que sola estaua dezis.
Montesi. Sola pero agora esta
la que es mi vida con ella,
mi sol vi por, vuestra estrella,
su luz llega y ciega ya.
Beler. Al fin parecete bien?
Flordelis. Por estremo me parece?
Belerm. El quierete o aborrece.
Flordelis. No me trata con desden.
Beler. Por mi vida que te dize,
hate escrito Flordelis. No lee dado
tanto lugar Beler. O cuydado
con mi daño satisfize,
siempre he de aueriguar zelos,
en mas peligro resulta
lo que el temor dificulta.
Montes. Han hecho facil los cielos,
llega primo ydi a mi bien
quanto sabes de mi mal.
Duranda. Tu con reconpensa yguel,
me podras rogar tambien,
que a Belerma has de dezir
lo que de mi pecho sabes,
y que sus ojos suaues
me tienen para morir.
Beler. O Durandarte.
Durand. O mi bien.
Montes. O Flordelis,
Flordelis. Montesinos.
Duran. Como essos ojos diuinos
me han tratado con desden?
Belerm. Flordelis os lo dira,
que tengo vn poco que hazer.
¶ Vase Belerma.
Montes. Celillos deuen de ser,
que le has hecho triste va.
Durand. Flordelis que causa a auis
paraque Belerma ansi
se vaya y me dexe aqui
desesperado, y corrido,
sabes, dime la ocasion
de tanta desdicha mia.
Flordelis Quererla tanto seria,
que esta es mas cierta razon
porque qualquiera muger
quando se vee que es amada,
es mal acondicionada,
y descuydada en querer.
A me preguntado a mi,
si yo te amaua tambien,
y tume quieres bien.
Duran. Y que dixiste Flor. Que si.
Durand. Queen efecto la engañas
que la vida me has quitada.
Flor. Antes la he puesto en cuyda
y obligado me queda ste
que la mas libre muger
trueca en amor el olvido,
viendo a quien quiere querido,
y le comiença a querer.
Duran. Yo Flordelis perdonara
tu cortezia y fauor,
que el arte y el fiero amor
mis pensamientos declara.
Quien tiene merecimiento

no ha de amar con ausencion,
que vna seuzilla aficion
no ha menester fingimiento:
y pues yo te amo a ti,
y tu a mi Flordelis bella,
bien puedo formar querella
a Montesinos de ti.
Primo, mal terminado fido,
salidla luego a llamar.
Montes. Soys muy facil de engañar,
no se en que os haya ofendido:
mas Flordelis si mi vida
agora en algo estimays,
alla os ruego que vays
a hablarla si soys seruida,
y declarad le el engaño.
Flordelis. Con vuestra licencia voy.
¶ Vase Flordelis.
Duran. En estremo triste estoy,
todo resulta en mi daño.
Montesinos Mejor diras en el mio.
Duran. Pues en esto que sentis,
Montes. A que efecto Flordelis
hizo tan gran desuario:
perdido estoy de celoso,
primo si no os quiere bien
vna lançada me den.
Durand. De mi no estareys quexoso,
que bien creeys que no he dado
a Flordelis ocasion,
y tendreys poca razon
de estar conmigo enojado.
Por mi vida que yo vengo
a buen puerto a desanimar
si ostengo de consolar,
quando consuelo no tengo:
¶ Salen Roldan Reynaldos, Olivieros y Dudon.
Roldan. Bien queda traçado assi.
Reynaldos. Y a donde sera Dudon.
Dudon. En la sala de Vermon,
que abra mas espacio alli.
Roldan. O señores Caualleros?
Durandarte Esta ya todo tratado:
Reynaldos. Vn poco esta disgustado
de la color Olivieros
pero a consejele yo
que con vos salga.
Olivieros y lo hiziera,
si de tornearhuuiera,
mas dize Roldan que no.
Durandarte Estas a caso ofendido,
de que saque tus colores?
Rold. No es tiempo de hablar señores,
si es ofensa, o no lo sido
saca Olivieros las mias,
o las de todos y acaba:
Olivieros. Ni de colores hablaua,
ni de que ofensa me hazias,
que no me puede ofender
ninguno en el mundo a mi.
Durandarte. Pues a mi Olivieros si,
todos lo suelen hazer,
que qualquiera se me yguala
sin que el ser quien soy lo impida,
Olivieros. Sospecho que se te olvida
lo que dixiste en la sala,
que muy feroz, è yracundo
dixiste que sacarias
essas tres colores mias,
a pesar de todo el mundo.
Y estoy en el mundo yo,
y no tan lexos de ti,
que si alli te lo sufri,
aqui podra ser que no.
Roldan. Esaque esta es niñeria,
sabeys

sabeys que esta aqui Roldan.
Reynal. Sin ti otros buenos estan,
no aya mas por vida mia.
Roldan. Heres tu bueno?
Reynal. Yo soy.
Roldan. Que tan bueno?
Reynaldos. Tu lo sabes.
Roldan. Bueno sera que te alabes.
Reynal. Que humilde contigo estoy.
Olhueros. Tu hablas a pesar mio.
Durandarte. Puedo aqui, y en otra parte.
Olhueros. Passo, passo Durandarte,
al campo te desafio,
donde si agora te alegras,
que coloreste den mejores,
podra ser que estas colores
las lleues con otras negras.
¶ Vase Olhueros.
Durandarte. Aguardate, que ya voy.
Dudon. Sobrado has andado vn poco.
Durandarte. Como si he sufrido a vn loco.
Dudon. Mal hablas donde yo estoy,
que soy deudo de Olhueros,
mas pues tienes vn amigo,
salga algun otro contigo
de estos tus parientes fieros,
que en el campo os aguardamos.
Mon. Adonde esta Montesinos.
¶ Vase Dudon.
Dezis Dudon desatinos,
no esperareys, que ya vamos.
¶ Vanse Durandarte, y Montesinos.
Reynaldos. Yo te confiesso,
que eres cauallero honrado,
pero has andado sobrado,
y atreuido con exceso.
Rol. Sabes que soy, Roldan,
que indignado y brauo estoy.
Reynal. Sabes que Reynaldos soy,
el señor de Montaluan.
Rolando. Vente conmigo.
Reynaldos. Los pies
abras menester, si sales.
Rolando. No tengo en diez hombres tales,
para el primero reues.
¶ Vanse, y sale Marsilio, rey de Aragon, y Brauonel.
Brauon. No te responde el rey, sino Bernardo,
que es el que toma a pechos tus injurias,
vn hombre que en su ley llaman bastardo,
causa de sus hazañas, y sus furias,
mas tal por su valor que verde aguardo
rey de Castilla, de Leon, y de Asturias.
Porque dizē q̄ el Decimo se llama
de los nueue Españoles de la Fama,
puesto q̄ no nos dize claramente,
segun es el secreto de importancia,
que solo se murmura entre la gente
que España sin consejo entrega a Francia,
si lo q̄ intenta Alfonso no cōsiente.
En aquesto procura tu ganancia,
que si en España Carlos lança empuña,
perderas a Aragon, y Cataluña.
Del Duero caudaloso, al fuerte Miño,
y de Valladolid a Compostela,
homi-

hombre queda, hasta el pequeño niño,
que no pida la espada y la rodela,
ya el viejo Alfonso cubre el blãco armiño
con la celada de Alemaña bella,
hecho vn Argos las noches, y los dias,
desde Leon a las Montañas frias.

Marsilio. Brauonel si el intento del Christiano
tuuiera efeto y en rigor passara,
a Perpiñan y Rosas Carlomano,
y los montes de Laca atraueſſara,
yo defendiera mi Aragon en vano,
si desde aquella parte me apretara
Francia cruel, y desta los Leoneses,
quien bastara a Españoles, y Franceses.

Viua Bernardo muchos años viua,
viua el famoso Carpio Castellano,
que la passada por Nauarra priua,
a pesar de su rey a Carlomano:
si falta sangre a Alfonso sucesiua,
al sobrino, o pariente mas cercano
de España, puede dar la enuestidura.

Brauonel. Por odio de Bernardo lo procura,
tiene preso a su padre el Conde triste,
Donsancho Diaz en cruel cadena,
y en vn recluso Monasterio triste
su madre a su pesar doña Ximena.
Es Monasterio si otra vez no oyste
aqueste nombre, casa santa llena
de mugeres al culto por sus vidas
de Dios, y de los santos ofrecidas,

para que no se casen, y ser pueda
legitimo Bernardo, los aparta,
y vn estrangero injustamente herede,
y a echarte de Aragon quiere que parta:
pero como a Bernardo le conceda
tu real condicion lea essa carta,
estoruarale el passo.

Marsili. Leerla quiero.

Brauon. Di pues.

Marsi. Escucha.

Brauon. La respuesta espero.

Da Brauonel la carta al rey, y leela.

¶ Bernardo del Carpio a Marsilio Rey de Çaragoça salud.

CArlos Rey de Francia esta apũto para venir a echarnos de España, por que mi tio ha pretendido darle a Leon, Asturias, y Galicia, si me ayudas con algunos Infantes, y Caualleros estoruales he el passo, y para confirmacion de nuestra amistad me has de dar la sobrina del Emperador de Costantinopla, q̃ en tu poder tienes, desde que su hermano Palcologo passò a España, que con ella y tu fauor pienso heredar a Castilla, y ser defensa de tu Aragon y Cataluña guarde Dios, &c.

Bernardo del Carpio.

Brauo. No te esta mal esse partido.

Marsilio. En todo
a Bernardo le quedo agradecido,
pues rehusiedo a Carlos desde modo

queda Aragon de Francia defendido,
darele gente al valeroso Godo,
yre en persona al passo agradecido,
que ha vn que tu representas mi persona,
la de Aragon defiendo, y mi Corona.
La sobrina del muerto Costantino,
que llamanE smeralda de Toledo,
perq a Toledo con su padre vino,
desde Costantinopla dar le puedo:
y digo que aun que no fuera sobrino
del casto Alfonso, el animo y denuedo,
cõ que haze temer, y causa espãto,
sino mereee mas, merece tanto.
Yo voy a darle parte a la Christiana,
de como el gran Bernardo me la pide
Brauon. Tendras la voluntad segura y llana,
segũ sus muchos meritos la mide.
Marsilio. Tu amigo Brauonel por la mañana,
quando del sol la noche se diuide
las calles con las caxas alborota,
salgan las armas que la paz en bota,
limpiense los escudos y las picas,
los Alfanges de Tunez, y las Adargas,
de Marruecos, y Fez las bandericas
y los bagajes perciben cargas.
Brauon. A justa empresa tu persona aplicas
y espero de tu fama historias largas
Marsilio. Todas son tuyas Brauonel gallardo
celunas soys de España, tu y Bernardo.
¶ Vanse, y salen Durandarte, y Oliueros.
Oliueros. No ay que passar adelante
bien estareys aqui.
Durandarte, bien poca occasion te di
Oliueros: rrogante
pero ya se la ocasion.
Oliueros. Pues dila si es de importancia.
Durandarte. Inuidia de ver que Francia
tenga tan buena opinion.
Oliueros. Pues de que opinion te dan
Durandarte. Presumo yo que se asombran
a donde quiera que nombran
a Durandarte el galan,
y si a caso de Alfarda
como de otras he sido
alabado ya su oluido
con mis zelos te acobarda
no busques vana ocasion
de colores para dar
mas color a tu pesar
que tu inuidia es mi opinion,
que yo soy hombre Oliueros
mas de campo que de salas,
que si alli me visto galas
desnudo alli los aceros.
Oliueros. Mil vezes que guerra ha auido,
en la corte te has quedado

solo hasta el partir soldado
con las plumas, y el vestido,
que siempre disculpa dauas
de que partir no podias
o estar ausentes fingias,
o de Paris te ausentauas:
yo no se de que pretendes
tener fama y opinion
sino de alguna inuencion,
quando alguna fiesta emprendes,
vna mascara vna traça
de vnas calças vn bohemio
llenar de gallardo el premio,
en Palacio, y en la plaça
traer muy bien puesto el cuello,
cabello y barba no dan
mas que opinion de galan
de los pies hasta el cabello,
pero essa opinion, y nombre
sospecho deue de ser
mas opinion de muger,
que no pensamientos de hombre,
no se de que estas tan fiero
que España has visto que Italia,
quitate el guante de algalia,
y mete mano al azero.

Durand. Aunque la satisfacion
de la espada es la mas buena
no es bien que mueras con pena
de no saber mi opinion,
yo Olueros fuy a la guerra
de Africa de quinze años,
y viendo Reynos estraños
gane opinion en mi tierra,
el Conde Dirlos mi tio
me llenó contra Alarde.

¶ Salen Dudon, y Montesinos.

Dudõ. Aqui ay lugar que ya es tarde,
para atrauessar el rio.

Montesinos. Braua a sido tu arrogancia
valentissimo Dudon.

Dudon. Gane con esta opinion
ser de los doze de Francia.

¶ Entran Roldan, y Reynaldos.

Roldan. Aqui he de saber quien es
el señor de Montaluan.

Reynaldos. Aqui vere yo a Roldan
señor de Braua a mis pies
porque puesto que seays brauo
humilde esta vez sereys.

Roldan. Juntos estamos los seys
riñamos los tres a vn cabo.

Duranda. Yo y mi primo caualleros,
y Reynaldos aqui estan.

Dudon. Y a qui Dudon y Roldan.

Roldan. Saca la espada Olueros.

¶ Echan mano, y entra Carlomagno con guardas, y halabarderos.

Carlomagno. Aqui dizes. Criado. Si señor.

Carlomagno. Caualleros que es aquesto.

Roldan. Nadie se demude el gesto,
o famoso Emperador
a que buen tiempo has venido.

Carlomagno. Como assi a los seys, os veo.

Roldan. En la folla del torneo
tres a tres nos has cogido
que lo estauamos prouando.

Carlomagno. Prouando.

Roldan. Pues aque vienes.

Carlomagno. A ver el seso que tienes

siempre a Paris alterando.
Roldan. Quien te ha dicho que esto ha sido
batalla aurase engañado,
porque aunque huuieras llegado
no la huuieras resistido,
que quando estas de partida
para yr a ganar a España
fuera desdicha la hazaña,
aventurar tanta vida,
y por que la verdad creas
abracemonos señores.
¶ Abracense todos.
Montesin. Siempre te engañan traydores
que mas amistad deseas.
Carlomagno. Aora bien, dense las manos,
y buelvan todos conmigo.
Roldan. A estar agraviado amigo
no boluieramos tan llanos.
Carlomagno. En mi palabra real
las amistades recibo.
Roldan. Sugeto a tu gusto biuo.
Carlomagno. Mal lo hazeys Conde.
Roldan. Que mal.
Carlomagno. A donde estan los caballos.
Montesinos. Junto ha essos olmos estan.
Carlos. Venios conmigo Roldan
que quiero a solas hablallos.
Roldan. Y agradecelo al padrino
por que sino yo te hiziera.
¶ Vase el Emperador y Roldan.
Reynaldos. Ya huuieras sino viniera
pagado tu desatino.
¶ Vase Reynaldos. Vase Montesinos. Vase Dudon.
Montesi. Tiempo aura señor Dudon,
que a Montesino stemays.
Dudon. Yo os hare que conozcays
la fuerça de mi razon.
Durandarte Nueuamente os desafio,
para otra vez Oliueros.
¶ Vase Durandarte.
Oliueros. Y os cogere sin terceros
por vida del dueño mio.
¶ Vase Oliueros, y salen Belerma y Flordelis.
Flordelis. Digo que perdon te pido;
confessando mi inocencia,
y tambien la penitencia
del agravio recebido,
que si de las almas vuestras
la verdad ymaginara
aun que el me amara escusara
de darle amorosas muestras.
Belerma Cuestame mucho del alma
Flordelis amarle ansi
despues que siete años fuy
ingrata como la palma
al fin de los quales tengo
este amor y obligacion,
fundados en la razon
con que la vida mantengo,
Montesinos Flordelis
es gallardo caballero.
Flordelis. Otro he querido primero
que esta fuera de Paris,
y assi enamar en tal parte
no tuuo buen fundamento:
Belerma. Y deste tu pensamiento,
quien fue el dueño.
Flordelis Brandimarte
quien

quien fue el dueño.
Flordelis. Brandimarte
que es solo el hombre que adoro,
sino que ausencia y destierro
descubren mucho del hierro,
y dexan poco del oro,
que es oro la voluntad
que el alma adora en presencia
pero en llegando a la ausencia
desdorase la verdad,
desterrole el rey de aqui
por vna question, y creo
que se le acaba el deseo,
pues se descuyda de mi.
Beler. Esta es muy buena ocasion
para que a seruirte venga.
Flordelis. Y esta alma su dueño tenga,
y esta pena galardon.
Belardo. Ya la gente de las fiestas
viene a ocupar la sala.
Flordel. Cogidones ha su gala
bien al descuydado compuestas
si viene el Emperador
pitnso pedille el destierro
de Brandimarte.
Beler. Es hierro
que Carlos sepa tu amor.
Florde. No porque me estara bien
antes que se parta a España
sino es que me desengaña
la ausencia con su desden.
Beler. Procurar tu casamiento
no deuo en esso culparte
pues en fin con Durandarte
tengo el mesmo pensamiento.
¶ Entra Carlomagno, Roldan, Reynaldos, Durandarte, Montesinos, Oliueros, y Dydon.
Carlom. Siendo pues como soys deudos y amigos,
y tomando alos seys pleytos omenaje,
pasaran adelante vuestras fiestas.
Roldan. Todos pretenden tu seruicio y gusto.
Carlo. Anssi lo fio del valor antiguo
de los famosos padres q̃ descendes,
y ansi cõ esto pienso dar principio
al graue caso q̃ me ofrece España.
Dudon. De todos es razon que estes seguro
sientate inclito Principe y declara
tu graue pecho a tus lealas seruos,
q̃ ninguno ay aqui q̃ no le puedas
poner en el lugar q̃ del gran Carlos
cuya tragedia llora y sienteh rãcia.
Florde. A tus pies muitisimos allego
a pedirte mercedes noble Principe.
Carlos. O Flordelis bellisima, o Belerma?
que es lo que me quereys.
Florde. Vengo a offrecerte
para estas guerras vn soldado mio:
Carlos Es Brandimarte a caso Florde.
De su parte
vengo a pedir le emplees q̃ es muy justo
en tu seruicio.
Carlos. Ya tu pecho entiendo
venga a Paris tu esposo Brandimarte.
Montesi. Desdichado de mi que es lo que escucho.
Florde. Beso tus reales pies. Carlos: Y vos Belerma
mandays alguna cosa.

Belerma. Solo vengo
acompañar a Flordelis que a tiẽpo,
y gual merced espero de tu mano,
y porque en el consejo de la guerra
no tienen voto Damas de la tala.
nos salimos las dos con tu licencia.
Carl. Sey tan discreta como hermosa y bella.
¶ Vase Belerma, y Flordelis.
Ya no es tiempo de Venus Caualleros,
este es el dia enq̃ ya reyna Marte,
queden atras las galas, y fauores,
solo se entiẽda en armas, y defensa.
O España nuestra, o venturosa España,
que tan gloriosa tuuo vn tiempo a Roma.
Yo echare de tus margenes indignas
al Moro que te oprime, y señorea,
y del alcaçar fuerte de Toledo,
las lunas quitare, y pone las Lises,
estas del cielo, aq̃llas de Mahoma,
porque parte os parece que la entremos,
Duran. Yo te la pintare señor inuicto,
por la costa no mas, porque tu puedas
escoger el lugar q̃ mas te agrade.
Carlos. Darasme Durandarte gran contento.
Duranda. Assi digo.
Carlos. Prosigue. Durandarte. Estame atento:
España que fue de Hispalo,
o de Hispero, assi llamada
de los Scithas, y Fenicios
posseyda edades largas,
veynte mil estados tiene
por su margen mucha dat
cuyas dos partes famosas
citerior, y viterior llamara
diuidese en cinco Reynos,
y por la gran Lusitania
desde las sierras de Cuenca,
Tajo al mar, tributo paga,
sigue el Duero caudaloso
hasta el Miño donde laua,
los peñascos de Galicia,
y passa al Patron de España,
la torre de Hercules luego
muestra las insignes playas,
donde esta el fin dela tierra,
y comiençan las montañas,
las Asturias, y Leon.
y desde Ouiedo se passa
a Colibre y a Laredo,
y a la famosa Vizcaya,
cerca de Fuente Rauia
Pirene su frente ensalça,
donde se veen los dos Reynos
de Aragon, y de Nauarra;
acaban los Pirineos
en Colibre la gallarda.
Cataluña empieça luego
con las armas de Moncada,
luego el mar Mediterraneo
corta el Poniente leuanta
a Rosas, y Barcelona,
frontera illustre de Italia,
y Mallorca con sus islas
enfrente descubren agua
quedando en la tierra dentro
Valencia que Turia baña,
y alli esta la gran Sagunto,

y luego

y luego en la costa larga
se veen Denia, y Almeria,
la antigua Cartago y Malaga
goza dentro el Reyno hermosa
de la Morisca Granada,
y enfrente el mar Affricano
de Gibraltar suena y brama,
a Ceuta y las Algeziras
muestra con Tanger y alcaçar,
y en la Andaluzia Medina,
y las columas de España:
veese la insigne Tarifa,
y de san Lucar la barra,
y Sevilla por el Betis
insigne en letras y en armas.
Esta es su costa señor
si por tierra la amenazas.
Gascuña te da las puertas,
y las Montañas de laca.

Carlos. O quan alegre historia nos ofrece
la rica España y su famoso Imperio,
entonces si que puedo dignamẽte llamarme Magno por dos Reynos tales.

Montesi. Señor aqui a llegado segun dizen
de España vn caualiero. Carlos Todo viene
de la suerte que yo lo desseaua,
entre no se detenga viene solo.

¶ Entra Bernardo del Carpio.

Bernardo. Solo vengo, que vengo a la ligera
no como Embaxador, sino como correo,
de parte demi rey Alfonso el casto.

Carlos. Dente. silla a este noble caualiero.

¶ Toma silla Bernardo del Carpio cõ estruendo y sientase.

Bernar. Porque bien la merezco no replico,
y ya que estoy sentado.

Roldan. Que alboroto
que trae este es Español.

Monte. No vi en mi vida
Embador tan arrogante y loco
mudado trae el color.

Dudon. Que arrogante.
a tomado la silla.

Roldan El mas ruyn desseo
si pudiera tomar silla en el cielo,
que no le faltara atreuimiento y fuerças.

Bern. Estame vn poco atento inuicto Carlos,
y sabras demi Rey a lo que vengo.

Carlos. Traes cartas.

Bernar. En la lengua remitidas,
firmadas con la sangre, y con las armas
del sello de Leon y de Castilla,
en fin Carlos yo soy poco retorico,
q̃ no me crio el cielo para Vlisses,
y assi sin mucho prologo, de parte de Castilla Leon y las Asturias.
Digo que a su pesar de Alfonso el Casto,
no sete quieren dar, ni lo imaginan,
antes toman contra el las armas,
q̃ puesto q̃ tu seas claro Principe,
famoso en guerra, y paz, y que te ha dado

nõbre de Christianissimo la Iglesia:
Ellos dizen q̃ tienen Rey legitimo
Christiano y natural, y al fin Alfonso
dize que le perdones que no puede
cumplirte la palabra prometida,
Carlos. Que dizes.
Berna. Lo que escuchas, y si a caso
jornada tienes preuenida ha España,
ya el Moro, y el Christiano estan amigos,
y pr̃eso que le quiere rẽdir parias.
Carlos. Leuantate.
Barnardo. Si hare que estoy de prisa,
y no parece bien estar sentado.
Carlos. Español fino fueres mẽsagero,
cuya vida los reyes asseguran,
no saldras con ella de palacio:
Dile a tu rey q̃ es vn villano loco,
inconstante sin fee, palabra, y dile,
q̃ yo le quitare el reyno por fuerça,
pues su locura, y mi razon me esfuerça.
Bernardo. Quien dixere que mi rey
no es muy honrado y Christiano,
y que su palabra y mano
no tiene fuerça ni ley.
y que el ni España no son
cabeça del mundo miente.
Carlos. Matalde Bernar. Roldan detente.
Roldan. Si hare que es mucha razon
que hombre que entrancia y aqui,
que es el supremo lugar.
pudo desta suerte hablar
y empuño la espada assi,
mas es que hombre, di quien eres.
Bernar. Baste que yo mismo soy.
Rold. Tu. Bernardo. Yo q̃ yo mismo
esto y
por mi mismo que me quieres.
Roldan. Pensando estoy que dize,
has perdido el seso. Bernardo. No
Rolda. Pues quien eres. Bernardo. Yo
soy yo,
que soy mas que tu.
Roldan. No se
si conoces mi valor
como has respondido assi.
Bernardo. Porque a mi rey defendi
que es digno de todo honor.
Roldan. Fiastete en el siguro,
que le dan al mensagero.
Bernardo. No sino en mi blãco azaro
que es el lugar mas siguro
que assi como estoy aguardo
a quantos contigo estan.
Roldan. Sabes tu que soy Roldan.
Bernardo. Sabes tu que soy Bernardo.
Rold. Bernardo eres tu Bernardo? Yo
soy.
Roldan. Huelgo Bernardo de verte
hombre eres robusto y fuerte
mi espada y brãços te doy.
Bernardo. Hazte alla Roldã. De que
te guardas.
Bernar. Yo no abraso a mi enemigo
si quieres verte conmigo
Roldan famoso, que aguardas.
Roldad. No se si eres Scipion,
o tienes ventura y gual
pues miro como animal
tu presencia y opinion,
vete en paz, y alla en España
me aguarda, que alla te quiero
ver,

ver, porque aqui no quiero,
que sera glorioſa hazaña.
Y dichoſo yo ſi aguardo,
tras tantos triumphos y glorias,
poner entre mis hiſtorias
que di la muerte a Bernardo.
Bernar. Vſas de tu gran valor,
las manos Conde te beſo,
por no matarme que en eſſo
no ſe aquien eſta mejor,
y a Eſpaña, que en Eſpaña
conoceres eſte azero.

¶ Vaſe Bernardo.

Roldan. No he viſto tal cauallero.
Carloma. Ni yo tan noble hazaña,
ſi todos fueſſen anſi,
como en Bernardo ſe vee,
a Roma cercaran.
Dudon. Fue,
porque tu eſtauas a qui,
prueuen jornada y partamos
a ver eſtas bizarrias.
Carlos. No paſſaran quatro dias
que de Paris nos ſalgamos
partamos luego de aqui.
O Alfonſo, vil engañoſo,
Roldan. O Bernardo valeroſo
imbidia tengo de ti.

¶ Fin de la Iornada primera.

IORNADA II.

¶ Salen Belerma, Durandarte, y Monteſinos.

BElerma. Monteſinos pues ſe parte
eſte ſoldado que adoro,
mientras que tu ausencia lloro,
quiero mis cuydados darte,
ten me gran cuenta con el,
mira que es mi propria vida.
Monteſi. De mi y del ſereys ſeruida,
ſiendo yo firme, y el fiel.
Belerma Ay Monteſinos que temo
a vn ſueño duro y cruel,
que por ſer amante fiel,
en el me transformo y quemo.
Monteſi. Nunca de ſueño hagas caſo:
Dura. Que sueys dulce amor ſonado.
Belerma. Vn ſueño ha ſido peſado,
para mi de mucho caſo.
Soñaua mi Durandarte.
que en eſta jornada triſte,
apenas de mi partiſte
quando en vna inculta parte,
andando en fiera batalla
con Alfonſo y ſu quadrilla,
vi vna eſtraña marauilla
que me eſpanto de contalla:
y es que vn açor muy ayrado
baxaua en fiero ſemblante,
y con vñas de diamante
el coraçon te ha ſacado,
y preſentado ante mi,
fue aqueſte coraçon triſte
pues mira ſi no partiſte,
ni eſtas auſente de mi,
yo ſiento tu muerte ya
figurada aqui delante.
Que coraçon de diamante
eſte dolor ſuffriria,
cauſame tal agonia
aqueſte ſueño cruel.
que aqueſte coraçon fiel,
eſta de noche, y de dia,
ymaginando perderſe.
Durandar. No os de pena mi ſeñora
el ſueño, pues haſta agora

gozo de veros presente,
q̃ aun que esse açor que apuntays,
venga con tanta braueza,
lleuando vuestra belleza
no ay por que mi mal temays,
y assi es mejor dulce vida,
quedando al sueño de mano,
me deys vuestra dulce mano
en esta triste partida.

Montesinos. Belerma dexad el llanto,
que causa pena el mirallo,
poneos vos primo a cauallo,
no nos detengamos tanto,
que parte el Emperador,
y no es razon hazer falta.

Belerma. Dios con vos, y con el parta,

Durãdarte. Y cõ vos quede mi amor,
que pondre yo Montesinos
subir a cauallo.

Montesinos. Pues.

Durandarte. Y quien me podra despues
lleuar por essos caminos.

Montesinos. No son cosas para dichas,
mira que la pena alargas.

Durandarte. Mal podra con tantas cargas
de cuydados, y desdichas.

Montesinos. Arrimarele la espuela,
y assi podra caminar.

Durandarte. Mi bien que me has de oluidar.

Montesinos. Quien te lo dize, y reuela,
vamos que assi la hallaras,
con el mismo gusto y fee.

Durand. Siete años cruel me fue
y ausente lo sera mas,
a Dios dulce gloria mia.

Belerma. A Dios mi tierno soldado.

Durand. Tan triste dia ha llegado.

Belerma. Que llegó tan triste dia.

Duranda. Pues a Dios Beler. El cielo
os guarde.

Durandarte. Graue mal. Belerma,
Graue dolor.

Durandarte Ay Belerma. Belerma,
Ay mi señor.

Durandarte. Ay muerte. Monte. Vamos que es tarde.

¶ Vanse, y salen Bernardo, Marsilio, y Brauonel, el Rey Alfonso, y soldados, caxas y vanderas, vna con vn Leon pintado, otra con el padre de Belerma preso.

Alfo. Cõ tal fauor, famoso rey Marsi.
segura viue del Frances España,
q̃ mal entrara en ella sin tu auxilio.

Marsi. De quanto el Hebro, el Turia,
el Segre baña,
y el mar desde Alicãte a Barcelona,
la belicosa gente que acompaña
la mas luzida de la gran corona,
del gallardo Aragon las armas saca
viendo en la empresa mi real persona.
Dexo tambiẽ vn esquadrõ en Iaca,
porque defienda, de Biarne el paso,
por la parte mas temida y mas flaca.
Traygote a Brauonel, otro Gradasso,
otro valiente moro Ferraguto,
otro señor de Argel, y Rey Cicasso.

Alfon

Alfon. Con esto puede ya quitarse el luto
Marsilio fuerte, y la famosa España
cuyas lagrymas dieron tan buen fruto,
dexe a Leõ, Oviedo y su montaña,
y aquivine a esperarte, q̃ sospecho,
que aqui vendra el Frances, y quien le engaña.
Tiene vn vassallo de dañado pecho
que su deshonra y destruycion procura,
y de poner su exercito en estrecho
y aunque es cuñado del Rey Carlos jura
que ha de causar su muerte, astuto y sabio,
y qual otro Simon su desventura.

Braon. Es Galalon el dueño deste agravio.

Bernar. Diole Roldan vn bofeton sin culpa
que le bañó de sangre barba, y labio,
y aun que para vengarse no es disculpa,
resuelta en nuestro bien, su pensamiento.

Alfon. Hasta esta corte le condena, y culpa.
Mi exercito, y el tuyo dando al viento
las banderas cruzadas, y las lunas,
tomaran deste valle el hondo assiẽto,
y ellos que por sus proprias inforunas
no temen nuestras armas, confiados,
qual aues por el cebo en las lagunas
en vn instante se veran cercados,
teñiendo con su sangre aquestos valles,
y mis leones de fiereza armados,
sin hauer para huyr mas puerta, o calles,
q̃ las armas contrarias, o la muerte.

Bernar. Este sera el famoso Roncesualles,
aqui Roldan famoso pienso verte.

Alfonso. Que Roldan como tu sobrino mio,
y esse braue Aragones Braunel fuerte.

Braunel. En este braço vencedor confio,
que por su mal veran los Pirineos
sintiendo de mi Alfange el fiero brio.

Marsil. Mirando estoy Bernardo los trofeos
de tu bandera, que en aqueste preso
assi muestra vencidos sus desseos.

Alfonso. Es de Reyes vencidos el exceso.
de aquesta hazaña, que bien puedo
poner alguna de mejor successo.

Bern. No fue Moro, ni fue famoso tio
el que aray go pintado en la bandera,
fino el preso inocente padre mio,
este Marsilio hasta que Dios lo quiera,
y de otro Pharaon el pecho ablande,
antes que en otro Mar Bermejo muera,

sengo

tengo por bien que en mis bande-
ras ande,
por armas, por blason, y por trofeo.
Brauon. Mejor sera que el rey darte
le mande.
Alfon. Darle su padre Brauonel deseo.
Ber. Otravez señor lo has prometido,
y como otras me engañan no lo
creo.
Alfon. Quantos castillos has ganado.
Bernardo. He sido
dichoso en esto diez y nueue tengo
todos los doy, mi padre solo pido.
Alfon. Contigo en vna cosa me con-
uengo,
dame el Carpio no mas, que yo te
juro,
darte a tu padre viuo si alli vengo.
Bernardo. Yo te lo doy.
Alfon. Pues porque este seguro.
en roxo campo de sangrientas olas,
leonado claro, o leonado oscuro,
en tu escudo pornas por armas solas
diez y nueue castillos de oro.
Bernar. Has dado
corona a las grandezas Españolas,
dame famoso rey mi padre amado,
basten los años que en prision le
tienes.
Alfon. Delante vn rey lo juro.
Marsil. Has me obligado.
Berna. Ya no espero de ti mayores
bienes,
eres mi Rey, mi padre, eres mi tio,
ciña laurel tus belicosas sienes,
que vn Reyno vn mundo conquis-
tar confio,
que no es Pirro tu ygual, Hector,
ni Achiles
tal valor en mi alma as puesto, y brio
yo y Brauonel q̃ son personas viles
haremos conocer a los Franceses.
Alfonso. Pues sus tocad las caxas, y
anafiles,
marchad famosos moros, y Leo-
neses.
¶ Vanse todos, y quedan Bernardo, y
Brauonel.
Bernar. A la gloria deste dia
solo saber me faltaua,
como Brauonel quedaua
la querida esposa mia:
Brauo. Acepto tu casamiento,
y se tiene por dichosa.
Bernardo. A sido su estampa hermosa
la luz de mi pensamiento,
passo vn pintor por Leon
que yua a Santiago el santo
que vosotros teneys tanto,
y alla llamamos Patron,
y enseñome su retrato,
en que vi su cara honesta,
cara por lo que me cuesta,
y por el precio barato,
y por lo que su pinzel
quiso figurar alli,
pienso que el alma le di
y que de oy mas viue en el,
y es mas llano que la palma,
que quando el retrato via
como era casa vazia,
se passo a viuir el alma.
No estoy muy enamorado,
que es pequeño el coraçon,
y vn padre con su prision
tiene lo mas ocupado,

pero

pero lo que es voz y fama
de muger de tal valor,
puede engendrar el amor
que en mis venas se derrama.
Pretendo librar a mi padre,
que solo estorua el ser Rey,
la Christiana y justa ley,
de estar por casar mi madre,
casados, y yo tambien,
hare que Marsilio vea
que si el bien mio desea,
sera por su proprio bien.

Brauonel. Bernardo si como tienes
merecimiento te ayuda
la fortuna, que se muda,
siempre de males a bienes
presumo que has de venir
al estado que desseas,
y en qualquiera que te veas,
Marsilio te ha de seruir,
y fia de Brauonel,
y en lo que te ama Aragon
que no ha de auer ocasion,
en que no te acuerdes del.

Bernar. Alexado nos auemos,
para yr solos como vamos.

Brauo. Agua suena en estos ramos
que cueua es esta que vemos,

Bernar. Bienes que passes y calles,
y della guardes los pies,
porque esta sospecho que es
la cueua de Roncesualles,
que dizen que es encantada.
Su esfuerço deste he de ver.

Brauon. Pues porque la he de temer,
temiendo braço y espada,
ya della cosas he oydo,
estrañas y prodigiosas.

Bernar. Pues si sabes estas cosas
retira el pie, y el oydo.

Brauon. Que es retirar, por Alha
que he de ver lo que ay a qui.

Bernar. Animo tiene, es assi
que cuchilladas que da,
quieres por ventura ayuda.

Brauo. Si quieres llega.

Berna. Los dos
nos cansamos viue Dios,
pues que es piedra y no se muda
la piedra a dado vna buelta.

¶ Buelue se vna piedra y vese vna batalla pintada.

Brauonel. Vn esquadron ay pintado.

Bernar. Esta es de vn campo formado
vna confusa rebuelta,
Francia dize en esta parte.

Brauon. Espana desta otra dize.

Bernar. Iusta preuencion te hize,
no quisiste desuiarte.

Brauon. De que te causa temor
Bernardo lo que parece,
pues en lo que el lienço ofrece,
lleua España lo mejor.

Berna. Roncesualles dize aqui,
aqui Roldan, y Bernardo.

Brauo. Aqui Brauonel gallardo,
y Marsilio dize alli,
no a sido malo el aguero,
pues victoriosos estamos
de los Franceses, veamos
lo que dize este letrero.

Letre. Quando esta ventura hallares
en defensa de tu ley,
ay de Francia y de su Rey,
Roldan y los doze pares.

Bernar. Notable a sido el sucesso,

segun

segun esso cierto es,
que tras vencer al Frances
me da el Rey mi padre preso.

¶ Suenan caxas.

Brauonel. Las caxas se oyen aqui,
Carlos deue de llegar.

Bernir. Ya no es tiẽpo de aguardar,
y corre peligro assi,
subete en essa Montaña
a ver tu gente animosa.

Brauonel. Hoy quedaras victoriosa
de Francia inuencible España.

¶ Vase, y salen Carlos, don Beltran, Roldan, Durandarte, Montesinos, Dudon, Reynaldos, Oliueros: y con Caxas y banderas.

Carlomano. Hazed alto en este llano,
Franceses honor del mundo,
que oy su defensa es en vano,
pues me aueys de hazer segundo
del Griego Alexandro Magno;
llegada la ocasion es
de mas honor interes,
de fama, y mayor grandeza,
pues de España la cabeça
he de traer a mis pies.
Vos valeroso Roldan
pondreys vuestra gente en orden,
como fuerte capitan,
que no ay que temer desorden,
si con vuestro amparo van.
Y vos Reynaldos famoso,
vuestro valor belicoso,
oy se consagra a la fama,
que oy Francia su padre os llama,
y defensor valeroso,
y vosotros fuertes padres,
que aueys hecho hazañas tantas
en tan diuersos lugares,
oy pondreys las fuertes plantas
de la fama en los altares,
quedara nombre de todos
quando por tan varios modos,
esto esfuerço yreparable
rinda al yugo la indomable
ceruiz de los fuertes Godos.
Este es Roncesualles donde
ya se ven vuestras ventajas,
y que el Español se esconde,
que en solo tocar las caxas
Francia en sus ecos responde,
si aqueste campo rompeys,
donde, yo y todos le veys,
para passar a Pamplona,
en la Liz de mi coraçon
vn Leon de España porneys.

Rold. Fuerte he muuicio Emperador,
yo solo pienso, que basto,
para cantarles temor,
que es Alfonso, tambien casto,
en las armas y el valor.

Carlomagno. Yo te seguro que halle
por el monte abiertas calles,
y España en breue distancia
llore la entrada de Francia,
por Pamplona, y Roncesualles.

Dudon. Segun cuenta Galalon,
trae poca gente y ruyn
Alfonso en esta ocasion,
y Montaneses al fin
de Asturias, y de Leon,
todos descalços, desnudos,
mal disciplinados, rudos,
y en vez de limpios arneses
traen vnos toscos paueses,

y hay

y haya y cordhaen vez de escudos.
Marsilio Rey de Aragon,
y Brauonel con sus moros
le hazen rico esquadron
mas que de armas y tesoros,
que ya como nuestros son.
Y porque veas si crece
su temor, mira si ofrece
en todo el monte vn vassallo,
que ni relincha cauallo
ni hombre armado parece.
D. Bel. Si a la esperiencia de vn viejo
famoso Carlos le dan
licencia de dar consejo,
al viejo de don Beltran
ya tiempo de Francia espejo,
España, que a Roma a sido
tan rebelde, que a podido
su imperio arrojar de si,
tan facil es para ti
de ayer a España venido,
Mirad que es fuerte su tierra,
toda aspera, y montuosa,
y es gente muy animosa,
muy diestra para la guerra,
indomable y belicosa,
Desengañaros aguardo,
que no es sayal tosco, y pardo,
y que a vengar sus injurias
con los mejores de Asturias
sale de Leon Bernardo,
essos que a la nieue, al rayo
sufren el yelo y el Sol,
son reliquias de Pelayo,
aquel diuino Español,
que fue de Africa rayo
Marsilio nueuo Gradaso
temiendo algun triste caso
de moros cubre la tierra,
todos a punto de guerra
a impedir a Francia el passo,
Sin estos tantos agueros
tantas desdichas se ven,
es menester caualleros
mirar como podeys bien
ofender, y defenderos,
no porque yo os acobardo
mas porque si de gallardo
Galalon os traheaqui
os desengañeys de mi,
y del valor de Bernardo.
Roldan. Si al Emperador pudiera,
perder le presto el respecto,
por ventura respondiera
a tu miedo, y mal concepto.
Don Beltran de otra manera,
quando esta temiendo España,
que derribe su Montaña
sola esta mano, esta sola,
dizen que el braço en arbola,
y que Galalon me engaña,
y a Francia sin daño, y pena,
boluer as ganando fama
de despojos y, honra llena,
do el Pireneo agua derrama
de Tajo a Sierra Morena,
y de la tierra de Xucar
a la barra de san Lucar,
y a las columnas que aguardo,
sin que lo estorue Bernardo,
Brauonel, Marsilio y Bucar
bueluete a Francia Beltran
que estas ya cansado y viejo.
D. Beltran. Yo se tambiē don Roldā,
pelear, y dar consejo,
como quantos a qui estan.

Carlo.

Carloma. Passo.
Don Beltran. No ay passo, yo soy
don Beltran.
Carlom. Ved que aqui estoy.
Don Beltran. Yo sin ser hombre encantado
he vencido y peleado.
Roldan. Yo la ventaja te doy,
vence lo que es de importancia,
que como dixe estas viejo.
Don Beltan. El honor es mi ganancia
hijo tengo y no le dexo
holgando Roldan en Francia,
agradeced que se queda
en la retaguarda.
Carloma. Basta,
que no ay quien vencer os pueda,
son reliquias de la casta
de quien la soberuia hereda.
Roldan. Si te he enojado perdona.
Carloma. Tu valor Roldan te abona
con infinitas ventajas.
Rolda. Toquen señores las caxas.
Carloma gno. Marchad todos a Pamplona:
¶ Vanse, y sale Bernardo, y criados que levan armando.
Bernar. Acabadme bien de armar.
Criado. No falta sola vna hevilla:
Bernar. Llegadme amigo vna silla,
y dadme todos lugar.
Criado. Ya tienes la silla aqui,
Bernar. Siempre fue costumbre mia
que de la batalla el dia
armado descanse assi,
cierra a la tienda la puerta:
Criado Y dormiros heys armado.
¶ Vanse los criados, y queda solo.
Bernar. El que vela es el cuydado,
y el quien al hombre despierta,
que aunque es de gran pesadumbre
lo que agora quiero hazer,
es imposible vencer
lo que es habito y costumbre.
O Bernardo ya es llegada
con las armas enemigas
la ocasion, por quien obligas
a España tu madre amada:
no quiera el cielo que venga
a poder de Rey estraño,
y que para tanto daño,
estrangero dueño tenga.
Notable sueño es el mio,
es imposible escusalle,
lugar sera justo dalle
vencerle en vano porfio.
¶ Duermese Bernardo y salen Castilla, y Leon con dos banderas.
Leon. Esta es gallarda ocasion
de hazer nuestro amparo hermana.
Bernar. Que quieres di vision vana?
Castilla. Castilla soy.
Leon. Yo Leon.
Bernar. Pues que me quereys a mi?
Castilla. Pedirte que nos ampares
y nuestro daño repares.
Bernar. Pues podre yo hazerlo?
Castilla. Si,
o venturoso mancebo,
sangre del fuerte Pelayo,
gloria y honra de Castilla,
de Leon corona y lauro,
nueuo Macedon en Tebas,
y nueuo Scipion Romano,
desdichado en no nacer
donde Cesar, y Alexandro,

que

que como España oprimida
no puede mouer los labios,
y en vez de sutiles plumas,
lanças, cuchillos, y dardos,
quedaran tus claros hechos
por falta de cisnes claros,
o fabulosos escuras
al rebolver de los años
Hermelindade Toledo
que Costantino es tu hermano,
ya España trixo el famoso
Paleologo llamado,
sera tu querida esposa,
por donde despues passando
las edades venideras
herede Toledo al Carpio,
que esse castillo famoso
junto al Tormes fabricado
sera de los Duques de Alua,
Fadriques, Garcias, Fernandes,
valerosos caualleros,
y capitanes Christianos,
Emperadores nacidos,
y deudos tuyos cercanos.
Yo la oprimida Castilla,
vengo a tus pies gran Bernardo,
a pedirte que me libres
de venir a Reyno estraño,
que es llegada la ocasion
por culpa de Alfonso el Casto,
en que si no me socorres
me esta amenazando Carlos.
Leon. No lo permitan los cielos
Castilla sosiega el llanto,
que del venidero siglo
nos reuelan Reyes tantos.
Desde Alfonso que heredo
a pesar de Mauregato
a Selio, Aurelio, y Fruela,
Fauila, Alfonso, y Pelayo:
vendran Ramiro, y Ordoño:
y Alfonso llamado el Magno,
Garcia, Ordoño y Fruela,
que negaran sus vassallos,
de donde tendras los juezes
Nuño Rasura, y Layn Caluo,
de la casa de Mendoça
origen illustre, y claro:
luego Alfonso, y don Ramiro,
con dos Ordoños, y vn Sancho,
Ramiro, Bernardo, Alfonso,
y otro Bernardo, y Fernando,
sera en tiempo deste el Cid
açote del Affricano
otro Sancho, y otro Alfonso,
el Emperador llamado,
y Sancho el que a Calatraua
fundo Enrique y Hernan santo,
y con otro sabio Alfonso,
el famoso Sancho el brauo
don Pedro el cruel Enrique,
y el Catholico Fernando,
que de su Isabel famosa
Luna claro Fenis raro,
del Duque de Austria Filippo
dara a España el Quinto Carlos,
padre de Filipe hereyco
Rey de España soberano,
y otro Filippo su hijo,
que ha de ser del mundo espanto,
mira como puede ser
que Francia impida los hados,
que tanto bien pronostican
alarma, alarma Bernardo.

¶ Despierta Bernardo, y Vanse Castilla, y Leon.

Bernar. Ya me leuanto Leon,
Castilla ya me leuanto,
sino que tengo oprimidos
de vn hombre Frances los braços,
espera Roldan espera,
que es aquesto cielo santo,
oy se han de ganar las armas
de los paueses dorados
Santiago otra vez digo
yo soy Bernardo del Carpio.
¶ Vase.
¶ Aqui se da la batalla y salen Brauonel y Oliueros peleando.
Brauo. Rindete loco Oliueros,
Oliue. Quien eres, moro cruel,
Brauo. Soy Brauonel.
Oliue. Brauonel,
pues porque me hazes fieros.
¶ Vanse y dize dentro Roldan.
Roldan. Muertos somos caualleros,
engañonos Galalon,
muchos los de España son,
morid todos como buenos.
¶ Salen Dudon Monteſinos, y don Beltran el viejo.
Dudon. Oy es nuestra perdicion:
Monte. Que es esto amigo Dudon,
huyendo pienso escapar
sin mirar en opinion,
que morir o pelear
es ya desesperacion.
Don Beltran. Agora vereys Franceses,
los consejos deste viejo,
y el valor de los Leoneses,
a quien tienen por espejo
los moros Aragoneses
mi hijo voy a buscar.
A villano Galalon.
¶ Vanse y queda Monteſinos y salen Durandarte con la espada desnuda.
Durand. Si podre a mi primo hallar,
que me saque el coraçon
entre el viuir, y el penar.
Monteſi. A mi primo,
Durand. Primo amado
muerto soy, llegad a mi,
quando de Francia partí.
Monteſi. Mejor hablareys sentado.
Duran. A Belerma prometi,
o sueño, ya te cumpliste,
yo muero, sin duda fuyste,
en hazer que contraycion
sacasen el coraçon,
que a Belerma en Francia dixe,
Primo oydme estadme atento,
que quiero de mis desdichas
hazer breue testamento,
que ya mis bienes y dichas
se las ha lleuado el viento.
Y pues ya de aquesta guerra,
que del viuir me destierra,
nos apartamos los dos,
el alma le mando a Dios,
y el cuerpo mando a la tierra,
a quien mal no aya prouado
todo mi tiempo perdido
mando y mi amor oluidado,
A la fama mi cuydado,
y al mas loco mi sentido:
Mi vida mando a la muerte,
al tiempo mi mala suerte,
al mundo mi pensamiento,
mis esperanças al viento,

y al amor mi fuerça fuerte,
mi fuego mando a su esfera,
mis lagrimas a la mar,
mis sospiros a vna fiera,
al infierno mi pesar,
que ningun remedio espera.
Mando a vn necio mi porfia,
a vn enfermo mi alegria,
mis dolores mando a vn sano,
mis seruicios a vn tyrano,
a vn pobre mi fantasia,
mi vista le mando a vn ciego,
mis desseos a vn auaro,
a vn jugador mi sosiego,
a vn cobarde mi reparo
y mis galas mando al fuego.
Mis glorias a la fortuna,
mis mudanças a la Luna,
a España mi triste historia
a los libros la memoria
si della quedare alguna,
A Belerma el coraçon,
sacalde primo querido
llenadle de que es razon,
prendas que suyas han sido,
en vida y muerte lo son,
dezidle que a Dios se quede,
y quedaos mi primo a Dios.

Mont. O primo, quien sufrir puede
coraçon sino soys vos,
pena que a la muerte excede.
Coraçon del mas valiente
que en Francia ha ceñido espada,
bienes que sacarte intente,
para que a tu prenda amada
buelto a Paris te presente,
que pues soy testamentario
daime primo el coraçon,
que al mio en esta ocasion
es el vuestro necessario
para su conseruacion.
Salid prenda triste y fuerte,
de la mas leal muger,
q̃ han visto el tiempo y la muerte,
de amor hoy y oy de ser
claro exemplo desta suerte,
y vos cuerpo ya sin el
veni, que el tiempo cruel,
nos haze vn exemplo y gual,
a vos de amante leal,
y ami, de amigo fiel.

¶ Vanse y salen tocando alarma, Roldan herido y la espada desnuda.

Roldan. Quien pudiera alabarse desta hazaña,
ni de ver en su tierra a Roldan muerto.
sino la fuerte y belicosa España,
y aquel valor en mõtes encubierto,
pero si a Carlos Galalon engaña
con el seguro del traydor concierto,
que alabo a España, y sus Leoneses de oro?
Bramando estoy como en el Coso el toro,
las fuerças siento desmayar cãsadas,
rẽdirme quiero ala mortal flaqueza,
mas o valor que tienes ocupadas
las lenguas de la fama en tal grandeza,
soy yo quiẽ de las barbaras espadas,
pomẽdo el pie en la arabiga cabeça,
tantas vezes triunfe, y aquel tan fuerte
que no temio jamas herida, o muerte?

Ya Roldan de que sirue hablar en esto:
yo he de morir en vano me resisto,
pero soy yo Roldan, soy el que ha puesto
hasta Hierusalē la cruz de Christo,
pues veo me amenaza mi fin presto,
porq̄ cō mi flaqueza me enemisto,
sin duda muero, y pues tan cierto muero,
ninguno ha de gozar mi fuerte azero.

¶ Tira Roldan la espada.

Romperte quiero en esta peña dura
ea fuerte Durindana q̄ no quieres,
pues entra por la peña y tu procura
q̄ no te saquē mi otro dueño esperes:

¶ Hinca la espada en la pena, y entra Dudon.

Dudon. Ninguno de la muerte se assegura,
ea Conde fuerte aqui fauor.
Roldan Quien eres,
ques del Emperador es muerto acaso?
Dud. Estame atēto, oyr podras el caso:
Por muchas partes herido
sale el viejo Carlomagno,
huyendo de los de España,
que le han desbaratado:
al pie estaua de vna Cruz,
por el suelo arrodillado,
diziendo palabras tiernas,
embueltas en duro llanto.
O Carlos triste dezia,
que es de tu esfuerço passado,
que es de tus doze famosos,
que dieron al mundo espanto?
A donde esta don Roldan,
donde el Paladin Reynaldos,
Danes, Vigel, Brandimarte,
Sansoneto, Alfonso insano,
Montesinos, Oliueros,
y Durandarte el gallardo,
el Almirante Guarinos,
Gayferos, y el Conde Naymo,
ay don Beltran valeroso,
viejo noble honrado y sabio,
por no tomar tu consejo,
en Roncesualles acabo.
Vendido me ha Galalon,
Dios por ello le de el pago,
diziendo aquestas razones,
cayo en tierra desmayado.
Roldan. Buelue famoso Dudon,
donde queda el pobre Carlos,
ayudale mientras voy,
que quedo aqui peleando.
Dudon. Yo voy valeroso Conde,
hasta morir a su lado.

Vase Dudon.

Roldan. Que furia es aquesta cielos,
quien nos truxo a tantos daños
a España nunca passara
Francia de tus montes altos;
pero que me des animo,
a donde estas vil bastardo,
ven que aguardandote estoy,
Roldan soy, aqui te aguardo.
Bernar. Quien llama a Bernardo.

¶ Sale Bernardo.

Roldan. Yo.
Bernardo. Yo soy Bernardo del Carpio?
Roldan. Yo Roldan que herido, y muerto,
en la campaña te aguardo,

para

para ahogarte en mi sangre,
quando no pueda con manos.
Bern. Que es de la espada Frances?
Roldan. Entendi hazella pedaços,
y quedose en essa piedra
hasta la Cruz tremolando:
Bernar. Pues alto arrojo la mia,
porque no es hombre Bernardo,
que te ha de matar a si.

¶ Arroja la espada Bernardo, y abraçanse riñendo.

Roldan. A Español.
Bern. A Frances brauo.
Roldan. Muere aqui.
Bern. Moriras tu,
aun que eres Conde encantado,
como el hijo de la Tierra
con Hercules el Tebano.
Roldan. Iesus, Iesus, Virgen pura
San Dyonis.
Bernardo. Salio bramando,
dentre mis braços el cuerpo,
y el alma de entre los braços.
Muere Roldan.
Bernardo. Ya lo mas esta vencido:
Ea Españoles gallardos
al alcance que huyen todos,
en tio Alfonso el Casto,
mira que a Roldan he muerto,
y a los Pares desterrado,
dame a mi padre señor
que ha que esta preso veyte años.
Ea Españoles a ellos,
seays Moros, o Christianos,
Santiago dezid todos,
proseguid el triumfo vfanos
alargad los pies corriendo
apercibiendo las manos,
estas os dan la vitoria,
yo soy Bernardo del Carpio:

IORNADA. III.

¶ Salen Marcelio, y Celio: Pastores.

Cel. Huye Marcelio a la sierra,
que anda el moro en el lugar.
Mar. Antes le viene a ayudar
al señor de nuestra tierra.
Celo. Desamparemos la choça.
Mar. No temas que amigos son
Alfonso Rey de Leon,
y el moro de Çaragoça.
Cel. Como ha llegado hasta aqui
siendo Nauarra la guerra.
Mar. Por que van de tierra, en tierra,
viendo a Franceses assi
que en Roncesualles perdidos
el paso a Francia ocupado:
por Castilla se han entrado
esquadrones diuidos
no has visto grullas que van
a estremo por varias partes,
assi van sin estandartes
siguiendo su capitan.
A Salamanca han llegado,
y a ciudad Rodrigo fueron,
y a nuestra tierra vinieron
como a defensa y sagrado,
y como vna legua y mas
tiene essa sierra de estremo,
aun que el morisco que temo
viene al alcace detras,
en ella se han defendido
y en su peña se han guardado.
Cel. Que assi esta el Frances cercado,

y del Arabe oprimido.
Mar. Si dura el cerco no creas
que les guarde la montaña.
Cel. No faltaran vinos de España.
Mar. Perdona si lo desseas.
Cel. Son muchos los escondidos
de aquellos pobres Franceses.
Mar. Solo relazir armeses
puesto que en sangre teñidos
he visto por estas peñas,
robles, hayas y castaños,
y que de sus tristes daños
dauan los caualles señas
cuyos relinchos se escuchan
hasta nuestra misma aldea,
y aun que entre ellos se desea
con la muerte a braços luchan,
que ni tienen que comer
sino matan los caualos.
Cel. Quien pudiera algo lleuallos.
Mar. Pudieran te móros ver,
y siguiendote offendellos.
Celio. Son muchos.
Mar. Ciento seran.
Cel. Y quien es el Capitan
aquien obedecen ellos.
Mar. Ayer solo a mi cabaña
vn pobre Frances llegò
que esta vida me contò
que passan en la montaña,
y supe que el capitan
es el palatin Dudon,
moço de gran coraçon,
y pariente de Roldan.
Y como ya les auia
la muerte que esperan dellos
a vn Preste que esta con ellos
hazen que les diga Missa.
Y ossiempre al salir del sol
me pongo a ver relazir,
las armas, y a ver venir
el fiero Arabe Español,
que quando mas resplandecen
de las armas los reflexos
es que oyen Missa de lexos
cristal de espejos parecen.
Celio. Y tienen todo recado.
Mar. Sobre vna peña vn altar.
Celio. Y el pan para consagrar.
Mar. Esso entiendalo vn letrado.
Quiça no consagraran
como en la mia acontece
bastara que el prieste rezè
sin que Dios descienda al pan,
que en las naues yo he sabido
que dizen la Missa assi.
Cel. O Francia pobre de ti
a que desdicha has venido.
Mar. Dellos que en la peña viuen
inuidia puedes tener.
Celio. Inuidia de no comer
ya que a morir se apercibem
aquesta teneos la vos.
Mar. No sino porque sospecho
que gran penitencia han hecho,
y estan bien puestos con Dios,
yo no se de dè han traydo
Imagines, y campanas
que al despertar las mañanas
suson me hiere el oydo.
Porque el Frances me contò
que alli imagines tenian
donde la Missa dezian.
Cel. No en balde les quiero yo
y sin duda como saben
que alli tienen de morir

de

de suerte q̃ quieren viuir
que como tantos acaben,
si muere en la distancia
que esta peña nos enseña,
no es mucho que aquesta peña
se llame peña de Francia.
Mar. Antes es cosa forçosa
por memoria desta hazaña,
que tengamos en España
Peña de Francia famosa.
Celio. Yo al omenos desde oy
Peña de Francia dire
puesto que encubierta este.
Mar. En esta opinion estoy
parece que siento gente.
Cel. Guarda Marcelio del moro
que de vidas y thesoro
anda codicioso.
Mar. Tente
que no busca Castellanos.
Cel. Mientras la auerguacion
me dara algun pescoçon
mis pies defienda sus manos.
Tengo cara de Frances.
Mar. Mas de Español la arrogancia.
Cel. Sube a la sierra de Francia
que agora de Francia es.
¶Subense los pastores a la Peña, salen Dudon Brandimarte, y otros soldados.
Dud. Huelgome que ayays venido
buen Paladin Brandimarte
a aquesta segura parte,
que nuestra defensa ha sido,
aunque ya el moro feroz
assi mi passo me ataja,
que aqui sentimos su caxa,
y a la sienten nuestra voz.
Salio de ciudad Rodrigo
segun dizen Brauonel,
y alguna gente con el
del Español enemigo,
y saben los que aqui estan
en esta peña escondidos
de los Franceses huydos
parientes de don Roldan,
di como viene a destruilla,
y con la muerte amenaza
Bran. No que la ninguna traça
Dudon para resistilla.
Dud. Morir como caualleros
leuantando el Frances lirio
que en partes sera martyrio
pues es entre Moros fieros.
Que quando la vanda blanca
nos dieron en los altares
Tuson de los doze Pares,
y mesa redonda y franca,
donde el orden recebimos
del Collegio Apostolado
de los Doze que he nombrado
que imitamos y seguimos:
Iuramos todos morir
en defensa de la fe.
Bran. Ellraia desdicha fue
entrar para no salir:
Que se aura hecho Roldan
Carlos, Vigel, Oliueros,
y aquellos dos caualleros
padre y hijo, don Beltran.
Dudon. Quando de Francia partimos
hizimos pleyto homenage
que el que en la guerra muriesse
dentro en Francia lo enterrassen.
Passamos los Pirineos
llegamos a Roncesualles

dondeno escapamos tres
de todos los doze Pares:
Y como los Españoles
prosiguieron el alcance
con la grande poluoreda
perdimos a don Beltrane.
Siete vezez echan suertes
si aura quien yr a buscalle.
Todas siete le cupieron
al buen viejo de su padre,
las tres le caben por suerte
las quatro por maldad grande,
mas aun que no le cupieran
el no podia quedarse.
Bolued a Francia Franceses
los que amys la vida infame,
que yo por solo mi hijo
voy a morir o vengalle.
Por la matança va el viejo
por la matança adelante,
los braços lleua cansados
de tanto los rodeare.
Vido a todos los Franceses,
y no vido a don Beltrane,
buelue riendas al caualllo,
y buelue solo a buscalle,
de noche por los caminos
de dia por los xarales.
Y a la entrada de vnos prados
saliendo a vnos arenales
vido estar vn moro perro
que veia en vn aduare.
Hablale en algarauia
como aquel que bien la sabe,
caualllero de armas blancas
viste le pessar Alarbe
Si le tienes preso moro
a oro es poco petalle,
y si tu lo tienes muerto
damele para enterralle:
Porque el cuerpo sin el alma
muy pocos dineros vale,
esse caualllero amigo
que señas tiene, o que talle.
Armas blancas son las suyas
y el caualllo es alazane
en el carrillo derecho
tiene juntos dos señales,
que quando niño pequeño
se las hizo vn gauilane.
Esse caualllero amigo
muerto esta en aquellos valles
dentro del agua los pies,
y el cuerpo en los arenales.
Siete lançadas tenia
passante de parte a parte,
a penas le escucha el viejo
quando como rayo sale,
y metiendose en los Moros
quiere morir, o vengalle,
y murio al fin peleando
el buen viejo don Beltrane.

Brand. Pobre viejo don Beltran
que tanto pudo el valor.

Dudon. Murio qual padre en rigor,
y como buen Capitan.
Alli tambien Durandarte
gallarda espada Francesa
fue despojo desta impresa
valeroso Brandimarte,
y a vn sospecho que Roldan,
murio a manos del bastardo,
y a cabo assi quel gallardo
Reynaldos de Montaluan,
pero que caxas son estas.

¶ Tocan dentro vna caxa.

Brã

Bran. Moro es aquel atambor.
Dudon. Agora es tiempo valor
que hagays a la muerte fiestas
este es Brauonel amigos,
y de Aragon la arrogancia.
Aqui es bien que dexe Francia
de vuestros hechos testigos,
morir todos como buenos
por la fe, y por nuestro Rey.
Esta es gente de otra ley
al fin moros Sarracenos
aqui no ay otra salida,
sino la muerte a la espada
que vna muerte que es honrada,
suele honrar toda la vida,
animad vos Brandimarte
la gente y dadme lugar,
hasta llegar al altar
que esta en peligrosa parte,
en la peña esconder quiero
las imagines que adoro,
porque no las queme el moro
que al fin es barbaro fiero.

¶ Vase Dudon.

Brandim. Ea soldados valientes
pues teneys tanto valor,
no os ponga el morir temor
ni los moros inclimentes
aqui el morir es ganancia,
ya el cielo la luz enseña
dezid Francia que esta peña,
es ya la peña de Francia.

¶ Vanse y hazen luego la batalla saliendo algunos moros y Frãceses peleãdo, y buelue a salir Dudõ cõ vn Christo y vna imagen de nuestra Señora, y herido.

Dudon. Adonde os esconderé
hijo y madre soberaños
quiero abrirme con las manos
el pecho que en el podre
pero es aposento indigno
mas aunque indigno aposento
vos mismo en el sacramento
le abitays señor Diuino,
ya Troya no es bien que veas
quien tu piedad ha passado
mi padre y mi madre he sacado,
que soy dos vezes Eneas
saco quando Troya ardia,
las prendas demas quilates,
y yo saco los remates
del cielo Christo y Maria,
qual primero esconderé
quiero esconderos a vos,
porque como en fin soys Dios
soys sin tiempo, y guardare
luego a vos Virgen y madre,
que tal hermano nos distes,
que vos tambien siempre fuystes
aunque en la vida del padre,
y no es nueuo ni es fastidia
huyr con el hijo amado,
pero esta crucificado,
y no le busca la inuidia,
y segun es el districto
si tan hombre no la vierã,
que vays otra vez dixera
huyendo con el a Egypto,
esperadme virgen pura
que en este risco eleuado,
pues esta crucificado
quiero dalle sepultura,
hazed que no me desangre
que el moro es perro y podra,
sacarle si cerca esta

por el rastro de la sangre
dadme ayuda que ya muero
vos soberano Mesias,
por vuestro Abarimathias
imitado del primero,
ya del viuir la distancia,
alma en vn punto teneys,
Virgen Iosapha tendreys
en esta peña de Francia,
donde espero y veo muestras
que os hã de llamar los Christianos,
agradeciendo a mis manos
las mercedes de las vuestras,
y este Crucifixo santo
tambien se hallara con vos,
a Dios Virgen, y vos Dios
flaco estoy y duro el canto,
caure con la daga quiero
donde los pueda poner
que compañia ha de hazer
a Dios quien fuere el tercero,
estaran como el thesoro
en las venas de la tierra,
mas ya se aumenta la guerra,
y viene sangriento el moro
que hare que acabar no puedo.

¶ Abrese la Peña en quatro partes

En quatro partes se ha abierto,
la peña mysterio es cierto,
aun que os dexe, con vos quedo
aqui en tan breue distancia
Madre y Hijo es bien que estos reyes
mire la Virgen que os llameys
la de la Peña de Francia.
Y que hagays muchas mercedes
quando a ver el sol salgays,
mas ay Virgen si aqui estays
traspassen las paredes.

¶ Pone las Imagines dentro la Peña, y cierrase la peña.

Ya la Peña se ha cerrado,
y el moro viene feroz.

¶ Entra Braunel y Moros, y dize.

La tragedia ha sido atroz
solo vn frances no ha quedado
murieron como valientes.

Dudon. Con vna hazaña cruel
si he quedado Brauonel,
bien es que entre ellos me quentes.

Bra. Vn Christiano a ablado alli.

Soldado. En aquella peña esta.

Brauo. Podrate subir alla.

Sold. Mal, pero entiendo que si.

Dudon. No trabajes por subir
Moro que yo baxare.

Brau. Baxa pues Frances.

Dudon. Si bare.

Brau. Pues baxaras a morir.

Dud. No te costara debalde.
Ya moro en el llano estoy.

Brau. Di quien eres.

Dudon. Dudon soy.

Brau. Dudon, matalde matalde.

¶ Entranle acuchillãdo y salen las dexas, soldados y banderas en orden, don Garcia, don Rodrigo de Rasura, don Ramiro, Bernardo del Carpio, y el Rey Alfonso el Casto.

Bern. Con justa causa a recebirte sale
Leon de España a tu Leon sujeto
pues que ay en Albania quien te yguale
despues q̃ diste a tu esperãça effeto
tu nombre la immortal fama señale
de

de sabio Rey, y capitan perfecto
en laminas de bronze, plata, y oro,
del Cancro al Aries, de la Libra al
Toro,
Venciste a Carlos que llamauan
Magno
cierta señal que tu mayor has sido,
y assi te llamaran mi mismo Hispano
gloria del Christianissimo apellido:
Contigo el Scita, el Griego, y el
Romano,
el Persa el Macedon queda vencido
q̃ ya en España q̃ de nueuo fundas,
nuenos Cesares ay, y España inuictas:
No se auia visto Principe glorioso
aunq̃ y gualarse a tu valor presuma,
en la guerra Trajano victorioso,
y en la paz religioso y sabio Numa:
descansa agora vencedor dichoso,
sin q̃ temas que oluide y q̃ consuma
el tiempo llene, el nombre que oy
se ha visto,
bolar desde el Antartico a Calisto.

Alfon. Por mas Bernardo que me encarecieres,
esse valor que tu valor me ha dado,
es dezir lo que vales y lo que eres,
y con loarme assi quedas loado
todas essas grandezas que refieres,
por ti las he valido, y conquistado
tu has sido la coluna de mi Reyno,
que por ti Bernardo viuo, y por ti
Reyno.
Tuya ha sido esta celebre victoria,
con tu valor llegada al dulce effecto
ya sossegada el alma y la memoria,
de mi honor, he perdido el mal
concepto
descansare y descansaras cõ gloria
pues nos libraste solo desse prieto
por entalçar el nombre de los Godos
hazi̇ẽdo fiestas de nuestros modos.
Colgad en tan Isidro essas banderas
q̃ al tobertio Frãces hemos ganado
las fuertes armas las espadas fieras
el claro escudo y el paues dorado
poned gallardo timbres y cimeras,
sobre las armas q̃ oy haueys tomado
que yo hare al Leon por excelente,
coronar con corona la alta frente
dad vna vista a la Ciudad famosa,
y que de se Bernardo aqui conmigo.

Bernardo. Prospere tu Prosapia generosa,
el alto cielo a tu valor testigo.

Alfon. Marchad gente Española belicosa
abraça Rey al padre y al amigo,
y el q̃ tuuiere esposa no le quente
hasta mañana lo que ha hecho ausente.
Cuelgueste el hijo de los braços tiernos
del padre amado, y el amado padre
al hijo puede dar besos paternos
cõ la satisfacion que mas le quadre,
si gloslo digaq̃ ha esperado eternos
la tierna esposa a la llorosa madre,
repartidlos despojos sobre cena
que es gloria hablar de la pena passada.

¶ Vanse marchando, y quedan el Rey y Bernardo.

Bernardo no se si es cierto
lo que algunos me han contado
y en preguntarlo es incierto,
es ver-

es verdad que te has casado
o tienes hecho el concierto.
Bernardo. Señor no lo quiera Dios
que sin pediros a vos
licencia que soys Rey mio
disponga de mi aluedrio.
Alfon. Solos estamos los dos
dime la verdad Bernardo.
Bernardo. Quien señor ha de creer
que aun dezillo me acobardo
dar a vn bastardo muger
ni tener yerno bastardo
si vos señor me cumplis
lo que otras vezes dezis,
y esta postrera juraste,
vos dire que me casastes,
y sino que lo impedis
dadme a mi padre señor,
que injustamente os vengays
en mi de su antiguo honor,
que soys Rey casto y manchays
la limpieza del valor,
mirad que os tengo obligado,
aunque hauerlo vos jurado
es la mas estrecha ley,
que el juramento del Rey
no puede ser quebrantado,
que ligan dizen las leyes
de sabios y antiguos nombres
las maromas a los bueyes,
y la palabra a los hombres,
el juramento a los Reyes.
Acordaos que os socorri,
quando os cercaron sin mi
los moros de Benauente,
matando vn moro en la puente
me distes señor el si,
y quando sobre Çamora
lidiastes con Altomano,
caudillo de gente mora
me distes palabra y mano,
que os pido cumplays agora,
y quando orilla del rio
de Ortigo junto de Astorga
derribè el morisco brio
prometistes en Majorga
darme libre al padre mio,
y en la batalla de Oceso
contra don Bueso Frances,
me dixistes yo confiesso
estando yo a vuestros pies,
dar libre tu padre preso:
y quando enel Valdemoro,
junto a Duero en Portugal,
me distes viendo mi lloro,
vuestra palabra real,
de darme al padre que adoro,
y agora en Nauarra vn dia
me lo prometistes dar,
si la batalla vencia,
y tomandola por mia,
la vine al fin a alcançar,
todo señor lo he vencido,
en todo os di mi fauor,
en todo os tengo seruido,
vos soys el mayor señor
que el mundo a visto ni oydo,
no lo podeys quebrantar
a ser quien soys obligado.
si algun bien me aueys de dar
dadme solo el ser honrado,
pues vos me podeys honrar,
que sirue que engrandecido,
me vea sin esperança
y de vos encarecido.
Pues que no cabe alabança

en ti

en vn hombre mal nacido,
vos a quien ha hecho el cielo
el principe mas Christiano
de quantos sustenta el suelo
que esta el exemplo en la mano
de vuestra piedad y zelo:
pues Angeles han venido,
del cielo llenos de luz;
a ser (mudando el vestido)
plateros de aquella cruz,
que de Oviedo gloria a sido:
mirad que no le pagays,
al cielo el bien que os ha hecho
si a mi padre no me days
viejo inutil sin prouecho,
y que en vn muerto os vengays
galardones muy cumplidos
de vos mi señor aguardo
por seruicios recibidos.

Alfo. Hablarme has despues Bernar.

Bernar. Seruicios no merecidos.

¶ Vase el Rey y queda Bernardo.

Assi os vays principe iniusto,
principe heroyco assi os vays,
como esta crueldad permito,
espada no me siruays
ya del talabarte os quito,
espada mal empleada
en seruir vn Rey injusto,
mejor estareys colgada,
que no sufriendo el disgusto,
de veros tan mal pagada
o ya que tal aueys sido.
vuestro adorno solo importe
para adornar el vestido,
como a la vsança de corte
limpio el azero, y bruñido,
mejor andareys dorada
que no de la punta al pomo,
de sangre alarbe manchada:
pues no quiere el Rey, que como
soys tenida, seays honrada,
espada que aueys librado
la patria con tanta dicha,
bien os aueys empleado
mas pegose os la desdicha,
de hauer andado a mi lado
ya me tratays, sin razon,
siendo vn Hector vn leonido
con la suya a Sipion,
pues me ganeys los heridos
como perdeys la opinion,
los castillos que mantengo
que dezis que aueys ganado,
oy a bolueros preuengo
pues que no aueys derribado,
vno en que a mi padre tengo,
sino tuuierades mella
como la tuuo mi madre,
fuerades mas noble y bella,
pues desonrays a mi padre
con no auer sido donzella,
si mi padre no guardo
el casto amor prometido,
que culpa le tuue yo
pues antes de ser nacido,
no pude estoruarlo yo
solo vn dia que tuuiera,
del alma que Dios me diera
embuelta en carne sin forma,
se lo estoruara de forma,
que sin casar no lo hiziera:
mas antes de ser formado,
que culpa Rey he tenido
miraras que te he seruido,
y que el auerte obligado,

y el

y el auerlo prometido,
que hare que medio tendre
aquien pedire justicia,
matare al Rey no hare
que en mi no ha de hauer malicia,
puesto que en el no huuo fee
mas si hare que es vn traydor,
Bernardo vos tan gran hierro,
perdonad Rey y señor
que ladro agora qual perro,
que castiga su señor
vos soys mi Rey quien lo duda.

¶ Sale Hernando Diaz.

Hern. Que es esto primo famoso
que hazeys la espada desnuda.
Bernardo. Hernandiaz valeroso.
Her. Quien primo el color te muda
alegrate ten contento.
Bernar. Como primero que parta
el alma a su propio asiento.
Hernan. Aqui te traygo vna carta
de tu padre.
Bernardo. Ay mas tormento.
Her. Sin que lo viessen las guardas
paper y tinta le di
como primo en leerla tardas.
Bernardo. Dizes de mi padre.
Hernandiaz. Si.
Bernardo. De mi padre.
Hernan. Si que aguardas.
Bernardo. Y esta preso.
Hernan. No lo sabes
como primo si esta preso,
bien es que de verla acabes
que esse valor te confiesso
es de su prision las llaues.
Bernar. Si esse valor en mi ves,
no ay porque serlo me quadre
ni que este nombre le des
si esta preso no es mi padre,
si esta libre mi padre es.
Berna. Hijo dixo aqui bien dixo,
pero yo confuso estoy
y justamente me aflijo,
si esta libre su hijo soy,
y si preso, no soy su hijo,
Carta. Hijo si buen hijo fueras
que te engendre te acordaras,
sangre que te di me dieras
vida que te di pagaras
con vida que me ofrecieras,
pero pues tu tienes vida,
y yo la pierdo en prision
que demos en confusion,
tu de hijo patricida,
yo de padre en opinion,
mancebo entre aqui Bernardo
de pensar mancebo verte,
para librar me gallardo:
pero yo aguardo, mi muerte,
y ver tu rostro no aguardo
a vn sola curiosidad,
te pudiera aqui traer
de ver aquien te dio ser,
mas donde cabe crueldad
que virtud puede caber,
aqui me cuentan de ti
vna hazaña, y otra hazaña:
pero ninguna crey,
pues das libertad a España,
y me la quitas a mi,
yo no se por que la gente,
te da nombre de valiente
teniendo en prision a vn padre,
y sin casar a tu madre
para que el mundo te afrente.

¶ Fin

¶ Fin de la carta.
Herman. No leas mas,
Bern. A Rey injusto
que por serle yo leal
aya de ser caso justo,
que sufra vna affrenta y gual,
y que obedesca a tu gusto.
Si yo Rey Casto quisiera
mi madre libre estuuiera.
¶ Sale Rodrigo de Rasura.
Rodr. Mal su palabra cumplio.
Bern. Eres tu Roldan.
Rodr. No.
Porque a ser yo mejor fuera
viue Dios Rey vil tyrano.
Bern. Passo primo, passo hermano,
ques mi señor Rey y tio.
Rod. Tu parte el Conde lo es mio,
y aun que no es Rey no es villano
partiose a Ouiedo en razon
de no verse importuno.
Bern. Que se fue en esta ocasion.
Rodr. Por esso quiere dexar
a la Reyna ya Leon
vacargado de monteros,
de sabuessos y lebreles
que en esses montes primeros,
como a Isabel crueles
desangran sus miembros fieros.
Agora va monteando,
gallardo alegre y contando
a los que aca se quedaron
como las cosas passaron
que hizisse peleando.
Ber. Rodrigo, Hernandez señores
vamos nostras el.
Hern. Camina.
Rod. Plegue a Dios q̃ entre traydores
te postreyna jaualina,
y despedacen ventores.
¶ Vanse y sale el Rey don Alfonso,
don Garcia, y don Ramiro.
Alfonso. Es mi intencion que mi heredero seas
Ramiro vete, y en llamādo a Cortes
quiero tomar el parecer del Rey no.
D. Ram. Tus pies beso señor humildemente,
acepto el nōbre de heredero, y hijo.
Alfon. Hijo fuysse de vn Rey el gran Bermudo
la corona te deuo justamente.
Don. Garcia. Bien se emplea señor en don Ramiro
no aura quien contradiga y se atreua
a vna election tan justa y fiēdo tuya.
Alfon. En Ouiedo hablaremos mas espacio
que voy a visitar la Cruz preciosa,
hecha por las preciosas manos santas
de aquellos dos plateros celestiales,
que como ya sabeys fueron dos Angeles
sin otras mil reliquias benditissimas
de que es Sagrario aquella santa Iglesia:
y la Casulla que la Virgen santa,
dio a su querido capellan Alfonso
honor y gloria de la gran Toledo:
yremos casando poco a poco,
por estas altas y asperas montañas,
tan llenas de diuersos animales.
¶ Dizen dentro con ruido.
Guarda el Osso, o la hao el Osso
guarda.

D. Garc.

D. Garc. Ruydo suena, y grita gente mucha.

¶ Baxa vn Osso de la montaña.

D. Ram. Retirate señor que vn Osso viene
a lo que siento, y suenan muy lexos los perros y monteros que le siguen.

Alfon. No huye vn Rey assi.

D. Ram. Huye Garcia
huye señor, y matele la gente,
mira q̃ el successor del gran Pelayo
le matò vn Osso, huye.

¶ Huyen todos, y quedase el Rey.

Alfon. O bestia fiera
, que furioso q̃ vienes, mas oy quiero
hazer vn caso fuerte y valeroso.

¶ Tirale el venablo, y yerrale.

Herre el golpe alos braços è venido
a gente, a don Garcia, a don Ramiro
que mata a vuestro Rey.

¶ Sale Bernardo.

Bern. No hara si puedo
q̃ quando todos faltan Rey inuicto
siẽpre te ayuda el mísero Bernardo,
muere bestia cruel.

¶ Da vna cuchillada al Osso, y tiendele en el suelo.

Alfon. A buen sobrino
siẽpre a mi lado como el angel bueno
Conozco que te he sido rey injusto
mas ya de lo q̃ fuy perdon te pido.
Pide mercedes, lo que quieres pide.

Ber. A mi padre señor, solo a mi padre,
que ya sabes esta sin culpa preso
despues que prometiste darle libre,
q̃ antes de prometerlo culpa tuuo.

Alfon. Toma este anillo, y al punto buelue
y di que te le den, parte Bernardo.

Bern. Voy gran señor, y hasta llegu os juro
abrir por las hijadas al caballo.

¶ Toma Bernardo el anillo y vase.

Alfon. Aquesta ha sido permissiõ del cielo
ha fuera enojo de mi honor manchado,
que tal hijo merece ser honrado,
y que de mi rigor triunfe su zelo:
Quando por la vengança me desuelo
al cielo siento contra mi enojado
y por el omenage quebrantado,
las hidalguias de la ley del suelo,
Cesse esta vez la furia rigurosa,
de aquel sangriento honor que h dado leyes
al mando sin razõ llenos de errores,
Tenga perdõ porq̃ en ninguna cosa
tanto imitã a Dios los altos Reyes
como es en perdonar los offensores.

¶ Salen don Garcia, don Ramiro, y monteros.

D. Ram. Acudid, acudid presto monteros
que esta el Rey mi señor en gran peligro.

Alfon. No os de pena Ramiro ya esta hecho,
quite la vida al Osso, y la quitara
al mas fuerte Leon con tal ayuda.

D. Garc. O mas fuerte y gallardo que Faula
que en las manos murio de vn Osso fiero,
fino fueras señor nuestro rey mismo

estas tomaras por tus propias armas.
Alf. Aora bien yo me huelgo conoceros
colgad moteros sobre aquestos ramos,
este animal, y vamonos a Oviedo,
por Dios q̃ soys valientes caualleros.
D. Garc. Por mi lo ha dicho?
D. Ram. Y aun por mi sospecho.
Alfonso. Entrambos como hidalgos lo
aueys hecho.
¶ Vanse, y sale Rodrigo Rasura, y
Hernandiaz en el Castillo de Oro.
Her. Al punto que a qui llego
se cayo muerto el caualllo.
Rodr. A penas pude alcançallo
quando de Leon salio,
y por esso me quede,
pero di como tan presto
negocio Bernardo.
Hern. En esto
propicio el cielo le fue:
no se sabe la razon,
mas de que le dio vn anillo,
y que estan en el castillo
quitandole la prision:
por esso te truxe aqui
para que el buen Conde veas.
¶ Sale Bernardo.
Rodr. Primo bien venido seas,
presto bueluo, y presto huy,
ya quedan al Conde honrado
quitan le la prision.
Hern. Posible es que tu razon
ablando aquel pecho ayrado?
Rod. A memança le a caso
con algun atreuimiento.
Bern. No tuue tal pensamiento
porque fuera infame caso:
el conocio mi razon,
y como Rey obligado
libre a mi padre me a dado,
y oy le saco de prision.
¶ Entra vn Alcayde.
Alcay. Ya fuerte Bernardo tienes
al Conde tu padre aqui.
Ber. Es cierto.
Alcay. Digo que si.
Ber. Padre y señor, que ya vienes,
padre en la piedad diuina
tiue ella esperança cierta.
Alcay. Tira Bernardo essa puerta,
y el paño dessa cortina,
veras lo que has desseado.
¶ Descubrē vna cortina vee Bernardo
el Cōde muerto sentado en vna silla.
Bern. Padre y señor padre mio,
lagrymas de alegre embio
a vuestros pies padre amado,
canas honradas bastantes
a honrar vn hijo tan bueno
que no a mi de faltas lleno:
perdonad no veros antes,
que he tenido vn marmol duro
que conquistar, y vencer,
y assi lo pudiera ser,
que el ablandara os juro,
padre no me harto de veros,
buena presencia teneys,
tarde a vuestro hijo veys,
y tarde vengo yo a veros;
pero oy padre, oy me engendrays,
oy señor mio y mi bien,
os conozco, y vos tambien,
os pido me conozcays,
dadme essa mano a besar.
¶ Tomale la mano.
Bendezidme mano mia,

ay cielos como esta fria,
padre no quereys hablar,
padre aueys os desmayado,
o mi Alcayde agua traed.
Alcay. La verdad señor sabed,
muerto es vuestro padre amado
que ha tres dias que espiro.
Berna. Muerto.
Alcay. Sin duda.
Berna. Ay de mi,
que esto vine a ver aqui,
y que esto vengo a ver yo.
Rodr. A se visto tal crueldad.
Herna. A Rey traydor fementido.
Berna. Y de que su muerte ha sido.
Alcay. De su propria enfermedad.
Bern. Que viuo no te alcance,
o pobre de ti Bernardo
que me he de quedar bastardo,
que bastardo me quede.
A padre assi me dexays,
no merecí veros viuo?
Rodr. Lastima en verte recibo
Bernardo, pues vos llorays.
Berna. No lloro mas como el rio
que a vezes sale de madre,
yo tambien salgo de padre,
despues que lo he visto frio.
Quieres esta alma buen conde
para boluer a viuir,
que si deue de dezir
que otorga quien no responde,
a padre que te me han dado
como seco olmo sin yedra
como fortija sin piedra,
como escritorio robado,
como quien compra al ladron
el oro falso que vende,
como dineros de duende
que se bueluen en carbon,
como dineros que estan
para boluer sobre prenda,
como pleyto sobre hazienda
que quando acaba se van,
como remate de cuenta
que es el alcance mayor
como sentencia en fauor,
como embargante de afrenta
como escritura cobrada
que esta viua, y no a corrido,
como combite fingido,
que da la muerte cifrada.
Aora bien amado padre,
esperad vn poco aqui
a donde esta Hernandiaz, di
doña Ximena mi madre.
Hernan. No veys esse Monasterio
que esta enfrente de esta casa,
pues alli su vida passa
en eterno cautiuerio.
Bern. A guardadme vn poco aqui.
Viue Dios pobre Bernardo,
que no has de quedar bastardo,
es esta Iglesia? Hernan, si.
Bernar. Quien esta aca buena gente.
¶ Entrase Bernardo.
Si es esta la porteria,
quiero entrar.
Rodr. Que en este dia,
que anos vi famoso tio;
don Sancho que muerto es vi.
¶ Habla Bernar. y respõde vna mõja.
Bern. Deo gracias.
Monja. Quien esta hay.
Bern. Bernardo soy.
Ximena. Hijo mio.

¶ Dize

¶ Dize de fuera Hernandiaz.

Hern. A buen conde que en prision,
al fin acabastes creo,
que te mato mi desseo.

¶ Dize dentro la Monja.

Mon. Iesus, y que alteracion.
Ximena. Hijo y o me yre con vos.
Monja. No lo quiero, ni permito.
Berna. Señoras Monjas paisito,
que hare vn estrago por Dios
sali madre, pese a mi.

¶ Salen Bernardo y su madre doña Ximena.

Xime. Yo Bernardo voy contigo,
pero aduierte mira amigo,
que voy rindiendome assi.
Bern. Madre soys Monja.
Xime. Yo no Bernardo Profesastes,
Xime. No he podido
que esta vida mi marido.
Berna. Viuo no que ya muerto
pero pues no profesastes
llega, y vereys vuestro esposo.
Xime. Conde y señor.
Berna. Ya es forçoso
darme el bien que me quitastes,
ya esta muerto, no lloreys,
no os desmayeys, ni os mohays,
pues oy me legitimays,
como la mano le deys.
Xime. Posible es esposo mio,
que muerto os vine a ver.
Ber. Mostradme noble muger
Infanta varonil brio,
no lloreys que viue Dios,
madre que os pierda el respeto.
Xime. Pues que quereys en efeto?
Bern. Quiero que os caseys los dos
dadme essa mano.

¶ Toma la mano de su padre y junta las dos.

Xime. Si doy.
Berna. Casays os con el.
Xime. Yo si.
mas que a de importarte a ti.
Bern. Assi legitimo soy,
padre apretad bien la mano
supuesto que muerto estteys,
dezid si que bien podeys,
si dixo, no a sido en vano,
y si no lo pronunciays
con la boca bien el si,
baxad la cabeça assi
como que esse si otorgays.

¶ Toma la cabeça con la mano, y hazela baxar.

Si dize si claramente,
y el que no dixere aqui
que soy legitimo assi,
mil vezes digo que miente.

¶ Estrive los dos asidas las manos, y doña Ximena muy llorosa.

No ay mas ley si yo me fundo
con que los dos se han casado,
y que me han legitimado,
quanto al cielo, quanto al mundo.
Vamos dare sepultura
a aquel que mi padre fue,
y a vos madre boluere
a vuestra honrada clausura,
que pienso que desta suerte
mi desdicha remedia.
y aqui acaba la comedia
del casamiento en la muerte.

LAVS DEO.

COMEDIA DE LA Escolastica Celosa.

¶ Los que hablan en ella son los siguientes.

Iulia Dama.
Celia Dama.
Tebandra Dama.
Cardenio Estudiante.
Vireno su amigo.
Valerio galan.
Marcio galan.
Ostilio.
Placido.
Otavio Estudiante.
Leonardo estudiante.
Porcelio estudiante.
Climpo criado de Cardenio.
Fabricio.
Persio.
Honorio.
Licomo.

IORNADA PRIMERA.

¶ Sale Cardenio con manteo, y sotana, y Vireno su amigo, y Iulia Dama.

CArd. Vos señora aueys llegado
donde podeys descansar.
Iuli. Por fuerça ha sido el llegar,
y el despediros forçado.
Bien de espacio hemos venido,
mas no ay plaço que no alcance.
Card. Yo le llamo en este trance
laço de mi bien perdido,
que corto camino tiene
la voluntad en el gusto.
Iuli. Y quan largo es el disgusto,
que por cortos passos viene.
quiero me entrar no me sienta
mi madre, Cardenio a Dios.
Card. Quando se enoje con vos,
poned su enojo a mi cuenta,
y esperad por Dios vn poco.
Iul. Mal su condicion sabeys.
Card. Señora no me culpeys,
que estoy por estremo loco,
boluedme a dar essa mano.
Iuli. Y con el alma os la doy.
Card. Con tal mano desde oy
mas esperanças gano;

o mano en cuyo poder
esta mi vida, o mi muerte,
mano poderosa, y fuerte
donde es ganar el perder,
mano hermosa, y vengatiua,
agrauiadora y suaue,
mano libre, y dulce llaue,
de la voluntad cautiua.
O mano que desta vez
con el alma misma os toco.
Vireno. Ella vendra poco a poco
a ser mano de almirez.
Entrate Iulia en tu casa
no escuches este perdido
Iul. Segunda vez me despido.
Car. O mano en mi bien el casa.
Aguarda mano cruel,
mano vengatiua, y fiera,
mano que gustas que muera,
hombre que viue fin el.
Mano de Sceuola fiero,
y de vn robusto Neron.
Viren. Mas propria comparacion
fuera hazella de mortero.
Acaba dexala entrar,
que la reñira su madre.
Car. Mas deue a su mismo padre,
que tiene el primer lugar.
Vire. Quien es su padre.
Car. El amor,
que es padre de quanto oy viue,
y de quien forma recibe
toda materia en rigor.
Amor engendra, amor cria,
amor conserua, y sustenta,
el amor el mundo aumenta,
sin amor se acabaria.
Ama el hombre, el pez, y el aue,
la fiera, la planta, y todo
ama y quiere de tal modo
que su genero no acabe.
Vire. Entrate Iulia.
Iulia. Porfia a tenerme.
Viren. Pues aduierte,
que por solo detenerte
te habla philosophia.
Iulia. A Dios Cardenio.
Cardenio. Señora
de tu estudiante te acuerda.
Iul. Tu amor me inquieta y recuerda.
Car. Mi bien que haz de hazer agora?
Iulia. Dormir pienso por tu vida,
que estoy desasosegada.
Car. Quien te viera Iulia amada
al dulce sueño rendida.
O quien fuera el mismo sueño,
y estas estrellas cubriera,
por que en este punto fuere
de tus bellos ojos dueño.
Vete y lleuame la vida.
Iulia. La mia te queda aqui.
Car. Que vas acostarte. Iulia. Si.
Cardenio. Luego.
Iulia. Voy medio dormida.
Car. Fuese, entrose, aqui quede.
¶ Vase Iulia.
Vireno. Mi bien se va.
Vireno. A quien no prouocara
arriesga tu amor,
Cardenio. No se.
Si no es a vn hombre discreto,
a vn cuerdo vn bien entendido.
Vireno. Mejor dirasa vn perdido,
y a vn majadero en efecto.
Pesar de mi tu nacistes
en Toledo, cuyo clima

por el mas feliz se estima
del ingenio que ofendiste.
Tu entre gente te has criado,
que professa discrecion,
essas las licciones son,
y el credito celebrado.
Tu que predicar solias
a los amigos desden,
y que para querer bien
Antidotos escriuias:
no los temas para ti,
y con esse ciego amar
ocasion les quieres dar
a que se burlen de ti?

Carde. Quien essa verdad te niega,
vna cota es escriuillo.
Vireno, y otra sencillo,
el que mira mejor juega.
Triste de mi, que mirando
vi sobre la tabla el lance,
y puesto en el mismo trance
ciego estoy, a escuras ando.
Amo a vna estraña muger,
que tiene en la condicion
por alma vn Camaleon,
imposible de saber.
Con esto a engañar me viene,
pues el alma es como viento,
mira tu que entendimiento
sabra la color que tiene.

Vireno. Si pero bueno seria
que templado tanto amor
conocieses el color
de tu fuego, o nueue fria.
El que ama si es discreto,
siempre amigo ha de tener
sospechosa la muger
si es su amor falso, o perfeto.
La razon porque esta dado
en fingirlo que a fingido,
es por que te ha conocido
perdido de enamorado.
Y assi que a vn que agora quiera
fingir que no la ama tanto,
tu risa tendra por llanto
tus burlas tendra por veras.
Y mas que es muger discreta,
y tiene algo de taymada,
que a vn pienso que esta ocupada
de otro viento la veleta.

Car. Que he de hazer, ya la mirè,
ya la amè ya me perdi.

Vire. Boluer si es posible en ti,
y que menos loca este.
Si a su puerta te anochese,
y mientras la noche calla
lloras tu y el sol te halla,
despierto quando amanece.
Que ha de hazer sino dormir?

Car. O consejos de hombre sano.

Vire. Sano y de Castilla hermano,
quiero lograrme, y vivir,
que bonito que era yo,
para andar en estos passos,
rodando casas, y casos
pesar de quien me pario.
Yo toda la noche estar
como cuero de ayre lleno,
a dos horas del sereno
me pudieran enterrar.
Yo escriuir, regalar yo,
yo estar mudo, no comer,
yo esperar desde vn ayer
vn oy que nunca llego.
A los bouos, que mi cama,
despues que he cenado bien,

antes que las eche den,
es mi señora y mi dama.
De vn sabio oydo no ha
entre varios pareceres,
que vsaua de las mugeres,
por necessidad no mas.
Card. O bruto, o bestia, o enemigo
del mayor bien que es amor
a mi mal era rigor,
esse infame que maldigo.
Que vale esse fin, que vale,
sin requebrar, ni rogar,
sin llorar, sin esperar,
sin ver si sale, o no sale.
Sin tomar la hermosa mano,
temblando de amor, y miedo,
sin sufrir aquel no puedo,
y aquel ay Dios que villano.
Aquel fingirse cruel,
llamandole loco, y ciego,
y aquel allanarse luego.
Vireno. Anda que eres moscatel,
ay cosa como llegar
quando ay hombre en la comida,
sin que pida ni despida,
y oyr tañer sin templar.
Esta es mucha sutileza,
sueño, comida, y muger,
son tres cosas que han de ser
de comun naturaleza.
Viue Dios no sufra yo
vn melindrillo estudiado,
y vn tenganse, que me enfado,
y vaalsin que de vn no,
por quanto tiene Florencia.
O bien aya vna fregona,
que al hablar con la persona
le haze la reuerencia:
Vamos mi señor Macias,
y mudara de sotana.

¶ Entra Valerio y Ostilo.

Vale. Vi la entrar esta mañana,
y hela visto muchos dias.
Con esto los celos crecen,
y no se mengua el amor.
Osti. Ya tus descuydos señor
esto y mucho mas merecen.
Quien ama siempre a de estar
con el cuydado en la mano,
como quien sirue a tirano
que siempre le ha de agradar,
tiene buen rostro, y buen talle
esse Estudiante.
Valerio. Bastante,
a que no mate, ni espante.
Vire. No ves q̃ ay gente en la calle,
no nos hemos de yr de aqui.
Car. Vireno estara durmiendo
Iulia Vireno si.
Cardenio. No hagas estruendo,
que duerme mi vida alli.

¶ Vanse.

Vale. Gente se va de la calle.
Osti. Alguien passaua, y parose.
Valer. No es posible que repose
amor quien de ti se quexa.
A quien los zelos enojan,
imita triste afligido
a quien bueyes a perdido
que la sombra se le antoja.
Osti. Mejor pudieras dezir
al que bueyes a ganado,
que vn zeloso imaginando
al cosso puede salir,
como Iulia te ha engañado.
Valer. Y esso no es facil de hazer?

Ostilio. Como.
Valentin. Siendo ella muger,
y yo hombre que la amo.
Ostil. Mira que en todo el lugar
tiene ya la discrecion,
de esse estudiante opinion,
y en muger no ay que fiar.
Valer. Iulia es mia.
Ostilio. Esso es verdad,
pero no te cause enojo,
ver que la rija vn antojo
de qualquiera novedad.
Vale. Calla necio llega, y llama,
que en mi antigua possession
su esperança, y mi opinion
es como estopa en la llama.
¶ Sale Iulia a la ventana.
Ostil. Iulia abrio, llegate a hablar.
Vale. O mi Iulia.
Iulia O mi Valerio,
no fue el salir sin misterio.
Vale. Pudote el alma auisar,
digo la mia que viue
dentro de mi mismo pecho.
Iuli. Sin duda el milagro a hecho
la que de ti luz recibe (como estas?)
Vale. Estoy quexoso,
loco, ignorante, impaciente,
solicito diligente.
Iulia. Quieres dezir.
Valerio. Soy zeloso.
Iul. Tu zelos, y de quien di,
si sabes que yo te adoro.
Vale. De vn estudiante de oro,
que ayer a tu cuello vi.
Iulia. Iesus tan tarifo era.
Vale. El lo deue de pensar.
Iulia. No creas que en vn lugar
con tantas ropas cupiera.
Y para que buenes son
con tantas cargas, y cargos.
Vale. Los hombres de faldas largas
son cortos de dilacion.
Temo Iulia que se valga
de la industria, y del buen seso,
y de sus faldas el peso
a la cabeça me salga.
No ves las melancolias
de vnas sotanas muy santas,
pues no encubren industrias tantas
vn libro de tropelias.
Ves aquel encogimiento,
pues en quedando en jubon
mas falta a qualquiera son
que vna pelota de viento.
Mal conoces tu estudiantes,
que passan burlas, y veras,
que a fe que son de primeras
mas que de letras passantes.
Guardate del.
Iulia. Es vn necio.
Valer. Menos te vengo a creer,
que es muy propio en la muger
estimar y hazer desprecio,
mucho te aura regalado,
haze dado algun soneto.
Iulia. Ya no corre el ser discreto,
que son letras de cornado,
no entiendo Filosofias
solo te quiero mi bien.
¶ Entra Cardenio, Vireno en habito de noche, y dize Cardenio.
Card. Puesto que durmiendo esten.
Vir. Que no podras, si porfias.
Iulia. Apartate de la rexa
que suena gente en la calle.

Card.

Card. Vn hombre, y no de mal talle,
donde me quexo se quexa.
Vale. Quiero me aqui desuiar.
Card. Vireno Valerio es este,
aunque la vida me cueste
he de ocupar su lugar.
Vire. Pues llega, y la rexa ocupa,
que dos somos para dos.
Vale. Esso merece por Dios
quien su lugar desocupa.
Ostil. Obligado quedo
a quitar los dos de aqui.
Ostil. Yo sin espada sali,
y tengo vn poco de miedo.
Vamos y llama vn amigo,
y no sufras este agrauio
Vale. Estara en su casa Otauio.
Ostil. Si.
Vale. Sigueme.
Ostil. Ya te sigo.

¶ Vanse.

Cardenio. Cruel, que para mi mal
duermes, y para el ageno
estas despierta al sereno,
escucha esta voz mortal,
escucha las ansias mias,
que bien se que estas despierta.
Iulia. Quiē llama a mi rexa y puerta?
Cardenio. Vn hombre que amar fingias,
vn cuerpo con alma agena,
que va tiempo con ella estuuo,
pues la que primero tuuo
ya es alma que viue en pena.
Vna sombra del que fuy,
y vna desdicha que fue,
vn luzc que ya no ve,
y vn ciego que agora vi.
Iulia. Que eres loco te confiesso,
y tengo por cosa llana
que en dexando la sotana
arrimas con ella el seso.
Dizes de vn hombre que estaua
en aquesta puerta aora.
Cardenio. Si, que es Valerio señora,
y sospecho que te hablaua.
Iulia Sospechas mal, que la calle
a nadie negarse puede,
basta que por tuya quede,
y que yo no quiera hablalle,
anda vete que estas loco.
Vireno. Ya yo Iulia se lo digo.
Iulia. Es Vireno. Vire. Y vn amigo?
que no le castiga poco.
Vete acostar que eres necio.
Cardenio. De aqui me podre apartar?
Iulia. Con esto me entro acostar.
Vireno. Tu das causa a este desprecio,
fuese, y cerro la ventana.

¶ Entrase Iulia de la ventana.

Cardenio. O mi amada celosia
mirando os me mire el dia,
halleme en vos la mañana.
No me apartare de aqui.
Vireno. Quitate loco ignorante?
Cardenio. No ha de auer quien me leuante
de aqui vn punto Vireno.
Estate ay.
Card. Echarme he en este suelo,
hasta que la dulce salua
que haze a la tierra el alua,
me despierte al sol del cielo.
Vireno. Pues sosiega a tu plazer,
mientras me voy poco a poco,
que quien acompaña vn loco

cerca esta de enloquecer.

¶ Vase.

Carden. Echado en este suelo, o luzes bellas,
cuya piedad en mi remedio invoco,
con los sospiros de mi alma os toco,
q̃ os yguala tambiẽ en ser cẽtellas.
O vozina famosa lumbre entre ellas,
y tu luzero que no amaste poco,
si estrella eres de Venus, yo soy loco,
q̃ a media noche cuento las estrellas.
O carro celebrado, o lumbres puras,
o Norte hermoso, q̃ en el alta corte
del cielo estuuo dõde estays seguras
de mi estrella la luz al sol importe,
antes su claridad sera obscura,
la vozina, el luzero, el carro, y norte?

¶ Salen Valerio, Otauio, Ostilio arrodelados.

Valer. Quedo en la rexa.
Otau. Ya entiendo,
pero desta valentia
presto veras si me ofendo.
Car. Este viene en busca mia
con tantas armas, y estruendo.
Muchas armas ha traydo
para vn hombre tan vencido
de las manos de vn recelo,
que se hã echado por el suelo
de confessarse rendido:
Callar quiero y escuchar
que tiempo aura conuiniente.
Otau. No ha conseruado el lugar,
por mi vida que es valiente,
aun que duerme he de llamar:
ce ce.
Iulia. No estoy tan dormida,
que no te escuche mi vida,
mi alma y todo mi bien.
Car. Mala pedrada te den
falsa muger fementida,
mirad lo que ay que fiar.
Vale. Que se ha hecho el fanfarrõ
que ocupaua este lugar?
Iulia. Hizele cierto sermon
y fuesse.
Vale. A donde.
Iul. A acostar.
Val. Pusiste le a caso miedo?
Iulia. Dixe de ti lo que puedo.
Valerio. Mal has echo en desuiallẽ
esta noche de la calle.
Iulia. Como asi.
Valer. Corrido quedo.
Que no por que me autorizes,
es bien que se me aya ydo.
Iul. Y que de veras lo dizes.
Vale. Bueno, auia prometido
a tus rexas sus narizes.
Y Otauio se aniquila
de ver que en balde se afila
la espada, que le afientays.
Car. Narizes por Dios que estays
entre Caribdis, y Scila.
El diablo que las sonara
aun que romadizo huuiera.
Ota. Que yo a tiempo no llegara,
para que vn passo le hiziera
de oreja, a oreja en la cara.
Car. Lleue el diablo el passadiço,
y quien tales passos hizo,
viue Dios que es couardia
no boluer por la honra mia.
Vale. Todo mi bien se deshizo,
Bien os podeys Iulia entrar.
Iul. No os de zelos este necio.

Card.

Card. Mirad si me sabe honrar.
Juli. Solo a vos estimo, y precio,
en el alma os doy lugar.
Card. Y yo te la dare a ti,
donde me la das a mi.
Vale. A Dios Julia,
Octauio vamos.
Otau. Que tantas armas saçamos
para vna liebre.
Card. Ay de mi.

¶ Vanse.

Card. Detente Julia,
Julia. Quien es?
Card. Cardemo soy.
Julia. O mis ojos.
Card. Tus ojos.
Julia. Mis ojos pues?
Card. Tus ojos, o tus enojos.
Julia Menos quando mas me des.
Card. A venido alguien aqui.
Julia. Aquel Valerio, aquel loco,
vino a preguntar por ti.
Card. Que me rengas en tan poco,
que assi te burlas de mi.
Ingrata yo oy mi nombre
en tu boca, y no te assombre
no querelle defender,
porque por tan vil muger
no es bien que se pierda vn
hombre.
Era yo aquel que querias?
era yo aquel que adorauas
que bien dorar me sabias
el yerro que a traspassado
las nobles entrañas mias?
Tu maldad he descubierto,
todo lo se, todo es cierto,
las piedras tienen oydos,
bueluan essos atreuidos
que de palabra me han muerto.
No mas muger sin amor,
que yo lo sabre buscar,
donde me estimen mejor,
quiero el habito dexar
testigo de tu rigor.
En el dexare mis daños,
y tus pesados engaños,
como culebra el pellejo,
que vn desengaño es consejo
para remediar los años.
De mi amor honrado indigno
ya no amante mas diamante,
pero no es piedra tan fina
muger que es tan falsa amante.
Liberal en prometer,
y escasa para cumplir,
muger mil vezes muger
para mil vezes dezir.
Hermosa para ser cebo
de las falsas esperanças,
que agora burladas lleuo,
instrumento de mudanças,
a quien la que intento deuo.
No respondes inhumano,
cruel, mudable, liuiana.
Julia. A vn estudiante tan necio
no quiero hazer mas desprecio,
que dalle con la ventana.

¶ Vase.

Cardeni. Cierra que tambien yo cierro el pecho,
a donde no hallara lugar tu alma,
mientras tu agrauio viua en mi memoria,
o noche la postrera de mi vida
si en ti llegasse ya mi eterno sueño,
y me

y me buscase la dichosa muerte.
Pues Iulia me engaño, venga la muerte,
entre a viuir en tu agraviado pecho,
de que su amor fue engaño, sombra y sueño,
Sirena de mi biẽ buelueme el alma,
que si te cansa mi enojosa vida,
a quitarmela basta tu memoria.
Salid gusto, salid de mi memoria,
que quiere en su lugar entrar la muerte,
cansada el alma de tan flaca vida
rasguen mis manos mi abrasado pecho,
para que salga a descansar el alma,
y la parte mortal en dulce sueño,
el pecho va sin alma, y de la vida
triumpho la muerte sueño fue mi gloria,
dexame en paz, o mata mi memoria.

¶ Vase y salen Vireno y Celia.

Celia. De vuestra relacion temo
quedar con algun cuydado.
Vire. Yo os prometo que tratado
es apazible en estremo:
Verdad es quel aficion
me pudo en esto engañar.
Cel. Siempre es puerta el escuchar
para entrar al coraçon.
Mas Dios me libre de verme
metida en este disgusto,
ni de despertar el gusto,
quando el pensamiento duerme.
Vire. Que estas hablando entre ti.
Celi. Las partes deste tu amigo.
Vire. Soy de su trato testigo,
y antes de aora lo fuy.
Por mucho que del te diga,
no digo la menor parte.
Cel. Eres sospechoso, y parte.
Vire. Ninguna cosa me obliga.
Celia, sino la verdad.
Celia Que le alabes te permito.
Viren. Podre pues no solisito
señora tu voluntad.
Celi. Pluguiera a Dios assi fuera,
como la tiene cautiua.
Vire. No ay esclauo que anssi viua,
no ay cautiuo que assi muera.
Cel. Quien es el dichoso Argel,
que tal esclauo merece.
Vireno. Muger que no le aborrece,
mas no se muere por el.
Cel. Tiene buen entendimiento?
Vire. En esso el aura faltado.
Cel. A mora ningun amado
perdona agradecimiento.
Si tiene ocupada el alma
mal puede hazerle fauer,
porque entonces esse amor
es como la naue en calma.
Vire. Pienso que esta lastimada
de algunes tiempos atras.
Celia. Dessa suerte mal podras.
dexar tu intencion culpada.
Que muger que quiere bien,
a quien la paga el amor,
al hombre de mas valor
a de mostrarle desden.
Quien podra con y gualdad
reduzir vuestra esperança,
quereros bien con tranqueza,
y no quereys con crueldad.
El que mas nuestro honor precia

quiere

quiere a la muger que ame,
que hasta goza la tea intame,
y gozada via Lucrecia.
Vire. Luzgas sin auerme ydo.
Celia. En que culpas esta dama,
si por amar a quien la ama
pone a tu amigo en olvido.
Que antes es digna de palma.
Vire. Por que quiere bien a dos,
y dandole vn alma a Dios
iene para todos alma.
Celia. Por que Cardenio queria
muger que obligada ella.
Vire. No vees que lo supo ya
que remedio no tenia.
A la fuerça de su amor
han nacido aquessos zelos.
Celia. Antes los zelos son yelos
del amoroso calor.
Vireno. Mas creo que se te alcança.
Celia. Pues dime que son los zelos.
Vireno. Martirios penas, receles,
inquietud desconfiança.
Conserua para el amor
gusto para la amistad
es bien a la libertad
ya la esperança, y temor.
Son vn desengaño sabio,
del pensamiento dormido
son reloxes del olvido
son despertador de agravios.
Son vn claro amanecer,
que para a la tarde en agua,
son como el agua en la fragua,
que mata para encender.
Son vnos sabios antojos,
son vn açote de sueño,
son vna espia sin dueño,
y vna atalaya sin ojos.
Y aun que es semejança nueua
es linterna su costumbre
que vemos mouer la lumbre,
y no vemos quien la lleua.
Finalmente es vn furor
de que ninguno se escapa,
y es de noche aquella capa,
con que se disfraça amor.
Cel. Harto bien los has pintado.
Vire. En Cardenio lo he leydo
porque esto, y mas he aprendido
del libro de su cuydado,
que es ver al pobre Estudiante
resoluerse a no querer,
y en vn instante boluer
de lo passado ignorante.
Vn sin hablar puesto en ella
adorar su puerta y calle,
y que no ay velle, ni hablalle
sin pensar ablalle y vella.
El esta que yo lo lloro,
sin vna dragma de seso
qual era yo para esso
mejor la requiebre vn toro?
Yo me lindre, yo desden,
bien aya quien me parió
que tal condicion me dio
en mi vida quise bien.
Celi. Di Vireno por ventura
podre yo de mi fiar
que podria remediar,
de Cardenio la locura.
Vire. Triacatime el veneno
epitima los desmayos
la noche del sol los rayos,
y el mal propio el bien ageno,
en el gusto no hay compas

ni freno en el aluedrio,
por que el alma es como rio
que no ha de boluer atras.
Celia. Ora bien yo quiero hazer
que la aborrezca Cardenio.
Vire. Sera hazaña de tu ingenio,
y digna de tal muger.
Quien Celia que tu no fuera
tan alta impresa tomara.
Celia. Guiando libre me hallara
que gloria se me siguiera.
Llegue la arrogancia mia
a que vn hombre enamorado,
sigua mi ruuuo cuydado
dexe su antigua porfia.
Que me daras si mañana
no se acuerda de su nombre.
Vire. Darete de cera vn hombre
como a ymagen soberana.
Pondre tu grillo en el templo
honor de tu ama altiua,
y vna tabla que en se eterniza
la memoria de tu exemplo.
Celia. Hora bien dexame hazer
que a buen punto se encamina.
Vire. Tu seras su medicina
encantadora muger.
¶ Vase Vireno, y entra Marcio galan enamorado de Celia.
Marcio. Estas son rapaz amor
hazañas de tu disgusto
passos que di con tal gusto
vengo a dar con tal dolor.
Ame y fuy correspondido
como jamas lo fue hombre
vna muger Celia en nombre
infierno fuego y oluido.
Mas debime de engaño
confiando neciamente.
Celia. Sabes que tienes presente
la ocasion de tu pesar.
Marc. Se que tengo Celia hermosa
a mis ojos vuestros cielo
cubierto de nieue y yelo
de jasmin clauel y rosa.
Se que tengo el viento vario
de tu mudança testigo
del gusto el mayor amigo
del alma el mayor contrario.
Vn mar lleno de sirenas
vn plazer lleno de enojos
vn paraysso a mis ojos,
y vn infierno de mis penas
pareceos que lo se bien.
Celia. Mas os falta en essa lista.
Mar. Que, Cel. vn desengaño a la vista
hijo de vn gusto y deuen.
Vos no teneys ya traça la
vuestra fortuna paciencia.
Mar. Si aun aquel alma de la vida
parte a la primera jornada.
Por que no tengo paciencia
para ver mi mal presente,
y al fin passado assi
haze al dolor resistencia.
Por no esperar mi contrario
por no perder mi reposo
por no sufrir vn dichoso,
y verme a mi temerario.
Por esso doy traça assi
en procurar mi remedio
poniendo mas tierra en medio
que ay viento del cielo aqui.
Celia. En fin es solucion,
Mar. Como la tuya oluidarme.
Cel. Quieres las prendas tornarme

que

que fueron de mi aficion.
Mar. Tengo mas de aquel retrato
Celia. Este me buelue no mas.
Mar. Mirale bien y hallaras
el retrato de tu trato.
Mas por no tenerte en calma
aguarda traerde fiera,
y oxala que assi te diera
el que me queda en el alma.
Y yo me yre donde veas
que desseo darte gusto.
¶ Vase.
Celia. Mas desseas mi disgusto,
y mas tu gusto desseas
genil color has hallado
que tu parida disculpa.
¶ Entra Tebandra con manto.
Tebandra. Todo el mundo mi fame culpa,
yerro tan mal empleado.
Sabe de hallar a Celia aqui
senora Celia; Tebandra mia
hallo mi ventura dia
en que te acuerdes de mi.
Tebandra. Quando yo de ti me olvido.
Celia. Aun que enojada te abraço.
Tebandra. Merezca yo este tierno abraço.
Celia. Solo con auer venido
rebuelta vienes vn poco
o la quitadle este manto.
Tebandra. Tal rebuelue ver con llanto
muerto vn pensamiento loco.
Celia. Como muerto que has tenido
ha te Fabricio enojado.
Teban. Hame en el alma afrentado,
y en el honor offendido.
Celia. Como Tebandra. Bien vees
que la entrada
que en mi casa y alma tuuo
solo en confiança estuuo
de verme con el casada.
Celia. Pues me niegalo?
Teb. No lo niega,
mas que mas agrauio espero,
que fingirte caualiero
a vna muger loca y ciega;
Y en nombre de otro hauer hecho
aquesta burla a mi honor:
Celia. No es quien dixo?
Teb. Es vn traydor,
de falso, y fingido pecho:
por que el dueño de aquel nombre
a venido agora aqui
Celia. Pues quien es esse?
Teb. Ay de mi,
vn falso, vn villano, vn hombre.
Dizen me que es vn soldado,
bien quebrado es para mi
pues el honor que perdi,
no espero velle soldado.
Celia. Passo no llores ya es hecho,
ay como muger burlada
que no faltara vna espada
que le passe el falso pecho.
Que no era enfin caualiero.
Teba. Es mi Celia quien te digo
Celia. Da tu licencia al castigo,
que yo te dare el azero.
Teb. Y si ya le quiero bien.
Celi. Mas le deues a tu honor.
Teban. Todo lo perdona amor.
Celia. Y los agrauios tambien.
Tebandra. Ellos quisiera vengar.
¶ Sale

¶ Sale vn page.

Celia. Que mejor que con la muerte.

Page. Cardenio a venido a verte
licencia pide y lugar.

¶ Entra Cardenio.

Celia. Entre en buena hora.

Carden. No creo
pues en ella os vengo a ver
que mejor la puede auer
para el alma y el desseo.

Celia. Galan venis de mudança.

Card. Ya en mis abitos dexe
vn mal fundada fe,
y vna burlada esperança.
Entre dos piedras metido
como culebra he dexado,
aquel abito passado
que era vn estrecho vestido.
Cessando el mal los enojos
ya sale el alma contenta
de la passada tormenta
el puerto de vuestros ojos.
Que luego me prometi
quando os mire que seria
Celia el cielo, el sol, el dia,
de la noche en que me vi.
Ya de su tormenta y calma
salgo a puerto de consuelo
que con Norte de tal cielo
llevo muy segura el alma.

Celia. No se quedo en el vestido
la Retorica alomenos.

Card. Son vuestros ojos serenos
luz del alma y del sentido
Aunque en el mismo lugar
que vos nacistes naci,
y muchas vezes hoy
vuestras partes alabar.
Vna sola os vi señora,
y en ella vi que la fama
es resplandor de la llama
del sol que en vos hallo agora.
Offensa fue encarecerlos
que el cielo que hazeros sabe
quiere alma os alabe
con solo callar y veros.

Celia. Teban dra que te parece.

Teban. Bien me parece en verdad,
y que pues dan voluntad
correspondencia merecen
hombre es nuevo en el lugar
quien es que pide favor,

Celia. Es vn enfermo de amor
que yo tengo de curar.

Teban. Yo le veo ya de talle
que aura bien poco que hazer.

Celi. En llegando me a querer
he de ponelle en la calle.

Teban. Guarda no intentes entrar
donde no puedas salir
ques muy facil de dezir
y dificil de acabar.

¶ Entra el page de Marcio.

Page. En esta caxa te embia
Marcio señora el retrato.

Celia. Es conforme a su buen trato,
y estremada cortesia.
A buen tiempo viene a se
porque Cardenio le vea.

Card. Es retrato.

Celia. De vna sea.

Card. No sera vuestro.

Celia. Porque.

Card. Porque soys el cielo propio,
y della cifra en el suelo,
y todo lo que no es cielo

es vue-

es vuestro retrato impropio,
Abrid essa caxa Erario
de tan diuino tesoro.
Celia. Ya la temo.
Card. Yo la adoro,
y me affirmo en lo contrario
yo se que es Angel.
Celia. Yo fiera.
Card. Yo cielo.
Celia. Yo vna muger.
Carde. Dezidme quien podra ser
quien os le dio.
Celia. Fue quien era.
Car. Ya no es. Cel. Por esso a hecho
tal prueua de despreciarme
jurando que ha de imbidiarme
hasta el que tiene en el pecho.
Car. No hara que no es tan pasible
como el que viene pintado
abrid Celia. Ay.
Card. Quien aueys hallado.
Celia. Otro retrato imposible.
Card. Mostrad.
Celia. Vna piedra tomo.
Cardenio. Piedra.
Celio. Vna piedra me embia.
Carden. Retrato de dura y fria.
Cel. Pareceme mucho Car. Y como
Celia pues el alma os dio
que tal al viuo se vee,
estremado pintor fue
el que en piedra os retrato.
Si vn Angel hermoso hiziera
vuestra hermosura imitara,
mas para el alma no hallara
cosa que piedra no fuera.
Al viuo estays imitada
bien mostro el pintor su sciencia
o a lo menos la experiencia
de essa condicion elada:
Hizo colores y tabla
su pecho: el color discreto
pinto vna piedra en effeto,
tan viua que es piedra y habla.
Pero como no podia
ser tan dura artificial
buscando la natural
hallo la que os parecia.
Celia. Tan dura en effecto soy.
Card. Experiencia tiene el hombre
pues os dio de piedra el nombre
que yo de mi cielo os doy.
Aun que hazeros pedernal
ya fue darnos a entender
que oculto podeys tener.
Celia. El fuego natural.
Aun que es tal su condicion
que si da fuego primero
sera gastado el azero
del mas sufrido eslabon.
Quedara el alma abrasada
donde esse fuego cayere
si azeros con vos tuuiere,
y vos como piedra elada.
Celia. No lo sere para vos
ni me imagineys tan dura
que essa piedra os assegura
la firmeza de los dos.
Y guardadla por indicio
de que es muro de tal yedra
sera la primera piedra
de nuestro eterno edificio.
Las piedras, y yeruas tienen
con las palabras virtud
si vos pretendeys salud
todas las tres os conuienen.

Yerua en la flecha de amor
piedra en mi piedra retrato
palabra en que a vuestro trato,
queda obligado mi honor.
Sanad de la enfermedad
de Iulia que os lastimo
si soy Epitama yo
para vuestra voluntad.
Y porque me quiere hablar
Teban ira, quedad con Dios.

¶ Entranle Celia y Teban, y sale Vireno.

Cardenio. Fuerays mi epitama vos
si vuiera que curar.
Mas ya estoy de Iulia sano,
y destas manos herido.
Virreno. Que tenemos como ha ydo
Carden. Milagrosamente hermano,
Ya tengo la piedra echada
para el primero cimiento,
y aquella de mi tormento
de cuello y ombros quitada.
Vireno. Ha te hecho algun fauor.
Cardenio. Este retrato me ha dado.
Viren. Muestra a ver que es estremado
si le parece en rigor.
Carde. Estuue en estremo tierno.
Vireno. Y Iulia Card. Quien tal me nombra.
Viren. No era tu sol. Carde. Ya es mi sombra.
Vire. No era tu cielo. Card. Es mi infierno.
Viren. No era tu vida y memoria.
Carde. Ya es mi oluido y mi sueño.
Vireno. Y Celia. Carde. Mi sol mi dueño
mi cielo, mi luz, mi gloria
al altar de su hermosura,
el alma y vida contagro.
Viren. Tan presto. Card. Esse es un milagro
de vna celestial blandura.
Viren. Di que la muger despues
es pluma y viento sin peso
a se que eres lindo en esso
tantas quieres quantas veces,
Echare me en este suelo
hasta que a la dulce salua,
que haga a la tierra el alua
me despierte el sol del cielo.
No nos hemos yr de aqui
Vireno estara durmiendo.
Carde. Burlas di. Viren. No hagas ruydo
que duerme mi bien alli.
aguarda mano cruel,
mano vengatiua y fiera,
mano que quitas que muera
hombre que viue en el.
Mano de Scenola fiero,
y de Neron el tirano
que sera agora esta mano
de almirez, o de mortero.
Carden. Sera la cosa mas vil.
Vireno. La de Celia. Cardenio. De azar llena
miente, alabastro, açucena,
jazmin, Cristal, y Marfil.
Vireno. Y de manteca. Cardenio.
También.
Viren. Que sabeos para vn poeta.
Vamos mi señor Beleta.
Card. Ay Celia. Vire. ay tanto Carde
ay mi bien.
Vire. Crea por su vida y mia

sin tenerlo por donayre,
que tiene el alma de ayre,
y el seso de argenteria.

IORNADA. II.

¶ Sale Iulia sola.

IVlia. La muger que ha sido amada,
y aborrece a quien la amò
ya se desperiencia yo,
que viene a ser oluidadas
Tiempo fue que aborreci
a quien mas que assi me amaua
porque entonces no pensaua
que amor se mudaua assi.
En viendome aborrecer
quise con el alma y vida,
porque a mar aborrecida
es condicion de muger.
Amor que no agradeci,
regalos que no estimè,
quexas que nunca escuche,
lagrimas que nunca vi,
tiernos sospiros ardientes
memorias enamoradas
matan al alma passadas
que no pudieron presentes.
Hazense mis ojos rios
en ver que aquellos enojos
ya se dizen a otros ojos
mas dichosos que los mios.

¶ Sale Olimpio criado de Cardenio.

Olim. Cardenio aquien embiaste
esta mañana vn recaudo
viene a verte,
Iulia yo le embiado
a hablalle tu te engañaste
pues quien te lo dixo ati.
Olim. Dolera se que no viene
tan de buena gana. Iulia Tiene
razon de venir assi
dile que le han engañado.
Olim. Y albricias le pidire,
que yo se que he puesto el pie
en tus Vmbrales forçado.
Iulia. Espera di que entre.
Olimp. Voy
señora si os sirno en esso.
Iuli. Que estoy rendida confiesso
porque aborrecida estoy.

¶ Entra Cardenio.

Car. A gran ventura he tenido
que se ofrezca en que me mandes.
Iulia. Otras venturas mas grandes
auras Cardenio tenido.
Que no es esta la mayor
antes ya la menor es.
Car in. Como menor.
Iulia. Si despues
que no me tienes amor:
Assi no te auia mirado
a seque vienes galan.
Carde. Tus ojos ya no tendran
de verme Iulia cuydado.
Iulia. Mil cosas dexaste juntas
con el abito. Cardenio: Dexe
vna mal fundada fe,
y vnas memorias difuntas.
Dexe vna dulce locura
con vn manifesto engaño
por vestirme vn desengaño,
y vna posesion segura.
Iulia. Como que ya es posesion.
Car. Digo de mi libertad
despues que mi voluntad
no conoce sujecion.
Iulia. Para lo que yo he sabido

s bueno que hables assi.
Card. Mas se yo mismo de mi,
que alguno que te ha mentido.
Iulia. Auer la mano.
Carde. Quieres.
Iulia. Ver en el alteracion
del puso si es aficion.
Card. O Iulia medico eres.
Iulia. Escondesla, por mi fe
que deuiste de pensar
que te la queria tomar.
Car. Yo mi señora porque.
No vos aquesso pensays
ni es cosa que yo desseo.
Iulia. Buena ropilla.
Carde. Ya creo
que del vestido os burlays
es al fin abito nueuo.
Iulia. Porque os desuiays de mi.
Carde. Si no es por lo que temi
es por lo que no me atreuo.
Iulia. Quien os abrio el cuello.
Carde. A caso
la que no me quiere mal.
Iulia. Estiradle no esta vgual.
Carde. Deteneos passo passo.
Dexad al nueuo seglar,
que otro aura menos curioso:
Iuli. De que estays tan receloso
pensays que os he de abraçar,
yo abraço a vos, yo abraçaros
cosa escura. Cardenio. Y yo,
digo que digays de no
quando tal venga arrogaros.
Iulia. Que teneys entre el cabello
a ver Cardenio. Que quieres saber
vos deueys de querer ver,
que falta encubro con ello
si buscar aueys querido
las armas que me dexays
en balde las procurays,
pues no las he consentido.
Iulia. Pues que tanto huys de mi
no os quiero mas componer
porque no os hechen de ver
que otra mano anduuo aqui,
Dos cosas quiero pediros
la vna que no digays
que os hable Car. segura estays
de que en esso he de seruiros
que tambien me importa a mi.
Iuli. Reñira Celia si sabe
que haueys venido.
Carde. No cabe
tan alta ventura en mi.
No son mis merecimientos
dignos de besar sus pies
que es Celia, vn cielo.
Iulia. El quien es.
Car. Cielo de mis pensamientos
si cada vno previene
vn alma que le dexar
bien puedo cielo llamar
a quien tantas almas tiene.
Iulia. Por esso mejor sera
que la llames sugeto infierno,
porque su tormento eterno
tambien tiene almas alla.
Mas infierno o cielo sea
que en esso no me va nada,
y no ay muger siendo amada
que pueda parecer fea.
Esto segundo que os pido
que mis papeles me deys.
Car. Desso descansar podeys,
que ya los he yo rompido

Iulia.

Iulia. Eran muchas crueldades
viuas estaran.
Cardenio. No ay tal.
Iulia. Yo se que si por que mal
se pueden romper verdades.
Carde. Segun esso bien pudieron
que yo se que no lo son,
y digo en resolucion
que estas manos los rompieron.
Iulia. Fradmelos. Car. No hare tal.
Iulia. A qui me quedo en retrato.
Carden. Para que si ya remato
con el mismo original
Olimpo vamos de aqui.
Iulia. V. m. yra a ver a su Celi. Car.
Podra ser.
Iulia. Y que le dira de mi.
Carden. Guardareme de esso bien
mas quando de esto tratara,
vuestras partes alabara.
Iulia. Ya soys tan honrado bien.
Cardenio. Vamos Iulia que en esto os
vays
quiere os mucho Cardenio: quer-
reys oy
porque ya me estime. Iulia Estoy.
Carden. Ninguna cosa digays
que en su alabança no sea
por que es vn Angel por Dios.
Iuli. quien Carde. Celia. Iulia, y vn
necio vos,
y ella mas quando ella os crea.
Que hare afligida de mi
con quien me consolare
a vella fue ya se fue
su retrato traygo aqui
sali villano cruel
imagen de aquel ingrato
pero no es justo que hable
mas sin que me vengue del.
Estuche traygo y cuchillo,
ya no ay respecto que guarde,
como me mirays cobarde,
y no os poneys amarillo.
Sacar os quiero los ojos
que quisiera el coraçon
que yo se que aquestos son
los que me han causado enojos.
Y en essa hechizera boca
lengua quisiera que huuiera,
por que castigo tuuiera
de tratar verdad tan poca.
Quien es el que viue aqui.

¶ Entra Valerio.

Vale. Que te escondes, que te alteras.
Iul. No ay cosa en que tu pudieras
ser offendido de mi.
Vale. Muestra la manga.
Iulia. Esta quedo.
Vale. No vees que la resistencia,
al amor da mas licencia,
y al respecto quita el miedo.
Iuli. No lo has de ver por tu vida.
Vale. Por la tuya lo he de ver
por que el querello esconder
ya fue culpa conocida.
Iulia. De tu lo guardo en razon
de que no es bien que de mi
presumas que te offendi.
Vale. Fribolas disculpas son.
Yo lo he de ver si me cuesta
darte para siempre enojos.
Iulia. Por vida de aquestos ojos
que me has de ver descompuesta.
Vale. En aques impertinencia
es papel,

Iulia. No es papel digo,
tu defcompuesto conmigo.
Val. Ya halle lo que era paciencia.
O que buen retrato bueno
este de Cardenio es
que a solas con el estes
yo Iulia no lo condeno.
Que como el original
es ya tan malo de auer
este que puedes tener
podra remediar tu mal.
Que oraciones le dezias
a esta imagen de tu se
que le dixiste.
Iulia. No se.
Vale. Que milagros le pedias
hablauas con el cabello,
o con los ojos, o boca.
Iulia. Si que estoy por el muy loca
Vale. Si que deue merecello.
Basta aqueso se acabo
aquien tiene tan mal trato,
de auer dicho mi retrato
que su trato me agrado.
Vuesa merced lo posseа,
y lo goze muchos años.
Iulia. Si han de faltar desengaños
el romper lo menor sea.
Vale. Esso no guardadlo.
Iulia. Hazelo
pues que vos me lo mandays
Valerio. Quedad con Dios.
Iulia. Con el vays.
Valerio. A ingrata.
Iulia. A cruel. Valerio. A cielo
buelue aca.
Iulia. Que no ay boluer
despues que me has hecho injuria.
Valerio. Que bien pintare la furia
con imagen de mager. ¶ Vase.
¶ Entra Vireno y Cardenio.
Vireno. Despues que la possession
de Celia el cielo os ha dado
ya me parece acertado
hablaros por peticion.
Donde essaremos de hablar
Cardenio vuestros amigos.
Car. A donde mis enemigos
tengan mejor que mudar.
Vir. No os he visto en todo vn mes.
Car. Todo lo he passado en calma.
Vire. Basta que os vays por el alma
como alguno por los pies.
Mucho os deue aquien amays
por que estando como digo.
no os acordays de vn amigo
ni aun de vos no os acordays.
Pesiatal dexaos tratar
sobre vn poco de esse cielo
para los que por el suelo
os andamos a buscar.
Si no sean de hablar con vos
sino quando Celia quiera
pondremos vna escalera
a su ventana por Dios.
Y hablaremos por alli
lo que no en plaça ni calle.
Card. Ningun tiempo puedo hurtalle
Vire. Pues a yale pesia mi.
El diablo fue la mudança
agora si que estays loco.
Card. Poco estoy.
Vireno. Como poco.
Card. Para tanalta esperança.
Amo y soy correspondido
a vn Angel.

Vire-

Vire. No digo yo
que no amey sus mas, tanto no
que perdeys alma, y sentido.
Car. Quien alma, y sentido tiene
no diga que sabe amar
que quien le queda quedar
otro nombre le conuiene.
Vire. Buena esta la calabaça
ay celos. Carde. Esto es mejor
pues pina comer amor
suelen seruir de mostaça.
Vire. Suelese el amor doblar
quando es la sospecha falsa
pero doy al diablo falsa
que haze a los ojos llorar.
Que ay de Iulia.
Cardenio. Quien dezis.
Vire. En esto estamos agora.
Car. Assi no es vna señora
de los libros de Amadis.
Vire. Si de la segunda parte
braua mudança.
Carde. Terrible.
Vir. No ay cosa humana imposible.
Car. Della quiero muchas darte.
Oy me a embiado a llamar.
Vire. Estuuiste tierno. Car. si.
Vire. Y como Car palabra le di
de eternamente hablar.
Vire. O lo que vn desprecio puede.
Car. Es Celia para dar zelos
al mismo sol de los cielos
su luz y hermosura excede.
Mas ay de mi que ya siento
Vire en aquella partida
acabe se la vida
a manos de vn pensamiento.
Vire. Oygo dezir que te vas,
y hasta agora no lo creo.
Card. Pluguiera a Dios.
Vire. Y el desseo
no podra boluerse atras.
Car. Es forçoso graduarme,
y dar a vn viejo contento.
Vire. Sientes esta ausencia.
Carde. Siento
que quiere el alma dexarme.
Aun que consuelo me da
fuera de que es de importancia
ser tan poca la distancia
desde Toledo a Alcala.
Tambien para conocer
de Celia el amor ausente
que es piedra toque excelente
del oro de la muger.
Vire. Essa prueua te condena,
y de muger no me agrada
que en fuego siendo prouada
no tiene nombre de buena,
pero si forçoto es
paciencia y partir.
Cardenio. Paciencia
si es muerto vn hobre en ausencia
ala menester despues.
Vire. Dexame ya, y a punto ponte,
que tendras tarde y mañana
vn Rujero a la ventana,
y a la puerta vn Rodamonte.
Quando te vyas.
Carde. Esta tarde
mientras a vestirme voy
direis en el passo en que estoy,
y que en la puerta me aguarde.
Vire. Si es passo de deuocion,
y hemos todos de llorar
dexame yr a passear,

que soy maldito lloron.
Card. Ve y dile lo que te digo
que por Argos has de estar.
Vire. Puedes de mi confiar,
que soy verdadero amigo.
¶ Vanse, y entra Marcio, y Celia.
Celia. En ti el retrato embiaste.
Marcio. El que mas te parecia.
Celia. Tan dura soy Marcio. Y tan fria.
Celia. Y el otro Marcio. Tu lo borraste,
que quando me aborreciste
tu borraste tu retrato,
pues en las obras y el trato
otra muger pareciste.
Celia. En que te agravia mi offensa.
Marcio. Es mi voluntad cautiua
regala vna siempre viua
hombre que agradar os piensa,
quando arrays que confessays
de disparates que hazeys
el dia que aborreceys
quanto aueys hecho negays.
¶ Entra Vireno.
Vire. Como podre echar de aqui
este enfadoso que enredo
fabricare. Celia. Yo no puedo
pensar que te quite a ti
por que el negar es forçado,
y el negallo es caso justo
aun que sea contra el gusto
no creas que a passado.
Vire. Ya he fabricado vn engaño,
quiero llegar Celia hermosa.
Celia. O Vireno estoy quexosa,
Vir De que Cel. De q̃ estas estraño.
Vire. Beso a v. m. las manos.
Mar. Yo a v.m. las suyas.
Vire. De que son las quexas tuyas.
Cel. De tus cumplimientos vanos,
como averme no has venido.
Vire. No he podido mi señora,
y aun no he hecho poco agora,
por que ando en cierto ruido.
Celia. De quien.
Viren. Ciertos caualleros
han tenido vna question,
y allegado la passion
a desnudar los azeros
por que el vno dixo mal
de vn Marcio aquien afrentaua.
Marcio. Marcio.
Vireno. Si tal se llamaua,
y aun le llamo tal por qual,
pero otro le deffendio,
y a fe que es espada honrada
por que respondio la espada
a lo que la lengua hablo.
Marc. Señor hidalgo yo soy
esse Marcio. Viren. Si supiera
que v.m. lo era
callara.
Marc. Que aqui me estoy
dad me licencia, o villanos.
Cel. No os vays assi Mar. Como no?
Vire. Si alla soy menester yo.
Marc. No señor beso os las manos.
Vire. Bueno va el necio por Dios
todo el cuento es fabuloso,
por echar este enfadoso
para que hablemos los dos.
Celi. Mucho donayre has tenido
el parte desesperado.
Vire. Mas lo que da otro cuytado
que se ha de ver oy partido.

Celia

Celia. Como queda el alma mia.
Vire. Calçandose las espuelas,
y con el dolor de muelas
de su ausencia.
Celia. Llego el dia
ay Vireno que he de hazer.
Viren. Resoluerte a suffrir esto
que bien se consuela presto
el coraçon de muger.
Celi. Podre viuir sin mi bien.
Vire. Y qual muger se murio.
Celia. Yo me morire.
Vire. Quien. Celia Yo.
Viren. Viuas mil años amen
mejor lo haras que lo dizes
que al fin tienes discrecion.
Celi. Yo te pondre en ocasion
que mi muerte solemnizes.
Vire. Grandes son tus sentimientos
mas ya no ay Porcias Romanas
que se han buelto porcelanas,
y se quiebran por momentos.
Sufre esta justa partida
pues boluera mejorado,
de otro grado. Cel. No me agrado
porque me lleua la vida.
Vire. Vesse aqui ya de camino
de que te affliges y lleuas
correo de malas nuevas.

¶ Entra Cardenio de camino y dize.

Car. Ya vengo cielo diuino
a partir de vuestro cielo.
Celia. Que assi te vas.

¶ Desmayase.

Carde. Muerta es
Vire. Desmayose Card. No lo vees
que dio consigo en el suelo
que tales burlas no traygan
aquien las mira consuelo
sirua del nacar al cuello
en que se tengan y caygan.
Vire. Di nos ya borracherias.
Car. Dime que tengo de hazer
viendo su cuello llouer
sangre de las venas mias
Celia mi muerte procura
ha mi señora ami bien.
Vire. Desmayate tu tambien
y quedaremos a escuras,
lloras.
Card. Pues no lloras.
Vire. O que gentil disparate
trae agua.
Card. Ya no ay que mate,
lagrymas le puedes dar,
di con que despertara
mas muerta deue de estar.
Vire. Metamos le vn alfiler
por el braço y boluera.
Car. Que gentil sortija de viña.
Vire. Pues no te de esto molestia
que harto tienes de grau bestia
matame, la espada enpuña,
que dixera Iulia desto.
Cel. Quien nombraua a Iulia aqui
Vire. Con que Iesus boluio en si.
Car. O Celia bueno me has puesto.
Celia. Yo he padecido mi parte
al fin que te has de partir
Card. Parte se el cuerpo a morir
que el alma nunca se parte
hasta de acordar de mi.
Celi. Puedo yo de oluidarme.
Carde Quieres vn abraço darme
de que te ries.
Viren. De ti

Card. De mi.
Vireno. Si y de Celia a ratos.
Card. No me abraças,
Celia. Ay mi cielo.
Cardenio. Ay mi luz.
Celia. Ay mi consuelo.
Card. Ay mi bien.
Vireno. Ay mentecates,
yo era bueno para esto.
Celia. Esprimirsme.
Cardenio. Pues no.
Celia. Quando boluerés.
Cardenio. Muy presto,
aunque no lo podra ser
puesto que lo fuesse oy.
Celia. Estas memorias te doy
por si las has menester.
Card. Para acordarme de ti,
no he de menester memorias
por ser prendas de tu gloria
las estimo y lleuo en mi,
que aquien de ti no la pierde
estas no sirué de nada.
Viren. En mi vida hize jornada
que de mi dama me acuerde,
solamente con dinero
para partir con mas gozo
buen tiempo buen macho y moço,
buena alforja y buen dinero,
buenas sauanas dobladas,
buena bota y de buen vino,
buena cecina y tocino,
y tres, o quatro empanadas.
En estas ya de pedido.
Card Que me he de partir de ti.
Vireo En no lleres assi
medio hombre.
Card. Aun no estoy partido
pues affrenta el llorar,
es de piedra el coraçon,
no da quartana al Leon,
y el malle obliga a bramar.
Viren. Pues brama y no llores.
Carden. Vamos.
Celi. Vireno vendrasme a ver.
Viren. Señora si, y esta ha de ser
para mañana partamos.
¶ Vanse, y sale Fabricio y Teodosio
soldados biçarros.
Fabricio. Mucho os parece que he tardado Teo. mucho
que el capitan Fabricio cada dia
vuestra presencia, y trato echaua menos,
y entre vuestros amigos: o que passo gran soledad con vuestra compañia.
Fabricio. El amor de la patria es dulce cosa
mas siendo la mia el gran Toledo;
ciudad insigne, y en lo mejor de España,
detuuierõme parientes, y ocasiones,
a quien respecto justamente deuo,
no perdiendo de las vuestras la memoria,
y para q entendays q la he tenido,
Francisco Ruyz en vuestro nombre
ha hecho
vn espada de solo vn corte y filo,
que cortarle la puede qualquier principe.
Teo. Es famoso maestro y esse tẽple,
sera temido en mucho en estos tiẽpos
beso os las manos por merced tan grande,
que ya tiene destas esta espada
por

por las quales merece grã le estima,
el temple de Ruyz y valor vuestro.
Fabr. El q̃ tẽdra de vos sera el tercero,
y el q̃ el pueblo se auẽtaja a todos,
Teo. Dexã lo esse proposito dezidme
traxistes de Toledo alguna pena,
que os veo suspirar de rato en rato,
mirar al cielo, suspender los ojos
comunicad comigo el bien o el daño
pues crece el bien, tambien el dolor mengua,
comunicado no os agrada cosa,
ni hablaros veo en cosa de algun gusto,
ay nouedad Fabri. Del alma aqueste nace,
que me tiene en Toledo por momentos;
puesto que el cuerpo en Alcala se alexa
Teodo. No me engañua yo dessa manera
pues q̃ tardays en referir la historia
y mas si se conforma a vuestro talle,
y a vuestros años, y gallardo brio,
por que sera de amor. Fabri. De amor ha sido,
por que como el amor diuierte el alma,
y suspende las fuerças del espiritu,
mueue los sentidos y los ata:
conocido lo aueys en estos mios
en quiẽ amor à obrado sus efectos.
Teo. Merezco la verdad desse sucesso,
saberlo yo si puedo aqueste pecho
hare es secretos de vn amigo.
Fabricio. Muy bien hare yo el alma
de esse pecho,
y assi sabreys el mal que me lastima
de la manera que pintar le puedo
yo os prometo q̃ es estraño cuẽto,
vos lo vereys. Todo. Dezid Fabri.
Estad atento.
Sali de la gran Toledo
con vn capitan de fama,
antes que al rastro saliesse
boço ni señal de barba.
Passa a Napoles y a Roma
con las galeras de Malta,
vi a Sicilia y Venecia,
Genoua Florencia y Mantua;
Vi a Flandes a Gante a Londres,
y gran parte de Alemaña:
y dando a Cales la buelta
anduue parte de Francia.
Passados eran diez años
quando di la buelta a España,
viendo sus campos alegres
desde la antigua Vizcaya,
entre en mi tierra Toledo
lleno de plumas y galas,
que de las indias de Marte
suelen ser trato y ganancia.
Vn Domingo de Quaresma
que vana santa Susana
por deuocion aquel dia,
los Caualleros y Damas.
Baxe a ver la hermosa Vega
cubierta de gentes varias,
y a ver los rostros que tiene
en todo el mundo alabança
Estaua el dia sereno
el sol con luz pura y clara,
y viendo en el claro rio,
y hazia mio sus aguas plata.
Vayanle los altos montes

y en-

y entre sus peñas y casas,
ya los floridos almendros
parecian blanca escarcha.
Con este gusto en el pecho
enternecime sin causa,
y vi a mi lado vnos ojos
que al descuydo me mirauan.
Senti mouerse a su Norte
las tres potencias del alma,
y seguirla hasta la hermita
con mil razones trauadas.
Saca la mano del guante,
y en la pila por tomarla,
tome de sus manos fuego,
y ella de las mias agua.
Rezaron, que yo suspenso
no supe lo que rezaua,
por que rezaua en la cuenta
con que amor las almas saca.
Salieron, y yo con ellas
donde por vellas y hablallas,
fingi que era vn caualliero
mayorazgo en Salamanca.
Creyome y aficionose
respondiendo algunas cartas
por no saber escriuir
por la mano de otra dama.
Llego el amor a tal punto
que entre de noche en su casa,
donde todos mis desseos
gozaron sus esperanças.
Passados algunos dias,
quando mas seguro estaua
la desengaño vn amigo
que era soldado de Italia.
Llorò, afflijose, y pidiendo
consejo contra mis armas,
por que la Dama le dixo
que me matasse a estocadas.
La cama que es como el potro
que ninguna cosa calla,
me descubrio de mi muerte
el pensamiento, y la traça.
Quise vengarme de Celia
que assi esta Dama se llama,
de cuya letra a la mia
a mi me escriuio mil cartas.
Mas no ay vengança en muger
por ques no tomar vengança,
dixe a Toledo en effecto,
y de amor las tiernas ansias.
Dexe por mi alojamiento
banderas, armas y caxas.

Teod. Succesto raro, y estremada industria,
por que la industria ha sido en todo tiempo
estimada por hija del engaño,
y acreditada de vn famoso Dario,
de vn Griego Vlisses, de vn Romano Cesar,
dexad agora esse cuydado y pena,
y entretened el pensamiento vario,
q̃ aqui tenemos buen alojãmiento,
famoso juego y estremadas moças.

Fabr. Yo Teodosio gozo mis desseos
el fruto q̃ os è dicho y del perderse
estoy por imposible consolado.
Solo desseo dessa injusta amiga
justa vengança aun que es muger hermosa.

Teod. Que os pretendio matar. Fabr. De tal suerte
que es milagro escaparse cõ la vida.

Teo. Es la muger en la vẽgança fuerte
y mas solicitada, he induzida.

¶ En-

¶ Entra Cardenio, Leonardo y Procelio, en abito de Estudiantes.

Procel. Por cosa nueuale tuue
vuestro nueuo casamiento,
es verdad principios huuo,
mas siempre mi pensamiento
lexos de su effecto estuuo.
Aun que es Iulia muy hermosa
honrada, y hidalga Porc. Es cosa
que aca tuuimos creyda.

Car. Gran soldadesca. Leo. Lucida.

Card. Que haze aqui.

Porc. lugar ociosa.

Card. No sabeys como he andado
con vn pensamiento nueuo
casi entrage de soldado,
que si este a tomar me atreuo
es para tomar el grado.

Teo. Como Car. Trato de casarme
el parabien podeys darme.

Leo. Eso si que algo aura sido,

Fabrici. De aquel te rezien venido
quiero Teodosio informarme,
que vos se que es de Toledo,
si por que soy de la tierra
cauallero hablaros puedo,
aun que entre el estudio y guerra
la differencia concedo
deueys hazerme amistad.

Card. Por vos solo mereciles
obligar mi voluntad.

Fabr. Quando en buen hora venistes
de aquella insigne ciudad.

Car. En este punto llegue,
que nueuas quereys Fabr. No es,
si conoceys vna dama.

Card. Dezidme como se llama
que por ventura sabre,

Fabri. Tebandra es su nombre.

Card. Creo que dare satisfacion
señora a vuestro desseo
por ciertos ojos que son
las luzes en que me veo,
por que tiene cierta amiga
que a su memoria me obliga.

Fabr. Es Celia vna hermosa dama.

Cardenio. Assi mi esposa se llama.

Fab. Y se llama mi enemiga
como vuestra esposa es.

Card. Esta alomenos tratado,
y tendra effecto despues
que buelua yo graduado
que es de mi padre interes.

Fabr. Celio ocasion se ha offrecido.
para vengarme tambien
de Celia que me ha offendido
quiero os dar el parabien.

Car. Gran bien merecella ha sido.

Fabri. Tratarse alla de vn soldado
en casa de Tebandra. Card. No.

Fabr. Aueys me visto, o hablado.

Card. Creo que os ha hablado ya
como al abito inclinado.

Fabri. No quiero saber de vos
otra cosa a Dios.

Cardenio. A Dios.

Fab. A cauallero Leo. Es ami.

Fabri. Si a vos Leon. Que quereys

Fabr. Aqui aparte
podemos hablar los dos
quien es esse vuestro amigo.

Leonar. Vn hidalgo.

Fabri. Buen tiempo
de su nobleza y sutrato,
parece que soy ingrato
a quien soy sino lo digo,

casar-

casarce intento.
Leonar. Es ansi.
Fabr. Pues que soys su amigo vos
esforuadselo.
Leon. Yo Fabria. Si,
por que le esta mal por Dios,
y esto fiadlo dem,
y no querays mas saber.
Leon. Aquesso desseo entender.
Fabri. Mas quereys q̃ os diga della
de que vn hijo tengo en ella.
Leo. Buen dote, gentil muger
sustentareys que es ansi.
Fabri. Essas lo diran por mi
cartas de su letra son
a Dios. Leo. Notable ocasion.
Fabr. Vengueme vamos de aqui.
¶ Vanse Fabricio y Teodosio.
Card. Que te dixo.
Leon. No fue nada.
Card. Ea que te pregunto.
Leona. Quiso saber mi posada.
Card. Y essas cartas que te dio.
Leon. Ay de quien no ciñe espada.
Carden. Muestra a ver.
Leon. A quien me honra
he de callar mi deshonra.
Card. Muestra que a fe q̃ son hartas.
Leo. Toma baraja essas cartas,
y echa vna para tu honra.
Car. Con ellas la he de perder
de Celia es esta letra.
Leon. Qualquiera puedes leer.
Card. Ya mi sentido penetra
el daño que puede auer.
Leo. Por Celia aunque el desengaño
suele hauer notable daño
el desengaño es mejor,
y peligroso el engaño
en las cosas del honor.
Por. Angel soldado a sido
que de Cardenio la honra
en las cartas ha traydo.
Leon. Ya le toca su deshonra
el alma por el oydo.
Por. Mudado se ha de color
estraños efectos haze,
Leon. Son muy propios del amor,
y mas si el efecto nace,
del agrauio del honor.
Perce. Vn confirmado recelo
cubre el coraçon de vn polo:
Leon. Aqui esta bien confirmado.
Car. Que se ha hecho aquel soldado
Leo. A vn honor que es ydo.
Cardenio. Ay cielo,
muerto soy Leonardo amigo,
o Porcelio muerto soy
donde esta aquel enemigo,
que de la muerte en que estoy
traxo el veneno consigo,
que se hizo aquel verdugo
que al ayrado cielo plugo
que la vida me quitasse.
y que de mi cuello alçase,
de Celia el sabroso yugo,
o soldado que truxiste,
a fuego y sangre la guerra
que dentro en mi alma asiste,
soldado a mi noche triste
cielo soldado sangriento,
saqueador de mi contento
alexado en mi pesar,
soldado para quebrar
las alas del pensamiento,
plegue a Dios que mala espada

te atrauiesse hasta la cruz,
o que a la primer jornada
do balas de arcabuz,
te dexen la sangre helada,
buelete en alto vn varril,
o lleuete vn esmeril,
la cabeça de los ombros,
o solos estos asombros
con o i muger flaca, y vil,
en salua, o meter de guardia,
te pasen el coraçon,
con plomo, o con alabarda
dente infame vn bofeton
dentro en el cuerpo de guardia,
viuas siempre desmentido,
siempre inabil y abatido,
para officio militar
no eches suerte sin açar,
si pretendieres en corte
no se crean tus papeles,
ni te den cosa que importe.

Porc. Ya es razon que le consules.

Leona. Quien aura que le reporte,
a Car. Carde. En que me tardo.

Leon. Oye Carde. dexame Leonar,
o vida enojosa y fuerte:
por que si es duke la muerte
de su rostro me acobardo,
o abito afeminado
quien ha de querer vestillo,
de que no aya rasgado
me afrento y me maravillo.

Leonardo. Desnudaste.

Cardenio. Dexame.

¶ Desnudase.

Que assi me desnudare,
los agrauios del honor
agrauios Leonardo assi,
que al vestido han ofendido
sin tocar en lo secreto,
que pues que no tuuo efecto
no passaron del vestido
y dos dexadme quexar.

Leon. Y que dira quien te viere,
si alguno, acierta passar.

Carde. Diran aquel hombre muere
de algun celoso pesar,
estas cartas guardare
pues con ellas he perdido,
y otras mias que estime
por baraxa que ha seruido
agora las rompere.

Leon. No las rompas que es locura.

Carde. Es vna falsa escriptura
con vn signo contrahecho,
rompanse y rompase el pecho,
que fue su estampa segura
estas cintas, y cabellos
se rompan pues me enlaçaron
de Celia los ojos vellos,
que si vn tiempo el alma ataron
ya el alma se libra dellos.

Porce. Temo que se ha de boluer
loco Cardenio.

Leonardo. No hara.

Porcelio. Por que.

Leonardo. Por que ya lo esta.

Por. Porque priesta seda a coger,

Cardenio. Papeles rotos de las propias manos,
q̃ os estimaron por reliquias santas,
bien muestra agora el viento que os llenaron
que quando mas pesados, soys li-uianos,
si de mi libertad fuystes tiranos

por

por la fiera que escriuiendo en casa,
ya no tendra conmigo fuerça tãta,
palabras locas y conceptos vanos,
sosieguense celosos alborotos
sin tener en poco mi osadia,
torpes las manos y los dientes voto
venid ansi, mas ay mortal porfia,
pues os bueluo a mis entrañas rotas
hijos deueys de ser del alma mia.

Leon. Has hecho buena locura.

Carde. No tenia yo retrato,
de Celia enojosa y dura,
si tengo, o retrato ingrato
de aquella rara hermosura.

Leonar. Bueno va piedra sacado,
y retrato le allamado.

Carde. Bien aquel que te imbio
al viuote retrato,
piedra dura pecho helado,
piedra que aquella crueldad
me ha traydo por indicio
que echo tiro a mi verdad,
ya no piedra de edificio,
mas piedra de tempestad:
mirad si he sido engañado,
y si Celia se ha burlado
de mi amor presoy fenzillo
pues es piedra del anillo
del matrimonio traçado,
o piedra del muro piedra,
donde pensaua arrimar
aquesta amorosa yedra,
quien te podra sustentar,
o piedra que el alma es piedra,
ya soy alma que atormenta
piedra tu peso y rigor,
y aunque eres pequeña en cuenta
yo se bien que no es mayor,
la que Sipho sustenia.

Leo. O maldito sea el soldado,
y quien os le traxo aqui,
que haremos.

Porce. Estoy turbado.

Carde. No ay quien se duela de mi
morire desesperado
por esto a Celia escriuir quiero
de la manera que muero.

Leon. Esso si, vistete, y vamos,
que muertos de verte estamos.

Carde. Vengança del cielo espero,
o Iulia tus maldiciones
se han cumplido que me ponen

Porcelio. Acabaste de vestir.

Carde. Que el cielo viniesse a oyr
tus injustas peticiones.

Leonar. Que dizen essos papeles.

Car. Mil requiebros mil ternuras
que vna boca de claueles
mando a vnas manos perfetas
poner en letras crueles,
confiesa ser suya y dize
esto que su honor desdize
llamale su amigo y gusto
y a quien le causa disgusto,
aflige, enoje, y maldize.

Leon. Con este enojo cruel,
para el grado no me agradas
si ansi estudias para el.

Car. Que no ay grados sino gradas
para seruir al cruel,
yd delante que ya voy
que de yr la palabra os doy.

Leo. Ay desdicha semejante.

¶ Vanse los dos.

Cardenio. Valgame Dios aqui estoy
celos bastardos, mal nacidos celos
obscura

obscura cifra y letra en lengua propria
que debaxo de Scitia, y de Etiopia,
estays en dos y guales paraderos,
maradores en forma de consuelos,
de la inbidia cruel natural copia
del disfraçado amor mas cara impropia,
ladrones de la capa de los cielos
puesto que a sido vuestra la vitoria,
deste dolor q̃ el alma me penetra:
tu amor lo sabes q̃ mi mal escuchas
ya no entiẽdo si soy pena, ni gloria,
que os falta para cielos vna letra,
y para ser infierno os sobrã muchas.

IORNADA. III.

¶ Entra Celia Vireno, Tebandra.

Celia. Suelta la carta.
Vire. Que importa
si la has leydo.
Celia. Es mi gusto.
Vire. Es vn gusto injusto,
por el enojo reportaves la aquí.
Celia. Que ay en el mundo.
hombre que diga de mi,
que le amo y que le escriuo,
Tebrandra engaño segundo.
Teb. Ya le he dicho oy a Vireno
que las cartas mias son,
aunque es, tu letra.
Celia. Ay traycion,
mi pecho de tantas lleno
Vireno viendo engañada,
a Tebandra de aquel hombre
que fingio nobleza y nombre
hizer la quise vengada:
su muerte le aconseje,
y el por vengar mi traycion,
ha hecho aquesta inuencion:
pero yo la deshare.
Vire. Ya he sabido todo el cuento,
Cardenio queda mortal,
aunque tu inocencia ygual,
y su celoso tormento.
Celia. Yo veo que esta sin culpa
de mi culpa escrita y dicha,
porque es tanta mi desdicha
que ella misma me disculpa
de los estremos que ha hecho
estoy tan enternecida,
que se me anega la vida,
en lagrimas de mi pecho:
todas aquellas locuras
de sus celosos cuydados
me los dan a mi doblados,
y doblan mis desuenturas,
a traydor soldado ayer
diste muerte a mi esperança
tomando en muger vengança,
y con armas de muger,
si matarte procurè
por lo que a Tebandra toca,
quanto mi honor me prouoca
que castigo te dare.
Teba. No te aflijas por tu vida,
que el cielo te ha de vengar.
Celia. Mas me obligara a quitar
lo que sufro a borrecida,
los tres hemos de yr alla
a hazer este desengaño,
pues el autor del engaño
agora presente esta.
Vire. Traça el camino, y de rota
que aseguirte amor me inclina
a la mas remota china,

y a la tierra mas ignora
que Rebendra por tu gusto,
yo te que lo matino hara.
Teba. Satisfecha Celia esta
de que hemos fundiguito
muera aquel fiero enemigo,
que tantos males me ha hecho.
Celia. Presto Veras a tu pecho
tu vengança y mi castigo.
Vireno Como yremos. Celia. Note espantes,
de lo que voy a dezir
que nos hemos de vestir,
todos los tres de estudiantes,
hijos a entemos de ser,
de vn caualiero los dos.
Y tu el ayo. Vireno. Bien por Dios,
sere el señor Bachiller.
Celia. Maestro te llamaremos.
Vire. Tu lo eres de esta inuencion,
mas si se ofrece ocasion,
que sciencia profesaremos.
Celia. No sabes tu algo latin.
Vire. Como mi madre y no mas.
Celia. Alguna cosa hablaras.
Vire. Hablare como vn rocin,
quando muchacho llegue,
hasta las conjugaciones,
y en conjugando ocasiones
atacado me quede,
otra vez passe muy fino
hasta el genero bolando,
pero dexolo en llegando
al genero femenino,
buena barba tengo para Domine.
Celia. Ella emienda. Vireno. Quando
hagemos la jornada.
Celia. Luego al punto. Vireno. Luego no
que he menester preuenir
los añafiles, y herreruelos.
Celia. Busca vn coche y prebendrelos.
Vire. Por el coche quiero yr,
ya soys dominas las dos.
Celia. Domine venite presto. Vireno.
Que he de responder a esto.
Celia. Que vendras. Vireno. Vinero.
Celia a Dios.
¶ Vanse todos, sale Valerio, Iulia Officio.
Vale. Sospechoso me has dexado
Iulia con esta inuencion.
Iulia. El coraçon te ha engañado
Vale. Antes es el coraçon,
propheta de mi cuydado.
Iulia. Que te dize. Vale. Que tu has hecho
para descansar tu pecho
este enredo de tu mano,
por lo que a tu gusto quadre
mas que a tu bien y prouecho.
Iuli. Gusto porque.
Valerio. Porque esta
este tu ingrato estudiante,
que adoras en Alcala.
Iulia. De esso estaua yo ignorante
zelosa jornada es ya
prometi en ocasion
por vn voto y deuocion,
hecho al bendito san Diego.
Vale. Yo pense que por el fuego,
de la alma y del coraçon
hecho a la imagen dichosa

de Cardenio. Iul. De esos zelos
seguro duerme y reposa.
Vale. Quien hizo voto a los cielos
que le cumpla es justa cosa,
pero en aquesta jornada
dexaras asegurada
mi sospecha Iulia mia,
llevando mi compañia,
si mi seruicio te agrada.
Iulia. Si por mi madre no fuera,
fuera en aquesta ocasion
donde te hablara y te viera.
Valer. A de faltar inuencion.
Iulia. Que inuencion.
Vale. Desta manera,
pues que no soy conocido
de tu madre aquesta noche
mudando lengua, y vestido,
traere a tu puerta vn coche,
en cochero conuertido,
con esto juntos yremos,
y a Ostilio quedaremos
en casa de algun amigo,
yo podre hablar contigo.
que dizes.
Iulia. Si acertaremos.
Vale. Esto en que se puede hablar,
Iulia. Pues aito la traça es buena
parta Ostilio a procurar
posada. Osti. No tengas pena
que falte casa y lugar,
yo la tendre prevenida.
Valer. Y yo por el coche voy.
Iulia. Has cuenta que estoy vestida.
Valer. Eres mi dueño.
Iulia. Ye soy,
tu esclaua.
Vale. i tu eres mi vida,
el y contigo tambien,
a mi ventura lo deuo
nombre de Faeton me den
pues el carro del sol lleuo
que tu eres el sol mi bien.
Iulia. Antes me aprueuo y me juro
tu atreuimiento bizarro
en lleuar el carro de oro
que no crees quien lleua el carro
sino el mismo sol que adoro,
parte y buelue que aqui espero.
Vale. Delante como el luzero
yre al de Venus segundo,
para dar nueuas al mundo
que sale el sol verdadero.

¶ Vase Valerio.

Iulia. Non sen tus sospechas vanas
que por ver a tu enemigo
en mis esperanças vanas
haze aqueste amor que sigua
mil difficultades llanas,
zelos me han hecho atreuida,
y de mi honor homicida,
tus presentes desuenturas,
que no dan en menos locuras
la muger aborrecida.

¶ Vase Iulia y entra Cardenio.

Car. Quien no supo que es amor,
o quien lo supo y no sabe,
de vna ausencia el dolor graue
no juzgue de mi dolor,
celos, mudança y temor
no me digan que consiente,
coraçon que esta presente:
pues ve su mal y su bien,
mas desdichado de quien
esta celoso, y ausente.
Son mis celos vn pesar

del gusto agene pasado,
y quien esto no ha prouado,
no diga que sabe amar,
que de aquel celoso estar
que agora es competidor,
es hordinario dolor,
mas tener celos de aquel
que ya no se acuerda del,
esta es perfection de amor.

¶ Entra Leonardo y Porcelio.

Leon. Estara philosophando,
en su materia de celos.
Porce. Si que mirando a los cielos,
esta triste, y suspirando,
que estas mirando a los cielos,
Cardenio triste en vn ay.
Cardenio. Miro el lugar donde ay
descanso eterno, y consuelo.
Leonardo. Vese en el cielo.
Cardenio. No se,
se que della a el me quexo,
y que es el cielo vn espejo
a donde todo se ve,
y pienso que en el he visto
con hermosura estremada,
por figura imaginada
como Andromeda, y Calisto.
Porcelio. Brauo Astrologo.
Leonardo. Estremado,
mejor sera que reposes
que a estas gozaron dioses,
pero a la tuya vn soldado.
Car. En celos pones razon,
mucha te han dado los celos.
Leonar. No se pueden llamar celos
los que auerigoados son.
Car. Pues como se llamaran.
Leon. El vulgo les puso nombre.
Card. Desuenturado del hombre
aquien esse nombre dan.
Leonar. Celos al fin es celar,
y celar es encubrir,
encubrir quiere dezir
mas propiamente guardar,
siendo los agrauios tuyos
que han de guardar los cuydados
Luego ensiendo auerigoados,
no son celos.
Cardenio. Pues que.
Leonardo. Cuernos.
Carde. Maldigate el diablo amen,
por que les llamas ansi,
de lo que no vine oy
es bien que culpa me den.
Leonar. Esta ya assi recebido,
Cardenio. Dura ley.
Leonardo. Del mundo es.
Cardenio. Todas las haze al reues,
Leon. Legislador fementido.
Porc. Como va de Celia.
Card. Estoy de vella con gran desseo
pero se que si la veo
fuerça a mis agrauios doy
paciencia Leonardo amigo,
y morir ya todo el año
me detendra aqui su engaño
destierro de mi castigo.

¶ Essanle los tres a vna parte, y los tres estudiantes llamados Placido, Honorio, y Licelio, dando vaya a Celia y a Tebandra que vienen en abito de estudiantes, y Vireno en abito de su maestro.

Honor. Buenos vinen los nouatos.
Viren. Sentencia del cielo amen,
quien me truxo a mi tambien
quien

entre aquestos mentecatos.
Teba. Afligida voz. Cel. Callad,
y no os cause pesadumbre
que lo tiene de costumbre:
qualquiera vniuersidad:
Plac. A el digo al de buena cara
lloro mucho a la partida.
Celia. Llore mi vida perdida
por vna desdicha rara.
Porc. Baya les dan a los nueuos.
Leon. Es ya vieja condicion,
y por mi vida que son
dos gentil hombres mancebos.
Lice. Mas que traeran de regalos.
Hon. O esto los cofres llenos.
Celi. Si son regalos venenos
hartos traygo y hirto malos.
Plac. Que fronzido que esta aquel.
Hon. Por su madre llora ya
en pretto la vera.
Celia. Mas presto vere vn cruel.
Pla. Vendra de martas amarices.
Su ordinario conoscido.
Hon. E los votos aeran sido
de alguna cathedra de artes
aunque gramaticos rudos.
Licen. Han votado por concierto.
Celia. Que somos botos es cierto,
y que es muy possible agudos
pero ay dos votos aqui
para la muerte de vn hombre.
Hon. Mas q quiere que me assombre
son para matarme a mi
a no parecer capon
pensara que era valiente.
Vire. Que nos quiere aquesta gente,
que andamos en tentacion.
Hon. Y el ayo no alça la cara.
Vire. Yo tengo de parecer.
Hon. Porque ayo podra ser
de los infantes de Lara,
que digo señor Gorron
es el, el que a de comprar
yo me voy a desnudar
ques mucha conuersacion,
y no estoy hecho a trabajo.
Libi. Pues si la escopeta cojo.
Vire. Que ha de hazer.
Libi. Tapalle vn ojo,
en disparando vn gargaxo.
Viren. Suplico a vsms.
que sean mas comedidos
que son nueuos los vestidos.
Plac. Anima de Ganimedes
no te queremos dexar.
Vire. Domines por cortesia
obsecro vos.
Hon. A fe mia
que sabe latinear.
Vire. Tomaos con aquel latin
assombrados han quedado.
Libi. Diga y esto a lo estudiado
almohaçando algun rocin.
Hon. A sorbido mucho caldo
a puerta de Monasterio.
Viren. Este es mucho vituperio
tiro el bonete.
Celia. Dexadlo.
Vire. Si a mi condicion no fuera
casa obscena y sabiosa
tirar gente infanosa
las arterias se rompiera
aligerense de aqui
antes que edificio embrace.
Hon. Tata, bernardinas haze.
Leo. Que miras.

Card. Mi muerte allí,
vuestras mercedes se vayan
mis señores licenciados
que los muertos son honrados,
y te afligen y desmayan
perdonen los esta vez
porque de la tierra son.
Libi. Por vos Cardenio es razon.
Vire. Que miras Celia. Vi mi juez
Celia sin duda esta aquí
aquien agora buscamos.
Hon. Vn rato haz á estudias vamos.
Li. Agora de allí salí
mejor es a passear
toda la calle mayor
camine señor detener.
¶ Vanse.
Card Cielo llegarle a hablar.
Celia. Vire no yo no he de hablalle
hasta que al soldado vea.
Card. Tu crees que de hombre sea
aquel rostro, y aquel talle.
Leon. Pues de quien.
Card De Celia es.
Vire. Llega que es piadoso oficio.
Celia. Primero vere a Fabricio.
Card. Quiero me echar a sus pies.
¶ Vanse.
Leon. Tente loco. Car. Celia mia.
Leon. Que Celia se le ha antojado
el otro estudiante.
Porc. Has dado
remate a la tantasia.
Card. Celia mia. Leon. Tente bien.
Card. Que Celia soltadme pues.
Porc. Estas loco. Card. Celia es,
y Vireno aquel tambien.
Leon. No ves que hombre Cardenio,
y que esto parece mal
Porc. Que diesse en locura igual
vn hombre de tal ingenio
Card. Ay desdicha semejante
que estos me tengan asi
al tiempo que a Celia vi.
Porc. Que Celia.
Card. Aquel estudiante.
Leon. No conoces tu locura
pues por esto te tenemos
que disparate que vemos
de que estas loco alli segura.
Car. Vive Dios que es Celia aquella
Porc. Que brava locura tiene
vna lorastera viene,
y alguna gente con ella.
¶ Entra Iulia de camino y Valerio de cochero y Ostrino.
Leon. O si nos diesse ayuda:
Iulia. El llegarme ha contentado
Card. Ay hombre mas desdichado
que agora esta gente acuda.
Iulia. Es el remedio el lugar
lleno de lindo sustento.
Valer Por aquel viejo avariento
mi bien te dexo de hablar.
Car. Que no me dexays que esto.
Vale. Vozes dan aguarda vn poco.
Leon. Dadnos favor contra vn loco
gente honrada llegad presto.
Ost. Loco dezis, tengase el.
Valer. Mi bien a tenerle voy
que lo que mirando estoy.
Iulia. Cielos no es Cardenio aquel
Vale. Cardenio es este señora,
y loco, que hare.
Iulia. Tenelle.
a quien no lastima el velle.

Valer

Valer. A mucho que es loco.
Leon Agora.
Card. Mi señora viue Dios,
que no estoy loco.
Leon. Y no poco.
Iulia. De que dizen que está loco.
Card. De lo que quieren los dos
que yo mi sentido tengo.
Porc. Bueno está loco de amor.
Iulia. De quien.
Leon. De Celia. Iul. A traydor
que a ver tus locuras vengo.
Card. Esto creys
Leon. No te espante,
que a no tenelle aqui atado
creo que hoviera forçado
vn desdichado estudiante.
Card. Tu no vees que Celia es
esse estudiante.
Iulia. Ay de mi,
que como Celia está en ti
todo es Celia quanto vees.
Card. Si con este desengaño
yo no cobro mi sentido
injustamente perdido
quedare por vn engaño.
Vale. Está sin duda de flaqueza
del ordinario estudiar.
Card. Por loco aure de quedar.
Oliu. Vaguedos son de cabeça
comer poco estudiar mucho
es gran batalla del seso.
Vale. Donde yra, Iul. Leuadle preso
a mi posada. Car. Que escucho
pues afido y por la calle.
Iulia. Valerio parece justo
por su honor os da gusto
que alla trates de curalle,
Vale. Basta ser de nuestra tierra,
y vn hombr tan conocido.
Card. Que tierra que estoy corrido
de que amigos me hagan guerra
Leonardo tu auias de hazer
este enredo contra mi.
Leo. Ya le crece el frenesi
vuestra ayuda es menester.
Valer. Caminad ala posada.
Card. Ay desdichas como estas
ay Celia quanto me cuestas.
Oliu. Passo no deys bofetada,
que buen pago os dio la luna
aueys la mucho mirado.
Card. A vn cuerdo por loco atado
ques aquesto cruel fortuna.
¶ Lleuanle asido forcejando entre todos, y sale Marcilio solo de camino en Alcala.
Marc. De vn ciego amor guiado,
y de su mano asido
en busca vengo de mi Celia bella!
Buen camino es el mio,
si vn ciego de otro ciego
sus passos fia y su gouierno dexa!
ay miserable vida
la de vn celoso amante
que sigue aquien le huye,
y huye a quien le sigue:
Pero disculpa tiene mi locura
si amor a Celia bella
no fue eleccio sino forçosa estrella:
bien se que el viento sigo,
y en el arena siembro,
al mar silencio pido
piedad al Tigre fiero
a vn barbaro razo, sentido a vn loco!
A vn juez apasionado

justicia de mi pleyto
al infierno del canto,
fruto a vna palma que sembre yo
mismo,
pero esperalle della
no fue elecciõ sino forçosa estrella.

¶ Apartase a vn lado, y entra Celia, que saca al campo Fabricio, y no lleua mas de vna daga.

Fabr. No sabre que me quereys.

Cel. De vn muchacho os recelays,
mala condicion teneys.

Fabr. Fuera de la puerta estays,
y en el campo que quereys
de Martyres es la puerta.
Y aunque para mi esta abierta
por lo mucho que lo soy,
vos sereys confessor oy
con mi confiança muerta,
conoceys a vna muger
llamada Tebandria. Fabr. Si
solia la conocer.

Marc. Cielos que es esto que vi,
o que es lo que vengo a ver
no es mi hermosa Celia aquella
transformada en estudiante.

Cel. Contra vos formo querella
soldado vil y arrogante
yo os he de matar por ella,
meted mano fementido
que ya rabio por hazello.

Fabr. Si yo no hauiera caydo
por las trenas del cabello,
rubio hermoso y recogido
señora que soys muger
pretendiera os responder
mas quien soys por vida mia.

Celia. No me hableys con cortesia
que hombre y muy hombre de bien
Celia soy? Celia agraviada,
por vos perdi mi marido
de quien he sido olvidada,
por essa lengua que ha sido
para mi deshonra espada
a mis manos morireys.

Fabr. Tened la espada que hazeys
a mi espada afrenta y mengua.

Cel. Teniendo de muger lengua
espada de hombre traeys,
sois infamia de hombre honrado
soldado vos, vos soys hombre
auiendo el nombre affrentado
ya no soys soldado en nombre
sino en affrentas soldado,
meted mano que soys tal
que os he de hazer deshazer,
y esto no os parezca mal
porque bien puede reñir
vna muger con su yguał.

Fabr. Con regalos pense yo
que enamorarme pudieras,
y el rostro que Dios te dio,
pero de palabras fieras
qual hombre se enamoro,
no se en que lleuas asida
mi alma en laço tan fuerte,
ya de tus ojos herida
que mas le esta dando muerte,
que con tu daga atrevida
daga azero ni otra cosa
no dan al alma herida
sola essa lengua amorosa
es para quitar la vida
al alma mas poderosa,
por vengarme te offendi,
quando no te conoscí

pen

pero si satisfacion
bastare en esta ocasion,
di la que quieres de mi,
bastara que a este hombre diga
que vna vengança me obliga,
y me desdiga esta tarde:
Cel. No porque vn hombre cobarde
no es mucho que se desdiga
si mame solovn papel
en que digas este enredo,
que aqui le traygo.
Fabricio. Si el
mas satisfacion dar puedo,
muestra y di la traça del.
Celia. Hinca la rodilla aqui,
y escriue.
Fabri. El intento di.
Marcilio. Ay enredo semejante
que esto passa aqui adelante,
y que de esperança en mi,
todo el engaño sabia,
quando vine mas no tanto
esta locura entendia.
¶ Entra Cardenio alborotado como viendo que sea escapado de los que le lleuauan asido.
Car. Gracias te doy cielo santo
de ver tu luz sol y dia,
que segun fue la locura,
de aquella gente conmigo
no espero tener ventura
de alcançar el bien que sigo,
ni gozar de tu luz pura
que este lo que veo aqui,
no es Fabricio el que esta alli,
y Celia junto con el,
que es esto cielo cruel
tan presto tu infierno vi
agora si que estoy loco,
tener mi sentido en poco,
justa razon me provoca,
y a mi esperança aplica,
celos no que agrauios toco
que hazes di re sentida
con aquesse vil soldado,
a quien quitara la vida
si espada tuuiera al lado
como la que trae ceñida,
viue el cielo.
Celia. Menos brio,
tu satisfacion es esta.
Fabric. No es sino tu desuario,
oye. Card. No admite respuesta
sin armas agrauio mio,
a cauallero.
Marc. Que es esto,
sobre que se han descompuesto,
Carde. Essa espada en cortesia
os pido que yo la mia
os diera a vos, presto presto.
Marc. Passo.
Fabr. Dadse la que enfada,
ver tantos humos por Dios.
Card. Dadme la por Dios prestada.
Marc. Mejor reñire por vos
que no prestaros la espada
aunque si es esta porfia
por Celia que en este dia,
vengo obligado a seguir
con los dos ne de reñir
porque tambien Celia es mia,
con el vno agora es cierto
pues solavna espada queda
para cumplir lo que aduierto,
porque el otro luego pueda
tomar la espada del muerto.

Card. Buen tercero soys por Dios
vn enemigo tenia,
mas ya se que tengo dos.
Fabr. Yo pues que Celia no es mia
ya ni con el, ni con vos:
lo que yo escriuia aqui
era vna satisfacion
del engaño que emprendi
por vengar mi coraçon
de Celia a quien nunca vi
que solo a Tebandra adoro.
Cad. Si esso es assi mi locura,
y aueila offendido lloro,
y mi honra en vos figura
confirmo a prueuo y mejoro,
y pues ya soy vuestro amigo,
aguardaros se me obligo
por el amistad jurada
dadme prestada la espada
para matar mi enemigo.
Fabr. Gran baxeza huuiera sido
mejor es reñir por vos.
Marc. Pues yo con vos que he tenido
sin colera estoy por Dios
para quien no me ha offendido
pero con que fundamento
quiere hazer el casamiento
vn hombre agora estaua
a donde Iulia posaua
su primero pensamiento.
Celia. como que Iulia alla aqui.
Mar. Digo que con ella halle,
y que en su casa le vi.
Card. Yo confiesso que la hable
llenandome loco alli
que de camino venia,
y yo no la conocia.
Celia. Esto has hecho pues ingrato
con este fingido trato
me engañauas.
Card. Celia mia,
Celia aguarda.
Celia. Dexame
bueluete a Iulias
Card. Enemigo.
Mar. Luego vendra.
¶ Vase Celia.
Que mientras a Celia sigo
ni guardo amistad ni fe.
¶ Vase Marcio.
Card. Bueno Fabricio he quedado
Fabr. Estaras desengañado
que Celia no te ha offendido,
que estos zelos que has tenido
son de su cielo anublado,
voy a Tebandra a buscar,
y dare le mi disculpa
solo te puedes quedar.
Card. Vete y quedare a llorar
mis desdichas y mi culpa.
¶ Vase Fabricio, y entra Leonardo, y Iulia y Valerio.
Leon. No se que diga por Dios
sino que no ha sido poco
q te entrasse a curar vn loco,
y yo salga por vos,
y conoced Iulia bella
que es doblada mi pasion
que el salio de la prision
pero yo me quede en ella.
No se que vi en essos ojos,
o es basilisco escondido
que da veneno al sentido
y a los mas libres enojos,
no os pese si al alma os toco
con ver que ella se desmaya

de

de que aquel loco se vaya
pues aca os queda otro loco.
Iulia. Leonardo muy bien entiendo
que el mal ageno que escucho
es atrevimiento mucho,
y de que lo sea me ofendo
dexad esse pensamiento
que es frenesi que os ha dado,
que dezirme este cuydado
es dar palabras al viento,
muy bien os podeys boluer.
Valer. Aun esso el diablo tenia
vamonos señora mia
que teneys mucho que hazer.
Leon. Quien os mete en esto a vos
a vuestro coche acudi.
Valer. Bueno es quien me mete a mi
ola hermano anda con Dios.
Leon. Dexadnos solos vn rato.
Vale. Mal año bien lo entendeys.
Leon. Yo se que merced hareys
a quien no direys ingrato
llamareys este doblon.
Valer. Que doblõ que no lo quiero.
Leon. O que enfadoso cochero
soys guantxo, o soys Balon.
Valer. Soy el diablo disfraçado.
Leon. Borracho viene por Dios
mi señora hablad me vos.
Valerio. Como hablar.
Leon. Vete cuytado
que te quebrare los ojos.
Valer. No llegeys a la muger
que hay el diablo podria ser.
Card. Sobre quien son los enojos.
Vale. Vamonos de aqui señora.
Leon. Basta que este mentecato
esta guarda y el recato
de Iulia y mi muerte agora.
Card. Pues de Iulia que pretendes,
Leon. A me parecer o bien.
Valer. Y a mi guardarla tambien
si por ventura la offendes.
Leon. Ay mas gracioso picaño.
Vale. La vida me ha de costar,
o con ella no has de hablar.
¶ Entra Tebandra y Fabricio conformes.
Fabr. Ya se descubrio el engaño.
Teban. Cardenio no quedo aqui.
Card. Tebandra nobley bella,
que es de mi Celia Teb. con ella.
Estoy por que ella esta en ti
de zelos de aquessa dama
se yo que de ti vahuyendo.
Iul. Dezidle que no la offendo
y que le engaña la fama
que fue zelos assegure.
¶ Entra Celia Vireno y Marcio.
Tebandra. No ay seguridad en zelos.
Vire. Yo se quando ha de ser los zelos
que esta amistad viua y dure
vos Marcio no lo estorneys.
Marc. Como yo lo veo callado
quedare desengañado.
¶ Llegase Vireno a Cardenio.
Vire. Pues agora lo vereys
pero dexad me llegar
Cardenio que hazes aqui.
Card. Estoy Vireno hecho un
loco y ciego de llorar.
Viren. Agora podre mejor
pues Celia dezirlo puedo
caminando va a Toledo
con Marcio aquien tiene amor
fuese porque auia sabido

que

que con Iulia auias hablado,
y assi palabra le ha dado
de muger, y el de marido,
sali tras ellos por ver
si algun remedio tenia,
mas el viento no podria
tan velozmente correr.
Hize señas con la espada
puesta en la mano y desnuda,
pero todo fue sin duda
inuencion antes traçada
de zelos cien mil affrentas
pero nada aprouecho.

Card. Tan cuerdo te escucho yo
la tragedia que me cuentas
muerto soy honra viuo
no ay quien me preste vna espada.

Marc. Aqui esta Celia obligada
a vuestro amor excessiuo,
no soy yo quien la lleue,
sino quien la trae agora.

Card. Dexadme dulce señora
que mil abraços os de,
y mano y fe de marido.

Celia. Yo soy quien ha de ser vuestra
viua eterna la fe nuestra.

Card. O mi Vireno querido
como vn angel me presentas
la que el alma me robo.

Vire. Tan cuerdo te escucho yo
la tragedia que me cuentas,
presto a vn alma enamorada
rinde vn dolor excessiuo,
muerto soy sin honra viuo
no ay quien me preste vna espada.

Carden. Que ay de Tebandra, y Fabricio.

Marc. Que son marido y muger.

Leon. Y que yo lo pienso ser
de Iulia.

Valer. Es hablar de vicio,
vos. Car. Escucha si quereys
que deue de auer mysterio
por que.

Valer. Porque soy Valerio,
y no el cochero que veys
mi Iulia dadme la mano.

Iulia. Confieso mi obligacion.

Leo. Vana salio mi intencion,
y mi pensamiento vano.

Marc. Conmigo os consolareys
que tambien me quedo assi.

Crd. A Toledo desde aqui
acompañar nos podeys.

Marc. Esso sera justa cosa.

Leon. A hazello estoy obligado.

Aqui se acaba Senado
la Escolastica Celosa.

LAVS DEO.

COME-

COMEDIA DE LA Amistad Pagada.

¶ Los que hablan en ella son los siguientes.

Cuireno Montañez.
Lelio Consul.
Andronio Consul.
Fabricio.
Domicio.
Lepido.
Vn Sacerdote.
Furio Soldado.
Domicio.
Alarico.
Filardo.
Atanazildo.
Vn hijo de Cuireno.
Vn Page Romano.

IORNADA PRIMERA.

¶ Suenan atambores, y dizen de dentro.

ALarma, Alarma Capitanes fuertes
alarma Capitanes valerosos
q̃ alas espaldas desta grã mõtaña,
bagajes roban, executan muertes,
aquestos fieros barbaros gozosos
de ver la sangre que estas piedras baña.

¶ Sale Andronio con la espada desnuda.

Andronio. O belicosa España
mas inuencible que la Libia fiera
nunca de Roma espada, ni bãdera,
hucieras visto para tanto estrago,
tu Numancia y Cartago,
y agora este Leon que ya vencio,
y sus muros por tierra derribados,
destas montañas sale mas furioso
que si fuera nacido
de la Oriental Albania en sus collados,
y agora quãdo el sueño y el reposo,
cubre los ojos de la gente nuestra,
cõ armas nuestro campo de satinas,
o gran necesidad sabia maestra,
q̃ al barbaro mas torpe disciplinas,
a rabia me prouoca,
prosigue toca alarma, toca toca.

¶ Sale Domicio criado.

Domi. Bien te puedes recoger
a tu tienda, y tu sosiego,
que este ha sido vn falso fuego
de los que suele encender
aquese barbaro ciego,
sobre aquesta gran montaña,

que

que este arroyo ciñe y baña,
tocando alarma abraçaron
vn lugar que no dexaron
la mas humilde cabaña,
con esto se han desmandado
algunos que a nuestras tiendas
con sus armas han baxado,
perseguillos no pretendas
que a todos nos han burlado,
que como el que se confia
de sus pies con osadia
aguarda al toro y desuias,
le va meneando los pies.
Assi esta gente hazia
ya en effeto se desuia
el campo y buelue al sossiego.

Andr. Ay Domicio que otro fuego,
y otra voz me toca alarma,
perdido estoy, yo estoy ciego
que entre las armas y espadas
de Española sangre honradas,
y entre el belico furor,
me ha tocado alarma amor
con sus manos regaladas.
Como si en Chipre estuuiera,
o en la edad del vil Neron,
o de Comodo o Nacira,
assi el fuerte coraçon
se me afemina y altera.
Y es este tanto delito
por el cargo que a otros quito
con que Roma quiso honrarme,
que estoy por desesperarme
de ver que a vn barbaro imito.

Domi. De que te affliges assi
si Lelio a quien Roma dio
el mismo cargo que a ti
tan ciego le he visto yo
quanto alguna vez me vi.
Lelio a quien toca el gouierno
deste cargo esta tan tierno
por Claudia esta amiga, o dama
de Furio que ay voz y fama.

Andro. Passo, o fuego del infierno,
o fieros rabiosos zelos
como os han dado este nombre
tan parecido a los cielos.

Domi. Que dizes.

Andr. Que qualquier hombre
me causa pena y recelos.

Dom. No no, sin duda que quieres
a Claura Andr. Bien puede ser,
ay Domicio no te alteres
que en amar a esta muger
amo a todas las mugeres.

Dom. Ala se Andronio ya entiendo
que amas a Claudia.

Andr. Encubriendo
estoy por fuerça mi mal.

Andr. Ay amigo estoy mortal
estoy por Claudia muriendo
mira que bien a fiado
Roma su exercito a dos,
pues lo que les ha entregado
la fortuna Roma y Dios
a vna misma hembra han dado
de la fortuna victorias,
de Roma triumpos y glorias
de Dios las almas y vidas
a solo Claudia ofrecidas,
que affrentan tantas historias,
A Furio nunca traxeras
essos cautiuos despojos
de aquellas montañas fieras,
para fuego de mis ojos,
y affrenta de mis banderas.

Cautiuo

Cautiuo seguies fama
aqui en Leon esta dama
Domicio aquesse Romano,
por quien oy amor tyrano
a dos Consules infama.
Dom. Toda la historia he sabido
pero no se puede hazer
que esta venga a tu poder.
And. Como esse tiempo he perdido
en procurarla vencer.
Pero quierele de suerte
que entratalle de su offensa
muy tiernas lagrimas vierte.
Dom. Derribale la defensa
dando a Furio injusta muerte.
Andr. Es Furio amigo vn soldado
tan brauo y acreditado,
que si faltasse dos dias
sobre su muerte verias
todo el campo amotinado,
no parece justo hazer
aunque le sobra el poder
alque aquesse cargo toma
que quite vn soldado a Roma
para dallo a vna muger,
mas detente que ha salido
Lelio de su tienda.

¶ Sale Lelio Consul.

Lelio. Ha sido
gentil engaño por Dios
que vn barbaro solo, o dos
ayan vn campo rompido,
o Consul.
Andr. O Lelio fuerte.
Lelio. Que Volcan o Ethna vierte
mas fuego que aquesse monte.
And. Lo que esta todo el Crizolte
en humo y fuego conuierte,
han que dalo este lugar
que ya por solo quitar
al campo el alojamiento.
Lelio. O barbaro pensamiento.
Andr. Antes ardid militar.
Cel. Como q̃ vn montañez vn villano
vn montañez vn villano
barbaro en alma y lenguage,
todo el poder soberano
de Roma infame y vltrage.
Que venga nuestro esquadron
sobre la insigne Leon
de Espaãa ciudad tan grande,
y que ya la rija y mande
con esclaua subjecion,
y que en vna montañuela
de vencer vn hombre tarde
que en ardides se desuela
como el milano cobarde
que en hazer la presa buela.
Dos descalços dos desnudos
que comen los bueyes crudos,
y visten de sus pellejos
desnuden nuestros consejos
de aquellos tambien son mudos.
En que ha de parar aquesto.
Andr. En que ya de oy mas se haga
lo que ayer quedo propuesto.
Lel. Si das al campo vna paga
echara en la empresa el resto.

¶ Salen Furio y Fabricio su criado.

Furio. Tan descuydados valerosos Cõsules
quando deciende vn esquadron de barbaros,
de las montañas cuyas peñas, y arboles

vertien-

vertiendo vienen fuego ha nuestro exercito
bolued los ojos a sus armas rigidas,
vereys nuestros soldados pusilanimes
(que la abscondida noche, y Baco esplendido
tenia sepultado sin escandalo
en obscuro silencio, y sueño palido)
huyr de aqui, y de alli como del alamo.
Sale medroso el esquadron de paxaros
quando el Halcon el sueño interrũpiendoles
entra furioso por las ramas fragiles.
Andr. Es possible. Fur. Escuchad el fiero estrepito
de roncas vozes, y trompetas belicas.

¶ Sale Lepido solo.

Lepido. Huid, huyd leones muestras Aguilas
si soys leones quando: quando vays huyendolas,
que se escapen ansi. Andr. Que es esto Lepido.
Lep. No es nada, ya se fue la nube, y fueronse
con vn pequeño trueno los relampagos.
estos barbaros son que como en publico
no osan parecer sus viles animos
de noche nos visitã como espiritus,
con fuego, con phantasmas, y con mascaras.
Lel. En effecto huyeron.
Lep. En tocandoles en el oydo el mas inutil pisano
que no quiero dezir Alfanje de Africa
los pies a penas ponen en los Cespedes
braua ocasion se offrece a mi proposito,
para gozar aquesta noche a Claudia,
quiero dezir gozar no mas de hablandola.
Lelio. Braua ocasion amor vas ofreciendome
para que aquesta noche el pecho misero
descanse, viendo aquella vista angelica
de Claudia la captiua deste Furio.
Por quien amor con fuego velocissimo,
hasta en los guessos me abraso las medulas.
Andr. Si te agradare Consul como es licito
yo soy de parecer que auenturandose
Furio esta noche pues en nuestro exercito
no tenemos soldado mas beligero.
Por entre las malezas vaya entrandose,
deaqueste monte, pues que son tan asperas,
y sepa del contrario los propositos
porque conforme lo que dellos vieremos
mañana al descubrir laurora Cãdida
sus cabellos bañados en aljofares

por

por este rio algunas puentes faciles
vayan se para el bagage fabricandose.
Lel. Esse es mi parecer y de tu ingenio
partase luego Furio pues es licito
que es gran soldado fuerte como Scebola
vaya y sepa del barbaro el designio
Furio. soy de todo el exercito el mas infimo,
pero tal como soy Cõsules inclitos
yre a seruiros mas alegre y placido
que si llenara vna corona cibica.
Andr. Mereces escriuir tu nombre en marmoles.
Furio. Yo voy a apercebirme, que de Iupiter
Consul contigo. Leli. Y yo tambien
cal temido
exercito pretendo hazer la platica
sobre aqueste alboroto. Andr. Al cielo santo
vea yo agora a Claudia y luego matame
Lelio. O cielo quien pudiesse ver ha Claudia
mientras que Furio buelue.
Domi. Vienes Lepido.

¶ Vanse.

Fabr. Buen melancolico has hecho
no sabriamos porque
si es temor dexame yre
que tuyo es aqueste pecho,
no digo temor cobarde
sino temor de perder
aquesta hermosa muger
que el alma te enciende y arde,
no temas que a infamia obligue
sino vn celoso temor
que nace con el amor,
y como sombra le sigue,
no hablas Fur. Ay mi Fabricio
bien dizes que fue temor:
pero aun es mucho mayor
de lo que muestra el indicio:
no nace aquesta jornada
de querer honrarme assi
mas de quitarme ay de mi
la que yo tengo ganada,
vente con migo y sabras
en el camino la historia.
Fabr. En bien, o en mal pena, o glõria
no he de dexarte jamas.

¶ Vanse, y sale Curieno y montañeses con hachas de fuego.

Cuire. Buen sobresalto les hauemos dado
que no fuera razon que en mi montaña
dormido huuiera el enemigo armado.
Yaze el Leõ dormido en la cãpaña
mas si yo como Fenix resuscito
tẽdra de mis cenizas Leon España.
Que dizẽ los Romanos q̃ le imito
al Hercules no mas q̃en solo el traje
y que la fama y el honor le quito.
Mal conoscen al barbaro saluage
viue Milena que es sol que adoro.
Que desciende de Reyes mi linage
Curieno soy Curieno aquel que vn toro
haze pedaços con aquestos braços
que rompieran mejor sus plumas de oro,
mata esos hachos q̃si hazer pedaços

no me viere Milena aquesta gente
eternamente goze sus abraços.

¶ Entra vn montañes.

Montañes. A recebirte Capitan valiente
Milena sale de su cueua obscura.

Curie. Claro diras que sale el sol de Oriente.

¶ Entra Milena Montañesa.

O peregrina Angelica hermosura.

Milena. O capitan valiente y victorioso,
cuyo valor me anima y assegura
mi pecho de tu daño receloso
mil fabulas de amor representando
a mi sentido en vano temeroso,
ya preso del Romano te tenaua,
ya vencedor y del peligro ageno,
y que cetro y laurel Leon te daua
y assi quedaua de contento lleno
con solo imaginar entre temores
que eres Curieno el fuerte el gran Curieno.

Cur. Estimo cõ el alma essos fauores,
q̃ esse temor de nadie lo estimara
para afretar mis braços vencedores
sino de quien de lo que soy dudara
a fuerça del amor que teme y duda
porque nadie temiera sino amara:
conozco bien tu voluntad desnuda
de toda falsedad y amor por esso
con laço estrecho a tu prision me añuda.

Milena. Mayer victoria fue tener tal preso
q̃ la que de Leon tuuo el Romano.

Curi. Mil vezes por tu esclauo me confiesso
y en fe de aquesta hermosa, y blanca mano
a esse Romano infame, hare que huyendo
dexe este monte y busque apriss el llano,
por los cabellos juro que vencidos
estan al oro y por la luz que Reyna
en las estrellas dõde estoy ardiendo,
que te he de hazer de todo el mundo Reyna
desde las cumbres altas de Peloro,
hasta donde Partenope se peyna,
y que te è de cubrir de perlas, y oro,
en menos tiẽpo hermosa perla mia
que vaya el Sol desde la Libra al Toro.

Mile. Mis ojos veã, o Curieno el dia
que triumphes tu de aquella gente fiera,
q̃ tiro a espaã en subgetar porfia
de aquesta gente que la gran ribera
de nuestro mar pisso tan atreuida.
con fama eterna q esse pecho altera
el ser del mũdo reyna y ver rendida
del Ganges la riqueza entre estas plantas
no se compara al ser de ti querida.

Curi. Con estas humildades me leuantas
mas alto q̃ mi propio pensamiento
q̃ hallo lugar entre las luzes tantas
o como espero con y gual contento
pagarte este fauor y agora en tanto
pidevn rayo del sol, pideme el viento
pideme el lirio, el nardo, y el acanto
por el Dezienbre, y por Agosto el yelo.

Di

Di que quieres oyr del Cisne el canto,
pide las aues del mas alto buelo,
el paxaro celeste el Fenix solo,
y quãto olor se quema en Delpho, y Delo,
que no me quedara de Polo a Polo
cosa que tu me pidas si es que viuo
de quantas baña el mar, ni mira a Polo,
porque la miel en el panal nativo,
la pura leche, el ciervo, el gamo, el Osso,
el ruy señor, la tortola en su nido
no son para valor tan poderoso
que essas qualquier amante de ordinario
puede offrecerlas sin q̃ dar fa moso.
Iace. Mira señor que es tiempo necessario
este que gastas en razones tiernas
para poner deffensas al contrario,
que si desta manera te gouiernas
mal nos deffenderan de espadas blancas,
pelosas pieles y desnudas piernas,
pientas porque los arboles arrancas
que ya has vencido los Romanos fieros,
y que se venden las victorias frãcas.
Curien. Teneys razon, o fuertes compañeros
mas no penseys que amor con tiernas glorias
al fiero Marte embota los azeros:
Que de Alexandro cuentan las historias,
q̃ vna harpa en las guerras le tañian
a cuyo son ganaua las victorias,
assi esta misma consonancia harian
estos dulces requiebros de Milena
para vencer a quiẽ vencer porfian,
ella es la harpa que en mi oydo suena,
con mas sonora voz que trompa, o caxa,
q̃ gloria llaman la amorosa pena.
Pero tu montañes vela y trabaja
con parte dessa gente en el repecho
dessa montaña pedregosa y baxa,
y tu Filardo amigo por lo estrecho
de aq̃lle mõte guardaras la entrada
cõ otra esquadra de robusto pecho,
y quedese Alarico en emboscada
cõ quatrocientos mõtañeses bravos,
de capellina piel, y azcona errada,
y guarde Atanasildo los esclauos,
y assi podrea la rueda de fortuna
echar no vino, pero muchos clauos.
Alar. Todo se hara señor sin duda alguna
descãsa en tanto que la bella aurora
rõpe la noche oscura y importuna.
Curien. Entrad un bello sol entrad señora.
Milena. Esclaua vuestra soy. Curieno. Oye Alarico.
Ala. Que mãdas. Curi. Parta luego aquessa gente.
Alar. Ya la bandera y caxa al viento aplico.
¶ Vanse, y sale Claudia, y Domicio.
Clau. Me espantas que tal me digas sabiendo bien mi intencion.
Dom. Y yo que a tanta razon
Claudia hermosa contradigas

es mejor Furió por dicha
que Andronio.
Clau. Quien te ha negado
que vn Consul vence a vn soldado?
Do. Pues q̃ es esto. Cla. Mi desdicha.
Dom. Tu desdicha tu ventura
pudieras dezir mejor
pues hombre de tal valor
se ha rendido a tu hermosura.
Clau. Yo Domicio no soy mia.
Dom. Cuya pues.
Clau. De Furio esclaua.
Dom. Dexa essas cosas acaba.
Clau. Pues qual de los dos porfia
vete veras si te llamo.
Do. Andronio viene. Cla. Ay demi.

¶ Entra Andronio.

Andr. Espera, o matame aqui
no mas de porque te amo
hermosa Claudia, o Leonesa
que dire mejor Leon,
sino es piedra el coraçon
que tanta crueldad professa:
Esto merece adorarte,
esto merece quererte,
prision le llamas y muerte
aquien vida puede darte.
Porque tus hermosas manos
hazen ñublados tus ojos,
despreciando los despojos
de que son dueños tyranos
alça las del rostro bello
que mal las podras mirar
quien suele embidioso estar
de solo vn sutil cabello
que fuera milagro al suelo,
y grande arrogancia suya
que vna mano a no ser tuya
pudiera cubrir al cielo.
Mira que haras, que me atreua
a vn sacrilego forçoso.
Clau. Consul no el ser poderoso
a ser discortes te mueua
yguala al poder el trato
que es a tu nobleza ageno.
Andr. Quien lo puede tener bueno
Claudia con tu pecho ingrato
dexandote yo de amar
que en esso el respecto estriba
no eres humilde cautiua
de vn.
Clau. De quien.
Dom. Dexalo estar
que en esso no te ha offendido
antes es de suerte honrado
que ya te la huuiera dado
si se la huuieras pedido.
Andr. Pues pienso se la pedir,
o pienso se la tomar
no mas de para matar
a quien me haze morir,
y por Iupiter Domicio
que en estando en mi poder,
Dom. Alli te quiero yo ver
mas humilde al sacrificio,
que aun que es verdad q̃el amor
castiga quando se enciende
es padre que al hijo offende
y siente estraño dolor.
And. Tienes razon si la viera
en mi poder perlas y oro,
y gran suma de tesoro
a su seruicio offreciera,
di Claudia por que desprecias
a vn Consul por vn soldado.
Cla. Agora que te has vengado

de ser

de ser humilde te precias
pideme a Furio y castiga
quando venga a tu poder.
Andr. Que a vn Angel pude offender
a su cielo me maldiga,
mira que amor es furor
que los sentidos despoja,
y que amor que no se enoja
no puede llamarse amor.
Perdona mi atreuimiento
que aunque hijo malnacido
de amor en effecto ha sido,
y de poco sufrimiento.
Dom. A que Palas Iuno, o Ceres
dessa suerte te arrodillas.
Andr. Pues de que te marauillas
si es diosa de las mugeres.
Domi. Leuanta que viene gente!
Andr. En esto amigo recelo
que tengo offendido al cielo
pues mi perdon no consiente.
¶Salen Lelio, y Lepido.
Lel. Al fin me resuelvo en vella
mientras Furio va perdido.
Lep. Estremado ardid a sido
para hablalle y gozar della.
Lel. Agora sola estara.
Lep. El alma hazes engañada.
Lel. Como. Lep. Que esta acõpañada.
Lel. De quien Lep. De Furio sera.
Lelio. No es posible que aya buelto.
Lepid. Sabes quien es. Lelio. Quien.
Lepid. Andronio. Lelio. Andronio.
Lep. No es testimonio.
Lel. Ya lo he visto y voy resuelto.
Lep. De que Lelio. De hablalle.
Lep. De hablalle Lel. de hablalle pues.
Lel. De que modo.
diziendo que lo se todo,
y que he venido a buscalle
porque si agora me bueluo
sospechara lo que trato.
Lep. Ya te mira con recato.
Lel. En hablalle me resuelvo
Dom. Digo ques el Consul calla,
el Consul auia de ser.
Dom. Si quiere aquesta muger
porque no vendra a buscalla
el ardid que tu pensaste
no lo puede pensar el.
Andr. Que hare huyreme del.
Dom. Ya llega tarde acordeste.
Lelio. Es licito que vn Consul, dime Andronio
de dos coronas como tu premiado,
con hazañas que tienen testimonio
de la sangre que a España le ha costado:
Qual otro descuydado M. Antonio
de la Egypciana bella enamorado
estes quando tu fama el mundo alaba
adorando los ojos de vna esclaua.
Es bueno que vn Romano que se ha visto
triumphar de los despojos y el estrago
del Africano, y Español malquisto,
de Numancia, Sagũto y de Cartago,
y que hasta las estrellas de Calisto
a dado a los rebeldes justo pago,
este es quãdo tu fama el mũdo alaba
adorando los ojos de vna esclaua.
Como es aquesto capitan valiente,
tu eres hijo de Roma por ventura
vino de Chipre aq̃lla hõrada gente

que el laurel de los Cesares procura
dexas tu tienda y amparada gente
puesta para perderse en apretura,
y estas quando con ella te juzgaua
adorando los ojos de vna esclaua,
Ea cesse la guerra, no aya guerra
boluamonos a Roma, y pediremos
por la vēcida y conquistada tierra,
el roble y el laurel que merecemos
cuelga las armas la bāndera encierra
las agenas a Marte offreceremos,
y assi estaras como Neron estaua
adorando los ojos de vna esclaua
And. Has dicho Lel. Lo que es razon,
auerte reprehendido.
And. De que Catherina ha sido
essa tan larga oracion.
Lel. Tan reberde te muestras
como si el resuscitara.
Andr. Passo Lelio.
Lel. A nunca honrara
Roma las cabeças nuestras,
nunca en carro leuantado
con media lança y laurel
fuera la imbidia cruel
despojo a la rueda atado.
Nunca el cargo se nos diera
de allanar la rebelion
de esta espantosa nacion
mas que troglod tan fiera
Vete Consul por Apolo
que del yerro cometido
solo verte arrepentido
sera mi consuelo solo.
Andr. Porque sea mi humildad
castigo de tu inclemencia,
y gualara mi obediencia
tu mucha temeridad.
No soy yo aquel Marco Antonio
que tan lasciuo murio,
y de quien soy Lelio yo
dara España testimonio.
Soy Andronio, y soy quien sabe
por mi espada y mi consejo,
vn moço en ingenio viejo
que exceda a los viejos graues,
Ni en Capua fui Sipion,
ni me dio Chipre la fiente
aquien Roma justamente
honra con tanta razon,
y quando cuelgue la espada,
y doble aquella bandera
la vna se buelue entera,
la otra en sangre bañada
el offrecer estandartes
a Marte bien puede ser,
que tantos puedo offrecer
que sobren a muchos Martes
esta esclana no me tuuo
ni a tenido amor ami,
que passando por aqui
en platicas me entretuuo
en fin, pero no aya mas
vamos Do. Do. que has hecho
lo que ves Do. bien satisfecho
de agrauio tan grande vas.
¶ Vanse Andronio y Domicio.
Leli. Que te parece señora,
desta dissimulacion.
Clau. Tengo vn poco de passion,
y estoy diuertida agora
cas palabra no oy,
y anssi te pido licencia
que estoy mal en tu presencia
tan descompuesta y sin mi

Cō

Cel. Esso no ni el cielo quiera
que tu me pagues tan mal
que es paga muy desigual
de fe tan limpia y sincera,
obliguete Claudia amiga
que mejor dixera agena,
no mi humildad, ni mi pena,
ni quien soy, ni mi fatiga:
sino el ver lo que aventuro
con el que de aqui se va,
el dia que se sabra,
que te adoro, y te procuro,
o como no tiene ley,
la fortuna dura esquiua
que eres de Furio cautiua
mereciendo ser de vn Rey,
de tu hermosura te precia
que en quanto sea con quitado
qualquier tesoro ganado
si te y guala se desprecia,
tantas rendidas naciones,
y coronadas cabeças,
oro, perlas, y riquezas,
cautiuos, armas, pendones,
todo lo dezia por ti,
y es al muy de creer,
si me ha visto reprehender
al Consul Andronio aqui,
que en lo que yo le impute
mi muerte conoceras.
Cla. Por esso me deues mas
porque desprecio tu fe,
porque no dando ocasion,
a mi daño, y mi deshonra
mas bueluo yo por tu honra,
que tu propia obligacion,
yo estoy muy agradecida,
y tanto mas obligada
quanto mas auenturada
veo tu opinion perdida,
pero si en amor es noble
vn resuelto de engaño;
quanto es mayor vn engaño:
pues es su dolor al doble,
yo te desengaño aqui,
que penes, que muera, o viua
que soy de Furio cautiua,
y para Furio naci
anssi que no puedo dar,
aquello que ya no es mio.
Leli. Pues quien tu aluedrio
Claudia te puede quitar,
dueño de tu cuerpo es
mas de tu alma esso no,
por que essa Dios te la dio,
en quien todo el poder es.
Cla. Ya todo se lo entrego,
la libertad que perdi,
por que yo el alma le di,
si el, el cuerpo me ganò
ganome el cuerpo en despojos,
y el alma en tratos humanos
el cuerpo con fuertes manos,
y el alma con tiernos ojos:
dos victorias fue ganando,
y casi a vn tiempo venciendo.
Lelio. Sin razon las vas poniendo,
juntas si las voy quitando
que todo lo que es vitoria,
se atribuye al capitan,
y anssi veras que le dan
del vencimiento la gloria
de suerte que tu eres mia,
aunque Furio te gano
que si tierno te miro
menos que yo merecia

que soy cordero y tu fiera
hija del pecho Español,
nieue quando fuere sol,
y quando nieue de cera
mira que puedo si quiero
quitarte a Furio.
Clau. Podras.
Mas el alma que es lo mas
sera de Furio Ielio. Que espero
viue el cielo.
Clau. Y viuira
que de Furio quiero ser.
Lelio. Eres de piedra muger.
Clau. Muger que rebelde esta.
Lepi. Pidela a Furio señor,
o haz la fuerça.
Claudia. Fuerça bueno,
viue amor en cuerpo ageno,
y assi no lo sufre amor.
Ielio. Que no ay remedio.
Claudia. Imposible.
Iel.o Eres Tigre.
Claudia. Soy vn canto.
Ielio. Tanto me aborreces.
Claudia. Tanto.
Ielio. Braua muger.
Iepi. Insufrible,
y dizen que son mudables,
no ay diablo que las entienda.
Ielio. Dame si quiera vna prenda,
y nunca me veas ni hables.
Clau. Que prenda.
Celia. Solo vn cabello:
que mi esperança sustente.
Claudia. Y si me duele la frente.
Ielio. Rompele vn rayo al sol bello.
Iepi. Que braua delicadeza
que rezios deuen de ser,
pues bien se suele caer
sin sentir de la cabeça.
Clau. Aora bien quiero agradarte
Lelio. Hagate dichoso el cielo
yo quiero humillarme al suelo
a tomarle y adorarte.
¶ Sale Antronio y Domicio
Domi. Entra quedo.
Andr. Y a que effecto.
Dom. llega que es buena ocasion.
Iep. Gran acto de deuocion
tal haze vn hombre discreto.
Clau. Ya Ielio saque el cabello,
ay Dios.
Ielio. Duelete Clau. la frente,
Ielio. O rayo del sol ardiente
de aquel sol diuino y bello,
estoy por quemar el mundo
como otro nueuo Phaeton.
Andr. Braua dissimulacion.
Iepi. Que para vengança fundo.
Andr. Es licito que vn Consul dime Ielio
en Roma cinco vezes laureado
que en los consejos vence a Marco Aurelio,
y a Trajano en victorias que ha ganado.
que desde el Capitolio al monte Celio
su famosa nacion a propagado,
estes quãdo tu fama el mũdo alabi
adorando los ojos de vna esclaua.
No eres tu aquel que tiene mas despojos
q̃ cula de Canas se perdieron, y eres
aquel que infames llamas por despojos

cauti-

cautiuos por bellissimas mugeres,
si assi te offenden, y te dan enojos,
como tāpresto porsus ojos mueres,
y estas a donde affrentas quien la amaua
adorando los ojos de vna esclaua.
No es posible q̄ Roma te a criado,
sino la tierra del lasciuo Egypto,
pues la opimō le cuestas al Senadó
que a costa de mi sangre solicito
el exercito dexas alterado,
quando el temor del Montañez le quito,
y estas quando tu fama el mundo alaba
adorando los ojos de vna esclaua,
ea cesse la guerra cuelga al templo
de Marte las banderas conquistadas
q̄ ya la espada, y el arnes contēplo,
entre las armas de la paz sagradas
sigue deNema el religioso exēplo
y en quadras de tapices adornadas,
podras estar como Neron estaua
adorando los ojos de vna esclaua.

Ielio. Has dicho. And. lo que es razon reprehenderte.

Ielio. A tiempo vienes
por Caterina me tienes
que imitas a Ciceron.

Andr. A nunca el roble y laurel
Roma nos huuiera dado.

Ielio. Passo Andronio. And. Ni pisado
el cuello a la inuidia cruel.

Ielio. Braua verguença me alcança.

Iepi. Por esso permite Dios
que venga quien de los dos
tome mas justa vengança.

Andr. Furio viene que haremos
Iel. Esto agora nos faltaua

¶ Entra Furio y Fabricio.

Furio. Bien Fabricio imaginaua
lo que a qui presente vemos,
no sin causa me bolui
sin cumplir mi obligacion.

Fabr. Basta los consules son
con vellos no lo crey.

Fur. Hablar. Fabr. como quisieres
mi vida te offrezco hablar.

Fur. Muy bien la guerra se entabla
con tres Consules mugeres
muy bueno es hazer consejo
en mi tienda con mi esclaua:
ansi Scipion andaua
mas valiente y menos viejo,
lo mismo Cesar hazia
en mi tienda con mi esclaua,
que el dia que peleaua
toda la noche escriuia,
esto hazia de ordinario
en mi tienda con mi esclaua,
Alexandro quando estaua
entre las hijas de Dario.
A Consules a que effecto
me embiays con tal engaño,
haziendo ami honra daño
poneys mi vida en aprieto
pudiendo me aqui matar
yo os agradezco el castigo:
que en matarme el enemigo
mas honra puedo ganar.
Por cierto buen galardon
me days por tantas heridas
en la empresa recebidas
desta inuencible leon,
que aun aqui las podeys ver
por testigos desse hecho,

mas quiero cubrirme el pecho
que ay aqui alguna muger.
Por ventura he yo perdido
riquezas que aueys ganado
auiendo yo peleado
mientras otros han dormido,
tengo vna espuela, vna heuilla
de todo vuestro poder,
pues que os haze esta muger
que assi quereys perseguilla,
es mucho pues yo la halle
que la goze solo aqui
por la sangre que verti,
y no poca que saque.
Aora bien vayan las leyes
a donde los Reyes mandan
que como las leyes andan
tambien andaran los Reyes.
Yo parto mi obligacion
no por vosotros, por Roma
que yo se que acargo toma
mi vengança y galardon:
Las nueuas que me mandastes
del enemigo traere
por que veays que os honre
mientras mi honor me quitastes
que si la fuerça atropella
la verdad mas declarada
muy horada es esta espada
y ninguno mejor que ella.

¶ Vase.

Andr. No te vayas tu Fabricio
dexa esse loco.
Fabr. Este es loco.
Andr. Parecete que lo es poco,
o que ha dado poco indicio
auiendo los dos venido
a su tienda por saber
del enemigo el poder,
y sitio fortalecido:
aora bien toma esta esclaua,
y a su tienda se la lleua.
Lel. No es esta locura nueua
camina tu perra acaba.
Fabrici. Vamos Claudia,
Claudia. Mucho tengo
que contarte.
Fabricio. Aquesso aguardo.
Lel. No es el sucesso gallardo,
muera yo sino me vengo
vamos que ya amanecido
a dar orden en la gente:
Andr. Como la dara quien siente
tan poco en alma y sentido.

¶ Vanse, y sale Curieno y Montañeses.

Curi. Pareceos que he madrugado
conforme el cuydado mio.
Mont. Bien es grande tu cuydado,
que a penas cubre el rocio
las yeruas de aqueste prado
y es hazer agrauio agora
a Milena.
Curi. Antes vn hora
no me dexa reposar,
por que ha dado en imitar
la condicion del aurora
como a todos os ha ydo.
Mon. 1. No he sentido en mi cabaña
solo vn pequeño ruydo.
Mont. 2. Ni yo en toda la campaña
a penas Eco he sentido.
Mon. 3. Yo tuue alguna ocasion
de imaginar rebelion
de los esclauos Romanos,
pero ateles pies y manos,

y añade

y añadi guarda y prision
como Alarico no viene.
Mon. 1. Con causa deue de ser
pues su gente se detiene.
Cui. Oy ver el alua nacer
en el campo nos conuiene.
Mont. 2. No sea que la emboscada
le aya sido mal guardada
su prision temo. Cui. No es bueno
que nunca a entrado en Curieno
temor ni pena de nada,
ni temo que se ha perdido
ni que se pierda que importa?
solo desnudo o vestido,
si este braço vn arbol corta,
voy guardado y guarnecido
por ser amigo me pesa,
Pero si cautiua o presa
la persona suya esta,
Roma me lo pagara,
pesi al mar que se atrauiesse
que yo solo basto a yr,
y su inmortal Capitolio
arruynar y destruyr,
y hazerlos todos huyr,
como el aspid al risolio?
Hare su Erario Teatro,
sus baños y Amphiteatro
que piensen que Atila assoma
ni que es Italia ni Roma,
ni el mundo y sus partes quiero?
No soy yo aquel Montañes
que a penas con vn descalço
a vn Consul le vi los pies.
Pues que mucho si me enzalço
donde me he de ver despues,
mas mirad que gente es essa
que essa montana atrauiessa.

Mon. 1. Este es sin duda Alarico
que viene contento y rico,
de alguna gallarda empresa.

¶ Entra Alarico y trae preso a Furio Romano.

Alarico. Dame essos pies, o Capitan valiente
reliquia fuerte de la madre España,
y en pago de lo mucho que te deuo
recibe este Romano valeroso,
que solo como vees en vn desierto
hallado fue de mi esquadrõ y preso
aun q̃ primero nos costo dos vidas.
Por que tan gran valor no es fuerça de hombre
sino de alguna furia del infierno.
Cuir. Tu seas Alarico bien venido
que a tus amigos has costado pena,
y mas viendo con tã buen successo
quien eres di Romano. Fur. Soy vn hombre.
Cuir. No mas que vn hombre.
Fur. Vn hombre desdichado.
Cuir. Esto llamas desdicha no eres hombre.
Fur. No es la prision agora mi desdicha.
Cui. Presencia tienes de hombre noble y fuerte
como te affligestanto.
Fur. Tengo causa
fuera de la q̃ vees para affligirme
pero pues ya me hã dicho tus crueldades
quierome consolar y suplicarte
que me quites la vida luego, luego.
Cuir. Por que deseas morir. Fur. Por que la muerte

es termino de todas las desdichas.
Curie. Por los dioses que estoy aficionado
a tu persona y arriscado espiritu,
que me pareces animoso y brauo,
y assi por ellos juro de librarte
si de essas tus desdichas me das parte.
Furio. Agradecido a la aficion que muestras
gran Capitan a mi fortuna digo
que quiero de mi gusto obedecerte.
Curie. Pues ya te escucho. Fur. Escucha. Cur. Empieça.
¶ Furio. Aduierte.
De vn escultor que vencia
los marmoles de Lysipo
hijo soy Curieno fuerte
y dentro en Roma nacido,
fuy desde mis tiernos años
fuerça de estrellas y signos,
tan aficionado a Marte
como otros son a Cupido,
llamome Furio mi padre
que assi mi aguelo se dixo
porque a las obras el nombre
se les parece infinito,
a penas tuue quinze años
quando entre el Duero, y el Miño,
a vn capitan Portugues
di la muerte en desafio
Passe con Andronio a España
en este tiempo que digo,
haziendo cosas notables
entre quinze y veynte y cinco
vemmos sobre leon,
cuyo cerco nos ha sido,
mortandad y pestilencia
y a mi rabia y basilisco
al fin a su resistencia
nuestras armas han vencido
bien es verdad que a gran costa
de sangre y vida vencimos.
Saqueose la ciudad
la codicia y apetito,
hallaron riquezas, ropas,
perlas y rostros diuinos;
Hizo Lelio grande estrago
porque passaua a cuchillo
muchos de aquestos seoneses
que a vozes llaman a Christo.
Yo diuertido vna tarde
ni auariento ni lasciuo
halle vna dama que daua
oro al ayre, al viento gritos;
Lleuauanla vnos soldados
yo de lastima mouido
de las perlas que vertia
de los soles offendidos.
Metiendo mano a la espada
la saque de aquel peligro.
y dandole libertad
la perdi con el sentido,
al exercito la truxe,
y despues que en estos riscos
se pregonaron tus hechos,
y a conquistarte venimos,
los dos Consules Curieno
que no se como la han visto,
la siguen y me persiguen,
de mi cautiua, cautiuos,
y de suerte que esta noche
de vn consejo, y de vn auiso,
a lo que vees me imbiaron
por la muerte que te pido:
dexo el alma entre sus manos;

y assi

y aunque desta suerte viuo
me duele porque le cuesto
mil lagrimas y sospiros.
Este fuerte montañes
mi triste tragedia ha sido,
bien que honrada al fin, si corta
mi cuello tu azero limpio.

Curien. Esso no por los dioses soberanos,
que antes mis braços ceñiran tu cuello,
y creeme que siento de manera
essa desdicha tuya que los Consules
no han hecho para mi tan graue injuria,
quisiera holgarme por el sol contigo,
mas se lo que es amor, y larga ausencia,
bueluete luego atu romano exercito
y en prendas de que soy tu caro amigo
toma este Anillo que quite ha vn Romano,
y otra vez estos braços q̃ les lleues
a la cautiua que te tiene el alma.

Furio. O gran Curieno, honor corona y gloria
dela oprimida España, dete el cielo
en tus cosas tan prospero successo
que boluamos perdidos y sin hõra
alas riberas del famoso Oceano,
y triumphes en Leon de nuestra infamia,
y no soloen Leon, pero en Toledo.

Cur. Todo pueden hazello aquellas luzes,
y quando se descuyden estos braços
vamos q̃ por holgarme yre cõtigo
hasta la falda deste monte aspero,

Fur. Viuas mil años sin peligro y pena

Curi. Mejor dixeras gozes a Milena.

IORNADA. II.

¶ Entran Curieno y dos Montañeses y Iacerino.

Cur. En esso entiende el Romano
ansi estima al enemigo.

Iac. De sus fiestas soy testigos,
todos se han baxado al llano,
colgados los estandartes,
y las armas arrimadas,
con multitud de enramadas
se cubren por varias partes:
dizen que es aqueste el dia
en que su Cesar nacio.

Curi. Alguno vendra en que yo
celebre la fiesta mia:
si gente huuiera llegado
de la que espero, este fuera
el dia que acometiera
a esse campo afeminado.

Iacer. Con esso se han detenido
en hazer al rio las puentes.

Cur. En sangre baño los dientes
de furia y rauia mouido,
que hagan aquestos fiestas
por Cesar, ni por Apolo
quando yo estuuiera solo
con mas que estas manos estas
viue el sol que estoy furioso,
y que si a su campo voy
yo solo assi como estoy
emprenda vn hecho famoso,
soy curieno y de mi agenо,

no soy

no soy sino vn rayo ayrado,
Hercules soy enojado,
y en estando en mi Curieno
que yo solo bastaria
con este tronco en la mano
a hazer que llore el Romano
de Cesar el natal dia.
Pesi a Cesar, y a vn a Roma,
a mis ojos hazen fiestas,
quando tomo armas como estas
ramos de laureles toma,
esto sufro, esto consiento,
o Milena me afemina
no es mi fuerça diuina
mayor que mi pensamiento,
y dime de que manera
essas fiestas se celebran,
Iac. Iuegan armas, lanças quiebran
ay lucha esgrima y carrera
y tienen para el que gana
ricos premios.
Curien. Premios tienen
y donde yo estoy conuienen,
premios dara fuerça humana,
Iacerino viue Apolo
que me quiero disfraçar,
y que esta tarde he de entrar
en aquestas fiestas solo
que a saltar, luchar, correr,
y otras fuerças voy seguro
que hara pedaços vn muro
quien no me podra vencer,
y essos premios es affrenta
que Milena no los goze,
que mal la muger conoce
quien por monstruo no la cuenta,
apetecen lo imposible,
y para casos tan varios
quieren hombres temerarios
de pecho y braço inuencible,
Esto priua mis sentidos,
y ya estoy determinado,
corre desnuda vn soldado
vestireme sus vestidos,
y assi en trage de Romano
a sus fiestas yr podre,
y a Milena le traere
mil premios con esta mano.
Iac. Tu vees a lo que te pones
hablas a caso deueras.
Curi. Quando no me conocieras
dixeras essas razones
ve luego.
Iacer. Mira que estamos
todos fiados en ti,
y que en conocerte a ti
todos sin vida quedamos,
mira a lo que te aventuras,
que el discreto capitan
no se arroja quando estan
sus cosas tan mal seguras,
quarto mas que de que effecto
te ha de ser esta jornada.
Cur. No me repliques en nada,
Iac. A fuerte mas no discreto,
dime como quedaran
nuestros hijos, y mugeres,
y si a caso te perdieres
quien haremos capitan,
que sera destas montañas
y de aquesta pobre gente,
no auiendo quien la sustente,
con tan heroycas hazañas
vete Curieno y lloremos
las quexas que al cielo doy
que si te perdieres oy

mañana

mañana esclauos seremos.
Cur. No hables mas.
Iac. Hiziera vn loco
semejante disparate.
Cur. Por Iupiter que te mate
espera villano vn poco.
¶ Vanse, y salen los Consules,
Quintilio sacerdote, y vn
Poeta, y criados.
Quint. Oy q̃ de Cesar es el natal dia,
y celebrays ,o Consules su fiesta
nuevas alas cobro la Musa mia
a su alabança, y vuestro honor dispuesta.
Quintilio soy que celebrar solia
las hazañas Romanas, y pues esta
para el mundo lo es de tanta fama
al premio e deponer vna Epigrama.
Andronio. Ya Quintilio tenemos conocido,
y toda Roma vuestro ingenio raro,
assi os ofrezco el premio prometido
de tan alta opinion succesSo claro.
Poeta. Aca en las maluas nos hauian parido
si el cielo fue con nuestro ingenio auaro.
Andr. Quien se quexa.
Poeta. Vn poeta.
Lelio. Quien es.
Poeta. Mucio.
Lelio. Poeta soys.
Poeta. Soy vnico.
Lelio. Y que fuzio.
Andro. Y venis a oponeros.
Poeta A esso vengo.
Lelio. Recitad vuestros versos.
Poeta. No lo mandes.
Lel. No os escuseys.
Poeta. A gran fauor lo tengo
famosos son desde la India a Flandes.
Andr. Que os deteneys.
Poeta. Vn poco me detengo
en remediar los pies que vienen grandes,
pero escuchad que vuestro aplauso imploro
vereys vna Epigramma como vn Toro.
Sacro Cesar relincho de los dioses
q̃ al cielo aq̃l tu aguelo se ha subido
donde en estrella macho conuertido
ni campos aras, ni ropillas coses,
Tu que teniendo muerto nunca tosses,
y suyste de tu madre a luz salido,
por dõde entro la fuente del oluido
en cuyas aguas sus infiernos posees.
Cesar que nunca cessa ni ha cessado,
cessado de Cesar que nunca cessa,
grande como vn camello corcobado
de verte yo nacido no me pesa
pues oy vn Cisne al Tiber bas lleuado
que solia beuer en vna artesa.
Andr. Raro Poeta. Lel. Raro. Andr.
Nunca visto,
digna es de qualquier premio esta Epigrama.
Poeta. Bien merezco la fama que cõquisto,
y del verde laurel el tronco y rama
¶ Entra vn page.
Page. Los luchadores Senado
vienen ya.
Andro. Entren que esperan.

¶ En-

¶ Entra Furio con lança.
Furio. Ya las manos se me alteran
de auer al puesto llegado.
Andr. Furio a venido con lança
brauo se quiere mostrar.
Lel. Si nos quiere amenazar
falsa saldra su esperança.
¶ Salen Curieno y luchedores.
Cur. A muy buen tiempo he llegado
gran ventura he temido,
pues que sin ser conocido
me han visto hablado y dexado,
o que despojos Milena
te lleuo desta victoria,
aunque entristece mi gloria
el verte quedar con pena
que en esso tu la tendras
quando sepas lo que intento,
aunque mas sera el contento
quanto el temor fuere mas.
Ay de vosotros alguno
soldado honrado y amigo
que quiera luchar conmigo,
y dos si venciere al vno,
ea quien quiere emprenderme.
Domi. Aqui estoy yo.
Cur. Pues que aguardas
quiça en verme te acobardas.
Dom. Pero tu tiemblas en verme
cay como es esto cielo.
Cur. Gentil fuerça por mi fe
aun a penas te toque,
y ya te animas al suelo.
Lep. Braua fuerça de soldado.
Cur. De nadie soy conocido.
Lep. Ya que a Domicio has vencido
a Lepido no haz prouado,
llega a ver. Cur. Gentil razon
yo se que no lo dixeras
si reuestido me vieras
el desollado Leon
traygo quitada la piel,
y assi a questos se me atreuen.
Lep. Que aguardas.
Cur. A que me prueuen
tus braços. Lel. Fuerça cruel
estraña fuerça.
Fabr. Estremado.
Cur. Assi te dexas caer.
Fabr. Aun te queda por vencer
Fabr. vn fuerte soldado.
Cur. Pues llega que por el sol
de hazerte dos mil pedaços,
mal conoces tu los braços
de vn montañes Español.
Fabr. Como Español montañes.
Cur. Digo que Romano soy
tal dixe y desnudo estoy.
Andr. Aguardad quien dize que es
Fab. Basta que Español es este.
Lel. Y si lo es espia.
Cur. El defenderme seria
hazer que caro me cueste,
montañes soy que he venido
por ser en fuerça estremado
no espia, por que soldado
desde que naci lo he sido,
vine a esta fiesta a emplearme
y a ganar alguna cosa,
esta es la verdad forçosa
mandad prenderme o matarme.
Lelio. Estraña presencia.
Andr. Estraña.
Lel. Este sin duda es espia.
Cur. Engañays os a fe mia,
de aqui soy de esta montaña,
sirvo

sino que como ya os quento
me puso la empresa guito,
y el peligro atrevimiento
soy vn villano pastor,
y guardo cierto ganado
en este monte afoxado
de que me llaman señor
bueno quedara sin mi.
And. Acertada es su prision
hasta saber la ocasion
para que ha venido aqui.
Cur. Aqui el ganado se acaba
mas en esta dura empresa
por la cordera me pesa
que lo demas no importaua
quereys me hazer vn plazer.
An. Quales Curi. Mandarme matar.
And. Para que. Cur. Para acabar
de estar en vuestro poder.
And. Aqui ay misterio prendelde
atalde luego las manos.
Cur. Que piadosos soys Romanos
que no me matays. And. Tenelde.

¶ Sale vn Paje.

Paje. Ya Cõsules inuictos os aguardã
para ver los leones, Tigres, y Osos,
que en el Anfiteatro han de correrse
embiome Octauio a que vengays al punto
q̃ quieren ya salir los condenados,
Lelio. Bueno sera que vamos señor Consul,
y que aqueste Español quede entretanto
en guarda de algun hombre de buẽ credito,
que el tormento le hara despues que diga,
quien es, como se llamo, y a q̃ vino.
Andro. Pareceme que nadie como Furio
puede lleuar lo q̃ es soldado hõrado
de quiẽ se puede hazer tal cõfiança.
Lelio. Desele luego a Furio pues es justo.
Furio. Beso os los pies por vn fauor tan grande,
ea villano ved que soys mi preso.
Andro. Vamos Lelio a la fiesta.
Leli. Andronio vamos.

¶ Vanse los Consules.

Furi. Conoces me gran Curieno.
Cur. Quien eres tu que me nombras,
en nacion y trato ageno.
Cur. Que te espantas q̃ te assombras.
Curi. El hazer bien siempre es bueno,
dame Furio aquestos braços
que otra vez han sido lazos
de este cuello que ya doma
la gran soberuia de Roma,
que han hecho vn Leon pedaços,
tu esclauo soy, y tu preso,
solo a ti por Marte santo,
aquesta amistad confiesso
que nadie dexara tanto,
mientras no perdiera el seso.
Fur. Yo soy tu esclauo, y lo he sido,
y estoy tan agradecido,
al mucho bien que me has hecho
que oy a de quedar mi pecho,
de tus grandezas vestido,
este es Curieno Fabricio
aquel brauo montanes.
Fab. Bien da su persona indicio,
que otro nueuo Alzides es,
y que imita su exercito

huelgome de aueloviſto,
aunque no en eſta ocaſion
do por ſu cauſa reſiſto
ni ſi lagrimas con razon.
Curie. Oy mi remedio conquiſto,
cierta es mi libertad.
Furi. Baſta que el cielo ha querido
que nueſtra ſanta amiſtad,
aya eſte laço tenido,
de eterna conformidad
tu la libertad me has dado,
bolueras Curieno amado,
libre a tu gente afligida
aunque me cueſte la vida
hazer traycion al ſenado
que ſi a ellealtad le deuo,
a tu amiſtad que te pago,
y juſtamente me mueuo
pues en effecto me atreuo
aquien menos daño hago,
verdad es que a los Romanos
les quitare de las manos,
ſin ſangre vna gran victoria
pero dexo mi memoria,
entre ingratos y tiranos,
y anſi te doy libertad
como tu a mi me la diſte,
mas dime como venſte
con tanta temeridad,
que intento, o cauta tuuiſte.
Curie. Solo Furio valeroſo,
agradar aquel hermoſo
ſujeto que mi alma adora
con eſtos premios que agora
daua el Romano famoſo
penſe ganar honra y fama
por eſta y por mil edades
que bien ſabes que el que ama
con ſolo dificultades,
quiere agradar a ſu dama
vine ſin ſer conocido
ni lo fuera a no hauer ſido
por mi boca confeſſado.
Furio. Que poco huuieras ganado
y quanto huuieras perdido
perdoname ſolo aque ſto,
que de barbaro tuuiſte
el le loco preſupueſto.
Curi. O Furio engañaſte en eſto,
nadie al cielo ſe reſiſte
y mira como es verdad
ſer poca temeridad,
demi fortuna ſiarme
pues aqui me truxo a darme
en la muerte libre,
deſde que emprendi eſte hecho
ſabia que no podia,
vencer fortuna mi pecho
bien que temi que podria,
reduzirme a vn paſſo eſtrecho
Furi. Sea como tu quiſieres
que aſſin eres hombre y eres
ſubjeto a ſucceſſos varios.
Cur. Siempre los mas temerarios
ſe intentan por las empeñeres
acuerdate de Ilion,
y el encantado dragon
y de Perſeo te acuerda,
y de que Troya ſe pierda
que buenos exemplos ſon,
pero no lo diſputemos
ſino dime que he de hazer.
Fur. Cur. que no aguardemos
a que buelua a poner,
tu vida en tales extremos
yete yo dire al ſenado

que como fuerte soldado,
las manos se desasiste
y que la prision rompiste.
Curie. O mi Furio, o Furio amado
veisme aqui echado a tus pies
alça hidalgo Montañees,
que esto y mas Furio te deue
Furi. A lo que Furio se atreue
tu lo oyras dezir despues,
que aun es mas temeridad
que la que has hecho en venir.
Curie. Yo aceto aquessa amistad
para que pueda dezir,
quien me ha dado libertad. Vase.
Fabr. Muy gentil locura has hecho
pero estauas obligado.
Fur. Si aqueste ha tenido pecho
para venir disfraçado
a vna hazaña sin prouecho
a de faltalle vn Romano,
que el libro para libralle.
Fabr. Que barbaro tan villano,
que buena presencia, y talle
que robusto que inhumano,
que es lo que piensas hazer.
Fur. Dar al senado a entender,
que la prision a rompido
y quiero fingirme herido
porque lo venga a creer.
Fabr. Herido pues esso mas.
Fur. Con vna pequeña herida
al fin a fingillo vas.
Fur. Por la honra que la vida
no la defiendo jamas. Vase.
A quanto me pesaria
que tomasen este dia,
los Consules ocasion,
para fundar con razon
su embidia amor y porfia
que ellos andan por matalle,
y con dezir que este preso
pudo por dineros dalle,
hara la imbidia vn processo
que el amor venga a firmalle.

¶ Entrã los Cõsules Celia y And. y Domicio su criado.

And. Mira si es esse Fabricio
q̃ es gran su amigo Fabr. A Dom.
que alboroto es este.
Domic. Estraño
deste dia en cada vn año,
se hara Apolo sacrificio.
Fabri. Para que.
Dom. Esta el campo lleno,
de que esse preso enemigo
no es menos que el gran Curie.
Furio. Quien dizes.
Domi. Curieno digo
a quien ya a morir condeno.
Fabrici. Curieno.
Androni. Curieno pues.
Fabr. Braua ventura y successo.
And Donde estan Furio y el preso?
Fabr. Yo no le visto despues
que de aqui le lleuo preso
pagar villano agora
el daño que nos has hecho.
Celi. Do esta Furio.
Fabr. Abra vna hora
que en la quienta donde mora
haze vn calaboço estrecho
yo se que estara a recado.
Por ser tan fuerte soldado
y de tanta confiança.
And. Esta opinion y esperança
tuuo del siempre el senado.

 ¶ Sale

¶ Sale Furio herido.

Fur. O Romanos valientes inuencibles
ayuda aqui q̃ el Montañes furioso
me a dado como veys estas heridas.
Rompida ya la carcel donde estaua,
y por entre essas peñas va diziendo,
Curieno soy yo soy Curieno brauo
Romanos que tuuistes a Curieno
lamentaros podeys de tal desdicha.

Andr. O cielos, o deidades soberanas
Curieno es ydo.

Leli. Por ventura ay tiempo
para alcançalle.

Curien. Ya sera escusado
q̃ corre mas veloz q̃ el suelto pardo
veys aqui el causador inditos Consules
yo soy quiẽ le solte yo soy la causa,
vẽgad en mi vuestro furor, y cotera
passadme el pecho cõ aq̃sta espada
muera yo luego no se guarde vn punto
de respeto ninguno a mis seruicios:

Andr. O mal nacido vil desleal infame,
traydor a Roma y al senado sacro
sin duda que le ha dado por dineros
y todo lo que veys es artificio
asilde luego muera el cruel sacrilegio.

Leli. Viue Dios que le ha dado a lo q̃ entiendo,
por alguna gran suma de dineros.

Celia. Andad con el.

Fur. Conozco que merezco,
aq̃sta muerte pero no esta affrenta.

¶ Lleuanlo.

Cel. Vamos a hazer Andronio aquesta affrenta
veamos si es posible que se alcance.

Andr. Que perdiessemos Lelio aquesse lance
perdiendo voy el seso y la paciẽcia.

¶ Vanse todos.

Fabr. Sucedio lo que temia
como yo lo imaginaua.
a buen Furio a qui se acaba
su imbidia y tu valentia,
ni fuera bien no hizieras
lo que heziste por tu amigo
ni esperar menos castigo
fuera bien que presumieras,
no te valdr de valer di culpa
de herida o sangre esta vez.
que quando quiere el juez,
de la virtud haze cu pa,
y los que lleuas son tales,
que por vn lasciuo amor
te mataran por traydor
siendo exemplo de leales.

¶ Entra Claudia.

Clau Que es esto de Furio preso
adonde esta di Fabricio.

Fabr. La imbidia su oficio,
y tuuo feliz sucesso,
y a Claudia todo acabo
preso va Furio.

Clau. Ay de mi,
mas pues yo la causa fuy
Fabricio pague la yo,
dame essa espada y con ella
me passare aqueste pecho:

Fab. Por cierto que fuera vn hecho
que honrara a ti a mi y a ella
los Consules tus amantes
le han lleuado a la prision.

Clau. Y muera.

Fabricio

Fabri. No es razon,
que tu lo presumas antes
yo alomenos ya he pensado
como dalle libertad,
si hay en barbaros lealtad
y paga el que esta obligado.
Cla. De que suerte mi Fabricio
dame amigo algun consuelo,
y ven yo del claro cielo
algun pequeño resquicio
que segun me va dexando
la luz que mi alma estima,
esta poca que me anima
por horas me va faltando.
Fab. Yre Clau. al grau Curieno
que esta en passando este rio,
de cuyas manos confio
lo que por otras condeno
hare que junte su gente,
y sobre nosotros venga,
quando nuestro Furio tenga
la dura muerte presente
que en auiendo arma y batalla,
no hay prisiones ni concierto
todo agrauio queda muerto
habla el yerro y la ley calla,
ansi que darle podremos
con mucha facilidad,
al buen Furio libertad
para que a Furio te demos.
Cla. Y fabricio exemplo cierto
de amistades verdaderas,
parte te luego que esperas
rebiue a mi Furio muerto
y dime este montañes
es noble querra venir.
Fab. Furio pudiera dezir
lo que este barbaro es,
no te ha visto a tal nobleza
es vn Alexandro.
Claudia. Y dime,
es fuerte por que me anime.
Fab. Es la misma fortaleza,
es vn hombre que ha guardado
como reliquia Española
aq esta montaña sola,
y vn Español no domado,
del sepultado Leon
no ha nacido tan cruel
que solo con vn piel
espanta nuestra nacion.
Clau. Pues dessa fuerte partamos,
y en mi remedio dispone.
Fabr. Luego al punto subo al monte
y le hablo.
Claudia. Ay Furio.
Fabr. Vamos.

¶ Vanse.

¶ Salen Curieno y Milena y Montañeses.

Milena. Estos seran tus hechos,
tus hazañas Curieno y tus vitorias
que los illustres pechos
no buscã famas ni pretẽdẽ glorias
con las temeridades,
como tu por mi mal te persuades.
Que dura immortal flecha,
me dexaste el alma atraueſſada
con la fiera sospecha,
de tu prision cumplida y esperada,
y con tantos enojos,
que fueron rios de llorar mis ojos.
Al fin preso estuuiste,
al fin tus hijos y muger dexaste
tu gente aborreciste,
y al cielo con milagros obligaste,

y para que tu gente,
me diese muerte culpaste innocẽte.
Curi. Plega al cielo Milena,
que si otra causa me lleuo ni pudo
que siempre eterna pena,
de su carne mi espiritu desnudo
sienta del duro infierno,
y sepultado este en oluido eterno
veame el enemigo,
en su poder, vendido por la mano
de mi mayor amigo,
y estando atado mateme vn villano,
y para que concluya,
yo viua y muera en la desgracia tuia.
No fuera conocido,
a no ser por mi boca confessado
que viendome encendido,
de hauer a dos Romanos derribado
al vno dixe a vozes,
mal el valor de vn Español conoces,
y al fin estoy contigo,
por el valor de aq̃l gentil Romano
agradecido amigo,
alça essos ojos dame aquessa mano,
hagamos amistades,
no digan q̃ hazes tu temeridades.
Claudia El alma al fin no pudo,
negarte estos abraços q̃ preuengo
si temo tiemblo, o dudo
estremos sõ del grãde amor q̃ tẽgo,
vesme aqui ya rendida,
eres al fin de aquestos ojos vida.

¶ Entra Alarico.

Alarico. Vn soldado Romano,
pregunto por ti corriendo a priesa
el monte como el llano,
agora nuestro exercito atrauiessa
de ninguno ofendido.
Curie Furio deue de ser q̃ a sucedido

¶ Entra Fabricio.

Fabri. O famoso Curieno,
o inuẽcible Español cõ mas victoria,
que el mismo Aleides lleno,
y aũẽta al fin delas romanas glorias
que del oluido libre,
tu fama estiẽdes desde Esla al Tibre
Luego que te partiste
delos braços de Furio aquiẽ la vida
que alli te dio le diste,
sedio al rostro mas de alguna herida
diziendo que eras ydo
para ser de los Consules creydo.
Mas estando en las fiestas
salio vna voz de q̃ eres tu Curieno,
y todas descompuestas
el vno, y otro de contento lleno
vinieron a buscarte,
codiciosos de dar la muerte a Marte
y como no te hallaron,
en el cuytado Furio por ti herido
su furia executaron,
quedãdo agora preso, y oprimido
en vna carcel fuerte,
por horas aguarda amarga muerte
el tiempo señor mide,
Clau. pide tu amparo, y yo le pido
y la razon lo pide,
baxe al cãpo tu exercito esparcido,
y a quien te dio la vida
paga la deuda y amistad deuida,
que como tan furioso
agora baxes contu fuerte gente
el Consul imbidioso,
haziendo la defensa conuiniente,
hara dichoso nuestro mal successo:
Curie. Con graue sentimiento

cau

casi los ojos a llorar mouidos,
es encarecimiento
nueuo y de nueuas penas mis sentidos,
y que jamas se ha visto,
tal cuchillo y nueuas lagrimas resisto
por mi Furio en su cara
herido por su mano, por mi preso,
y que su prenda cara
lastime el coraçon este succesſo,
ni el cielo lo permita,
ni el alma noble q̃ este pecho habita
yo hare que Furio viua,
yo le dare la vida que me ha dado,
y essa bella cautiua
no diga q̃ su dueño le ha quitado,
que fuera desuario
quererme yo tambien quitar el mio,
vamos vente conmigo,
y estad apunto capitanes luego
que en librar este amigo
me va la vida y honra.
Alari. Al cielo ruego
que salgas desta injuria.
Mile. O Furio para mi no Furio Furia.
¶ Vanse y salen Andro. y Domicio.
Andr. No viene aquessa muger.
Dom. Ya viene señor Andronio.
And. Mas deue de ser demonio
que muger no deue ser.
Partiose agora a Leon
el Consul Lelio y querria
ver si en su ausencia podria
gozar de aquella ocasion
que en effecto agora quedo
hecho absoluto señor,
mas que puedo o ciego amor
pues que vencerte no puedo,
que al fin el Consul partido
partio con velocidad
que dizen que en la ciudad
cierto motin se trato
pero Claudia viene alli.
¶ Entra Claudia.
Clau. Que es señor lo que me mãdas.
And. Mi Claudia sino te ablandas
mandame que muera aqui.
Claud. Es esso lo que querias.
Andr. Espera escucha el succesſo,
Furio esta preso y no preso
para viuir muchos dias,
que oy ha de morir aqui
sino le das libertad,
con dalle a mi voluntad
lo que pretendes de mi,
escoge lo que te agrada
por que yo te lo dare
libre, si a mi gusto se
que estas ya determinada
que respondes. Cla. Que mejor
sufrira Furio la muerte
que ver traer dessa suerte
su honra vida, y honor,
y mira lo que yo estimo
creer del esta nobleza
que a su muerte y mi flaqueza.
Con esfuerço de hombre animo
por que yo podre matarme
al punto que Furio muera
y con el a donde quiera
que fuere el alma gozarme.
Dom. Esso es ya resolucion,
y cansarte lo contrario.
Andr. Ya es Domicio necessario
sacarle de la prision
con buena guarda, y segura,

y traele aqui que yo espero
que en viendo el cuchillo fiero
aya en los dos mas blandura.
Dom. Yo parto.
Andr. Parte veamos
aquesta animosa Tigre
como sufre que peligre.
Claud. Determinados estamos
ya entre los dos se a tratado
de que qualquiera que muera
al otro el spiritu espera
para viuir descansado.
Andr. No vees que esto es pertinacia.
Clau. Mas la tuya que se esfuerça
a hazer violenta fuerça
a la voluntad que es gracia.
Andr. Sufrirasver diuidir
al cuchillo su garganta
y ver correr sangre tanta
podra la tuya sufrir.
Clau. Por la gente no te quito
con estas manos la vida.
Andr. A fiera serpe nacida
en las montañas de Egypto.
¶ Entra Domicio y Furio atados las manos.
Dom. Aqui tienes señor al traydor Furio.
Fur. Di que Furio no mas, que traydor mientes,
mal puedes tu injuriarme.
Dom. No te injurio.
Andr. Sera esta vez por mil estrañas gentes
exemplo tu maldad y tu castigo.
Fu. Y mi sangre de algunas innocentes.
Andr. A todos el cielo por vengança obligo
pues por soborno vil, siendo Rey mano
de la carcel echaste al enemigo.
Furio. Estas heridas que mi rostro en vano
de sangre cubrē la verdad supieron
dadas por vna valerosa mano:
y mil soldados que seguirme vierō
al enemigo de vno en otro risco,
y q̄ traydor jamas me conocieron,
y el campo todo sabe si me arrisco.
quanto importa aqui estas, o Claudia hermosa.
Andr. Aqui tienes tu fiero basilisco.
Claud. Estoy mi Furio con razon quexosa
de la fortuna que me dexa viua,
quedando lastimada, y embidiosa,
pero luego tu alma sea partida
por que tras ti caminara sin falta
la de tu triste y misera cautiua,
aquesto solo por llorar me falta
de aquel tu grande amor por quien aora
tu sangre roxa el verde campo esmalta,
Furi No te lastimes de mi mal señora
ni te duela mi muerte, aun que el dexarte
con lagrimas de sangre el alma llora,
yo soy el mismo Furio q̄ te quiere,
y el mismo que jamas podra olvidarte,
el cuerpo solamente es el que muere
que el alma es inmortal y en ella viues
cōtenta de que al fin la tuya espere:
Mira q̄ mientras viuas no te prives
de

de aquesta gran lealtad aunque te maten
pues con mi sangre la palabra escriues,
y por mas que los Consules te traten
de lo que mas me cuesta vida, y honra
crean que vn risco de la mar combaten.

Claudia. Primero que consienta tu deshonra
veras sembrada por la tierra dura
las luzes de que el cielo firme se honra,
y desde ellas veras medir la altura,
y el bello sol dar, dar luz a nuestro Polo
en el silencio de la noche obscura,
y estocõfirme aqueste abraço solo.

Furio. Pagasme bien pues en mi sangre triste
el oro puro de la fe acrysolo.

Andr. Agora Furio lloras, tu no fuyste
el que a Roma le diste tantas palmas.

Furio. Mal vn contrario fuerte se resiste.

Andron. Agora te desmayas y desalmas,
venga el verdugo acabese cõ esto.

Furio. Al fin no puedes diuidir dos almas.

Dentro. No muera Furio viua. Andr. Que es aqueste.

Dentro. No le mates.

Andro. Ninguno se aperciba
que por vida de Celar.

Dentro. No le mates.

Andro. Pues como esta quereys que a Roma escriua
con esto fortuna me combates.

¶ Entra Fabricio y gente de Curieno.

Fabr. La execucion suspende inclyto Consul
de la sentencia que le das a Furio
en tanto que estos dos embaxadores
del famoso Curieno ayas oydo.

Andron. Pues Motañeses que quereys aora
hablad, que para hablar os doy licencia.

Embax. Nuestro gran capitan Curieno fuerte
Romano Consul esta tarde supo
que a vn soldado que en guarda le dexaste,
le quieres dar la muerte injustamente,
porque se entiende que le abrio la puerta
mouido de interes, y de codicia,
y ansi te imbia con los dos que somos,
los mejores vassallos y soldados
a darte vn desengaño de su parte
que della te assegura que ha rompido,
hiriẽdo a Furio, carcel, y prisiones,
y que es muy loca presumcion te aduierte
dezir que vn hombre tan desnudo y solo
le pueda dar el interes que dizes

y anſi te imbia aqueſte hijo en reheues,
y dozientos eſclauos por la vida
de Furio a quien le quieres dar la muerte.

Andro. A que eſtraña arrogancia de hombre brauo
que ya vencido vencedor ſe juzga
eſſe es el hijo. Embax. Aqueſte q̃ muy preſto
eſpera ver ſu madre entre ſus braços,
y entre ſus plantas el Romano cuello,
los doziẽtes eſclauos, ſon de todos
la gẽte mas granada y mas luzida,
entre los quales viene vn ſacerdote
que ſe podra vender por muchas vidas
ſi teneys a los dioſes reuerencia.

Andr. Baſta yo acepto el niño, y los eſclauos
a tite entrego aqueſte niño Lepido

Embax. Vamos a ver a los amigos.

Todos. Vamos.

¶ Vanſe.

And. Lleua Domicio aqueſſos Monteñeſes
a deſcanſar pues ya Furio eſta libre.

Emba. Guarde el cielo tu vida illuſtre Conſul.

Andronio. Lleua Lepido el niño a la trinchea,
y ponle alli de cien ſoldados la guarda.

Fur. Suplicote gran Conſul que primero
me oyas vna palabra y ſi es poſible
quedeſe el niño y Lepido ſe viya,
que entre tanto podra juntarſe la guarda,
y apercebirle la priſion y carcel.

And. Ve tu Domico y bueluete a qui luego.

Lepi. Yo voy apercebir los cien ſoldados,
y que ſe fortifiquen las trincheas.

¶ Vaſe.

Furi. Eſtamos ſolos And. Si ſolos eſtamos.

Furi. Conſul famoſo dime que darias,
a quien te dieſſe a Claudia.

Andr. O ſanto cielo,
no tengo vida yo que no le dieſſe
ni triumpho ni laurel que no oluidaſſe,
pero porque lo dizes.

Furi. Porque quiero
darte yo miſmo a Claudia.

Andr. A Claudia. Furio. Digo
que quien por vn amigo ofrece vn hijo,
por vn hijo merece vida y alma.
Dame eſſe niño viuo q̃ yo pueda
embiarle a Curieno, y doyte a Claudia,
q̃ en paz la gozes, y tu eſclaua ſea

Andro. No el hijo deſte barbaro, los mios
te diera en eſte punto, el niño es tuyo,
paſſa aqui Claudia porque ya eres mia.

Claudia. Que es lo que dizes Furio,
Furio ingrato.

Furio.

Fur. Claudia que pues por el la muer
te quise
señal es que te quise mas que al alma,
y que en mas que a la vida te tenia.
Andr. Passa aqui Claudia. Claudia.
Furio.
Furi. Que me quieres
del Consul eres ya, ya no eres mia.
Clau. Como que por vn barbaro me
dexes
como que me desprecies por vn
barbaro
aqueste es el amor que me tenias,
essas son las promessas y las lagri-
mas,
tu eres Romano, tu mas eres hom-
bre
pues viue el cielo que el muchacho
infame
al momento le deshaga entre mis
braços.
Curienl. Tengase que por el sol
que de mi no estoy ageno,
que soy hijo de Curieno
vn montañes Español.
¶ Entra Domicio.
Domici. Ya queda Atanagildo, y
Alarico,
alojados señor y muy contentos
de que me ayas admitido tus pro-
positos.
And. A buen tiempo has llegado
Claudia es mia
que Furio me ha dado quando
menos,
en trueque deste niño de Curieno.
que parece leon recien nacido
tira con ella sin hablar palabra.
Domici. Passa aqui perra que te arri-
mas anda
camina que hare que me conozcas.
Claud. Furio, Furio eres hombre.
Furio. Si lo fuera,
no sufriera que assi te maltrataran,
piedra soy por los dioses ya soy
piedras
¶ Lleuanla.
And. Furio ya yo me voy mira si quie-
res
alguna cosa de mi hazienda y casa.
Furio. Fuera de lo que lleuas nada quie-
ro.
Fabri. Ya no estauas contento y satis-
fecho,
libre de la prision y con tu Claudia
quien te ha mandado hazer essa
locura.
Furi. Pensar que he de arrojarme en
essa espada,
y acabar con la vida mi desdicha.
Fabrici. Detente Furio amigo. Furio.
Suelta acaba.
Fabricio. Soltarete en dexandome la
espada.
agora estas sin ella vete agora.
Furi. Lleua esse niño mi Fabricio al
monte
y a Curieno le di que como a Iupiter
que yo le imbio a queste Ganimedes
y que me voy a los Egipcios campos
y vos chicote sedme agradecido
que a fe q os escapays y no de mala.
Fabr. Que es esto Furio. Furio. Esso
me preguntas
auer me dado Roma vn Consulado

y ver

y vermie por sus calles en vn carro
lleno de Peregil y yerua buena
coronado de Cardos y espinacas
por Dios que estoy luzido que ga-
llardo
que voy llegando agora al Capi-
tolio,
passe adelante toda aquesta gente,
y desse colacion gastese vn mundo
empeñese mi renta en vino y peras
a fuera a fuera, aparta aparte apar-
ta.

¶ Vase.

Fabri. Ay lastima Como Esta amor
bastardo
açote de los cielos para el mundo,
quiero lleuar el niño que este loco,
sin duda alguna va a precipitarse
quien esto viere amor y te creyere,
tal galardon a su seruicio espere.

IORNADA. III.

¶ Salen Lelio Consul
y Lepido.

LElio. Que dessa suerte a venido
Claudia a ser de Andronio esclaua.
Lep. Quien menos lo imaginaua
su dueño tirano ha sido
en aquesta ausencia tuya,
dizen, que veneno dio,
a Furio, y se la tomò,
y bien, o mal ella es suya
aunque dize no lo goze
sino es que la haga fuerça.
Lelio. Con otros medios la tuerça
si sus intentos conoce,
y vera lo que padece
por ser del tambien amada
porque vna muger rogada
se rinde aquien aborrece
que diesse a Furio veneno,
y la cautiua rob. se
y que aqui a mis ojos passe
de vana arrogancia lleno,
que este en mi ausencia se atreua
a darme a queste disgusto,
y que triumphe a queste es justo
de alma, y vida que me lleua
que este, este tan victorioso
de que nos venciesse assi
a Furio a Claudia a mi,
y yo muerto y imbidioso,
sufrire que este villano
goze a Claudia desta suerte,
o hare que intente su muerte
todo este campo Romano,
aora bien no se destruya
por la infamia de vn villano
vn exercito Romano
con mi opinion y la suya,
donde las armas no valen,
y esta el amor de por medio
son los ardides remedio,
si de buen ingenio salen
llamame Lepido a Mario,
el sacerdote de Apolo
solo a Mario Lep. a Mario solo.
Lep. Solo a Mario es necessario.

¶ Vase.

Rayo violenta que en la quarta
esfera
nacido fuiste para suerte mia,
y abrasas en alegre y claro dia,
de mis años la verde Primauera.
Sin quemar la corteza por defuera,
buelues el coraçon ceniza fria

que

que mas el alma que viuir podria
dexas el cuerpo que morir pudiera,
si tienes ray o hermoso por costumbre,
herir el fuerte y no el humilde pecho,
tu curso natural tuerce conmigo
mas yo deuo de ser el que a tu lumbre,
qual ciega mariposa doy el pecho,
y en tu mismo regalo me consumo.

¶Entra Mario Sacerdote.

Mar. Aqui estoy a tu seruicio
Consul que mandas.
Lel. Amigo,
oy me importa hazer contigo
a Apolo vn gran sacrificio,
apartemonos aqui
Mario en tu edad sabio y cuerdo
esta que el campo se pierda
todo Mario estriba en ti
la esperança del senado
la consular opinion
de Roma la posesion
y hasta vn mismo soldado
oy consiste en tu cabeça
oy sobre tus hombres carga.
Mar Hazerme arenga tan larga
es alargar mi flaqueza,
dime Cosul de que suerte
esse remedio a de ser
que si fuere menester
desde oy me offrezco a la muerte
Roma Consul y senado,
y exercito estriua en mi
quando dioses merecí,
ser dueño de tal peccado,
en que Apolo soberano
te destruyeron mis canas,
que tantas fuerças Romanas
rindas a vn flaco Romano.
Lelio. No te afligas Mario amigo
hasta que la causa entiendas.
Mario. Y qual es.
Lelio. Que hazer pretendas
vna grandeza conmigo
Mari. Yo grandeza.
Lel. Vna amistad
grande quanto puede ser.
Mari. Mide mi flaco poder,
y pesa tu voluntad,
tu gusto hare yo prometo.
Lel. Mario Andronio, y yo queremos
vna muger Mar. O que estremos
Consul de tan poco efecto
vna muger quereys bien
ya lo entiendo,
Lelio. Y era esclaua
de Furio vn soldado.
Mario. Acaba.
Lelio. Y yo la amaua tan bien
agora de amor ardiendo
de embidia y celosa rabia
viendo que el Consul me agrauia,
o por ventura no viendo,
pienso amotinar la gente,
y hazerla toda juntar
aunque pienso que a de estar,
diuidida y diferente
de suerte que vnos a otros
todos Romanos, y amigos,
y estando los enemigos
para romper con nosotros,
nos auemos de matar
en estos campos lecheses,
a donde los Montañeses,

nos

nos vengan a despojar,
y es hazer a Roma agrauio,
y a todo el senado ofensa
en no haziendonos defensa
buen Mario tu pecho sabio.
Mario. Yo señor pues como puedo.
Leli. Con publicar Mario solo.
vn oraculo de Apolo
que diga Mar. confuso quedo.
Leli. Que Apolo te ha dicho a ti,
y mandado publicar,
que para pacificar.
el campo Andronio y a mi
hagan sacrificio luego,
de Claudia de Furio esclaua
como Efigenia que estaua
por honra del campo Griego,
quedandola desta suerte
la muerte contento quedo
que nadie la goze y puedo,
Mar. viuir con su muerte,
di que Apolo te rebela
que muera Claudia en sus aras,
y si esto al campo declaras,
y hazes verdad mi cautela
Andronio y yo paz tendremos,
honra el senado y honor.
Mar. Digo que es justo señor,
que el bien publico busquemos
sin duda te lo rebela
para dezirmelo a mi
Apolo, rebuelue en ti,
porque tan santa cautela
de perder a Claudia que ama
dexandola desta suerte,
es de vn pecho noble y fuerte.
Lel. No en valde sabio te llama.
Mar. Si en abes de varios nombres,
y en diuersos animales
ha hecho milagros tales
por que no lo hara en los hombres
Leli. Viue Cesar que es assi,
y que procuro con esso
tener prospero successo.
Mar. dexame Consul a mi,
y vete en paz.
Leli. Bien haras,
en que se publique luego
abrasete amor mal fuego,
y aquien te siruiere mas
voyme donde no nos vean
por do el successo presuman,
o amor tus llamas consuman,
quantos te aman y desean.

¶ Vase.

Mari. O por quan varios caminos,
que los hombres no lo saben
dioses mostrays lo que caben,
en esos pechos diuinos
de que suerte la opinion,
de Roma y sacro Senado,
y todo vn campo formado
buscaua su perdicion,
y de que suerte vna vida,
quita que tantas murieran,
que estos rios ya corrieran
Romana sangre vertida,
aora bien pues tanto importa
comencemos a emprendello,
que Roma alçara su cuello
si aquesta infame se corta,
o Romanos valientes, o Romanos
a quien los dioses quieren bien de modo
que os libran de la muerte con sus manos

oygan.

oyganme vuestros Cõsules y todo
el exercito de vna y otra parte,
q̃ a vuestro biẽ mis vozes acomodo
o vosotros que agora days a Marte
diuinos sacrificios oloroſos,
que con Belona su muger reparte,
quemad de Arabia y de Sabaa preciosos,
Encienso y Mirrha y Balsamo al gran padre
de Orfeo y Amfiõ dioses lichoſos,
que aunque es verdad que a Fur. y Mar. quadre
como señores desta diciplina,
en q̃ seruirs a Roma vuestra madre
al sacro Apolo y su deidad diuina
deueys a este biẽ q̃ agora os haze.
Incienso Altar y victima continua
mirad que grande mal se engendra y nace
para q̃ todos os perdays Romanos,
y vuestra misma Furia os despedace
de que Lelio, y Andromo mas humanos
que a Consules tan altos era justo
mi han cenido Laurel su frente y manos:
adoran vna esclaua con tal gusto
que quieren diuidiros y apartaros
barbaro, inhũano pensamiẽto injusto
y en guerras mas crueles acabaros,
q̃ en la rebelion de Silla os vistes,
y en otra grã Pharsalia sepultaros
veed a q̃ intẽto de la patria fuystes
por tantos años por el mundo dãdo,
en braços del dolor suspiros tristes
al fin le viene todo remediando,
con que dize el oraculo que muera,
quien causa el mal que os viene amenazando
muera esta esclaua q̃ la paz altera,
de Roma y de sus hijos a Romanos
muera Claudia no viua.

¶ Sale Furio solo.

Furia. Claudia espera
te hã dicho ati los dioses soberanos
que muera Claudia. Mario. Si.
Furio. Como si el cielo
esta mil leguas destos montes llanos
que tenga vn Dios que tiene en Delpho, y Delo
tantos honrados Pajes y laçayos
vn Sacerdote cara de mochuelo,
embia excelso Iupiter mil rayos
q̃ abrazẽ desde el vno al otro Polo,
quãtos Cõsules ay y Papagayos.
Mar. Romanos no escuchays que dize Apolo,
que muera Claudia.
Furio. Calla puto viejo.
Mario. Vete de ay loco. Furio Bolo birlo bolo,
a que gentiles barbas de conejo
para dezir q̃ con los dioses habla,
y q̃ es muy de su camara y cõsejo.
Mar. Apolo al fin vuestro remedio en tabla,
yo lo escuche de su diuino labio
Fur. Pues darele yo a el cõ vna tabla,
y ati si hablas co mi propio agrauio
q̃ no ay piedra mas dura ni peñada.

¶ Sale Lelio y Andromo.

Audromi. Que es lo que dize Sacerdote sabio.
Furio. Dize vna necedad muy bien fundada

tu di-

ta dize que eres Tigre y Claudia oueja,
y yo borrica en campo azul pintada.

And. Vete de ay loco. Mario Apolo os aconseja
si quereys escusar las desenciones,
q̃ vna esclaua tan vil les apareja
que sus tripodas sarras y carbones,
matera a Claudia en holocausto acepto.

Leli. Danos a Claudia luego en que te pones.

Fur. Apolo dixo aquesso, o que discreto
deue de ser Apolo por mi vida.

Leli. Quieres que perdamos el respecto.

Andr. Sosegaos que yo propio su homicida
sere, pues gusta dello el santo Apolo,
cuya deidad del mundo es conocida.

Mario. Mereces que del vno al otro Polo
se celebra tu fama que procura
hazer tu nombre peregrino y solo:

Andr. Vamos y muera Claudia. Leli. Ya segura
el alma yra que Andronio la possea.

Andr. Ay tan estraña suerte, y desuentura
quiẽ a de auer que enla fortuna crea.

¶ Vanse todo.

Fur. Sin duda que esto es traça desta gente
no quiero que enel cielo sol seuea
pues muere Claudia por mi mal presente
en el alma q̃ e viuo bueno quedo
razon sera que ansi de viuir me affrente
que me quereys, ymagines de miedo
de la muerte cruel que me amenaza
no veys que os venço y que matar me puedo,
agradeced que la vengança traça
mi apasionado espiritu que espera
cubrir de sangre la romana plaça,
que yo acabara aqui que yo muriera,
ay Dios si muere Claudia, si ya acaba
Apolo a Claudia matas a Furio, muera:
quiero saber si aquella hermosa esclaua
espera el golpe, o ya passo el tormento
de que mi coraçon temblando estaua.
pues de quien lo sabre, del pensamiento
que el alma negaralo, porque sabe
que luego ha de salir de su apossento:
Pensamiẽto, señor, tu que eres llaue
de todos mis sentidos dime vn poco,
dire lo que en la tierra y cielo cabe
escucha vn poco pues, preg nnt loco,

loco,

loco me llamas tanto que podrias
tocar en lo mas alto que yo toco:
por que, por que la gloria q̃ tenias
despues de auer la vida auenturado
la diste a quien a penas conocias,
no vees que en ley de bueno era
obligado:
dime si es muerta Claudia y esso
dexa,
no pero llegan al altar sagrado,
o quanto el melancolico se alexa
bien media legua estoy del campo
al cielo
qual Dios escucha al que de amor
se quexa.
Estoy por recostarme en este suelo
quiça mi mal engañare durmiẽdo,
y vaya y venga el pensamiento en
buelo,
en tus manos, o sueño me encomiendo.

¶ Echase a dormir, y salen Curieno
y Fabricio.

Cur. A presuro quanto puedo
el campo amigo Fabricio,
ya sin orden y sin miedo:
Fabr. De tu amistad soy indicio.
Cur. La de Filades concedo,
y con auerle excedido
Furio me tiene vencido
a Furio estoy obligado,
porque vn mundo me a entregado
de poco que me a deuido.
Furio. Dar tu hijo llamas poco.
Cur. No fue poco sino mucho,
por que si en las quexas toco
que a su madre aun oy escucho
pudiera tornarme loco,
pero es poca aquesta mia
si a lo que deuo este dia
a Furio y gualar pensaua
en perder la bella esclaua
que era el alma que tenia,
y veese bien el excesso,
en que como dizes va
loco perdido y sin seso.
Fabr. Es lastima qual esta
despues del triste sucesso.
Cur. Bien diras que me a pesado,
y que huuiera auenturado,
no vn hijo mas todos tres,
Fabr. Eres Español Leones.
Cur. Soy vn español honrado
mas dime como podre
desque los haya vencido
y a Claudia libre le de,
dalle tambien el sentido
que con ella le quite,
por que sin esta razon
no cumplo mi obligacion.
Fabr. Dale tu a Claudia no mas
que el sentido le daras,
el alma y el coraçon:
que aquello que Furio tiene
no es locura confirmada,
sino vn furor que le viene
de ver su prenda vsurpada
y que callar le conuiene.
Cur. En fin que si a Claudia cobro
de vna vez dos cosas obro,
y sino llego tan alto
yo se que en las obras falto
lo que en el animo sobro.
Pero quiça la fortuna
nos dara feliz sucesso.
Fabr. Mi desseo la importuna!

Cur. Que Furio perdiste el seso
sin otra causa ninguna,
o Romano generoso,
solamente voy medroso
que no yguala tu amistad
si en esta temeridad
no saliese victorioso.
Marche luego mi pendon,
que a la soberuia de Roma
no es poco açote y blazon
si entre las vinas le toma
este montañes Leon,
por que pienso acometer
para morir o vencer.
Por que el seso que a perdido
Furio en mi poco sentido
es bien que se eche de ver
y no es pequeña locura
poner todo lo que puedo
a peligro y auentura
de que en las manos del miedo
tenga infame sepultura.
Fabr. Si tu acometes no dudes
sino que el campo desnudes
de sus armas y opinion
aun que es bastante ocasion
que de su puesto le mudes
que solo con esto es nuestra
Claudia que es harta vitoria.
Cur. Es para mi como vuestra
por que solo en esta gloria
quisiera fortuna diestra.
Cola. Vn hombre he visto sospecho
debaxo de aquel repecho.
Fab. Sin duda es hombre y Romano.
Cur. No esta si es Romano en vano
ponle el bastón en el pecho.
Alar. Ola aquien digo, quien eres.
Fabr. Passo aguardad.
Cola. No le injurio.
Alar. Quien eres.
Furi. Quien tu quisieres:
Fabr. Furio amigo.
Cur. Quien es Fabr. Furio.
Curie. Furio.
Fabr. El mismo no te alteres,
llega Furio sossegado
que aqui esta el fuerte Curieno.
Fur. O Leon de hazañas lleno
en verte el seso he cobrado,
ya estoy del sentido bueno
pues me aqui echado a tus pies.
Cur. Este Furio valeroso
mi lugar mas justo es,
o Romano generoso.
Fur. O inuencible montañes,
Cur. Posible es que tienes seso.
Fur. Que le confiesso
luego que tu rostro vi.
Cur. Esso y mas te deuo a ti
braua amistad.
Fabr. Gran successo.
Fur. Antes yo estoy obligado
de auerle cobrado en verte.
Cur. Por el cielo Furio amado
que no ha de apartar la muerte
este braço que te he dado,
y que si viera presente
padre y madre, y si es decente
dezir hijos y muger,
que no lo estimara en ver
en mas que tu honrada frente.
Pero dexame morir
que de laurel y de roble
pienso azerte la ceñir.
Fur. O montañes fuerte y noble

a quien

a quien Furio ha de seruir.
Nadie me llame Romano
que no estimo el nombre vano
ni estimare el mismo sol,
soy Leones, soy Español,
alma pecho espada y mano:
y por que dixe de espada
quando seso no tenia
me estuuo muy bien quitada.
Fab. Aqui esta Furio la mia
que la tuya esta guardada,
no te den las armas pena
que quantas veces por ti van,
mira esta campaña llena
a voz del gran capitan
que la gouierna y ordena,
a cobrar a Claudia vamos,
ya morir. Fur. En esso estamos
por Claudia vamos con miedo
C pues yo solo basto y puedo.
ur. Bien dizes los dos bastamos,
y dizes lo bien assi
que tambien a mi me nombras
quando te nombras a ti.
Fur. Por los dioses que me asombras
Curieno vamos de aqui
que esta Claudia en el poder
de vn Consul, y puede ser
que con regalo o porfia
que se le tienda algun dia,
que es en effecto muger.
Curie. Esse miedo me prouoca
por que dizes comunmente
que la mas cuerda es mas loca,
mas esto con muchas miente
toca y marche el campo. Fur. toca
¶ Vanse, y salen al sacrificio.
Mar. Claudia aqueſta es voluntad
de los dioses que no es mia.
Clau. Este consul es el dia
que conozco su piedad,
tu mueres por consolarme
quando es en vano el consuelo,
que mas que al alçarme al cielo
te agradezco el acabarme,
y con razon le agradezco
muerte que acaba vna vida
tan esclaua y perseguida
y que en effeto aborrezco,
que despues que me vendio
Furio a su proprio enemigo
por aquel barbaro amigo
que mas que a lalma estimo,
ni tengo mal que esperar
ni tengo bien que perder,
ni otra muerte que temer
ni otra vida que aguardar,
vesme aqui tendido el cuello
quitadme luego la vida,
Andr. Alla me lleuas asida
alma y vida en vn cabello
ay Domicio como tengo
ojos, si padre miralla
como vengo a ver matalla
y a libertalla no vengo,
Apolo fiero cruel
mandaras matarme a mi.
Domi. Si el dolor te vence assi
procura vencerle a el
que no es aqueste lugar
para hazer sentimiento.
Andro. No hay Domi. entendimiento
que aqueſto pueda lleuar,
veo mi alma a la muerte,
y mi enemigo vengado,
todo el campo alborotado,

y lo mas flaco mas fuerte
no hallo alguna esperança
en vengança de mi ofensa.
Domi. En conseruar tu honra piensa
que el tiempo hara la vengança
quanto, y mas que has de mirar
que esta muger te aborrete.
Mar. Ya Consules me parece
que se descubre el altar.
Dom. Aunque tu gusto se tuerça,
que hagas aqueste es justo.
Por quien nunca te dio gusto
ni rogada ni por fuerça,
mira bien que es tiempo aqueste
en que muestres ser Romano,
Mario apercibe la mano
y el fuego, y ara se apreste
que ya corren la cortina.
Mar. O rubio y delphico Apolo
inuentor, y nico, y solo
de musica, y disciplina
he aqui la esclaua que mandas
por oraculo famoso:
que sosiegue el codicioso
pueblo diuidido en bandas
humilde la presentamos.
Domi. Y esta sangre te ofrecemos
si has de hazer essos estremos
del sacrificio nos vamos.
Mario. Humiliate Claudia al suelo
que ya apercibo el cuchillo.
Clau. Ya Mario al suelo me humillo
para leuantar me al cielo
Furio esta sangre vertida
por ti mas que por Apolo
yo la consagro ati solo
como a dueño de mi vida,
y pues ya tu engaño se,
y quien eres me declaras,
mas que tu altar y tus aras
manchen tu alma, y tu fee:
pero que estoy alargando
mi vida o Mario haz tu officio.
Mar. Ya el cuchillo al sacrificio
voy Consules aplicando,
vendarle quiero los ojos.
Andro. Ya se cubre todo el cielo,
y mi alma y todo el suelo
lleno de penas y enojos,
o sol que te pones ya
haz que yo te pueda ver
donde vas amanecer,
o lleua mi alma alla.
Mar. Ya los ojos le cubri
reciba Apolo el seruicio
si huuiere en el sacrificio
falta en vosotros, o en mi.
¶ Dentro arma arma arma.
Andro. Romanos gran descuydo hemos tenido
perdido es nuestro exercito Romanos
sospēde Mario el sacrificio en tāto
que vamos a poner remedio en esto
para matar la victima que importa
que mejor vencemos si ella muere.
Andro. El que es Romano siga aquella dspada
y aqueste braço que defiende a Roma,
y el que no fuere llame se couarde.
¶ Vase.
Mario. Ve Lelio a remediar lo que se ofrece
que aqui te aguardo Lel. pues aqui me aguarda

que

que dando nos Apolo esta victoria
mejor ofrecere mes esta victima.
¶ Vase.
Mario. Bien puedes Claudia alçarte
de la tierra,
que aun no es llegado de tu muer-
te el dia,
Claud. O como dizen bien que a los
couardes
sigue la muerte y delos fuertes huye
si yo estimara aquella vida triste
yo te aseguro Mario que muriera
mas como la aborrezco y tengo en
nada,
a mi pesar, y a mi despecho dura.
¶ Entra Curieno, y Furio, y
Fabricio.
Furio. Entra que aqui me dizen que
esta Claudia,
o no quede lugar que no se busque.
Fabr. No estaua yo engañado que esta
es Claudia.
Furio. Claudia del alma mia Clau-
dia. Furio ingrato
osas mirarme Furio como tiempo
es este
de auerigüar en ojos considera,
que aunq va nos agora victoriosos
en vn punto se tuerça la fortuna,
dame essos braços.
Claudia. Doyte los por fuerça,
y dente la victoria, Apolo, y
Marte,
que es lo que agora importa, que
tras esto
me has de pagar la sinrazõ passada.
Curi. Claudia yo soy Curieno el que
aborreces.
tenme por tuyo que en el cielo es-
pero
en que ha de llegar tienpo en que
conozcas
quien es el montañes.
Claud. Yo soy tu esclaua.
Furio. Y di Claudia es verdad que te
matauan.
Claud. Ya tuue a la garganta el hier-
ro injusto,
y la venda enlos ojos. Curieno. Bra-
uo caso,
y quien es esse viejo. Claudia. El
sacerdote
a quiẽ tocaua darme assi la muerte.
Fur. Este traydor pues muera.
Fabr. Passo tente.
Curie. Si no es mas de por esso espera
dexame
a que con este tronco lo visite,
hare del sacerdote sacrificio.
Fabri. Passo que enojareys al dios
Apolo,
y al cielo que esta vez os fauorece,
mas vamos a poner a Claudia en
cobro
pues los contrarios van ya de ven-
cida.
Fur. Vamos Curieno. Curie. Vamos
Furio amigo.
Furi. Dame Claudia essa mano. Clau.
Claudia es tuya.
¶ Vanse, y quedase solo Mario.
Mar. A Consules mal nacidos
y en vano de Roma honrados
laureles mal empleados
y peor agradecidos,
a cobardes que el valor

de Roma con deshonor
suyo y vuestro escurecistes,
y tantas hazañas distes
al triumpho del ciego amor,
o maldita infame esclaua
por quien oy sera verguença
del mundo quien mas te amaua
oy por ti España comença
a ser libre y Roma acaba,
oy la rebelde nacion
Barras Castillo y Leon
quedara tan atreuida
quanto Roma escurecida
contra su buena opinion.

¶ Dentro ruido de batallas.

¶ Lelio con la espada en la mano.

Lel. A nunca visto succesſo
a cielo mudable y vario.
Mario. Ya estamos Consul en esſo
ay Mario. Mario. Que es esſo
Leli. Ay Mario.
ay Mario que pierdo el seso
el Montañes atreuido
con vn esquadron vencido
mill vezes por nuestras manos
diez mil soldados Romanos
a contrastado y rendido,
y oluidados de la gloria
que por vna y otra hittoria
el mundo con vozes canta
huyen con infamia tanta
que le entregan la victoria.
Mar. A Consul quanto mejor
fuera auer considerado
vuestro ciego y vano error
que por esto es Dios vendado
esta furia aqueste amor
gentil cuenta a Roma diste
del cargo que le pediste
ya viejo soy y aunque viejo,
ya no quiero dar consejo
que tarde por el veniste,
Curieno llega hasta aqui
con Furio esse mal Romano;
y amenaçandome a mi,
tomo a Claudia de la mano,
y van a buscarte a ti,
al fin parten a buscarte,
y al que tambien tiene parte,
como en maldad en poder
vengança deue de ser,
sin duda del fiero Marte,
vosotros teneys el pago
testigos los Dioses hago
que por Roma a morir voy,
y pues solo vn hijo soy
con la vida satisfago. Vase.
Leli. Confiesſo auer merecido,
la grande sonra que aguardo
de auer a Roma vendido
soy su hijo mas bastardo
como Biuora nacido
yo le rasgue las entrañas
despues de auer mil hazañas,
consagrado a su valor
a mi patria suy traydor
exemplo a tierras estrañas,
o amor que la fama impides
si con los Reyes te mides,
y a tu carro me has de atar
dame si quiera lugar
entre Alexandro, y Alcides.

¶ Suena ruydo de guerra Sale Andromo herido.

Andro. Ya no sirue resistencia
ni os aprouecha Romanos

mi espada, ni mi presencia
que algun Dios de la indemencia
os llena atadas las manos
adonde vays esparcidos
acobardados y heridos,
con palos como animales
de vn saluaje y de otros tales,
con cueros de buey vestidos
que vn Romano sea tan loco
que siendo Romano y bueno
aun que ya es bueno reboco
no traygo si quiera vn poco
de infusion y de veneno.
Andr. Quien es este que esta aqui.
Leli. El Consul Lelio que fuy,
y ya esclauo a mi desprecio.
And. A cielo y que bien lo has hecho.
Leli. Y yo que dire de ti.
And. Diras que a Roma he vendido,
y yo dire que la culpa
de mi traycion has tenido
Leli. Si esta tienes por disculpa
engañado has sido
ya es tarde para quexarte.
Andro. Yo muero sin culpa alguna,
o vil Claudia por amarte
pero dime que se ha hecho.
Leli. A buen tiempo lo preguntas
lleno de dudas el pecho.
Andr. No me ponen todas juntas
Lelio amigo en tanto estrecho
no me diras donde esta
porque si quiera la vea
muerto, o espirando ya.
Lelio. Si tu alma esso desea
en la otra vida fera
porque este barbaro fuerte
para mas daño hazerte
la llena agora de aqui.
Andr. Que al fin desdichado fuy
en la vida y en la muerte
agora diran mas bien.
que con y gual poderio
todos triumphan de mi bien,
no solo del cuerpo mio
pero del alma tambien,
posible es que no la veo,
y que con este desseo,
el alma se me despida.
Leli. Si esta amistad se diuide
es mi delito mas feo
porque si este muere aqui
muere en efecto con honra
y si a Roma que ofendi
bueluo con tanta deshonra
que dira el mundo de mi,
di desdichado Romano
traes a caso algun veneno.
Andro. En esta derecha mano
vn anillo traygo lleno
de vna ponçoña inhumano
si te toca el coraçon
a la primera razon,
veras el alma en los labios.
Leli. Esta acaben mis agrauios
y bueluan por mi opinion
dame la sortija Andr. Toma.
Lel. Iuntos es bien desta suerte,
que mi agrauio y rabia coma
porque de entrambos la muerte
satisfaga en parte a Roma.
Den. Victoria victoria. Lel. A cielo
en que dudo, en que recelo
ya la victoria publican
quan mal las manos se aplican
ya Andronio cayo en el suelo

agora tiemblo y me tardo
siendo cosa tan notoria
que si en morir me acobardo
doblo mi pena y su gloria
que assi obscurecer aguardo
hecho es ya, mi fin es cierto.

¶ Entran Curieno, y Furio y Clau. y Fabricio.

Fabr. A qui dizque esta encubierto
Andromo.
Furi. Y aun Lelio esta
el vno muriendo ya,
y el otro del todo muerto.
Andr. Tan malo estaua de ver
si el vno y otro subia
de aquesse braço el poder
morir de verme podria
que no, no de verme vencer
ya Claudia estaras contenta.
Claud. Agora me satisfago
de aquella passada affrenta.
Curi. Di si quieres otro estrago
y otra vengança sangrienta
que a Italia tambien yre,
y a tus pies humillare,
la cerviz de Roma altiua.
Clau. Mejor es que Roma viua
que tengo en Furio mi fe.
Furi. Que piensas que soy Romano
Español soy y esto afirmo
con esta espada en la mano.
Cur. Pues de hoy mas me confirmo
por Romano y por tu hermano
assi que Español seras,
y yo Romano, Furio. Esso mas
faltaua que te deuiesse.
Andr. Ola que alboroto es esse
pues Fabricio donde vas
Fabri. Son capitan los soldados
del Romano ya vencido
segun dizen mas honrados.
Fur. Pues a que efecto han venido?
Fab. Todos vienen desarmados
que solo quieren hablarte.
Curie. Pues sepamos la ocasion.

¶ Entran algunos soldados Romanos desarmados.

Solda. Fuerte inuencible Marte
hijo del mismo Leon
que tiene en los cielos parte
todo este campo vencido
y yo en su nombre te pido,
que cesse el furioso estrago
si basta de sangre el lago
que vees a tus pies vertido
que el partido que quisieres
y aquello que tu pidieres,
se te quiere conceder
que piadoso podras ser
mas famoso de lo que eres,
y tu Furio que en efecto
eres Romano pedimos
nos saques de tanto aprieto
si alguna vez te seruimos
reuelados de secreto
que a tu muerte dimos vozes
y con las armas ferozes
contra el Consul opusimos
la vida que te ofrecimos
los braços que desconoces.
Curi. Ya deueys de auer salido
como es Curieno Romano
pues esso me aueys pedido.
Furi. Y Furio Español que en vano
por Romano aueys tenido.
Curie. Que sereys libres es cierto,

mas auemos de hazer
yo y vosotros vn concierto.
Solda. Que concierto puede ser
que no le este bien a vn muerto,
Curie. Haz señor lo que te agrada
que con las armas, y espada
padres hijos y muger
todos os podreys boluer
a la ciudad conquistada,
con tal que a Furio, y Fabricio
por Lelio y Andronio muertos
deys el Consular officio
y hechos estos conciertos
os hare tal beneficio:
mas si consules no son
hasta el postrer centurion
no ha de quedar hombre a vida.
Solda. Esso es razon que lo pida
señor la misma razon
que ellos son tales Soldados
que merecen ser honrados,
con mas justas dignidades
y de nuestras voluntades
de muy atras estimados,
y yo en voz del campo todo
doy el consular officio
y todos del mismo modo.
Todos. Consules Furio Fabricio.
Furi. Basta illustre fuerte Godo
que en todo quieres vencerme
y aun que de tu cortesia
es honra vencido verme
quiero esta vez con la mia
aun que vencido atreuerme
Yes que pues rendido estaua
Leon y a Roma sugeto
y que Parias le pagaua
con presidio y con prefecto
que la regia y guardaua
libre desde oy quedara
que ni en el presidio abra
ni consul pues desde aqui.
oy Furio, y Fabricio a ti,
como consul te la da,
y asi quiero que partamos,
al a ciudad donde entremos
y por su Rey te juremos,
y tambien a donde entramos
el Consulado acetemos
assi que Rey te elegido,
si tu a mi consul Curieno, A sido
hecho de Español en esso,
que me has vencido confiesso
Fur. Yo soy Curieno el vencido
y por que casarme ordeno,
con Claudia de gloria lleno
haz que venga tu Milena
porque no abra cosa buena
sin Milena y sin Curieno
y tambien que sera justo,
que de tu coronacion
reciban tus hijos gusto.
Cur. Doblaras la obligacion,
si le quitas el disgusto
que ella quedaua enojada
porque hize tal jornada.
Furi. Vera su engaño, y yo presto
si he dado gusto Andro. Y con esto
da fin la Amistad Pagada.

LAVS DEO.

COME.

LA COMEDIA del Molino.

¶ Los que hablan en ella son los siguientes.

El Principe Aristipo. El Rey su padre. El Conde Prospero. Valerio y Rufino caualleros. Alberto Leridano viejo. Melampo. Vn desposado. Celia Duquesa. Theodora su dama. Madama Princesa. Laura hija de Leridano. Tres soldados. Vn Paje.

IORNADA PRIMERA.

¶ Salen Valerio, y el Príncipe.

VAler. Mejor viua vuestra alteza
que en esso acertado ha.
Princ. Valerio dexame ya,
no me quiebras la cabeça.
Viue el cielo que es el Conde
preferido a mi valor.
Valer. Yo se de Celia señor
que a tu valor corresponde.
Engañado te han los celos
que de prospero fabricas.
Prin. Tarde medicina aplicas
aquien han muerto los cielos.
No hay remedio que me quadre.
Valeri. Perdido estas desa suerte
oye.
Princip. Darele la muerte
por vida del Rey mi padre.
Vale. Si el Conde Prospero fuera
el que la Duquesa amara
a que efecto te engañara
ni tanto fauor te hiziera.
Que ella esta en su libertad
para amar y aborrecer.
Prin. En condicion de muger
afirmas la voluntad.
Muestrame por que la quiera
buen rostro y agradecido
mas es el Conde querido
con este amor verdadero.
Es discreta y agradece
de vn Principe el mucho amor
estimando mi valor
si alguna vez se le ofrece.
Pero dale el alma grata
al traydor Conde en secreto
que es el halcon en efecto
que nuestra garça nos mata.
Dias ha que lo pense
mas no lo crey del todo
por no agraviar de algun modo
mi calidad y su fe.
Mas ya que la vi rendida
dalle ella propia vn papel
que a su fe la llamo fiel,
y a mi calidad fingida,
yo creo lo que temi,
y creo lo que ha de ser.
Vale. Y que pretendes hazer.
Princ. Hablalle Valerio aqui.
Valer. Hasle embiado a llamar.

Prin. No tardara de venir.
Vale. Y que le piensas dezir.
Prin. Lo que pudiere escuchar
y lo que mi celo pida.
Valer. Y sera en resolucion.
Prin. Que dexe la pretension,
o le quitare la vida.
Valer. Riguroso mal
Prin. Terrible.
Celia. Me tiene intratable.
Vale. Enfermo estas.
Prin. Incurable.
Valer. Fiero dolor.
Prin. Insufrible.
Val. Mucho pierdes de tu Punto
en pedir al conde celos.
Prin. Yo los tuue pedirelos
al Conde y al mundo junto.
Vale. Yo le hablare.
Prin. No quiero.
Valerio. Por que.
Prin. Porque me es forçoso,
que mal se cura vnceloso
con remedios de tercero.
Quiero que ella enfermedad
ella se busque el remedio.
Vale. Por mas q̃ me ponga en medio
crece tu enojo.
Princ. Es verdad.
Sale el Cõde Prospero cõ dos criados.
Conde. Mirad que estey s auisados,
y no os apartareys de mi.
Cria. 1. Quando en el seruirte a ti
hemos sido descuydados.
Conde. Si a caso estoy en aprieto
hazed como hidalgos.
Cria. 2. Llega,
que si en tu ofensa se ciega
no ha de auer ley ni respecto.
Cond. De vn paje he sido auisado
que aqui te viniese a hablar
Prin. Y en este mismo lugar
Conde te espero enojado,
Conde. Con quien Principe.
Principe. Contigo,
por que ha dias que te hallo
muy traydor para vasallo,
y fingido para amigo.
Conde. Mal informado te tiene
quien te ha dicho mal de mi,
y esso no nace de ti
mas del que a tu lado viene,
Y viue el cielo.
Valer. Ya conde
mal me pagas dessa suerte
disculpare y defendere.
Conde Defenderme quando
adonde.
Principe. Basta no mas.
Conde Si el lugar
donde aora me has traydo
es donde yo te he ofendido
el me puede disculpar,
digan estas altas rejas
estas piedras y paredes
si por sus quiebras o redes
entraron jamas mis quexas,
Diga celia si en mi vida
puse en ella el pensamiento,
y el mismo viento, si el viento
vio mi esperança perdida.
Diga vn hombre si jamas
hablar me ha visto con ella.
Prin. Pues no lo negara ella
si fuera el tormento mas.
Que qui enya sea confessado,

por

por escrito y por papel
mas se precia de fiel,
que quien su fe le ha negado
Prospero yo estoy celoso,
con razon,o sin razon
tu tienes obligacion
de procurar mi reposo.
Pierda yo aquesta sospecha
o tu perderas la vida.

Con. Essa sera bien perdida
si a tu seruicio aprouecha.
Mandasme que desde aqui
no la hable ni la vea.

Prin. Mas firme quiero sea
asegurarme de ti.

Con. Pues dime tu Voluntad

Prin. Conuierte a mi desengaño
Conde que por todo vn año,
te ausentes de la ciudad.
Vete a tu tierra en buena hora
que estas pobre, y sera bien
que dexes la corte aquien
comiença a gastar aora.
Ya has mostrado bien quien eres
a mi padre has obligado,
con hombres acreditado
adorado de mugeres.
Descansa vn año siquiera
cuelga la espada dorada
haze vn arrimo, o cayada,
de alguna caña ligera.
Y con esto si aprouecha,
el poner lo yo a mi cuenta
crecera tu estado y renta
y menguara mi sospecha.

Conde. Si a tenido a solo mi bien
esse consejo me dieras
ya pudiera ser que fueras
obedecido tambien.
Mas como el tiempo procuras
para quererme hazer daño
he conoscido el engaño
con que matas, y asiguras.
Principe con justa ley
tienes poder para honrarme,
mas no para desterrarme
que aun aora no eres Rey
contentate que no vea,
ni hable a Celia jamas,

Princi. Loco y atreuido estas,
y esfuerça que yo lo sea.
No bastaua ser mi gusto
sin que ayaley que lo impida,
y el no quitarte la vida,
por el passado disgusto.
Infame vil mal nacido,
traydor couarde sin ley.

Conde. A no ser hijo de vn Rey
yo te huuiera respondido.
Mas tu afrenta no es afrenta
porque es la misma justicia
aun que tu mucha malicia
tirano te representa.
Que si tu fueras mi ygual
cuerpo acuerpo yo te hiziera,

Prin. Que hizieras.

Conde. Lo que pudiera.

Prin. Que pudieras.

Conde. Mucho mal.

Princi. Y si yo fuera tu ygual
como yo no fuera hombre.

Cond. Muchos tienen este nombre
y son mugeres.

Princ. Ay tal.
Ya estoy por baxar me a ser
quien eres y ser tu ygual,

no

no mas que por ver el mal
que tu me puedes hazer
Con. Prueua.
Princi. Digo que ya soy
tu ygual y que no soy Rey
y que sugeto a la ley,
como los demas estoy.
Mira aora lo que quieres
responde me mal y bien.
Con. Ya no eres Rey.
Princi. No.
Cond. Pues quien.
Princi. Vn hombre como tu eres.
Cond. Y dizes que soy villano
infame vil y traydor.
Princi. Y que lo dire mejor,
con esta espada en la mano.
Con. Pues en quanto dizes mientes,
Y recibe aqueste guante.
Prin. Aura maldad semejante.
Criado. 2. Muera aparta
no lo intentes.
Princ. Con las espadas desnudas
estays delante de mi
Cria. 2. Veras si passas de aqui
que tienen puntas agudas.
Princi Como al principe.
Criad. Esso no
que tu propio has confessado,
que eres nuestro ygual
Vale. Tu has dado
la ocasion.
Princi. Paguelo yo.
¶ Vase el Conde, y sus criados.
Embayna Valerio amigo
que algun dia aquesta espada
y aun luego veras manchada
de sangre de mi enemigo
A traydor Conde villano,
a mal Conde.
Vale. Aquesta afrenta,
esta señor a tu cuenta
muera el Conde.
Prin. A falsa mano:
Viue Dios que en este muro
estoy por quebrar la espada.
¶ Salen: Celia Duquesa, y Theodora su dama.
Duque. Baxo Teodora turbada,
que el sol me parece obscuro.
Valer. La Duquesa te ha sentido
pues que sale de la huerta.
Prin. Como el que sueña, y despierta
tengo Valerio el sentido.
Duque. Principe que espada es esta
que rigor que cuchilladas
no estan auerlas mostradas
paredes de dama honesta.
No es aqueste buen indicio
si esperauan mis paredes
con vuestras muchas mercedes
ser vn eterno edificio.
Las piedras acuchillays.
Prin. No es muro que sufre yedras
y assi acuchillo las piedras
por ver si en ellas estays.
Que a mi graue pesadumbre
soys de padernal tan fiero,
que aun es menester azero
para hazeros saltar lumbre.
A Valerio le dezia
quando en estas piedras daua
que mas dificil entraua
amor donde amor no auia.
Y como el amor me fuerça
ensayo mi libertad

a que

a que en vez de voluntad
me aproueche de la fuerça.
Duq. Segun esso no es amor
el que dizes que teneys.
Prin. Pues como le llamareys.
Duq. Tema locura furor.
Prin. Bien al fuego que me quema
se pueden dar tales nombres.
Duq. Bien digo yo de los hombres
que los mas quieren por tema.
Resiste se vna muger
de vn hombre al primero ruego,
y quanto procura luego
no es amar sino vencer.
Princi. Nunca por sola porfia
de sujetaros Duquesa
he seguido aquesta empresa
ni para llamaros mia.
Sino porque el viuo fuego
que agora me desatina
para seruiros me enclina
y me abrasa loco y ciego.
Este amor no fue elegido
como cosa accidental
aunque a sido tanto el mal
que fuera mejor fingido.
Yo os amo y pluguiera a Dios
que este fuego que me quema
no fuera amor sino tema,
y que vencierades vos.
Que yo os dexara de amar
como en mi mano estuuiera
y mas quando alguno huuiera
como aora en mi lugar.
Duque. Alguno Principe.
Princ. Alguno,
y mas que yo quando menos
que aũ que soy bueno entre buenos,
soy para con vos ninguno.
Duq. Mas quien es.
Prin. Quien es
quien Prospero de fauor
puso en el cielo su amor
y tiene vn Rey a los pies.
Duq. El Conde Prospero.
Princi. El Conde
para que os hazeys de nueuas.
Duquesa. No es negocio para pruebas
pero mi valor responde.
Y alegara de mi parte
que a de ser rayo del cielo
quien fuera de ti en el suelo
me abrase y puede agrauiarte.
Que Leon tan brauo y fiero
que Narciso tan hermoso
que Principe poderoso,
o que galan caualiero.
Anda que es impertinencia
pedirme celos de vn loco.
Prin. Que lo este Celia tan poco
desatina la paciencia.
Dame tu que fuera el
que si doy loca estuuiera
fuera si de mi tuuiera
los celos que tengo del.
Duque. No estaua contigo aqui
el Conde.
Prin. Di quando.
Duque. Agora
Princi. No por Dios.
Duque, Señor.
Princi. Señora
creedme que no le vi.
Que pudo ser que rondase
como suele vuestra huerta
mas no que junto a la puerta
donde

donde yo he estado llegase.
Mi mal aueys conocido
y mis celos alterado
pero vna nueua me han dado
de que vuestro Conde es ydo.
Y assi me dara lugar
mientras dura aquesta ausencia
que descanse la paciencia
tan enseñada a callar.
Duquesa. El Conde es ydo.
Princi. Sin duda.
Duque. Y a donde.
Princi. Vn camino largo.
Duque. Ay.
Princ. El secreto os encargo.
Duq. Hazed cuenta que soy muda.
Mas no lo estaran los ojos
que hablaran pidiendo al cielo
con lagrimas, el consuelo
de su luz y mis enojos.
Y entendeys que boluera.
Prin. Imposible me parece.
Duq. Buena ocasion te es ofrece
para assegurarnos ya.
Segura teneys la gloria
que amor os dara en ausencia.
Prin. Que importa si la presencia
esta fresca en la memoria.
Pero sera flaca herida
la que me puede ofender
que aunque prenda soys muger
que en ausencia presto olvida.
Duquesa. Como os vays.
Prin. Vame la honra
en apartarme de vos.
Duquesa. La honra.
Princesa. Si vive Dios:
Duq. Luego mi casa os deshonra
Prin. Lo que aqui me he detenido
me puede hazer mucho daño.
Duquesa. Por detenerle le engaño
mal Conde, Conde atreuido,
Señor.
Princi. Dexa me.
Duques. Otras vezes
que os fuessedes os rogaua.
Prin. Valerio el caualllo, acaba.
¶ Vanse Valerio, y el Principe.
Duques. Señor.
Teod. Que te desuaneces,
Dexale yr.
Duques. Calla necia
que no sabes lo que passa,
oy se abrasara mi casa
y he de ser otra Lucrecia.
Teodo. Pues que temes.
Duques. Mala suerte
si el cielo no me socorre.
Teodo. Como assi.
Duques. Desde esta torre
he visto agora mi muerte.
Teodo. Tu muerte.
Duques. Mi muerte pues
porque vi al Conde sin duda
toda la espada desnuda
contra el Principe.
Teodo. Y despues.
Duques. Y despues a sus Criados.
Teod. En que han parado.
Duques. Huyeron
que menos mal prometieron
los zelos aueriguados.
¶ Sale el Conde Prospero.
Cond. Celia Celia.
Duques. Ay Dios quien llama.
Con. Vn muerto que viue en verte

que

que si descansa enla muerte,
la misma vida desama.
Duques. Prospero.
Conde. Celia.
Duquesa mi bien
ay atreuimiento ygual
puede ser mayor el mal
quandola muerte me den.
Conde. Por lo que dizes entiendo,
que todo el successo sabes
y es justo que tu te alabes
de lo que yo estoy muriendo.
Duquesa. Que has hecho.
Conde. No pude mas
que fue colera y honor.
Duque. No fue fino poco amor
con que la muerte me das.
Estauas loco.
Conde. Si estaua:
que por ti sufrir deuiera
qualquiera cosa que hiziera:
pues vn Rey no me agrauiaua,
pero nada fue bastante
que para honrados enojos
la misma luz de los ojos
se ciega si esta delante.
Duq. Y ya que a mi me has perdido
como te quieres perder
traydor en venirme a ver
auiendo vn Rey ofendido
A penas se va de aqui
quando te vienes tras el.
Conde. Estoy mas seguro del
aqui a donde le offendi
que en huyr me solicito
pensar en su mal deseo
que nunca se buelue el reo
donde cometio el delicto,
Duquesa. Aqui vienes.
Conde. A morir.
Duq. Piensa en lo que has de hazer
Conde. Que tengo yo que perder
pues que me mandes partir.
Antes el tener perdida
la vida sera mejor.
Duquesa Pierda mi vida traydor
que la lleuas con tu vida.
Huye escapate que aguardas.
Conde. Sola tu vida pudiera
hazer que Prospero huyera
tu eres quien me acouardas.
Y este verme enflaquecer,
y que este temor me assombre
no es temer la muerte vn hombre
mas amar vna muger.
Donde. Me mandan que huya
mientras esta furia passa.
Duq. No ay de vn amigo vna casa!
Cond. Y que mejor que la tuya.
Duq. Serias luego descubierto
que tiene ya los criados
el Principe sobornados
y a manos de alguno muerto.
Y como es aquesta huerta
mas Aldea que ciudad,
y esta en esta soledad
tan guardada y encubierta
Quando entrasses alla dentro
el salir es imposible
y a mi honor es conuenible
quitar esse mal enquentro.
Mejor sera que te vayas
fuera del Reyno vnos dias,
no a tierras tuyas ni mias,
sino a las agenas playas,
Que mi palabra te doy
de

de no ser de otro muger,
y aun que no te buelua a ver
haz cuenta que tuya soy.
Tu lo has querido tu mismo
tu Conde.
Conde. Gentil consuelo
agora me cubre el cielo
quando estoy en el abismo.
Essas lagrimas por dicha
han de aplacar este fuego.
Duq. No que lo encendera luego
el ayre de mi desdicha.
Mas soy Prospero muger
a quien es dado llorar.
Conde. Yo te quisiera imitar
mas nunca lo supe hazer.
Al fin mandas que me vaya,
y del Reyno no me destierras
quien paz tiene y busca guerras
que bien pierda y que mal aya.
Duq. Este es el postrer remedio,
y que en llegando me escriuan
sera posible que viuas
tanto mar y tierra enmedio.
Cond. Si que al fin me mandas yr,
y quien tal puede mandar
podra sin vida quedar,
y sin el alma viuir.
Duq. Mira que a vn hora y mas
que de la huerta salir.
Conde. Pues di parrome de ti,
y tarda priessa me das.
Que es esto Celia, que es esto
ay alguna nouedad
mi bien ya es mucha crueldad.
Duq. Huye por Dios, huye presto.
Temo que te hallen aqui,
y te maten a mis ojos,
para que en ver tus despojos
me maten sin hierro a mi.
Que como claro se infiere
que el hijo que no ha nacido
muere en el vientre escondido
si a caso la madre muere.
Anssi matando tu vida
quedara el cuerpo deshecho
de la que tengo en mi pecho,
y morran de vna herida.
Vete con Dios que yo espero
librarte con este braço.
Con. Pues dame el postrer abraço.
Duq. Toma el abraço postrero.
Digo postrero desta vez
que despues de la partida
sere tu esposa.
Condes. Esso pida
el alma que es el juez.
Mira que solo te encargo
que si dicha me olvidares
y otro nueuo amor tomares
en este destierro largo.
Como el Principe no sea,
sea qualquier caualiero.
Duquessa. Esso pides.
Con. Esso quiero
anssi yo buelua y te vea.
Duques. Essa palabra te doy,
y esta cadena.
Conde. Este anillo
te doy pues.
Duques. Con recebillo
soy tu esposa y vida soy.
Conde. A Dios.
Duques. Vete por detras
destte cercado.
Teodora. A Dios Conde.

Cond. Teodora a Dios voyas.
Teod. A donde.
Con. Donde no parezca mas.
¶ Vase.
Teod Enternecida me dexas.
Duque. A tiempo mudable y vario
es cobarde y necessario
formar de tu agrauio quexas.
Que triste successo asido
el que mi bien me ha quitado
siempre el mas determinado
llora mas arepentido.
¶ Vanse y salen el Principe y Valerio y Arselo y Galo Soldados.
Princi. En todo voy siguiendo tu consejo
q̃ este Conde Valerio es atreuido,
y assi sera muy cierto que adesora
disimulado bien venga a hablarla,
dõde podra venir a nuestras manos,
y al pago que merece su locura.
Valer. Dado vn pregon que mandas en la corte
que quien te diere, preso al Conde Prospero
le daras otro tanto como el tiene
titulo hazienda, villas y lugares,
por loco se tendra el que no lo diere
pero para saber si a caso escriue,
a Celia y la Duquessa le responde,
es bien que pongas a los muros guardas,
y en todas las que tienes escogidas
de Arselo, y Galo que pretenues tienes
puedes hazer tan justa confiança
como merecen dos soldados tales,
hidalgos belicosos y valientes.
Galo. Por tu valor Valerio valeroso
q̃ siempre a tus hechuras fauoreces
póganos do quisiere nuestro Principe
que ni el pesado sueño de la noche
ni aun otras mil prolixas circunstãcias
diuertirã vn poco nuestros animos.
Arse. Yo creo gran señor del buen desseo
con q̃ en aqueste caso te seruimos
que ha de llegar a colmo tu esperança.
Princi. Mas que esso fio yo del valor vuestro,
y la paga de todo es a mi cargo.
¶ Vanse quedan el Principe, y Valerio.
Que te parece Valerio.
Valer. Que si esto adelante passa
sera de Celia la casa
recogido Monasterio.
Prin. Pues porque a de passar,
Val. Porque lleuo vn presupuesto
que al Conde hallaras muy presto
en quien te puedes vengar.
Prin. Que dizes de la Duquesa.
Val. Que disimula tambien
el querer al Conde bien
que creo que no le pesa.
Prin. Mi padre viene. Vale. Sospecho
que ya tu negocio sabe.
Prin. Que me riña o que me alabe
yo pongo al peligro el pecho.
¶ Salen el Rey y Rufino.
Rey. Que es esto que han pregonado
conque alborotas mi corte.

Prin

Prin. Quando a tu valor importe
aure por ventura errado.
Rey. A mi valor puede ser;
matar a Prospero.
Princi. Escucha
que es mucha la culpa.
Rey. Mucha,
mucha amar a vna muger.
Prin. Quien pudo auerte informado,
que tal maldad te conto.
Rey. Salte alla fuera.
Princi. Esso no
mientras estas enojado.
Rey. Salte alla fuera.
Princ. Paciencia
vreme por no enojarte.
Ruff. Bien hazes en apartarte
agora de su presencia.
Princi. Yreme desesperado
por dar gusto a tu rigor
del mundo.
Ruff. Calla señor
que es padre al fin aunque ayrado.
¶ Vanse el Principe Valerio.
Rey. O moço mal aduertido
loco vano mal mirado
a todos los vicios dado
a ninguna bien recogido.
Con que acuerdo, o que consejos
haze a vn hombre tantos daños
cuyo padre muchos años
me ha seruido moço, y viejo.
Paje. Señor aqui esta vna dama
que quiere hablarte.
Rey. Quien es.
Paje. Podras lo saber despues
muger del Conde se llama.
Rey. del Conde. Paje. Si mi señor
assi lo dize y cubierta
pide para entrar la puerta.
Rey. Sola. Paje. Sola.
Rey. Grande amor.
Rey. Di que entre.
Ruff. Pues no sabras
si lo merece no sea
alguna grosera y fea.
Rey. En gracioso estremo das.
Parecete que muger
del Conde Prospero a caso
a de ser de cada pasa.
Ruff. Yo sigo tu parecer.
¶ Entra la Duquessa.
Duquessa. Aunque aya sido grande atreuimiento
venir excelso Rey a tu presencia.
mas como de muger el sentimẽto
sea parte de justicia y de clemẽcia,
que en tu pecho real el cielo puso:
me dieron para aq̃sto esta licẽcia,
estaras espantado y aun confusso,
de ver que vna muger y no casada
a semejante hazaña se dispuso:
pero sino lo estoy, estoy prendada
a peligro de fama, vida, y honra.
Tu hijo lo estorua de quien soy forçada
pues pretende ver cierta mi deshonra
estoruale señor, remedio mio,
pues la ocasion legitima me hõra:
yo soy hija del Duque Leonadro
viejo y enfermo de seruirte en guerras
al fuego Indiano, y al Flamenco frio,
saben aquesto conquistadas tierras

que tienes oy por el, y tu lo sabes,
aunq de tu memoria lo destierras.
Amor que nunca vino en gruessas naues
con salua ni alboroto, mas secreto,
hasta tomar del coraçon las llaues,
como somos yguales en effecto
a mi y al conde Prospero nos puso
de matrimonio el yugo mas perfecto:
Nunca a pedirme al Duque se dispuso
demiedo que tu hijo como agora,
hizesse la maldad de que le acuso.
Rey. Refrenad essas lagrimas señora,
que para tan honrados ojos bastan,
pues siempre mueue la muger que llora
embalde perlas tã hermosas gastã,
si ya no piensan que es de piedra el pecho,
y como tal le rinden y contrastan,
quãto alo de la justicia satisfecho
estoy del conde cierto, y de mi hijo
creo loque encubris y yo sospecho,
yd norabuena que el dolor prolixo
q̃ agora os atormenta y apassiona
sera muy presto gloria y regozijo:
yo guardare del Cõde la persona
de la manera que la propria mia.
Duquessa. Guarde el cielo essa Real corona
que en essa fe como es razon cõfia
aq̃sta hechura de vn leal vassallo,
que te siruio señor quando podia.
¶ Vase la Duquessa.
Ruff. Gentil talle.
Rey. Gentil y de mirallo
me pretendi guardar.
Ruff. Dichoso el Conde
pues solamente tiene de gozallo.
Rey. No ay palmo desde aquesta tierra adonde
el contra puesto mar del Occidente
la cabeça del sol baña y asconde
que no aya andado y visto variamente,
pero jamas Rufino amigo he visto
tan bellos ojos, boca, ceja y frente.
Ruff. A te agradado?
Rey. Tanto que resisto
a toda fuerça el daño.
Rufi. Pues que aguardas.
Rey. Mi Reyno te dare si la conquisto.
Ruff. Tan presto tanto amor.
Rey. Ya me acobardas
tyrano amor, en ver que no han podido
romper el fuego, y coraçon la guardas
como a ruynada torre me has batido,
al fin la barbacana me has ganado
viejo en cabello fuy moço en sentido,
no en balde estaua el Principe prendado
disculpa tiene de su mal Rufino
pues esta tan zeloso, y agraviado.
Ruff. En que rayo del cielo embuelto vino
esse fuego de amor q̃ ya te abrasa.
Rey. O fue su hechizo, o fue mi desatino

sin

si es amor vn espiritu que passa
por los ojos al alma, y la sugeta
como por chrystal el sol traspassa.
todo lo altera amor, y lo quieta.
Ruff. Busca remedio, dexate de enigmas
si es hechizo el amor, rayo, o saeta
si a tal empresa el coraçon animas,
qual ocasion di siendo Rey te altera.
Rey. Poco el valor de la Duquessa estimas.
Si el Principe mi hijo que pudiera
con gentileza y años juveniles,
obligar la que al Conde aborreciera,
es desechado entre personas viles
vn pobre viejo como yo que presta.
Ruff. Vlysses era astuto, y fuerte Achiles
no impidas Rey tu voluntad dispuesta,
y haz buscar al Conde, y dale muerte,
pues ella tu ventura en esso puesta,
y auiendo le hallado, desta suerte
teniendo preso al Conde por libralle
se rendira la fortaleza fuerte:
Rey. Bien dizes, yo pretendo hazer buscalle
que por su libertad sera la mia,
y al Principe podemes engañalle.
Ruff. De tu valor y de tu ingenio fia.
Rey. En esso solo mi remedio dexo,
vamos que luego que se acabe el dia
en achaque de ver al Duque viejo
qual su largo seruicio merecia
vere de aquestos ojos el espejo.

¶ Vanse, y sale el Conde Prospero como labrador.

Cond. Fortuna jamas cansada
de mudar la humana vida
que dando no diste nada
porque es tu gloria fingida,
y tu firmeza prestada.
Donde por estos desiertos
guias mis passos inciertos
tan cerca ya de perdidos,
que lleuo por los oydos
ya los pensamientos muertos.
Muerto voy, por que el traydor
que me va siguiendo es fuerte
y viuo por el temor
de la vida y de la muerte
que no se qual es mayor.
La muerte no la desseo
porque no goze quien creo
ques la vida que he perdido,
ni la vida porque ha sido
el peligro en que me veo.
Mas la muerte ha de vencer,
que segun fere buscado
de tanta fuerça y poder,
no ay desierto ni poblado
donde me pueda esconder.
Huyendo de mi linage
sin caualllo ni sin page,
vengo y quiero que se queden
por ver si asconder me pueden
este bosque, y este trage.
Que lexos de la ciudad
se yo que me van buscando,
y con mas seguridad

aqui viuire llorando
mi ausencia, y mi soledad.
Desde esta orilla del rio
si del bosque me desuio
mis ojos contemplaran
donde los tuyos estan
Celia hermosa cielo mio.
Desde aqui si quiera el viento
me traera nueuas de ti,
y podra mi pensamiento
yr al lugar que perdi
con mas facil mouimiento.
Aqui sobre esta cayda
el alma triste y cansada,
quiero descansar si el peso
del pesar en ella impreso
sufrira sin ser quebrada.
Sed cayada fuerte palma,
pero prouemos los dos
a tener en vna calma
cuerpo y alma, el cuerpo vos,
y yo mientras viuo el alma.

¶ Salen como del Molino, Laura hija del Molinero tras Melampo moço del Molino, tirandole saluado.

LAura. Aguradame burlador
Melan. Si me alcanças.
¶ Vase.
Laura. Alcançarte?
fuera licito a mi honor,
que segun leyes de amor
ventaja pudiera darte.
Porque venciera a Atalanta,
y a la Amazona que espanta
pues por los trigos corria,
y en las espigas ponia
de vna en otra la planta?
Que haze aquel labrador
sobre la cayda echado,
o la que digo señor
que lleno esta de cuydado,
y que falto de color.
Sin duda al molino vino
de algun pueblo conuezino,
y yo no le he visto entrar
mas quiero le despertar
desta vez me determino.

¶ Echale vn puñado de harina, o saluado.

Cond. Que me ahogo santo cielo
socorro, y ayuda fauor.
Laura. No tengays desso recelo
despertad buen labrador
baxad los ojos al suelo.
Con. Y soys vos quien me a burlado?
Laur. Sacudios el saluado
y vereys quien os burlo.
Con. Si essa mano me tiro
saluo estoy de mi cuydado.
Laur. En saluado os ahogays
cochino deueys de ser.
Cond. Mejor direys en plazer
quel mucho que en veros days
a todos puede exceder,
que atanto bien es estrecho
el aposento del pecho.
Laura. Sacudios el saluado.
Con. Conuieneme estar manchado
de la mano que le ha hecho.
Laura. Sacudios.
Con. Bien estoy
que yo se que desta suerte
mas desconocido voy.
Laura. De quien.
Con. De la misma muerte

pues ya de la vida soy.
Que esta señal conoscida
es vuestra que es de la vida
que me aueys dado con veros.
Laur. Mas señal de molineros.
Con. Soys lo vos.
Laura. Y aqui nacida.
Con. Soys hija del dueño?
Laura. No,
el dueño es mas ancho y largo,
empero soy hija yo
del que los tiene a su cargo
y por vn año arriendo.
El dueño es dueño de brio,
son del Duque Leonadio,
y de Celia la Duquessa
desde el bosque hasta la presa.
Cond. Son del mismo dueño mio
que buen dueño y que diuino
no enbalde el alma me inclina
a seguir este camino.
Laur. A verme bueluo la harina
que mandas para el molino.
Conde. Esperad.
Laura. Que me quereys.
Con. Que vna razon me escucheys
pues me tirastes saluado.
Laur. Si hare si aueys despertado
del cuydado que teneys.
Cond. Grande yerro huuiera sido
aunque vna noche de enojos
ha de dormir el sentido
auiendo ya el sol salido
que salio con vuestros ojos.
Despierto estoy, y contento
de que vna noche que os cuento
soñaua que me ahogaua
en vn mar que naue gaua
donde toda el agua es viento.
Y que quando despierte
al fauor de vuestra mano
puerto prospero tome.
Lau. Mucho hablays de cortesano.
Cond. Nunca en ella puse el pie.
Vuestro padre tiene aqui
alguien que le sirua.
Laura. Si.
Cond. Quantos.
Laura. Dos moços tenia.
pero fuesse el otro dia
el vno a casarse.
Conde. Assi.
Lau. Y por mi mal.
Cond. De que suerte.
Lau. Porque por dalle mi vida
gusto de darme la muerte
el mas firme amor se oluida
no ay cosa en el mundo fuerte.
Cond. Pensastes casar con el.
Lau. Penselo.
Cond. Ay suerte cruel
moça ha auido en mi lugar
con quien me pense casar.
Lau. No ay esperança fiel.
Pues quedo por ella.
Cond. No
sino que otro mayoral
mas rico me la quito.
Lau. Y esse llamays mucho mal
si pura fuerça os dexo,
ay de quien sufre sin ella.
Cond. Por Dios molinera bella
que yo no le lloraria.
Laur. Ya no estoy como solia
como esso el tiempo atropella:
Y ame alegro, tano y canto

ya no lloro ni estoy triste,
ni de memorias me espanto
que mal el daño resiste
la pura fuerça del llanto.
No me viste qual retozo
con el amo, y otro moço
tirandoles el saluado
aunque lo busco prestado
doy muestras de risa y gozo.
Cond. Mucho sabe vna muger
por mas liuiana que sea
en materia de querer.
Laura. Que dizes.
Cond. Que no eres fea,
y que has de hazerme vn plazer.
Laura. En que.
Cond. En dezirme tu nombre.
La. Todo el nombre y sobre nombre
se encierra en Laura no mas.
Cond. Firme nombre.
Laura. Y que jamas
hallo verdadero vn hombre.
Cond. Yo se que si me quisieras
el mas verdadero hallaras,
y porque hablemos de veras,
y sepas que en almas claras
ay palabras verdaderas.
En lugar del que se fue
a tu padre seruire,
y te dare el alma a ti.
Laur. De los dos te doy vn si
por galardon de tu fe.
Si a mi padre seruir quieres
yo hare que te de el partido
que tu mismo le pidieres.
Cond. Esso perdon, otro pido.
Laura. Burlas
Gond. Bueno.
Lau. De adonde eres.
Con. De aqui soy de Belmirar
aunque ya solo soy tuyo.
Lau Conozco bien el lugar.
Cond. Conoceran lo que es suyo
los que me quieren matar.
Laur. Pues quien te busca.
Cond. Essos ojos
me buscan el coraçon
y conozco que es razon
que los que me dan enojos
señora tus ojos son.
Laur. Digo que me mueue a risa,
Cond. Huyo de dalle ocasion
a quien anda en mi pesquisa
porque ya el alma me auisa
que me miran a traycion.
Laura. Hablas conmigo
Cond. Pues no.
Laur. Aora bien quiero lleuarte
como te llamas.
Cond. Quien yo
del Martes tengo harta parte
que sus desdichas me dio.
Lau Pues que llamas te Martin,
Cond. El mismo nombre.
Laur. Y en fin
quieres seruir.
Conde. Y tan fiel
como Iacob por Raquel
sino se me muda al fin.
Laur. No estoy de creerte vn dedo
pero ven que ya de amor
es mensajero este miedo.
Cond. De mi bien diras mejor
si en este molino quedo.
¶ Vase Laura.
Ay locura mas notable

permi-

permite cielo que hable
en tal punto al molinero,
que me acoja donde espero
vida y puerto saludable.
Que aqui la harina y vestido
se yo que me han de tener
de tal manera ascondido,
que pueda hablar y ver
a los que me han perseguido.
Y a Celia vere tambien
quando las cosas esten
en punto menos mortal
que sin ella todo es mal
y con ella todo es bien.

IORNADA. II.

¶ Salen Melampo moço del molino, y otro molinero despesado.

DEsp. Ques, es posible q̃ a llegado
a tanto estremo con el.
Melam. Digo que pierde por el
el sentido enamorado.
Desp. Tan presto puso en oluido
lo que me quiso.
Melam. Es muger
sabe amar y aborrecer.
Des, Bastante causa ha tenido.
Que en effecto a su pesar
con Dalisa me case
y aquesta ocasion le fue
para poderme oluidar
Ella amo desesperada
no deuo ponelle culpa.
Melam. Bien le basta la disculpa
de ser por otra oluidada
Mas conmigo no la tiene
pues con tu ausencia deuia
agradecer la fe mia
y no a quien se la mantiene.
Que dos años la he querido
aborrecido por ti
y era bien quererme a mi
y no a vn hombre de oy venido.
Pero al fin su ingratitud
temiendola mas agora
ha venido a que le adora
acosta de mi salud.
Des. Quanto ha q̃ esta enel molino.
Mel. Poco mas aura de vn mes
que puso en casa los pies
y a darme la muerte vino.
Desp. Como se llama.
Melam. Martin.
Des. De donde es.
Melam. De Belmirar
Des. Buen talle.
Mela. El que basta a dar
a mi vida amargo fin.
El que pudiera dar zelos
no digo entre labradores
pero entre aquellos señores
que compiten con los cielos
Debaxo de aquel sayal
es vn hombre tambien hecho
que algunas vezes sospecho
que es persona principal
Buen rostro, gran cortesia
gran musico de vihuela
pues dança como en escuela
todo para embidia mia.
Tira la barra vna legua
que no ay señal que no borre
y si alguna yegua corre
parece viento la yegua.
Tiene fuerça como vn toro
ligereza como cabra,

y gracia que no ay palabra
que no parezca de oro.
Quando aquesto considero
yo proprio a Laura disculpo.
Desp. Si el es tal yo no le culpo
que hombre soy y bien le quiero.
Y si por sola la fama
se dexa de hombres querer,
yo disculpo a la muger
que por sus obras le ama.
Ten Melampo sufrimiento
pues te dexa, por quien vale
mas que tu.
Mela. No ay mal que yguale
a embidioso tormento.
Consuelo pudiera ser
que por otra me dexara
donde mas partes hallara
y mas dignas de querer.
Si embidia no me hiziera
tanta guerra en el sentido.
¶ Sale Leridano molinero viejo.
Viejo. Que ya Tamiro es venido.
Des. Leridano es este espera.
No te vayas.
Viejo. O galan
vengays muy en hora buena.
Desp. O nuestamo.
Viejo. Con gran pena
todos los de casa estan.
Que a vn mes que de ti no saben
al fin como hombre casado
tus amos has olvidado
de agradecido te alaben.
Como te va con tu esposa.
Desp. Bien nuestamo a su seruicio.
Vie. Es el holgar buen officio.
Desp. Vn mes es cosa forçosa.
Y no me olvido de vos
que vn costal os he traydo
de azeytuna.
Viejo. Has la cogido.
Desp. Es del dote.
Viejo. Bien par Dios.
Desp. Y otro de buena bellota.
Viejo. Buena tu ventura sea.
haz porque Laura te vea
con sombrero y marquesota.
¶ Sale Laura.
Mela. Ya sale no ay que aguardar
Desp. Laura mia.
Laura. Tente a fuera
Vie. De verte galan se altera.
Desp. No me quieres abraçar.
Lau. Yo abraçar hombres casados?
Viejo. Ea muchacha:
Desp. Que no estoy
mas seguro pues lo soy,
olvida enojos passados.
Que con llaneza te quiero
y dos cantarillas llenas
de arrope y de berengenas
te traygo, y vn queso entero.
¶ Abraçanse.
Laur. Al fin que te he de abraçar
ay mala rabia te de.
Desp. Abraçame que yo se
quando te pude apretar.
¶ Sale el Conde y velos abraçados.
Cond. Esso si bendigaos Dios
dadle la rezien venida.
Mela. Quien bien ama tarde olvida.
Cond. Bien se dira por los dos,
Desp. Es este a caso Martin
el moço nueuo.
Cond. Yo soy.

Desp. Aficionado os estoy.
Cond. Soy bellosso como espin.
Desp. Buen tallazo.
Cond. Razonable,
bien leuanto vn buen costal
quereys tirarme vn real
o alguno que por vos hable.
Dos pies os doy de ventaja
con barra, o piedra.
Desp. No hay vn mes
que a vos os diera yo tres
yano leuanto vna paja.
Cond. Tanto os heys debilitado
en vn mes de casamiento.
Des. Menos valiente me siento
que muda el tomar estado.
Viejo. Aora bien Martin dexemos
las platicas esotras
las tacas estan cargadas.
Conde. Seys en tres muchos tenemos.
Para quien dezis que son.
Viejo. Para Celia la Duquessa.
Con. De yr a la corte me pesa
en esta buena ocasion.
Y tengo mas que hazer
que ponellas en su casa.
Viejo. No mas, hijos ya se passa
hora y tiempo de comer.
Melampo corre a dezir
que tengan la mesa puesta.
Melam. Hazed a Tamiro fiesta.
¶ Vase.
Viejo. Nunca dexeys de gruñir.
Vamos Tamiro que quiero
hablarte de espacio.
Desp. Vamos.
¶ Vanse, quedan el Conde y Laura.
Laur. Que tenemos, como estamos.
Cond. Voyme.
Laur. Espera.
Cond. Desesperado.
Lau. Buelue Martin essos ojos
que son la luz de los mios.
Con. Mejor dixeras dos rios,
que han de llorar mis enojos.
Laura. Sin causa te has enojado.
Con. Dios sabe la que he tenido
pues a vn hombre que has querido
entre tus braços he hallado.
Ya vengo a experimentar
aunque es con tan caro auiso
que lo que vn tiempo te quiso
tarde se viene a oluidar.
Laur. Dexa mi bien de quexarte
desse fingido fauor
que solo a sido su amor
ensayo para adorarte.
Piensas tu que le abrace
de mi propria voluntad.
Cond. Quien forço tu libertad.
Laura. Mi padre.
Cond. Tu padre fue.
Lau. No vees que me lo mando.
Con. Tu pudieras escusallo
al fin quisiste abraçallo
no importa paguelo yo.
Siempre quereys las mugeres
aquien os dexa y desprecia.
Laur. No soy tan blanda aunque necia
Con. Yo se bien Laura quien eres.
Que sin duda que te asio
con montera y sayo menu.
Laur. Por essas cosas me muero
deuo de ser niña yo
Mas me agrada tu capote
lleno de harina y saluado

que

que su sayo agironado
de damasco, y chamelote.
Pegame toda essa harina
en aqueste pecho, y braços,
mi alma con dos abraços.
Cond. Gracia tienes peregrina.
¶ Abraçanse.
A Celia si aquesto vieras
a que risa te incitara.
Laure. Aun no me bueluesla cara
luego enojas te de veras.
Cond. Estoy muy suzio y trocado
otro dia me veras
mas limpio y me abraçaras
si a caso vengo enfadado.
Laure. Segun yo tengo ventura
en amar quien me aborrezca
quien duda que me acontezca
otra mayor desuentura.
Quien duda que me suceda
lo que temo y adeuino,
pues ya tiene en mi molino
fortuna puesta su rueda.
Casate ingrato en buen ora
que aun que es malo para mi,
ya de vna vez aprendi
lo que he de llorar agora.
Ya viuda de dos maridos
soy primero que casada.
Cond. O molinera pesada
para moler los sentidos.
Si ya me dexases yr
a ver a Celia mi bien,
pero cesse mi desden
porque me dexe partir.
Es mi Laura no aya mas,
no llores cessen enojos
no falte el sol en tus ojos
con cuya luz me la das.
Mira que estoy de partida
no te quedes enojada.
Laur. Mi bien en lo que te agrada
esta mi muerte, o mi vida.
No me digas mas de vn hombre
de quien la muerte desseo,
que huyo desque lo veo
y blasfemo de su nombre.
Como no muele el Molino
con el agua que passo
assi el amor que oluido
no buelue al mismo camino.
Tuya soy, ya soy mas diestra
pues ame a quien oluidasse
para que quando te amasse,
fuesse en amarte maestra.
Cond. Mi Laura todo lo creo
vete porque estoy de prissa
pues ya de mi fe te auisa
la fuerça de mi desseo.
Dime que te he de traer
de la Corte.
Laura. Que te vas?
Con. Bien vees que no puedo mas
y que luego he de boluer.
Voy a llenar esta harina
a casa de la Duquessa.
Laur. Nunca de mandarte cessa
mi padre.
Cond. Bien adeuina.
Si de mi seruicio piensa
que has de ser el galardon.
Laur. A me dado el coraçon
que te vas para mi offensa.
Cond. Como?
Laur. Que alguna muger
te lleua con tanta prissa.

Cond.

Cond. Bien el coraçon te auisa
que la voy mi vida a ver.
Que la Duquesa me lleua
a quien essa harina lleuo.
Lau. Y que milagro tan nueuo
Martin que el alma te mueua.
Dizenme que es muy hermosa
haz tu si bien me desseas
de suerte que no la veas.
Conde no me faltaua otra cosa.
Voyme que estan ya cargados
los tres machos y el rocin.
Laura. Pues no la mires Martin,
lleua los ojos vendados.
Conde. Bien ciegos de harina van
aun que todo es menester
que no me han de conocer
ciertos hombres que alla estan.
Que te trahere.
Laur. En duda estoy
trahème vn polido botin.
Cond. A Dios Laura.
Laur. A Dios Martin.
Cond. Mi Celia que a verte voy.
¶ Vase y salen el Principe, y Valerio.
Princip. El Conde en fin Valerio no parece,
y este es de todos el mejor engaño
pues la ocasion, y el tiempo me le offrece,
para aliuio y remedio de mi daño.
Valerio. Puesto que amor las almas enloquece,
y tiene con la muerte desengaño.
es entre gente sabia y preferida.
a sus mayores gustos honra y vida.
Es Prospero discreto como sabes,
y creeme que a puesto en saluo el pecho,
por tierra en postas, y por agua en naues,
y es buscalle intêtallo fin prouecho
y ansi es mejor que con industria acabes
lo que no pueden fuerças ni derecho,
y en ver que has admitido mi consejo
te juzgo en pocos años cuerdo, y viejo.
Venga el Conde fingido, y por la puerta
de Celia passe, con sus guardas preso,
que si aquesta prision tiene por cierta
no ay duda que de pena pierda el seso,
y como a vezes el rigor concierta
lo mas dificultoso de vn successo,
finge matarle, que si bien le quiere
por velle libre hara quãto pidiere.
Y por ventura q̃ es muger podria
(viendole muerto, pues creera su muerte)
trocar por esperança tan baldia
la possession de amarte y de quererte.
Prin. Bien aya aquel que sus secretos fia
del hombre sabio pues que acerba suerte,
y estrellas riguroſa, mudar sabe
con la experiencia y sciencia que en el cabe.

Es

Es tiempo ya que aquel balcon de enfrente
reciba luz con sus diuinos ojos,
como las rojas luzes del Oriente
del claro sol con sus cabellos roxos.
Valer. Parecerme que si.
Princ. Llama essa gente
con el cõde fingido y sus despojos
que sus passos y estrepitos ferozes
a la puerta de Celia daran vozes.
Valer. Ya vienen como mandas, porque al punto
los tuue gran señor apercebidos.
Princ. Pues passe cada qual al Conde junto
los cabos destas mechas encendidos.
Vale. Veras del Conde prospero vn trasumpto,
y los soldados todos preuenidos
no menos que de oy entre dos luzes,
de picas, y alabardas, y arcabuzes.
¶ Passan como soldados los que pudieren con vn hombre emboçado.
Solda. 1. Passe adelante el esquadrõ formado,
y tengase gran cuenta con el preso.
Princ. A se hecho muy bien Valerio amado
quedate a ver el fin deste sucesso,
donde esta mi caualio.
Valerio. Queda atado,
en vna cuzma desse bosque espeso.
Solda. 1. A la puerta de Celia nos paremos
que es orden que del Principe trahemos:
¶ Paranse con el preso, y aparescen en la ventana la Duquessa, y su criada.
Theodo. Llega señora, llega por tu vida
veras vn esquadron de gente armada.
Duques. Ya vengo del temor descolorida,
y sobre el coraçon la sangre elada
que gente es esta de crueldad vestida.
Teod. Vn preso lleuan.
Duques. Ay Teodora amada
si es el Conde.
Teod. Que dizes.
Duques. Que sospecho
bien cierto, que es el Conde.
Sold. 2. Bien se ha hecho.
¶ Vanse todos, queda Valerio.
Duques. A señor caualiero.
Valerio. Soy en algo
a vuestra señoria de prouecho.
Duques. Que me esspereys os ruego
si algo valgo
por ser quien soy en vuestro honrado pecho.
Vale. Que me plaze señora.
Duques. Pues ya salgo.
¶ Quitanse de la ventana.
Valer. Basta que tiene el coraçon estrecho
a hablar me baxa y de su pena infierno
q̃ piensa q̃ es el Conde verdadero
¶ Sale la Duquessa, y Teodora.
Duques. Valerio dizes que fue.
Teodo. Valerio me parecio.

Vale-

Valer. Esse fuy señora yo,
y el que en la reja os hable.
Y pues creo que estimays
al Principe mi señor
tanto porque ostiene amor
como porque vos le ameys.
Y que os alcys de bolgur
desso que gusto recibe
nuevas os doy que ya viue
con plazer, y sin pesar.
Duques. De que suerte.
Val. Este que veys
llevar al justo castigo
es el Conde su enemigo
cuyo delicto sabeys.
Este es aquel Conde falso
que os parece verdadero,
aquien presto ver espero
en vn alto cadahalso.
Este es aquel embaydor
que en la corte se alabava
de que os hablava, y tratava
con mas palabras que amor.
Este es aquel que muriendo
dara vida a vuestra honra,
por cuya lengua y deshonra
murio señora viuiendo.
De quien veys que le atropella
fue preso en la propria raya
atado el cauallo a vna haya
y el durmiendo al tronco della.
Y vn pedreñal y vna espada
le quitaron que traya
conque despierto podia
defenderse poco, o nada.
Que es en estremo cobarde,
y assi viene como veys,
donde viuir le vereys
hasta mañana en la tarde.
Ved si otra cosa mandays,
que en este bosque he dexado
al Principe descuydado
de lo que escuchando estays.
Y voy a pedille albricias
del buen successo.
Duques. Es razon,
y que sea el galardon
mayor que tu lo codicias.
Ve Valerio en hora buena
el cielo aumente tu bien.
Valer. Los celos Celia te den
mas gloria que al Conde pena.

Vase.

Duques. Si no me fuera forçoso
disimular mi tormento
hiziera mi pensamiento
algun efecto furioso.
Y fuera que con mis manos
a aqueste vil mensajero
diera la muerte primero,
y despues a los tiranos
Que con vna espada sola
y la furia de mi pecho
hiziera Teodora vn hecho
de verdadera Española.
Que coraçon tengo yo
con que el preso les quitara
aunque el mundo lo estoruara
y estoy por.
Theodo. Aquesso no.
No te bueluas la locura
de esse amor desesperado
a que tanto bien guardado
se pierde por desuentura.
No te acuerdas que en Palacio,
y aun aqui viniendo a verte

dixo

dixo el Rey que posseerte
el Conde con mucho espacio,
tenia.
Duques. Dizes muy bien
escusado es el temor,
el Rey me a cobrado amor,
y aun me desseá tambien.
Yo se que reyno en su pecho,
y que el Conde está seguro.
¶ Entra el Conde detenidole Arselo, y Galo.
Cond. Dexadme entrar que yo juro
que en casa soy de prouecho.
Duques. Que es aquesto.
Arse. Este villano
que se burla con nosotres.
Duq. Y soys las guardas vosotros
desse principe tirano.
Arse. Los dos somos sus criados.
Duq. Pues que teneys que mirar.
Galo. Los que aqui quieren entrar
publicos y arreboçados.
Duques. Esto yo no lo sabia
hasta que hoy me lo dixeron
los que prouaron, y vieron
vuestra grande alcuosia.
Que a saberlo yo hiziera,
que los dos fuerades guardas
con las picas y alabardas
de alguna infame Romera.
Bolued a quien os embia
que os haze cortar las piernas.
Con. Tu señora no gouiernas
esta casa.
Duques. Si que es mia.
Con. Como a qualquiera que viene
con tanta curiosidad
como a puerta de ciudad
le examinan lo que tiene:
Que las manos me han metido
en las alforjas, y el pecho,
el principe que te ha hecho
mientras que no es tu marido.
Duq. No dize mal el villano.
Arse. De le auer examinado
el miente que no a llegado
a su ropa nuestra mano.
Y pues sabes la intencion
conque esta puerta guardemos
no te espantes que tengamos
con todo cuenta y razon.
Que el principe no pretende
enojarte mas honrarte
buscando en aquella parte
quien te deshonra y ofende.
Que es el Conde que podria
con este mismo villano
esemuirte, te de su mano
Con. Mejor direys de la mia.
En esso deue de estar.
Duq. Si esso andays por inquirir
desde luego os podeys yr
que no teneys que buscar.
Galo. Como ansi.
Duq. Porque no ha vn hora
que ha passado por a qui
preso.
Cond. Preso.
Duques. Yo se vi.
Con. El Conde preso señora.
Arse. Vamos de aqui que aguardemos
a pedir albricias desto.
Galo. Dichoso el que se le apuesto
en las manos viuo.
Arse. Vamos.

¶ Vanse

¶ Vanse Arselo, y Galo.

Con. Dixistelo por burlarte
esso de ser preso el Conde
conocistelo.

Duques. Si.

Con. Donde.

Duq. Desta casa y de otra parte.

Con Porque le tengo aficion
medisi fue verdadera,
su prision.

Duques. Si no lo fuera,
fuera burla mi passion,
aora le llevan preso
un esquadron de soldados.

Cond. O van todos enganados,
o tengo perdido el seso.

Duq Yo le vi con estos ojos,
y le he llorado con ellos.

Con. No les deys pues son tan bellos
por tan poca causa enojos.
Que el Conde es buen cauallero,
y sabra boluer por si
estando preso.

Duques. Ay de mi
de su salud desespero.
Y si qual Tigre no he sido
en saliendo de su cueua
quando el caçador le lleua
el hijo rezien nacido.
Es que el Rey y mi aficion
me han dado palabra y fe
que a Prospero gozare
aunque viniesse en prision.

Cond. El os deue de pagar
esse amor y justo officio,
y del vuestro es gran indicio
poneros conmigo a hablar.
Que al fin por tratar del Conde
me aueys tratado en espreso
de que le han llevado preso,
y que vna carcel lo asconde.
Y no despreciar mi traje
lleno de harina, y pobreza.

Duq. Tratar del Conde es riqueza
para mi de gran linaje.

Cond. Es a caso vuestro esposo
que hablays como su muger.

Duq. Es lo el Conde y lo ha de ser
a pesar de vn embidioso.

Con. Quien es.

Duq. El principe y tiene
embidia del Conde y grande
de ver el Conde me mande,
y que el a seruirme viene.

Cond. Quereys que le mate yo
que tengo en casa guardada
de vuestro Conde vna espada.

Duques. Quien o como te la dio.

Cond. Estando yo en mi molino
passo huyendo a pie y cansado
que el cauallo auia dexado
medio muerto enel camino.
Y por vn vestido assi
espada y capa me dio
y aquella noche durmio
conmigo.

Duq. Contigo.

Conde. Si.

Duquesa. Grande es el dolor del miedo.

Con. No tengays tanto por Dios
pues esta hablando con vos
el Conde.

Duquesa. El Conde.

Conde. Si.

Duques. Quedo.

Prospero no te alborotes
eres tu.
Cond. Yo soy mi bien
passo mira que no esten
los Neblis sin capirotes.
Duques. Si yo te abraço y toco
no he de creer que tu eres.
Conde. Abraçame no te alteres
que temes.
Duques. Espera vn poco,
Cond. Que tienes.
Duques. Huyte abraçar
dome imaginacion
que no eres tu.
Cond. Que razon
mi bien te obliga a dudar.
Duques. Es tu rostro este que veo.
Cond. Aunque con mascara vengo
de la harina que tengo
Prospero soy.
Duques. Yo lo creo.
Mi alma se determina
adarte dos mil abraços.
Cond. No aprietes tanto los braços,
que te pegas la harina.
Duques. Que traes que no te aprieto
por mucho que lo procuro.
Cond. Traygo ya el pecho mas duro
que esta cubierto de vn pero.
Duq. Bien has hecho pero dime
quien es el que va en prision.
Cond. Engaños señora son
de esse Rey que nadie estime,
Que por darte pesadumbre
a traçado aqueste enredo.
Duq. Adonde estas.
Cond. Donde puedo
ver desde lexos tu lumbre
Qual otro Leandro estoy
desde el suelo contemplando
la torre que esta alumbrando
el sol cuya cera soy.
Por estar en lo que es tuyo
que al fin estoy en sagrado
tu molino me aguardado
que soy molinero suyo.
El que lo arrienda me tiene
por su moço en este traje.
Duq. Que a rato el amor te abate.
Con. No es buena industria.
Duq. Solene.
Como mi bien has sufrido
trabajo tan ordinario.
Cond. Poderoso fue el contrario
pero el amor le ha vencido.
Y es molinero el amor
que tambien dentro del pecho
vn molino tiene hecho
para moler mi dolor.
La piedra del pensamiento
con el agua de mis ojos
moliendo trigo de enojos,
haze harina de tormento.
De aquella se cueze el pan
del dolor que me sustenta
que quando mas me alimenta
es quando menos me dan.
Y ofreciendo se ocasion
vine a verte y me atreui
porque estaua ya sin ti
sin fuerças el coraçon.
Vn mes ha que no te veo;
y los dias que a durado
treynta mil años a estado
en vn enfermo el desseo.
Pero al fin con la esperança

de verte señora aqui,
y el estar cerca de ti
puso a mi dolor templança.
Has sentido mis trabajos.
Duquessa. Quando es tan justo el tormento
morir presto el sentimiento
es de pensamientos baxos.
He los llorado y sentido
pero ya ligeros son;
pues que tu ausencia y prision
a sido todo fingido.
Mas di que tengo de hazer
yreme contigo agora.
Cond. No por tu vida señora
que sera echarme a perder.
Duques. Pues que hare.
Cond. Dissimular,
y creer que soy el preso:
pues consiste solo en esso
venirte a ver y hablar.
Y aun sera buen engaño
que al Rey fuesses muy sentida
para pedille mi vida
libre de peligro y daño.
Que assi se descuydaran,
y yo mil vezes vendre
donde essos cielos vere,
que tanta gloria me dan.
Duquessa. Es de vn ingenio muy discreto
mi Prospero la invencion,
yo llorare tu prision,
y la reyre de secreto.
Yre al Rey como me aduiertes
a pedir tu libertad,
y dire por la ciudad,
que escuchas que te diuiertes.

¶ El Conde se ha de suspender como que oye ruydo.

Con. Que ruydo es este Teodora.
Teod. Ay de mi señor que viene
el Principe.
Conde. Ya no tiene
otro remedio señora.
Mas no me conocera
pues vos no me conociste.

¶ Entran el principe y Valerio.

Princi. Alegre mis ojos tristes
el sol que me alumbra ya.
No os altereys Celia hermosa
puesto que me aborrescays.
Teod. A mi luiero no os vays
faltaos algo.
Cond. Cierta cosa.
Teod. Pues despachalda y partios.

¶ Vase el conde y buelue a escuchar desde la puerta.

Prin. Guerra piden vuestros ojos
pues me miran con enojos
aunan de llorar los mios.
Por ventura es la ocasion
la prision del Conde.
Duquesa. Y tanto
que si no me acaba el llanto
piedra he buelto el coraçon.
Prin. Pues preso que honor os quita.
Duq. Ver lo que el mundo dira.
Prin. Que assi engañando me esta
a mas colera me incita.
Vale. Di que le quieres matar.
Prin. Y a Celia acierte, o no acierte
al Conde dare la muerte.
Duq. Y yo la sabre vengar.
Prin. Mejor podras estorballa,
con solo hazer mi gusto.

Vale. Llega y quitale el disgusto
sola esta intenta abraçarla.
Prin. Bien te mi vida que estays
muy enojado conmigo,
por que yo soy enemigo
de vn hombre a quien adorays.
Pero dadme aquestos braços
que si me hazeys este bien
yo hare que libre os le den
donde le deys mil abraços.
Duqu. Principe que atreuimiento
es este, suelta.
Valerio. No quieras
que las mugeres mas fieras
tienen tierno el sentimiento.
Prin. Temo Valerio.
Valer. Porfia.
Prin. Ea dadme aquessos braços.
¶ Entra el Conde y ponese en medio.
Cond. Nunca faltan embaraços
que digo señora mia.
Prin. Quien es este.
Duqu. Vn molinero
de casa, que quieres di.
Prin. Que puede quererte a ti.
Con. Mas q̃ a vos pretendo y quiero.
Valer. Que rustico es el villano.
Con. Quando en el macho subia
me vino a la fantasia
mi amo.
Duqu. Quien.
Conde. Leridano,
que me mando que os dixesse
lo que denantes no pude,
porque el molino no mude
si a caso el rio creciesse.
Y es que mandeys reformar
la presa que el agua bate
que el rio al primer combate
se la ha querido lleuar.
Este mas firme y no sea
causa que pierda el molino,
porque al segundo camino,
mas firme que antes la vea.
Y dize que le escriuays
las anegas y la cuenta
del trigo que aca se assienta
porque respuesta tengays.
Que el escriuira tambien
lo que le deuen alla.
Duquessa. El mayordomo no esta
donde essas cuentas le den.
Como me vienen Teodora
con essas cuentas a mi.
Teodo. Este villano es assi
no le conoces señora.
Duquessa. Hermano pues que assi es
que ya en mi casa no ay gente
que os entienda y os contente,
y es la cabeça los pies.
Yo que al fin os he entendido
la respuesta a cargo tomo,
haziendo de mayordomo
el officio no entendido.
Y assi digo que digays
a vuestro amo y mi casero,
que lo que el quisiera quiera
como vos me lo mandays.
Y que no tenga temor
que el rio la presa lleue
por mas que a romper la prueue
su crecimiento y su rigor.
Que tiene buenos cimientos
en la fe de quien la hizo,
y que no sea espantadizo
de tolos sus pensamientos.

Duerma en su cama seguro
que la presa lo estara,
que no es vid que se cayra
marchita de roble duro.
Que yo por fiadora salgo
andad con Dios labrador
y mirad que esse temor
es mas villano que hidalgo.
En lo que toca la cuenta
cada dia escriuira
si ay buena memoria alla
y lo que recibe assienta.
Y con esto andad con Dios.
Cond. Viuas mil años señora.
con quien te habla y mira agora.

¶ Vase.

Prin. El lo dize por los dos.
Discreto el villano anduuo
harto bien lo ha despachdo.
Duque. El mayor gusto me a dado
que en mi vida el alma tuuo.
La gente del Duque siento,
vuestra alteza me perdone.
Prin. Ya Valerio el sol se pone
que are.
Valer. Ten sufrimiento.
Duque. Mandays señor otra cosa.
Prin. Que os vays.
Valer. De que estas couarde
asela el braço.
Princ. Ya es tarde.
Valer. No es muger.
Prin. Es muy hermosa.
Y vna diuina hermosura
obliga a tener respecto.
Valer. Llamas el cobarde effeto
gozo de la coyuntura.
Prin. A qui mal la puede auer
Valer. Poco vales para amor.
Princip. Temo A Celia.
Valer. Anda señor
que basta que sea muger.

¶ Vanse y sale el Rey y Rufino.

Rey. Yo quisiera Rufino no hauer ydo
por no venir tan presto de su casa,
y tener por passar la dulce gloria
ques infierno ya en mi auiendo pasado,
ques gloria ver a Celia, y el infierno
apartarme de tã presto de su vista,
quan poco fue Rufino amigo el tiempo
que estuue contemplando su belleza.
Rufina. El tiempo que estuuiste no fue poco
harto lugar tuuiste de mirall'a,
y aun de poder dezir tu pensamiento.
Rey. Sino estuuiera alli el Duque su padre
aun que en presencia de su padre el Duque
no pudo tanto detener los ojos
que no la hablasse y diesse larga cuenta
de lo que dentro el pecho aposentaua
que los ojos Rufino amigo suelen
ser lenguas del amor quando la lengua
esta atada por miedo, o por el tiempo.

¶ Entra vn paje.

Paje. Vna Dama señor en vna silla
cubierta toda de bayeta negra,
aunque el traje y edad es de viuda
licencia aguarda para entrar a hablarte
si mandas entrara.

Rey. Ay Rufino amigo
el coraçon me dize que esta es Celia,
que me viene a pedir al Conde preso,
por cuya pena viste negro luto
dile a essa dama que entre que bien puede
enriquecer mi alma con su vista,
Rufino amigo mucho quiere al Conde.

Rufino. Estraño sentimiento es el que haze.

Rey. A Cõde venturoso que mereces
tanta lealtad entã hermoso pecho
vn Rey te embidia, y por tu humilde estado
trocara el suyo y venturoso fuera
pues la suma riqueza deste suelo
es la beldad que a Celia ha dado el cielo.

¶ Entra la Duquesa de luto.

Duques. Espejo y clara luz resplandeciente
del antiguo valor de tus aguelos
de quien eres diuino decendiente,
rey a quiẽ dierõ los eternos cielos
el alma mas real y generosa
q̃ cubrieron jamas humanos velos
esta q̃ vees qual sombra lastimosa
a tus pies arrojada es por su daño
del Conde preso la viuda esposa.

Rey. Tu funesto espectaculo es estraño
señora Celia necessario ha sido
tan blancas tocas, y tan negro paño
para vencer vn hõbre ya rendido
a la hermosura vuestra a quien allego
aunque sin luto del dolor vestido,
Y quando no estuuiera yo tã ciego
mi real palabra no bastara tan,
para daros al conde libre luego
si en las necesidades se acrysola
el oro de la fe y aqueste exemplo
os haze mas Romana q̃ Española.
Pedid a mi valor que os labre vn templo,
sereys imagen de su altar diuino,
porque os adoren, como yo os contemplo.

Duques. No embalde vuestro nombre es peregrino
de Polo a Polo y vuestra cortesia
digna de vn pecho, de adoraros digno,
a quien mejor el templo cõuenia,
Que a vn Rey? que de mil lauros adornado,
busca la paz y guerra aborrecia:
preso como ladron, y maltratado
el conde mi marido en este castillo
con guardas tiene el Principe encerrado,
y es lo peor, que su cruel cuchillo
ya dizen que amenaza su garganta
a vos le pido rey, a vos me humillo.

Rey. Las piedras, quantimas hombres quebranta.

Du-

Duquessa vuestro llanto, y mueue a pena
y mas con mas razon quien tiene tanta:
pero dezime vna amistad tã buena,
como seria daros libre al Conde,
y negando mi sangre por la agena
merece galardon?
Duquessa. Por vos responde
el mismo bien que pretendeys hazerme,
el beneficio al premio correspõde.
Rey. A quien tan liberal quiere entenderme
no es necessario declararme tanto:
yo creo que esperays fauorecerme
ve Rufino al castillo, y entretanto
q̃ el Principe no sabe loq̃ intẽto,
aunque a las guardas todas cause espanto
al Conde saca libre y al momento
a mi y a Celia nos de trae.
Rufino. Yo parto
aora se descubre el fingimiento,
de dar contento al Principe me aparto,
solo porque le tengas tu. Vase.
Duquessa. Es tan grande
que ya por los sentidos lo reparto
de oy mas señor tu magestad me mande
como a esclaua que compra en este punto,
pues es razon que con tus hierros ande.
Rey. A y Celia que me tienes ya difunto.
No te llames esclaua, sino Reyna
de vn Rey esclauo, y de su Reyno junto:
para corona tus cabellos peyna,
que en ellos Reyna bien, pues es tan justo
que reyne en Reynos, que en almas reyna.
Duquessa. Dispuesta estoy señor para tu gusto,
si al Conde me das libre.
Rey. En esso dudas.
Duquessa. Mira que das al Principe disgusto.
Rey. Assi Duquessa a mi remedio acudas
como te trae Rufino libre al Cõde.
Duquessa. Hablen me de plazer las piedras mudas
a torre fuerte que mi bien asconde
combatida del agua que te baña,
adõde le hallare dezid me adõde.
¶ Entra Rufino.
Rufino. Ha se visto jamas crueldad tamaña,
ha se visto rigor como el presente
en los Christianos limites de España:
o poderoso Rey quien le cõsiente
al Principe tu hijo essas crueldades,
dignas de Scitas, è inhumana gẽte.
Rey. Rufino que es aquesto.
Rufino. Las maldades
del fiero Domiciano y de Celino,
mas parecen señor antigüedades,
al Conde ha muerto el Principe.
Rey. A Rufino,
que dizes.
Rufi. Que queda el Conde muerto.

Rey. Quien a hecho tan grande desatino.
Rusi. El Principe tu hijo.
Rey. Es cierto.
Rusi. Cierto.
Duq. Ay misera de mi que lo que escucho
salga mi alma al coraçon abierto.
Rey. Tenla que se desmaya.
Rusi. Puede mucho
la fuerça de vn dolor.
Rey. Con que contrarios
desesperado amor batallo y lucho,
a hijos a los Reyes necessarios,
y escandalo mil vezes a los reyes,
bienes costosos, males ordinarios,
dichosos los que guardan pobres bueyes,
tristes de aquellos que vassallos guardan,
pues tienen mas rigor en otras leyes,
pues el dolor y mi desdicha tardā:
en acabar mi vida no sospechen
que mis braços se encogen y acouardan:
yo buscare remedios que aprouechen
para morir con esta propia mano
por mas que mis flaquezas lo desechen:
a donde tiene el Principe tyrano
al Cōde muerto triste mēsagero.
Rufino. En la plaça del fuerte mas cercano,
en vna parte yaze el cuerpo entero
y en otra la cabeça destroncada
sobre vn tapete negro.
Duque. Ay triste mueró.
Rufino. Sospechas la acompañan, y la espada
q̄ mas horrēdo el caso pronostica
Duquesa. O Principe cruel, o mano ayrada
ay alma hermosa, desde el cielo aplica.
tus diuinos oydos a mi llanto.
Rusi. Que gran lealtad tu llanto significa.
Duquesa. Aun que me cause el verte muerto espanto
a verte voy, por que en tu sangre embuelta
mejor pida justicia al cielo santo.
Rey. Tenla.
Rufino. Espera señora.
Rey. Tenla Duquesa Suelta,
justicia cielos desse Rey tyrano.
¶ Vase.
Rufino. En no aguardar razon esta resuelta.
Rey. Que no la detuuieras.
Rufino. Fuera en vano
que va furiosa.
Rey. Ay hijo inobediente
abrase vn rayo tu enemiga mano,
yo no se que me haga, o como intente
remedio ya para mi mal Rufino,
y para el alboroto de mi gente.
Rusi. Para todo señor aura camino.
mas oye vn poco que tu hijo viene.
Rey. Haria si le viesse vn desatino.
¶ Entra el Principe.
Princi. Es verdad mi señor que tu mandauas

que

que soltassen al Conde libremente.
Rey. A mis ojos pareces fiero barbaro
quitate de mis ojos mal nacido,
incapaz de llamarte hijo mio,
pues miraq̃ te auiso y te prometo
que si esta en la corte y a mis ojos,
que la muerte que al Conde dar hiziste
has de pagar con otra, y no con menos,
y agradece que luego no lo hago,
vamos Rufino, dexa esse couarde.
¶ Vase el Rey solo.
Prin. Yo cumplire señor tu mandamiento.
Rufin. Calla señor que es colera de padre
mañana estara blando y amoroso
no te ausentes sosiegate. ¶ Vase.
Princ. No puedo
determinado estoy, pues cielo, y suelo
amor mi padre, Celia y mi fortuna
son con mi, y procuran mi tormento,
de no hazer resistencia, ni pedirles
el daño que me causan todos juntos
yreme dela corte y aun del mundo,
donde jamas las nueuas de mi muerte
puedan venirte padre, pues la vida,
dexando a Celia dexo ya perdida.
¶ Vase.

IORNADA. III.

¶ Sale el Principe solo.
PRin. El cielo esta cansado de sufrirme,
y yo de yr contra el no estoy cansado,
mi padre, reyno, y Celia me han dexado,
y yo no puedo dellos eximirme:
mi pensamiento veo perseguirme
y siẽpre estoy enel mas engolfado,
dela causa del daño me han echado,
y yo no veo camino por dõde yrme
estamè el bien llamando y yo huyendo,
y huye de mi alma a quien yo sigo
q̃ me horrece Celia aquiẽ yo amo,
quiero acabar cõ mi dolor muriẽdo
y por darme la muerte cruel castigo
no me quiere matar, porq̃ la llamo.
Con el ausencia pensaua
que el dolor se aplacaria
por esso me desterraua,
mas la memoria porfia,
y el pensamiento no acaba.
Bueluo patria y padre a verte,
pues el pesar y mi suerte
quiere a essa mi homicida
le venga a dexar la vida
en pago de darme muerte.
A si Valerio viniesse
para que de aquella ingrata
algunas nueuas me diesse,
y de que la corte trata,
a Valerio si te viesse.
Que con ti descansare
alguna parte del dia,
si en mi puede auer descanso,
pues con el gusto me canso
y me cansa el alegria.
porque aquesse hel criado
en mi peregrinacion

me aseguido y amparado
y a sido el fuerte bordon
que siempre me ha sustentado.
Mas ya siento entre estos robles
su voz que con Ecos dobles
todos los concauos suena,
o consuelo de mi pena,
y exemplo de siruos nobles:
¶ Sale Valerio.
Valer. He sido en venir pesado?
Prin. O Valerio bien venido
seas como te has tardado.
Valer. Y lo que peor a sido
demalas nueuas cargado.
Prin. Malas nueuas.
Valer. Y harto malas.
Prin. Como ansi.
Valer. Patios y salas
de palacio halle cubiertas
de postas que me hizo ciertas
la fama con prestas alas.
Prin. De donde vienen.
Valer. De Francia.
Prin. Serande poca importancia
ya se las nueuas que son,
pero estan del coraçon
vna infinita distancia.
Es esso del casamiento,
que de Francia se dezia.
Valer. Y con tanto fundamento
que mañana antes del dia
sale el sol de tu contento.
Prin Que sol?
Vale. El de tu muger,
que tu padre hizo traer,
y el de Francia te he embiado.
Prin. Pues sera sol eclipsado
porque no le pienso ver.
Vale. Pues que sirue que te aparte
si han despachado correos
que te busquen por mil partes.
Prin. Has cuenta que estos deseos
nacieron Valerio en Martes.
Que pues el me desterro
quando matarme intento
no ha de hallarme quando quiere
y el que culpa no tuuiere
que se sufra como yo.
Vale. Pues que a pecado Madama
que viene para tu ecpola
y como a ecpolo te ama.
Prin. A Celia tengo por diosa
a Celia mi alma llama.
Apartate del camino
que sale deste molino
gente que baxa la presa
estos son de la Duquesa
como a sus pies no me inclino.
¶ Salen Melampo y Conde.
Mel. Entra en el bosque Martin
que aqui me conuiene hablarte.
Con. No me diras aque fin.
pues no vienes a esta parte,
sin pensamiento ruin.
Melam. Mal mi Pasion adiuinas
si tal locura imaginas
otro es el mal que me ahoga
y digalo aqui esta soga,
y estas robustas enzinas.
Con. Dime que quieres hazer.
Mela. Lo que quiero es que le diga
a aquella ingrata muger
que al fin de tantas lagrimas
aun no me quiere querer.
Que pues veo que te ha dado
el alma que me ha quitado

dile que en este cordel
que la Melampo fiel
bien perdido y mal pagado.
Conde. Dexa loco suelta necio
por esso quieres hazer
al cielo tanto desprecio,
y tras la vida perder
la joya de mayor precio.
Mel. Dexala.
Cond. Sueltala digo.
Melam. No hazes officio de amigo.
Con Harele de tal manera
que me aborrezca y te quiera,
y a darte a Laura me obligo.
Mel. A Laura. Conde. A Laura.
Melam. Essos pies.
son dignos de aquesta boca.
Conde. La mano bastara pues.
Melam. La mano y el alma.
Cond. Toca
que essa basta que me des.
Mela. En fin que aborreceras,
a Laura.
Cond. Pienso hazer mas.
que si me la traes aqui,
hare que te quiera a ti.
Melam. Lo que es imposible haras.
Mas por verte aborrecella
en mi presencia yo voy
a traella.
Conde. Ve por ella.
Melam. Contento y pagado estoy
solo en que te burles della.
¶ Vase Melampo.
Prin. No es este Valerio amigo,
el Molinero entonado
que estando Celia conmigo.
entro a darle aquel recaco.
Vale. Desse cuento soy testigo.
Prin. Pues lleguemos le a hablar,
quiça nos sabra informar
del estado de mis cosas.
Cond. Destas carrascas hojosas
sientolas ramas turbar.
Mas ay estraño accidente
tengo al Principe presente,
y no me yela el temor.
Princi. Dios os guarde labrador.
Cond. Bien venga la buena gente.
Aueys errado el camino,
o acaso teneys que hazer
algo en aqueste Molino.
Prin. No venimos a moler.
Cond. Bien molidos imagino.
Prin. No lo adiuinays muy mal
que quien anda y nunca para
parece al molino y gual.
Con. Bien se os parece en la cara
que soy hombre principal.
Prin. Yo os he visto en otra parte.
Con. Estaria de otro arte.
Prin. No sino de aquessa suerte.
Conde. Assi se espanta la muerte
y la vida se reparte.
Prin. Era en casa de la Duquesa.
Valer. De Celia no le conoces.
Con. Nuestra ama por Dios es essa.
Prin. Y de quien lo dize a vozes.
Valer. Mas que le piden confiessa.
Conde. Soys vos tambien su criado.
Prin. Soy vn hombre que la adora,
y soy vn cautiuo errado.
Cond. Oxte puto a mi señora,
vos saldreys descalabrado.
Princ. Si tu supieres quien soy,
dirias que la merezco.

Con.

Con. Ya lo se que al diablo os doy,
y perdonad que os ofrezco
por el enojo en que estoy.
Prin. Quien soy.
Cond. Soys vn engañado
que os andays enbelesado
por quien jurara yo aqui,
que me quiere mas a mi,
lleno de harina y saluado.
Valer. Todos saben su rigor.
Prin. Quanto aura q̃ alla no fuystes.
Con. De entonces aca señor
sola vna vez.
Princ. Y essa vistes,
su diuino resplandor.
Cond. Antes no resplandecia
que vn luto negro trayan
por vn Conde que murio.
Prin. Mas viuo esta que no yo.
Con. Miren que vella queria.
Prin. Viste a caso aquien hablaua.
Cond. Con vna carlamida,
de vn principe se quexaua
que quito a vn Conde la vida,
y socarron le llamaua.
Echauanle maldiciones
entre las dos a montones,
y para ayudallas bien
a todas dize yo Amen,
que digo las oraciones.
Oy que tengo de yr a vella
y lleualle cierta harina,
pienso hablar a su donzella
y pedille esta Doctrina,
para saluarme con ella.
Que aunque ya yo estoy saluado
no estoy bien assegurado
que a fe que temblando estoy.
Prin. Valerio de vida soy.
despues de estar enterrado.
Valerio. Camo ansi
Princi. Yo fabrique
el remedio mas seguro
que para hablla tendre,
en traje tosco y oscuro,
con este villano yre.
Valer. Quiereste hazer molinero.
Pri. Esso mismo hazer me quiero,
y a su lado deste entrar,
adonde la pienso ablar
y dezille como muero.
Valer. Agradame su inuencion.
Prin. Buen hõbre no bareys por mi
cierta cosa.
Conde. Si es razon,
yo os lo ofrezco desde aqui,
Prin. Y yo esta en galardon.
¶ Dale vna cadena de oro.
Conde. Es de oro?
Princi. De oro fino.
Con. Por Dios si hierro el camino.
Que de hierro me ladays
mas quando me conozcays,
me dareys lo que adeuno.
Prin. Oy a ver aquessa Dama.
en traje de molinero,
yre contigo.
Conde. A nuestra ama
guarda huera al matadero
esso alcaguete se llama.
Prin. Tu no vees que es rectitud,
hazer a vn hombre amistad.
Con. Tal os venga la salud,
que no es buena caridad
dares mi propia virtud.
Pero por que estoy seguro

que

que callareys como vn muro,
yd desse traje a mudaros
que yo me offrezco a lleuaros.
Princ. Cierto.
Cond. Pues que yo lo juro.
Prin. Que al fin haras que la vea.
Cond. Y a no te digo que si.
Princ. Pues alto vamos de aqui
que en essa primera Aldea
aura vestido.
Valer. Sea ansi.
Cond. Vamos que yo te aseguro
que con el traje a lo oscuro
no te conozcan,
Princ. Y en fin
quieres.
Cond. A fe de Martin.
Princ. Cierto.
Cond. Pues que se lo juro.

¶ Vanse quedase el Conde.

A se visto jamas y gual suceso,
a se visto desdicha semejante,
mas no piense fortuna que por esso
a sus desdichas mudare semblante
que en Celia no ha de auer tan poco seso
que conociendo al principe se espante
antes entiendo de su raro estilo,
q̃ le a de herir y por el mismo filo.
Solo de aq̃sto me resuelta vn dano,
y es estoruarle el bien q̃ yo tuuiera
hablando a Celia, y en el mismo engaño
q̃ sus braços toque la vez primera,
a tiẽpo, a ti que toca el desengaño
de quanto encubre la mentira fiera
el fuego de la Fenix, presto, imita,
y aquesta vida muerte resuscita.
Salga que es justo del villano traje
quiẽ no nacio de sãgre de villanos
reciba nueuo lustre, mi linaje
tocando a Celia sus diuinas manos,
no quieras que la espada tanto baxe
destos perfidos barbaros villanos
contentate de ver sin merecello
su punto amezando mi cabello.

¶ Salen Melampo y Laura.

Lau. Aqui dizes que quedo.
Mel. Aqui entre aquestas carrascas
estuuo oyendo mis bascas
y sus desengaños yo.
Laura. Martin que melancolia
es aquesta que te ha dado.
Conde. El auerte declarado
el desengaño que fingia.
Laura. Que engaño.
Cond. Dezir que amaua
aquien siempre aborreci.
Lau. Tu me aborreces a mi
Cond. Y contigo me burlaua.
Dos años a que Melampo
te ha querido sin fauor
enterneciendo su amor
monte molinos y campos.
Este si que te merece,
y aquien es justo que pagues,
y no acaricies ni alagues
quien te engaña y aborrece.
Mouiome a desengañarte
ver que matarse intento,
y que esta soga colgo
de vna enzina por vengarte.
Y ansi a podido conmigo
tanto su pena y tormento
que le hize juramento

de no

de no verme mas contigo.
Ya Laura yo te aborrezco.
creeme y quiere a Melampo
en cuyas prendas estampo
lo que yo de ti merezco.
Porque no he de hablarte mas.

Lau. No menos me prometia
la grande desdicha mia
que el galardon que me das.
No quiero de ti quexarme
ni dar a entender que siento
perder vn hombre de viento
que ha confessado dexarme.
Quexome solo de mi
que con engaño te ame.

Cond. Que te parece.

Melam. No se,
con que, que pagarte.

Laura. Ay de mi.
Martin que mejor dixera
martirio del pecho mio
martillo de hierro frio
que rompe vn alma de cera.
Possible es que eres tan duro
que divides a los dos
que me dexas.

Conde. Si por Dios.

Laura. Cierto.

Conde. Pues que se lo juro.

Laur. Y que estas determinado,
y que ya no me veras.

Cond. Yo no pienso hablarte mas
pon en Melampo el cuydado.

Laur. Esso intentas marmol duro.

Con. No he de escuchar tus enojos
por vida de ciertos ojos.

Laura. Cierto.

Con. Pues que se lo juro.

¶ Vase.

Laur. Al fin el cruel se fue.

Melam. Aqui esta quien te desea
Laura quien aura que crea
tu desengaño, y mi fe.
No miras el desconcierto
que hazes con el, y conmigo
pues dexas vn cierto amigo
por vn enemigo cierto.
Porque ingrata no me quieres
pues que conoces mi amor.

Laur. Para vn hombre ques traydor
poco valen las mugeres.
Mas pues este me dexo
no se ha de burlar de mi,
no se vengue en que perdi
por el lo que no estimo.
Fingirme quiero contenta,
y a quien me aconseja amar
que con vn diestro olvidar
el mejor come pimienta.
El que mas presto olvido
si vee que se le da poco,
suele bolver como loco
a querer lo que dexo.
Melampo ya yo desseo
dar remedio a tu passion,
porque tu mucha aficion
lo merece qual lo vea.
Aura dos dias, o tres
que mi padre me hablaua
de que casar me tratana
como ya tan viejo es.
Y de Martin y de ti
me dixo que yo escogiesse
el que mas gusto me diesse
pero no le he dado el si.
Vea mi padre y di que quiero

que

que tu seas mi marido
pues lo tiene merecido
tu fe y amor verdadero.
Cree que tu bien procuro,
y el remedio de los dos.
Melam. Esde veras.
Laur. Si por Dios.
Melam. Cierto.
Laur. Pues que se lo juro.
Melam. Dame mi bien essa mano
por prendas de aqueste bien.
Laur. La mano, y braços tambien.
Melam. Amor rebiento de viano.
Laur. Mi palabra te asseguro
que he de gozarte algun dia.
Melam. Iuraslo.
Laur. Por vida mia.
Melam. Cierto.
Laur. Pues que solo juro.

¶ Vanse, y sale el Rey, y la Duquessa, y Teodora su dama.

Rey. Si como aqui te ofrezco el alma mia.
mi Reyno, y mi Corona, todo el mundo,
darte pudiera, es cierto lo haria,
solo en seruirte y agradarte: fundo
lo que merezco, loque soy y valgo.
Y en q quieras hazerme tu segũdo,
jamas veras que de tu gusto salgo:
Sin ti, no tẽgo en nada mi persona,
por ti pretendo yo, merecer algo.
Sola es esta humildad la que me abona.
y la que puede enriquecer mi gusto
si este amor Celia se me galardona,
va muerto Conde no te disgusto,
pues se te offrece vn Rey en lugar suyo,
recibele pues es tan justo.
Mi reyno Celia hermosa sera tuyo,
todo a de estar debaxo de tus plãtas,
aguardãdo te vn si callo y cõcluyo.
Duquesa. Yo conozco señor que me leuantas,
del poluo dela tierra a tu grandezz,
y me dispones a grandezas tantas,
mas desto se te sigue la baxeza,
de hazer a tu vasallo, y gual cõtigo
Jo q̃ es para mi alma grã tristeza.
Con todo esso no replico, y digo,
cosa en cõtrario, mas dezirte quiero,
Jo trates cõ mi padre, y no cõmigo.
Por q̃ en aquestos terminos espero
alegrarme y vestirme y componerme.
Rey. Viuo en tus ojos, en tu ausencia muero
aunque no quieras Celia socorrerme:
y pues que la venida de mi nuera
sera muy presto por venir a verme
yo parto a recebilla, y biẽ quisiera
que se hiziesse la boda cõ contẽto,
Dios sabe si porti mejor la hiziera.
En ti Celia estara mi pensamiẽto,
en ti viuo, y por ti, dame licencia
pues que ya sabes lo que el partir siento.
Teodora. Y lo que ella aborrece tu presencia
lo sabe tambiẽ Dios y no lo sabes,
q̃ al fin amor añade y quita sciẽcia
ya tiene de su pecho otro las llaues,
no hallaras entrada.
Rey. Celia mia.

Teod.

Teod. Esfuerço te de amor para que acabes,
mientras mas se calienta mas se enfria,
y apartarse de verla a penas osa,
y ella verle presente no querria.
Rey. Ay Celia de mi alma, ay Celia hermosa.

¶ Vase el Rey.

DVquesa. Ay Teodora desdicha como aquesta.
Teodo. Estoy señora elada, y temerosa
veo la voluntad del Rey dispuesta,
y veo al Conde que por ti padece,
y que dexalle es cosa manifiesta.
Duquesa. Antes el sol que agora resplandece
se cierre con la noche y en lo baxo,
del suelo aquella estrella que amanece:
y en formes nueuas con y gual trabajo
fortuna aura mudara las cosas,
mezclando al Ebro, el Duero, el Nilo el Tajo,
que el conde y sus pasiones amorosas
se borren de mi alma eternamente,
a pesar de sus manos rigurosas:
por que el perfecto amor no me consiente
que a nadie quiera pues, al conde quiero,
y quando hazerme fuerça el Rey intente
todo es morir, y morire primero.

¶ Sale el Principe de villano, con vn costal al ombro, y el Conde con el.

COnde. No tengas miedo Pascual,
que se enoje la Duquesa
que no me quiere tan mal.
Prin. O hideputa como pesa
offrezco al diablo el costal.
Duq. Que es esto.
Teodo. Los molineros.
Duq. Era ya tiempo de veros.
Conde. detengase su merce
no vee que la enfuziare
con los nueuos compañeros.
Duq. Pues Martin acompañado.
Cond. No lo he podido estoruar
por mas que lo he procurado.
Duqu. Ya no te quiero abraçar.
Con. Por vos Pascual se a enojado.
Prin. O la Martin.
Cond. Que me quieres.
Prin. Que pues que su amigo eres
te llegues cerca, y le digas
quien soy.
Conde. A mucho me obligas
empero no desesperes.
Que yo llegare en secreto
y dire que eres vn hombre
que la adora, y en effeto
seruira saber tu nombre.
Prin. Que lo sabe te prometo.
Pero hablale despues,
dile que el Principe es,
y que le quiere hablar.
Con. Pues mira deste lugar
no prenses mudar los pies.
Que yo llegare por ti,

y tu nombre le dire.
Prin. No me mouere de aqui
hecho vna piedra de bare.
Cond. Aguardame y fia de mi.
Que nadie mejor desea
que bueno el successo sea
de tas cosas en que andamos
pues nuestra fama conocemos.
Duq. Mi Conde quien esto creya
di me no es este traydor
el Principe.
Cond. Si señora,
ya sabeys que os tiene amor.
Duq. Que es esto Prospero agora.
Con. Habla baxo y sin temor.
Que este traydor me a buscado
para verme disfraçado
viendome aqui el otro dia
sabe lo Dios Celia mia
si yo lo tengo llorado.
Pero al fin no puedo mas,
y le traygo a que te hable.
Duq. Quien lo creyera jamas.
Cond. Es mi fortuna mudable.
Duq. Dime mi bien como estas.
Cond. En viendote bueno y sano.
Prin. O lo que tarda el villano.
Duq. Yo estoy sin verte perdida.
Cond. Ponte delante mi vida,
y tomarete la mano.
Duq. Veesla aqui.
Cond. Besalla quiero.
Prin. Lo que tarda el molinero.
Duq. Con el contento de verte
se me olvida el de mi muerte.
Prin. Ya de esperar desespero.
Cond. Como es esso.
Duq. Que estoy loca
de ver que el Rey quiere hazer
tanto el amor le provoca
ofuya propia tu muger.
Con. Esso tomas en la boca.
Duques. En esta locura ha dado
pero no te de cuydado,
quel Rey haga aunque mas valga
quel Conde que adoro salga
del pecho que le ha guardado.
Cond. Esso creo yo muy bien
de tu amor.
Duq. Y del desden
que le muestro a causa tuya.
Cond. Esto mi bien se concluya
por este traydor tambien.
Duq. En fin le he de hablar aqui.
Con. Conviene señora assi;
llegad Patqual que por Dios
que he negociado por vos
lo que hiziera por mi.
Prin. Conoces me Celia hermosa.
Duq. Parecete justa cosa
loco Principe, y desnuda
a vna Dama recogida
esta invencion vergonçosa.
Si aqui fueras conocido
pudieras darme la fama
que en este tiempo he perdido
mientras que no soy tu Dama
ni tu mi propio marido.
Dexa ya tas mocedades
que si va a dezir verdades
eres mas loco que cuerdo.
Prin. Quando vees quel seso pierdo
con razon me persuades.
Yo conozco que estoy loco
y que hace esta ocasion
de solo tener me en poco,

que priua de la razon
la pena aque me prouoco.
Que esperas del Conde muerto
tu no vees ques desconcierto
amarle con tal pasion,
es de piedra el coraçon
tienes diamante encubierto.
Ya la tierra le aprisiona
de que sirue vozes dalle,
ni maltratar tu persona
piensas de resuscitalle
como hazela Leona.
Piensas Celia que jamas
le veras viuo.

Duquesa. No estas,
en esso engañado poco.
yo le veo viuo y toco
y pienso gozarle mas.
Que dentro de mi sentido
para gozalle en el cielo
tengo a Prospero esculpido.

Prin. O pecho de fuego y yelo,
y de vn fiero aspid ceñido.
Muerto el Conde me aborreces?

Duquesa. Y tanto te desuaneces
que aun viuo se representa
y me esta tomando cuenta
del hablarte tantas vezes.
Presente le tengo digo.

Cond. Principe ya no te cansas,

Prin. Por arduo camino sigo
muerte que no me descansas
deste dolor enemigo.

Cond. La señora nuestama
sed menos braua por Dios
y amad vn hombre que os ama.

Duqu. Y sabeys villano vos
si le conuiene a mi fama.
Podeys vos darme licencia
si casada me procura
otro marido en presencia.

Conde. Soy yo Papa por ventura
no es aquessa impertinencia.

Duquesa. Pareceos que tal ha sido
querer al primer marido.

Prin. Si es muerto aguardad q̃ vẽga

Duq. No se os de nada que tenga
mi amor trocado el vestido.

Con. Par Dios Pasqual yo no ve
remedio si ella es desama.

Prin. Ni lo tendra mi desseo.

¶ Entra Leridano viejo molinero.

Viejo. Bien dira agora nuestama
que vengo por jubileo.

Con. A nuestamo que aca estays.

Vie. Dadme señor esos pies.

Duqu. Casero con bien vengays
aun que ya se pasa vn mes
que en esta casa no entrays.
Como esta el molino.

Viejo. Bueno
que siempre bessa sus manos
casa, huerta, y jardin lleno
de mil alhelies tempranos
con todo su campo ameno.
Mil almendros florecidos
con los pimpollos cubiertos
de blanco y nacar veltados
tienen los ramos abiertos
que penetran los sentidos.
Vayase su señoria
por alla si gusta vn dia
que la auemos menester.

Duqu. Ay en que hazeros plazer.

Viej. Despoto vna hija mia.

Duquesa

Duquesa. A Laura?
Vie. A Laura señora.
Duqu. Y con quien.
Vie. Con vn garçon,
que a dos años que la adora.
Duqu. Digo que es justa razon,
madrina soy desde agora.
Mañana voy al molino
tened bien puesta la huerta.
Vie. Ella con su olor diuino
hasta las flores despierta
y las tiene en el camino.
Duqu Y tras con migo Teodora.
Teod. Sera muy cierto señora
es mi proprio beneficio.
Viejo. Hagame aqueste seruicio.
Con. Contento estareys aora.
Viejo. Quien es aqueste zagal.
Cond. Vn amigo de mi tierra.
Vie. En aquella ocasion tal
Martin el odio destierra
si a Laura no quieres mal
Romper tienes los çapatos.
Cond. Todos baylamos a ratos
y mas con esta madrina.
Vie. Dile cuenta de la harina.
Con. Seruid a viejos ingratos.
Vie. Has llenado las carretas.
Cond. Bien nos podemos boluer
bien lo hazen las muletas.
Viejo. Gran boda.
Cond. Pienso romper
seys pares de castañetas.
¶ Vanse y Salen Madama Princessa y Alberto.
Alber. Que os parece Madama desta tierra
no os contenta su agradable vista,
las plantas della fertiles y bellas,
tanta diuersidad de frutas y arboles
no os admirays de ver tanta grandeza.
Madama. Todas las cosas de la noble España
me agradan por estremo que no es poco
para quien dexa a Francia, su regalo,
sus padres sus aguelos y parientes.
Alber. Huelgo que bien os aya parecido
pues es forçoso que vinays enella.
Madama. En estremo señor estoy con fusta
de ver que hasta la corte hemos llegado,
sin que nadie nos aya recebido,
ni el Principe, no sea qual sea la causa.
Alber No os cause aqueste Flordelis disgusto,
que ha sido la venida de secreto,
y puede ser que no lo aya sabido
si ya no fuesse caso que ocupado
este en cosa que importe y que no pueda,
la causa se sabra bien presto: ola
marcha a la corte, mas que gente es esta.
¶ Sale el Rey y algunos.
Rey. Hazed que lleguen luego essa carroça
para que a la ciudad boluamos juntos.
Mad. Deme tu Magestad tus pies

Rey. Mis braços.
os dare mi Madama con grã gusto
y mi hija tambien.
Madama. Esclaua vuestra,
que vengo como en prendas desde Francia,
de la amistad que el Rey mi padre os tiene.
Rey. La diferecion a la hermosura yguala
en todo os hizo peregrina el cielo,
como ha venido la Princesa Alberto.
Alberto. El mar le hizo señor algunos dias
el mal aloxamiento que ella suele,
mas gloria al cielo no fue nada todo.
Rey. Espantada estareys Madama hermosa
que el Principe no salga a recebiros
mas pensando que fuera la venida
por tierra, por la posta fue a buscaros,
mas dentro de dos dias tendra auiso,
y dara buelta con deseo y gana
de recibir aquesos dulces braços.
Madama. Pesame a mi que mi señor el Principe
sin causa aya tomado esse trabajo,
mas bine se vēgara de nuestra burla
con el desseo y gana de esperalle.
¶ Aura ruydo dentro, diziendo, para, para.
Rey. Que gente es esta que camina al bosque,
Rufino amigo.
Rufino. Aquestos son criados
de la Duquesa Celia, q esta tarde
se ha venido a aquestas cabañas,
a ser madrina de vna boda rustica
de vna hija de aquese molinero.
Rey. Y di fera capaz aquessa casa
esta noche de tan honrados huespues.
Rufi. Ya entiendo al blanco gran señor que tiras,
y digo que la casa basta y sobra
a aposentar de biada gente ella.
Rey. Pues alto, hueped tiene la Duquesa,
y esta boda mejora de padrino:
haz que nos traygan de la corte presto,
lo necessario para aquesta noche
por q con otra fiesta mas solemne
Madama Flordelis entre en mi corte.
Rufino. Apercebida tienes la carroça,
venga tu magestad.
Rey. Venid Princessa,
Conde detcan. reys aquesta noche,
y mañana dara lugar el dia
para poder seruiros con contento.
¶ Vanse queda Rufino solo.
Rufi. Estraño es el pensamiento
del Rey en quedarse aqui,
pero esta lexos de si
y cerca de su tormento.
Por gozar a la Duquesa
ni quien no puede viuir
quiere en el campo dormir
con

con la Madama Francesa.

¶ Entra el Principe y Conde de Labradores.

Prin. Grande alboroto he sentido.
Martin hazia nuestra casa,
dizen que la Infanta passa
que desde Francia ha venido.

Rufin. A molineros.

Conde. Quien llama.

Ruf. Quando viene la Duquessa.

Conde. Por essa senda atrauiessa.

Ruf. Madrina teneys de fama.

Principe Este es Rufino criado
del Rey quiero me esconder.

Rufin. Quando la boda a de ser.

Conde. Agora esta concertado.

Rufino. A hablar ala Duquessa voy
quedad con Dios.

¶ Vase.

Conde. El os guarde
de que estuuiste cobarde.

Prin. De que este sabe quien soy
oye.

Conde. Que quieres.

Principe. Martin
a donde viene essa gente,
del Rey.

Conde. Si passa la puente,
yra de Celsa al jardin.

Princ. Dizesla verdad por Dios,
que el Rey y su nuera van
a la huerta.

Con. Y dormiran
esta noche alli los dos.
que aqui se ha de ver su intento.

Princ. Huelgome que disfraçado
vere la muger que han dado,
al Principe en casamiento.

Conde. Es buena imaginacion
essa que el Principe tiene.

Principe. Martin la Duquessa viene.

Conde. Essa y Lerdano son.

¶ Entra la Duquessa y el Molinero Viejo.

Duq. Que en esta huerta se entro
sin licencia el Rey.

Viejo. Y quiere
dormir en ella.

Duq. Si fuere
mi gusto le quiero yo,

Vie. El huesped señora estal
que obliga a darle la huerta.

Duq. Quien es el que esta a la puerta.

Viejo. Martin Señora y Pasqual.

Duq. Pues Martin y toda via
soys de Pasqual compañero.

Conde. Despues que soy molinero
me muele de noche y dia.

Duqu. Pareceys Molinero amor,
y soys moledor.

Principe Yo creo,
que te muele mi desseo:
y endurece mi dolor.

Duq. No puede hazerse la boda,
sin Pasqual señor Martin.

Conde. Es vn grande baylarin,
viene a reboluerla toda.

Duq. Si ella piensa reboluer
dentro aura quien la castigue.

Prin. Ya no hay cosa q̃ me obligue
a dexarte de querer.
Mas pues Ya soy molinero,
y no te ablando jamas
moler tengo hasta no mas,
aquesse pecho de hazero.
Que por mas que piedra seas

es molino de diamante
la firmeza de vn amante
aquien la muerte deseas.
Duq. Si tu la diste a mi bien
que mucho quererte mal.
Prin. Moler tengo pedernal
con agua de tu desden.
Viejo. El Rey viene.
Princ. Aqui me aparto
que quiero ver la Princesa.
¶ Apartase y sale el Rey y Princesa.
Rey. Quiero tanto a la Duquesa
que a recebilla me parto.
Duq. Beso vuestros pies supremos
y a vos señora Madama
por mi vida que soys dama
de peregrinos estremos.
Mada. Soy yo muy vuestra criada.
Rey. A lomenos no direys
que en esto no me deueys,
quedar Duquesa obligado.
Pues que vengo a ser padrino
sabiendo que soys madrina.
Duq. De merced tan peregrina
hallo mi valor indigno.
Prin. No es esta la Francesilla
obliga a tenella amor.
Duq. Es esta merced y seño
para el mejor de Castilla.
Y el ser padrino conmigo,
donde la Princesa esta
injusta cosa sera
solo a seruiros me obligo.
Ella sera la madrina
con vos, y yo os seruire.
Rey. En nada contradire.
Lo que Celia determina
Mada A fe que dichosos fueron
los señores desposados
que padrinos tan honrados
pocos Reyes los tuuieron.
Duq. Mi señor el Rey ha sido
de quien yo recibo honor.
Prin. Cobrando le voy amor
harto bien me ha parecido.
Rey. Duquesa hazed que veamos
los novios y trataremos
de que aqui los desposemos,
y buen aguero tengamos.
Que esta tu boda lo es
de alguna que hazer espero.
Duq. Aca se siente el aguero
para tu gusto al reues.
Pues alto caiero amigo,
y vos Martin alla entremos,
y los novios sacaremos
para que vengan conmigo.
Y mirad que aueys de hazer
cierto negocio por mi.
Viejo. Hare señora por ti
qualquier cosa.
Duq. Ansi ha de ser.
¶ Vanse Celia y el Conde y Molinero viejo.
Princi. Considero tan sin pena
aquesta hermosa Dama,
que con gran razon se llama
flor de Lirio, y Açucena.
Aqui si que mis cuydados,
y amorosos desatinos
por tan honrados caminos
seran mas bien empleados.
Mal aya el tiempo que amè
la ingrata que me aborrece
muger sin fe no merece

que

que nadie le tenga fe.
Princeſſa del alma ſola
eſte es el Principe, eſte es,
ſeras ora y despues
mi Princeſſa y Eſpañola.
Aqui eſtoy arrepentido
del tiempo que me engaño,
no llores mi ausencia no
que aqui tienes tu marido.

¶ Sale la Duqueſa emboçada, y veſtida alo villano, y el molinero viejo, y los deſpoſados, y el Conde con alguna gente y salen cantando los del molino.

CANTAN.

ESta nouia ſe lleua la flor
que las otras no:
bendiga Dios el molino
que tales nouias ſuſtenta,
muelan ſu harina ſin cuenta;
a coſta de tal padrino,
eſtas muelen de lo fino
del trigo que muele amor
que las otras no.

Rey. Muy bueno es eſto por Dios
gentil aguero y fortuna,
eſta nouia no era vna,
como agora vienen dos.

Viejo. Eran almendras paridas
las que eſtas huertas criauan,
que en vna caſcara eſtauan
dos deſpoſadas metidas.
Melampo y Martin ſe caſan,
con las dos que ſon mis hijas:
pues honras y regozijas,
la boda.

Rey. Que coſas paſan.
Eſte villano es diſcreto,
y viendo que ſoy padrino,
no halla moço en el molino,
que no le caſa en eſſe ſecto.

Viejo. En fin ſeñor que guſtays,
que ſe hagan eſtas bodas
con grande alegria todas.

Rey. Y otras muchas que traygays,

Melam. Vueſtra palabra real
obligays juſto, o injuſto,
no recebir diſguſto.

Rey. En mi vida he viſto tal.
Digo que ſi.

Viejo. Eſto es hecho.
Venga vn Clerigo que os caſe.

Rey. Mirad ſi alguien que paſſe,
que le caſareys ſoſpecho.
Pero llamadme primero
la Duqueſa, que ſin ella,
no es bien hazerlo.

Viejo. Por ella
voy como viento ligero.
¶ Deſta paſe la duqueſſa.

Rey. Ques lo que mis ojos veen

Duqueſa. A Celia con ſu marido
Rey la palabra te pido.

Rey. Eſte es el Conde.

Duqueſa. Tambien.

Conde. El Conde Proſpero ſoy,
que humilde eſtoy a tus pies,
que vida, o muerte me des
humilde a tus pies eſtoy.
En eſte traje he viuido,
huyendo el fiero rigor
del principe mi ſeñor

aqui entambien perdon pido.
Rey. Quien es aquelle villano.
Prin. Tu hijo soy que a tus plantas
pido de mis culpas tantas
señor tu perdon y mano.
Aunque estoy en este traje,
en que mi enojo me puso
con la Duquesa me acuerdo
de mi fingido viaje.
Todo señor fue fingido,
el Conde muerto y mi ausencia
que cerca de tu presencia,
en este traje he venido.
Perdonad esposa mia,
y dadme essa mano y braços.
Mada. De vuestra alcança son laços
que los doy desde este dia.
Rey. Estoy de manera mudo,
que no se que responder,
y entre el pesar y el plazer
lo que estoy mirando dudo
A Celia mucho has sabido.
Duq. Hazañas fueron señor,
de muger que tiene amor.
Rey. Paciencia engañado he sido,
Todos os aueys casado,
gozad vuestra mocedad
que bien veo que mi edad,
se escusa de esse cuydado.
Laur. A señor Conde.
Con. A señora.
Lau. Erades vos el galan,
que tanta pena y afan
sufre dar aquien le adora.
Erades aquel perjuro
contra la fe de los dos.
Molinero. No lo he visto.
Cond. Si por Dios.
Laura. Cierto.
Cond. Pues que se lo juro.
Laur. Basta que burla de mi,
Rey. Desde oy los Molineros,
se tengan por caualleros
Mel En mi macho me lo fuy,
de comer señor procuro,
que es la perfeta hidalguia.
Rey. Renta os doy desde este dia.
Melam. Cierto.
Rey. Pues que yo lo juro.
Cond. Piedra de mi fuerte muro,
sabed que ya vuestro soy.
Duq. Yo señor mi mano os doy.
Cond. Cierto.
Duq. Pues que yo lo juro.
Rey. Yo lo mismo os asseguro
y assi entrarnos bien podemos
donde el casamiento haremos.
Laura. Cierto.
Rey. Pues que yo lo juro.
Conde. Yo fuy dichoso, continuo
pues que mi mal se remedia,
y aqui acaba la Comedia,
gran senado del Molino.

LAVS DEO.

Fin de la Comedia del Molino.

COME-

2
p25

COMEDIA DEL
Testimonio Vengado.

¶ Los que hablan en ella son los siguientes.

El Rey.
El Conde.
El Caualleriço.
La Reyna.
Doña Maria.
Don Gonçalo.
Don Fernando.
Doña Ioana.
Vn criado.
Belisardo.
Ramiro.
Elia.
Marcelo.
Castilla.
Aragon.
El Cõde Garci Ramirez.
Don Luys de Acuña.
Dos Guardas.
Dos Pastores.

¶ Entra el Rey con el Conde, y dos criados.

REy. Esta ocasion me destierra.
Con. Y es señor muy justa ley,
que la presencia del Rey
importa mucho en la guerra.
Y pues el moro entretanto
con su persona pelea
es bien que la tuya sea
de su atreuimiento espanto.
Y como de vna gran hazaña
victorioso el Cordoues.
Con. Por fama sabe quien es
el Emperador de España.
Y assi se humillan todos,
por que no se ha visto en hombre
la grandeza deste nombre
ni el que tomaron los Godos
don Sancho el Magno te llama
España con gran razon
por ser el mayor Leon
de su Castilla y tu fama.
Lo que Aragon ciñe y mide
es tuyo, tuya es Nauarra
hasta la Española barra
de el mar que a Francia diuide.
A tu cetro y alta silla:
por la Reyna mi señora,
juntas con ellos agora
al Condado de Castilla.
Heredado de tu hermano
que mataron en Leon,
los de Ruybela a traycion
y a fieres don Sancho el Magno.

Parte que tu nombre solo,
basta a hazerte victorioso
por ser inuicto y famoso,
desde el vno al otro polo.
Rey. Conde en mi breue partida,
tengo que os encomendar
mi vida os quiero dexar,
transformada en otra vida.
Solo este cuydado y miedo
me le da mas que la guerra,
ni el ausencia desta guerra,
ni adonde me parto y quedo.
Conde. Merezca de tal valor
que tus cuydados me fies,
y esta vida me confies
en que te transforma amor.
Quieres bien.
Rey. Bien quiero amigo.
Conde. Venturosa tal muger.
Rey. No es muger.
Conde. Quien puede ser.
Rey. Hóbre, y hóbre igual conmigo.
Retiraos todos alla.
Conde. Puesto me haz en confusion
mas ya de mi obligacion
tu amor satisfecho esta.
Rey. Yo quise bien a vna Dama,
hermosa, y de gran valor,
que de la casa de Aynor
tiene su apellido, y fama.
Es su nombre doña Caya,
en quien tengo vn hijo, a quien
quiero por estremo bien,
y antes Conde que me vaya.
Conde. Proseguir puedes.
Rey. Querria
que no viniesse a poder
de la Reyna mi muger,
que esta en su vida la mia.
Anda vn poco recelosa,
y importa guardarle della.
Con. Es madrastra al fin, en ella,
sera la Imbidia forçosa.
Aun que tres hijos te a dado,
que no tiene que embidiar.
Rey. Esse pretende guardar
de su embidia mi cuydado.
No se si a caso ha sabido
el lugar a donde esta
y assi matar le podra:
despues que yo sea partido.
Conde Quiero os dezir la verdad
señor pues me aueys fiado,
a vuestro Ramiro amado.
Rey. Ay alguna nouedad.
Con. Sabed que la Reyna ayer,
me preguntaua en secreto
si de el sabia en effecto
mal le deue de querer.
Yo como a vos encubre,
que la historia no sabia.
Rey. Que al fin matar le queria:
Conde. Esso señor presumi,
Y como calle enojose.
Rey. Ya su vida le fastidia.
Con. No ay cosa como la embidia,
que menos duerma y repose.
Pareceme que esta bien,
señor donde agora esta.
Rey. Pues Conde aueys de yr alla
y regalalle tambien.
Que aun que natural, ha sido
de Angel que adoro en el,
y por hijo de Raquel
fue Ioseph el mas querido.
Vn labrador criado

de alcayde de Miraflor,
es quien me le guarda, y salua
de este embidioso cuydado
por hijo suyo le tiene,
sin que del sepa otra cosa.
Con. Anda la Reyna embidiosa,
y encubrirselo conuiene.
Yo hare señor diligencia.
¶ Entra Mosen Pedro de Sesse Cauallerizo.
Mos. Los cauallos estan ya
a punto. Rey Y a punto esta,
para partir mi paciencia.
Sacastelos di Sesse, a la plaça
Mosen. Señor si,
y estan aguardando a ti,
cosa de que me admire.
Rey. No ay cosa entre mis tesoros
que estime como cauallos,
y assi voy a conquistallos,
entre Cordoueses moros.
Que am mal coa el se y guala.
Mosen. Es bella su bisarria.
Con te. Mucho de noche y de dia.
Pedro Sese los regala.
Rey. Sabe que es este mi gusto.
Mosen. Es bellissimo animal,
fuerte gracioso y leal.
Rey. Y de quien yo mucho gusto.
Preciese de su humildad
el Camello aun que arrogante
de su sciencia el Elefante,
el perro de su lealtad.
De su gran fuerça el Leon.
el Ciervo de ser ligero,
el Reynoceronte fiero,
su grandeza y presuncion:
Que la hermosa magestad
de vn cauallo excede a todos.
Mosen. Muchos cuentan de mil modos
su nobleza y calidad.
Plinio Varron Sus umela,
y dos mil autores otros.
Rey. Mejor podems nosotros
en la vista, que en la escuela.
Que quanto se escriue dellos
oy a platica reduzes,
en cauallos Andaluzes,
que son por estremo bellos.
Mosen. Pues ay mil cosas secretas,
de ellos quando se engendraron.
Con. Muchos autores pintaron
sus propriedades perfectas.
Pero el dezir que ser breue
de cabeça y de chimbello,
y crespo y corto de cuello
ancho en pecho de pies leue.
De piernas alto y derecho
de rodillas, de surado,
de vientre corto, y corbado
de los lados junto al pecho.
Largas cerdas encrespadas
mñas negras descubiertas,
narizes anchas y abiertas
las orejas aplicadas.
Y lo demas que a de ser
conforme al mejor Pintor,
se comparara mejor
comparado a la muger.
Mos. Bien dize el Conde q̃ en todo
ancho pecho corto cuello
largas serdas y tras dello
lo que al sentido acomodo.
Y magino que diran,
hombres niños y mugeres,

que

que es bello animal.
Rey. Tu eres,
por quien tal gusto me dan
que los regalas y adornas.
Pero el blanco que me dio
el Rey Cordoues.
Mossen. Creo yo
que en esso obligarme tornas
Que porque mire por ellos
mi poco cuydado alabas,
rompiendo esta las aldauas
del çaguan por yr con ellos.
Pero mandas que no salga.
Rey. Y bueluo a mandarlo agora,
que mi casa no a tesora
riqueza que tanto valga.
Despues de doña mayor
la Reyna y mis hijos Conde,
ninguna cosa responde
tanto a mi gusto, y amor.
Quiero al caualllo en estremo.
¶ Sale la Reyna y don Garcia y don Fernando y don Gonçalo sus hijos.
Reyna. El Rey se parte.
Mossen. Señora
en aqueste punto y ora.
Rey. Fortun lo que os dixe temó
miradme por el rapaz,
o mi señora.
Reyn. Esta guerra
no os dexa a vos en mi tierra
ni a mi me dexa en mi paz.
Con tener la barba cana
que es lo que yo mas adoro
precias mas matar vn moro
que dar vida a vna Christiana.
Colgad las armas señor,
muy bien las podeys colgar,
y dexadlas descansar
que assi os dara mas honor.
Honrad a Garcia con ellas
a Fernando y a Gonçalo
que aunque a vos no los yguala
son mas moços para ellas.
La lança es justo dexalla
que parecereys con ella
que os vays arrimando a ella
que no que aueys de quebralla.
No son los consejos malos
y hallareys en mi caricias
que son de amor las primicias,
y de muger los regalos.
Y si es mi señor que os vays
no sea como soleys:
por que muerta me hallareys
si como soleys tornays.
Rey. Enxugad los ojos claros,
que tendre por mal aguero
ver eclipsado el luzero
de el cielo que he de miraros
y si no fuera forçosa,
mi ausencia en esta partida
no aventurara mi vida,
en guerra dificultosa.
Esta lança que es mi arrimo
arrimada en algun pecho
me sera de mas prouecho
por que el honor que estimo.
Este es el blason y armas,
de mi justicia y mi ley
muchos pueden, pero el Rey
no pueden colgar las armas.
Bien fuera armar a Garcia
a Fernando, o a Gonçalo
pero son de mas regalo,

que

que yo y vos señora mia.
Esta vez que den con vos,
que aun no me han de acompañar.
Gar. Dad a vuestra edad lugar
y a vuestra sangre por Dios.
Y no permitays señor
que ansi en Aragon quedemos.
Fer. Padre en tales estremos
venga la fuerça al valor.
Entre Garcia y Gonçalo
la triste suerte me quepa,
porque todo el mundo sepa
quanto estimo este regalo
lleuadnos padre con vos.
Rey. Hijos no ay que replicar
vuestra madre aueys de honrar,
y esto os encargo por Dios.
Sed los tres tan obedientes
a su gusto, como es justo
conformando vuestro gusto
sin ser jamas diferentes.
Sed del alma tan hermanos
como en la sangre lo fuystes.
Gonç. Temiendo la que nos distes
son vuestros recelos vanos.
Rey. Pues ya es tiempo de partir
oyd a parte señora.
Rey. Ya el alma que ausente os llora
se comiença a diuidir.
Que es lo que señor mandays.
Rey. Señora al ingenio vuestro
en balde el camino nuestro:
perdoeste Reyno rijays.
La justicia, y el gouierno
os queda enmio quien tiene
valor que a merecer viene
con las nueue nombre eterno.
Tratad bien nuestros vassallos
oyd al pobre afligido
no sea el rico preferido,
que la ley a de yguallallos.
El bien comun, os aduierto
y de estos tres la criança
que son de nuestra esperança
el fundamento mas cierto.
De cosas de mi regalo
no ay señora que mireys
sino es vna que sabeys
que al mayor que tengo ygualo.
Aquel caualle famoso
que me dio el Rey Cordoues
todo mi regalo es
porque es en estremo hermoso.
Pido os que no suba en el
nadie, aunque mi hijo sea,
y con esto a Dios.
Reyna. Que sea
vuestro pecho tan cruel.
Que assi os partays.
Rey. No conuiene
que ninguno me acompañe
hijos a Dios.
Reyna. Que esto dañe
a quien tanto amor os tiene.
Dexad que vaya con vos
vna legua.
Rey. Voy secreto,
Reyna. Y que os partis en effecto.
Rey. Conde a Dios, hijos a Dios.
Reyn. Casi sin sentido estoy.
Mas esto quiebra el coraçon.
Reyn. Quiero salir al balcon.
Rey. Nadie diga que me voy.
¶ Vanse todos, y quedan los los tres hijos.
D. Gar. Partiste.

D'on.

D.Fer. Ya se partio.
D. Gon. Helo visto y no lo creo.
D. Gar. Ni yo porque lo deseo mucho.
D. Fer. Pues quien como yo.
Que oprimido me ha tenido
con su importuna vegez.
don. Gar Yo he escapado del juez.
don. Fer. Y yo de Argel he salido.
don. Gonça. Ya sin ayo viuiremos.
don Gar. Oy con mayor libertad
de noche por la ciudad
a nuestro gusto anderemos.
don Fer. Como le va a don Garcia
de amores de doña Ioana.
don. Ga. Que me quiere a la mañana
y aborrece a medio dia.
Y a vos con vuestra Leonora
Fernando.
don. Fer. Bien me parece
que si agora me aborrece
en este punto me adora.
dõ. Gon. Bravo Hebrero os a cogido
a mi muy mejor me va
doña Ynes me quiere ya
si quiero ser su marido.
don. Gar. Ya te pide casamiento
peor estas que los dos.
don. Gon. Es casamiento por dios
pero sabed que la miento.
don. Gar. No hablas a ti Leonora
no se rinde no se aplaca.
don. Fer. Es hablar a doña Vrraca
sobre pidirle a Zamora.
Vna braua cortesana
dizen que ha venido oy
vamos la a ver, porque estoy
picado.
don. Gon. de buena gana.
don. Gar. Vamos y poneos galanes
que ya no ay aquien dar cuenta
estas si tienen pimienta
de melindres y ademanes.
don. Fer. Canta como vn Serafin.
don. Gar. Bastara como vn silguero.
don. Fer. Como nos va de dinero.
don. Gon. Que no a de faltar al fin
No aura quien quiera fiar
a vn Principe y dos Infantes
dineros sobre vnos guantes.
don. Gar. A los dos quiero abonar
como no mudeys vestidos
ni nombres.
don. Gon. Si assi ha de ser
oy tenemos de comer
como rayos detenidos.
don. Gar. Si el caualllo estuuo atado
tanto tiempo en el pesebre
que mucho que el heno quiebre
y que corra desbocado.
Ya que me lleuan antojos
de priuaciones passadas
menester seran espadas
o que me tapen los ojos.
dõ. Gon. Por si alguien se nos arroja
quien yra en esta ocasion.
don. Fer. don Luys que valentona
y se pica de la hoja.
Aunque si los tres que vamos
no bastamos para tres
negocio de libres es
y es mejor que no salgamos.
don. Garcia. Para tres, y aun para treynta
mas atended al balcon,
a que gentil ocasion

doña

doña Iuana hablar me intenta,
calla.

¶ Assomase doña Ioana a vna ventana.

D. Fer. Es doña Iuana.

D. Gar. Si.

D. Iuan. Habla de mi vuestra alteza

D. Gar. Hablo de vuestra belleza
que viue por alma en mi.
Hablo de vos, por que en vos
se vee quanto puede hablar
el que quisiere tratar
de los milagros de Dios.
Hablo de vuestros cabellos
que dan al sol resplandor,
y de essos ojos que amor
se precia de hablar con ellos.
De esse rostro delicado
luz del clauel y el jazmin,
de essos labios de carmin
de esse donayre estremado,
de esse pecho de açucena
aunque de marmol elado.

D. Iuan. Como vos me aueys pintado
para imagen era buena.
Esse clauel colorado
açucenas y jazmin
boluedlo luego al jardin
de donde lo aueys hurtado.
Ya el sol es trido se muestra
que sin luz dexays atras,
por que ya no tengo mas
que el ser seruidora vuestra.

D. garcia, de burlas aueys pensado
que mi alma os engrandece
no es esso lo que merece
la verdad de mi cuydado.
Si con la verdad mas pura
(no os amo mi bien) que puedo
nasca del reyno que heredo
merezca la mueslidura.
Y essa corona que aguardo
y por mia se conoce
vn estrangero la goze
o algun hermano bastardo.
Y si se conoce amor
por obras señora mia,
como por su luz el dia
y el sol por su resplandor.
Mandadme que al alma propia
a donde soys adorada
no puede auer Scitia elada,
ni calurosa Etiopia.
Las arenas mas dezientas
por seruiros pisare,
y el Fenis solo os traere
si son sus fabulas ciertas.

D. Iuan. Menos encarecimientos
don garcia y mas verdades
que entre y guales voluntades
no puede auer fingimientos:
dexad la Fenis segura
que esta muy lexos de aqui.

don garcia. No mucho si en vos la vi
Fenis de amor y hermosura.
Que por esso os lo llamays
aunque en lo demas es falsa
que el otro Fenis se abrasa,
vos en mi fuego os helays.

dan Ioan. Sabeys q̃ me contento.

don. Gar. dezido assi dios os guarde.

dõ. Iuan. Ays carrera esta tarde
que vn poco triste me siento.
Y saldremos al balcon
todas las damas y amigas.

dõ Gar. O amor q̃ a pedirme obligas

los

los caualos de Faeton.
Mi bien ser el sol quisiera
por que en su eclíptica de oro
delante del sol que adoro
hurtando su luz corriera.
Pero hare lo que mandays
estad a punto al balcon.
D. Ioa. pues tomad este bastón
y a Dios que es tarde.
D. Gar. Ya os vays.
D. Ioa. No es posible detenerme.
¶ Vase.
D. Gar. O prendas del niño amor.
D. Gon. Por Dios estraño fauor.
D. Gar. q̃ mas fauor pudo hazerme.
Aun que en palabras sucinta
rindiome de amor la palma
sargray rue quiero del alma
con el fauor desta cinta.
Oystes que me mando
que aya esta tarde carrera.
D. Fern. A compañarte saliera
si fauor tuuiera yo.
Pero desfauorecido
no me lo mandes.
D. Gar. Si haras.
que de mi obligado estas
y de quien eres querido.
Todas saldran oy aqui
saldras Fernando.
D. Fer. No se
mas dixera que saldre
si fauor tuuiera alli.
D. Gar. Galan me pienso poner
oy en el hobero arranco.
D. Fer. Si dixeras en el blanco
de el Rey humera que ver.
D. Gar. Pues viue Dios q̃ he dẽtrar,
en el blanco en el terrero
que hazer esta fiestas quiero
al sol que me ha de mirar.
¶ Entra la Reyna.
Reyn. Que hazeys a solas las tres.
D. Gar. Culpamos Reyna tu llanto
por que no es bien que sea tanto
llanto que sin causa es.
Reyn. Es poco vn marido ausente.
D. Fer. Bastante Albanesa casta.
D. Gar. Para Penelope basta
ser en todo diligente.
D. Gar. Gonçalo dize verdad
y oy me señor al partir
nos mando a los tres salir
para alegrar la ciudad.
Y suplicarte querria
que en el blanco Cordeues
licencia de andar me des
por Çaragoça este dia.
Que no lo pedire mas
ni el Rey lo podra saber.
Rey. No podre yo aquesso hazer
y al Rey enojar podras.
D. Ga. Nunca en tu vida me has dado
gusto que te aya pedido
posible es que tu has parido
vn hijo tan desdichado.
Aperciben me caualos
que a Castilla quiero yr me.
Reyna. Mil que pudieras pedirme
Garcia pusiera dallos,
pero este no.
D. Gar Que aras
dime madre que molestia
te importa darme vna bestia,
no te importa vn hijo mas.
Reyn. Di a Pedro Bellesque mando
ten-

tele de.
D. Gar. A essos pies dare
dos mil besos.
Rey. Alçate.
D. Gon. Mucho alcãço dõ Fernãdo.
Reyn. Mucho hago en lo que pides.
D. Gar. Hermanos vamos de aqui.
Reyna. Estas ya contento.
D. Gar. Si
tu amor con el mio mides.
D. Fern. Ponle vn buen caparaçon.
D. Gar. El de perlas y morado.
D. Gon. y vandas.
D. Gar. Blanco y Leonado.
D. Fer. Y plumas.
D. Gare. Las mismas son.

¶ Vanse los tres hermanos, y queda la Reyna.

Reyna. Iamas me disste amor algun contento
que no le cõtrastassen mil dolores,
suguetos siẽpre estan tus amadores
por pequeño fauor a vn gran tormento,
Que pudo ser amor tu pensamiento
quãdo me colocaste en los amores
de don Sancho, y me dauas los fauores
a medida de mi merecimiento
Sino subirme a aq̃lla dulce gloria
para priuarme de ella desta suerte
pues me priuas del Rey, luz por quien veo.
Que quando esto me viene a la memoria
a la terrible y espantosa muerte
suplico demi vida hagatrofeo.

¶ Entra Mossen Pedro Sesse.

Messen. De vuestra Magestad me marauillo
tal era justo que mandasse agora
no hauiera vn alaçan blanco, o tordillo
famoso del ocasso hasta la aurora.
A essas reales plantas me arrodillo
para pidiros que no creys señora
el blanco que mandõ la real presencia,
y perdonad mi falta de prudencia.
Reyna. Pedro Sesse valeroso,
sabio prudente y discreto
noble, leal, justo y recto
no esteys de aquesso quexoso.
Que yo os juro que en esta
harta pesadumbre el dolo.
Mos. Dieras para este caualo
contino vn no por respuesta,
Vn mandamiento del Rey
es justo quedarlo assi,
ya te digo desde aqui
que su palabra es ya ley.
Y que la deues cumplir
y esto te aunso señora.
Reyn. Pues que quies q̃ haga agora?
Mos. Que, que tu me mandes yr
a dezir que escoja otro,
y dexe el caualo blanco
haziendole campo franco
para el mas gallardo potro.
Entre y con sus manos abra
tu Real caualleriza,
y haga entre todos riza,
y cumplase tu palabra.
Dexe el blanco que te importa
dar gusto al Rey mi señor.

Reyna. Digo que tienes valor
ve y de rezones acorta.
Y dile a Garcia que mando
que dexe el caualio luego.
Mos. Voy cõ tu mando y mi ruego.
¶ Vase.
Reyn. Pues Pedro Seisse bolando,
A penas se engendra el hijo
en el seno maternal,
quando os amenaza vn mal
en lugar de vn regozijo.
Porque en el prolixo curso
de carga que tanto cuesta
os cansa, aflige y molesta
como se vee en su discurso.
Que de fatigas y antojos
que de deseos forçosos,
y los mas que peligrosos
y que cargados de enojos.
En vispera temerosa
del punto do no ay reparo
es nublado el dia mas claro
y oscura la luz preciosa.
Por diuina prouidencia
y sus misterios sagrados,
sale a luz que de cuydados
y vigilante assistencia.
Con alguno es menester
y mas si da en ser prolixo
que el mobediente hijo
nunca deuiera nacer.
Obedece don Garcia
lo que pido, y si haras,
aunque no sea por mas
de la paz del Rey y mia.
¶ Entra don Garcia alborotado.
D. Gar. Mandaste tu a aquel villano
que el caualio no me diesse
ya con la rienda en la mano
Reyn. Si porque si se supiesse
su enojo del Rey es llano.
D. Gar. Pues quãdo me lo mandaste,
como de ver no lo echaste
como lo miras agora,
esto es bien hecho señora.
Reyn. Mandolo el Rey, y esto basta.
D. Gar. Antes que el te hablasse aqui
no reparaua en esso
el te lo ha mandado a ti.
Reyn. Esse es Garcia vn excesso
muy villano para mi.
Quien me puede a mi mandar
sino el Rey.
D. Gar. Quien puede dar
a tu hijo estos enojos.
Reyn. De esso humedeces los ojos
vil muger tu has de llorar.
D. Gar. Las lagrymas de flaqueza
son lagrymas de muger.
Mas las de rauia y tristeza
no es agua, fuego han de ser
lagrymas de fortaleza.
Quando ya el pie en la estriuera
y la rienda en el arzon
voy a subir qual si fuera
de los que han dado en Leon
a tu hermano muerte fiera.
O algun villano Asturiano
me detuuo el pie y la mano,
y assi con la mano y pie
como villano quede
deteuido de vn villano,
Bien le pudiera matar
pero, porque ya he pensado
que ay mucho que auerguar
esta vengança he dexado
a quien

a quien la puede tomar.
Rey. Que dizes.
D. Gar. No digo nada.
Reyn. Quiero dexarte que estas enojado.
¶ Vase.
D. Gar. A vil espada
mas teneos que importa mas
la honra del Rey vengada.
Que me detiene el honor
de Reyna ni el justo amor
de madre para creer
que es en effecto muger
y capaz de todo error.
Que hare que de enojo rabio.
¶ Entran los dos hermanos.
D. Fer. Dissimular y sufrir
a las vezes dize el sabio.
D. Gon. Esta pena, y este agravio
quien lo puede resistir.
D. Gar. Pues hermanos aueys visto
este villano mal quisto
lo que a la Reyna mando.
D. Fer. Luego por el no le dio
como en matallo resisto.
D. Gar. En mas esta.
D. Gon. Como assi.
D. Gar. Este affrenta a nuestro padre
con la Reyna y yo lo vi.
D. Gon. No es mi madre.
D. Fer. Ni mi madre.
D. Gon. Ni el mi padre.
D. Ga. Aquesso si.
Que el noble que no consiente
mes de la fama auisado
del amigo y del pariente
bien puede ser desdichado
mas no de culpa inocente.
Vn criado me llamad.
¶ Entra Celio.
D. Fer. Celio viene aqui.
D. Gon. Bien mandas
prosigue tu voluntad.
Cria. Que es señor lo q̃ me mandas.
D. Gar. Los dos aqui me esperad.
No jurareys esto assi.
D. Fer. Todos tu gusto queremos.
D. Gar. Hermanos vamos de aqui.
D. Fer. No hagas tales ostremos.
D. Gar. Sabes del Rey.
Criado. Señor si.
D. Pues mientras yo subo ponte
a caballo que ya Febo
se encubre en nuestro Orizonte.
Cria. Con todo adormir me atreuo
desta otra parte del monte.
¶ Vanse don Garcia y el criado.
D. Fer. Esta era la priuança
de Pedro Desse y su brio,
su firmeza y su costancia
que os parece hermano mio
a mundo vana esperança.
D. Gon. Ya mi espiritu imagina
del Rey el fiero cuchillo
si la Reyna a esto se inclina.
D. Fer. Mejor sera remitillo
a la justicia diuina.
¶ Vanse, y entran Belisardo pastor y el Conde.
Con. Dixome el rey amigo Belisardo
a la partida este secreto.
Belisar. En todo
se fia el Rey de vuestro entendimiento.
Conde. Mandome que tuuiesse gran cuydado

con Ramiro su hijo, aunque del
vuestro
tiene satisfacion bastante, y sabe
que quien hasta ser hombre le ha
guardado
sabra mejor agora que es ya hom-
bre.
Belisardo Señor como tal vez el
fayan causa
y suele ser la vaca apetitosa,
y las mesas espleudidas agradan
tato como estendidas por la yerua.
Y como agradan los desiertos cam-
pos,
tal vez mejor que cultiuados hu-
ertos,
assi es del rey la singular grãdeza.
En estos montes a mi choça humil de
suele venir cansado de la caça,
y por ser cansado de la corte.
Aqui muestra amistad tuuo prin-
cipio
desde los años del primero boço,
y assi de mis entrañas satisfecho
putas como las aguas destos rios,
me dio a Ramiro en sus primeros
años,
que le a criado entre estos altos
montes,
alas escarchas del elado Enero
y a las calores, del ardiente Iunio.
No ha vestido camisa delicada
dela flamenca olanda, ni la cuera
de el ambarado bado de la india.
No ha ceñido la espada de Toledo,
ni ha calçado el çapato cortesano
angeo viste y pieles de animales,
cayado trae en los sus pies abarcas.
Caçar es su exercicio y hazer leña
al Rey le escriuireys que ya es
muy hombre.
que para que le guarda en estos
abitos
tosco en la lengua aunque de buen
ingenio.
Conde. Ya es tiempo Belisardo de
sacalle
de estas rusticidades y aspereza,
yo lo escriuire al Rey y el lo pre-
tende
aun que por el temor de su madras-
tra,
no quiere publicar q̃ sea su hijo.
Beli. Tan grandes son sus celos.
Conde. Son notables.
Podre ver a Ramiro.
Beli. Esta en el monte
con vna çagaleja hija mia.
Conde. Pues juntos los dexays. Beli.
Y esso que importa
si piensa que es su hermana y se
han criado
en nombre de mis hijos siempre
juntos,
mas escuchad señor que entrambos
vienen.
Dende dentro Ramiro y la Pastora
Celia.
Celia. Ten la soga no se escurra,
y a vn lado la tena pon.
Ram. Ay tal desesperacion
como la de aquesta burra.
Con. Que es aquello Beli. Leñas
que dende monte han traydo.
Ramiro. Boto al sol que se a caydo
yo digo, yo digo pues.

Conde.

Cond. Ay cosa como ver esto
en vn Principe.
¶ Sale Ramiro.
Belisar. A Ramiro.
Con. Al Rey en su talle miro
que agraue rostro y modesto.
Ram. Que ay padre que mo rendar,
a entrado
buen talle.
Belisar. Es muy extremado
no teneys mas que pensar.
En noble y gentil garçon.
Besalde al señor la mano.
Rami. No la beso a cortesano
padre hablando con perdon.
Beli. Y Celia.
Ram. Ya viene ay.
¶ Sale Celia.
Celi. Que es padre lo que quereys.
Cond. Hermosa hermana teneys.
Ram. Pues bien Dios la hizo assi.
Con. Que hermosura tan estraña
a vn Rey puede dar antojo.
Rami. No la mireys de mal ojo
que quiça el diabloos engaña.
Con. Mucho me holgado de ver
vuestros hijos Belisardo,
y a fe que el moço es gallardo.
Rami. Pues damos el de comer.
Con. Que fuerte y bien hecho esta,
pero de tal tronco vino.
Ram. Con muy buē pan y buē vino,
nos criamos por aca.
Cond. Quereys oyr a la corte
conmigo.
Rami. A oyr mentiras.
Cond. Labrador y en esso miras.
Ram. Ay cosa que mas importe.
A donde esta la verdad,
sino enare la pobre gente,
que larga mentira insolente
siempre reyna en la ciudad.
Cond. Bien sabe, partir me quiero
que es tarde.
Beli. Yo yre con vos.
Cond. Esso no Ramiro a Dios.
Rami. A Dios señor caualliero.
No bolueys por aca
que os yua cobrando amor.
Cond. Presto.
Celia. Esta casa señor
a vuestro seruicio esta.
Con. Soys vos vn rostro diuino
y para quando os caseys,
yo os prometo si quereys
seros liberal padrino.
Celia. Yo os beso señor las manos.
Beli. Hijos venid a cenar.
Rami. Que ay bueno.
Belisar. No ha de faltar
para tales dos hermanos.
¶ Vanse el Conde y Belisardo.
Rami. Esta todo adereçado.
Celia. Ya los manteles aplica.
Rami. Que le diste a la borrica.
Celia. Vn Celemin de salnado.
¶ Vanse y sale el Rey de camino, y los tres hermanos.
D. Gar. Mas solo ha hablarte queria.
Rey. Para hazer vn Rey boluer,
mucha causa es menester
que es lo que quieres Garcia.
Hasedos todos a vna parte
comiença.
D. Gar. Escucha señor

que a tu supremo valor
quiero como el sol prouarte.
Aun que eres padre y soy hijo.
Rey. Harto confuso me tienes
habla por que me entretienes.
D. Gar. Por que me ofendo y aflijo.
Rey. De que.
D. Gar. De tu propia afrenta.
Rey. Yo afrentado.
Don. Garcia. Tu pues.
Rey. Como.
D. Garcia. Como eres hombre.
Rey. Ya tomo
sospecha mi mal me cuenta.
D. Gar. No se por donde comience,
entre el deseo y temor.
que me suspende el honor
y la sospecha me vence.
Rey. A vn rey se puede afrentar
que no comprehende ley.
D. Gar. Si porq es hombre si es rey
y dio como hombre lugar.
Rey. Ya sospecho quien me afrenta
porque vn hombre con muger
aun que rey puede tener,
qualquier genero de afrenta.
Y quien agrauio me hizo,
con essa mi fe me fin fe.
D. Gar. Mossen Pedro de Sesse
tu mismo Cauallerizo.
Parece cosa de sueño,
el mas vil de tus vassallos.
Rey. Mejor sus cauallos
que las yeguas de su dueño.
que la reyna es ruyn agora,
y no en tiempo que podia
mas su duda lo seria,
que vn marido mucho mora.
Si lo es sin duda lo fue,
si lo fue duda seria
que eres mi hijo Garcia,
yo a lo menos no lo se.
Gar. Señor quando me engendraste
eres mancebo, y tambien
la reyna te quiso bien:
por que a su amor le obligaste.
Agora viejo fue el daño
quando el gusto te falto.
Rey. Que la reyna me ofendio
no es posible esto es engaño.
Pero mi hijo pudiera,
dezir esto de su madre.
Garcia. Señor sino fueras padre,
otra respuesta te diera.
Y pues a hablar alto obligas
lleguen aqui mis hermanos
que no somos inhumanos
para que afrentas nos digas,
y assi en presencia de todos
sustento y del rey que reyna,
que es adultera la reyna
y la afrento de mil modos.
Y pues es fuero de España,
que el que assi a muger afrente
en campaña lo sustente,
lo sustentare en campaña.
mandala luego prender
que armado esperare vn año.
Fernan. Si algun pensamiento que es
engaño,
miente y se deue creer.
Lo que dize don Garcia.
D. Gon. Y yo lo afirmo tambien
y en campo esperare aquien
se anteponga vn año y dia.
Rey. Basta hijos basta assi,

yo os doy campo segun fuero:
por su humilde cauallero,
o por la reyna o por mi.
Aun que si tales hermanos
affirman esta verdad
seria temeridad
prouar con ellos las manos.
Mas si dentro de año y dia
nadie entrare en estacada
sera la reyna quemada
hasta ser ceniza fria.

¶ Entra el Conde.

Conde. Al alboroto he llegado
que de Miralba venia,
de donde señor traya
a vuestra alteza vn recado.
Mas esto no es para agora,
solo querria saber
quien es quien pudo offender
a la reyna mi señora.

D. Gar. Yo Conde lo affirmo assi
que reys lo defender vos.

Conde. Señora a vos y a ella, Dios
os juzgue y me guarde a mi.

¶ Entra Pedro Sesse.

Mosen. Licencia la reyna pide
señor para hablarte y verte.

Rey. Oy mi afrenta con tu muerte
aun que es desigual se mide.
Quitalde Conde essa espada.

Mosen. Ami pues por que señor.

Rey. Por infame, por traydor.

Mos. Yo se que es espada honrada.
Y demi saben dos cielos
te he seruido con verdad
que essa noble lealtad,
me dexaran mis agueros.
No sabre por que me prendes.

Rey. Por adultero.

Mosen. Con quien.

Rey. Con la reyna.

Mosse. Como.

Rey. Bien,
de lo que sabes te offendes.

Mosen. Señor.

Rey. Calla vil infame.

¶ Entra la reyna.

Reyna. Que es lo que dizen de mi.

Rey. Que podre mirarte assi
sin que tu sangre derrame.
Al castillo de Miralba
Conde presa la lleuad.

¶ Vase el Rey.

Conde. Perdone tu Magestad,
que no es tiempo de otra salua.

Reyna. Señora a Señor.

Conde. Ya es ydo.

Reyna. Hijos.

Conde. Ya se van tras el.

Reyna. Que es el Conde cruel.

Con. Dios sabe que no lo he sido.
Con Mosen Pedro os acusa
de adulterio.

Reyna. Quien.

Conde. No se.

Reyna. Quien fue.

Con. Vuestra sangre fue
que assi en el mundo se vsa.

Reyna. Pedro Sesse.

Mosen. Noble reyna.

Conde. No hay que hablar vamos de aqui
que esto quiere el Rey assi.

Rey. No el Rey la malicia Reyna:
Quien da desso testimonio.

Cond. Qualquiera disculpa es vana.

Reyna. El Dios que libro a Susana
declare este testimonio.
Hijos para esto os pari,
hijos para esto os crie
porque me dexays, porque,
porque me tratays assi.
Castigo del cielo es
que mis pecados confirman,
y que todos tres lo afirman.
Con. Esto afirman todos tres.
Reyna. Presa he de yr y preso este hombre.
Conde Señora si.
Reyna. Ay tal maldad
tan terrible crueldad
aquien abra que no assombre.
Moisen. Diuidamonos los dos.
Con. Vamos de aqui alta Princesa.
Reyna. Ay hijos como me pesa
que ha de castigaros Dios.

IORNADA. II.

¶ Sale Ramiro solo.

RAmi. Ay dulce libertad quan caro
nuestras
agora que de mite has desterrado,
aquel contēto del antiguo estado,
reliquias tristes de las glorias nuestras.
A fuertes al glorioso bien siniestras,
quanto teneys vuestro rigor prouado.
triste de aquel aquien a puesto el hado,
planetas fieros en las manos vuestras
viēdome amor sin armas me rēdiste
lo que en otro estraycion en tu victoria.
Mayor, por ti me abraso y me cōsumo
ay bella soledad que vn tiempo fuyste,
sol del sentido y luz dela memoria
y agora deste fuego eres el humo.
Quiero aplacer el dolor,
que me aflige y me fatiga,
que ya mi dulce enemiga
viene aqueste es mi mayor.

¶ Sale Belisardo y la Reyna.

Beli. Mando el rey que con secreto
en este castillo esteys,
vos por carcel lo teneys,
y yo por gloria en effecto,
que donde vn angel qual vos
reyna viue desta suerte
todo en gloria se conuierte.
Rami. Hablando bien en los dos.
Reyna. No me llameys Belisardo
reyna que el secreto importa,
y con ventura tan corta
que reyno y corona guardo
mas llamadme esclaua os ruego
porque ya se acerca el año
en que esta reyna de engaño
morira por otro en fuego
y no penseys que del huyo,
morir es mi voluntad,
que ha de nacer mi verdad
como la Fenis del suyo.
Belisa. Dios hara que se arrepienta,
quien tal maldad os leuanta
que en ser vuestra sangre paria
lo que contra vos intenta,
alegraros han las leyes

del

del valor aunque importunas,
que en las aduersas fortunas
muestran coraçon los reyes.
A quien esta soledad,
como debito tributo,
señora os prometen fruto
arboles y voluntad,
yo os seruire y mi Ramiro,
y mi Celia.
Reyna. Ay hijos caros,
que aunque agenos en nombraros
muero temo, ardo y suspiro.
La verdad de aqueste engaño,
a Dios la he de remitir
mas no la quiero pedir,
porque no les venga daño
quiero boluer por mi honra,
y tengo miedo a la suya.
Belis. El cielo os la restituya,
mouiendo aquien os desonra,
diuertid el mal que assiste
con vos mirando esta fuente,
aunque el agua y su corriente
es como musica al triste,
y quando desto os canseys
boluedos señora al castillo.
Rami. Cielo no puedo sufrillo
o matadme o la lleueys

¶ Vase Belisardo.

Belisar. A Dios señora.
Reyna. El te guarde
y de testimonio libre,
que aqueste me dexe libre
y vn hijo matarme aguarde.
O soledades en quien:
pues vuestra esperezа es tal,
o podre llorar mi mal
o podre reyr mi bien,
Hagamos alarde vn rato
de las penas que tenemos,
por que con sangre lloremos
la que hemos dado a vn ingrato,
y no a vno solo a tres:
pues ygualmente os quexays.
Ram. Enorabuena pongays,
sobre estas flores los pies,
que ya en vez de sus espinas
y calorosas arenas,
brotan blancas açucenas
y purpureas clauellinas.
Vuestro gran recogimiento
de vuestra gran soledad,
de encogida honestidad,
solian ser argumento.
Mas ya que el campo alegrays,
con essos hermosos ojos,
de que alimpays los enojos
indicio a los nuestros days
ya estos arboles se engrien,
y de fruto dan señales,
y entre dientes de cristales
aquestas aguas serien.
Ya las tristes aues cantan,
sus amorosos empleos
y mis humildes desseos
a vuestro sol se leuantan
todo se rye y respira
porque esta es la vez primera,
que tan rica primauera
nuestro campo viste y mira.
Reyna. O Ramiro enorabuena,
vengas tan gran cortesano.
Reyna. Ase que estoy mas ysano
que el Osso con su colmena,
Aun que me han dexado en calma
entre la miel destos bienes

salir de vos mil desdenes
que son abispas del alma.
Vna vez dizen que amor
quiso coger vn panal,
que vna abeja al mismo ygual,
le dio notable dolor.
Quexose a su madre bella
y ella entonces le replica
tambien tu eres cosa chica,
y das tal dolor como ella.
No ses si por semejança
entendeys mi desuario,
diuino impossible mio,
Imagen de mi esperança.
La qual viene a ser tan loca
que hasta la muerte acompaña
por mas que tu desengaña
el agua de aquessa toca.
A tan raro amor que puedes
reduzir a vn pecho pobre
aun que tu esperança cobre
a mas imposibles bienes.

Reyna. Ramiro si mis desdichas,
me dieran lugar a amarte
sospecho que fueran parte,
esperanças tambien dichas.
Pero no sabes quien soy
y mi amor no te esta bien.

Ram. Yo os pido solo vn desden
por toda el alma que os doy
no me juzgueys por grosero
aunque grosero naci
para saber que ay en mi,
bien basta saber que os quiero
como el que en vasos gentiles
pone diuersos licores
en los de oro los mejores,
y en los de barros los viles.
Assi el cielo almas informe
y en su valor las conforma:
porque mas gloria a la forma,
de la materia redunde.
Pero tal vez por dar lustre
a vn hecho croyco y bizarro
pone en vn pecho de barro
vn alma real y illustre.
No digo que lo es la mia
que ya el alma que os amo
y esse valor conocio
algo de real tenia.
Bien se yo que estas abarcas
vezadas a andar tras bueyes
siguen mal lo que es de reyes
de Principes y Monarcas.
Mas hasta la soberana
fama que engañarme pudo,
tambien camina el desnudo
como el que viste de grana.

Reyn. Quando a este castillo vine
Ramiro mas toscos estauas.

Ram. Era piedra que labrauas
porque en tus manos me afine.
Tu te encubierto el valor
hasta que tu le sacaste
y mas dandome el engaste
de su pensamiento amor.
Al principio me tomo
como el sol quando salia
pero luego al medio dia
quando su fuerça abraso.
No la purpura de Tiro
digo yo que os podre dar
ni el coral tierno del mar
la seda y tela de Piro.
No de la India el tesoro
perlas y aljofar del Sur

que

que nuestra rosca assegur
no cana minas de oro.
No el trage de Asia bizarro
ni las Sabeas aromas
donde las blancas palomas
de Venus tiran el carro.
No el crystal vnico y raro
ni el jaspe bello y gentil
del Elefante el marfil,
ni los marmoles de paro.
Sino la fruta silvestre
y la que yo he cultiuado
luego que el verde granado
sus rosas de nacar muestre.
La almendra tierna, la pera
roxa y verde la mançana
cubierta de gualda y grana
y la cermeña primera.
El nispero que madura
y conseruada la seruia
la verde ciruela acerua
la almacigа en carcel dura.
La miel fabricada, la piña
la fiesa que se deshaze
la guinda negra que nace
en el lindo de la vina.
De morales auarientos
el fruto negro y opymo
de las vbas el razimo
pendiente de los sarmientos.
Verde cohombro y melon
con las palidas lechugas
las toronjas con berrugas
y como cera el limon.
El paxarillo cogido
con la liga en el barbecho
la calandria en el estrecho
y el ruyseñor en el nido.
El cabritillo criado
de baxo del cesto a leche
y al finquanto rinda y peche
el monte, el prado, el ganado.
Y entre estas cosas me fundo
en que os dare vn alma á vos
que por parecerse a Dios
vale mas que todo el mundo.

Reyn. Veo en ti tanto valor
que por el aunque me admiro
seras el primer Ramiro
aquien he tenido amor.
Que vno de tu nombre ha sido
tan perseguido de mi
que ya me pesa por ti
de le auer aborrecido.

Ram. Si enseñada a aborrecer
estas hombre de mi nombre,
ya no es razon que me assombre
que no me quierays querer.
Desdichado nombre mio
aborrecido de vos
mas mudarele por Dios
si es que agradaros confio.
Y aunque tan secreto esteys
q̃ hasta el nombre me encubrays
dezidme como os llamays
para que el vuestro me deys.

Reyn. Correspondes de manera
a Belisardo tu padre,
que pues te ha faltado madre
qual ella es bien que te quiera.
Persona soy de valor
que no sepas mas te pido
mayor me llamo que he sido
la desdichada mayor.
Pero porque gente suena
no me puedo detener.

Ram.

Ram. Quando te boluere a ver
mayor menor que mi pena.
Reyn. Quando quisieres podras
a Dios y hablame despues.
Ram. No temas mi hermana es.
Reyna. Quien dizes.
Ram. Celia.
Reyna. No mas.
Ra. Y vn labrador con quien trata
de casarse.
Reyn. Quien.
Ram. Marcelo.
Reyn. De qualquiera merecelo,
a Dios.
¶ Vase la Reyna, y entra Marcelio
y Celia.
Mar. Buelue el rostro ingrata.
Celi. Dexame.
Mar. Como podre.
Celia. Como te dexe.
Mar. No puedo
escucha Celia.
Celi. Esta quedo.
Mar. No tienes ley.
Celia. Ni tu fe
alçare el caya o.
Mar. Dame,
matame.
Celi. O perro si fuera.
Mar. Que he de ser.
Celi. Hierro quisiera.
Mar. Hierro es justo que se llame
mira que no te ofendi.
Cel. Yo no te vi que le hablauas.
Mar. Tu misma. Celia Pues.
Mar. Donde estauas.
Cel. Donde estaua junto a ti.
Mar. Tienes razon en mi pecho
y por esso estoy corrido
de que no ayas sabido
el poco mal que te he hecho.
Ram. Mal la hable, gran necio soy
que aunque fue caso el desseo
que le mostre, de mi empleo
ninguna cuenta le di.
Que hemos de hazer pensamientos
aora bien viuir importa
y la jornada mas corta
de amores el casamiento.
Quiero a mi padre pedilla
encareciendo mi mal
sino soy tan desigual
que no merezca seruilla.
Socorred benigno cielo
si ya no es locura fiera,
qual menor del suelo quiera
gozar la mayor del suelo.
¶ Vase Ramiro.
Cel. La verdad has de dezirme
para que entrasse en su casa
sabiendo ya lo que passa.
Mar. Para solo dimertirme.
Celia. De que.
Mar. De mi pensamiento.
Celi. Luego esso no es agrauiarme.
Mar. Y zelo para vengarme
de mi zeloso tormento
que en la fiesta del aldea
te vi ablando ya tu sabes.
Celi. Con quien.
Mar. Tu es razon que acabes
Celia essa razon.
Cel. Que crea
que yo le pueda ofender.
Mar. Fauoresiste a Syluano.
Cel. A traydor todo es en vano
disculpa

disculpa quieres tener.
Mar. Hermosissima pastora
señora de mi aluedrio.
Reyna de mis pensamientos
esfera de mis sentidos.
Alma del alma que os doy
sol que adoro, luz que miro.
Fenis de quien soy el fuego
dueño de quien soy cautiuo.
Agradable primauera
retrato del paraysо,
dotada de entendimiento,
y entendimiento diuino.
Pastora, señora, reyna
esfera, alma, aluedrio.
Fenis dueño, primauera
cielo sol, y paraysо
si te he ofendido, a e abrasen
zelos y en tu ausencia oluido.
Atraueseme vna espada
por dar al que esta conmigo
que no ay muerte mas cruel
que por agено delicto.
Vn pedreñal Catalan,
vn dardo de vn Vizcayno
vna pica de vn Balon,
vna lança de vn Morisco.
Vna pistola Francesa
vna daga de tres filos
vn cuchillo de Malinas
por vnos braços malinos.
La poluora de vn barril
el alquitran de vn nauio
vn tiro de vna galera,
vn rayo del cielo mismo
espadas picas y lanças,
pedreñales, dardos tiros,
poluora, fuego alquitran
pistolas dagas cuchillos,
si te he offendido me maten
zelos y en tu ausencia oluido.
De aquellas cincuenta hermanas
padezca el largo martirio
y como Sisifo llegue
aquel espantoso risco;
De Atlante la dura forma
en pedernal conuertido
de Ticio en ver que en mi pecho
haga vn aguila su nido.
En la rueda de Xion
pene innumerables siglo
de Prometeo la pena
atado al Gaucaso altiuo.
Como Tantalo procure
el sustento fugitiuo
y de las tres furias tenga
el msaciable castigo.
De las hermanas de Atlante
de Prometeo de Ticio
de Yxion de las tres furias
de Tantalo de Sisifo
si te he offendido me abrasen
zelos y en tu ausencia oluido.
Celia. Labrador de mis entrañes
Rey generoso a mis ojos
alma del alma que riges,
vida por quien vida cobro.
Gallardo de pensamientos
bizarro entre mil curiosas
honrados de tus yguales
famoso desde a otro polo.
Monstro de amor y de ingenio
vnico todo y en todo
noble en condicion y trage
gentil en talle ayroso.
Labrador Rey alma mia

gallardo

gallardo vizaro hermoso
ingenioso vnico raro
honrado noble y famoso,
sino te adoro de zelos
mueran mis sentidos locos.
El tiempo falte a mi vida
dia y noche a mi reposo,
el imbierno elado, el sol
la primauera Fauonio.
Yerua en otoño y estio
fruto en plantas sombra en chopos
agua en la siesta, en las fuentes
y en los rioscaudalosos.
En los montes leña y pasto,
flores en el prado hermoso,
y el soto en vez de su juncia
produzga espinas y abrojos
tiempo dia noche imbierno,
primauera estio otoño,
yerua plantas sombra y agua
sotos montes prados, chopos
sino te adoro de zelos
mueran mis sentidos locos.
El cielo me sea enemigo
y contrario el mar famoso
viento mi choça derribe,
fuego abrase mi rastrojo,
la tierra no me sustente,
y el Agosto caluroso
lleue el agua mis sembrados
mis cabras ambrientes lobos,
mis corderos mate el frio,
mis colmenas lleue el osso,
mis vacas mueran de rabia
mis toros de andar zelosos,
el cielo, la mar, la tierra,
el fuego, el viento, el Agosto,
sembrados, cabras, corderos,
ouejas, vacas y toros,
sino te adoro de zelos
mueran mis sentidos locos.

¶ Sale don Garcia de caça

Don. Gar. A pie cansado, y de mi gente lexos
siguiendo las riberas desterio,
del monte sus vislumbres y reflexos
hallar la senda, o el lugar pensé
las altas hayas, los ojos los texos
responden co el Eco, y son tardos
q̃ el alma de tas cuenas los enten
Eco otro tiempo ninpha, agora pena.
Ruydo siento, si como lo hazen fuese,
en el cielo se hiziera, yo pensara
q̃ era justo castigo que del cielo
tã justamẽte a mi maldad bastara
o la quien ella ay.

Marcelo. Mi mal recelo,
o mi Celia, o mi bien, o prẽda cara
tu cara esconde q̃ es vn caualiero.

Celia. Pues bien que me ha de hazer,

Marcelo. De zelos muero.

Celia. Retirate de ay loco no seas,
respondedme y dezid si vays perdido.

Don. Y con la pena que es razon que veas
sino soy de tus manos socorrido.

Celia. En este monte hay dize, doze aldeas
entre las quales es lo mas subido
deste repecho a penas sale el alua
quando se vee el Castillo de Miralua.

Dell

Deste es vn labrador alcayde agora
tan grosero, y tan pobre que es mi padre
passad enel la noche hasta el aurora
sino ay remedio que mejor os quadre.
Don. Giadme vos bellissima pastora
sin duda es este dõde esta mi madre
ay Dios si la hallare:
Marcelo. Lleualle quieres.
Celia. Calla amigo, y no hables, no te alteras
yo creo q̃ mi padre tendra gusto
de regalaros siendo cauallero.
Mar. Que me has querido dar este disgusto.
Celia. Segidme pues que acompañaros quiero.
Don. Vamos y el cielo os pague, como es justo
essa merced que en su clemencia espero.
Celia. Vienes Marcelo.
Marcelo. Ve que ya te sigo.
Celia. Es mejor enojarte que yr conmigo.
¶ Vase el Principe y Celia.
Mar. Es posible que se fue
posible es que me dexo
que aquel hombre acompaño
y que sin ellaquede.
Assi se guarda la fe
pero mis zelos son tales
que forman sombras y guales
al fin son hijos de amor
cuyo bien paga el honor
con zelos de tantos males.
Son los zelos vna embidia
de talle y partes agenas,
con cuyas internas penas
el alma batalla lidia.
Todo le cansa y fastidia
al que sigue su tormento,
son vn beloz pensamiento,
son vna imaginacion
que priua de la razon,
vna razon dicha a tiento,
ya he llegado ymaginando
al castillo donde abita
la que mi mal solicita,
y a donde muero penando,
mas para que muero amando
cessad triste pensamiento,
que si con el casamiento
se acabara mi pasion,
lo que fuere dilacion
sera zeloso tormento.
¶ Sale la Reyna.
Reyn. Es Ramiro.
Mar. Soy señora
su amigo Marcelo.
Reyna. O amigo
que nunca falta vn testigo
a quien sus desdichas llora.
Mar. Celia a venido.
Reyna. No amigo.
Mar. Cielo que he llegado yo
al castillo y ella no
que puede auer sucedido.
Si yo no diera lugar
seguro venir podia
perdonad señora mia.
Reyna. Donde vas.
Mar. Voyla a buscar.
¶ Vase Marcelo.
Reyn. A que estado me ha traydo

entre

entre aquestas soledades
las que tiene por verdades
el que jamas he offendido
vida enojosa y pesada
tarde la muerte os socorre.

¶ Sale Ramiro.

Ram. Sospecho que esta en la torre
colgada vna antigua espada
a pesar tal traydor villano
que no las vsa traer.
Reyna. ramiro.
Ram. Puedes tener
vn Leon con esta mano.
Para el primer mouimiento,
para el curso de la Luna,
para el orbe, a la fortuna,
para el mismo pensamiento.
Y no me pares a mi
que lleuo vn justo pesar.
Reyna. Pues yo te quiero parar
si tanto puedo yo en ti
donde vas.
Ram. Por vna espada.
reyna. Para que.
ram. Para que assombre
reyna. A quien
ram. Al alma de vn hombre
que lo que es vida no es nada.
Reyna. Que brauo estas
ram. Soy honrado.
reyna. Eres labrador.
ram. No importa
que en qualquiera mano corta
de vn pecho que esta agrauiado.
reyn. Que te han hecho.
ram. Vn caualiero
desde aquesse cerro vi
con mi hermana.
Reyna. Celia.
ramiro. Si sueltame suelta.
reyna. No quiero
gozandola.
Ramiro. Mas no nada
si esso viera quien la estima
no le e hara vn monte encima
quando me faltara espada.
Reyn. Pues como venia.
Ram. Hablando,
a Dios. reyn. Estraño valor.

¶ Vase.

que assi buelua por su honor
quien va las tierras arando.
Y yo Reyna desdichada
no tengo quien, triste cosa.

¶ Entra Ramiro.

Ram. Algo esta vieja y mohosa.
No importa al fin es espada.
Y pues mi braço es bastante
al valor que le he de dar
con sangre le ha de limpiar
como si fuera diamante.
Reyna. A ramiro.
ramiro. Poco valgo
si oy el mundo no rebueluo
reyn. No me respondes.
Ramiro. Ya bueluo
voy a matar vn ydalgo.

¶ Vase.

Reyn. En gran confusion me a puesto
el animo deste mozo,
solo en pensar me da gozo
aquel talle y noble gesto
que me dize el alma mia
que a de importar mi remedio.

¶ Sale don Garcia y don Ramiro y Celia.

Cel.

Cel. No bastara dar de por medio.
Don. O traydor a don Garcia.
Ram. Que don Garcia.
Don. Tu rey.
Ram. Que rey.
Don. Villano yo soy.
Ramiro. Mentis.
Don. Que en el suelo estoy
villano a toda ley.
Reyn. No, no le mates.
Ramiro. Como no.
Reyn. Tenla espada hijo mio.
Cel. Passo necio tanto brio.
Ram. Mal conoces quien soy yo
a ti pienso matar.
Celia. Padre, padre.
Ram. Espera vn poco
la puerta cierra.
Celia. Si loco
padre, padre no has de entrar.
¶ Entranse Ramiro y Celia.
Reyn. A te herido.
Don. No señora
la vida te deuo a ti.
Reyna. Conocesme.
Don. No.
Reyna. Ay de mi
tu madre soy que te adora
mi Garcia como esta
como te va mi Garcia.
Don. No me hables madre mia
que me maten valdra mas.
Reyna. Tocame dame essa mano
Garcia mi bien, señora.
Don. Que vn hõbre vn hijo traydor
tal sufra siendo Christiano.
Dexame que essa blandura,
es engaño que me obliga
a que lo contrario siga.
Reyna. No es sino sangre pura.
Muy grande regalo es
el verte que te engendrado
si las manos me has negado
yo quiero echarme a tus pies.
Damelos y besarelos.
Don. Reyna todo esso es engaño.
Reyna. Con mis lagrimas los baño,
y con mi sangre exugueles.
Yo los embolui y vese
a questos pechos te di.
Don. Para que me hablas ansi.
Reyna. Mi bien por que te crie.
Don. No sino por que no entienda
que mandaste al labrador
que me matasse.
Reyna. A traydor
mi inocencia me defenda.
Don. Yo lo contare a mi padre.
Reyna. Aguarda quedate aqui
duerme enemigo.
Don. Yo reyna Si,
si Garcia con tu madre,
tu madre soy que te assombras
tu madre soy, aunque mala,
tu madre que se regala
contigo.
Don. Mucho te nombras,
mi madre quadre, o no quadre
para que.
Reyna. Por que te acuerdes
que mi vida y honra pierdes
auiendo sido tu madre.
Don. Quiero ponerme en huyda
que ya tu engaño sospecho.
Reyna. Buelue a mirar este pecho
que te dio sustento y vida,
Gracias hijo.
Don. O traycion.

Por el monte quiero huyr. Vase.
Reyna. Y yo te quiero seguir
aun que rompa la prision.
¶ Vase la Reyna y Garcia entran Ramiro y Belisardo.
Ram. Padre ya no soy muchacho.
Bel. Vos en mi casa alborото.
Ram. Vna mano me aueys roto.
Bel. Sueltá la espada borracho.
Ram. Pensays que vos sereys parte
si el diablo se me reuelue.
Bel. A mis canas te atreuelte,
viue Dios de atrauesarte
de quando aca son los brios.
Reyna. Desde siempre.
Bel. Bien por Dios.
Reyna. Tan bueno soy como vos,
bien puedo matar Iudios.
Belisario. Y aun mejor dezir podia
que valor tiene el rapaz
tengamos la fiesta en paz
que hizo tu hermana.
Reyna. Ella mia.
Belisardo. Dize bien que no lo es.
Rey. Con vn hõbre hablando estaua.
Beli. Y en esso que te agrauiaua.
Rami. Sino fue fuera despues
renegad vos del hablar
que por ay se comença,
y en perdiendo la verguença
Dios lo puede remediar.
Beli. Tu hermana es muy virtuosa
assi lo fueras tu.
Ram. A cielos.
Beli. Los q̃ afrentan no son zelos.
Ram. Pues que.
Belisar. Malicia afrentosa.
Ram. Luego vn hombre a de callar,
hasta saber lo que passa,
hasta hacerle la casa,
el es vn necio esperar.
Padre vos estays caduco,
y sabeys poco de veras.
Beli. Viue Dios que merecieras
estar. Ram. Donde.
Belisar. En vn sauco.
Ramiro. Padre.
Belisardo. Que.
Ramiro. Resolucion.
Belisardo. Como.
Ramiro. Yo he de sosegarme.
Bel. Si.
Ramiro. Pues procura casarme,
o echarme la bendicion.
Belisar. Adonde yras.
Ramiro. A la guerra,
o donde Dios me ayudare.
Beli. Casarte es bien si te hallare
con quien te yguale, y en tu tierra.
Ram. Que no, no ya ella buscado.
Belisardo. Quien.
Ramiro. Essa buena muger.
Belisardo. Qual.
Ramiro. Tanto es menester
para saber mi cuydado.
Belisardo. Mayor dizes.
Ramiro. Mayor pues.
Belisardo. Mayor.
Ramiro. Si por que es mayor,
por que si fuera menor
no me llegara a los pies.
Belisar. O que gracioso de suelo.
Ram. Espantays os que la pida
si tengo yo vna medida,
que da con su frente al cielo.
Belisar. Ya no te puedo encubrir
lo que eres escuena atento,
para que tu pensamiento

no quiera al viento seguir.
Que no es bien desuanecer,
con imposibles sospiros,
Ram. Gustare de oyros.
Belisardo. Escucha.
Ramiro. Comiença.
Belisardo. Aduierte.
Don Sancho el Magno llamado
por que tiene monarquia,
en los reynos de Aragon,
Leon Nauarra, Castilla.
Tuuo vn hijo natural
que en estos montes se cria,
en vna famosa Dama,
de sangre y nobleza, altiua.
Casose luego y temiendo
de la madrastra la yra
me le dio en guarda y criança
si eres tu, tu lo aduerma.
Aqui fa moso mancebo
de los Godos sangre antigua
tean criado aquestos braços
con mas amor que codicia.
Aqui el herizado inuierno
passaua a las nieues frias,
aqui el abrasado Iulio
el solo en su fuerça estiua.
ya por los montes leuando
las ouejuelas tardias,
ya por los arados valles,
segando varias espigas.
Dame la sastima que seas
hijo de vn Rey y que viuas
siendo el primero en vn monte
con las fieras que le abitan.
Calçando toscas abarcas,
vistiendo negra camisa
antiparas de pellejas
en vez de oro y sedas finas
Y porque veas si tienes
mas accion a lo que espiras
tres hermanos tienes, dellos,
es el mayor don Garcia.
Este que a tus pies has visto
no sin causa pues te auisa
por tan justo aguero el cielo
que reynaras en sus dias
porque a la reyna su madre
mouidos de la malicia
de que no le dio vn caualllo
que el rey negado le auia.
Quando se partio a la guerra,
que a Cordoua entonces yua
le leuanto que era incasta
con vn idalgo de estima.
El esta preso y la reyna
es la que con ojos miras
de muger para ser tuya
siendo tu madrastra misma
con mi conciencia he cumplido,
o el rey me mate, o me riña
que ya tienes mucha barba
para ser principe en cifra.
Buelue generoso Godo
los ojos a la familia
de los reyes de quien vienes
desde Pelayo a Fabila.
Libra essa pobre señora,
y tu Imperio, y reyno libra
que aun que yo no soy tu padre
amor de padre me obliga.
Ram. Aueys Belisardo hecho
como noble y assi os doy
palabra como quien soy
que veays de vn hijo el pecho.
Que esta señora es la reyna
y que esta afrentada assi.
Belisardo. Hijo gente viene aqui.

¶ Entra la reyna.

Reyna. Que tal dureza en ti reyna
que al fin fuyste.
Belisar. Senora
no os afligays.
Reyn. Como no.
Ram. Quereys que le busque yo.
Celi. Nolle digas nada agora.
Ram. Quiero pediros perdon.
por el que no conocia.
Ram. Antes te tengo aficion
no porver tu valentia
sino por ver tu razon.
Ram. A Celia señor llama
¶ Entra Celia.
Belis. Ella viene.
Rami. Hermana amada
esta afrenta perdona.
Celi. Para mi ramiro espada.
Ram. Ya no la espada sera.
hermana para matarte.
Padre retiraos a parte
que quiero hablar a mayor,
aunque ya sera mejor,
señora en publico hablarte.
Yo soy ramiro reyna, yo te alnado,
y el q̃ matar mil vezes has querido
pero qual madrastrame has tratado
de lo q̃ no peque perdon te pido.
Tres hijos tienes todos te lã dado
mal pago del sustento recebido
yo q̃ no le guste sere tu amparo,
defendiẽdo tu honor honesto y claro
yre ala corte dõde armado en cãpo
hare que se desdiga mi enemigo,
que si yna vez cuel la planta estãpo
veras como hago alla lo q̃ aqui digo
Ni en julio el sol nidela nieue el anpo
en el Hebrero bastaran conmigo
a quitarme las armas ni las astas
sin cubrir de laurel tus sienes castas.
Consuelate con otros mil mouarcas,
que perdieron altissimos Imperios,
q̃ aquesta vida guardaran las Parcas
para vengar tu afrenta y vituperios.
Debaxo de, del sayal y las abarcas,
tiene el cielo secretos y Mysterios,
que el tiempo te dira quando te vea,
donde te he de poner y tu deseas.
Dame tu bendicion y ti mi cielo,
aq̃stos braços tu as q̃ nunca hermanos,
hemos de ser con mas ardiente zelo
vos padre no atendays a cortesanos.
Dadsela por mi vida al buẽ Marcelo,
admitid mis consejos que son varios,
que si viuo yo hare q̃ lo sean mucho,
Reyna. Y que es verdad lo que a
Ramiro escucho.
Hijo que no lo siendo me das hõra
y que los q̃ lo son me la han quitado
¶ Hincada de rodillas le bendize.
Dios te bendiga y guarde.
Ramiro. Esto me honra,
oy de nueuo me aueys vos engẽdrado.
Rey. Mi hijo sea no mas q̃ me hõra,
Ram. A Dios cata, a Dios monte, a
Dios ganado,
ya no vereys de oy mas vuestro ramiro
que pues ramiro soy la razon miro.
Bel. Aguarda espera hijo, por q̃ lleues
las lagrymas de aq̃ste viejo anciano
Celia. Aguarda hermano que a mi
nombre deues
tiernos abraços de querido hermano.
Marcel. Aguarda espera amigo por
que prueues
del quete a dado de amistad la mano
quien mas desea tu contẽto y gloria.

Reyna. Noble mancebo Dios te de victoria.

IORNADA. III.

¶ Sale Don Ramiro.

RAmi. Ni por el ydo el Elephante graue
ni jamas por el agua el Fenis nueuo,
ni en tierra el pez, ni por la mar el aue,
ni menos en el ayre el topo ciego,
ni en tierra seca el ruy señor suaue,
ni el Platano en la arena, el Cisne en el fuego,
ni el hombre que es de padres principales
sinlas hazañas a su nombre y guales,
ya he llegado a palacio, esta es la puerta
por donde la mentira tiene entrada,
mal podra mi verdad entrar cubierta
de rota piel, y abarca mal calçada,
a puerta a la mentira siempre abierta,
no por la architectura fabricada,
illustre y noble mas por tus blasones
de tus Castillos Barras y Leones.
Quando entrare por ti con trage noble
con lança en ristre, y con ceñida espada
no como agora con baston de roble
la vida opuesta, a gente mal mirada,
y quando les dare del trato doble,
la paga, y que sera la reyna honrada
pun cion merecida y el castigo
que ellos te den diran si yo lo digo.
Como he venido a pie la noche toda
gran sueño me atormenta dormir quiero
pues esta insigne grada me acomoda
cama conforme ha mi sayal grosero,
a casa digna de mi sangre Goda
recibe en tus humbrales tu heredero
soy natural y soy de honrada madre,
y al fin el primer hijo de mi padre.

¶ Salen España y Aragon el Conde Garci Ramirez.

España. Conde Garci Ramirez y el primero
que fuiste muro defensor, y Adarbe
de España triste contra Maça fiero
Primero rey de Ayuso, y de Sobarbe
este villano que aqui ves grosero
despues que tu venciste al fiero Alarbe
viene por successor de tu persona,
que es digno de heredar tu gran corona.
Succediole a tu hermano dõ Garcia,

don Fortuño, don Sancho, fue el primero
Iuago Ximeno Iñigo que hizia
guerra como el Arrila al moro fiero,
don Garcia el segundo a quien vn dia
casaron con su esposa a quien primero
saco del vientre al hijo, (que espanta)
aquel ladron famoso de Gueuara
don Iñigo segundo, y el que Abarca
tuuo por nombre don Garcia el tercero,
y el quarto a quien mato la ayrada Parca
de su florida edad en lo primero,
a quien agora hereda el gran monarcha
don Sancho el Magno, y a quien dar espero,
por heredero: pues q̃ soy Castilla,
este villano de su cetro y silla.
Porque el es solo digno de tenella
por voluntad del cielo que castiga
aquien su madre deshonro, y por ella,
el hijo improprio a la defensa obliga,
y el cielo la vẽgança de su estrella
la buena dicha influencia amiga
le llegnana ser rey del reyno mio,
y que a de ser gran Principe confio.

Aragon. No solo el cielo valeroso Conde
a ser rey de Castilla le ha traydo,
pero por que a mi intento corresponde
de mi Aragon le enseño obedescido,
que el gran valor que aquel sayal abscondo
como la barra de oro en fundicion fido,
y assi de aquestas armas y banderas
darle Aragon como a su rey espera
la santa impresa deste testimonio
que a la reyna castissima leuanto
dõ Garcia induzido del demonio
a todos tus hermanos adelanto,
de cuyo valeroso matrimonio
España gozara familia tanta,
solo resta que tu por mano tuya
honres tu hechura, y la persona suya.
Garci. Castilla y Aragon reynos famosos
a quien yo desde el tiempo de Rodrigo
hize con mis hazañas tan gloriosos
contra el Moro Africano mi enemigo,
de Ramiro los hechos valerosos,
y de Dios la vengança y el castigo,
que es Dios autor al fin de la memoria
mi obligacion despertara su gloria
rey de Castilla y Aragon se llame,
y sucessor legitimo de España,
y vengador del feo matrimonio infame
cõ fin dichoso de su illustre hazaña
que no es razon que vn barbaro disfame

a quien

a quien tantas virtudes acompaña:
quien honra padre y madre viue y medra
que assi el dedo de Dios lo escriuio en piedra,
quiero ceñirle esta famosa espada
porque se anime a la diuisa impresa,
esta que en sangre barbara bañada
de cortar cuellos barbaros no cessa,
toma Illustre mancebo que harto honrada
queda a tu lado el mundo lo confiessa
viue en este glorioso reynoy goza
la famosa Toledo, y Çaragoça:
y tu Aragon a tu Castilla abraça
pues soys ya de Ramiro.

Arag. O mi Castilla
muestra por mi si el Moro me amenaza
de oy mas resplandeciente la cuchilla.

Castilla. Por ti Aragon de oy mas
en campo y plaça
deste Leon que al Affricano humilla
hara de tus castillos franco alarde.

Garcia. O pacificos reynos Dios os guarde.

¶ Entranse.

Ram. Yo estoy despierto y soñaua
que vna espada me ceñia
vn rey que no conocia
y que entre sueños me hablaua.
Cielo la espada esta aqui
el sueño es marauilla,
y que Aragon y Castilla
me reconocen por si.
O espada corona y gloria
de mi primera milicia
del mundo prenda notoria
pues soys la de mi justicia
sereys la de mi victoria,
a quien este capote,
y groserotrage note
parecereys su decoro
como passamano de oro
en ropilla de picote.
Sereys de la antera mieua
de edificio derribado
ymagen que bestia os lleua
diamante emplomo engastado
piedra en metal, oro en cueua,
y assi qual soys os adoro
y esta Cruz mil vezes beso
por prenda de mi theoro.

¶ Salen don Luys, y dos guardas.

D. Lu. Es vn estraño sucesso.

Guar. Y quien fue.

D. Lu. El autor ignoro
que durmiendo en vna silla
le quiten al rey la espada
fue notable marauilla
y que no sintiesse nada
al tiempo del deceñilla,
el es negocio que adarba
quien con los reyes escarba
despues lo suele ahorrar.
y tanto se ha de guardar
la espada como la barba,
pero que villano tosco
es este.

Ram. El alma se altera
quando entre aßitos me emboßco.

D. Luys. Parece en su vista fiera

nobillo etizado y hosco
brauo talle ygual y fuerte
que faltó esta y de la fuerte
que si en consejo estuuiera.
Guar. Quien vn pescoçoa le diera.
D. Lu. Espera Ebandro.
Eban. Que?
D. Lu. Aduierte
por Dios que tiene ceñida
la espada del rey?
Guar. Que dizes.
D. Lu. Lo que es verdad conocida.
Ram. En figuras de tapices
moscas de real comida
que no se quereys.
D. Lu. Di villano
quien essa espada te dio.
Ram. Dios.
D Luys. Dios.
Ram. Dios digo hermano.
D. Luis pues como.
Ram: Pues que se yo.
entiendelo hombre humano
sabe alguno sus secretos.
Guar. Este es ladron disfraçado
bien lo muestra en sus efectos
suelta ladron.
Ram. Soy honrado
dexadme si soys discretos.
D Lu. La espada traydor empuñas
al camarero.
Ram. Que mucho.
D. Lu. A valor de los Acuñas.
Ram. Si que aunque soy gabilucho
tengo bastantes pesuñas
haga se todos alla
si no por vida del rey.
Guar. Por el rey jura,
D. Luys. Si hara,
que es la espada de tal ley
que el mismo valor le da
muera matalde.
D. Ram. Llegad
si por dicha de morir
teneys los tres voluntad.
D. Lu. Esto se puede sufrir
a este villano matad
no ay quien ayudarme acuda
ola, ola a de la guarda
toda esta gente esta muda.
¶ Sale el Conde.
Con. Aqueste que se aguarda
pues que la espada desnuda.
D. Lu. A traydor villano fiero.
Cond. Tente detente grosero.
Ram. Quien soys vos.
Conde. Espera aguarda
el capitan de la guarda.
Ram. Pues a vos rendirme quiero.
Cond. Que a sido este desconcierto.
Guar. Ebandro amigo ya es muerto
la espada que le mato
es la que al rey le hurto
este villano encubierto.
D. Luys. Dame vna alabarda, muera
que yo quiero atraueçalle.
Ram. Pues a mi y de que manera.
Cond. Oyeme don Luys espera
brauo moço gentil talle.
Ram. A señor nome conoçes
rimiro soy.
Conde. O gallardo
mancebo que España goze,
Ram. Mandome ya Beltardo
que el rostro desarreboce.
Conde. Paso no digas quien eres.
D. Lu. Q̃ quiendo muerto auia mõtero
que viua vn villano quieres,

Ram.

Ram. Soy honrado cauallero
como el rey si al rey prefieres.
¶ Entra el rey y guarda, y hijos.
Rey. Labrador con espada, y en mi casa
mato vn montero, Conde que es aquesto.
Conde. Dizen que aqui sobre cobrar tu espada
q̃ este buen labrador truxo ceñida
a rendete faltado en tu aposento,
la desnudo furioso para todos,
y a todos y gualmente los matara
si con tu guarda no llegara ha tiempo
a Ebandro llenan muerto de sus manos,
y si ha querido defender su vida
es por que del, y de quien es te informes.
Rey. Que prodigio es aqueste, estraño talle,
q̃ brauo moço, q̃ arrogãte y fiero
vn poco os desuiad, que hablar le quiero
quieneres.
Ram. Vn labrador
por que quieres que lo sea.
Rey. De donde eres.
Ram. De vna aldea
o de ti dire mejor.
Rey. Quien es tu padre.
Ram. Ebro es.
Rey. Tu madre.
Ram. Es vna sierra.
Rey. Tu trato.
Ram. El cardar la tierra
que pregũtze lo que ves.
Rey. Quien te dio essa espada.
Ram. Dios,
que se venga por mi mano,
Rey. Por ti siendo tu vn villano.
Ram. Tan bueno soy como vos.
Rey. Que dizes.
Ram. Lo que has oydo.
Rey. Tu a ti ygual.
Ram. Tanto lo estamos
que no nos diferenciamos
sino solo en el vestido.
Rey. Por que mataste al montero.
Ram. Leuantome vn testimonio.
induzido del demonio
como alguno vi cauallero.
Rey. Pues que dezia de ti.
Ram. Que era ladron de tu espada,
como la reyna culpada,
de alguno que viene aqui
por que assi es esto verdad
como auerla yo hurtado
estando tu rey sentado
en tu trono y magestad.
D. Gar. De que sabes tu que ha sido mentira.
Ram. Presto has de ver
que otra vez te a de vencer
quien otra vez te ha vencido.
Gar. Tu a mi.
Ram. digalo tu madre.
Gar. Que a vn villano oyendo estoy
Ram. Ya tengo dicho que soy
tan bueno como tu padre.
Y pues el cielo a querido
que sea llegado el tiempo
en que salga la verdad
del abismo de su centro.
O rey famoso de España
reliquias de aquel mancebo
que mataron en Leon

en las Asturias de Oviedo:
O famosos capitanes,
poderosos caualleros,
o palacio sumptuoso
do viue el padre que tengo,
oy oyd mis razones
aun que dichas de vn mancebo:
que en los mas humildes Dios
muestra su saber Eterno,
yo soy Ramiro, yo soy
hijo del rey y heredero
natural soy que no espureo:
estos si todos los fueren,
sino lo fueren lo son,
y seran para meterno
pues desconocen la madre
la misma que los ha hecho,
la qual dize que es ya mia.
Por que dixo yo te engendro
con la voluntad y el alma
pues con obras ya no puedo,
mi primer madre en España
es viua, aun que goza el cielo
tan honrada y virtuosa
como en sus obras aprueuo,
en ella me engendro el rey
yo por legitimo quedo
si se caso con mi madre
el rey, sabelo su pecho.
Y si a caso queno puede
el que es de real viduenо
engañar donzellas nobles
agrauio y ofensa al cielo.
Esto que de aqui aora digo
que desmiento en campo abierto
a vno, a tres, a vn mundo junto
si en la reyna han puesto objeto
y a los primeros con quien
se ha de entender este reto
es don Garcia y Fernando,
y don Gonzalo el tercero
reto el sustento y vestido
espuro y virginalero,
flaca y femenil defensa
de sus femeniles cuerpos,
reto las armas cobardes
gola, espaldar, greuas, peto,
en las quales que dareys
por estas manos derechos.
Y vos gallardo infançon
de que os estays sonriendo
no escarnezcays que algun dia
os vi con menos miedo.
Concluyo y digo señor
que la reyna por quien vengo
es honrada, noble y santa,
del pecado que le han puesto,
y estan bueno Pedro Sesse
como honrado caualleto,
y al que otra cosa dixere
desde aqui reto y desmiento.

D. Gar. Que tal sufro.

Rey. Passo calla.

Gar. Señor.

Rey. No repliques no,
mi hijo es.

Gar. Y que soy yo
alto acepto la batalla.

Rey. Y yo el campo os asseguro.

D. Gar. Tu a mi me desfauoreces.

Ram. Pues que otra cosa mereces
barbaro infame, perjuro.

D. Gar. Que tal sufro.

Rey. Entraos alla.

Fern. Viue Dios si esto consiente.

Rey. Y que hablas tu entre dientes.

Fer. Que espero en el campo ya,
y yo esperare mejor

con

con espada y lança en mano,
pues baelues por vn villano
ando en baltardo honor.
Ram. Mentis tres vezes los tres.
Rey. Quitaos delante de mi.
Fer. Vamos Garcia de aqui.
Gon. Que padre Garcia barbaro es.
Rey. D. Luys? D. Luis Señor.
Rey partios? a Miralba,
y a la reyna traed como conuiene,
y la reyna de España y muger mia,
q̃ sea de hallar presente a la batalla,
segun el furor que guardar pretẽdo,
vos Conde apadrinami buen Ramiro.
Ponelde apũto, armaldey dorinaldey
y dilatese tiempo el desafio,
por el poco exercicio de las armas,
y tu retrato dea aquel Angel bello
defensor de mi honor y imagen mia,
dame esos braços digno de los mios
Ramiro. Señor yo soy humilde hechura vuestra.
Rey. Leuãta y entremos a mi camara
q̃ de espacio te quiero hablar y verte.
Conde. De gran valor da indicio.
Rey. A tu persona
offrece España su real corona.

¶ Vanse, y sale la Reyna, Celia y Marcelo, y Belisardo Pastor.

Bel. Estareys muy espantada
de ver nuestra rusticqueza
pues aca mas nos agrada
la pura naturaleza,
que la malicia ensayada.
Assi casamos aqui
nuestras hijas procurando
su ygualdad y gusto assi
vayanse todos tentando
Past. Ya lo estoy.
Past. Yo junto a ti
que por mi no ha de quedar.
Mar. Ocupad esse lugar
dueño del alma que tengo,
aun que ya resucito vengo
que el alma aueys de ocupar.
Cel. Pues llegò Marcelo el dia
en que cumplio mi esperança
el desseo que tenia
la que tanto bien alcança
muy justamente porfia.
Mar. El dia que dio el imperio
de Roma Alexandro en pago
del dichoso cautiuerio,
y Dido la gran Cartago
en afrenta y vituperio.
Quando Anibal vencio en Canas,
y Atila vio las Romanas
plaças de sangre cubiertas,
y entro Scipion por sus puertas
con banderas Affricanas,
no yguala a aquesse dia
claro alegre y venturoso
en que gozo a Celia mia
el triumpho de ser tu esposo
que es lo que al cielo pedia.
Cel. Yo como no se de historia,
respondo que a mi memoria
nunca fue el lluuioso Abril
tan deseado y gentil,
ni Mayo con tanta gloria.
Ni las paruas leuantadas
en el imbierno amarillo
de las hazes desfrutadas,
ni el ver quebrantar el trigo
las espigas sazonadas.
Nada desto yguala al bien
de que te doy parabien.

Past.

Past. No estan necios los casados.
Pa. 1. Quãdo has visto enamorados
que menos dulces esten.
Past. Con grande estremo lo han sido.
Pa. 1. En quanto el Ebro contiene.
Pa. Desde a Moncayo a Pirene
famoso nombre han tenido,
que hiziera con este dia
Ramiro.
Pa. 2 El amor mostrara,
que a sus hermanos tenia.
Pa. 1. Y si el tambien se casara.
Past. 2. Fuera lo que ser podia.
Past 1. No mirana de mal ojo.
a la madrina Lisardo.
Pa. 2. Pues el yrse fue el enojo
de no cumplir Belisardo
la esperança de su antojo,
no le a quien oy dezir
que era rey.
Past. 1. Habla mas quedo,
que te puede el padre oyr.
Pa. 2. El honrar nunca da miedo,
hablar mas no es de sufir,
y aunesta dizen que es reyna,
y que presa viue aqui.
Pa. 1. Por la luz que agora Reyna
No la ay mas bella de aqui
hasta donde el sol se peyna
par Dios Ramiro fue honrado,
y tuuo gran pensamiento.
Pa. 2. Ya deue de ser soldado.
Past. Del paterno sentimiento
estoy hecho admirado
casar a su hermana a fido
en tu ausencia braua cosa.
Pa. 2. Aqui suena gran ruydo.
Ma. Ver nuestra madrina hermosa
si iduia el monte a querido.
Ve. No Marcelo mas es esto.
Mar. Leuantemonos de aqui.
Entra el Conde.
Cond. Ninguno dexe su puesto
estense todos assi.
Reyna. Conde aqui vems que es esto
Cond. Y ce aparte Belisardo.
Reyn. Pudo yo oyllo tambien.
Con. Que vos lo sepays aguardo.
Reyn. Es de mi mal, o mi bien.
Con. Bien, bien con passo tardo
y aun que se esha detenido
creed que por bien asido,
que era la fiesta.
Bel. Vna boda,
que sera traxedia toda
si por su sombra a venido,
Con. Aquien casays.
Be. Despossara a Celia.
Con. Obligado estaua
a ser su padrino.
Reyn. Como,
Con. Mas a mi cargo lo tomo
pues la boda no se acaba.
Bel. Bien podreys que la madrina
es la reyna mi señora.
Cond. Ya mi persona es indigna
Reyn. Antes yo es lo ruego agora.
Con. A humildad del mundo digna
no hables ya dessa suerte
señora que espero verte
puesta en tu grandeza y trono,
porque es el cielo tu abono
Reyna De que modo.
Con. Escucha aduierte
con tosco y pobre vestido
calçada vna dura abarca
mas con animo de rey

que

que el traje mas vil esmalta
entro ramiro en la corte
vn lunes por la mañana,
y en el palacio vna fiesta
quando el rey durmiendo estaua
dizé que vn hombre entre sueños,
le hurto del lado vna espada
preciosa por ser antigua,
y mayorazgo en su casa,
que del rey Garci Ramirez,
que fue defensor de españa,
quando la perdio Rodrigo:
por la traycion de la Caua
dizen que fue prenda insigne
y a los reyes de Nauarra
de padre a hijo a venido,
hasta el que mas no se llama
esta que al rey le falto
en ramiro hallo la guarda
porque dizen que entre sueños
le cimieron Phantasmas
sobre prenderle por hurto
mato con las mismas armas
vn montero de Espinosa
hidalgo de las montañas,
supo el rey el desconcierto
y acudiendo a ver la causa
con sus tres hijos y tuyos
los desafio en la cara,
y los reto de traydores
diziendo que te leuantan
el adulterio que affirman,
con Sesse cosa que espanta
aplaçose el desafio
y a don Luys de Acuña manda
que venga reyna por ti
aquien la corte acompaña,
yo vengo a darte este auiso
porque con secreto salgas
y a dezirte que a padrino
porquien defiende tu fama
ya queda ramiro illustre
diestro en rodela y espada
con deseo de salir
a la marcial estacada,
y tus hijos tan couardes
que rehusan la batalla,
porque temen su mentira,
de tu verdad la vengança

Reyn. Posible es que llego el dia
en que se a piadado el cielo
de mi pena y desconsuelo,
y dela desdicha mia
Conde ramiro es mi hijo
que al justo de sus hazañas,
lo reciben mis entrañas,
con aplauso y regozijo
antes que llegue salgamos,
di, don Luys viene cerca.

Cond. Llega adonde el Ebro cerca
estos montes.

Reyn. Alto vamos
y tu Belisardo amigo
no me dexes.

Lelio. Mas podre
que si a ramiro cree,
con el morire y contigo;
hijos cesse el regozijo
y todos me acompañad.

Marco. Pues has de yr a la ciudad
si que esta en ella mi hijo
a ramiro, santa hazaña,
es aquesta en que te empleas,
plega al cielo que lo veas
rey absoluto de España.

¶ Vanse y sale don Garcia doña Ioana hablando.

No podre sin tu fauor

ven-

vencer aquesse bastardo
y assi aquella cinta aguardo
para esforçar mi valor
que aunque es couarde y villano,
como los tales lo son,
no se si lleua razon
y Dios la espada en la mano.

Duq. Si vuestra alteza no sabe
muy cierto lo que sustenta,
no se ponga en esta afrenta
ni contan vil muerte acabe.

Don. Que tengo yo que saber
los adulterios no son
indicios y presumcion
entre el hombre y la muger
quando esperaua hauer
de tus manos varoniles
hazes doña Ioana viles,
las fuerças de mi valor
mas yo la culpa he tenido,
doña Ioana en querer darte
destas mis verdades parte
siempre sospechosa has sido
para las armas, es necio
quien con muger se aconseja.

Duq. No forme de mi tal queja
tu alteza y tal menosprecio
que como tanto le estima
mi coraçon esta impressa,
teme perder vuestra alteza
mi alma, que es lo que estima.

Don. Yo me voy a defender
mis palabras y quien creo,
defendiendo a las mugeres
en esta madre, o muger
que ya por no ver ninguna
muger ingrata quisiera,
ser hijo de alguna fiera
y no de muger ninguna. ¶ vase.

Duq. Ve te armar del propio hierro
aun que de zero te armes
y ruego a Dios que las armas
sean mortaja de tu entierro.

¶ Vase y sale el rey y don Luys.

Rey. Basta para juez el mismo cielo
q̃ vn padre apassionado mal podra
ser lo tan justamente de sus hijos,
pero como aquien toca la vengança
oy me è de allar presente al desafio
esteste Pedro Sesse en las prisiones
y a la reyna podreys dezir q̃ vẽga.

¶ Entran los Pastores y Celia.

Vel. Entrad hijos tomad lugar adõde
veamos al famoso hermano vuestro
hazer hazañas de su heroyca mano.

Cel. Que significa aquella leña para

Vel. Que si acaso no vence el buen Ramiro
sera q̃mada q̃ es de España el fuero,
la noble reyna que inocente paga
que llega el dia en q̃ permita el cielo
que su inocencia y su verdad se vea.

¶ Sale la reyna.

Reyna. Humilde a tus pies vengo.

Re. Alçaos señora y ocupad el puesto
que os da la ley traed vosotros leña,
como es costumbre.

Olu. Aqui ay bastantes hazes

Mar. El cielo santo a la vẽgãça aspire
y a nuestro hermano cõsus ojos mate,
Leña del sacrificio riguroso
desta inculpable y sancta inocente,
que de mi llama apagas la grã fuente,
y no el rigor de mi engañado esposo
Padre sacrificaua aunque piadoso,
al santo Isaac, a quien es tan diferente,
que el hijo sacrifica, o le consiente
la madre aquí nego el amor forçoso:

Pero

Pero la fe que siempre firme estuuo
en esse gran poder dize que espere
sin temer que mi sangre se derrame
q̃ Dios, q̃ el braço de Abrahã detuuo
si esque prouar en esto mi fe quiere
mejor tendra la espada a vn hijo
suyo ne. ¶ Entra Ramiro.

Mar. Que brauo a entrado Ramiro,
y que gallardo tambien.

Cel. Brauo esta armado y me aditiro
que assi las armas le esten.

Mar. Que mucho esse bi̅e le quadre
que bien de mira su padre.

Celi. Que letra a sacado allí

Mar. Las letras dizen assi
honraras tu padre y madre
vn mandamiento defiende
mira si puede perder
ya entra quien lo pretende.

Mar. Todos tres deuen de ser
nadie a la verdad ofende.
¶ Entran todos armados.

Cõ. Ya está señor en la estacada todos
que mandas que se haga.

Rey. Que el primero
sea don Garcia: pues nacio el primero
y luego, dõ Fernando, y dõ Gonçalo.

Cõ. Alto pues dõ Rami. este es el dia
en que leuanta la cabeça España,
para mirar vuestra primera impressa
aunq̃ fue la mayor que tuuo principe.

Ra. Dame pues la rodela cõde amigo
q̃ con razõ, quien teme a su enemigo.
¶ Vanse.

D. Gar. Baste poderoso hermano
basta don Ramiro fuerte,
basta no me des la muerte
deten la espada y la mano
confiesso que soy vencido.

Ram. Mas es menester confiesses.

D. Gar. Aunq̃ la muerte me diessen,
lo tengo bien merecido,
confiesso que leuante
lo que de verguença a dallo.
Porque no me dio vn caualo
la reyna aquien afrente,
Dios a ella y al rey
perdon pido.

Ra m. As lo entendido.

Rey. Basta hijo ya has cumplido
con el rigor de la ley,
sacalde luego de ay
y vosotros tres villanos
solo en la traycion hermanos
no esteys delante de mi,
sentenciad vos los traydores
que sino por Dios que luego
los ponga en el mismo fuego.

Reyn. Dame esses pies vencedores
don Ramiro que tu eres? mi hijo?

Rami. Tu esclauo soy.

Reyn. Y a ti mi señor te doy
mis braços pues que los quieres
y pues los braços me pides
a vos Garcia deseado
si con tu licencia puedo.

Rey. Tu agrauio, y mi afrenta mides.

Reyn. Y porque afrentado viuas
de tu infamia en qualquier parte,
aunque pudiera matarte.
yo te condeno aque viuas,
viue, y viua tu pecado
siempre en tu rostro y contigo
porque no hay mayor castigo,
que dar vida a vn afrentado
doyle a Castilla que es mia
con el reyno de Leon a R. miro.

Rey. Y yo Aragon,

rey es

rey es de todo este dia.
Reyna. Si a caso España repara
en que yo no le pari,
hoy a de nacer de mi,
como si yo lo engendrara
hijo, te tengo de hazer
de la manera que puedo,
y al traydor que desheredo,
quito la sangre y el ser,
entra debaxo el Brial,
sien las entrañas no puedes,
porque legitimo heredes
lo que pierdes natural,
y si como dizen haze
la ymaginacion effecto,
yo le engendro en mi concepto,
y assi agora al mundo nace
tu madre soy sal que llega,
el parto aun que sin dolor
que por partir tu valor
hasta el dolor se me niega,
yo te pari claramente
tu madre soy.
Marce. Braua cosa.
Reyna. Y a quien dixere otra cosa
le puedes dezir que miente.
Ram. Digo que me has engẽdrado,
y que de ti soy nacido.
Marce. Iuro a Dios q̃ le ha parido
Celia vestido y calçado,
brauo valor.
Celia. Causa espanto
vistele entrar Marselio si le vi
parildos todas assi
y no os costaremos tanto.
Ramiro. Oy naci de tus entrañas
nueuo hombre y nueuo Español
como la lumbre del sol
para alumbrar tus hazañas
fuy fenix en el morir,
y tu la leña olorosa.
y de tu ceniza hermosa,
bueluo de nueuo a viuir,
nadie se alabe que a sido
de quantos Dios a criado
ni mas honesto engendrado
ni mas sin dolor parido
del rey soy hijo leal,
y tuyo en esta sazon
y si fuera Salomon
te labrara templo ygual.
Belisar. Ya a mi no conoceys
gran señor.
Rey. Ya Belisardo
grandes premios darte aguardo
Ramiro. Harto premiar le podeys
que por padre lo he temido.
Rey. Marques de Miralua es ya.
Ramiro. Celia Marcelo do esta.
Marcelo. Seays señor bien venido
bien parecias pastor
mas bien pareces soldado.
Ram. Siempre te tendre a mi lado
con ygual trato y amor
y pues ya Castilla es mia
señor de Arebalo eres.
Mar. Como rey mueſtras quien eres
mas hara por ti otro dia.
Rey. Pues que por tu causa soy,
muy amado y muy temido
vamos Ramiro querido
y en mi lugar desde hoy
por mi seras coronado
de Aragon y de Castilla
y acabe esta marauilla
el Testimonio Vengado.

LAVS DEO.

COMEDIA DE LOPE DE VEGA, DELOS DONAYRES DE MATICO.

Los que hablan en ella son los siguientes.

El Conde de Barcelona.
Sancho.
Matico.
La Condessa Rosimunda.
Vn Capitan.
Don Ramiro.
Don Riquelmo.
Vn Gouernador.
Tres Criados.
Vn Ventero.
Vna Fragona.
Conde Belardo.

Sale el Conde luchando con vna sierpe, y Riquelmo, y Ramiro con sus escopetas, y dando vozes de dentro salen, y detras de todos sale Sancho vestido de pastor rustico, con vn baston en la mano.

Riquel. ATaja, ataja, suelta essos lebreles, y acudá ties, o quatro arcabuzeros.

Conde. A que soys muchos, pero poco fieles.
Libre me el cielo de tus dientes fieros: bestia espantosa, nadie me socorre, llegad, llegad valientes caualleros.
Llega Riquelmo fuerte, corre, corre.

Riquel. Temo Señor herirte si la tiro, y q̃ tu sangre mis hazañas borre.

Conde. Pues hame de matar, a don Ramiro.

Riquel. Lleguemos juntos.

Ramiro. Solo el cielo pue e.

¶ Entra Sancho Pastor.

SAncho. Que vozes oygo, sancto Dios que miro.

Conde. Muerto quereys que vuestro Conde quede.
Llegad quel que mi vida restaure

rare, le doy mi hija, y que mi estado herede.
Riq. Dichoso el q̃ su vida auẽturare.
Ra. Aquese sere yo (Riquelmo) tẽte.
Riquel. Detente tu.
Ramiro. Quien esto me quitare.
quitarele la vida.
Sancho. O fiera gente:
assi a vuestro señor dexays cuardes
Conde. A buen pastor.
Sancho. Si el cielo te consiente:
q̃ la palabra q̃ prometes guardes
ce de tu hija, yo dare mi vida
Conde. Al mismo Dios la doy, llega no tardes.
¶ Mata Sancho la sierpe.
Riquel. Que ha de auer fuerça que este bien me impida.
Ram. Que no quieres soltarme.
Riquel. Suelta, suelta:
mas ya nuestra contiẽda se diuida
q̃ mientras ha durado la rebuelta,
aquel rustico goza la victoria.
Rami. La sierpe yaze en tierra en sangre embuelta.
Cõde. De Dios sea, pues es de Dios la gloria,
de aquesta hazaña, y luego de tu mano:
de quiẽ porsiẽpre q̃ dara memoria.
Ri. O noble cõde el premio soberano
fue causa con embidia de gozarle,
q̃ otro nos le ganasse por la mano,
mas ya segũ te aduierte de su talle
menos te costarà la graue empresa
pues cõ dineros puedes cõtentalle.
¶ Sancho tiene el pie sobre la sierpe, y dize.
SAncho. Agora no mordeys,
ni haziendo presa,
me desgarrais mis antiparras pobre
vertid ponçoña, espuma, en lange
espessa.
Conde. Yo hare si puedo que otra
prenda cobres,
y que algun rey te las inuidie tan
que a la fortuna cõ la tuya sobres.
Ra. Casi los ojos me humedece el llãto
y tan corrido estoy cõde, q̃ a penas
a penas a mirarte los leuanto:
O si pluguiesse a Dios q̃ las arenas
q̃ en sãgre dessa fiera està teñidas,
lo estuuierã en sãgre de mis venas.
Con. Essas palabras son agradecidas,
mas no de la manera que las obras,
de quiẽ no me las deue recebidas,
o mi pastor q̃ nõbre eterno cobras
Por vna hazaña tal q̃ alas mas grãde
q̃ alas mas grãdes del Tuano sobre
dame essos braços.
Sancho. O señor no mandes.
Conde. No me repliques.
Sancho. Tu grandeza offendes,
noes justo q̃ abraçarme te desmãdes
Conde. Aquessos braços que a mis
braços prendes,
son y seran los dueños de la vida,
q̃ agora dela muerte me defiendes,
no pieso q̃ à de auer cosa q̃ impida
la prometida fe pues a cumplilla,
cierta secreta causa me combida,
esse rostro me espãta, y marauilla,
eres vassallo mio, o de otra tierra.
Sã. Puesto q̃ tuyo soy naci en Castilla
de mis vmildes padres me desterra
la fiera inbidia y de mi patria a mas,
que

q̃ no ay lugar seguro de su guerra:
vna montaña fuerte, y celebrada,
por el Leõ restaurador de España,
fue de mi en tiernos años abitada
está como corona, ciñe y baña:
vn pequeñuelo rio, y a este rio,
espessa enea, junco, y verde caña:
aquí señor el nascimiento mio,
fue tan humilde, quãto fue dichoso
y lo será de tu valor confio, (so,
pues deste mõstruo fiero, y espãto
vine a librar tu vida.

Conde estraño caso.

Ri. Mysterios son del cielo poderoso.

Con. Estoy de suerte que ni mueuo el passo, (plo,
ni el pẽsamiẽto apenas, pues cõtẽ-
q̃ no has venido, ni es posible acaso
contigo pienso ser vn raro exẽplo,
de fè inuiolable, y para testimonio:
aũsta sierpe hare colgar devn tẽplo,
tu posseeras justo matrimonio
mi cara hija de otro dueño indina,
y cõ ella mi estado y patrimonio,
esto será despues que la dotrina,
de algũ maestro tu rudeza enseñe
la militar, y honrosa disciplina,
q̃no ayas miedo q̃ yo coma, o sueñe
segura noche ni es posible, hasta
q̃ mi palabra al cielo desempeñe.

Sã. O grã señor conozco yo q̃ basta
esse agradecimiento no procures,
de generar la sangre de tu casta,
no es justo q̃ tu hija dar me jures,
q̃ el pedirte la yo fue porq̃ agora
de mi poca nobleza te assegures,
goza tu hija, casala y mejora
(hay enel mudo auẽtajada prẽda)
tu estado y su marido, yd en buẽ hora
que me quiero boluer a mi haziẽda,
q̃ andã trauiesas por aqui mis cabras,
y temo q̃ algun mal me las offenda.

Cõ. No es posible q̃ sõ estas palabras
de rustico pastor a mi sospecha,
no è menester q̃ mas caminos abras
que os parece de aquesto.

Riquelmo. Que sospecha:
qualquiera delos dos lo q̃ tu mismo
yo digo, que es figura cõtrahecha.

Ramiro. No es este hablar de tosco barbarismo,
de la naturaleza del villano,
mas q̃ la luz es propria del abismo.

Cõ. Lo q̃ ami me asegura, y haze llano
ser este propio q̃ tu hõra muestra,
es ver el bien que dexa dela mano:
pero escuchemos q̃ la gẽte nuestra
ya deue de llegar todo hõbre calle
de aquesto pido la palabra vuestra.

Ri. Tu nõbre llamã, y responde el valle.

¶ Dizen de dẽtro en diferentes bozes, criado primero, y el segũdo.

Prim. O la, a o gente del Conde
venid que aqui suena gente.

Segun. Hazià que parte se siente.

Prim. En este valle responde,
decende presto aca baxo.

Segun. Por adonde,
a man drecha,
por essa sendilla estrecha
deue de ser el atajo.

Sancho. Señor, gente suena da me licencia, y en paz te queda
que temo entre esta arboleda
mis ouejuelas derrame,
no me hurten algun chiuo.

Conde. De aqueſta vez no te yras,
que oy no puedes ganarmas,
que hauer ganado vn cautiuo
cree que has de yr a mi lado.
Sancho. No no ſeñor yo me quedo
que haſta el. A goſto no puedo
que tengo vn amo y guaiado
perdone ſu reuerencia.
Riquel. Sanſicha q̃ es contrahecho.
Conde. Ya quedo mas ſatisfecho
vaſſallos de ſu inocencia,
Iuan le quiero conmigo
para ver eſte ny fiero.
¶ Dizen de dentro criado primero.
POr eſta parte Siluerio
echa por el cabrahigo
y guarte de la maleza.
¶ Salen los criados.
CRiado. Eſte es el Conde.
Segun. Si es el.
Prim. O ſeñor danos tus pies.
Sancho. Mas pedide la cabeça
no veys que gelo de Vrraco.
Riqu. Perſuadime en eſte prompto
a creer que eſte es vn tonto
o vn grandiſsimo vellaco.
Segu. Señor a donde has eſtado
que en quantas ſendas reparte
el monte y en qualquier parte
fuyſte mil vez s'buſcado
y nunca ſupimos donde
al fin tantas vozes dimos,
que a do quiera que anduuimos
aun ſuena el nombre del Conde.
Prim. Santo Dios que puede ſer
eſte fiero monſtro horrendo.
San. No huyays que eſta durmiendo.
penſays que os ha de morder
vera el miedo que le tienen.
Conde. Deſſeoſo deſta empreſa
perdime en la ſelua eſpeſſa
yo y los que conmigo vienen.
Prim. Que a tal peligro te pones
braua boca, braua eſpalda.
Conde. Criados atraueſalda
en los ñudoſos baſtones
y ſacarla heys muy de eſpacio.
Sanc. Haſta que otras beſtias aya
aſsi a Barcelona vaya,
Conde. Entra cubierta en palacio,
y auiſo que a todos mueguen
que eſto no ſe ha de ſaber.
Sanc. Antes ſoy de parecer
que a los muchachos la entregue
y demos les vn buen dia
que hagan carneſtolendas
y aun es mayor que la vendas
para la carniceria
y el menudo a vn hoſpital.
Cond. Haſta repartido al juſto
venga a mi lado que guſto
de hazerte conmigo ygual.
Sanc. Que porha ſu merce
cumplaſe ſu voluntad,
aunque en eſta ſoledad
paſſar mi vida jure
vamos y el hato que tengo
recogere por aqui.
Conde. No te has de apartar de mi.
Sancho Digo que a tu lado vengo.
¶ Entraſe el Conde y Sancho, y los criados quedan llevando la ſierpe, y Riquelmo y Ramiro.
Ram. Cargad de preſto que hazeys

Cria-

Cria.1. Esperese no nos riña
entiende que assi se riña.
Riquel. Donosa fuerça teneys.
Cria.1. Llegue a ver si la sospesa.
Riquel. Quiça con la mano sola.
Segun. Sus tomela de la cola
si quiere ver lo què pesa.
¶ Lleuen la fierpe los criados, quedã Riquelmo, y Ramiro.
Riquel. Gracias a Dios que acabaron
que os parece del sucesso,
Ram. De imbidia y rauia os cõfiesso
ambos a dos me dexaron
cerca de perder el seso.
No me aflige tanto aqui
la joya y prenda perdida,
mas la honra que perdi
mientres durare mi vida
ha de viuir muerta en mi,
si es honra la honra muerta
pues nos queda descubierta
la deslealtad de los dos.
Por vos Riquelmo por vos
que la aueys hecho mas cierta,
queriendo ser el mayor,
seguir la prenda que sigo
vn declarado traydor
aueys sido a vuestro amigo
y ingrato a vuestro señor,
tierra en tu centro me esconde
para mi affrenta ha de ser,
ni mis ojos han de ver
los offendidos del Conde.
¶ Vase Ramiro, y queda Riquelmo solo.
Riquel. Si la espalda no boluieras
pudiera ser que lleuaras
re puesta qual merecieras
y a tus dos fingidas caras
otras tantas añadieras.
Era yo tu desgral
para en esta ocasion tal,
que vana arrogancia cobras
eres traydor en las obras
en las palabras leal.
De ti me quexo, y mi quexa
es de ti pues tu me quitas
el biẽ que de mi se alexa,
que lagrymas infinitas
lloradas al viento dexa,
quiero bien amor tyrano.
Vime el cabello en la mano
de la ocasion mas segura,
pero hizo mi ventura
como sombra, o sueño vano.
Ya yo solo no me quexo
deste traydor don Ramiro,
pero del necio consejo
de nuestro conde me admiro
que es gran falta en hombre viejo
aun rustico que pudiera
contentar con justa ley,
con vn gaban que le diera
lo lleua de la manera
qual si fuera duque, o rey,
y pues ya mi suerte aura
en matarme se declara
a costa de mi paciencia
quiero estar en mi presencia
hasta ver en lo que para.
¶ Vase y entra Rosimunda hija del conde y vn capitan.
Rosi. Mucho mi padre se tarda
sera por bien capitan.
Capitan. Tus sospechas lo diran
que es propio de quien aguarda

prendas que ausentes estan
que sientes de su tardança.
Rosi. Vna incierta confiança,
me dize que lo vere,
y desto pueda la fe
asegurar la esperança.
Capitan. Agora vn correo vino.
y dixo que no hallaua
del conde rastro,o camino,
y que desde ayer andaua
buscando el monte vezino.
Rosi. Temo alguna desuentura,
la tierra no esta segura,
que tiene mil enemigos.
Capitan. Y el mayor de sus amigos,
mas presto se la procura.
Rosi. Mal haze en seguir la costa,
tan solo,y con tanto espacio,
pienso que sera a su costa.
¶ Llega vn criado,y dize.
Criado. A la puerta del palacio:
llega el conde por la posta.
Rosi. Aunque albricias no pediste,
toma este anillo en albricias.
Criado. Pues al que no pide diste,
señales son que codicias,
cobrar el brio que perdiste,
dar por bueno me conuiene,
que he corrido vna gran legua.
Rosi. Y quien con el conde viene.
Criado. Vn villano en vna yegua,
que le sigue,y entretiene:
ya se apeaua,y ya sube.
Rosi. Por baxar al patio estuue,
mas ya mi padre se ofrece,
que a nuestros ojos parece,
qual sale el sol de la nube.
¶ Entra el conde como de camino.
Rosi. Dame tus manos,no huyes:
porque el bien q̃ ellas me dieron,
con ellas me restituyas.
Conde. Oy en otras estuuieron,
aquien has de dar las tuyas.
Rosi. No jurare que te veo,
sino te las beso,y toco,
que de tu ausencia el desseo,
no se contenta con poco.
Pues lo que tocare creo,
las penas de mil infiernos,
pasaua en siglos eternos
todo el tiempo que tardauas,
padre,y señor donde estauas.
Conde. Andaua a caça de yernos,
bien puedo aqueste secreto
fiar de ti capitan.
Capitan. De guardarlo te prometo,
con los que al alma estan,
para su tiempo,y efeto:
pero a risa me prouoças,
con essas cosas que tocas,
si a caçar yernos has ydo,
que caue grande he sentido
en essas palabras pocas.
Rosimunda. Burlas.
Conde. No vengo de suerte
que las palabras primeras,
sean burlas,pero aduierte
que son tan ciertas las veras,
como al que nace la muerte.
Rosi. Pues porque no te declares.
Conde. Si en esto solo reparas,
dexarte sin duda quiero,
que traygo vn hijo verdadero.
Rosi. Comienças razon,y paras:
di adelante.
Conde. Que me plaze,

andan-

andando ayer tarde a caça,
entre dos montes que haze
de vn valle vna cierta plaça,
por la yerua que alli nace,
halleme perdido, y solo,
y quando se baña Apolo:
con vna sierpe en los braços,
que pudo hazerme pedaços,
violo el cielo, y estoruolo:
y estoruolo de tal suerte,
que don Ramiro, y Riquelmo,
se hallaron à ver mi muerte,
como aparecio Santelmo
armado, vistoso, y fuerte:
y viendome en el tormento
porque alguno auenturasse
la vida al atreuimiento
a qual dellos me librasse,
te prometi en casamiento,
Capitan. Qual fue dellos.
Conde ninguno.
que el premio es a solo vno,
y ellos dos, y deste modo
viniera a perderle todo,
sino se ofreciera alguno,
que vn Angel se me ofrecio,
quedarle nombre de hombre
al que esta sierpe matò
fuera despreciar su nombre,
y al cielo que lo embiò,
que asido con ella abraços,
y hizo sus gueslos pedaços,
ved si es de mi hija dino,
el nueuo Iorge diuino,
que me libre de sus braços.
Capitan. Brauo, y notable successo
y donde señor quedo
que morire te confiesso,
si mano que te libro,
no la adoro, y no la beso,
señor que dizes desto.
Rosi. Que a no lleuar presupuesto,
conde, y señor, que no burlas:
tuuiera tu cuento a burlas.
Conde. Pues desengañarte è presto,
o la Celio trae contigo
al hombre que te encargue.
Criado. Prim. por el voy, y le traere
a tu presencia conmigo.
Rosi. Con tu licencia me yre,
que no es bien que aqui me vea,
quien ya permites que sea,
mi marido quando estoy
mas segura de que soy,
la que marido desseo.
Con. Antes no te yras perdona,
que le veas es mi gusto.
Rosi. Es hombre de Barcelona.
Conde. No es mi vassallo.
Capitan. Esrebusto,
y de gallarda persona.
Rosi. Que prendas tiene.
Conde. Estpantosas:
pero basta entre otras cosas,
que tiene buena presencia.
Rosi. Pues no me daras licencia.
Conde Poco en la sala reposas,
confuso estas.
Rosi. No he podido
assegurar mi sentido.
Entra Sãc. y pide la mano de rodillas.
San. Deme su merced la mano.
Rosi. Quien es aqueste villano.
Conde. Quien a de ser tu marido.
Rosi. Burlaste. Cõde sin falta es este.
Rosi. El cielo en esta ocasion.

aunque la ciudad me cueste
pues el libre de vn dragon
a mi me libre de aqueste.

¶ Entra sorriendo.

San. Como has visto algunos hõbres
que se tratan de otra suerte
no tengo a mucho te asombres
de ver vn hombre tan fuerte,
y que por monstruo le nombres
que estan tus hijos bellos
hechos a ver cuerpos tales
y no mis largos cabellos
criados para animales
o por ventura con ellos
mira tus arcas abiertas
de las riquzas inciertas,
oro, perlas, y esmeraldas,
y no a mi pecho y espaldas,
de piel de tigre cubiertas.

Capit. No te espante que assi huya.
ni de su desdentea assombres,
que es naturaleza suya
porque el huyr de los hombres
juzguen a verguença suya.

Conde. Capitan este es mi gusto
de lo demas me dil gusto
si este es la escoria del suelo
ya di mi palabra al cielo
mirad si cumplirla es justo,
con mi hija ha de casar
aunque mi estado lo impida
aquelle me ha de heredar
que algo me ha de costar
hauer quedado con vida,
quanto mas que de secreto
antes que llegue su efeto
hare que mi ceros mios,
lo entierren y pongan bios,
de caualler perfeto,
que en la tierra de fauor
se agradece el beneficio.

Capitan. Si esto es tu gusto señor
en premio de mi seruicio
quiero pedirte vn fauor
y el fauor que pido es
que de las armas me des
el cargo de su maestro,
que prometo darle diestro
en menos tiempo de vn mes.

Conde. Yo te concedo esse cargo
es la pide el camarero
vn manto y vestido largo
que de hazerle caballero
desde este punto me encargo,
no te pondras vn vestido,
como aqueste.

Sancho. Antes te pido,
que la puerta me desfranca
que el coraçon se me arranca
por mi ganado perdido
que yo boluere despacio.

Capitan. Yr se quiere

Conde. No lo creas,
ola Capitan Estacio
su guarda quiero que seas
dentro y fuera del palacio,
y ahora aunque se resista
hazele que mis ropas vista
entrate dentro con el.

Capitan. Temo al quitarle la piel.
que el diablo se le resista
que me mira de mal ojo.

Conde. Anda no le tengas miedo.

Capitan. Anda desecha el enojo.

San. Por diez que muy bueno quede
se dista piel me despojo

que al fin me mandas pulir.
Con. Por darme contento has de yr.
que quiero verte galan.
Sanc. Y d conmigo Capitan,
y dareys me de vestir.
Capit. Que te paresce señor,
de la grauedad estraña
Con. Anda, que si algun valor
su tosco pecho acompaña,
crecera con el honor.
¶ Vase Sancho, y el Capitan, y queda el Conde solo.
Conde. Estraña fortuna es esta
que ansi tan ligera y presta
me lleua, prouoca y llama
a dar historia a la fama,
que cante con boz dispuesta.
Por estraña impressa muero,
a gran baxeza me allano,
o a gran soberuia, pues quiero
hazer de vn tosco villano,
vn perfecto caualler o?
Pero no es grande mysterio,
que de vn baxo cautiuerio
de guardar cabras y bueyes,
contemplo Romanos Reyes
a Iustino, y a Valerio.
¶ Entra Matico vestido como Sancho.
Mati. Diz que no tengo de entrar?
pardiez que he de entrar, y entro
quando a su merced encuentre,
aunque me mande açotar:
heys visto los paxarotes.
Con. Que es esto, a tal se desmanda.
Mati. Agora es quando me manda,
habrir su merçed a açotes.
Cria. Este grosero villano
se quiso por fuerça entrar.
Con. De xalde quieres me hablar.
Mat. No se, yo busco a mi hermano
que diz que vino con el,
si aca le tiene conduya,
demele por vida suya,
que no me hallo sin el.
Quiere? diga.
Con. Ay cosa y gual.
Mati. Demele.
Con. Esperate pues:
negro de bonito que es.
Para que le heziste mal?
ofender su hermosa cara,
nos obligara si quiera.
Mati. Si por mi hermano no fuera,
Pardioble que aca no entrara,
que tiene vn mal estropieço,
y esta gente es de mal trato,
que se han holgado vn buen rato
a costa de mi pescueço:
pero en descuento se vaya,
dame a mi Sancho.
Con. Que dize,
Cria. Sancho dize.
Mati. Ansi se dize
por mi abuelo, que Dios aya,
cuya sangre en las montañas
es mas limpia que el armiño.
Con. Tu como te llamas niño?
Mati. Yo señor, como castañas.
Con. No veys que donoso pico,
acaba tu nombre di.
Mati. Dize el de la pila.
Con. Si.
Mati. El propio.
Con. El propio.
Matico. Matico.
Con. Señor Matico de perlas

muy buena cara teneys,
y las que della verteys,
solo vn Rey puede coxerlas,
Quando no bastara el veros
prenda de hombre semejante,
esse don ayre es bastante,
para obligar a quereros,
Veni aca llegaos ami.

Matico. No, no que le ensuziare,
antes si manda me yre,
que a mucho que estoy aqui.
Solo vna cosa me valga,
si le he parecido bien,
que mande que no me den
sus çagales quando salga,
que alguna buelta recelo:
porque ay dellos moceton
tan diestro de vn pescoçon
que dio conmigo en el suelo.

Conde. Escusen de darme enojos
y el que osofendiere aqui.
crea que me ofende a mi
en las niñas de los ojos:
mas vos quedareys conmigo,
y yo os pondre tan galan
que los que en mi casa estan
os desseen por amigo.

Mati. Pues quiere hazerme su paje.

Con. Si mi paje os quiero hazer.

Matico. El primer hóbre he de ser
que sirua de mi linaje,

Conde. Ven aca tus padres son,
gente rica y estimada.

Mati. No ha nacido mas honrada
en los montes de Leon.
es gente de dentro y fuera
liberal, noble y senzilla.
por Dios no tiene el vaxilla
mas limpia que su espetera
por que es tan lustrosa y bella
que en queriendo combidar
el señor de mi lugar
holgaua seruirse della.
Desterronos a perder
fortuna fue que contraria,
que por inconstante y varia
le dan nombre de muger,
al fin nuestra amada paz
trocò por la guerra suya.

Con. Quien ay que no le atribuya
a monstruo el sabio rapaz.

Cria. Su hermano sale, y tan braue
que dudara en conocerle,

Conde. Llega si gustas de verle:
hecho la fortuna el clauo.

¶ Sale Sancho muy galan.

Capi. No ay mas bien que desser
braue talle.

Sancho. Al suyo ofendes.

Conde. Niño porque te suspendes,
llega si quieres llegar.

Sancho. Asientame bien el traje
Conde señor.

Conde. Y tambien
que en vos se muestra muy bien
de lo que es vuestro linage,
y si yo no os conociera,
como primero os juzgara
que qualquiera os respetara,
puesto que principe fuera;
pero como no boluey
los ojos aquella prenda.

Mat. Prenda soy, q̃ aunque me vēda
poco precio le sareys,
yo no la tengo por mia,

Sancho. Hermano mio

Matico.

Matico. Su hermano
tenga allá, tenga la mano
como, abraçarme quera.
San. Luego no me das tus braços,
llega, que abraçar te quiero.
Mati. No que estays muy caballero,
y yo muy hecho pedaços:
mi hermano no anda tan herguido
en palacio sino en soto,
sepa que el hermano roto
no viene con el vestido
guardarse dende.
Conde. Por Dios
que tiene razon en esto,
traygan le vn vestido presto
y esten galanes los dos.
Sancho, tiene su merced razon,
que la embidia lo ha causado,
por verme tambien tratado,
y el con abarca y çurron.
Hermano no esteys ansi
que tiznes, quita la mano.
Mati. Malos años, yo su hermano.
Sancho. Essos seran para ti,
toda tu vida tuuiste
fe, enuidioso y grosero.
Matico. Es verdad que caballero
antes de agora lo fuyste,
tantas vezes te imuidiado,
porque te ponen galan,
eres por dicha truhan
que necios te han engañado.
Ansi te vienes de espacio
y entre los çarças me dexas
solo y entre diez ouejas
tu a la sombra y en palacio.
Para quererme tan poco
de mi tierra me truxiste
desde que de alla fabiste
vi que auias de dar en loco:
paga tengo merecida.
Sancho. Antes engañado estas,
que agora te quiero mas,
que te he querido en mi vida
Capitan. En viendose en otro talle
el perdera el sobrecejo.
Matico. Esso no, que este pellejo
la muerte puede quitalle:
que traerle hize voto,
hasta que a mi tierra buelua
aunque el tiempo le resuelua
en ceniza de muy roto.
Que aunque llamas me le tienen
a peligro de abrasar,
lagrymas se yo llorar,
que la ablandan y entretienen.
Conde. No he visto tal discrecion.
San. O, mi hermano es muy sabido.
Matico, Cuestame lo que he sabido
gran parte del coraçon,
que se consume y no medra
despues que tu le engañaste.
Capi. Aunq̃ es de plomo el engaste
ase que es muy rica piedra.
Sancho. Llega no somos amigos.
Matico. No se como puede ser,
mientras te veo en poder
de mis propios enemigos.
¶ Entra vn Criado alborotado
Criado. Entra en la quadra señor
que le ha dado a mi señora
en el coraçon agora
de improuiso vn grandolor.
Todos llorando la estan,
y no saben que se hazer.
Conde. Desmayo debe de ser,

ven con migo Capitan.

¶ Entrase el Co.le cō todos los suyos quedanse Matico y Sancho.

SAncho. Si se fueron, ya se han ydo todos quedamos aora:
ay doña Ioana, ay señora,
tanto os enfada el vestido,
por el no me aueys de hablar,
no me aueys de hablar por el,
mal fuego se encienda en el
aunque me venga abrasar.
O sino de la alta mano
cayga vn rayo que me passe,
con que cuerpo, y alma abrase,
y quede el vestido sano.
Dame essos braços mi bien.

Mati. Ellos los hagan pedaços,
primero que tales braços
entre los suyos esten.
Para aqueste me sacauas
de mis padres, y mi tierra
tantas maldades encierra
el pecho que me mostrauas.
Como ya te has olvidado
de lo mucho que me deues,
parecente ingrato leues
los trabajos que he passado.
Perdi mi patria por ti,
mis padres perdi mi bien,
y perdi mi honra tambien,
que fue lo mas que perdi.
Perdi mi ser, y mi nombre,
que he perdido el ser muger,
aunque esto no fue perder
pues he ganado el ser hombre.
Mas si perdi que hombre eres,
y si todos tales son,
ser quiero en esta ocasion
la mas vil de las mugeres.
que me has dado en que me pagi
tu alma, y ingrato pecho,
que el menos mal q̄ me has hecho
en parte me satisfaga.
Vn vestido de pobreza,
esta abarca, y esta piel,
que por vestirte tu del
la tuue a suma riqueza,
y estas plantas peregrinas
que no descansan jamas
siguiendote perdo vas,
por mil montes que caminas
acertaran a boluer
donde salieron sin ti
auta padres para mi,
que me quieran acoger,
ya q̄e en este trage pobre
hemos venido encubiertos,
gustando por los desiertos,
yerua seca, agua salobre,
y aguardando tantos dias
galeras para passar,
de Italia el soberuio mar
como tu traydor dezias.
Para que entiendas que fuyste
el que no deuieras ser
vienes a buscar muger,
y dexas la que truxiste.
Que sierpe esa que esta? di,
que muger, y que concierto?
No creo que la ayas muerto,
que viua esta para mi.
Ansi traydor me dexauas,
pensauas que no supiera
entrar de qualquier manera,
adonde quiera que estauas?
Fuera en balde tu malicia,

aunque

aunque al cielo te subieras,
y oxala que alla estuuieras,
que alla me hizieran justicia.
Mas yo espero ver cumplidos
los desseos de mi zelo,
desde la tierra oye el cielo,
que tiene grandes oydos.
Sancho. No mas, no mas, que si tẽgo
culpa del presente caso,
veras sin mouer el passo
de que manera te vengo.
A fuera vestido loco.
¶ Desnudase.
Que no cabemos los dos,
que aunque soy rico por vos,
soy pobre y tendido en poco.
Vengami piel que es exemplo
de vn hombre noble y leal,
hasta que al fin de mi mal
la pueda colgar de vn Templo.
Al sol, y a las nieues frias,
desnudas anden mis piernas,
desnudas tus carnes tiernas
han de cubrirse las mias.
¶ Aqui se desnuda el vestido.
Mati. Estas loco, ques aquesto.
Rugero assi te descubres?
lo que tanto tiempo encubres,
que es descubrirtan presto?
torna a ponerte el vestido
¶ Entra el Conde, y su gente.
Capitan. Este mal es accidente.
Conde. Y es accidente entendido.
¶ Aqui haze Sancho que quiere saltar.
Conde. Ha sido causa bastante,
ver que la quiero casar.
Sancho. Mas que me atreuo a saltar.
quatro passos adelante.
señalaste bien la raya.
Matico. Si que muy bien se diuisa.
Conde. Oyd que me mueue a risa.
Sancho. De aquesta vez salto.
Matico. Vaya.
Conde. De risa pierdo el sentido.
el es de juyzio falto,
que para dar aquel salto,
se ha desnudado el vestido,
o la Sancho que es aquesto?
San. A muy buen tiempo par Dios,
prueuen a saltar los dos
desde aqueste sitio al puesto.
Conde. Ha se visto rusticeza
que aquesta pueda llegar,
ella es mala de curar,
que al fin es naturaleza,
Sancho poncos el vestido,
no estays en el campo aora.
Cap. Que importa, en palacio mora,
mas fue en el campo nacido.
Sancho. Yo digo señor que el ocio
suele estragar la salud.
Matico. Y a todo tiempo es virtud
buscar algun exercicio.
Capitan. En esto vino a parar
el hazer las amistades.
Matico. Y aun si va a dezir verdades,
estan por averiguar.
Sancho. Mal conoceys los azeros
del rapaz bien entendeys,
por el vestido que veys,
me estaua haziendo mil fieros.
y por esso me lo quito.
Conde. No no, bien estays vestido,
ya la esperança he perdido.
Capitan. Tenla de mi, tenla del

que esto muy poco à importado,
al trabajo està enseñado
mal puede hallarse sin el.
Haz que traygà vnas armas,
y si quiere trabajar,
las podria exercitar
si dellas los ombros le armas.
Y teniendo en que entender
en este exercicio honrado,
se oluidara del arado.
Con. Yo soy de tu parecer:
descuelga de mi armeria
Cche vnas armas.
Cria. Ya voy.
Mati. Ya desengañado estoy
de tu locura, y la mia.
Sancho con armas.
Sanc. Que quieres?
aqui me hazen potages,
que ya me ponen plumages,
prendidos con alfileres,
ya me hazen capitan,
y caualliero al reues.
Mati. Mi fe Sancho que esso es
baptizarte por truan.
Con. Si ay alguna buena raça
en aquel rustico pecho,
solo las armas sospecho
la podran sacar a plaça:
Si a vn caualio anima, y mueue,
oyr sonar la trompeta,
y entre vna y otra escopeta
entra furioso, y se atreue,
porq vn hombre al son de vn arma,
no mouera el pensamiento.
Capi. Muestra.
Cria. Escogilas a tiento.
Capi. Ten, esta gola te arma.
San. Calçase esta por el pie?
Capi. No sino al cuello.
San. Esta bien.
Capi. Peto y espaldar me den.
Cria. Veys las aqui.
San. Para que.
Capi. Para la espalda y el pecho.
San. Pues si las quereys mudar
puedo en la mano lleuar
muchas mas, y mayor trecho.
Capi. calla no entiendas que son,
porque el pecho te defiendan,
porque el herir no te ofendan
esse noble coraçon.
San. Que tengo coraçon noble.
Capi. Ponte agora esta celada
toma esta lança.
¶ Vandeala, y dize Sancho.
Sanc. Es Delgada,
parte, y desgarrame vn roble:
en mi tierra con aquestas
suelen barear bellota.
Capi. Veys señor si se alborota
teniendo las armas puestas.
Con. Pienso que ha de aprouechar.
Capi. Es muy facil de entender.
Con. Aqui que resta que hazer.
San. Por Dios echarme a rodar.
Capi. Subitele en vn caualio,
y hare que principios tome.
San. Luego quereys que le dome
mejor sabre yo pensallo.
Con. Entremos que ya desseo
verte a caualio, ea Sancho vamos
Mati. Pardiez que va Sancho,
como soltas te veo
señor dexanos, y yremos,
hasta nuestra tierra assi,

que

que tengo vn pariente alli,
y en viendole boluere mos.
Cond. Despues yreys te prometo.
Mati. Pues que ya aquesto no es,
ponle la sierpe a los pies,
sera San Iorge perfecto.

IORNADA. II.

¶ Salen don Ramiro, y Riquelmo.

RAmiro. Que esto ha passado en esta breue ausencia.
Riquel. Esto ha passado, y otras muchas cosas,
para quitar el sesso, y la pacencia,
el sossiego, y la vida poderosa.
El Conde resistiendo a la violencia
de cortesanas lenguas mentirosas,
las letras, y armas a su yerno enseña.
Rami. Hara diamantes de vna blanda peña.
Riquel. No lo digas de burlas don Ramiro,
que en vna y otra disciplina cresce
tanto su torpe ingenio, que me admiro
de ver vn seco tronco que florece.
Vn Tulio Hostilio en su presencia miro,
que en vno, en otro ingenio resplandece,
que si tales rayzes prende el suelo,
pregonara su fama hasta el cielo.
Yo te podre dezir la vez primera
q̃ puesto el pie al estriuo y acicate,
tan a tiẽpo passo que en la carrera
alos hijares del caualllo bate,
tã firme para, y buelue por defuera,
sacando el codo, el braço hasta el remate,
del diestro oydo, q̃ porq̃ concluya,
parverle puede el sol parar la suya.
Ram. Luego dessa manera la Condessa tendrale amor.
Riquel. Quien dizes, Rosimunda;
ya por los bellos ojos lo confiessa,
tenerle amor de volũtad profunda,
y desto se que al Conde no le pesa,
porque la vez primera y la segũda
que le vido correr, y no fue a caso,
quedarõse le junto lẽgua, y passo.
Y desto no me espanto, que al fin viole
comovn saluage rustico, y cubierta
vna grossera piel, y desdeñole,
pensando verse entre sus braços muerta;
mas ya que es hombre nueuo contentole,
y en tanto que la boda se cõcierta,
sospecha que le tiene su desseo,
en el estremo que mi vida veo.
Ramiro. Mejor diras en el, que esta la mia,
que ya me la consume vn dolor fuerte:
o nunca amaneciera el triste dia
de aq̃lla caça, causa de mi muerte.
mas si la pena a resistir porfia,
el coraçon, y el alma està de suerte
que cõ la voluntad ligera y presta
pero no mas, q̃ Rosimunda es esta.

¶ Entra Rosimunda, y Matico.

Rosimu. A tu niñeza atribuyo

que no mudes rapazillo
esse trage.
Matico. Mi carillo
basta que ha mudado el suyo:
jure de no hazer mudança.
aunque os pese mas a vos,
hasta aquel tiempo que a Dios
plegue cumplir mi esperança.
Rosim. Pues como esperança tienes.
Matico. Agora con esso sales,
y aun espero que estos males
vengan a trocarse en bienes.
Rosi. Caualleros que ay de nueuo.
Ram. De tu succesſo tratamos
que es lo mas nueuo que hallamos,
de todo lo que ay mas nueuo.
Admirauase Riquelmo
de ver tu esposo señora,
de libros cargado agora,
y ante ayer con lança, y yelmo:
y yo le dixe en efeto,
no porque presente estas,
que ha de caber mucho mas
en tan diuino sugeto.
Rosi. La burla ha estado estremada,
y por el no importaria,
el recebirla por mia,
es el sentirme agrauiada:
dexemos lo que es diuino,
baxad vn poco la mano,
que para sugeto humano
tiene ingenio peregrino.
Riquel. Sin razon te has alterado,
nuestro honor se restituya
basta ua ser prenda tuya
para que fuesse estimado.
Quien dize de Hercules mal.
Rosi. Basta assi, bien os entiendo.
Ramiro. Dentro del alma me ofendo
que de mi presumes tal,
ni te des por entendida:
que el fuego que te prouoca,
solo en salir de tu boca,
abrasa mas de vna vida,
y merecelo tambien
que es hombre bien nacido.
Mati. Buen cuerpo tiene, y crecido,
mirad si ha nacido bien,
no mireys en las semejas,
padre tiene el de la barca,
que con flor de lises marca
mas de quinientas ouejas,
y mi madre que haze fieros
a quantos seran, y son:
con vn sello de vn Leon
mas de noueynta carneros.
Ram. De todo aquesso me admiro.
Mati. Bien lo sabeys entender.
Ram. Muy ricos deuen de ser.
Rosi. Passo señor don Ramiro.
Ram. Digo que es rica su madre.
Matico. Ramiro se llama.
Ramiro. Si.
Matico. Como essos Ramiros vi,
entre ouejas de mi padre,
por alli andauan al trote
topandose cada dia,
y a fe que Sancho labia
pagarles con su garrote,
y no se le aura oluidado,
que si alguno se le entona
sabra hazerle la corona
por beneficio curado.
Riquel. Esso le estuuiera bien
y no casarse.
Matico. Es assi,

casado

casado no es para mi,
mas le quiero sacrifiten,
que de obsequias muchos dias
cayran roscas dos a dos,
y si se casa por Dios
alguno cante las mias.
Mas señores cortesanos,
ellos que siempre presumen
saberlo todo, y consumen
los desdichados villanos,
argumentenlo conmigo,
quiça les preguntare
lo que no saben.
Ramiro. Yo se
que me tienes por amigo,
con Riquelmo te concierta.
Mati. Y aun con entrabos me atreuo
que cierta es perdiça alleuo
de tener victoria cierta.
Rosim. Que les quieres preguntar.
Mati. Con su licencia direlo,
y boto al sol que recelo
que los tengo de engañar.
Ya va la pregunta afuera,
porque esta mas descansada
la muger estando echada
que no en pie, ni en otra manera:
Riquel. Que galan necedad,
es, porque el cuerpo se asienta.
Mati. No digo si mas contenta
que guardar la honestidad.
Riquel. Mas cõtenta aquello ignoro
si con malicia no hablas.
Matico. Mi negocio de sentablas
que a todas guardo el decoro.
Riq. Pues como echada se aduierte
que tenga contento y gual.
Matico. Porque esta en su natural,
y fuera del de otra suerte
donde tiene las rayzes
vn arbol.
Ramiro. Siempre en el suelo
que si las buelue hazia el cielo
secarase.
Matico. Muy bien dizes
que pues son de la muger
las rayzes los cabellos,
y mientras esta con ellos
en pie, no tiene plazer:
asi que echada ha de estar
para estar mas descansada,
y esta es prueua auerguada
que echada se ha de alegrar.
Riquel. Donayre ha tenido a fe
no veys que esta vergonçosa
la Condesa.
Matico. Antes quexosa
de que la tengan en pie
es arbol, y al fin recelo
que a su natural se viene,
secarase sino tiene
las rayzes en el suelo.
Riquel. El rapaz es como vn oro.
Matico. Harto perdi por rapaz.
Rosi. Ya viene quien ponga en paz
la contienda.
Matico. Y quien adoro.
¶ Sale Sancho, y su preceptor.
Sancho. Estoy bien en la liçion.
Riquel. De aqui nos vamos señora
queda a Dios.
Rosim. Vd en buen hora.
¶ Vanse Ramiro, y Riquelmo.
Prec. Buelue a dezir la oracion.
Sancho. No sino harela primero
que esta quien adoro aqui.

Mati. Mas que lo dize por mi,
como sabe que le quiero.
Sanc. tengo de cumplir con vos,
o mi señora.
¶ Aqui se ponen de rodillas.
Rosim. Leuanta
que no es la imagen tan santa
la oracion se deue a Dios.
Mat. Mi hermano me deue algunas
que siempre reso por el.
Sancho. Calla niño.
Mati. Hablo con el
San. No sabes que me importunas.
Mat. Mas no me direys que no
a passado tiempo alguno,
que crays vos el importuno,
y el importunado yo.
Sanc. No passemos adelante
digo en aquesta ocasion,
maestro que no es razon
mientras ostengo delante,
despues trataremos dello.
Rosi. Antes. hareys que me pese,
quando yo ocasion os diesse,
a que no salgays con ello,
antes por mi gusto quiero
estar aora delante
por veros oy estudiante
que ayer os vi caualiero.
Mati. Quien oy vn cetro profana
y ayer vn leño echo pieças,
oy sera siete cabeças
y galapago mañana.
Sanc. En efecto quies oyrme,
Rosi. Muy de mi gusto sera.
Sanc. Ea pues de hicion va,
Teodoro empieça a instroyrme
Prec. Que me plaze, di yo amo,
Sancho. Ego amo.
Prec. Esta muybien.
Rosim. No le preguntas a quien.
Sanc. De quien esclauo me llamo,
bien sabe que yo la adoro
muy bien me puede enseñar,
que es la materia de amar
sciencia que sabe de coro.
Mati. Toda essa sciencia es fullera,
Si solo aprendes en fin
dezir yo amo en latin,
esso yo me lo dixera,
preguntame si te amo.
Prec. No veys que es la primer cosa
Mati. Y es harto difficultosa,
aunque tan facil la llamo.
Prec. Amo es oracion activa
Bueluemeaqui esta oracion,
Sanc. si supiesses su passion
tu la llamaras passiua.
Que sentido tan trocado
tiene amor en su lugar,
que esta en passiua el amar,
y en activa el ser amado,
pero aquesta oracion quiero
vaya entera.
Prec. Entera llamas
en señalando a quien amas.
Sanc. Que te diga por quien muero
Prec. No sino que assi parece
pon vn nombre a tu motiuo,
como estè en acusatiuo
la persona que padece.
Sanc. No puedo que essa persona
soy yo que el principio es.
Prec. Pues bueluela del reues.
Sanc. Tampoco al reues me abona
Prec. Pues no te canses en esto.

harete algunas preguntas
de los tiempos.
Sanc. Dilas juntas,
porque se passan mas presto.
que es largo el tiempo que passo
para el que aguardo.
Matt. Dezi,
hermano si es para mi
que a fe que no hable acaso.
Sanc. Todo para ti lo quieres.
Mati. Como yo para ti hermano.
Prec. Pues tienes tiempo en la mano
ocupa el que más quisieres.
Sanc. Pregunta me.
Prece. Di yo amè.
Sanc. Ego amaui, y aun fue tanto
que si a mirar me leuanto,
pierdo de vista mi fe,
por amor estoy assi.
Mati. Esse tiempo me quadro,
porque tambien ame yo
aquel de quien solo fuy.
Prece. Di ama tu.
Sanc. No permitas
que mande a nadie tal cosa,
que en la nobleza amorosa
la mayor suya se quitas.
Amor no ha de ser mandado
sino por la voluntad,
y si va a dezir verdad,
reniega de amor forçado.
Pues que quieres.
Prec. Dime aora,
o llamase, sancho. Para que
que essa esperança es la fe
del bien que mi alma adora.
Rosim. Agradame essa oracion.
Mati. Pues entiendeella latin.
Rosim. No Matico, pero al fin
conozco aquella licion.
Mati. Mal entiendes sus engaños
porque es vn latin aquel
que me cuesta aquella piel
yr al estudio seys años.
Prec. Ya puedes tomar el grado.
Mati. Para otra tierra le quiero.
Sanc. Estorbale el tiempo fiero,
que ya lo huuiera tomado.
Prec. Señora no te enloquezcan
las gracias de los hermanos.
Rosi. Parecenme mas que humanos.
y diuinos me parescen
Precep. Señor porque no mudays
esse traje que teneys,
y pues discrecion teneys
a vuestro hermano imitays,
mirad que pareceys mal
en palacio dessa suerte.
Mat. Maestro solo la muerte.
me puede obligar a tal.
Rosim. Rogueselo yo primero,
y a sido mi ruego en vano.
Mati. Yo naci para villano,
y no para cauallero,
y ya me he prouado el traje,
y me viene muy estrecho,
este si que es de prouecho,
a costa de mi linage.
Rosim. Es por demas aora bien
entrarme sera razon
porque estudies tu licion.
Sanc. Repassarela muy bien,
que aqui me queda mi hermano.
Rosim. Voyme pues.
Sanc. Guardate el cielo.

¶ Vase la Condessa.

Sancho. Mi maestro yo lo creo,
que he de subir oy temprano,
a tu academia te buelue.
Precep. Si esso es assi yo me voy.
¶ Haze que sale el preceptor.
Sancho. Abraçame pues estoy
Contigo solo Matico. Que buelue.
Precep. Quando me mandas boluer
Sancho. Mañana puedes venir.
¶ Aqui se va del todo.
Sancho. Nunca te acabas de yr,
ni yo me acabe de arder.
Que de dias han passado,
dona Iuana de mis ojos,
que nuestras penas, y enojos
no auemos communicado.
Quiere este Conde casarme
pensando que sirue a Dios,
y no sabe que de vos
solo Dios me puede apartarme:
que si supiera por dicha,
quien soys, y lo que yo os deuo,
y que a seys años que os lleuo,
y que os lleua mi desdicha,
por varias tierras huyendo
de vuestro padre el furor,
a quien yo como traydor
en la mejor prenda ofendo,
la que dar me prometio
pienso que no me la diera,
si de la vuestra tuuiera
la satisfacion que yo,
mas como estoy diuertido
dame essos braços.
Matico. A fiero
mal aya el dia primero,
que me pusiste el vestido,
no digo el deste animal
que este yo le rompere,
el del alma, si que fue
para viuir inmortal
oy seras echo pedaços
y assi.
Sancho. No le rompas tente,
Matico. Que no lo rompa? detente
Sancho. Mira que.
Matico. Suelta los braços.
Sancho. Que los defiendes de mi.
Matico. Oy te quitare la vida.
Sancho. Estas loca?
Matico. No corrida
de que lo estuue por ti.
Sancho. Matara me,
Matico. Bien quisiera,
y aun me baña el coraçon,
que aquesta piel de Leon
me ha buelto Leona fiera:
q̃ como ingrato el traella
por tu casa, y mi amor fue
tanto al alma la apegue
que me he transformado en ella.
Sanc. No son tus manos ingratas
de Leon, pues el no ofende
a quien no se le defiende:
y tu rendido me matas.
Matame, que arrepentida
llorarias tales ofensas
si ya con gritos no piensas
boluer a darme la vida,
que quando los vea abiertos
morire si a ti te plaze,
que la Leona esso haze,
sobre los pedaços muertos.
Matico. Ya Rugero tus engaños
a otra menos maestra,
que me han sacado muy diestra
engaño

engaños de muchos años.
Con esto piensas mudarme,
Rugero casarte intentas.
San. Mira mi bien que me afrentas
y estoy por desesperarme.
No me toques en la honra.
que en mi palabra ay valor,
para mas, que el amor
regala quado deshonra.
Sepa tu celoso pecho
como en nada te ofendi,
y esto sabrasso de mi,
como quien viue en mi pecho.
Mati. Esso no, viua tu esposa
mil años sin faltar punto,
que es muger de mucho punto,
menos necia, y mas hermosa.
A fe Rugero estoy fea,
temo que quieres dezillo,
no os riays del vestidillo,
que es del amor la librea,
no esta curioso el çapato,
que buena echura, y que justo.
Sanc. Par Dios amores que gusto
de verte graciosa vn rato.
Mati. Sirue tu nueua querida,
y mas palabras no gastes,
que quando tu tiempo gastes,
habre gastado ola vida:
quitarme quiero el vestido.
San. En deshonra tuya has dado,
eres thesorero hurtado,
y es bien que estes el conf ido.
Mati. Esta roto por mil partes,
y veraime ya quien quiera
ay Dios si el del alma fuera.
San. Que le rompes, que le partes
ya casi el pecho has abierto.
Mati. Calla que lo rompo amigo
por que no es bien que contigo
este secreto encubierto.
¶ Entra la condessa.
Rosim. Quedaos adentro vosotros
no ay algun paje de guarda.
San. Assi rapazillo aguarda,
por aquessas.
Mati. Para otros
que afe que si las tuuiera,
que os visitara la cara,
aunque el diablo me lleuara,
que agora salio aca fuera.
Rosim. Distesse
San. Señora no: Mati. Si, dio.
Rosi. Pues con vuestro hermano.
San. Con mi hermano es vn villano
Mati. Que quiere, parle yo.
San. No pero puede parir.
Rosimun. Como.
San. Mil vellaquerias
que las entiende en dos dias,
y me las haze sufrir.
Rosi. Sobre que fue la pendencia.
Mati. sobre el diablo.
Rosi. A redro vaya.
San. Que aun esponder a malaya
Rosi. Que ha de auer mal?
San. Tu presencia.
Rosi. Mi presencia?
San. Dezir quiero
que tu presencia me quita
que ha este villano permita.
Mati. Villano es el caualiero.
San. Yo me quitare de vos
Mati. Matico.
y aun yo me yre,
no ha de durar esto afe,

que

que pienso llegarme a Dios.
San. Matico.
Rosi. Calla muchacho.
Matico. Yo me metere en la Iglexa,
no a de durar la pelleja
que no siempre el hombre es macho
Sancho. Matico.
Matico. Pegaos a ella.
Rosi. Enojado esta el rapaz
no podre yo poner paz.
Matico. Bien puede con no ponella
Rosi. Ea pues llegate a mi.
Matico. Si mas no se llegue aquel
Rosimunda. Embidia tiene.
Sancho. Es cruel.
Matico. Menos que puede lo fuy.
Rosi. Ea no mas por tu vida
Iesus que corage tienes.
San. Ay doña Ioana a que vienes
casi a llorar me combida.
Rosimun. Basta ya.
Matico. Mi padecer.
Sancho. Matico.
Rosi. Es niño muy hombre.
Matico. Desse tengo solo el nombre
pues lloro como muger,
sabe que quiero aunque veo.
Rosi. Que por tu vida comiença.
Matico, impideme la verguença.
Rosimunda. Acaba.
Matico, Ya lo desseo.
que ella nos hiziesse amigos,
como que de ella salio.
Rosimunda. Suplicarelelo yo.
Sancho. Nunca fuymos enemigos,
mas pues, con vida, con paz
bien vee el rapaz que mentia,
en lo que aqui me dezia,
Matico. Aprendi de otro rapaz.
Sancho. Ea pideme perdon.
y besame aquesta mano,
que soy tu mayor hermano.
Matico. Yo besar.
Rosimunda. Tiene razon.
Matico. Malos años.
Rosi. Ea niño.
por tu vida que la beses.
Matico. Ay si tu engaño supiesses,
Sancho. Matico.
Matico. Gentil aliño.
Rosimun. Ea acaba potfiado,
que aqui esta quien lo huziera
yaun el perdon le pidiera
por el desprecio passado.
Sancho. Ea cessen los enojos.
Matico. Ora bien echala aca.
Sancho. Toma.
Rosi. Que embidia me da
tambien la pone en los ojos.
Matico. Y nunca de ellos la quito,
y agora que en paz me dexa
hago la paz de la Iglexa,
quando dan el pan bendito.
Rosi. Gente suena, yo no puedo
estar aqui vn punto a Dios,
¶ Vasse la Condessa.
Sancho. Somos amigos.
Matico. Yo y vos
quando me quiteys el miedo,
todo aquesto fue fingido:
bien os aueys engañado,
yo amistades escusado,
teneys me muy mal vestido,
quedaos a Dios, vase.
Sancho. Donde vas
tanta crueldad es posible,

dura cõdicion terrible
huyendo se fue no mas,
que hago con tanto espacio
seguirla sera mejor,
que segun lleua el furor
se me saldra del Palacio,
huyen tus pies seguirelos,
ya temo qualquiera mal
que no ay tan fiero animal
como vna muger con zelos,

¶ Vase tras Matico y sale Belardo con don Riquelmo.

Bel. Que se quedẽ todos sus criados.
que requiere la historia grã secreto.
Riquelmo. Quedad a tras: ya quedan apartados,
Belardo. Bien pudo hablar.
Riquelmo. Bien puedes.
Belardo. En efecto,
como te digo, soy vn Cauallero,
vn hõbre soy, a bien querer sujeto,
soy de Leon adonde amè primero
la misma hija del rey, q̃ nola amara:
pues dẽde entõces desterrado muero
costome mucho, al fin costome cara,
y quãdo yo pense que mi esperãça
la merecida possession gozara,
mudose el tiẽpo, y buelta la mudãça
del amoroso gozo, la tormenta
rompio las velas de mi confiança.
Con el Rey d̃ Leõ por cierta afrẽta
el de Nauarra, a fuego, y sãgre guerra
y que esta occasion vẽgar ya intẽta
vn hijo deste Rey en su tierra
la hermosura desta bella infanta,
o quantos daños, el amor encierra.
Crecio el amor, y la passiõ fue tanta
que se vino a Leon en pobre traje,
vino secreto en el, cosa que espãta,
dizen q̃ el tiẽpo y vn discreto paje
le fue tan buẽ tercero, q̃ muy breue
supo su amor, sus prendas, y linaje
y assi secreto en vn jardin se a treue
a entrar à ablarla cõ estar guardado
del propio viẽto, q̃ las hojas mueue.
No se q̃ fue, deuio de ser mi hado,
tãbien le parecio, q̃ en pocos dias
amò la ingrata, y el q̃do obligado:
buscaron traças por diuersas vias,
de poderse hablar, y fue la traça,
como quisieron las desdichas mias
salimos todos vna tarde a caça
mas no boluimos todos.
Riquelmo. Brauo caso, (plaça,
Belar. El mõte hezimos descubierta
por todas partes atajando el passo
perdidos anduuimos pero en vano
que fue la cruel perdida a caso:
buscose mõte, el soto, prado, y llano
cõtarõse las piedras y las ramas
ya con los ojos, y otras con la mano
lloraua el rey, los pajes, y las damas
lloraua yo,
Riquelmo. Estraño desconcierto,
de tu dolor.
Berlardo. Sabras lo si bien amas.
Riquelmo, Que se entendio.
Belardo. Que fue su cuerpo muerto
de algũ fiero animal, yo entonces
quede sin alma. (triste
Riquelmo. Con razon por cierto,
y que se sabe del, dime no hezisse,
ò tu, ò el Rey la justa deligencia.
Belar. Quanto en poder de padre, y Rey consiste,
mas nũca de los reyes la inclemẽcia

perdonio

permitio que supiessen co a alg ma
yo entõces yze dem patria aulẽcia,
mil vezes arrojome la fortuna
apartedonde vi cierta mi muerte,
mas nolo fue pues no llego ninguna
y agora, agora pero temo.
Riquel. Aduierte,
q̃ estamos biẽseguros q̃ enmadeces.
Belar. Temo el rigor de mi enemiga suerte,
si la palabra no me das y ofreces,
tu fe de cauallero de encubrirme
lo que.
Riq. No mas medroso me pareces,
yo te la ofrezco tã segura, y firme,
quanto en nobleza puedo.
Belar. Yo la acepto
Riquel. Comiençe pues.
Belar. Comiença a descubrirme,
y es vn negocio tal que te prometo,
que si me.
Riquel. Que imaginas
Belar. Imagino
que tengo de
Riquel. Que tienes,
Belar. En efecto
con aqueste vestido peregrino,
entre enla Iglesia ayer, o cauallero.
¶ Aqui se hinca de rodillas.
A mi dificultad abri camino
de esta nobleza mi remedio espero
de aquestas manos.
Riquel. Alçate del suelo.
Belar. Tus dignas plantas
besare primero.
Riquel. Alçate pues.
Belar. Tu piedad, o cielo.
mueua mi lengua, sabe que
en el templo,
casi al abrir el sacerdote el velo
alce los ojos.
Riquel. Y que mas
Belar. Contemplo
al enemigo principe en la missa,
y para que no diesse mal exemplo,
disimule del coraçon la risa,
al fin al Euangelio me leuanto,
y ala puerta me huyco mayor prisa
y aguardo que saliesse y entretãto
cubrime bien, salio, limosna pido
por el Apostol de Galicia santo,
diome vn escudo, y siendo conocido
claramente de mi, huyme a palacio
adonde sus maldades he sabido,
no es este Sancho, no.
Riquel. Vete de espacio
de Sancho dize pesia tal conmigo,
buen huesped el auiso te regracio,
y sube que esse principe enemigo,
adora la Cõfessa, a quien yo adoro
y que de sus maldades soy testigo
quiere casarla el Cõde, q̃ esso lloro
mi perdicion, y mas si a caso sabe
q̃ de Nauarra tiene el cetro de oro.
Belar. No tengas pena que el traydor se alabe,
de tãtas burlas, yo sospecho cierto,
que tiene aqui la infanta.
Riquel. El caso es graue.
Belar. Si a caso el homicida no la ha muerto,
por verse libre.
Riquel. No es posible, espera,
q̃ entre los dos haremos vn cõciento
como es tu nombre.
Belar. Desmentir quisiera

mi nõbre, mas no puedo, q̃ es Bela.
Riq. Pues Belar. el Nauarro muera.
Belar. Muera.
Riquel. Dame essa mano.
Belar. Por la tuya aguardo
vida y remedio.
Riquel. Aguarda, gente viene.
¶ Entra el Capitan, y vno con el.
Capit. Que bien lo ha hecho.
Cria. Es fuerte, y muy gallardo.
Capit. Que buenos braços.
Cria. Grande destreza tiene.
Cap. Bien a jugado dela fuerte lãça.
Riquel. Aguarda afuera.
Belar. Hazerlo me conuiene.
Entrase el peregrino, y sale el cõde.
Con. A Capitan.
Capit. Señor.
Con. Ya mi esperança
ha tenido vn efeto muy glorioso.
Capi. El cielo agradecio tu confiãça
bien a salido el jouen poderoso
conforme tu desseo.
Con. Como el cielo fue causa,
fue el succesſo milagroso.
Que os parece Riquel. si mi zelo
a merecido bien tanta ventura.
Riq. Tu mereciste la mejor del suelo
y quien sus esperanças assegura,
en tã alto lugar, buẽ premio espera.
Cõ. q̃ aq̃ste fuese de progenie escura:
estraño caso, pero Dios no quiera,
q̃ yo le niegue el premio prometido
que sobre la palabra verdadera,
sabes que de secreto he preuenido,
que se confirme aqueste casamiẽto
por sossegar el pueblo inaduertido:
Dizen q̃ son cõtrarios a mi intento
muchos vasallos q̃ por fuerça quierẽ
señor a mi disgusto, y su contento,
los que a mi voluntad obedecieren,
no se amotinen, porq̃ soy vn hõbre
tan solo bueno alos q̃ buenos fuerẽ.
Riqu. A quien no aura que tu rigor,
no assombre,
quãdo tu amor y deseo nole obligue.
Con. Basta q̃ yo por sucesor le nõbre.
Riq. A cõde el mismo cielo te persi-
Con. A capitã dõde estoy, (gue.
entra y llama a la condessa,
quiero saber sile pesa
de aqueste intento.
Capit. Yo voy.
Riquel. De lo que es tu voluntad
no tendra la suya agena,
quiero escusarle la pena
que causa la nouedad.
¶ Entra Matico comiendo.
MAt. Por Dios q̃ soys muy mãdõ,
y que si vna piedra tomo.
Con. Que es aquesso.
Mati. El mayordomo
que me ha dado vn bofeton.
Con. Cortarele yo la mano.
Mati. No que la abra menester.
Con. Pues que te mandaua hazer
el atreuido villano.
Mati. No se lo dire en verdad,
dexelo, yo le perdono,
no mormuren que me entono,
como el me tien voluntad.
Con. Matico por justo empleo
el tiempo a llegado ya,
en que forçoso sera
que me cumplays vn desseo,
yo tengo determinado

que mi hija y vuestro hermano,
quede con darle la mano
el desposorio acabado,
justo sera que mu leys
aquesta piel que os molesta
y por honor de la fiesta
es justo que os la quiteys:
dezidme lo hareys assi,
no respondeys, que llorays.
Mati. Lloro, porque me quitays
lo que mejor me vesti,
al alma pegada esta
a gusto y a mi contento,
pero tan buen casamiento
por fuerça la rompera.
Con. Tanto estimays el texarla.
Mati. Daua en este despuarto
que hasta el casamiento mio
no pensaua yo quitarla.
Riquel. Donayre tiene sin falta,
como es de niños aquello.
Mati. Ahogarme puede vn cabello
tan solo espirar me falta.
Con. Quieres que te case a ti.
Mati. Ya Conde adelante passas.
Con. Como,
Mati. Si a mi hermano casas
que puedes dexarme a mi.
Riquel. O que gracia.
Con. Pues que quieres
a la Condessa su esposa.
Mati. No me faltaua otra cosa,
han de faltarme mugeres.
Aunque me veys en oficio,
que no valgo para ellas,
he tenido mil donzellas,
y aun dueñas a mi seruicio,
ora bien digo que vsano
el vestido quitare.
Con. Pues anda a dentro te ve
y llamaras a tu hermano.
Mati. Ya voy cielos que es aquesto,
yo soy muerta, o pobre infanta
como la muerte me espanta,
ven muerte acabame presto.
No quiera Dios que yo vea
casar al traydor Rugero,
morire, si, yo primero,
que agena prenda posea.
Tengo en el pecho guardada
la cedula que me hizo,
con que mi honor satisfizo,
y de su nombre firmada,
mostrarela, aunque me pese,
no para obligarle, no,
que se que me aborrecio,
despues que vio a la Condessa.
Rasgarela ante sus ojos.
procurareme auisutar,
dando a la tierra y la mar
con mi muerte mil despojos.
¶ Vase Mati. y à estado el Con. hablado con Riquel. por señas.
Con. Parecememe bien tu intento,
si vna vez casada queda.
que vassalla aura que pueda,
impedir el casamiento,
don Ramiro es este.
¶ Entra don Ramiro.
Rami. Vengo
del alueroto mouido
porque de la fama a sido
cierto en el alma que tengo,
solo por saber si es cierta
la nueua que se reparte,
de tus nobles la mas parte

que-

quedan señor a la puerta,
dizen que desposan oy
tu hija con vn villano.
Con. Alçada tuue la mano,
infame ha sido quien soy,
que sufro que anssi le nombres.
Ram. Si la alçares.
Con. Que Ramiro. Esta bien.
Con. Riquelmo de guarda esten
en esta puerta cien hombres.
¶ Vase don Ramiro.
Riquel. La Condessa viene ya.
Con. Venga en buen hora no dude
que aunque la tierra se mude,
mi palabra firme esta.
¶ Entra Rosimunda.
Rosi. Aqui estoy a tu seruicio.
Con. Rosimunda aqui te allega.
¶ Habla el Conde cõ la Condessa,
y dize entre tanto Riquelmo.
Riquel. Ya triste el dolor me ciega,
como veo el sacrificio,
no me dio pena el altar,
ni el cuchillo que alli tiene,
mas la victima que viene,
que muerta me ha de matar.
El pueblo esta alborotado,
quiero ayudar al motin,
estoruaremos al fin
el desposorio tratado,
mi peregrino y deuoto,
buscare, pues es de suerte
que podra darle la muerte
entre el confuso alboroto.
Ramiro esta ya contrario
el pueblo las armas toma
sera Barcelona Roma,
pues ha de auer Sila y Mario.
¶ Vase Riquelmo.
Rosi. Tu voluntad es la mia,
lo que ordenas obedezco.
¶ Dan vozes de dentro.
De estoruarse lo me ofrezco,
libertad, no tiranya,
pedid todos libertad.
Todos. Libertad.
Conde. Que ruydo es esse.
¶ Dizen de dentro.
Libertad. Aunque le pese,
y dexemos la ciudad.
¶ Entra vn criado y dize.
Cri. El pueblo y Gouernador
romper las puertas pretende.
Con. Pues como no las defiende,
mi gente.
Cria. Es grande el furor,
anssi vn vulgo se resiste.
¶ Entra el Gouernador.
Gouer. No te alborotes buẽ Conde
dexame hablar, y responde,
Con. Esto bien hecho.
Rosi. Ay triste,
que quiere esta gente aqui.
Goue. Pedirte con justo zelo
de rodillas por el suelo,
mires por ella y por ti.
Que barbaro, y que pastor,
es este fiero atreuido,
que a ti te dan por marido,
y a nosotros por señor?
Tu que justicia gouiernas,
quieres successor villano?
antes que le des la mano,
le cortaremos las piernas.
Con. Pueblo loco inaduertido
mi hija es de algun estraño,

que procurando mi daño
la dieiſe a eſtraño marido?
Quereys ſaber ſu valor,
que ella le eſcoge, y le adquiere,
pues marido que ella quiere
no le quereys por ſeñor?
Velde, y oydle, y ſi a vna voz
no le admitis, no le quereis?
Manſo es don Sancho, no es fiero,
tratable es que no feroz;
es vn hombre muy galan,
de buen talle y proceder,
cuerdo y de buen parecer,
valiente como vn Roldan,
brioſo a pie, y a cauallo
vn Angel de condicion.
Gouer. Con eſſa ſatisfacion
yo me nombro ſu vaſſallo,
y los demas en ſu nombre.
Con. Venga
eſtraño atreuimiento
ſi le quieren a contento
hagan de ſu mano vn hombre.
¶ Entra Sancho veſtido en ſus pieles, como al principio.
Sā. Cōde ſeñor, ay algo en q̄ te ſirua.
Gouerna. Es eſte por ventura el que nos dauas,
por ſeñor, es el galan brioſo,
cuerdo, amoroſo, facil, y tratable,
de que Libia, o q̄ Siria, di truxiſte,
vn barbaro, y vn mōſtro tā tertible.
Con. Cielo, q̄ deſuētura es eſta Sācho
que locura te obliga tan eſtraña,
porq̄ has dexado el habito tā noble?
Go. Valiēte puede ſer, yo no lo niego
q̄ poco, o nada differēcia a Hercules,
pero galan, Aberzebu le ofrezco.
San. Truxerōme vna cedula firmada
de parte de mi alma, y eſſa ſola
a podido mudar mi penſamiento.
Go. O es loco, o mētecato, o algūdia.
Roberto. (blo.
Sancho. Soy vn hombre ſolo,
pues al fin meà ſalido el alma mia.
Con. Eſtraño diſparate.
¶ Dā vozes de dētro, muera, muera.
Cō. A perfidos villanos, a traydora.
Roſi. Subete a eſta torre.
Roſi. Ay cielo ſanto.
Gouer. Abrid aqueſſas puertas.
¶ Entra vn tropel de gente.
Riquel. A donde eſta el deſpoſado.
Gouern. Veys lo alli.
Rami. Que beſtia fiera.
Goue. Muera amigos, muera, muera.
Sān. A buen tiempo aueys llegado.
¶ Meten todos mano para el, y cō ellos cō vn baſtō, a ellos a ellos, y metēſe todos a dētro huyēdo.
San. Solo quedo, y ſatisfecho,
pero ſerame mejor
dar la eſpalda a ſu rigor
que no a ſus armas el pecho.
Aunque no temo la muerte
buſcar quiero a mi querida,
pero ſi a caſo es perdida
que me importa deſta ſuerte.

IORNADA, III.

¶ Empieça Matico ſolo.

MAtico. Buenos quedamos amor,
buen galardon me aueys dado,
de mi ſeruicio paſſado,
vos pagays como ſeñor.

Tor-

Tendreys vn vassallo menos
que para paga tan ruyn,
yo quedo corrido al fin
de que ayan sido tan buenos:
vengo huyendo de aquel fiero,
de aquel fiero, aquel villano,
de aquel monstruo, aquel tyrano,
aquel hombre, aquel Rugero,
he le nombrado, aunque estaua
disimulado su nombre.
Rugero es, porque es hombre
y dezir hombre bastaua.
Que aquel traydor se casasse
sin falta deuio de ser,
que todo fue menester
para que yo le oluidasse.
Ay Rugero vida mia,
que dixe, tyrano fiero,
mas ay que en dezir Rugero,
me lleua a lo que solia.
Gente suena, ay de mi triste;
aqui me quiero apartar.

¶ Entra Belardo vestido como Romero.

Belar. No me acabo de espantar,
lo que mi vida resiste,
quan auarienta es la muerte,
a quien la llama y le pide
Mati. Este sin causa me impide
que busque el fin de mi suerte.
Que hare si me conociesse,
y por dicha le agradasse,
sospecho que lo matasse,
si alguna fuerça me hiziesse.
Belar. Espantado estoy de ver
la fuerça de aquel traydor,
con quan diuino valor
resistio tanto poder.
Huyendo vengo a su furia,
que no fue mi braço ayrado
con vn pueblo amotinado
poderoso a hazerle injuria:
si con encantos contrasta
la muerte aqueste traydor,
pero no que el gran rigor
de mis desdichas le basta.
De qual poderoso Achiles
fueron las hazañas tales,
que a las de Rugero yguales,
no se tuuieran por viles,
Ya de Riquelmo entendi,
que aqui la infanta no tiene,
y por esso me conuiene
llorar el bien que perdi:
sin falta que la mato,
que dexarla de couarde
no es posible.
Mati. El cielo os guarde
llego le a hablar, pero no.
Mas si, mas no, hablarle quiero,
con este hare mi camino;
que al fin viene peregrino
y parece cauallero.
Mas que miedo me venciera
vil coraçon de muger,
no soy hombre al parecer
y al parecer no soy fiera
pues que me detiene vaya,
mostrar me quiero feroz,
quiero hazer gorda la voz
pues lo que el pecho desmaya,
A cauallero.
Belar. Quien es.
Mati. Este pobre caminante.
Belar. Como aun te tengo delante,
Mati. Delante ves me a tus pies

detente y toma alegria.
¶ Tiendele de la mano.
Belar. Porque pareces cruel,
en parte a el alma de aquel,
por quien yo perdi la vida,
quisiera darte la muerte
leuanta.
Mati. Con razon tuue temor de ti.
Belar. Cerca estuue
de ofender mi braço fuerte.
Y vn muchacho huuiera muerto
casi muger.
Mati. Ay de mi.
Belar. Que dizes
Mati. Que fuera en ti,
vn femenil desconcierto,
que vn niño en fuerças y gualo
con muger.
Belar. Tal me pareces.
Mati. echas pullas.
Belar. Pocas vezes,
Mati. Bueno viue Dios.
Belar. No es malo.
basta que esse viue Dios,
me a quitado mil sospechas.
Mati. Y si ay toda via sospechas
cruzado con otros dos.
Belar. No quiero que vaya doble,
cara tienes de hombre honrado:
y a fe que a estar bien tratado,
parecieras hombre noble.
Mati. Hombre yo nunca lo fuy,
Belar. Pues que muger.
Mati. No muchacho.
noble fuy, mas vn borracho
burlome y decome aui,
sacome de mi regalo,
plegue a Dios que yo lo vea
como mi alma desea,
afacteado en vn palo.
Belar. Muy sobrenombre me pareces.
Mati. Merece esta maldicion,
que pues vn vellaco ladron,
que se a casado dos vezes.
Belar. Sacote al fin.
Mati. Con engaño,
de casa de vn tio mio,
que es de corona y tesio,
que yo lo fuera en vn año.
Mira el prouecho que medro.
Belar. hijo de Clerigo eres.
Mati. Honra mejor las mugeres
y hazeme nieto de san Pedro.
Belar. Seruiasle.
Mati. A Messa puesta,
y estauame en la tribuna
tan alto como la Luna.
Belar. Cantauas.
Mati. Los dias de fiesta.
Belar. Gran Vellaco me pareces
Mati. Bien grande pienso que soy.
Belar. Quieres me seruir.
Mati. No estoy
señor como tu mereces,
ni aun como yo lo merezco.
Belar. Como veniste tan roto.
Mati. Hes historia que alboroto,
dentro del pecho padezco.
Belar. Fue guerra.
Mati. Guerra y furor.
Belar. O sabe hazer marauillas.
Mati. Estas negras quinolillas,
y otro poquito de amor.
Belar. Que has tenido amor?
Mati. Terrible.
Belar. A quien dime.

Mati.

Mati. A vna alma ingrata.
Belar. Tratate mal,
Mat. Mal me trata.
Belar. No hay remedio.
Mati. Es imposible.
Belar. Aora bien tu me has vencido,
seruirasme te prometo,
roto te quiero y discreto,
que no necio, y bien vestido,
yras conmigo a Castilla.
Mati. Esse a de ser mi camino.
Belar. Que moço de peregrino;
Peregrino a maravilla,
como te llamas.
Mati. Don Diego.
Belar. No, no pesi a tal bien basta
Diaguillo.
Mati. Ofendes mi casta
mas a tu gusto me entrego.
Belar. Diego.
Mati. Señor.
Belar. Toma lleua
estas alforjas.
Mati. Ay pan.
Belar. No que de otras cosas van
mas nobles.
Mati. Verelo.
Belar. Prueua.
Mati. Son dineros.
Belar. Si.
Mati. O buen amo,
la mejor nobleza lleuas,
do quiera que el passo mueuas,
te sigo, te quiero, y amo,
y las alforjas me fias.
Belar. Y por tu buena opinion
las prendas del coraçon,
sean tuyas como mias,
que algunas lleuas ay.
Mati. Beso tus pies.
Belar. Ya tardamos
Diaguillo.
Mati. Señor.
Belar. Partamos.
ven conmigo.
Mati. Voy tras ti.
¶ Vanse y dizen dedentro.
Mueran los Bandoleros atreuidos,
que cõtra su señor tomarõ armas.
Ramiro. No emprenderemos ya Riquelmo, impresa,
adonde no lleuemos la peor parte,
algũ ẽmonio es este, o algũ Ercules
o fuerças dignas de varon robusto.
Gouer. Que tal valor se encierra en pecho rustico,
que ansi desnudo se defiẽde tãto:
echonos de la sala, y no contento
cõ dos criados, q̃ el Conde tiene,
nos obliga a dexar los patrios muros.
Ra. Oy no estimara, q̃ dicõde fuera
batida la ciudad como mẽtamos:
pero que este villano.
Riquel. Don Ramiro.
no le llames villano que te juro
q̃ tiene mas valor del q̃ imaginas.
Rami. Como en linage
Riquel. Si en linage digo,
siempre te dixe que dudaua mucho
que este fuesse villano, y oy en tarde
supe de vn caualero peregrino
q̃ de Sãtiago, a Monserrate vino,
q̃ aq̃ste era Rugero fuerte Principe
y de Nauarra sucessor legitimo,
y supe mas q̃ de a dar en el le traxe
era por encubrirse de la gente,

del rey de Leõ aquiẽ robada truxo
su hija y successora de su reyno.
Rami. Es cierto esso.
Riquel. Verdad te digo en todo.
Ra. Calla no lo afirmes, q̃ me espãto,
bien lo dan a entẽder sus fuertes o-
a tãta costa dela vida nuestra, (bras
Gouernador que haremos.
Gouerna. Lo que el tiempo,
y la dificultad ofrece, vamos (nos
ala heredad de dõ Ramiro, y jũte-
la gẽte de labrãça, y los Gañanes,
y hagamonos bien fuertes de aquel
monte.
Ramiro. Bien has dicho.
Riquel. Que hazemos,
fortifiquemos la aruynada plaça,
y no quede estrangero, ò caminãte
ni proprio morador de Barcelona,
que no dexe la vida cõ la hazieda.
Gouerna. A caminar dispone,
soldados bazia el monte.
¶ Y assomase la Cõdessa al muro.
Rosim. Buenos van los enemigos,
huye Riquelmo traydor,
don Sancho de tu valor
oy los cielos son testigos,
la ciudad se le aficiona,
ya le sigue el vulgo loco,
y a quien ayer tuuo en poco
oy le ofrece la corona.
No apelides libertad,
pueblo, y rigete por mi,
que aquien mi alma le di,
bien puedes dar la ciudad,
Don Sancho es aquel, o cielos,
como no llega a palacio,
¶ Dizen de dentro al monte,
¶ Entra don Sancho.
Sanc. Como me dan tanto espacio
amor y rabiosos celos:
despues del primer combate,
con alguna poca gente,
hize valerosamente,
que la ciudad se rescate:
no se que pueda dezir,
no se a que duda me ofrezca,
no lo atribuyo a mi fuerça
sino al gusto de morir,
que como me yo lo desseo
huye la muerte cobarde,
a don Sancho.
Sancho. Vendra tarde
si primero no te veo.
Rosi. Don Sancho.
San. Soys vos mi bien
esposa mia soys vos.
Rosi. Yo soy.
San. Maldigate Dios
y digan todos amen,
que me quiere este tormento
por quien perdi mi regalo.
Rosi. Para abraçaros y gualo,
los braços al pensamiento:
estays herido señor,
San. Herido estoy de sospecha.
Rosi. Fue de lança, espada, ò flecha.
San. Fue de la flecha de amor.
Rosi. En trad veremos la herida,
mis manos os curaran.
San. Han me muerto, y no podran
boluerme otra vez la vida.
Rosi. Agradezco os el fauor,
que en mi mayor amor me encende,
San. Fauor dize, bien lo entiende,
llamale rabia y furor.

Rosi.

Rosi. Aqueste lienço os atad:
pues que no quereys subir.
Sancho. No se quiere persuadir
de mi poca voluntad,
atarle ni aun leuantarle:
pero engañado me veo
que si yo morir desseo
que pongoña como atarle
pon le le como en la flecha,
sera yerua que me mate.
Rosi. Si quereys que yo le ate,
baxare.
Sancho. Pedaços echa,
no le faltaua a mi mal
sino tu odiosa presencia:
ella baxa no ay paciencia
para mi tormento ygual,
la carta que le escriui,
pues partirme determino,
a de salirle al camino,
a responderle por mi,
Partamos pues alma mia
a buscar la media parte,
que sin ella no se parte:
para que tenga alegria,
Que quereys mis desuarios.
de tantas congoxas llenos,
que guarde muros agenos,
abrasandose los mios.
Conde si es de lealtad,
amor te responde ati.
que porque el me ofende a mi
no defiendo tu ciudad.
Quedese aqueste papel,
en mi lugar pues me voy,
que si yo cruel te soy,
amor me a sido cruel.
¶ Entrase dõ Sãcho y sale Rosi.

Rosi. Desta humildad no me afrẽto,
que aunque no fueras mi esposo,
al que viene victorioso
se deue el recebimiento:
el alma que, y que es aqueste,
se fue don Sancho, ay de mi,
agora no estaua aqui,
y me aguardo en este puesto.
Triste si le han obligado
algunos contrarios fieros,
cielo en que pudo ofenderos
la honestidad de mi estado?
Quiero yo mas de marido,
obligame a otro deseo
que carta es esta que veo,
como que don Sancho es ydo?
¶ Leuanta la carta.
Rosi. Quiero leerla. Carta.
Rosi muda.
por esta podras saber
que en vida de mi muger,
no puedo admitir segunda
yo soy Rugero Frances,
del Rey de Nauarra hijo.
Rosi. Ques esto, Rugero dixo,
sin falta alguna lo es,
y por el mucho valor
que della fama compruena
veo que este es el que lleua
de mis prendas la mejor
que dize mas.
¶ Prosigue la carta.
El desden.
de la que adoro me oblia,
a que te dexe y la siga,
perdona si quieres bien.
Rosi. Ay falso y tirano Eneas
bien pagas el ospedaxe,

posible es que de linage
de tan nobles padres seas.
Que esposa es esta que vas
buscando con tantas quexas,
es mejor que la que dexas,
mejor pues la quieres mas.
Triste pues la dura suerte
ansi se venga de mi,
si Dido en la vida fuy
que sea Dido en la muerte.

¶ Entra el Conde y el Capitan.

Con. Con grande fuerça defiende
nuestro don sancho los muros.
Capit. Por braço estan seguros
de quien los nuestros ofende.
Con. Los contrarios que se han hecho
Capit. Al monte se han recogido
que de la ciudad han sido
echados a su despecho.
Rosi. Padre, sucesso piadoso,
eres por paterno amor,
fuyste de tu noble honor
y de tus padres celoso,
despues de mi desconsuelo,
mira en que punto me a puesto
aquel traydor.
Con. Que es aquesto.
hija leuanta del suelo:
que casote a sucedido,
y que no me aduiertas mas.
Rosi. Desta carta lo sabras,
de que mi muerte a nacido:
mira señor que esperança
tambien cuidada y aduierte,
si a tu honor de alguna suerte
puede quedar confiança.
Ay fama que fue mi esposo,
si agora se va, y me dexa,
que dira tras tanta quexa,
este pueblo malicioso.
Que dira el mundo de mi?
Con. Como que aqueste es Rugero
Rey de Nauarra, que espero
mi honor se atrauiessa aqui.
Capitan, mi honra y vida,
y mi alma se atrauiessa
en la occasion desta impresa,
es perdida, o no es perdida,
yo auenturo grande imperio,
o Sancho, o falso villano,
ase que el fingido hermano,
no carece de mysterio,
si se va no ha sido cuerdo,
yo quedo bien desonrado
pierdase todo mi estado
hasta cobrarlo que pierdo.
Capi. Como señor que es Rugero,
este don Sancho.
Conde. Si, el es,
aquesta carta despues
te dira su intento fiero.
A penas reposo tengo,
junta Capitan mi gente,
que en el alma fuego ardiente,
me abrasa, sino me vengo,
y por Barcelona echad.
Vando. Que el que se atreuiere,
y este traydor me truxere,
viuo y sano a la ciudad:
digo que le tray ga aqui por
le doy perdon general
de qualquier querella, o riña,
aunque sea contra mi.
Capit. Esta industria es ingeniosa
y por la mejor la prueuo
señor esperança hecho

que

que la cobraras, reposa.
Con. Vamos que de aquesta suerte
mi honor cobrara su falta.
Rosi. Si aquesse remedio falta
acudire a el de la muerte.
¶ Entrase y sale Belardo. Peregrino y Matico con las alforjas.
Belar. Vienes cansado
Matic. Vn tantico.
Belar. Son asperas estas cuestas
y las alforjas molestas.
mati. Que bien a todo me aplico.
Belar. Y guala el peso parejo.
mati. No soy en pesares mueno
no me pesa lo que lleuo,
mas me pesa lo que dexo.
Belar. Que dexas.
mati. Aquel amigo,
que como fue amistad larga,
fue dura y pesada carga,
pero ya vengo contigo,
que ase que obliga mi trato,
a mas de vn buen pensamiento.
Belar. Bachillerico te siento,
descansaremos vn rato,
mati. Como querras.
Belar. No es mesón
aquel de la tabla matico, si,
lo mismo que aquella suy
bien aya mi condicion
que tambien aprendi de ella.
Belar. Tablilla fuyste.
mati. Ansi passa
meti vn hombre en vna casa,
y quedeme yo sin ella.
Belar. Llama el huesped.
mati. Ola ala.
¶ Sale el mesonero y su moça.
mesone. Sauina.
moça. Quien esta ay.
mati. moça tiene, pesia mi,
ola.
mesonero. Esperad noramala.
Frego. Quieres posada mis ojos,
entrad muy enorabuena
tendra de perlas la cena.
mati. Ora escusemos enojos,
y passemos adelante.
Frego. Pues no quiere entrar a verla.
mati. No que si la cena es perla
la cama sera diamante
y no la quiero tan dura.
Frego. El rapazillo me agrada.
mati. Es limpia aquesta posada.
Luego. Si.
mati. Qual sea su ventura.
Frego. El niño es como vna sal,
ay que carrillos que tiene.
mati. Y a la moça se me viene
toda la noche al portal.
Frego. Dormiremos la sin duda.
mati. Es mas llano que la palma.
Frego. Suelta la alforja mi Alma.
mati. No la quiero tan aguda
regalemela mi señor
y mirela muy badana,
que echare por la ventana
la venta.
Fregona. Passito amor
mi señor sale.
¶ Sale el huesped.
Huesped. Y no entrays.
Belar. O señor huesped.
Huesped. O amigo
Fregona. La vengase conmigo.

Hues.

Huesped. Enora buena vengays,
por diez que ay buen aparejo,
bien podremos regalaros.
Belar. Que ay de bueno.
Huesped. Podre daros
dos perdizes y vn conejo.
Mejor que quando pasastes
que bien me acuerdo de vos.
Mati. Ay camas.
Huesped. Para los dos
buen moço donde lo hallastes.
Mati. Adonde yo me perdi.
Belar. Es prenda muy estimada.
Fregona. Entrad vereys la posada.
Belar. Di aguillo vente tras mi.
Mati. Ya entro.
Fregona. Ven aca amores
quieres algo.
Mati. Que me aguarde
esta noche vn poco tarde,
mire y no conmigo flores
no me la pesque mi amo,
sino haga lo que deue.
Frego. Pescar el diablo me lleue
sino te adoro.
Mati. Yo te amo.
Fre. No es bueno q̃ me ha prendado
el diablo del rapazillo,
ay señores que bonillo
quieres me abraçar.
Mati. De grado
no me aprietes tanto.
Fregona. A Dios
porque despues nos veremos.
¶ Entrase la fregona.
Mati. Muy bien nos cobatiremos,
de yguales armas los dos,
solos estamos, yo muero
que intento es este que sigo
aborrezco a mi enemigo,
o por ventura le quiero?
A fuera Rugero, a fuera
no mas memoria, no mas,
Rugero, casado estas,
murio la muger primera.
Vn desseo me a traydo
suspensa todo el camino,
por ver lo que el peregrino
trae aqui dentro escondido;
ay alguno que me vea,
sospecho que estoy secreto,
y si me ve algun discreto
quiça lo mismo dira.
y ya se que ha de callar,
que papeles son aquestos.
¶ Saca vnos papeles de las alforjas.
Con tanto concierto puestos
1. La carta de marear.
2. Memoria de lo que vi
en Roma que fue notable.
3. Forma del monstruo espantable
que de Francia vino aqui.
4. Quarenta estancias del Dante.
5. Curiosa quiromancia.
que compre en Bolonia vn dia.
6. De vn preceptor Nigromante,
papel que escriui a la infanta
sobre el primero que gane.
7. Quando en la plaça jugue.
Mati. Infanta, cosa que espanta?
como, y que a infanta escriue:
este hombre es de linage,
y por ventura su trage,
es este que traygo yo.
Ved si fortuna leuanta
al que esta mas abatido,

que

que si este a infanta a seruido
agora le sirue infanta,
quiero ver este papel.
¶ Entra el hueſped.
Hueſped. O la rapaz a quien llamo
dale mil vozes su amo,
y el sordo burlase del,
como, como apostare,
que quiere hurtar el dinero.
Mati. O santo cielo.
Hueſp. Que espero,
al amo se lo dire,
fiad destos rapazitos,
sino llego a la sazon,
el le daua madrugon.
¶ Salese el hueſped.
Mati. O mis papeles benditos,
Poneros quiero en mis ojos
ò prendas de mi remedio
pues oy me sacays de en medio
del golfo de mis antojos.
este es el Conde Belardo,
yo conozco este papel,
que aun tengo memoria del,
que me detengo, que aguardo,
No en valde mi coraçon,
las vezes que le miraua,
de auerle visto me daua
alguna declaracion.
Cielo que tanta ventura
tengo al cabo de mis daños,
bien lo merecen los años
de mi mucha desuentura,
el sale, sin alma estoy.
¶Entra Belar. y el hueſped y la fre.
Belar. Que esso passa.
Hueſp. Como digo.
Belar. No estara vn punto conmigo
no porla fe de quien soy
suelta la alforja villano.
Mati. Señor en que te ofendi.
Belar. Quando la cara te vi,
oluidame de la mano,
buena cara y malos hechos
suelta la alforja ladron.
Hueſp. dexalde de vn moxicon
ambos carrillos deshechos
Frego. Sabrele yo defender.
Belar. Vos vereys si me acobardo.
Mati. Deten la mano Belardo
que ofendes vna muger
Belar. Que es esto, nombro mi nõbre
y por muger se confiessa.
Hueſp. Oxte puto, pulla es essa.
Fre. Como, como, que no es hõbre.
pues matenle a moxicones.
Belar. Quien eres.
Mati. La infanta soy.
Belar. Hueſped dezid me si estoy,
entre algunas illusiones.
Hueſp. Mas arre alla que se yo.
Mati. Desconoces me señor,
yo soy la que tanto amor,
y lagrymas te costò,
soy doña Iuana señor
que con Rugero perdida,
gaste seys año: de vida
y seys mil años de amor,
aunque te puedo jurar
que el yrme fue la deshonra:
porque prendas de la honra
no le consenti tocar,
puros, honestos, abraços
tuuo de mi solamente.
Casose y tiene al presente
muger que adora en sus braços

matame agora si quieres
Belar. Que te mate, para que,
a quien te rompio la fe
si a caso por el no mueres.
Mati. Yo morir, falte me el cielo
sino le aborrezco. (ceste
Belar. O fuerte: como pudo agradetanto bien y honra en el suelo:
ya te conoce el sentido
por que en el son reduzidas
las imagines perdidas,
que el tiempo cubrio de oluido.
Holgarame de lleuarte
pues con mi intento vali,
los seys años que perdi
oy se cobran con hallarte
yras segura conmigo.
Mati. Debaxo de juramento.
Belar. Pues dispon lo a tu contento
que para todo me obligo.
Mati. Que me des palabra y mano
de que seras mi marido.
Belar. Tanto bien ha merecido
se de pensamiento humano,
ves quereys que pierda el seso,
la mano va temerosa.
Mati. La que os doy sera desposa.
Belar. Por esclauo me confiesso.
Huesp. Alcanceis mi bendicion.
Freg. Y la mia os multiplique,
que vna vez estuue a pique
de obispar con vn jubon.
Belar. Puedote dar vn abraço.
Mati. Conde yo soy tu muger.
Huesp. Yo no acabo de entender
aqueste negro embaraço:
mirad que talle de infanta.
Freg. Calle que andaua escondida.
Belar. Oy mi esperança perdida
hasta el cielo se leuanta.
Freg. Ha señora dos razones
sino os enfada.
Belar. Que quieres.
Freg. Zelos tiene de mugeres,
escuchad aunque perdones,
la fregona se me viene
toda la noche al portal,
no le he parecido mal.
Mati. Que me juzga.
Belar. Razon tiene.
Freg. Regaleme a mi señor
o mire la muy bayana
que echare por la ventana
la vénta.
Mati. Passito amor.
Freg. Cortese.
Mati. Me marauillo
de que tal aya pensado,
no es bueno que me he prendado
del diablo del rapazillo?
Belar. Bueno, pagado se han,
buen huesped no cenaremos.
Huesp. Esso poco que tenemos
con buen vino, y blanco pan,
quisiera tener la cena
como para tales bodas.
Belar. Assi las tuuiera todas
las que he tenido de pena,
no pagara mano escassa
aquesse bien tan profundo,
pues lo que no halle en el mundo
vine a hallar en tu casa.
Mas tu casa no es casa en el,
que despues que alli llegó,
en cielo se conuirtio.
Huesp. Bueno andays de cascauel-

Belar

Belar. Vamos mi bien, que hazemos
Huesp. Sauinilla di a tu ama
que saque para otra cama
ropa limpia, entrad.
Mati. Entremos.
¶ Entrase, y sale Riquelmo y Ramiro y el Gouernador.
Riq. Aqui Gouernador esta sin duda.
Ra. Seneys razõ, q̃ yo subi en el mõte
al pie de aqueste risco esta la vẽta.
Go. Perdone desta vez el pobre hues-
q̃ no le a de q̃dar cosa q̃ tẽga. (ped
Ra. O si tuuiese algũ venado muerto
para que coma oy la gẽte nuestra,
que no le falte, y quãdo esto no sea
tẽdra mil cosas, q̃ llenar podremos.
Go. Aueys cargado biẽ las escopetas.
esten a punto por si huuiera gẽte.
A de la venta?
Huesp. Acude Sauinilla.
Frego. Quien es. (cho
Riq. Aguardate, o pasarte he el pe-
Freg. Ay desdichado no me mates?
bandoleros son, tome sus armas.
Ram. Entremos dentro
porque no las tome.
¶ Entranse, y sale Sancho.
San. A quien no causara espanto
la fe de dureza tanta
como que tan tierna planta
pudisse caminar tanto?
Que es aqueste que tẽ te esfuerça?
quien te anima y da tormento?
diote sus alas el viento
o mi desdicha su fuerça
yo me auia de cansar,
y la palabra quebrarte,
que la muerte no era parte
para poderla quebrar.
Cansado estoy bien sera
que el cuerpo solo se canse
y el alma sola desmaye,
que siempre velando esta.
Esc sa aquesta, si es,
echarme quiero a la puerta
si ya que estuuiera abierta
bastaranme siete pies.
¶ Duerme y salen de la venta el Gouernador, Riquelmo, y Ramiro, Belardo, Matico, el Huesped, y la Fregona.
R Ami. Mucho nos hemos holgado
Belardo del buen successo.
Belar. A tal merced me confiesso
eternamente obligado.
Riquel. Vos princesa de Leon
dadnos las manos reales.
Mati. Porcierto que vienen tales,
corrida estoy, no es razon.
Huesp. No se olude mi señora,
quando en su tierra se vea
de quien seruir la desea,
y desta su seruidora:
a lomenos vn vestido,
quando aquesta piel la dexe.
Mati. Ninguno aura que se quexe
si bueluo a mi patrio nido.
Huesp. Que dixo el mudo.
Fre. Calle que por su tierra lo dize.
Rami. Esse vestido desdize.
Belar. Al gallardo talle,
que es vestido deshonesto,
vamos a mi quinta adonde
le mudareys.
San. Quien es Conde,
ojos vuestra luz.

Be-

Belar. Que es esto,
no es Rugero, este es Rugero.
Rami. Rugero, braua ocasion,
llegad quitadle el baston.
San. Las armas me quitas fiero.
Gouer. Date, o passarete el pecho.
San. Aquesso solo desseo,
pero que es esto que veo,
o lo sueño, o lo sospecho,
mi doña Iuana querida?
Mati. Passo conoceys me vos,
San. Si, que quando quiso Dios,
suy vuestra alma, y vos mi vida.
Mati. Muy engañado a venido,
hermano ya esta casado,
hable vn poco bien criado,
que tengo aqui mi marido.
San. Marido harelo pedaços.
Belar. Esso sera si pudieres.
san. Malditas seays mugeres,
que ya le distes los braços.
Mati. Por tu mucha ingratitud,
casado estas, que quieras.
San. Que en esse engaño porfias.
Mati. Yo procuro mi salud.
San. Si tal case Dios permita
me parta vn rayo por medio.
Mati. Rugero ya no ay remedio,
otro mejor solicita:
no basta que lo intentasse.
San. Que nunca tal intente.
Mati. Rugero ya me case,
pensando que te casaste.
San. Mugeres vuestros engaños
siempre aqueste fin tuuieron,
ved el pago que me dieron
del seruicio,
de seys años.

¶ Entra el Conde, y la Condessa y el Capitan.

Capit. Pareceme que a mi cuenta
como seys millas yremos,
del Monasterio.
Conde. Paremos
de secreto en esta venta.
Capit. El huyr es necessario,
perdidos somos señor,
que hemos dado en el furor
de las armas del contrario.
Conde. Espera vn poco detente;
no à sido secreto el caso,
pues que me han salido al passo.
Gouer. Que gente es esta, q̃ gente,
Con. De paz, y el Conde la pide
si por dicha conoceys,
lo mucho que lo deueys.
Belar. Ninguno el passo le impide.
Rami. Tu palabra cumple Conde,
vees aqui traygo a Rugero.
Conde. Rugero.
Ramiro. Rugero.
Conde. A fiero?
donde caminauas, donde
prendelde luego?
San. No es justo
mostrar tan soberuio zelo,
que ya Conde a buelto el cielo,
todo tu trabajo en gusto:
el villano de la piel
es la infanta de Leon,
a quien yo Conde a traycion
saque por amores del,
viendo me casar se vino,
por ella no me case,
huyose y al fin la halle
con aqueste peregrino,

casa-

casose por varios modos,
pues lo quiere no me pesa,
dame Conde a mi Condessa,
y remediemonos todos.
Conde. Brauo succesſo.
Rosimun. O señora
danos las manos.
Mari. Yo soy
la que por las vuestras voy.
Gouer. Tu perdon buen Conde
aora.
Cond. Que os perdono, y digo assi
que a Rugero le recibo
qual si fuera vn hijo viuo
que en este lugar perdi.
Bdar. Este buen Conde soy yo
que aquel vando Sarracino
que me robo en el camino,
dentro de Argel me vendio,
seruí al Rey con tantas veras,
y tanto le satisfizo
mi seruicio que me hizo
general de sus galeras,
mas tuue tal ocasion
que las entregue en vn dia
a las que entonces tenia
don Sancho Rey de Leon.
Este vna villa me dio
con el titulo de Conde,
seruile en su casa a donde
la infanta me enamoro:
robola por varios modos
Rugero, partí por ella,
hallela, casé con ella,
y remediemonos todos.
Conde. O mi hijo y quanta gloria,
en este punto me has dado.
lo de mas juzge el Senado
que aqui fenece la historia.

LAVS DEO.

COMEDIA DEL Perseguido.

IORNADA. I. Los que hablan en ella son.

Arnaldo Duque de Borgoña,
Casandra Duquessa.
Camilla dama.
Leonora hermana del Duque.
Feliciano.
Dos Alabarderos.
Dos pages.
Dos soldados.
Ludouico Conde.
Vn loco.
Carlos Camarero.
Prudencio Secretario.
Eraclio Embaxadores.
Grimaldico niño.

Salen la Duquessa, y Camilla, y dize.

CAsa. Amor ciego, amor desnudo,
niño Dios, y trago fuerte,
con lengua para la muerte,
y para la vida mudo:
que sirue tanto callar,
pues el bien de mi remedio

no ay mayor peligro en medio
que es la verguença de hablarm
Dezis, que no sois amor,
el que me impide mi bien,
mientras de por medio estén
el Duque Arnaldo y mi honor,
y que no sirven enredos
para ganaros la palma,
que entre la lengua, y el alma,
ay puestos mantes de ruedos:
pero en fin de qualquier modo
os dare la culpa a vos,
que teneys poder de Dios,
y no me venceys del todo.
dadme amor de vuestra fuerça
tanta, que en esta occasion
conozca mi coraçon
que vuestro braço le esfuerça.
Diga yo, mi daño fiero,
y quien causa mi disgusto,
y muera al fin con el gusto,
de dezir por lo que muero:
si me acobardo, ayudadme,
si miro mi honor, perded me,
si me muero, socorredme,
y si me yelo abrasadme,
aora bien por esta vez,
perdone el Duque y mi honor,
que he de esperar sin temor
la sentencia del juez,
llamale Camila aqui.

Cam. Aquien tengo de llamar.

Cas. Que libre comiença hablar,
defienda me Dios de mi,
adonde el Duque quedo.

Cam. Con otros grandes señores
y los dos embaxadores
de Francia a consejo entro.

Cas. Mira si esta por ay
su Camareto.

Cam. Quien dellos,
ya lleuastes los cabellos
amor y honor tras ti.

Cas. Llama a Carlos di que tengo
de escriuir muy de importancia
vna letra para Francia.

Cam. Ya voy.

Cas. Ven presto.

Cam. Ya vengo.

Cas. Que quepa en vna muger,
de vn Duque vn mal pensamiento,
y que tenga atrevimiento,
de querer dallo a entender;
que llegue a poner los ojos
desuelados con cuydado
en vn criado, criado
para mis penas y enojos:
y que hablandole con ellos,
no venga a saber de cierto
la passion con que le adoro
escrita en las niñas dellos:
que a seys meses que le miro
a este enemigo y cruel,
y que transformado en el
vna, y mil vezes suspiro,
y que no quiera entenderme,
sin duda deue de ser,
que no se quiere atreuer
para que llegue atreuerme.
Y no me espanto que enfin
aunque hablandole provoco,
ya fuera tenerme en poco
presumir que soy tan ruyn,
que es tal la desigualdad,
a que el amor me y guaio,
que aun diziendole lo yo

pon-

pondra en duda la verdad.
¶ Entra Camila, y Carlos.
Cam. Quedaos mientras voy a ver,
lo que la Duquesa os quiere,
Carlos viene.
Cas. Di que espere,
ya comiençoa enmudecer.
Cam. Espera Carlos,
Carl. Ya espero,
Cas. Tal es posible que soy,
la misma que a dezir voy,
q̃ aun hõbre, q̃ aun hõbre quiero.
No es posible, ni imagino,
sino que dentro del pecho
algun espiritu ha hecho.
tan estraño desatino.
Aora bien Carlos se buelua,
y este veneno y pasion
que me abrasa el coraçon
en mi propia se resuelua,
Camila.
Cam. Señora.
Cas. Dile,
que se buelua.
Camila. Voy.
Cas. Espera,
pues de amor la espada fiera,
temo que el corte se afile.
Carlos que hechizo es este
que me has dado?
Car. He de boluerme.
Cam. Espera.
Casan. Que he de atreuerme,
aunque la vida me cueste,
dile que se llegue aqui,
que ya estoy determinada,
pero no le digas nada,
mas he de morirme assi,
dile que la buelta de.
Camila. Quando.
Cas. Pero tente amiga,
Cam. Pues que quieres, que le diga.
cas. Que se vaya, y que se este.
cam. Porcierto donosa cosa,
llamarele.
cas. Si.
cam. Ya voy.
cas. Basta que a la lumbre doy
mas buelta, que mariposa:
todo es andar y boltr
con vna y otra cautela,
al fin llegare a la vela
adonde me he de quemar.
cam. Llegi carlos que te llama,
la Duquesa mi señora,
ya viene.
carl. Yo puedo agora,
hechar ceniza en su llama,
ya se me queman las alas,
naciendo en mi pensamiento
las del nueuo atreuimiento
ligeras en cosas malas.
¶ Hincase de rodillas.
carl. Que mãda vuestra Excelẽcia.
cam. Tan cerca de su presencia,
fuego he sido, y viento soy.
casan. Alça carlos.
carl. Señora,
yo estoy bien.
carl. Alçate digo
que tengo de hablar contigo
camila vete.
cami. En buena hora,
cas. Aguarda en el corredor. Vase.
cubrete carlos
casan. No mandes

que de mercedes tan grandes
me enloberezca el fauor.
Casan. Cubrete.
Car. Beso tus pies:
pero al fin señora aduierte
que estoy mejor desta suerte.
Cas. Este es mi gusto, es pues,
Car. Ya señora estoy cubierto,
pero si alguno me viesse,
quien duda que presumiesse
mi locura y desconcierto;
porque nadie a de creer,
que tu lo puedas mandar,
que tal modo de priuar,
con nadie se puede hazer.
Cas. Muy marauillado estoy.
Car. De tus cosas.
Car. Como.
Cas. Despues Carlos que las tomo,
por propias.
Car. Tu esclauo soy.
Cas. Alçate.
Car. Con grandes veras
me engrandeces y leuantas.
Cas. Cubrete.
Car. Que seran tantas
inuenciones, y quimeras.
Casan. Como es posible que estes
en lo mejor de tu edad,
y que a toda esta ciudad,
alegre esperança des,
y que siendo agora en ella,
el mas galan cortesano,
de ti mesmo seas tyrano,
y de tu alma noble y bella:
pues a ninguna la das,
de quantas Damas hermosas
de merecerte inbidiosas,
te miran por donde vas.
Tu puedes ver si en la corte
ay agora caualliero,
natural, o estrangero
que como tu se reporte:
todos siruen, todos quieren,
inuentan galas passeos,
justas, sortijas, torneos,
impressas del mal que mueren.
Tu solo en tu soledad,
entre todos escondido?
siendo el mejor, no has nacido,
para amores y amistad?
que aun vn amigo no tengas
para que en su compañia
puedas passear vn dia,
y de noche te entretengas?
de donde nace que seas,
tan escaso, que esaquesto?
Car En que confusion me has puesto.
Cas. Como en ninguna te empleas
Car. Señora si yo creyesse
ser digno de alguna dama,
no digno de mucha fama,
mas por humilde que fuesse,
su pensamiento humillasse
a ponerlo en mi, yo creo,
que entonces mi buen deseo
a su seruicio inclinasse,
mas dudando, como es justo,
ser de alguna despreciado,
viuo tan desconfiado
que no procuro mi gusto,
que de otra suerte, no ay duda,
que me fuera facil cosa,
qualquiera impressa a moroſa.
Casan. Ay amor dame tu ayuda,
yo te aseguro que estas,

muy

muy engañado, no creas
que assi despreciado seas,
que humilde mereces mas,
y yo se que no ay alguna
en todas aquestas Damas
que assi tal la quieres amas,
no bendiga su fortuna.
Mucho mereces y vales
pretende Carlos, y aduierte
que has de dar en lo mas fuerte
del cielo de donde sales:
que como rayo has de ser
Carlos Como puede mi maldad
contra la misma verdad
sufrir possible es vencer.
Carlos esto te digo, y a Dios,
que eres discreto, vase.
Carlos. Es violento
pensar que en vn pensamiento
hemos de caber los dos,
ay triste que es esto cielos,
esto es possible no soy
tan venturoso, mi estoy
para engañar mis recelos.
Este es ya parto forçoso
de mirarme la Duquesa
que pario de aquella impresa,
su pensamiento amoroso,
tanto mirar me esto fue,
esto fue, triste de mi,
a falsa Casandra assi
se quiebra al Duque la se.
O buen señores possible,
que yo fuesse el instrumento,
de tu deshonra y tormento
tan estraño y insufrible,
para aqueste satisfecho,
a tu priuança me alçaste,
gentil biuora criaste,
para emponçoñar tu pecho?
Pero esto no es en mi mano,
que en mi no cabe tu ofensa:
pero si ofende mi ofensa,
sera mi defensa en vano.
Que tengo de hazer agora?
si esta diesse en perseguirme:
y hasta el alma descubrirme,
adonde tengo a Leonora,
quien duda que se acabase
mi pensamiento y mi vida?
Mas no es possible que impida
que al cabo, adelante pase;
que el alma no a de morir,
y en ella siendo immortal
mi pensamiento leal,
aunque muera a de viuir.

¶ Sale Leonora a la ventana con abitos de viuda.

Leonora. Largo y perezoso dia,
por que te llaman ligero
si a vn año que ver espero
tu luz para ver la mia
alarguen el corto passo,
essos tus caualos de oro,
bordando de su thesoro
las nubes del negro, o caso
baño se puesto en la mar,
tu frente y cabellos rojos
o formaran los mis ojos,
donde se puede anegar,
y tu noche donde sole;
gozo de mi bien descubre,
tus negras alas y encubre
la rubia cara de Apolo,
salgan essas luzes bellas,
o no salgan pues mejor,

cubre sus gustos amor,
la noche que duermen ellas
ay demi que diuertida,
me tuuo mi mal cruel
sin ver mis ojos aquel
que es el dueño de mi vida,
ay Carlos y quien pudiera
desde aquella reja hablarte
sin que de vna y otra parte,
tantos testigos temiera,
o quien se pudiera entrar
con el pensamiento suyo,
verá Carlos si en el tuyo
tiene mi alma lugar
mas si deue de tener,
que me deues ya seys años
de amor.

Carlos. O imposibles daños
quereys me de tu merces,
que me estays atormentando
la triste imaginacion.

Leon. Llena estoy de confusion
de verle a solas hablando
si ay alguna nouedad,
en nuestro amor y secreto.

carl. No piense llegar a efeto
su amorosa voluntad,
ni hazer al Duque esta afrenta
que primero aura en el suelo,
Sol y estrellas, y en el cielo,
arboles que tal consienta,
y quando muger no fuera,
del Duque, a quien siruo aora,
no es posible que a Leonora,
semejante agrauio hiziera:
que a seys años que casado,
estoy con ella en secreto,
ya la fe de a quel efecto
por mi palabra obligado,
sino que el ser desigual
de quien soy por ser hermana
del Duque, aunque amor loca
requiriese mando y guarda.
Y assi no quiero, ni puedo,
pedilla por mi muger.

Leon. Quiero hablalle, y es quien
cubrille el alma de miedo;
aora bien por gloria breue
no se auenture mi pecho.

¶ Sale el conde Ludouico.

Ludo. Haraseel torneo a despecho
de quien al Conde se atreue,
si el no quiere entrar en el,
no le apadrine, ni salga,
que yo asiguro que valga
doblado precio sin el,
soy el Conde Ludouico,
y el es vn hombre que hyere.

Car. O Carlos,
soy menester.

Ludo. Si que vn torneo publico
a pesar de Feliciano,
y de otros necios, y quiero,
que salgais auenturero,
y me deis palabra y mano.

Carl. Sosiegate.

Ludo. Yalo estoy.

Car. Quando se a tratado.

Ludo. Aora.

Car. Y por quien.

Ludo Por mi Leonora,
que su pretendiente soy,
que firme sino hablar claro,
y la festejo y merezco.

Leo. Que importa, yo te aborrezco
y hare que te cuesta cierro.

Carlos

Car. Ay de mi.
Lulou. La gran ventura,
de aquesta mi pretension,
a dado nueua ocasion
a su inuidiosa locura
que saben, que si la pido,
al Duque me la ha de dar,
que puedo en todo y gualar
a su primero marido.
Y aun no es soberuia dezir
que en hazienda le auentaje,
y bien puesto en el linage,
con el Duque competir.
Car. Aora digo que ha llegado,
la imbidia a su punto.
Ludo. Es cosa,
de reyr, sera mi esposa,
o me ha de costar mi estado.
Leonardo. A señor Conde.
Ludo. Quien es.
Leonardo. Yo soy.
Ludo. O señora mia.
Leon. Aqui espero todo el dia
Ludo. Gran fauor beso os los pies:
a Carlos, ponte detras.
Car. Si hare pero a me visto.
Ludo. Basta que al Sol, me resisto,
qual aguila hiziera mas.
Leo. No importa, que passar puedo
mi fuego mas adelante.
Lulo. Hare mi pecho diamante
para que dentro se quede
Leon. No ayas miedo que podays
detener su curso.
Ludo. Creo.
que agradeceys mi deseo.
Leo. Pues tanto fauor me days,
de que es la melancolia,
de estar a solas hablando,
que yo os he estado escuchando
desde aquestas reloxias.
Ay alguna nouedad,
dezidme, como, o de quien.
Ludo. Imbidiosos de mi bien
ofenden mi voluntad.
Leon. Si pero tristeza tanta
no tiene mas ocasion?
Ludo. Es niño mi coraçon,
qualquiera cosa le espanta.
¶ Haze Leonora como que se le
cae algo de la mano.
Transformole el amor ensi.
Leon. Es vn rapaz ay. Lud. q̃ a sido
Leona. No es nada.
Ludo. Que se a caydo.
Leon. No importa que dessear.
Ludo. Como que se quede bueno,
dezildo que he de buscallo,
y en este pecho grardallo.
Cardenio. A Dios si fuera veneno.
Leon. Mirad que es vn alfiler.
Ludo. Sea, que basta ser vuestro.
Leo. Cortesano soys.
Lud. Y diestro,
en materia de querer.
Leon. Por cierto si vos le hallays,
muy buenos ojos teneys.
Ludo. Por los vuestros lo direys,
y por la luz que me days:
con la qual del Sol pudiera
hallar vn atomo solo,
como espejo en quien Apolo,
con viua luz reberuera.
Dadme vuestros ojos aque
de cuyo Sol los reflexos,
alcançan a ver mas lexos,

que esse vuestro amor de mi.
Leonor. Aora bien buscalde, ola
Carlos toma aqueste guante.
Carlos. Ay industria semejante?
mas no ha sido esta vez sola,
que tiene ingenio diuino.
Leono. No le hallaste
Ludoui. Por Dios que no,
o vuestro sol me faltò,
o soy de su luz indigno,
diera vn thesoro por el.
Leonor. Deue de estar en la calle
qui en supo mejor alcalde,
gozando lo que ay en el.
Ludoui. Carlos toma este carlos, yo,
si tal alfiler tomè
nunca su n año me de,
la que esa guante me dio.
Lud. De suerte Leonora hermosa,
que flecha de amor hazeys
el alfiler que perdeys:
Leon. Ay mi bien dulce.
Car. Ay mi esposa.
Leonor. Como ansi.
Ludoui. Que me ha prendado
y no quiere parecer,
que aquesto suelen hazer
las flechas de amor vendado,
Leon. Es Carlos el que esta con vos.
Ludoui. El mismo.
Leon. Mal lo aueys hecho
en dezirle vuestro pecho.
Ludui. Somos vn alma los dos.
Car. Esso no, que si esso fuera,
supieras que te engañaua
si en el alma que ella estaua,
tambien la tuya estuuiera.
Leon. Carlos que fue la tristeza
del conde.
Car. Aquella persona
que vos sabeys si la passiona,
que ya a declararse empieça.
Leono. Ay de mi, que à tanto llega
su libertad?
Carlos. Llega a estremo,
que algun desgracia temo.
Leonor. Como ansi, tanto se ciega?
Carlos. Pues que ya se declaro,
mira, que no mintentaua
pero firme el conde esta,
y tambien lo estare yo.
Ludoui. O que bien, que se lo dize,
dile mas.
Leon. Que hemos de hazer.
Car. Cortar el tronco, hasta ver
por el suelo las rayzes,
que quien al principio ataja,
mucho disminuye el mal,
que fuera de sepulcral,
le hazen tus pies ventaja.
Leonora. Quando a sido.
Ludouico. Aora, aora.
que concertaua vn torneo,
Leonor. A Dios.
Ludouico. Como.
Leonor. Gente veo.
Ludouico. Yd con Dios.
Carlos. A Dios señora.
Ludo. Carlos obligado te quedo,
que te dare Carlo en pago.
Car. Por mi propio en esto hago,
Conde amigo lo que puedo,
no teneys que agradecer.
Ludo. Bien dizes que fue por ti,
pues haziendo esto por mi,
mucho bien te espero hazer.

Car.

Car. A Dios Conde, que me voy
ved vna cosa la mas dayda, oy sup
y nunca el que me tengays
por vuestro.
Ludo. Tu amigo soy.
¶ Vase Carlos.
Ludo. En alto lugar me pone
este fuego que me alimpia lo
sino tuviera no essa
quando, al fin me galardone.
O hermosas tocas, o luto
de mi contento librea,
quando sera, que yo vea
desta mi esperança el fruto,
y quando sera tambien
que os quiteys los paños trifes,
para vistiros los pusiftes,
quitaldos para mi bien.
Celebrad bodas postreras,
seys años fuystes cruel
que cubre la tierra aquel
con quien fueron las primeras.
Mirad que vn Conde os aguarda,
y vn alma en amor deshecha,
que tiene en carcel estrecha
el temor que la acobarda,
que si merezco essa mano,
que si essa mano merezco,
el alma mesma os ofrezco
como al cielo soberano.
¶ Entra el Duque Arnaldo, y Lucino y Eracho Embaxadores de Francia.
Arn. En esto al fin señores me remel-
esto direys a vuestro rey, y tēgā (uo,
por vltima respuesta de sus cartas.
Luci. Vuestra Excelencia muestra,
como Principe,
el grā valor de su persona y precio.
Ar. Es mi hermana legitima Leonora
qual yo soy del buen Otō sin padre
Cesar del Imperio, y Rey de Roma,
yo la case con el Duque
de Clebes mi pariente, y si viuda.
que dotada no es razō por esso,
que sucediendo el rey en el Cōdado,
aquello que le dan no se le quite,
pues es para el sustento de su casa,
y para hora del muerto las cenizas.
Eracho. Funda se el Rey de Francia,
señor nuestro,
en q essas veynte mil doblas q tiene
no son por testamento del marido,
y que todo le viene de derecho,
por ser el heredero de su estado,
y que con tal pension le fuera inutil.
Arn. Al rey le basta de su reyno antillas rētas, y socorros de ōgoria, (guo
q basta q de Clebes tenga el titulo,
sino quiere esto, mitete guerra, salga
salga, como otras vezes cō su exercito
contra la antigua casa de Borgoña,
que biē resistiremos su arrogancia.
Lucia. Con esso excelso Duque nos
danos tus pies. (partamos:
Arnal. El cielo os acompañe.
¶ Vanse los Embaxadores.
Ludo. Con que rigor el Frances
a de jafiarte embia.
Arnal. Es gran cosa el interes,
pero boluera algun dia
con las manos en los pies.
Lud. El por lo menos señor
conociendo su rigor,
con su exercito vendra
sobre Clebes, y pondra
en todas gentes temor;

y si a tasose apodera
del estado, y en el pone
las lises de su bandera
yo te digo que pregone,
que no te pague, o que muera.
Quanto mas que puesta gente
y presidio sufficiente:
todas las rentas y pechos,
cobrara como derechos,
o justa, o injustamente.
Arn. Para aquesto Conde aura
algun conuiniente medio,
que su intento impedira.
Lud. Poner la defensa en medio
a donde el peligro esta,
embia algun caualiero
sabio en paz, y en guerra fiero
con exercito formado,
que la entrada del estado
defienda al Frances guerrero.
Que si aqueste se adelanta
y que ponga le defiende
en el estado la planta,
veras como no le ofende,
y que su cerco leuanta.
Arn. Esso es verdad Ludouico,
mas no me siento tan rico
que si durase la guerra,
puedo deffender la tierra
con las guerras que publico.
que ya sabes que quedè,
de la passada muy pobre.
Lud. Esto te affligе.
Arna. Pues que
si quando el dinero sobre
me falta vn hombre de fe.
Ludo. Espera, haz vna cosa,
sea Leonora mi esposa
y dame por dote a Clebes,
que yo hare con passos breues
al Frances guerra furiosa,
y es justo que me la des
aun quando te la pidiera.
Arn. Sin offrecerte interes,
pues fin el tan justo era
con el medio mas lo es:
Donde aqui te la prometo
y por cuñado te acepto,
para que con mayor gloria
quando vengas con victoria
tengan tus bodas efecto,
pero aduierte que ha de ser
del concierto condicion
que nadie lo ha de saber
hasta el punto y ocasion,
que te la de por muger.
Lud. Digo que contento estoy,
y que con esto me voy
a elegir diez Capitanes
los mas fuertes y galanes.
Arn. De ti satisfecho estoy.
eligelos, y trabaja
que publicar este intento,
salgan vn pifano y caxa.
Lud. Como vno, salgan ciento,
y dobla el sueldo y ventaja.
Arn. Haz banderas y por ellas,
pon mis armas y con ellas
las tuyas que dello gusto.
lud. Beso tus pies.
Arn. Esto es justo
Lud. Y pondre mi impressa en ellas
y qual es.
Arnal. Vn niño amor,
que vn leon tiene a sus pies.
Arnal. Mas ponte tu vencedor,

y en-

y entre los pies vn Frances
que sera mi presta mejoria.
Su lo. los pies beso a tu excelencia.
¶ Vase.
Arn. A Dios
notable violencia
es la que el Rey intento,
pero ya el cielo medio
a su furor resistencia.
Dizen algunos que amor
no es de prouecho en la tierra
sino de pena y dolor,
y no huziera yo esta guerra
sino hallarme amor su fauor,
pues si Londres enamorado
de vna hermana, aqui me a dado
gente, y Capitan famoso,
y para ella vn esposo,
rico, noble, y titulado.
¶ Entra la Duquessa.
Casan. Esso le quiero dezir
si por mi lo quiere hazer.
Arn. la Duquessa mi muger.
Imprenso que quiero partir
pues que me ha salido a ver:
donde bueno mi señora?
Casa. Solo a pedros agora
que en el presente dormio
cumplays vn presto deseo
de vuestra hermana leonora,
Arn. Bense que acaso la guerra
que para Glebes publico,
se sabia por la tierra.
Casa. Esso es lo que os suplico,
que del alma me desterra
ya dexo la niñeria
del torneo que pedia,
vays a la guerra señor.
Arn. No amores, que vida a mor
ausencia no sufrira.
Casan. No me engañeys.
Arna. No os engaño.
Casan. No vays a fe.
Arnal. Como puedo.
Casan. Que teneys.
Arnal. Mi propio daño
fuera de que tengo miedo,
de morir en Reyno estraño
que si essos vuestro despojos
faltassen aquestos ojos,
muriera de soledad.
Casan. Duquesa dezid la verdad,
y no tengamos enojos:
que si os vays, y me engañays,
con mis propias manos quiero,
mataume quando os partays.
Arnal. Yo muera mi bien primero,
que tal ocasion tengays.
Casan. Toda me aueys alterado,
grande enojo me aueys dado,
y a fe que a los ojos salga.
Arnal. Mejor su cielo me valga,
que su Sol sale eclipsado,
no me parto y vos llorays.
Casan. Porque verdad me digays,
o que si yo viera partiros,
de lagrymas y suspiros,
ninguna pena tengays,
que la teneys de mi muerte.
Arnal. Pues sabed que Ludouico,
mis amores os conuierte
el rostro alegre y rico
en lanças de guerra fuerte,
las burlas ha buelto en veras,
y dando al ayre banderas.
a la fama su opinion,

lleua en vn largo esquadron
del gran Reynoldo hereges.
Cas. Buelto me aueys el sentido,
dadme essos braços mi bien.
Arn. Quien tiene el suyo perdido,
mal sufrira que le den
tormento ausencia y olui do,
quedaos a Dios mi regalo,
que el general que señalo
me aura menester agora.
Cas. Y dios con Dios.
Arn. A Dios señora.
Cas. O mal que a mi bien y gualo.

¶ Vase el Duque.

No fueras tu la partida,
que la vida me quitara?
mas quien me tiene otra vida,
ay si este abraço bastara
para eterna despedida,
o si a la guerra se fuera,
y nunca de alla boluiera
tan aborrecida cosa:
porque mi guerra amorosa
fuera paz, y gloria fuera.
Y si Carlos me dexara,
de suerte que a mi contento
de su hermosura gozara,
que es bien de mi pensamiento,
y del alma prenda cara,
pero de qualquiera suerte
quiere amor que se conuierte
la salud de aquesta herida,
en que auenture la vida
y en que no tema a la muerte.

¶ Entra Carlos.

Car. Camila me ha dado auiso
que guila vuestra excelencia
de que venga a su presencia.
Cas. Ay infierno, ay parayso,
ay fuego, ay yelo, ay desden,
ay ygualdad desygual,
ay bien de todo mi mal,
ay mal de todo mi bien
Carlos.
Carl. Señora.
Cans. Que estas
toda via en opinion
de no dar el coraçon
a alguna dama jamas,
que ni electron ni accidente
te ha obligado a amar, no es
de humano pecho que estes
como pierda que no sientes,
muestra que el amor conoces,
ama, adora vna muger,
que te prometo de hazer
que la poseas y gozes.
Car. Ya señora dicho os tengo,
que por temer que me a dado
de no verme despreciado,
me retiro y me detengo,
porque tengo condicion,
y se que si alguna amase,
y a caso me despreciase
con altiuo coraçon,
que perdiesse de pesar
el juyzio, y aun la vida.
Cas. Que tengo la lengua asida,
quando es el tiempo de hablar,
Carlos no te engañas cierto
que si quieres ser leal
cierta dama principal
su pecho me ha descubierto,
dispon te a amarla, que creo,
que por bien auenturada,
se tendra si fuere amada,

de

de ti con y gual desseo,
y se que te quiere hazer
dueño absoluto de si.
Carlos. Es posible, que ay aqui
tan desdichada muger,
posible es que esta tan ciega.
Cas. Este de mi se defiende,
y con su humildad no entiende
que la Duquesa le ruega,
zora bien quitar me quiero
la mascara de la cara.
Carlos. Si esta agora se declara
y luego al punto postrero.
Cas. Carlos si tu buena suerte,
y el propicio, y alto cielo,
quisiessen al çarte a buelo
y sobre el cielo ponerte,
tanto que la que te ama,
hiesse yo misma que harias.
Car. Que yelo en las venas mias
se estiende, esparce y derrama.
Señora si me hunuiesse el alto cielo
formado tal cõ su diuina diestra,
q̃ al fauor se jũtase ãparo y zelo
del Duq̃ n i señor la gracia vuestra
seria el hõbre mas feliz del suelo,
y este es el premio y la amorosa
muestra,
que de mi lealtad he procurado,
como el que esta a los dos mas obligado,
que estanto que pondre mi sangre y vida,
por su seruicio con intento claro,
q̃ al Duq̃ le guardeys la se deuida
con tãta castidad, y amor tã raro,
que el Principe mayor q̃ Craso y
Midas,
mas Alexãdro q̃ el primero auaro
y mas que Adonis bello, y Marte diestro,
no manchara su honor y el pecho vuestro,
quanto mas vn gusano, vn pequeñuelo,
qual ya me aueys, aquiẽ el Duque ha dado
el ser q̃ tiene desde biẽ moçuelo,
qual yedra entre sus braços leuantado,
cõ otros ojos, pẽsamiento, o zelo
que de bueno leal y fiel criado,
jamas vizie sus cosas, y con esto,
veed q̃ mandays que yo me voy.
Casan. Que es esto, espera.
Car. Para que,
Casan. O infame loco,
de q̃ te has persuadido q̃ te amo,
a si te atreues a tenerme en poco,
q̃ para aquesso piẽsas q̃ te llamo.
A que rabia tã fiera me prouoco,
despues que te aborrezco, y te desamo.
Basta q̃ el necio se penso q̃ estaua
enamorada del, y que le amaua;
basta q̃ piẽsa q̃ estã bello y lindo,
que las aues q̃ buelan por el ayre,
del se enamoran, y q̃ yo me rindo
a su talle gẽtil gracia, y donayre.
Desde agora le aduierto, y le deslindo,
que hable con el de burlas, y al desgayre.
y que amo, al Duque, sin que eternamente,
otra persona viua amar intente.

Todo

Todo a sido burlādo, y por prouarte,
q̄ el Duque mi marido es el q̄ tiene
dentro en mi alma la deuida parte,
y por derecho justo le conuiene,
Car. Assi lo creo yo, y q̄ fue burlarte,
y por mi vida, que es burla solemne,
que los hōbres a vezes mas perfetos
estā a vuestras burlas mas sugetos.
Cas. Quédate malnacido, y para esta
Car. Nomas q̄ el tiēpo te dira tu dāño
¶ Vase. (esta,
Que puede auer desdicha como a-
a cielo q̄ me tratas como a estreño.
Quanto en vna hembra deshonesta
puede vn desdē, y vn claro desengaño
Perdido soy, que todas de ligero
en odio truecan el amor primero:
q̄ puedo hazer, fies fuerça q̄ tā fuerte
como vn laurel a su furor resista.
Pues que dire, si su ponçoña vierte,
y a caso con el Duque me enemista?
Que hare, si me procura darla muerte,
o me destierra, o priua de la vista
de aquella q̄ seys años he querido?
o ciega confusion de mi sentido.
¶ Entra Prudencio.
Pruden. Carlos, en la sala a donde
esta la Tudesca guarda,
te aguarda tu amigo el conde.
Carl. Quien Ludouico me aguarda
pues que ya voy le responde.
Prud. Ve luego, ques de importācia,
que estan con la misma instancia
todos los mas capitanes,
y los soldados galantes
para la guerra de Francia.
Carl. Que ya tratan la jornada.
Prud. Esta toda la ciudad
destas cosas alterada,
tanto que el de mas edad
se buelue a ceñir espada,
ya se cubren essas salas
de plumas, armas y galas,
limpian lanças y saetas,
maças, picas, escopetas,
y compran poluora y balas.
No lo escuchas desde aqui.
Car. Y que me dira mi esposa.
Prud. Que dizes, estas en ti.
Car. Perdona, que en cierta cosa,
que pienso, me diuerti,
queda a Dios.
Prud. Vete en buen hora.
Carl. Ay desdichada Leonora
ya vuestro bien se acabo,
ay.
Prud. Quien dizes.
Carl. Que murio
el dulce anso nuestro a gora. Vase.
Prud. Estraña imaginacion,
o valame Dios si le embia
el Duque a aquesta ocasion,
porque tal melancolia
estremos de ausencia son,
pero no que no se sabe
por mas que su talle alabe,
que con damas se entretenga,
mi tiene amigo que tenga
desu secreto la llaue.
¶ Entra el Duque, y Camila.
Pero ques esto.
Arnal. Vozes la Duquessa
cerrada en su aposento, y tātas bozes,
que puede ser locura como essa.
Camil. Si el vinor melancolico conoces
q̄ el pecho le atormēta, q̄ te admires

Arn.

Ar. Abre la puerta, o q̃ brarela a cozes
no veys vosotros, q̃ ella e q̃ sospira,
es mi aliento vital, y lo que llora
mi propia sangre.
¶ Entra la Duquessa.
Casan. Duque tanta yra.
Arnal. Ea que no teneys razõ señora,
alterays el Palacio a puros gritos,
y me venis con essa flema agora!
Cas. Mayores disparates ay escritos
de antojos de muger.
Arnal. Si son antojos,
pesadissimos mas estraños y esquisitos.
Cas. No son antojos Duq̃ de mis ojos
Ar. Salios todos alla sin duda es esto
aurosdado vida mia enojos,
alcabaquesse velo hermoso gesto
cubierto de mil perlas, y ni a caso,
ya os enojo tornad y vengã a presto
¶ Echase en los braços del Duque.
Van se los dos.
Casa. No son cosas ligeras y de passo
las que me causan el dolor q̃ tengo.
Ar. No yo sere de fuerte pecho estraño.
mucho q̃ esta, a enojo me vengo,
quereys que con vos llore aqui.
Casan. Vos pase
de ver q̃ tanto tiempo me detengo,
todo quéreys saber, ya q̃ ello fuere,
harto mejor.
Arnal. Pues como vida mia,
y vos permitireys que yo muriesse
sin q̃ me pesara yo de alegria
q̃ vos teneys, pues goze de la pena,
y entre anos de plazer vn mismo
efecto auia señora.
Casan. Estoy tan llena
de pena, y de verguença.
Arnal. Pues conmigo,
si pena os doy,
temela yo por buena:
ea casandra mia.
Casan. Que castigo,
quiẽ a tu honor se atreue mereciera.
Ar. El q̃ se suele dar aũ falso amigo.
casan. Y si este por ventura vn hombre fuera,
criado desde niño a tu regalo,
tãto q̃ inbidia a todo el mũdo diera.
Ar. Esse pena mayor como mas malo:
mas dime, de q̃ suerte me a ofendido
vn hõbre q̃ en amor cõmigo y gualo.
Por ventura matarme a pretẽdido?
carlos aquel criado a quien he dado
el ser que tiene? casandra. Mas delito ha sido
porque de tu muger enamorado
de amores la requiebra claramente.
Arn. carillos, casandra. Esse mismo.
Arnal. A cielo ayrado,
entraos a dentro, casandra. Ved si
justamente,
daros aquesse enojo, rehusaua.
Arnaldos. Dexadme hazer:
casand. Vos soys sabio y prudente.
Arnal. Que es posible, que aquel os requebraua,
cas. Y que biẽ le q̃ sesse me dezia,
y con ardientes lagrimas rogaua:
pero atajole la respuesta mia
q̃ fue qual era justo, y assi os ruego:
vengueys mi honor culpãdo su osadia
y por si acaso pertinaz y ciego,
por ver ya descubierto aquesse engaño
el agraviarme, y disculparse luego
no lo creays q̃ intẽta vuestro daño,
y le

y le a de procurar si viuo queda.
Arnal. Bastante es vuestro honrado desengaño,
yd os con Dios. Casan. A Dios.
¶ Vase.
Arn. Que tal se pueda
imaginar del mas leal seruicio
q̃ la fortuna puso en alta rueda,
haga en esto la colera su oficio,
o la razon aguardara la prueua,
sino es aqueste poderoso judicio.
Puede ser, q̃ yo crea, q̃ se atreua,
vn moço tan honrado y virtuoso
a hazer contra mi honor cosa
tan nueua?
Es posible q̃ vn moço generoso
q̃ es todo mi regalo y mi priuãça
cuerdo, asentado, humilde y vergonçoso,
haga de su costũbre tal mudãça?
no puede ser pero saber espero,
q̃ a lo dificil vna industria alcãça.
Secretario.
¶ Sale Prudencio.
Prud. Señor. Arnaldo al camarero,
a Carle digays, q̃ en el momẽto
significãdo bien mi enojo fiero,
dixeys q̃ se retire en su aposento,
que de oy mas, ni me sirua, ni me vea,
hasta que sepa mi segũdo intẽto.
Prudencio. Voy.
Arn. Yo hare, q̃ aq̃sta industria sea
la que me diga la verdad del todo.
(A de miguarda) y lo que importa vea,
¶ Salen dos halabarderos.
Alabar. 1. Que nos mandas señor.
Arn. De ningun modo poniẽdose
a las puertas del palacio,
salga Carlos por ellas.
Alabar. 2. Ya le acomodo,
aquesta pica al pecho.
Arn. Escucha Oracio,
que me importa el secreto.
Alabar. 1. Ya lo entiendo.
¶ Vanse los Alabarderos.
Arnal. Dissimulad, y no lleueys espacio,
cõ esta industria conocer pretẽdo
si esto es verdad, o la Duquessa miente,
que la lealtad del coraçõ ofendo.
Porq̃ si Carlos este enojo siente,
y sabe que yo le la maldad suya,
y esta culpado en ella claramente
quien duda, pues le auiso que no huya?
Y aqueste indicio sea auiso claro,
de adõde suma maldad patẽte arguyo
y si el esta innocente, que reparo,
a menester de culpa q̃ no tiene?
Siendo como su padre, yo su amparo,
quien duda, que me vengue a mi contento,
del que tal testimonio le leuanta
y q̃ me diga, mas Prudẽcio viene.
¶ Entra Prudencio.
Pru. O si saliesse ya de pena tanta,
como mandaste al Camarero dixe
q̃ en su aposento retraydo quede,
en tanto que le mandas otra cosa,
y a penas lo escucho quando riendose,
me dixo, q̃ es posible Secretario,

que

que el Duque mi señor me manda
ello?
Que vanas esperanças de la corte,
mirad en lo que para la priuança;
pero amigo Prudencio si por dicha,
sabes la causa de mi mal te ruego,
por el amor que a la amistad te deue,
y lo demas de la crianza nuestra,
que yo no se si en obra, ni en palabra,
aze ofendido a mi señor el Duque:
y entonces con el rostro mas seuero,
le dixe Carlos mira por tu vida
que estos negocios son de la Duquesa,
el se boluio a reyr, y dixo entonces:
pues si se junta el cielo con la tierra,
el Duque mi señor buelua la cara,
y quando ya pense q huyendo fuera
tras mi se vino y que da en la antecamara,
que para verte aguarda tu licencia.
Am. Dile que entre.
Prudencio. Ya viene.
Am. A cielo santo,
es posible, si aquesto me ofendiera,
pudiendo se librar quisiera verme.
¶Entra Carlos, y hincase de rodillas.
O cation bien estraña. Carlos. Aqui
me tienes.
excelente señor, si te ofendido,
manda sortarme la cabeça luego,
deshaziendo la hechura de tus manos,
pues es cosa justo, mi mismo que mandarme
que no te vea mas que por breue termino.
Am. Carlos, Carlos, aquesto ha merecido
auerte yo criado desde niño,
y el mucho bien q sabes q te hecho,
para que ingratamente pretendieses
burlando mi muger hazerme infame
y a todo mi linage juntamente
si yo te hubiera castigado al pelo
de tanta culpa no estuviera vmano:
pero tuuieras de maldad tan grande
la culpa igual si alguna culpa alguno.
Bien es Carlos verdad, que estoy
dudoso,
si esto es assi en mucho me has obligado.
Carl. Yo mi señor humildemente pido
la merced que me has hecho en no
dexarme llevar del apetito de la colera
sin que primero la verdad te sepa,
y de mi parte desde aqui me ofrezco
de sustentar en estacada al falso,
q deba dicho de mi tal testimonio,
q miente, cõ las armas en las manos.
Am. El q te acusa Carlos no la tiene,
sola su honestidad patente, y clara,
sou ora las armas que te ofenden,
mi muger quãdo menos es, que pide
vengança de mi loco atreuimiento;
pues has osado requebrarla, y ella
lo conforma muy bien con sus lagrymas.
Carl. Señor Excelentissimo bien puede
dezirlo la Duquesa mi señora,
y dello mi innocencia me asigura,
que pueda cõdenarme otra persona
q en secreto me viesse hablar cõ ella
ni frequentar su camara, o criadas,
y assi grãde fuego que encendiá
dello fuera testigo mi locura:
porque jamas amor duro encubierto,

ni ay discrecion ni miedo q̃ le vea
Solas dos cosas gran señor te pido,
q̃ creas desta humilde hechura tuya
la primera que soy a tu gran alteza,
de ser primero tan leal y christiano?
y que te sirua tan sinceramente,
que quando la Duquessa mi señora
fuesse la mas hermosa hembra del mundo,
jamas su ciego amor me venceria.
negãdo lo que deuo a vuestro pecho;
y la segunda que quando e la fuesse
otra muger y no como la tuya
tan honesta, secreta, y virtuosa,
a mis ojos parece que en mi vida
para amarla tuuiera pensamiento
pudiẽdo amar a muchas q̃ tuuieran
mayor felicidad para con migo? y
en fin.

Arnal. No digas mas basta: yo creo
quãdo me dizes, y esso al fin cõfirmo
con lo que tu virtud me prometia.
Vete Carlos y sirueme qual sueles
sin faltar a mi mesa y a mi camara,
y procura que aquello verdad sea,
por que si te te prueua lo contrario
ya sabes q̃ tu vida e tu en mi mano.

Carlo. Yo las beso señor por bien tan grande,
y digo q̃ me offrezco humildemente
a que quan lo otra cosa se prueue
me quites la cabeça de los ombros.

Arnald. Prudencio.

Prudon. Que me mandas.

Arnald. El secreto.

Prudon. De guardalle en el alma te prometo.

¶ Vanse.

IORNADA. II.

¶ Salen Prudencio, y Feliciano.

Felic. Tome Prudencio ocasion de la ausencia que de Sicilia el Duque Ludouico a la guerra, por que desta pretension era el mejor de la tierra, y al fin le he dicho a Leonora como mi alma la adora.

Prud. A mucho te has atreuido que aun oy al muerto marido dizen las damas que llora?

Felic. Essas son cosas de risa, yo te digo que no sea su castidad la de Elisa, que no se imagina sea, y se va la edad a prisa.

Prud. Ni vn Virgilio faltara que la disfame.

Felic. Sera dando ocasion a la fama.

Prud. Diola Dido.

Felic. Fue essa dama del tiempo que passo ya, ya passo el siglo dorado quando daman las enzinas miel, y esmeraldas el prado, el rozio perlas finas, hilos de plata el ganado? Agora es muy differente, ya no se paga la gente sino de gusto, y prouecho, Leonora, es moça sospecho que vno llora, otro siente.

Prud. Que aquel luto negro pierda sus pensamientos honestos.

Felic. Mira desseo se te acuerde

que no hay en ningil negro destos
que no esté de dentro verde.
Prud. Casi a reyr me provocas:
yo te digo que las tocas
miradas en el espejo
le han dado algun mal consejo,
y que se mal logran pocas,
tu en fin lo quieres saber.
Felic. De Ludouico en ausencia
lo començó a pretender.
Prud. Y quien te ha dado licencia.
Felic. Ser hombre, y ella muger.
Pru. Pues siendo del Duque hermana,
y siendo cosa tan llana
que fue Duquessa de Clebes,
a su grandeza te atreues
Felic. Mucho mas el tiempo allana,
pobre cauallero soy
pero si en la corte estoy
en tan buen predicamento,
grandes esperanças siento.
Pruden. Hasse hablado.
Felic. Si.
Prud. Quando.
Felic. Oy.
Prud. Y respondio desdeñosa.
Felic. Nunca en el alma se vio
mas colorada la rosa
que su rostro se mostro,
de aquella verguença hermosa,
entre las tocas serenas
de graues respectos llenas,
vn clauel me parecio,
que cortando se cayo
entre blancas açucenas:
Al fin con tal confiança
la sirue, que el negro luto
es color de mi esperança.
Prud. Si esperas vn tal fruto
lla ma la muerte, o mudança,
pero di tan adelante
estaua el Conde su amante
que te recelauas del.
Felicia. Temi que fuesse por el
para mis quexas diamantes,
que como sabes es rico,
y queriendo Ludouico,
le esta bien el casamiento.
Pruden. Y el quiere.
Fel. Por este intento
la muerte me significo.
¶Sale el Duque y la Duquessa.
Arn. En todo estays engañado,
y claramente se vee
que fue burla.
Cas. Y que pesada,
creed que essa buena se
os ha de ser mal pagada.
Arn. Feliciano es ya partido
el Conde.
Felic. Agora partio
de la esperança vestido
que a esta impresa le lleuò
tan gallardo, y atretido,
vestido en Vngaro trage
con vn vistoso plumage,
partio bizarro, y galan,
en vn cauallo alazan,
mucho cauallero y page,
de la color que dessea
lleuaua toda la guarda,
que es vna verde librea,
mucha pica, y alaberda
le acompaña, y le rodea.
Todos de velle se admiran,
y por su buelta suspiran,

y damas de buenos talles,
por ventanas, y por calles,
le bendizen, y le miran,
y a toda la corte pesa,
que no le fuessen a ver,
sin conocer su empresa.

Arn. Fue causa de no lo hazer
estar mala la Princessa,
aguardadme vn poco fuera
que tengo que hablaros.
Feliciano. Sabes
que te sirvo. Vanse.

Casan. Quien creyera
que a cosas que son tan graues
tan facil credito diera:
Duque es posible que pueda
tanto Carlos, y que queda
su mentira por verdad,
y que de tanta maldad,
el perdon se le conceda,
o yo miento, o vos sereys
mas a Carlos que la honra.

Arn. Ni vos mentis, ni podeys
ni a mi Carlos me deshonra,
y mucho agrauio me hazeys,
que segun el me ha contado,
vos os sereys engañado,
pues de alguna maniera
presumis tes que estaria,
perdido de enamorado.

Cas. O que justa cosa fuera
que este traydor que adorays
veneno cubierto os diera,
porque mejor le creays
su lengua de sierpe fiera,
es possible.

Arn. No tomeys,
enojo, y de mi podeys
creer que si el caso prueuo,
que yo haga lo que deuo,
y que vengada quedeys,
el muestra estar inocente
con vna, y otra razon,
y no ay indicio euidente,
que os podeys con la passion
engañar ligeramente,
y con vuestra honestidad
interpretando al reues,
su inocencia, y su humildad,
y no seyra por los pies,
quando fuesse esso verdad,
que ya tienen guardas ciertas
de todo el lugar las puertas
con auiso expressamente.

Cas. Iesus estara inocente,
estense señor abiertas:
a la fe vuestra bondad
si se mira, y considera,
haze mayor su maldad.

Arn. Quando tal cosa creyera,
de mi vengança fiad.

cas. Pues dezidme, en que consiste
que vn moço que siempre assiste
entre damas, y festeos,
no tenga tiernos deseos
sino humor, en ser vno, y triste,
vn moço que esta en la flor
de su edad pueda passar
sin tener a nadie amor.

Arn. Que sabeys, bien puede amar,
y con secreto fauor

cas. No se ha sabido indicio dello
no ay hombre que sepa dello
que mire, y sirua a ninguna.

Arn. Ya soys Duquessa importuna
y para Carlos cruel,

es verdad que no se sabe
que Carlos ame, y es cierto,
que donde amor viue y cabe,
no puede su desconcierto
estar cerrado con llaue,
y que huuiera muestras dado
si estuuiera enamorado
como los hombres las dan,
y mas tan cuerdo galan,
y de mi corte priuado.
Casa. Pues que juyzio aura mejor
para saber que me ama,
que ver vn moço en su flor
sin que aya tenido dama
ni se le conozca amor,
a la se Duque ocupado
en poner su pensamiento
en vuestra muger a dado,
en viuir alimentado
en su esperança de viento;
que me ha pensado obligar,
no queriendo a nadie amar
ni pidiendo mas que a mi,
que si esto no fuera assi,
amara en otro lugar.
Arn. Con tal fuerça de razones
Duquessa me persuadis,
que en mal imaginaciones
mi pensamiento affligis,
y mis buenas opiniones,
paresce verdad conforme,
haziendo el delicto mormr
no teniendo a nadie amor.
Cal. Esso me agrada señor
vuestra excelencia se informe,
y pues dessa buena fama
tan buen credito teneys
preguntalde que a quien ama,
que si a mi vos lo sabreys,
quien es y como la dama,
y si el la tuuiere digo
que a pedir perdon me obligo
del enojo que le he dado.
Arnal. Cosa nueys imaginado
que puede mucho con migo,
que vn moço es cosa forçosa
que en mi corte ha de tener
dama a quien seruir hermosa,
si conquistar mi muger,
no fue su impresa amorosa.
Ay honra y en quanto aprieto
pones vn hombre discreto.
Calan. Con esto saber espero
a quien ama aqueste fiero
para vengarme en effecto,
que sin duda quiere bien,
pues con desprecio me trata.
Arn. Digo que sabreys tambien
la que de amores se mata,
o de zelos, o de celos,
yd en buen hora y dezi
que venga Carlos aqui,
que ay entiendo que esta,
Prudencio os lo llamara,
o algun page.
Cas. Harelo assi:
pagaras Carlos traydor
con quitarte de los ojos
essa a quien tienes amor. Vase.
Arn. Que peligrosos enojos
son los que causa el honor,
en que parte de la tierra
distinta, o inhabitable,
la fe del hombre se encierra,
pues ya el mundo miserable
todo es traycion, todo es guerra.

Adonde está la verdad,
la lealtad, y amistad?
pero subieronse al cielo,
que las echaron del suelo
la mentira, y falsedad.
Ya no ay criado leal,
ya el amigo es enemigo,
tyrano el mas natural:
porque da el mayor amigo,
por mucho bien mucho mal,
mas porque pueda creer
que pretendida a mi muger,
vn hombre que yo he criado,
y el ser que tiene le he dado,
sino es que ha perdido el ser,
pero el viene.

¶ Entra Carlos.

Carlos. Sirvo en algo
a tu excelencia.

Anra. Que monstro,
sino es que de seso salgo
podrá poner culpa en rostro,
con tantas muestras de hidalgo.
Quanto enojo he recebido,
de auer su culpa creydo
en velle se me ha quitado,
y antes de auelle escucha, o
a compassion me ha mouido,
o es hechizo su presencia,
o yo no carezco del,
o es de Ioseph su prudencia,
o tiene sangre de Abel,
que buelue por su inocencia.
Cierto estoy y satisfecho,
mas conuiene que de hecho
con mi tolera le espante,
leuante, señor leuante,
esto es todo a mi despecho.

Carl. Yo estoy bien
Arnal. Leuantate digo.
Carl. Pues como desta manera
me tratas.
Arn. Carlos amigo,
mi muger sin presencia
en que me eres enemigo,
ella me ha dicho razones
tan bastantes y aparentes,
de tus malas intenciones,
que de cierto que mientes
en contingencia me pones.
Por tanto te mando y digo,
aduierte escuchame bien,
so pena de mi castigo,
y como amigo tambien
te ruego Carlos amigo,
me digas si amor te abrasa,
y en que parte, como y quien,
y si es dentro, o de casa,
y por extenso tambien
lo que con ella te passa
que sabiendo yo que quieres,
cesaran los pareceres
que dan a mi honra voces.
Esto Carlos pues conoces
lo que pueden las mugeres,
que si amas yo estoy cierto
que la Duquessa se engaña.
Car. Pobre Carlos yo soy muerto
si el Duque se de engaña
deste mi amor, esto bien cierto,
pues sin esto tambien muero
si tiene por verdadero
el Duque lo que sospecha,
cruel estas satisfecha.
Arn. No me respondes.
Carlos. Que espero,

sea

Señor cosa te dire
que sera la muerte mia
como al fin y siempre amè
que hasta mi postrero dia
es fin duda que amare
mientras mis miembros rigiere
el espiritu y le diere
vital aliento y calor,
y aun pienso tener amor
mucho despues que muriere
yo te juro por tu vida
siempre se mi defensa,
que jamas el tiempo impida
y por la cruz de esta espada
por estas manos ceñida,
que amo vna hermosa dama
gallarda, y de buena fama,
y corto es lo hablar que digo:
Mas perdona que no puedo
dezirte como se llama,
y que en gracia y hermosura
no se le puede igualar
ninguna mortal criatura,
tanto que puede embidiar
el cielo su hermosura.
Esta sola me enamora,
esta mi alma desea,
ella en mi sola mora,
y porque sepas de esta
la Duquesa mi señora.
Suplicote humildemente,
no me fuerces a que diga
su nombre tan claramente,
pues ella a creer no obliga
que estoy de culpa inocente.
Porque los dos hemos hecho
voto y juramento estrecho
sobre el Ara de vn altar,
de a nadie manifestar
el amor de nuestro pecho.

Arn. Para mi Carlos estoy
satisfecho, no lo digas
que a todo credito doy.

Car. De suerte señor me obligas,
que mas que tu hijo soy,
pon me vn velo en esta cara,
y con estas señas declara
al mundo mi calidad.

Arn. Mas merece tu virtud,
sirue, que el Duque te anpara,
ven a la mesa que sueles
y aquesta cadena toma
con que tu pena consueles. Vase.

Car. Tu grandeza es tal que doma
a mis desdichas crueles,
venturosa vida, y mil vezes
quien te sirue, que al fin medra,
todo este bien que le ofreces,
pues siendo, yo inutil yedra
con tus ramas me engrandeces.
Quanto vale vn buen señor
vn señor cuerdo, y discreto!
otro fuera que el rigor
ya huuiera puesto en efecto
la vengança el furor,
sirue que todos tus años,
y assi propios no hubo estraños,
que con tanta discrecion
has buelto mi cara con,
y defendido mis daños.

Entra Feliciano.

Felicia. Carlos mientras has estado
con el Duque hablando aqui,
sobre vn balcon he pensado
si es mi cara se mudara
mi nueua pena, y cuydado,

ya creo que auras sabido
como le touo es do
el seruidor de Leonora.
Car. Pues bien, q ay de nueuo agora.
Felic. Estoy por ella perdido.
Carl. Dizes lo de veras.
Feli. Bueno,
a mas de diez noches ya
que ando por ella al sereno.
Carl. Muy obligada estara.
Feli. Y yo de esperanças lleno
he la escrito este papel,
y antes de hablarla por el,
quiero le ves y enmiendes,
aunque de amor te defiendes,
y triumphas del tiempo y del,
que en effecto eres discreto,
y le sabras entender.
Car. Esto faltaua en effecto:
son versos.
Felic. Si.
Carlos. Muestra a ver
octauas.
Feli. No,
Carlos. Que.
Feli. Soneto.
Carl. Ora seas Leona mi Leonora.
Sierpe de Libia llena de yra y saña;
ora seas cruel Toro de Espaňa,
que beue el Tajo, y sus riberas mora,
ora del Sol la Circe encantadora,
y el Cocodrillo, que llorando engaňa,
mas flaca y debil que la tierna caňa,
o la Sirena que cantando llora,
que Leon, Sierpe, Circe, Toro, Fiera,
Cocodrillo cruel, caňa Sirena,
en pena, en vida, en muerte, en gloria
quiero:
darte mi alma de qualquier manera
q̃ mas vale por ti, tormento, y pena,
q̃ de otra mano el bien del mas alegre
mueto.
Felic. Que dizes ay que enmendar,
Carlos. Antes ay que agradecer,
assi el soneto ha de ser,
y començar y acabar:
que guarda bien el decoro
lo que en sus discursos trata,
que abre con llaue de plata,
y cierra con llaue de oro.
El epilogo me agrada
que es vn retorico modo
galan por estremo todo,
Feli. Y aquella cifra.
carlos. Estremada.
Felicia. Que nada le falta
Car. No.
Feli. Si falta.
Carl. Pues no se halle,
que aun ay tiempo de emendalle.
Felici. Que has de dalle.
Car. Quien.
Felicia. Tu.
Carl. Yo.
Felicia. Tu no lo harias por mi,
si yo fuera su priuado,
o a Leonora hunieras hablado,
hizieralo yo por ti,
muestra el papel.
Car. No te enojes.
Felicia. No me tengo de enojar.
Car. Ea buelue me lo a dar.
Felicia. Toma.
Car. A que tiempo me cojes,
a cielos, a fuerte mia,
que persecucion es esta.

Felicia

Felic. Di que se de la vsada
oy Carlos, esto todo el dia,
porque si la noche llega
sin este, segura bien,
yo soy muerta.
Car. Yo tambien,
y si acaso me la niega.
Felic. No la creas que vsara
vn poco de voluntad.
Car. El miente.
Felic. Dizes verdad,
que viene.
Car. Quien.
Felic. Ella viene.
Car. Pues retirate, que quiero
gozar la buena ocasion.
Felic. Que le diras.
Car. Tu pasion.
Felic. Amigo al fin verdadero.

¶ Entra Leonora.

Leon. Pues ya mi lengua no puede,
por tanto secreto hablar,
puedan mis ojos vsurpar
y el alma contenta quede,
es tal la fuerça y decoro,
desse secreto que anda,
que hablar con todos me manda,
y callar con quien adoro.
Brava cosa que he de ver,
a Carlo, y no le he de hablar,
siendo tan nueuo el hablar
en secreto de mugeres.
Pero al fin de aquesta suerte
seys años a conseruado,
Carlos el dichoso estado,
de quereme, y de quererte
durarme de aquesse modo,
que si alguno hablar me viera
contigo, o tu estuuiera
o fuera estando todo
que como es bueno el secreto
quando la causa es mia,
en la fuerça del secreto
assi se conserua amor.
Car. Guardame la puerta bien,
mientras sigue la llego hablar,
y si alguien vieres entrar,
hazme vna seña tambien,
pero si nos viesse alguno,
seria por nuestro daño.
Felic. Hazed cielo que en vn año
no entre ni llegue alguno;
ve Carlos hablar con ella
hagate el cielo dichoso,
que aqui te aguardo embidioso,
de que estes tan cerca della.
Car. Beso señora tus pies.
Leon. Carlos que es esto, tan ciego,
llegas a hablarme.
Car. No llego
sin causa.
Leon. Dimela pues.
Car. A me dado Feliciano,
aqueste papel, que os de,
que os quiere bien.
Leon. Ya lo se,
alçate.
Car. Dame la mano,
como que quieres alçarme.
Leon. Alçate.
Felic. Bien lo recibe.
Car. O mano hermosa en quien viue,
la vida que ha de matarme,
quien la pudiera besar.
Feli. Sin duda me tiene amor.
Leon. Ay Carlos tengo temor.

Car. Segura puedes hablar,
que el centecio por los dos
está guardando la puerta.
Leon. Que me holgara!
Car. Amor lo concierta,
retiraos vn poco vos,
que os quiero dar el papel.
Leon. No, no, no lo he de tomar!
Car. Que vn hombre quiera ya matar,
de desdenosa, y cruel,
tomadle por Dios señora.
Felicia. Amor que bien desden.
Car. Vos lo aueys hecho muy bien
alçalde, y tomadle agora,
y tornarey me a tomar
la mano.
Leon. Acaba bien por ti,
le tomo, no es assi.
Car. La mano os quiero besar.
Felicia. Amor, victoria, que ya
puedes leuantar bandera,
ya toma el papel la fiera
y humana a mi ruego está,
à Carlos quanto le debo.
Car. Quando nos podremos ver.
Leon. Como que quiero leer
porque hablando no me atreuo
te dire lo que he traçado.
Car. Pues abre, y leyendo, di
lo que he de hazer.
Felicia. Ya tuyo,
de amor al supremo estado,
ya lee el papel sin fin.
Leon. Esta noche me has de ver
y esto a las dos has de ser:
por las yedras del jardin
saltaras por donde sueles,
y pondras tras de vn arbol,
o entre las fuentes de Marmol,
debaxo de los laureles,
que su sombra te hara espalda,
y entonces podras llegar,
quando sintieres ladrar,
vna perrica de halda,
y entra en mi aposento luego,
que mis dueñas dormiran,
a fe que es papel galan.
Car. Haz por el lo que te ruego.
Felicia. Ya lo acabo de leer.
Car. O es poeta estremado,
y sin hauer estudiado
presumo de bachiller.
Felicia. Ya lo entendes.
Car. Ya lo se.
Leon. Pues yo me voy.
Car. Ve en buen ora,
haz que tropieces señora,
por que la rompa te de.
Tropieça, y dale la mano.
Leono. Ay!
Car. Ten señora.
Leon. Cay,
que el chapin se me torcio.
Felicia. A Carlos si fuera yo,
que embiada tengo de tal
Leon. Cumple con aquel oficio
Car. Dire que respondes assi
Leon. Lo que quisieres dirás.
Vase Leonora.
Felici. No tiene tu lengua precio,
dame esta mano dichosa,
que encierra todo mi bien.
Car. Hazlo bien, y cumplo yo,
que es mucho arriesgado en
Felicia. Respondora,
es cosa cierta.

Pero

Pero no profiguas essa
Car. Como
en questo declarare vn
Feli. El Duque y la Duquesa
vienen.
Carlos ea.
Carl. Alça el ante puerta
Carlan. Que
Feli. Que
¶ Entra el Duque y la Duquesa.
Aqui cosa no ha de hauer que os
fatisfaga,
dezid que de la muerte alinocente
que cõ la vida vuestro enojo paga.
Carl. Que vn hombre tan discreto, y
tan prudente
y que dezis con
le dexe auer engañado vna muger
q en todo quito dize burla y miete.
Ar. De veros pertinaz me marauillo,
nõs e si lo hago q quiere acertar
Carl. Este era el vuestro honor cuydado
no veys q en vano dezir como os llama
sabed q fuerça por cõplir esto
hazeis cõtra os honor y fama
que comigo à temido en defenderse
que aun no dira su nombre en el
tormento,
todos estos no son indicios claros:
porq no dize de la dama el nombre
si el mio no temiesse de hazerlo.
Amal. Aquien no pone espanto
asombre?
Aqueste es verdad, y la Duquesa
aborresca la vida de aquel hombre.
Oy Carlos me vereis vengada
el nõbre de la dama
q me despreciò en su cruel cautiverio.
Porq no ha de auer tan encubierto
el nõbre de vna muger sino es la mia
Mas ya holi que os entristeceis
no sin razon, q sabeis en publico,
ni este sin causa encubre
el nombre
Quedaos
y yo librare mi honor, y vuestra fama.
¶ Vase el Duque.
Carl. Sin duda q amatalle, vade hecho
o quando mas os diuõ le sucede,
que sere aqui dolorosa testigo
grande comẽdo con Dios me quede
el animo de la mas animosa muger,
como assi, en fe gurme pueda,
hauer de perder dize dõ Lope el gozo
por honor, y que pueda vengarme
Assi que vos fuya he de despreciarme,
pues no pensays q he de parar en esso:
yo hare que el mundo contra vos se
arme,
y no veys vn hora con desprecio
de vna muger ofendida, y enojada,
a quien vos despreciays, de puro
honesto,
Reniegue de muger desdichada,
q menos q en beuer de su enemigo,
la misma sangre aun quede vengada.
Yo quiero hazer que el Duque de tan
su amigo
le quite de los manos la priuança,
que no me faltara falso testigo,
en quien emplee aqueste confiança,
mas que mejor q Felicia, puedo
y gustare el efecto, la esperança;
y pensad que con el Duque tan mal
quede,
que como amar le suele aborrezca
y mas que tras amar, el odio excede,

que

que bueno agüero es, que se me ofrezca.

Felici. Al encuentro irá Feliciano.

¶ Entra Feliciano.

Felicia. Ay cosa en que seruirte, y yo no trezca.

Casan. Vienes á tiempo que estara á tu mano,
hazerme vn bien y te daré q̃ gozes
el q̃ sin este medio fuera en vano.

Felic. Y aseñora Casandra me conoces;
y sabes que obligarte es mi deseo
por ese amor, q̃ el d̃ mi alma excede.

Casan. La voluntad q̃ en tus estrañas veo
confirmare con obras, y con darte
fauor para que gozes de tu empleo
que ya dicen con el Duque será parte
para casarte con su hermana hermosa, fuera yo vn
Felic. Los pies quiero besarte, [rey
mas dificil cosa
que pueda imaginarse, aunque me mandes
passar la Libia esteril, y arenosa.

Casan. No es justo q̃ pedrices tan grandes,
ni que a las puertas del infierno baxes,
y de su guarda la dureza ablandes,
ni que visites las remotas playas
del Indio mar, a efecto que su oro
arrastre en municiones dimisayas
sino q̃ en el lugar de su thesoro,
me ayudes a vencer vn enemigo.

Felicia. Guardando en esto al Duque su decoro,
a quanto quieres desde aqui me obligo.

Casan. Antes el bie del Duq̃ se grageen quitalle delante vn amigo.

Felicia. Oye, temiendo estoy, que Carlos sea,

Casan. Que dizes.

Felicia. Que si es Carlos.

Casan. A esse mismo,
q̃ essetray dor mi destruyció desta,
mira tu has de dezir que ayer le hallaste,
en vn corro de moços estrageros,
y de lexos la platica escuchaste,
y que dezia con estraños fieros,
ántes de mucho el Duq̃ d Borgoña
vera de aquesta espada los aceros,
si el hijo al padre mata, cõ põçoña
y entre estas, y otras cosas, sin q̃ pueconocer los q̃ Carlos á pensado, [da
y hazer q̃ su presencia le suceda
q̃ sino y esto hazes q̃ daras calado,
irremediablemente con Leonori.

Felicia. Pues voy á ver si el Duque esta ocupado,
y dexadme hazer.

Casan. Vete en buena ora.

¶ Vase Felicia.

O perderas la paciencia,
y la vida antes de hablarlo,
en pago de auer perdido
el valor de mi presencia.
Yo se que el Duque a de dar
credito a aquesse hombre,
que es de buen credito nombre,
y de opinion singular.

¶ Entra vn loco del Duque, y vnos pages picandole.

Loco. Ay, ay.

Casan. Que es aquesso pages.

Pag-

Page. Ante muero.
Cas. Ea, no mas.
Page. Calla mira donde estas.
Cas. Estaos quedites salvajes.
Loco. Perseguidos os veays.
Cas. Desuiaos alla vosotros.
Page. No le tocamos nosotros.
Loco. Es, porque aora no os veys.
Cas. Que te han hecho.
Loco. Han me metido,
por el anca quando menos,
tres alfileres de ablanca.
Casan. Tres.
Loco. Esto, y mas he merecido,
ni se si es sangre, o si estoy,
con el medio resfriador
pero siento me mojado.
Page. Auer.
Loco. Haste de oyr oy.
Page. Detiuate alla grosero.
Loco. Ay que me abuelto a pisar.
Cas. Necios quereys lo dexar.
Loco. Dexarame hecho vn cubero.
Cas. Salios todos alla,
dexad a Carlino aqui.
Page. O que alfiler le meti.
Page. Calla, de sangriento esta,
¶ Vanse los Pages.
Cas. Valerme de aqueste quiero,
para hazer sin que lo sienta
a este Carlos vna afrenta,
que es muy graue, y caualiero.
Ben aca.
Loco. Que me quereys.
Cas. A Carlos bien lo conoces.
Loco. Ayerme dio quatro cozes,
y quiero que me vengueys.
Cas. Cozes te dio.
Loco. Y aun tan rezio,
que en las tripas por gran rato,
tuue metido vn çapato.
Carlos. Carlos.
Loco. O puto.
Cas. Es gallina por el.
Loco. Para mi tengo que el Duque
os pone el cuerno con el.
Cas. Quieres tu vengarte del.
Loco. Si, pero a sin que le mate.
Cas. Pues mira toma este estudo,
y quando entre caualleros,
o sean propios, o estrangeros,
este mas graue, y seguro,
entra en la conuersacion,
pues que todos te desean,
y quando todos lo vean
dale vn grande bofeton.
Loco. Si hare por Dios, mas si luego
desembayna, y me sacude,
algo que despues lo sude.
Cas. Vente ami corriendo luego.
Loco. Acella me auia de venir
Cas. Pues yo te defendere,
corre que a fe que te de
quanto me quieras pedir.
Loco. Daraime pan.
Casan. Pues nó.
Loco. Y queso.
Cas. Tambien.
Loco. Y carne.
Casan. Tambien.
Loco. Y de merendar.
Casan. Muy bien.
Loco. Pues dame aora.
Casan. Que.
Loco. Vn beso.
Casan. Desuiate necio.

Loco

Loco. Ea,
no seas vellaco.
Casan. Aparta,
Loco. Bien parece que estas harta,
de andar en la chimenea.
Cas. Sabras hazer lo que digo.
Loco. Si.
Cas. Como haras.
Loco. Desta modo.
¶ Y vale a dar vn bofeton.
Cas. Pues a mi.
Loco. Y a vos, y todos.
Cas. Vete pues.
Loco. Soy vuestro amigo.
Cas. Pues no.
Loco. Pues sus, ya me voy,
y vos vereys lo que passa. Vase.
Cas. Con quanta gente ay en casa,
intento su muerte oy:
no piense aqueste villano,
salirse de mi desprecio,
que lleuara tarde el precio
de auerlo sido temprano,
no ha de auer persecucion,
ni manera de tormento,
que en llegando al pensamiento,
no ponga en execucion.
¶ Dize de dentro Prudencio, y sale.
Prud. Desuiate alla, ò darete
con la daga por la cara.
Loco. La Duquessa te matara,
vellaco, puto alcahuete.
Prud. Ha se visto cosa ygual.
Cas. Que es esto.
Prud. Este loco es
que ha dado en vn interes.
Casan. Para que le hiziste mal.
Prud. Pues quisieras que dexara,
que me diera vn bofeton,
que me puso el vellaco,
casi la mano en la cara.
Cas. De que suerte.
Prud. Porque anda,
dando a todos de mil modos,
y dize estraos quedos todos,
que la Duquessa, lo manda.
Car. Loco al fin, y tu mas loco.
Prud. Yo porque.
Cas. Porque ya das,
en honrar, y estimar mas,
a aquel que te estima en poco.
Prud. Dizes lo por Carlos.
Carl. Si.
Prud. Pues que ha hecho.
Cas. Ha te vendido,
con el Duque.
Prud. Como a sido.
Cas. A te dicho mal de ti.
Prud. Mal de mi al Duque.
Cas. Y muy mal.
Prud. Carlos.
Casan. Carlos.
Prud. De que modo
Cas. Quiere priuarselo todo,
y ser a Luzbel, y gual:
digo y gual, porque ya quiere
mandar mas que su señor.
Prud. Carlos me ha sido traydor
quien aura que en hõbre espe
pues no han sido malas obras
las que a vender me le incitan.
Cas. Como esto murmuras quitan
del buen credito que cobras,
y mas que vn primo que ayer
vino a la corte tan ruyn,
como el hombre baxo al fin,
que

quiere en tu lugar poner.
Prud. Que de aqueste pie coxea.
Cas. Sin falta, que dara en Dios.
Prud. Y a Carlos soys falso vos,
no ay fe que sigura seys.
Car. Yo voy hablar los demas,
y a reboluerle con ellos,
que al fin perseguido dellos
o te yras, o moriras. Vase.
Prud. Que aun moço tal he hallado
en baxeza como esta.
El que a todos haze fiesta,
y perpetuamente honrado,
el que por todos hablaua,
y las disculpas dezia
quando palacio se ardia,
porque el Duque se enojaua,
el que siempre para todos
procura agora fauores,
esse es falso, esse traydor,
y por tan diuersos modos,
y conmigo por poner,
a supremo en mi lugar,
ora bien quiero callar
que tiempo vendra de hazer.
¶ Entra el Duque y Carlos, (esto
Duq. Yo digo Carlos la verdad en
o tu te determina, o es sin duda,
q la verdad me a dicho la Duquesa.
Car. Passo señor que ella Prudencio
oyendonos,
o nos baxemos al jardin, o vayase.
Duque. Prudencio.
Prud. O gran señor.
Duq. Bien mi ante camara
hallaras vnas cartas de la corte
del rey d España, ve y respõde a ellas
cumpliendo con Enrico su Almirãte
lo q se deue a tan illustre Principe.
Prud. Y o voy.
Duq. Pues buelue luego q las hayas
boluiendo Carlos al propositõ
digo q esta Duquesa me molesta,
de suerte q me affrenta cõ palabras
y a ti te culpa cõ infames obras. Eres
Dizeme q me engañas, pues no quiere
dezirme el nõbre de tu amiga, o dama
si quieres que yo salga desta duda,
conuiene q me digas a quien amas,
o que confiesses tu delicto, o culpa.
Car. Si a caso nos hallaremos en parte
q no nos viera nadie, yo me echara,
mil vezes a tus pies con tiernas lagrymas,
y humilde te pidiera que no fueras
seruido de forçarme a descubrirte
el nõbre de la dama a quien adoro,
y aqui a llorãdo el comẽço lo hago.
No quieras pues señor que tanto agrauio,
contra la fe jurada al alto cielo,
cometa en descubrille, que antes
quiero,
morir mil vezes, porq bien conozco
que el bien que he conquistado tãtos
años
lo pierdo con dezir el nõbre suyo.
Ar. A villano traydor de baxa calta,
no es posible q fue Carlos Baldeo
tu hõrado padre, sino algũ Genizaro
nacido en ellas asperas montañas:
viue el cielo que creo a la Duquesa
y que dize verdad en quanto dize
Di que lloras traydor? buelue aca el
rostro,
quitate infame el lienço de los ojos
y es-

y escoge vna de dos, o dime luego
el nombre de la dama que te pido;
o dentro de tres dias desterrado
para siempre con pena de la vida
por todo mi Ducado de Borgoña,
que dizes Carlos, dime si no amas,
a mi muger, no fuera cosa facil;
fiado que soy, dezirme tu secreto.

Carl. Señor la grande obligacion que
os tengo,
por las grandes mercedes recebidas,
y el amor que sabeys, mas que mi
muertes,
me obligan a dezirosmi secreto,
porque os veo tocado de la yerna
del fiero mal, que llama el mundo
zelos,
y crecen mil fuertes de tormentos
no fuera parte mas de lo q digo,
y assi os pido señor q como Prin-
cipe,
y como al fin Christiano me guar-
dalle,
me deys palabra y homenage.

Arnal. Ha Carlos
o hazme este bien, q por la fe
que tengo,
y la q deuo al muerto padre mio,
de no dezillo a vna criatura,
y assi sobre la cruz de aquesta es-
pada,
te hago juramento, y omenage
de q ni por palabra ni por escrito,
ni por señas, de mi jamas se en-
tienda.

Carl. Pues falta mas, que me has de
dar palabra
de perdonarme lo q huuiere hecho.

Arnal. Carlos
como mi muger no sea, dila,
aunque mi hermana sea.

Carl. Pues seguro
de tu valor, sabras.

Arnal. Carlos acaba.

Carl. Que es la propria.

Arnal. Que dizes.

Carl. Que es tu hermana.

Arnal. Mi hermana.

Carl. Si señor.

Arnal. Pues si me tienes
algun fauor, sabe que la tienes.

Carl. Mas antes oy se cumplen siete
años,
que estoy con ella desposado.

Arnal. como.

Carl. Desposado con ella.

Arnal. Santo cielo.

carl. Y aun tengo vn hijo
casi de seys años.
Y otro pequeño q de cria ya tra.

Arnal. A donde.

Carl. En vn lugar.

Arnal. Y el otro.

carl. El grande.

Arnal. El grande.

carl. Aquí boces mis vezes.

Arnal. Bueno.
es aquel mi nombre que truxiste de fuera,
y me encargaste que por el mirasse,

carl. Aquese es tu sobrino.

Arnal. Mejor era
carl. Para ser Duque de Borgoña
que yo pues en diez años no he ten-
dido,
hijo ni hija.

carl. Pues aquesto dize

no

no esta enojado.
Amal. Carlos no me pesa
que estes casado con mi hermana a effecto.
De que es costumbre en esta nuestra tierra.
q̃ vna muger aun q̃ aya sido Reyna,
pueda casarse de segundas bodas
con qualquier persona q̃ ella quiera,
por humilde que fuesse, o su criado:
Pesame que la tengo prometida,
a Ludouico si esta guerra vence,
y no se como cumpla la palabra,
mas para todo buscare remedio,
que quien te tiene tanto amor, desea,
ponerte Carlos en lugar tan alto,
que des a todo el mundo justa inuidia:
Pero boluiendo a caso de que fuerte
aueys podido con tan gran secreto
viuir siete años.
Carl. Yo te dire como,
no teniendo yo amigo ni ella amiga,
y no hablandonos los dos jamas en publico
no osandonos mirar el vno al otro.
Duque. De que suerte os gozays, si esta mi hermana
tan recogida y entre tãtas guardas.
Carl. Por el jardin entrando muchas vezes,
y alli sentado al pie de aquellas fuẽtes,
aguardando la voz y dulce seña,
de vna perrilla que ladrando sale,
a ser testigo de secretos mios
y en viendola la fuy entrò a la guarda
de mi señora.
Duque. Quando yras.
Carlos. Oy tengo
concertado de hablalla.
Duque. Pues aduierte,
que he de yr contigo,
y verla por mis ojos.
Carl. De buena gana, como sea de modo
que no te vea.
Duq. Como entre mil arboles.
Car. Pues yo te lleuare.
Duq. Basta ya eres
mi successor y mi cuñado, toma
este diamãte y guardalo por prenda
de aqsta se q̃ vale diez mil doblas.
Carl. Beso tus pies.
¶ Entra Prudencio.
Pru. Entra señor que ya las cartas
quedan escritas.
Duq. Veyme y firmarelas,
Carl. Entrate luego que te aguardo.
¶ Vase.
Carl. Yo yre señor, a cielos aora digo
que en perseguirme days qual a enemigo.
Prud. Pues Carlos como te va
con el secretario nueuo,
tan virtuoso mancebo
vende a sus amigos ya.
Car. Que dizes de q̃ te alteras
conmigo Prudencio hermano.
Pru. hermano ya son en vano
tus enbustes y quimeras,
no mas q̃ os he dado vn traydor.
Car. Traydor en que te ofendi.
Pru. Por que dizes mal de mi.

Carlos. Yo.
Pru. Si al Duque mi señor
pusiera en el estado
a tu primo si quisieras,
y de mi no le dixeras
tanto mal.
Car. Haste engañado,
y mira si soy leal,
y si te he temido amor,
pues llamandome traydor
aun no te respondo mal,
yo se muy bien de la alaua
que a salido aquesta flecha,
y te parece derecha,
y en otra parte se enclaua.
La Duquesa te lo dixo,
a Prudencio no la creas,
que estas quando el alma veas
dentro en mis entrañas fixo,
por ponerte mal conmigo
como sabes que en mi pecho
eres el mayor amigo,
que ni al Duque he dicho mal,
de ti de tu honor y estima
si esto solo te lastima.
Prud. Cierto.
Carlos. Cierto.
Prud. Ay cosa y gual.
Carlos. Y por que mejor lo creas
para ti al Duque he pedido
todo el estado caydo
de aquellas quarenta aldeas,
y ella ya manda hazer
la cedula.
Prud. O Carlos mio
perdon mi desuario,
que al fin me engaño muger
Car. Pretende mi destruycion.
Prud. Primero la suya veas
si acaso vengar desseas
la afrenta del corçon,
que en llamandote traydor
no me respondiste a todo.
Car. Hize como amigo honrado
resistiendo a tu fauor,
y humillandome enemigo,
amigo no has de dezir
al que no sabe sufrir
alguna falta a su amigo.
¶ Entra Feliciano.
Feli. A buena ocasion te he hallado
Carlos a hablarte he venido
otra vez y no he podido
Car. Hezisteme como auisado
mas que la respuesta esperas.
Feli. Mas que esso te importa ati
oye y retirate aqui
sino es por mi muerto fueras.
Carlos. Yo.
Feli. Tu.
Car. como de que suerte.
Feli. Que le has hecho ala Duquesa
que a tomado por empresa
el procurarte la muerte.
Car. Esto mas.
Feli. Con gran secreto
al Duque me mando hablar,
por que en mi deue de hallar
para su maldad sugeto,
y que le diga que quieres
darle ponçoña.
Carlos. Yo.
Feliciano. Si,
y que me lo has dicho a mi.
Car. O maldigaos Dios mugeres,
ay rigor y ay crueldad

como esta señor, y amigo,
partirse de oy mas contigo,
de mi malla mitad.
Feli. Alçate Carlos del suelo,
que si a dezillo no voy,
yo hago como quien soy,
jo demas se deue al cielo:
que a otro puede caber
el procurarte la muerte.
Car. Esto bien de qualquier suerte
te lo deuo agradecer,
hiziera vna cosa rara
si el cielo lo permitiera,
que vn bien que tengo te diera
aun que el alma me costara,
pero al fin estaras cierto
que lo he de remunerar,
y que no te he de olvidar
viuo ni despues de muerto.

¶ Entra el loco.

Loco. O la Carlos.
Car. Oye vn poco
y despues largo hablaremos:
pues Carino que tenemos.
Loco. grande mal ay.
Car. Y que es loco.
Loco. En la antecamara estan
mas de treynta caualleros
yd allá que quieren veros
que ay mucho del capitan.
Car. No puedo en este ocasion
Loco. Pues yo no puedo dexaros.
Car. Como assi.
Loco Importuno me daros.
Casan. Que has de dar.
Loco. Vn bofeton,
que no lo entre todo esteys
para deshonraros
Carl. Mucho de lengua te vas,
vete necio.
Loco. No me echeys.
Felic. Esperad, que no carece,
de mysterio lo que os dize.
Loco. Pues denante no lo hize,
porque no huuo mas de treze.
Carl. Ven aqui, ves aqui vn doble
dime quien te lo mandó.
Loco. La Duquessa vno me dio
que vale mas que esse al doble,
porque os diesse mas.
Carl. Detente.
que es parece.
Felic. Estraña cosa.
Carl. O tigre Hyrcana rabiosa,
bañada en ponçoña ardiente
en que ha de parar aquesto.

¶ Entra vn page.

Page. Carlos el Duque te aguarda,
Felic. Hermano della te guarda,
que en gran peligro estas puesto.
car. El cielo tiene este cargo
que es muy noche.
Felicia. No podremos,
verte despues.
carl. Hablaremos,
los dos mañana muy largo

¶ Vanse carlos, y el Page.

Prud. Ven aca Loco, es posible
que la Duquessa ha mandado
que le dessa vn hombre honrado
vn bofeton.
Loco. Y terrible.
Felicia. Y dieras selo.
Loco. Pues no,
pues dad me vos otro escudo
y vereys si dasle cudo,

otro à ella misma.
Pruden. Quien.
Loco. Yo.
Felicia. Estoy por darselo.
Pruden. Y fuera
bien hecho,
mas tu no ves,
que se lo dire despues.
Loco. O q̃ chascas, chascas q̃ le diera.
Felicia. Pues digamosle bien della,
por si acaso se lo dize,
quiero ver si se desdize.
Pruden. Que dizes vellaco desta.
Loco. El diablo.
Pruden. No ves la Iren
que es tu señora.
Loco. Gran mengua.
Pruden. Rebana aquella lengua.
Loco. Rebanar, soy yo melon.
Felicia. A vna Dama tan hermosa,
y sobre tan linda cara.
Loco. Antes mejor le assentara
vn ala roden cada rosa,
dulda al diablo que se afeyta.
Pruden. Calla.
Loco. Assi suele pegarse,
y como por sustentarse,
y de dormir se deleyta,
y aun duerme con vn reclamo,
que yo se.
Pruden. Quien.
Loco. Con vn hombre.
Felicia. Sabes quien.
Loco. Pues es tu nombre.
Felicia. Quien es.
Loco. El Duque mi amo.
Pruden. Donoso a estado.
Felici. Desalde.
Pruden. Vamos pues.
Loco. Yo le saco
por esso dadme el escudo,
o darcelo debalde.
Felicia. Ya se digo que estuvo.
Loco. Vellacos a quesso passa
no ha de quedar hombre en la casa
que no lleue el bofeton.
¶ Vanse, y entra Carlos, y el Duque de noche como que han saltado de algun muro, y sale el Duque coxeando.
Carl. Haste hecho mal.
Arnal. Ninguno.
Carl. Parecome
que no saltaste por el mismo puesto.
Ar. Fuy a saltar y, el ferreruelo asio
aquel laurel, mas desasime presto.
Carl. Vuestra Excelencia,
aqueste lugar tome,
que acudira sino me engaño presto
que yo he sentido luz en la ventana.
Arnal. El galan acompaño a mi hermana.
Carl. Aora quedara desengañado,
de los zelos que tiene injustamente
que mi señora la Duquessa ha dado
aun que de amor el blanco diferente.
En lo que toca al cielo estoy casado,
y en la culpa que dizes inocente
que en solo no casarme con tu gusto
pueden culparme, en lo demas soy justo,
mas buelue la cabeça mira abierta
la puerta que a essa quadra sale)
Arnal. Bastа.
por mis, mis ojos he visto abierta
puerta,

embalde la Duquesa tiempo gasta.
Carl. Si a caso por mi mal anda encubierta,
alguna inbidia, q̃ a mi bié cõtrasta,
y con ella me trata desta suerte,
sin deshonrarme, pueda darme la muerte.
Ar. Entra cuñado pesiatal, no temas
todo el mundo, pueda hazerte daño,
yo cortare las lenguas que blasphemen:
procuran tu deshonra con engaño,
los ayres han de herir torres supremas:
pero si soy el Duque, y te acopaño,
para q̃ gozes a mi hermana propia,
caeran del cielo, en abundante copia.
Vete, y mira que suerte tan dichosa
quanto mas te juzgas desdichado,
vete a sus braços como a su esposo,
que no te busca el Duq̃ descuydado,
q̃ no estoy para matarme receloso,
sino con esta espada, y a este lado,
vete en buena hora y goza tu ventura,
que el Duque las espaldas te asigura.
Carlos. Señor tu eres mi padre verdadero,
y desus manos fui hechura indigna,
callando te respondo.
Arnal. Entra que quiero
asentarme en esta fuente cristalina.
Carl. Yo voy.
Arn. Pues vete q̃ a la sombra espero
deste laurel.
Car. O perficion diuina
que ya sin sobre salto te contemplo.
Arnal. Este es del mundo peregrino exemplo.

IORNADA III.

¶ Entra el Duque, y la Duquesa.

DVque. Que todavia estays fuerte,
estraña señora estays.
Cas. Pues yo os juro que veays,
por vuestros ojos mi muerte:
y es secreto para mi.
Duque. No es lo que dezis por Dios,
por encubriros lo a vos,
mas he lo jurado assi.
Casan. Jurado.
Duque. Jurado pues,
y aun hecho pleyto omenage.
Cas. Que a aquesto os obliga vn page,
y vn hombre que no lo es,
o Duque no me digays,
que ama este rapazillo
sino que vos de encubrillo
injustamente gustays,
y por no le castigar,
os trageys vuestra deshonra
pues ofendiendo mi honra,
le days vida a mi pesar.
Que es esto, por dicha aueys
vuestro juyzio perdido,
soys el Duque mi marido,
o quien mi honra ofendeys,
quereys me por dicha dar,
con essos floxos azeros
para que pueda ofenderos
de aqui adelante lugar?
Quereys que tome ocasion,
para quitaros la honra,
de ver que en vuestra deshonra
teneys tanta remission?
Qual hombre por vil que fuera,
quantimas el de valor

quando solo de su honor
vna sospecha tuuiera,
no pudiera incendio, y fuego,
no solo aun villano page,
pero aun a todo vn linage,
de vengança justa ciego?
Es mucho mejor que viua,
para que alcahuete os sea,
y que nos cynos dessea,
sus amigos aperciba.
Se que cada dia os trae
mil mugeres que gozeys,
ninguno tan bien teneys,
nadie en vuestro gusto cae,
viua Carlos sea assi,
quel agora priua mas,
dexando aquellos atras
que me siruen siempre assi.
Despues que aueys entendido,
que me quiere hazer su dama
a mi mesa, y a mi cama
le aueys del braço traydo,
vna cadena le distes,
vn anillo que valia,
dos mil ducados, y esse dia
con el al campo salistes,
nueuo modo de priuança,
con esso a tu honor se atreue.

Duq. La mano por Dios me mueue
con otra justa vengança,
que Carlos no me ha entendido,
y esta atreuida muger,
con causa deue de auer,
a Carlos aborrecido,
que tal aborrecimiento
tan injustamente venga,
no es possible que no tenga,
vn motiuo por fundamento.
Aora bien sea qualquiera,
que el tiempo me lo dira,
si en la locura que ha,
como aora perseuera.
Que mala imaginacion,
retirarme della el cielo;
mas ay tanto mal recelo,
mas me dize el coraçon,
conuiene me que lo diga,
aunque quiebre el juramento,
porque a su mal pensamiento,
como es justo contradiga,
de Carlos todo el sucesso,
bien que me ofende el viage
que se daue al homenage
en que mi infamia confiesso:
pero si esta ha en dezir
que de ruyn sufro mi afrenta,
y tengo vn page en mas cuenta
que el honor de mi muger,
no es razon Carlos tampoco,
que por guardaste secreto,
sea para ti discreto,
y para mi honra loco:
perdona que es imposible,
no lo dezir, porque creo
que es loco qualquier deseo,
y tirde muger insufrible,
mas yo lo dire de suerte,
que si quiere descubrillo,
al pecho tenga el cuchillo
que le amenace la muerte.
Duquesa respecto esto oy
que sepays este secreto,
mas por el cielo os prometo,
y por la fe de quien soy,
que si a alguna criatura,
a dezillo os atreueys,

que

que en ninguna parte esteys,
de mi vengança segura.
Cas. Pues que me aueys de hazer
quitarme acaso la vida.
Duq. Que esteys Duquessa aduertida
oyd quereys lo saber.
Cas. Bien se me puede fiar.
Duq. Pues alto sabed señora
que vuestro Carlos adora,
en peregrino lugar.
Cas. Como ansi.
Duq. Sirue a mi hermana.
Cas. A vuestra hermana, es posible,
no tiene amor imposible,
la mayor firmeza a llana.
Duq. Que os admirays.
Cas. Ay de mi,
y ella sabelo,
Duq. A seys años,
que con enredos estraños
se gozan.
Cas. Se gozan.
Duq. Si.
Cas. Carlos. Y Leonora.
Duq Carlos. Y Leonora.
Cas. Estraño cuento.
Duq. Y mas que de aqueste intento
la muerte podra quitarles.
Cas. Que está casados Duq. casados,
y por lo menos con hijos.
Cas. Como no hazeys regozijo
por todos nuestros estados,
que ya teneys herederos.
Duq Reydos de buena gana,
que son hijos de mi hermana,
y sobrinos verdaderos.
Cas. Que eda tienen.
Duq. Grimaldico,
ese niño que anda. qui
es el vno.
Casan. Esse.
Duque. Si.
Cas. O que tesoro tan rico
braua industria fue guardalle
entre nosotros.
Duque Estraña.
Casan. Y el otro.
Duq. A la montaña,
ado acaban de crialle.
Cas. Por donde con tal secreto
sus desseos tienen fin.
Duq. Por las yeeras del jardin
tuuieron dichoso efeto,
siendo la seña vn ladrar
de vna perrilla testigo
de los amores que digo,
para que pudiesse entrar:
por que en dormiendo la gente
habre el balcon de la quadra,
y luego la puerta ladra,
y Carlos la seña siente.
Cas. Y ello es cierto. Duq. Yo lo he visto.
por mis ojos
Casan. Quando.
Duque. Ayer,
ved porque causa ha de ser,
Carlos conmigo malquisto,
que al fin ya somos cuñados.
Cas. Luego aquessa no es traycion.
Duq. Aora sabeys que son,
los yeeros de amor dorados.
Casan. Pues que grande Borgoña
se allara en este sucesso,
que el ya no estuuiera preso,
y ella muerta con ponçoña,
deueys, de dissimular,

para darle vn gran castigo.
Duque. Pienso q̃ burlays conmigo
mi cuñado he de matar,
Casan. Vuestro cuñado.
Duque. Pues quien.
Casan. No sino quien os abraça,
vuestro honor y vuestra casa.
Duque. Tratad mi cuñado bien.
¶ Entra Prudencio.
Prud. A la puerta real de tu Palacio
roleado del pueblo que le sigue,
aora llega el capitan Trabazio
a tu Excelencia gran señor obligue,
el vitorioso Conde, que se acerca
mientras su cãpo vẽcedor prosigue.
Ponte si quieres sobre el alta cerca
a verle entrar con su gallarda gente,
que a vencido, y que ya viene cerca,
que Ludouico, ya vencio, al valiente Frances
por tu Ducado la victoria,
q̃ hazẽdo salua a su valor se siente.
Cas. O nueua para mi de nueua gloria
Duque de que os poneys triste, y suspenso,
rebolueys la palabra en la memoria.
Duque. Que le la di, señora miro,
y pienso,
y que cumplilla no podre.
Casand. Bien puedes
matando a Carlos.
Duque. O rigor inmenso.
Casan. Pues dime de que suerte,
libre quedes.
de la palabra que le disse al Conde.
Duque. Sino que de razon tan justa
excede,
que te enfades de vn hõbre, vẽturoso,
vamos Prudẽcio, y guia tu, por ẽde.
Prud. Al puẽte de S. Angelo famoso.
Duque. Que quiere entrar por essa
puerta? vamos.
Pruden. A dios a guarda.
¶ Vanse el Duque y Prudencio.
Casan. Aora si desseos que llegays
al prometido puerto en tantos dias,
que al proceloso mar importunays,
cumplidas son las esperanças mias.
Assi que por amar vuestra Leonor,
jamas os ablandaron mis porfias:
pues llorareys vuestro desden, y ser,
que en crueldades vencera a Medea,
y aun al tyrano que Sicilia llora,
era yo al lado de Leonora fea,
cuya hermosura en vos no hallo reparo,
no ay otra dama que mas linda sea,
no importa no cruel Narciso amare
de la hermosura q̃ te à dado el cielo
tã duro, y frio como el marmol pare,
q̃ oy bañare de sangre tuya el suelo,
y al Duque infame, q̃ tus ojos ama,
y tiene de heredar tu injusto zelo,
salpicare la colcha de la cama,
y dormira con ella sin que entienda,
el braço vengador que la derrama,
mas ay a mi vẽtura y gual ninguna
del mallogrado amor viue rendida
al altar de mi furia (por offrenda)
entre sus aras a dexar la vida.
¶ Entra Grimaldico hijo de Carlos.
Grim. Direlo yo a mi señora,
que no me lo quieren dar,
o bolueremele a quexar
a la Duquessa Leonora.
Casa. Ques aquesto Grimaldico,

por la merienda das vozes.
Gri. No señora assi te gozes.
Cas. Que graciosa cara, y pico.
Gri. Ya he merendado con crua,
y açucar blanco, y rosado.
Cas. Muy mejor fuera mezclado,
de alguna ponçoña, y yerua,
pues que es lo que les pedias.
Gri. Dame la mano primero,
y besarela.
Cas. No quiero,
que me hagays hechizerias.
Gri. Pues a te que si la tomo,
que se la muerda.
Cas. No mas.
Gri. Creo que enojado estas.
Cas. Que os falta.
Gri. Vn coche de plomo.
Cas. Quien lo ha tomado.
Gri. Vn page.
Cas. Este me ha de suceder,
nunca tal no lo ha de ver
su vil infame linage,
acra bien aquese muera,
y luego el otro que crian,
que no siendo sangre mia
no ha de quedar heredera:
lleuarlo quiero al jardin,
y entre las yeuas metido
tenerle he, vn rato escondido,
mientras intento su fin,
mas de quien me he de fiar
para que el cuerpo sepulte,
porque mas se difficulte
el poder venillo hallar.
Grim. Dicho.
Grim. Mi señora.
Cas. Y dos al jardin anteres,
y coged algunas flores,
Grim. Luego. Casandra luego.
Grim. Aora, Casandra aora,
y mirad que me aguardeys
que tengo yo de yr alla.
Grim. Pues diga que me dara.
Cas. Confites que merendeys.
Grim. Pues mire que vaya luego,
y que lleue los confites.
Cas. Presto hare q̃ al huerto imites,
y aplaques con sangre el fuego.
Grim. A fe que no coma dellos
aquel vellaco de Carlos,
aunque veniesse a engatamos,
¶ Vase.
Cas. Yo le matare con ellos,
que en ellos, yo le dare
ponçoña, y el pecho tuyo
comunique luego al suyo,
y en vno a dos matare,
que si en el pecho te tiene,
yra de la misma suerte
a toparse con la muerte,
por donde la tuya viene,
y no a de ygualar si es sabia
otras sangrientas victorias
con las mas de sus memorias
a lo menos de su rabia.
Cielo a mi intento responde
pues ya he dado la sentencia.
¶ Entra Leonora.
Leon. Gustara vuestra excelencia
que vamos a ver al Conde,
porque el Duque mi señor
con vn page se lo ruega.
Cas. A cielo a que tiempo llega,
la cassa de mi furor,
o Leonora estas contenta

desta victoria.

Leono. Si estoy
que al fin se restaura oy
mi estado perdido y renta.

Cas. Gracias al Conde que a sido
a quien sangre le ha costado.

Leon. Mi hermano le esta obligado.

Cas. Que te sale hazer tu marido,
anda ve si te da gusto
que entra bizarro, y galan.

Leono. Ya sabes tu que me dan
todas las fiestas disgusto,
y por ti le fuera a ver,
y por mandarlo mi hermano:
por que es pensamiento vano
pedirme para muger,
que el amor del Duque muerto
viue en mi alma de suerte
que del fruto de su muerte
me tiene el gusto cubierto.
No ay tratar de oro mandado,
que el primero que faltó
tan en el alma quedo
como si huuiera viudo:
entre el bizaro soldado
que sus plumas y sus galas
podran seruirle de alas
para mas alto cuydado,
que para mi todo es luto,
dolor y desconfiança.

Cas. Anda ya que tu esperança
ya tiene doblado el fruto,
assi lo huuiera yo
para que el Duque heredara.

Leon. Como señora repara
en lo que dizes.

Cas. Pues no
calla que todo se sabe.

Leon. Como piensas que he sabido
que el Duque me da marido
hasta mi vida se acabe,
que yo no se que amor
ni jamas tendra poder
que otro amor pueda vencer
de mi verguença, y honor.

Cas. Ay Leonora por tu vida
que amor es ladron de casa,
por torres, y guardas passa,
y es del honor homicida,
enseña a entrar en jardin
por las yeruas y laureles,
quando de dichas crueles
piden amoroso el fin,
enseña a los animales
que hasta vna perra pequeña
ladrando seruia de seña,
y aun testigo de sus males
pues avn pequeño animal
enseña a ser alcahuete,
que entreabriendose el retrete
da vozes en el humbral,
sabra hazer que tu te ablandes
y a su blaneza termidas,
por que siempre en las mas lindas
haze milagros mas grandes.
Que yo se vna melindrosa
que ya dos vezes parió,
y es por que no imaginó,
que el tiempo no encubre cosa,
ora bien quedate a Dios,
que tengo vn poco que hazer.

¶ Vase Casandra.

Leon. Desuenturada muger
que es esta Carlos, loys vos,
si sin duda el es, ay hombre,
que ser hombre te baldua.

Que

Que menos mal se esperaua
de tus obras y tu nombre,
solo sabes mi secreto,
solo tu el que lo has contado
tras tantos años guardado,
por tu se sabe en effeto,
a traydor al fin, al fin:
te vemos a declarar
mas que se puede esperar
de hombre mal nacido y ruyn:
muerta soy todo se sabe,
todo lo ha dicho el traydor,
que era del secreto amor
el arca, y la fuerte llaue,
y como el amor falto
ya el segundo esta sugeto
dexose abierto el secreto
al fin el arca rompio,
a Carlos desatinado
que es esto por ô me has muerto.

¶ Entra Carlos.

Car. Con nueuo y galan concierto
el Conde bizaro a entrado,
quantas galas sol sabeys,
y al ayre plumas tan vistas,
quantas ban leras enristas
Esguiçaras y Tudescas,
quanto sol da lo Frances
atadas atras las manos,
cuyos pensamientos vanos
viene mirando a sus pies,
quantas liseas de oro llenas,
en sangre humana tenidas
arrastradas y rompidas
vienen por nuestras agenas.
Aun que es este mi enemigo
tengo tal inclinacion,
que sus victorias me son
como venturas de amigo:
jamas inuidia me pudo
vencer esta buena fe.
Mas ay de mi como hable
delante de quien soy mudo,
Leonora es esta mi muger,
y quien se atreuiera a hablarte:
Pero es en publica parte
y mala ocasion tambien,
yr me quiero no me vean.

Leono. Buelue traydor, buelue aca.

Carl. Iesus llamado me ha
mis sentidos no lo crean,
yreme Leonora. Buelue traydor.

Carl. Traydor me llamas señora.

Leon Si llega llegate agora,
que ya no ay que me lo nieguen,
oygame ya todo el suelo,
que a grandes bozes lo digo,
aunas pues pido yu castigo
mejor es que me oyga el cielo.

Carl. Señora, que es esto, espera
no des bozes.

Leono. Como puedo,
ya no tengo bozes ni miedo:
traydor, que me a muerto, muera.

Carl. Essa boca.

Leono. Estoy perdida,
piensas traydor que me pesa
que quieras a la Duquesa
aduitera, y homicida,
no me pesa de esso no,
mas pesame que le has dado
de mi secreto, y callado,
lo que mi alma te dio.

Carl. Yo le he dicho a la Duquesa,
cosa ninguna jamas,
fuera de tu seso estas

Leon.

Leon. De auerlo estado me pesa
todo se sabe villano.
Car. Iesus señora que dizes.
Leon. Ya tus dorados matizes
y yerros encubren en vano:
a ingrato que bien podias
amarla, si te rogaua,
y mirar a quien te amaua,
y la traycion que le hazias,
mas descubrir el secreto
solo reseruado a Dios,
que ha viuido entre los dos
por tantos años fugeto,
que monstruo, que prenda q̃ sobre:
que es mas que todo lo hiziera.
Car. No afrentes dessa manera
mi lealtad, nobleza, y nombre,
buelue en ti señora mia,
y dime el sucesso todo.
Leon. No esperes de ningun modo,
que he de ser la que solia
tu me has muerto, yo soy muerta
otra soy que a viuir bueluo.
Car. Que es esto.
Leon. Que me resuelvo
a dar vozes de soberuia,
yo te amè Carlos villano;
yo te amè, ya te aborrezco.
Car. Pues como que no merezco,
que te detenga mi mano,
esta queda.
Leon. No me toques.
Car. Detente.
Leon. Vete de aqui.
Car. Mira que.
Leon. Que infame anssi.
Car. A necia.
Leon. No me prouoques,
Car. Viue Dios q̃ has de escuchar
o que tengo, si procedes. (me,
Leon. Que infame no basta quede
contento con deshonrarme
sueltame, que dare vozes.
Car. Pues dárelas yo tambien,
porque nos oyan mas bien.
Leon. O que bien.
Car. No me conoces.
Leon. Mira, yo bien te matara,
o buscara quien lo hiziera
si tu vil muerte creyera
que a mi vengança bastara,
pero dexolo de hazer
porque se que sera poca.
Carl. A mi bien.
Leon. No abras la boca.
Car. Pues matame.
Leon. Podra ser.
aunque para darte enojos
mas fuertes de otra manera
hare que en el alma muera
tu esperança, y tus despojos.
Car. Quitame la luz hermosa
de tus ojos vn momento,
o con tu fuego violento
abrasa el alma dichosa,
despeda ça el coraçon
donde has estado seys años.
Leon. Dexa hechizos, dexa engaños
todos mui tiles son
yo te matare a tu hijo.
Car A mi bien, mi alma, amores.
Leon. Y ante tus ojos traydores.
Car. Escucha, quien te lo dixo.
Leon. Yo atrauessare vn puñal,
por medio del cuerpo infame,
porque tu sangre derrame,
y que

y qué del cuerpo leal
su sangre en mi ha de teñir no
el acero donde le trae,
y el alma que al cielo sube
a Dios vengança pedir.

¶ Vase Leonora.

Carl. Mi señora, y mi bien, que es
esto, espera,
espera vida mia, y esa fiera
tan sorda viue, como el aspid fiera,
que a la voz del conjuro se acuarda:
la Duquessa en mi daño persuera,
a falso Duque assi la fe se guarda,
sin duda que le ha dicho mi secreto,
que no ay cō su muger hombre discreto.
Leonora piēsa que amo alla Duq̄ssa,
y que toda la historia le he contado,
y q̄ dexo su amor por esta impresa,
de sus lascuos ojos engañado,
y primero los exes, en quien pessa
la machina del cielo estrellado,
dexaran su continuo mouimiento,
que halle entrada en mi alma, y pēsamiento.
Con todo esso en tanto q̄ Leonora,
se desengaña es bien q̄ yo le quite
de los ojos el engaño, en quien adora,
no sea qual la fiera Reyna Irrite,
que es hembra, quiere bien, de zelos llora,
y quando su vengança solicite,
ni al hijo mirara, padre, ni hermano,
sino teñir en sangre espada, y mano.
Escondere que el trigo, a Grimaldico
mientras de tāto mal la desengaño,
y hare que no le den el otro chico,
y que le ni gen con algun engaño.
La caxa suena ya de Ludouico,
tambien tu vienes a hazerme daño
quiero esperalle, y luego mis enojos
te cumplen hijo, ay hijo de mis ojos.

¶ Entra el Duque, y el Conde Ludouico, y algunos soldados.

Ludo. Huyeron en effecto los Franceses,
quedando por nosotros la victoria:
Duq. Bastaua Conde, que a la impresa fuesses,
para boluer cō este triumpho, y gloria.
Ludo. Assi pienso llamarla, si me diesses,
y tienes tu palabra en la memoria,
aquella prenda por quien e y a sido
tu nombre inuicto, y el Frances vencido.
Duq. Carlos salte alla fuera, y los soldados
se pueden yr a sus alojamientos,
que esta noche han de ser mis conbidados,
Capitanes, Alferez, y Sargentos.

¶ Vase Carlos, y los soldados.

Al fin quedaron ya domesticados,
los q̄ con arrogantes pensamientos
sus rentas le quitauan a Leonora.
Ludo. Darmela en premio solo resta agora.
Duq. Conde mientras os fuystes a la guerra,
a Leonora le dixe nuestro intento,
con el valor que vuestro pecho encierra,
sangre, virtud, nobleza, entēdimiento

mas

mas por todo el thesero de la tierra
dize que no à de hazer el afamēto
no porque no lo tengas merecido,
mas por la fe de su primer marido;
la qual dize q̄ prenta hasta la muerte
guardia inuiolable, y q̄ otra mano,
no ha de tocalle de ninguna suerte,
la que le supo el Duque Napolitano.
Con este intento ha estado firme, y fuerte,
de tal manera que a su mismo hermano
a perdido mil vezes el respecto
assi os lo digo, porque soys discreto.
Yo viendo mi palabra, y fe obligada,
y que vencer su pecho no podia,
y que con la muger lengua, y espada
se juzgan a vileza, y cobardia,
pense dexar mi colera vengada
aunque es con o sabeys hermana mia
en daros el estado conquistado,
ya que con ella no quedeys casado.
Lud. Esto señor guardado me temas
para despojo desta gran victoria
el gran recebimiento, y alegrias,
deudas como dizes a mi gloria,
a cielo como son venturas mias,
que en lo mejor de mi dichosa historia,
vn capitulo tragico, y sangriento,
me quita el gusto con mortal tormento.
No me puedo quexar que no has cumplido
lo prometida fe, de mi me quexo,
que tu aun has hecho lo que abras podido
mas yo è tenido en esto mal consejo;
las vanas esperanças que he creido
sin otras cosas que en silencio dexo,
me quitaran la vida, y aun es poco.
Duq. Conde tanta flaqueza.
Ludo. Conde. Loco,
piensas que no conozco que el estado
de Cleues, y de Geldres dōde vengo,
q̄ con mano tā prodigamente hasdado
fiendo lo q̄ es en menos precio tengo
no es esto, no, pero el mortal cuidado
que en el alma a seys años que entretengo,
era para mi alma, la riqueza,
q̄ yo esperaua, y lo demas pobreza,
vete señor por Dios, y dile, y ruega,
si quiera por la gente que lo sabe,
que salga a solo a verme.
Duq Esta tan ciega,
que aun temo q̄ con ella no lo acabe
pero yo voy a ver si me lo niega,
y aguarda aqui.
¶ Vase el Duque.
Ludo. Que combatida naue
llegò al amado puerto, do fletando,
alli le este la muerte amenazando
tras tantas esperanças tanta pena,
tras tal seguridad tanta mudança
a palabras escritas en arena,
rompida fe, traydora confiança,
vna es el alma, y otro es lo que suena
ya cubre al mal la misma semejança
que suele al bien porque los mismos hombres
todo lo llamā con yguales nōbres.
¶ Entra Prudencio, Feliciano, Ricardo, Telemacos.
Prud. Ya podemos entrar, entren todos

Fel

Felicia. A valeroso Conde Ludouico
danos a tus amigos essos braços,
y seas por mil años y triunfo,
y vosotros tantos que seas bien venido.
Ludouico. O amigo Feliciano, y mi
Prudencio.
A caualleros, seays muy bien llega-
do vengo con salud para seruiros,
y no con poca glória, pues os veo,
tomad vos Feliciano esta cadena,
y vos Prudencio amigo aquí este anillo,
y vosotros partid esse dinero.
Felicia. Viua el Conde mil años,
viua el Conde
como te ha ydo.
Ludo. Bien, pues que con perdida
de cien hõbres no mas oy he dexado
cubierto el Reyno d Fricia les muer-
y los demas con vergõçosa vida. (tos
¶ Entra Carlos.
Carl. A desdicha tan grande, a cielo
tan cierto
a donde esta mi hijo.
Ludoui. Carlos.
Carlos. Conde.
Ludo. Dame essos braços.
Car. Seas bien venido.
Ludo. Que tienes que el color se te
a mudado,
a donde te yuas.
Car. Tengo cierto enojo,
q̃ despues lo sabras, dime Prudencio
has visto a Grimaldino?
Prud. Pues que falta?
Carl. Falta de casa, y puede auer vna
yo e buscado con algũ cuydado hora
hasta el mismo aposento de las Da-
y no parece. (mas,
Prud. Y al jardin baxaste.
Car. Essa falta no mas. Prud. Pues
corro luego
que yo le vi entrar muy negociado
pedir al jardinero que le abriesse.
Car. Pues Yo voy a buscarle, que me
importa
disculpame Prudencio con el Cõde.
Prud. Yo le dire, que el Duque te a
llamado.
Car. Ay hijo de mis ojos, q̃ ya temo
a la cruel dad de vuestra fiera madre,
vẽgue sus zelos en la sangre vuestra
que como son mas de vos q̃ de mi me
aprendido por mancharme el alma.
con sangre de cordero enternecellos,
si vos soys muerto, muerte, no ay duda.
¶ Vase Carlos.
Ludo. Fuese Carlos.
Prud. Ya dixo que boluia.
Que le ha llamado el Duque.
Lud. Di Prudencio (nia,
di tan gran mal toma con mi ve-
que oy se ha puesto Mongil de
paño basto,
y mas groseras que solia las tocas.
Prud. La Duquesa te viene a ver,
suspende,
por agora a la platica y aguardame
que en el balcõ te contare milagros.
¶ Vase Prudẽcio, y entra la Duquesa.
Car. Sea el Conde bien venido.
Ludo. Que mas bien pues q̃ merezco
ser de todos recebido,
cosa que mas me engrandezco
que auer al Frances vencido.
Cas. Bueno bienes de salud.
Ludo. Tuuo mi alma quietud,

mas

mas ya por vn disfauor,
como a vn arbol sin humor
me faltara la virtud.
Casan. Disfauor aora.
Ludo. Y grande.
Casan. Como ansi.
Ludo. Que no ay razon,
que a mi Leonora le ablande
el rebelde coraçon,
aunque el Duque selo mande,
y jurà que al muerto esposo
en su alma le es forçoso
guardar la primera fe:
mirad vos si quedare
mal pagado,
y bien quexoso.
Cas. Retiremos nos aqui,
no nos escuche Prudencio.
Ludo. Feliciano queda alli.
Casan. Di prometes me remedio.
Ludo. mil vezes digo que si,
que es señora lo que quieres.
Cas. Darte esperança que esperes,
y que tu remedio nombres
que luego todos los hombres
dan la culpa a las mugeres;
no la tiene, no Leonora.
Conde desta ingratitud.
Ludo. Pues quien.
Cas. El Duque que adora
de vn villano la virtud:
toda su priuança agora
que por que le solicita,
con alma y lengua maldita
mil mugeres que gozar,
con el la quiere casar,
y a tu valor se la quita.
Assi que el perdido estado,
aventurando tu vida
has comprado, y libertado
demas de que a su partida
quedo a darte la obligado,
no te digo el concierto
porq el Duque, a campo abierto,
le digas tu parecer,
mas porque tendras muger,
si Carlos quedasse muerto
que es vn rapaz, hechizero,
loco y de traça sin juyzio
pues siendo su camarero
fuera de tan claro indicio,
le quiere hazer su heredero,
mira si me va interesa
que el casamiento que ves
venga a salirles en vano.
Ludo. Antes que le de su mano
yo le cortaré los pies;
a villano malnacido,
esse auia de casar,
con muger que he pretendido,
y ella su sangre infamar,
con vn villano marido,
cuentale muerto en efecto.
Cas. Esto requiere secreto
de que manera sera.
Ludo. Esta noche morira,
su cabeça te prometo,
yo hare que dos soldados,
de aquellos que yo me fio,
entren en la noche armados
que con valor, y con brio
a el se lleguen reboçados,
daranle alguna ocasion
que les diga vna razon,
y que sea mucha, o poca,
le quebraran por la boca,

las alas del coraçon.
Casan. Pues vamos y en el Gleacio
pon como cuerpo la mano.
Ludo. De vn Marmol no diferencio.
Casan. Ven conmigo Feliciano.
¶ Vanse y sale Carlos.
Carl. Hijo de mi alma y vida,
pues en el jardin no estays,
bien claro indicio me days,
que es vuestra madre homicida;
o caso terrible y fuerte,
la misma que vida os dio:
despues que Dios os crio
ella os ha dado la muerte,
hijo que no pareceays
en todo este verde suelo,
pero si estays en el cielo?
que mejor parecereys?
Vida mia vuestra madre
os ha muerto sin razon,
por matar el corçon
deste su enemigo padre:
mas pues yo instrumento soy
de que la muerte se os de:
yo he de dezir que os mate,
yo mismo la muerte os di
innocente de mis ojos,
que ya el alma enternecida
con lagrimas os combida,
regalo de mis enojos,
pidele justicia a Dios
pues cara, a cara lo ves,
de la Duquessa y despues
la pedireys de los dos,
ella a dado la ocasion
de que tu sangre se vierta,
o troncos de aquesta puerta
quien imitara a Absalon?
y colgado desta fuerte,
para mayor crueldad
fuera Casandra loada
que muerto me diera muerte:
mas que es esto yo no puedo,
matarme y es lo mejor,
no tiene fuerça el dolor:
para vencerme este miedo.
Salid vos robusta espada,
y passadme aquesse pecho,
pues ya de lo que no he hecho
tengo el alma traspassada:
muera el cuerpo, muera yo,
acabe el dolor mas presto.
¶ Habla el niño de adentro.
Gri. Padre, padre.
Car. Que es aquesto.
Grim. Padre mio.
Car. Quien llamò.
Gri. A señor padre.
Car. A mi bien
ya tu voz he conocido
donde estas que me has oydo,
y me has llamado tambien
sin duda estas en el cielo:
pues que padre me dixiste,
porque nunca, nunca lo supiste,
quando estauas en el suelo
espera que presto voy.
¶ Entra el niño atadas las manos.
Gri. A Padre venme ayudar,
que me han querido matar.
Car. Sombra quien eres.
Gri. Yo soy.
Car. Pequeña sombra de aquel
que fuysse engendrado y hecho
en las entrañas del pecho
que te dio muerte cruel,

no suspendas, sin razon
(tanto el miedo me acobarda)
de la muerte que me aguarda,
la forçosa execucion.
Gri. Padre quieres me matar,
con essa espada tambien.
Car. Que es esto eres tu mi bien.
Gri. Yo soy venme a desatar.
Car. Sin duda que el esta viuo.
hijo estas viuo.
Gri. Pues no?
que mas preguntara yo.
Carlos. Yo mis braços te apercibo
el es sin duda mis ojos,
que en efecto no te han muerto,
viuo estas, sin duda es cierto,
viuid couardes despojos.
Que pensamientos tiranos,
de aquel lobo carnicero
para matar vn cordero
ataron sus tiernas manos,
adonde queda tu madre.
Gri. Que madre. Car. La q̃ te atò.
Gri. No conozco madre yo.
Carlos. Pues como me llama mis padre.
Gri. La Duquesa vino alli,
que me traxo por engaño.
Car. Essa es la autora del daño,
que es esto cielo ay de mi.
Gri. despues de hauerme engañado,
y aquesta huerta traydo,
en esta çarça escondida
me ha tenido vn rato atado,
y diziendome mil vezes
hijo de Carlos traydor,
de fuerças a mi furor,
lo que a tu padre parezes,
dauan me de bofetones,
y vn cuchillo que traya
a los pechos me ponia.
Car. En esse el alma me pones,
pues como no te mato.
Gri. Por que vino el jardinero,
para dalle al repostero
ciertas flores que pidio,
y por que al fin se tardauen
por que eran para la mesa
dexome aqui la Duquesa,
y fue hauer lo que buscauan,
pero no ha buelto a baxar.
Car. Pues tu por que no te fuyste
a los hombres, y dixitte,
que te queria matar.
Gri. Dixome que era vn juego,
y que luego boluerria,
y otra vez me lo dirria.
Car. No era juego sino fuego,
ay falsa mal ita seas,
que en vn Angel te vengauas
con hambre y manos tan brauas
beuer mi sangre deseas:
pues por que mas lo acomodes,
no ha de ser aun que lo intentes,
hiriendo a los inocentes,
nueuo verdugo de Hercules.
Ya se acabò mi paciencia,
que la mas firme en la vida,
tantas vezes ofendida
se buelue en furia y violencia,
moriras Casandra infame,
oy sabra el Duque de hecho
las maldades de tu pecho,
por que tu sangre derrame:
ya anochece, y es la hora,
que el Duque esta recogido,
la nobleza que he tenido

a de

a de ser ponçoña aora,
todo lo prenio dezir
ya no conuiene callar,
la que me quiso matar,
y si puedo a de morir,
hijo venid, por que quiero
que veays a vuestra madre.
Gri. Pues digasme es el mi padre:
Car. Si hijo y el verdadero.
Gri. No me lleue a la Duquesa,
que es ya lobo para mi.
Car. Aquien yo te lleuo a ti
la tierra que pisas besa.

¶ Vanse y entra el Duque y Leonora su hermana.

Duque. Pienssa el remedio, porque el Duque os ama,
y en todo caso mi palabra obliga.
Leono. En vos señor esta mi honra y fama,
que remedio quereys que pienssse, o diga,
vos me dezis que vn hombre vil me llama,
porvos muger, y por su honor amiga
y que sabe, s que del dos hijos tẽgo,
y q̃ por el jardin a hablar le vengo:
por otra parte me dezis, q̃ el Conde
me pide por muger.
Duque. Leonora hermana,
nobleza Carlos y virtud esconde,
en la corteza rustica y villana,
Carlos Baldeo fue su padre, y donde
huuo esta moça, fue la mas lozana
Dama que tuuo Italia, y el mi tio
se quedo en este estado al padre mio,
no tienes que negar, pues soy contento,
de que con el te cases, y rehuyas
del Conde Ludouico el casamiento.
Leono. Beso las excelentes manos tuyas,
digo señor que todo lo consiento,
aunque por esto mi baxeza arguyas,
y de rodillas te suplico y pido,
me perdones el yerro cometido,
Carlos es mi marido, y del confiesso
que tẽgo los dos hijos, que negaua.
Duque. Digo que es para mi mejor successo,
que de mi poca dicha imaginaua,
leuantate Leonora.
Leono. Tus pies beso,
ya tu hermana no soy, sino vna esclaua.
Duque. Su muger has de ser, si a todo el suelo
pesar, pues lo quiere el alto cielo,
retirate Leonora a tu aposento,
que al Conde yo le hare que calle,
pages,
hachas oys.
Leono. Prospere en grande, numero
tu vida el cielo.

¶ Entra Carlos y el niño.

Carl. Escucha antes que baxes,
señor a tu grandeza me presento,
o por que mi vida presto atajes,
o porque me des luego remedio.
Duque. Espera.
Carlos sueles me hablar de esta manera.
Carl. Ja mas te hable señor de aquesta suerte,
porque jamas pense verlo que veo,
Casa. Tu muger desea mi muerte,

porque no le cumpli su mal deſſeo,
calle ſiempre por miedo de ofenderte,
que ſabes bien quanto en tu honor
me empleo,
mas ya la fuerça, y la razõ no puede
hazer que tal ſecreto ſe calle quede,
de mis males, y agrauios induzido:
agora vengo a hablarte claramẽte,
deſcubriendo el intẽto q̃ ha tenido,
Leonora es mi muger, que eſta preſente,
aqueſto ya lo ſabes porque aſsiſtio
a tu ſoſsiego y humano mouimiento,
ſe yo que ſe lo has dicho, aunque
Leonora
mi ſe y ſus zelos, engañada llora,
ella pues como a viſto que la adoro,
y q̃ eſte tierno niño es hijo nueſtro,
ſus tiernas manos q̃ al dezillo lloro,
atõ con el cordel q̃ aqui te muestro,
y al tiempo q̃ vnido al inocente coto
leuãtado el cuchillo, y brãço diestro
contra vn Angel que en tu caſa veia
para verter la tuya, y ſangre mia
entro.

Duque. No digas mas:

Carlos. Vn ardid fiero
q̃ aſsi malvado intẽto eſtorvo pudo.

Leono. Ay Angel de mis ojos datos
quiero.
brãços de madre q̃ otra vez rehuſo
q̃ en ello auey sanado mi cordero.

Duque. Que a tal crueldad la fiera ſe
diſpuſo,
que eſto conſienta el cielo, y que eſto quiera.
teniendo razos en ſu quinta Eſpheta,
oy morira la adultera Duqueſſa,
oy morira.

Leono. Yo ſoy tu madre hijo.

Grim. Pues como ſi es mi madre no
me beſa.

Car. Como ſin ſeſo eſtoy de regozijo
Grimaldico.

Grimald. Señor.

Carl. Quanto me peſa.

Duque. De verte ſin vengança, que
te dixo
la cruel Duqueſſa al tiempo de matarte.

Grimal. Que no creyeſſe Carlos heredarte.

Duque. Pues ſi me heredara, por mi
que intente:
dame tu ferreruelo, y tu ſombrero,
y entraos a dentro, porque ſiente
gente,
que con tus ropas engañarla quiero,
areboçado vre ſecretamente
por entre los bakones del terrero
donde la cogere de tal manera,
que confieſſe el delito, y luego que
muera.

Carl. Tu eres de noſotros dueño, y
padre,
haz de noſotros lo q̃ mas quiſiere.

Leono. Ven mi hijo querido.

Grim. Vamos madre
que ya te voy creyendo lo que locas.

¶ Vanſe y queda el Duque ſolo.

Duque. Penſando eſtoy remedio que
me quadre,
y entre mil diferentes parezeres
el q̃ me agrada mas quiero q̃ mueva
la q̃ mi honor deshaze, y vitupera.

A u-

A casandra lasciua, cruel Casandra,
digna siempre de arder en mayor fuego,
que le suele quemar la Salamandra,
q entre sus llamas viue cõ sossiego,
Fabia, Scila, Tarpeya, y Alexãdra,
ni la que transformo su gente al Griego,
no igualá tus maldades, ni tus obras,
que ya pierden su nombre, y tu le cobras.
Moriras a mis manos, biue el cielo
mas quiero me emboscar que viene gente.
quadrilla me parece de soldados,
q viene acõpañando a caso al Cõde.

¶ Entran Telemaco, y Ricardo soldados.

Telema. Por las señas que el Conde nos ha dado,
el es en el sombrero, y herreruelo.
Ric. Carlos es este, que dudays ya es tiempo
de poderle matar sin que nos sienta.
Telem. Estas cierto Ricardo que este es Carlos,
mira lo bien.
Ricar. Su mismo talle es este,
desta misma manera anda y passea,
este es el herreruelo, y el sombrero,
Telem. Pues alto no se pierdan dos cabellos,
que la ocasion tenemos en las manos
desnuda aquessa espada.
Ricardo. Muera.
Telemaco. Muera.
Duq. A traydores que es esto a vuestro Duque,
al Duq, y en su casa, a gente, gente,
a socorrer al Duque que le matan.

¶ Entran Prudencio y Feliciano.

Pru. Al Duq mi señor afuera perros.
Feliciano. Mueran mueran.
Prud. Ya huyen los couardes.
Telema. Herido soy señores, yo soy muerto,
misericordia.
Duque. Passo no le mates.
Pruden. Que el otro senos fuesse de las manos.
Felici. Confiesse luego como, o por que causa
daua la muerte al Duque.
Telema. Si me otorgan
la vida que me queda.
Felicia. Duque excelso
que dizes.
Duque. Que la doy, di presto el caso,
que ya sospecho lo que ser podia
gracias al cielo, q á salido en vano.
Telem. El Conde gran señor nos ha mandado
que diessemos a Carlos esta noche,
entre los dos, y con traycion la muerte,
tuuimos te por el, y con engaño,
a tu excelencia acometimos.
Duque. Como
el conde y en mi casa, estraño caso,
llamenlo luego al punto.
Pruden. El conde viene.

¶ Entra el Conde.

Ludou. Que a sido aquesto, afuera,
que es aquesto,
al Duque mi señor la muerte dauã
a donde estan los enemigos, mueran.

Duque. Passo no mas guardad la espada Conde,
y id buscays los enemigos mios,
boluedla ingrata Conde a vuestro pecho,
toldaos imbiays q̃ en mi palacio
maten a Carlos, aleuosamente,
mi Camarero, vn hõbre q̃ he criado
en lugar de mi hijo desde niño,
que es esto Conde.
Ludou. Digo que merezco
la muerte iustamente pero aduierte
que la Duquessa me mando matalle,
temiendo que le hiziesses heredero,
y con Leonora agora te casasses:
yo ciego del amor que le he tenido,
puse en execucion el mandamiento,
no creyendo que tanto lo estimauas.
Duque. Tambien es la Duquessa autora desto,
la Duquessa tambien os lo ha mandado,
bassa ya es tiempo que conozca el mundo, (cielo,
que ala humildad ensalça siẽpre el
y ala soberuia pone entre sus plantas,
llamẽme luego a Carlos y a Leon.
y tu Prudencio a la Duq̃ssa llama.
Ludou. A ella señor conuiene que castigues,
que yo se que trataua de matarte
si hallara lealtad en este pecho.
Feliciano. Como esso es lo que se pechan della:
Duque. Que se dize en palacio.
Feliciano. Que miraua
a Carlos con lasciuos ojos.
Duque. Calla
no passes adelante ni otro alguno
a dezirme otro tal della se atreua
q̃ enfin es mi muger (digo lo assi
que ya ni soy, ni quiero, su marido.

¶ Entra Carlos, Leonora, y la Duquessa.

Casa. Que manda vuestra excelẽcia
que con tal priessa me llama.
Duq. Duquessa prestad paciencia,
que conuiene a vuestra fama,
que hagays de Borgoña ausencia
mañana al amanecer
saldreys que no lo a de ver
la corte.
Casan. Pues a que effecto
me imbiays con tal secreto
no soy yo vuestra muger.
Duq. No que no soys, y si sobra
de dezir publicamente,
que si el pensamiento es obra,
vuestra muerte solamente
el honor que pierde cobra
yo estoy muy bien informado
de lo que aueys intentado
con vuestro mal pensamiento,
que a buelto aborrecimiento
la fe de mi amor passado,
y agradeced que no soy
verdugo de vuestro cuello
como vos quisistes oy
serlo de aquel angel bello,
a quien mi estado le doy.
Carlos es tu padre, y quiero
que quede por heredero,
y tenga todo mi estado
que con Leonora a casado
es mi hijo verdadero.
Y repudio a la Duquessa,

y de

y del marital consorcio
es mi voluntad expressa
hazer con ella diuorcio,
y yo se que no le pesa.
Y Prudencio y Feliciano
a casa del Duque Albano
su padre la lleuen luego,
con su poder y con vn pliego
que le escriuo de mi mano.
Yo Prouare mi intencion
si pleyto poner mi intenta,
mas yo se que es ocasion
la que me offende y affrenta
para callar con razon,
Y al Conde por este yerro
de mi corte le destierro,
y de mi estado tambien,
nadie diga mal mi bien,
Rey soy, y en esto me encierro.
Casa. Bien se que es orden del cielo
aquesta deshonra mia,
ya tu gran valor y zelo
le agradezco aquesse dia
que quede viua en el suelo.
Y assi por la gran piedad
que tu generosidad
haze en dexarme con vida
me obliga que al cielo pida
la tuya por larga edad.
Yre a mi padre, y prometo
que en llegando a su presencia
me encierre en tal secreto
que lagrimas, y tu ausencia,
causen mi muerte en efeto.
Y de rodillas agora
al buen Carlos y Leonora,
pido perdon, perdon pido,
que su bondad me ha vencido,
virtud que a Dios enamora.
Mucho es lo que le has dado,
pero mucho mas merece.
Car. Señor siempre me a honrado,
esto al Duque le parece,
que no porque esta enojado
pero mi esposa, y yo yremos,
y por ti le rogaremos.
Casan. Ay Carlos que soy perdido.
Carl. Ven Leonora por tu vida
y a mi señor hablaremos.
Leon. Señor mio a la Duquessa
de auerte offendido tanto
con mil lagrimas le pesa.
Duque. Leonora de ti me espanto
Carlos que verguença es essa,
quitalda luego de ay,
no este delante de mi
que le hare.
Felic. Vamos señora
esto quiere el Duque agora,
pues lo quiere hazedlo assi.
Casan. A Dios Duque mi señor
a quien tan mal he offendido,
sin respetar a tu honor,
que bien dizen que perdido
se conoce el bien mejor.
¶ Vanse Feliciano, Prudencio,
y la Duquessa.
Carl. Ya señor que has desterrado
a Casandra de tu estado
y no podemos vencerte,
por quien me daua la muerte
quiero rogarte humillado
no has de desterrar al Conde.
Duque. Aun esso por ti lo hare.
Carl. Llega Conde y corresponde.
Ludo. Tus pies señor besare,

o alomenos la tierra donde.
Duque. No, no teneos.
Ludouico. Pues dame.
Carlos. los tuyos.
Carlos. Que os ame
y que os muestre aqueste amor,
me podeys pedir mejor.
Leonora. Y yo que señora te llame.
Ludouic. Contento estoy del castigo
aunque casi no lo es.
Duq. Venid conmigo los tres
que a nevs de cenar conmigo,
y mientras que mi aposento
con gran fiesta se apercibe
para darme mas contento
digan todos Carlos viua
que me daran gran contento.
Carl. Dame que quiero besarlos
aquestos pies, y adorarlos.
Duq. Carlos mucho te he querido
aqui acaba el perseguido
digan todos viua Carlos.
Fin del perseguido.

LAVS DEO.

COMEDIA DEL CER-
CO DE SANTA FE, Y ILLVSTES
HAZAÑAS DE GARCILAZO de la Vega.

IORNADA. I. Los que hablan en ella son.

El Rey don Fernando.
La Reyna doña Isabel.
Doña Ana Dama.
Doña Iuana Dama.
El gran Capitan.
Hernando del Pulgar.
Martin Fernandez.
Conde de Cabra.
Garcilaso de la Vega.
Tres soldados.
Vn Portugues.
Algunos moros.
Tarfe moro.
Celimo moro.
Alia mora.
Dos, o tres moros.
Y moros musicos.

Salen el Conde de Cabra, y el gran Capitan, y Don Martin Fernandez.

CONde. Santa ciudad, q̃ el santo
nombre toma,
de nuestra Santa Fe, tu intento santo,
y ya de vn Rey que el mundo opri-
me, y doma,
Europa claro honor de Africa espan-
opuesta al gran cu[illegible] del vil Mahoma
q̃ la sangre Española ta infama[illegible]
pues ya d orgullo tu arrogancia pra[illegible]
aunq̃ le pese al tiempo inmortal[illegible]

Capita. Si aquel antigo nombre de
Colonia. (mite,
Ciudad illustre el tiempo no per-
que trayga origen de la gente
Aeusonia,
y quel honor Romano solicite,
y puesto que le precie Babilonia,
delos muros del lago d Alfaquite,
y tu con cera, y lienço los recibas,
aunque le pese al tiempo, inmor-
tal viuas.

Martin. Sin que tengas de Troya in-
ciertas calles,
ni de Atenas heroycas escuelas cier
tas,
ni como Roma, mõtes, tẽgas valles
ni qual Venecia, tẽgas casas puer
tas,
sin que oro, en ti como en las In-
dias halles
ni como a Tebas te honren sus
cien puertas,
qual Milan armas, qual Seuilla
olivas,
aunque le pese al tiempo, inmor-
tal viuas.

Con. O famoso don Gonçalo,

Cap. O Conde de Cabra illustre,
que al mejor del mundo y gualo.

Con. En vos el valor illustre,
a vuestras obras señalo.

Martin. O caualleros famosos,
aquien los siglos dichosos
del Cid santo ponen fin.

Cap. O valiente don Martin,
que hazeys los nuestros gloriosos,
que os parece la ciudad.

Mar. Digna del nombre que tiene,
por quien le da calidad.

Con. todo el cielo en si contiene
su pequeña cantidad,
que la se lo abarca todo.

Capi. Pues santa Fe deste modo
contiene la tierra, y el cielo.

Con. Assi lo declara, el zelo
de nuestro inuencible godo,
este nombre, y la esperança
gran Capitan que en vos tiene:
nos da justa confiança,
que entre nosotros no viene
tal valor, espada, y lança,
y quiero en vuestra presencia
señor si me days licencia,
dezir como se alojaron,
los que a la impresa llegaron.

Cap. Ya os escucho. Conde Dadme
cerca da esta santa Fe (audiencia
de mucho lienço encerado,
y al rededor muchas tiendas
de terciopelo, y damasco,
en las mas altas de todas
de brocado de tres altos,
de atadas flechas, y yugos,
y de coyundas bordados
se alojan los nobles Reyes,
doña Isabel, y Fernando,
y luego la demas gente
por varias tiendas del campo.
Aquella Cruz que esta assi
con aquel pedon en quadro,
es del Cardenal famoso,
del Pereyra antes llamado,
la otra mas adelante,
con las trauas a los lados,
asido de vn valiente hombre,
por su persona, y sus manos

este fue vn gran caualleto,
murio en Loja peleando,
que fue el valiente Giron
viejo en valor moço en años,
aquella de grana es vuestra,
valeroso don Gonçalo
de Cordoua y de Fernandez,
primos parientes, cuñados,
assi van los apellidos
Mendoças del Infantado,
Toledo de Alua de Tormes,
y de Burgos, los Velascos,
de Valladolid la rica,
mal soberuios Castellanos,
que por ser tantos no cuento
sus apellidos dexando,
a la fama de sus hechos,
tambien de su nombre el cargo:
no ay señor que aqui no tenga,
y en la tienda y en el campo
cada vno su diuisa,
todas de colores varios,
verdes, azules pagizos:
con leones a los lados,
con castillos y calderas,
torres flor de lises, manos:
y por estas y otras cosas,
promete el rey, y a jurado
que a de comer, vno a vno,
de ti granada los granos.
ya le abrase el Iulio, ardiente,
ya le yela el frio Março,
sin desnudar el vestido
al yelo y calor templado,
arde el muro con las luzes,
fuego, vela, teas, hachas,
campanas, y chirimias,
trompetas, pifanos, cantos:
alomanse a las almenas,
de Granada por mil cabos
los assombrados moriscos,
viejos, mancebos, muchachos,
los viejos temen la muerte,
los mancebos ser esclauos:
los muchachos viendo aquesto,
van a las madres valando:
y ellas viendo el gran estruendo,
no pudiendo remediarlos,
quisieron abrir sus vientres,
y ellas quisieran tornarlos.
A permita el santo cielo
llegue el dia en que veamos,
poner Granada en tu Alhambra,
la del pendon Christiano.

Capi. Por la relacion os doy.
Conde los braços.

Conde. Yo soy
muy vuestro amigo.

Capit. Sereys
mi Capitan.

¶ Salen la Reyna y Damas y Hernaldo del Pulgar, y Garcilaso.

Reyna. Ya tendreys,
casa en que viuir desde oy.

Con. La Reyna y Damas.

Reyna. Que al fin
de tan alta impresa el fin,
adonde assistan tendran,
o Conde, o gran Capitan,
o valiente don Martin,
que os parece santa Fe.

Capi. Que aqui la vuestra se vee,
y la del Rey mi señor,
y se ha de ver el valor
de quien a su lado estè:
oy por ser el primer dia

os pre

os prometo alguna hazaña.
Con. Yo Reyna, y señora mia,
pienso correr la campaña,
desde el alua a medio dia.
Martin. Y yo pienso acompañallos.
Capi. Pues alto, den nos caualios.
Rey. Pues yo os prometo tres joyas.
Pulg. Yran a ganar mil Troyas,
si assi pretendes honrrallos.
Capit. Danos a todos tus pies
Reyna. Los braços os quiero dar.
Con. Que valor. Martin. del cielo es.
Capit. Puede el mundo gouernar.
Reyna. Partid, y hablad me despues.
¶ Vanse los tres.
Poco ha que conoci,
dese Martin el valor.
Pulg. No poco se muestra aqui
desseoso del fauor,
que ha merecido de ti.
Rey. Es Fernan. Garci. Si Señora,
y de Bohorques que aora,
a su gran noble apellido
le da el suyo el florecido
en quanto el sol mide, y dora.
Rey. Al que assi en aquesta impresa
va mostrando su valor,
doy mi fauor porque cessa
la virtud sin el honor,
y con el viuir confiessa
porque es del, y el della es digno,
y assi a premiallos me inclino.
Pulg. Quien señora como vos,
que por bien de Espana Dios,
doto de ingenio diuino.
Reyna. El muro quisiera ver
vamos assi passo a passo.
Pulgar. No os canseys.
Reyna. Yre a plazer.
¶ Vase la Reyna y Pulgar, quedase las Damas, y Garcilazo.
Ana. Estays mejor Garcilazo.
Gar. Mejor señora que ayer.
Ana. No fue nada aquel dolor.
Gar. Todo con vuestro fauor,
se desuanece y destierra.
Iua. Parece mucho en la guerra
que puede andar tierno amor.
Gar. Y tiernos pueden andar.
Iua. Los plazeres y los gustos,
se pueden Garcia mezclar.
Garci. Si que al contento disgustos
le suelen acompañar.
Ana. Bastanta disculpa ofrece.
Garci. Otra ay mas, que es amar yo
aquien tambien lo agradece.
Iua. Esso al estremo llego.
Gar. Por esto amor me enriquece.
Ana. Suplico os que no os vengeys,
haga se lo que quereys.
Iua. Creo por lo que me abraso,
que me deue Garcilazo
todo el fauor que le hazeys,
Ana. Pues que arrojome por vos.
Iua. Estays zelosa de mi.
Ana. Yo zelosa Garc. Bien por Dios
no basta que este yo aqui
señoras entre las dos.
Ana. Y aun porque estar confessey
entre las dos me ofendeys,
que en vna aueys de estar solo,
como esta en el cielo Apolo,
y como vna alma teneys,
vna sola, vna se requiere,
alma no a de ser partida:
porque partida se muere.

Garci,

Garci. Vuestra es el alma, y la vida,
vna os busca, y otra os quiere,
nunca la satisfacion
en el amor fue discreta:
pero vos teneys razon,
porque vna alma tan perfecta,
confirma vuestra opinion.

¶ Salen dos Soldados.

Sol. 1. Tiende ay. Sol. Ya tiendo
jueguen,
y alla jueguen los Guzmanes
que quieren que hombre les ruege
cruxan alla tafetanes, (plegue
plegue a Dios. Sol. Tiende esse,
2. El que juro. Sol. El de la capa.

¶ Sale la Reyna, y Hernando del Pulgar.

Rey. Iuegan estos.
Pul. No lo ves.
Despues quien primero escapa,
son tus espaldas, y pies,
a buscar tierra del Papa.
Rey. Y en el suelo juegan. Sol. Pica.
Pulg. Pues dime que terciopelo,
mas verde a su gusto aplica
que esta sobre mesa rica,
que labra en el campo el cielo.
2. Mas a diez Sol. Reparo, y digo.
Por el sepulcro sagrado,
de san Vicente. Rey. O enemigo
el sepulcro aueys jurado,
no os yreys vos sin castigo.
Sol. La Reyna. Reyna. Ven aca di
sabes quien fue san Vicente
de Auila.
Sol. la. Señora si.
Reyna. Quien fue.
Solda. Vn Martyr excelente,
que esta sepultado alli,
en Castilla es vso agora,
jurarle. Reyna. Pues q̃ se pierda.
Rey. Llama al Capit. Sol. Señor,
denle dos tratos de cuerda.
Pul. Ya Reyna sus culpas llora,
el jura de no jurar.
Sol. Por Dios esta Cruz, y vos,
de no jugar, ni jurar.
Rey. Y aora no. Sold. No por Dios.
Pul. Aquesso es nunca acabar,
yd en buena hora soldado,
y mirad como jurays.
Reyna. El soldado que es honrado,
a de jurar. Pul. Que no os vays.
Sol. Viue Dios que no he jurado.
Pul. Acaba ya si quereys.
Sol. Por Dios de no jurar digo.
Pul. Muy buen recado teneys.

Vase.

Reyna. Y que no a de auer castigo
con que el jurar remedieys,
y esto del sepulcro santo,
que en Castilla juran tanto,
tengo de auisar al Rey:
porque se deua por ley,
para castigo, y espanto.

¶ Salen dos Soldados con vna muger.

Sol. Ya no se sabe que es mia,
para que es toldo con yo,
que no sufro quarteria.
Sol. De vsetagarla. 1. Sol. Pues no
si soy toda valentia.
Sol. 2. El gusto de la muger,
dira lo que hemos de hazer,
que escojas no mas aguarto.
Muger. Quien sera mi madre cardo

Sol.

Sol.1. Yo digo. 2. Sol. Yo lo he de estr
Sol.1. Alto remitase esto,
a tenido mas honesto,
la Reyna quel real visita.
Rey. Dame mi baston mocita
tomad el camino presto.
Rey. Por vida del Rey. Pul. señora
no mires a su baxeza.
Rey. Sacar espada agora
no fuera mas gentileza
contra essa canalla mora.
Pul. Y dos soldados de aqui,
y vos mugercilla andad,
si por el Real va assi,
ver a vuestra Magestad,
mil cosas. Rey. Ha esso sali.
Pulgar. Vuestra rara diseccion
que ha dado a nuestra nacion
tanta luz, oy ha de dar
con nueuo arte militar
nueuo exemplo de opinion.

¶ Sale vn soldado solo.

Sol. Con tal desdicha y pobreza
en que menos podre dar.
Gar. Mirad que esta aqui su alteza.
Rey. Donde vas. Sol. Voy a cortar
de vn moro cuello, y cabeça.
Rey. Sólo y sin orden. Sol. No tengo
otra cosa que comer:
mirad si con orden vengo,
y se que he de perecer
si en santa Fe me entrego,
y por Dios que he peleado
en Loja, Cordoua y Baça,
y mil heridas me han dado
de que pudiera hazer plaça,
si paga el Rey a plaçados.
Reyn. Creo que para pagarte
que soy del Rey thesorera.
Sol. Mandaras me matar fuera.
Rey. Que no hare estate quedo,
toma este anillo y por el
dirasle a tu Capitan,
te de diez pagas. Sol. si en el
prendas de tu mano estan
mejor sera honrarme del,
no quiero comer, ni quiero
otra cosa mas espero
pagarelo en diez cabeças
de moros, o buelto en pieças
morir lidiando el primero.
Reyna. Diez me daras. Solda. diez
sin falta.
Reyna. Pues alto el anillo es tuyo,
con sangre alarue le el mastra.
soldado. Basta no dira que huyo,
Reyna valerosa y alta.
Pulg. Que assi a los flacos animes,
que assi sus hechos estimes.
Reyn. Cō hōra y premio el mas ruyn
viene a ser vn paladin.
Pulg. Tal valor y alma le imprimes.
Reyna. Este hara vn hecho famoso,
de mi valor ayudado.

¶ Dizen desde adentro.

Biçarro moro furioso,
que a tenido que esforçado,
que gentil caballo hermoso,
Pru. Seruira a aquella algazara,
es que alguno desafia.
Rey. En lo que han dicho repara.
Pul. Ya lo entrendo Reyna mia,
y se me ha visto en la cara
subios donde le veays
mientras salgo Reyna voy.
Pulgar. Si vays,

seguro

seguro esta el fin del caso.
Reyna. Vamos señor Garcilaso
que hareys si agora callays.
¶ Entranse todos y sale Tarfe, y Celimo moros.
Celi. Embayna el Alfange.
Tarfe. Creo
que no he hecho cosa honrada,
despues que me ciño espada,
sino la que ves, y veo,
y el braço, y el filo es duro,
y tintos los nervios della,
que entiendo que di con ella
dessa otra parte del muro.
Celimo. El hecho buena jornada.
Tarf. Al que es buen letrado en suma
noa de enbotalle la pluma
los aceros de la espada.
a las manos de vn Christiano
de poca edad, me dezia
Celimo que moriria.
Y donde estaua esta mano,
y que seria con zelo,
y gana de defender
la mas hermosa muger
que auia aora en el suelo:
Parecio me disparate,
que aora en el suelo este
muger que ocasion me de
para que nadie me mate.
Y assi enfada lo de vello,
con animo y corazon
entre vna, y otra razon
buele la voz, y cuello.
Cel. Tu has muerto al moro mas sabio
que jamas Granada tuuo.
Tarfe. Si lo fue, como no estuuo
preuenido de su agrauio.
Celi Mañana en sitio mi ouero,
y salgo a correr la Vega.
Tarfe. Esta gente loca y ciega
sabe que soy Tarfe el fiero:
pienseme caso esse su Conde
que ellos llamande Tendilla,
que Alama vna pobre villa
sus riquezas corresponde,
estaua el Mendoça en ella,
y derribamosle vn muro,
y el por estar mas seguro,
y que no le echasen,
hizo pintar lienços viejos
con sus puertas y ladrillos,
y puestos en los portillos
los engaño desde lexos,
y viendolos alterados,
y que pagalles no pueda,
hizo de papel moneda,
y dio paga a sus soldados.
Celi. Astutos son por estremo:
guardete Alha barbacana
destratagema Christiana.
Tarf. Esto desto lienços temo,
porque nunca estos Vlises
sin causa mueuen vn pelo.
Celi Que aun no esta seguro el cielo
de que sus plantas no pises.
Alifa viene, Tarfe, o Mahoma
de que vienes triste, y quien
puso en el rostro de Iden,
de quien el cielo se toma?
Que es esto señora mia?
¶ Sale Alifa mora.
Alifa. Es bueno, que tres Christianos
con la lengua, y las manos,
infamen tu guarda:
yo estaua sobre esse muro,

que

quando arremeter los vi,
que aun pienso que no crey
que estaua en lugar seguro.
Cabra y Cordoua feroces
dixeron los dos primero,
Bohorques dixo el tercero,
y todos tres, a tres bozes,
al fin tanto arremetieron,
que tres lanças que tiraron,
casas y muros passaron,
y en Biuarrambla cayeron.
Tarf. Santo Alha que hasta Granada
llegò? Alifa. Y lo vi yo.
Tarf. Que lança en Granada entrò?
Alif. Llega Alha no entre su espada.
Tarf. Ha pesar del Alcoran,
que tal agrauio consiento?
mas si los tres fueran ciento,
oy ciento y tres morirán,
yo los conozco y señalo,
Alifa mira los tres,
el Conde de Cabra es,
y el Capitan don Gonçalo,
Martin Fernandez aquel
que el tercero dio la voz,
hombre valiente y feroz,
y que me he visto con el.
Ora bien que me darás
por aquellas tres cabeças?
Alifa. Que menos que sus proezas,
Granada enuidio jamas?
escoge de quantas prendas
pueda darte vn cauto amor.
Tarfe. Vna cinta de fauor,
porque tenga amor dos bendas.
Alif. Pues toma tarfe valiente,
que si las traes, yo te juro,
que no estima en Marmol duro,
la fama el hecho presente,
sino en el alma, do estampo
esse inuencible fauor.
Tarf. Oy de Aquiles el furor
corre de la Vega el campo
si todas las tres cabeças,
no truxere en el arçon
que no obligue a mi passion
mis penas ni mis proezas,
que jamas en bayle o Zambra
salgas a baylar conmigo,
que me affrente mi enemigo
a tus ojos y en la Zambra,
que me mate vn vil Christiano
por vna muger del cielo,
como lo dixo el mal zelo
del viejo Astrologo Ardano,
que no tenga sepultura
en Granada, y me la de
el campo de santa Fe,
como el Christiano procura
que diga de mi la fama
que huyendo me dieron muerte,
y que no merezca verte
viua el alma que te ama.
O la ensillen mi alaçan,
no se me vayan por pies,
aguardame Cordoues,
que llaman gran Capitan,
y tu Cabra espera vn poco,
que andas por riscos al fin,
y no me huyas Martin
que assi se castiga vn loco.

¶ Vase tarfe.

Celim. Furioso va, con que causa
le has prouocado a tal furia.
Alifa. Por lo q̃ tu amor me injuria,
y tu desseo me causa:

que

que puesto en esta ocasion
oy la muerte le daran
el Conde y el Capitan,
luz del Christiano pendon.
Celim. Luego tu deseas su muerte?
Alif. Si porque desseo tu vida,
de quien es aborrecida
quien te adora desta suerte,
a Celimo que rigor
te obliga que ansi me trates.
Celim. Ya tenemos disparates.
Alifa. Son hijos de vn loco amor.
Celi. En tiempo de guerra, y armas,
quando Marte nos gouierna,
con essa blandura tierna
de mi valor me desarmas?
Quando esta el Leon Fernando
con sus hijos siempre inuictos
dando en essa Vega gritos,
y a Granada amenazando,
quando assientan su Real
a pesar de nuestros ojos,
donde ellos ven sus despojos,
y nosotros nuestro mal,
quando en su tienda miramos
tanto castillo y Leon,
con mas cruzado pendon
que vna selua tiene ramos,
y quando toscos alcorques,
y no borzeguies calçara,
escucho de su algazara
Cordoua, Cabra, y Bohorques,
quieres que trate de amor,
y mas con muger de amigo.
Alif. Yo su muger. Cel. Muger digo.
pues te la tiene mayor,
no permitas que le mate
el Christiano, que no es justo,
pues que por solo tu gusto,
sea calçado el acicate,
esprate vencedor
gozoso de sus prohezas,
y de aquellas tres cabeças
haras lo que el cazador?
Porque no es justo querer
que quiere tan animoso
el moro mas valeroso
Jamas ingrata muger.
Alifa. Buelue el rostro.
Celim. Que me quieres?
Alif. Resuelue te. Celi. Ya lo estoy.
Alifa. Celimo.
Celimo. De Marmol soy.
Alifa. Sabes quien soy.
Celimo. Muger eres.
Alifa. Que es muger?
Celimo. Muger oluido.
Alifa. Esso no mas?
Celim. Y mudança.
Alifa. Quien nos sigue?
Celimo. Viento alcança.
Alifa. Quien nos ama?
Celimo. Anda perdido.
Alifa. Tu querras?
Celimo. Bien amando ansi.
Alifa. Tan libre. Celi. Nacio yo.
Alifa. Que no me has de querer?
Celimo. No.
Alifa. Y que me aborreces. Celi. Si.
Alifa. Pues Mahoma te maldiga,
que della vengança espero.
¶ Vase.
Celim. Mientras a ninguna quiero,
no ay remedio que me obliga.
¶ Vase Alifa, y sale Tresjo
quatro Moros.

Ar

Ardayn. Celimo dira del, o gran Celimo,
Celimo. O valeroso Ardayn Leocan valiente
Muçar que fuerte, belico Cartamo,
a quien buscays. Arda. A Tarfe como am paro,
y defensor de nuestra amada patria.
Cel. Pues ay algo de nueuo? Ard. Que mas quieres?
q̃ el peligro tan grande q̃ se espera
dela soberuia gente Castellana
cõtra nuestra Granada, pues entiẽdẽ
que no falta otra cosa sino darnos
aquesta falsa Fe que llaman santa.
Celimo. Que sea Tarfe vuestro amparo, es justo,
pero q̃ ansi te mays, no me parece,
porque el esta contento y satisfecho,
de q̃ le ayãvenido a nuestras manos
como en el lienço de cerco significa:
salio agora de aqui por vn portillo
prometiendole a Alha tres cabeças,
q̃ pueda ser del Gran Leon de España.
Leoc. Erã acaso de aql freyle fuerte,
q̃ trae la Cruz pintada en la capilla,
o de aquel caualiero Fernan Gomez,
y de Pedro de Suñiga la otra,
por que estos tres yo se que corren juntos.
y nos diuiden nuestra Vega y cãpo.
Cel. No son sino otros tres mas valerosos,
pero desdicha es grande, y gran desdicha,
q̃ estemos tan couardes y encogidos
q̃ ya no aya Christiano q̃ no clauе
a las puertas el hierro de su lança.
Cartamo. Esto nace de auer sentido miedo
en nuestros coraçones lenguas y animo:
oyense ya las vozes de los niños,
el llanto de los viejos y mugeres,
y ansi se atreuẽ tãto los christianos,
que si caualios por ventura huuiera
desempedrando las vazias calles,
por ventura no osaran ver el muro.
Muça. Que quiero os dar vn consejo para todos,
por que los viejos, quando no en las armas,
aprouechan mejor en los consejos.
Porque entienda Granada que no estamos
medrosos y encogidos con el cerco,
salgamos a la plaça en diez quadrillas,
y cinco, a cinco jugaremos cañas:
entenderan en esto el gran desprecio
que hazemos del Christiano Rey Fernando,
pues que hazemos fiestas, quando entienden
que nosotros tenemos su cuchillo.
Ardayn. Por Alha que eres sabio, y industrioso,
siempre en la guerra vence los ardides,
este se el Rey ocioso alla en su Alhambra,
que aqui defenderemos a Granada.
Celimo. No se si es buen acuerdo el que seguimos,
no estando Tarfe aqui.

Ardayn. Que tu eres Tarfe,
y el mũdo todo, vamos grã Celimo.
Celimo. Vamos que solo vuestro
gusto estimo.
¶ Vanse todos, y sale vn Portugues,
y dos soldados.
Portu. Non motexeys Castelanos
os Portugueses ansi.
1. Sold. Attrentays nos tanto aqui,
que hemos menester las manos.
Portu. Vos cuidays que Portugal
non egendra Bernatos?
1. Sol. Siempre ay algunos ingratos
a su propio natural.
Portu. Heso non, ques çumberisa:
que siendo Portugues basta,
que chega su esforça fasta
os ceos que Hercules pisa,
que nunca Rey de Christianos
chegara a Granada ansi,
si el no tuuiera alli
Portugueses por hermanos.
1. Sol. Pues q̃ hi hecho en la cõquista.
de Granada. Por. Fe tos tales
que aos de Aquiles son yguales,
mas la ambe ar ya esta vista.
Non cui leys que son enganos
dezir vos los feytos miños,
que heu he mortu mas moriños
que tendre dias miños años,
pero si lis cosas ten
prueua he valor por fe,
taçed lo que yo fare?
1. Sold. Que hauays de hazer?
Portu. Dezis bien,
ollay, ollay lo que faço.
¶ Vase.
Sold. Acercando se va al muro.
Sold. 2. Esta loca. Sol. 1. Esto te juro.
Sol. 2. Brauo valor. Sol. 1. Fuerte bra.
Sol. 2. Acercando se va a el.
Sold. 1. Si sale no queda viuo.
Sold. 2. Se alomenos cautiuo,
sino es el Moro cruel.
A las puertas llega ya,
temerario atreuimiento?
¶ Sale el portuges con vn rotulo en
la daga.
Portu. Valeroso pensamiento
a quien os testigos dexa,
ficnos rotulo aqui
para alumbrar mi façaña.
Sold. Hilo ha sido cosa estraña.
Portu. Voyme, ninguen vẽ tras mi.
Acra vera y real
si esta es façaña y nobeza,
dinde que pesa a Castela
vitor, vitor Portugal.
¶ Vase.
Sol. Por Dios q̃ andando atreuido,
y que es hecho muy honrado.
¶ Sale Don Martin Fernandez, con
otro rotul en la daga.
Mart. Que el Portugues a llegado
donde tantos no han podido,
quiero ver si contradize
a mi honor en cosa alguna,
el tiene buena fortuna,
este rotulo ansi dize,
que chego Basco Frgeyro.
Confiesso que a sido hazaña
memorable y de renombre,
pero yo quitare el nombre
ques casi affrentar España,
algun adelante pondre
aqui Basco no llegò,

pero

pero sospecho que yo
menos bien desto saldre:
el mundo viene tras mi
moros en la Vega espero. Vase.
Sol.1. Sobre el rotulo primero
pasó Martin otro alli,
el es valeroso hidalgo,
vamos a cantarlo. Sol. Ven.
¶ Vanse todos y sale Tarfe lleno el rostro de sangre, y la espada en la mano.
Tarfe. No se si he salido bien,
aunque con la impresa salgo,
pelee con diez Christianos
solo por el santo Alha,
cerrada la puerta esta
a couardes ciudadanos,
mas ques esto que esta en ellas?
dagas de Christianos son,
que han llegado en ocasion
que Tarfe no estaua en ellas.
no fuera, Granada esta
tu puerta y llaue esta mano?
ya eres blanco do el Christiano
tira su armada ballesta?
Mas que mucho que presumas
leuantarte como espero,
si son las flechas de azero,
y son de papel las plumas,
Protulos de desafio,
y de arrogancias Christianas,
puertas pues ya soys ventanas,
mirad vuestro agrauio y mio:
sacaros mi braço intento,
porque dagas enclaunadas
esten a mis pies postradas,
y el dueño que me lazo affrenta:
a Granada ya te humillas,
presto pienso que te acabes,
que quando barrenan naues,
deue de ser para hundillas,
A que mal hizo mi mano
en sacar estos azeros,
que por estos agujeros
se podra entrar el Christiano.
¶ Suenan dentro cascaueles, y tambor, y hablan los moros dende dentro.
Pero que ruydo es este?
Malhoma. Cañas no son?
Adentro. Corre Celimo al balcon.
tarfe. Alha su fauor me preste.
Adentro. A la ventana de Alifa
pues que Zayda la acompaña,
por Dios que di con la caña
en medio del alcatifa.
tarfe. Cañas juegan estoy loco?
si aquel Christiano mas tierno
me ha muerto, y voy al infierno
enmintando poco a poco?
pero no por queda mi cuenta
este agrauio se tomo,
por que vn hombre como yo
no sufriera tal affrenta?
Adent. Da me esse obero alhatar?
muestra esta caña Celim?
tarfe Cañas juegan, a que fin
se pueden cañas jugar?
¶ Salen los moros todos.
ardayn. Por aqui a la plaça vamos,
Muçarque, Mejor Buacaubin.
tarfe. Canalla loca y ruyn,
que hazeys?
ardayn. Cañas jugamos. (ros,
Tar. Moros infames, Españoles Mo-
que no affricanos, y de noble calla,

agora cañas, y en la plaça Toros,
quando el christiano vimbria espada
y hasta?
agora quando muros y theforos
el rey Fernãdo, y sus cotrarios gasta
a la plaça salis con añafiles,
llenos de plumas, y de tocas viles?
agora quando veys mi cara y barba,
llena de sangre, osays ceñir la vuestra,
de mucha sida y en espessa parta,
huyẽdo escurecceys la gloria nuestra.
Posible es, q̃ el pecho no os esparta
aquel valor de la inuẽcible diestra,
de aq̃l gallardo Muça, q̃ a Rodrigo
le dio en los cãpos de Xerez castigo?
Que locura es aquesta no pensada,
couardes, aunq̃ hidalgos ciudadanos?
como ha de cõseruarse esta Granada,
si ansi le faltan sus mejores granos?
Bolued a santa Fe la hasta, y espada,
atemorizad sobervios los christianos,
seguidme todos, y dezid Mahoma.
Todos. Mahoma.
Tarfe. Esse os ayude.
Todos. El pendon toma.

IORNADA I.

¶ Empiecese con vna batalla, y sale Garcilaso solo.

GArcila. A ellos Martin famoso,
Española y noble espada,
que ya conoce Granada
vuestro pecho valeroso.
A ellos Conde valiente,
Cardenas fuerte, y Guzman,
cuyos hechos viuiran
en el mundo eternamente.
A ella fuerte mendoça,
y valerosos Toledos,
que ya en sus couardes miedos
gloria España, y triumpho goza.
Nobles Girones a ellos,
don Fernando viene aqui.

¶ Entra don Fernando del Pulgar.

Pulgar. De mi orden excedi,
por yr me ceuando en ellos.
Garcilaso.
Garcila. Hernando illustre,
por la orden que tenia,
me quede atras este dia,
de España valor illustre.
Pulgar. Por lo mismo vengo yo.
Gar. Que aqueste Tarfe atreuido
hasta santa Fe lo ha sido.
Pulgar. Sin Fe a tanta fe llegò,
verguença es hazer tan poco,
y que este se buelua ansi.

¶ Habla la Reyna dentro de dentro y sale luego.

Reyna. Este fue el orden que os di,
deteneos esquadron loco?
si para tener la espada
mi bando y orden, no os fuerça,
auer de llegar por fuerça,
hasta el muro de Granada?
Pul. Tente señora, do vas?
Reyna. A tener esse esquadron,
Pulgar. Sosegad el coraçon:
y a todos buelue atras.
Reyna. Como atras?
Pulgar. No digo huyendo,
sino con honra y victoria,
que por vuestro honor y gloria
Isabel viene diziendo.

¶ Salen todos los christianos.

Todos. Isabel, Isabel viua.

Reyna

Reyna. Y el Rey mi señor tambien.
Capi. Todos lo aueys hecho bien,
vuestro nombre el tiempo escriua.
Reyn. Notable es este caudillo.
Pul. Es Tarfe vn moro valiente,
el amparo de su gente,
y de los nuestros cuchillo;
pero el va tambien herido,
que no boluera tan presto,
aun que tambien es en esto
dichoso como atreuido.
Capi. Oy he sabido de vn moro,
que ayer venia tan fuerte,
quando escapo de la muerte
como de la plaça el toro,
que a vna mora prometio
tres cabeças de tres hombres
de los dos callo los nombres,
pero el tercero soy yo.
Reyna. Bizarro prometimiento,
vfana deue de estar:
pero no podra lograr
su arrogante pensamiento.
No sabremos quien han sido
tan odiosos a essa Dama.
Con. Pues no es mengua de su fama
que digays quien soys os pido.
Capit. Callaua por no obligaros
Conde que vos soys el vno.
Con. No fue por valor ninguno.
Capi. Yo no pretendo alauaros:
mas creed, que si la fama
no estuuiera a vuestros pies,
no fuerades de los tres,
que a Tarfe pide su dama.
Con. Ora bien Tarfe promete
mi cabeça no es ansi?
Capit. Ansi del moro lo oy,
y otras tres, y aun otras siete.
Con. Pues por su arrogancia braua
yo os prometo a vos señora,
la misma mora que adora,
para que os sirua de esclaua.
Reyna. Pues como si esta guardada,
que nadie la puede ver.
Con. Aora yo quiero saber
en que parte esta encerrada.
¶ Vase el Conde.
Reyn. Que querra el Cõde intentar.
Capi. Por esso calle su nombre.
Mar. Y no sabremos el hombre
que estaua en tercer lugar.
Capi. Parece que ya sabeys,
buen don Martin que soys vos.
Mar. Luego soy yo Capitan. Si por (Dios.
Mar. O perro y vida teneys
Reyn. Por mi vida don Martin
que no salgays del Real.
Mart. Vuestro mandado Real
se ha de obedecer en fin,
y sabe Dios si vos sola
pudierades detenerme.
Reyn. Vn seruicio aueys de hazerme
flor de la hidalguia Español,
a mi tienda acudireys.
Mar. Yo hare lo que mandays.
Reyn. Que mal obediente estays.
Capit. Mal enojado le aueys.
Reyn. Oy don Gonçalo he tenido
nueuas del Rey mi señor.
Capit. Vendra presto.
Reyna. En gran rigor
del tiempo le ha detenido.
Capitan. Su Magestad esta bueno?
Reyna. Bueno me dizen que esta.
Martin. Que mi cabeça andeya,

de mora, en mora al sereno:
pues yo os hare de vn morillo,
que conozcays a Martin.
Reyna. Entrose por cerco al fin
esse rebelde castillo.
Capi. Yo sospecho que costò
gran gente la arremetida.
Martin. Que alla prometi mi vida,
y aca este durmiendo yo?
Reyn. Que de ordin se a de temer
del Rey en su ausencia y mja?
Martin. Mi cabeça le ofrecia,
sabado deuia de ser?
Capit. No permite gran señora
hazer ausencia de aqui.
Martin. Mi vida ofreceys ansi,
no viuireys vos vn hora?
Reyna. Donde vos estays Gonçalo,
que en lugar del rey os dexo
que a Nestor en el consejo,
y en armas a Hector igualo
aun no hara falta su alteza.
Mar. Que este moro de ruyn fama,
de en requebrar a su dama,
a costa de mi cabeça?
Capi. Desse fauor era digno
vn Torcato, y vn Scipion.

¶ Entra el soldado que prometio las diez cabeças con dos, o tres cabeças y herido.

Solda. No llego a mala ocasion.
Capi. Ques esto rey. Y alo diuino.
Sol. Reyna illustre Isabel clara,
pues he llegado a tus pies,
no es muerte, no, vida es,
que aun vn Cesar la imbidiara?
Aqui te ofrezco mi aliento.
entre esta sangre vertida,
y aqui te ofreco mi vida
vn honrado pensamiento,
dignate de recebillo,
pues fue por tu mano honrado.
Reyna. Quien eres?
Soldado. Aquel soldado,
aquien ey distes el anillo;
diez cabeça prometi,
aqui traygo la vna dellas,
nueue cortè, mas entre ellas
esta que ves escogi:
por aquella que falto
a qui te ofrezco la mia,
pues mi palabra este dia
tan mal mi braço cumplio.
Restituyo en tu presencia
el anillo y piedra agora,
para no morir señora:
con tal cargo de conciencia,
ves lo ay.
Reyna. Brauo soldado?
Gar. Tal que afrenta nuestro mied
Reyna. De adonde eres.
Soldado. De Toledo.
Reyna. Como te llamas.
Soldado. Hurtado.
Reyna. No abras hurtado a la fama
el nombre hurtado famoso?
antes heroyco y glorioso
muy de justicia te llama,
y no son nombres impropios,
que mas quisiera soldados,
vna dozena de hurtados,
que diez mil de bienes propios.
El anillo recebido,
esta en ti bien empleado:
por que diran que es Hurtado,

pero no que hurtado a fido.
Tu de mi de oy mas seras
mas que lo propio estimado,
que siempre lo que es hurtado
se suele estimar en mas,
lleuenle luego a curar,
que si el viue cierto a fido
que a hurtado lo que a podido,
y no tiene mas que hurtar.
La cabeça que a las nueue
suelta, si la tuya es,
gozara el lauro despues,
que a tal hazaña se deue,
y de los tiempos no esperes,
que te han de agrauiar los daños.

Soldado. Viuas infinitos años
corona de las mugeres. vase.

Reyna. Honra notable.

Garci. Estremado.

Pul. Del nombre imbidioso quedo.

Gar. El que de mi casa heredo,
diera por auelle hurtado.

Rey. Como no hablays vos Martin.

Martin. Que tengo de hablar señora
viendo honrar lo hurtado aora,
que hasta aora a fido ruyn?
de imbidia estoy que querria
hazer esta espada pieças,
de que este os de diez cabeças
y vn moro ofrezca la mia?
a no auerle visto yo
otra vez este soldado,
creyera que las ha hurtado,
no que hurtado las cortò,
el que a la caça se inclina,
suele la vez que no caça
comprar la caça en la plaça,
y colgalle en la pretina:
mas este no es tiempo aqui
de que le quiten su honor.
por Dios que es buen cazador,
por que trae la sangre alli.

Reyn. Ora bien muridia honrada
de vos la pueden temer,
que essa espada puede ser
de otro Anibal imbidiada,
el valor de aquellos pares
se a passado a España aora,
desde donde el sol le adora
en sus delficos altares.
El Capitan don Gonçalo
harto a Roldan corresponde,
Reynaldos de Cabra el Conde
con Vrgel a Orlando y gualo,
vos Martin soys Olivetos,
Durandarte Garcilaso,
y a este mismo tono y passo,
son los de mas caualleros,
venid.

Martin. Gran Reyna.

Garci. Gran Dama.

Capi. Que aura de ocupar confio
aquel assiento vazio.
de los nueue de la fama.

¶ Vanse todos sale Tarfe y Alifa y Celimo.

Alifa. Dexame de hablar couarde
no me digas tus disculpas,
que para tus graues culpas
llega el desengaño tarde?
son estas las tres cabeças
que de darme prometiste?
bien la palabra cumpliste,
aquestas son tus prohezas.
Es este el baxar Aquiles,
por la Vega de Gentil?

no se si mancha tan vil
lauaran hechos tan viles.
Huyendo vienes villano
la vega miden tus pies?
pero muy de liebres es,
correr bien en campo llano.
Enfillenme mi alazan
no se me vayan por pies,
aguardame Cordoue:
que llaman gran Capitan?
y tu Cabra espera vn poco
y no me huyas?
palabras del viento al fin,
y promessas de hombre loco,
buelueme el liston villano,
y no me hables jamas?

Tarfe. Has dicho. Alifa. Dixera mas
de tus brauatas tyrano?

Tarfe. Si es poco quando remata,
como velas nuestras luzes,
llegara afrentar sus Cruzes
con nuestras lunas de plata,
si es poco ansi de tropel
hazer en ellos matança,
y dauar mas de vna lança
en la tienda de Isabel,
ciñete la espada casta,
ponte el jaco, adarga aplica,
corre el campo, yegua pica,
lança empuña, vnbra el hasta,
romperas la castidad
del virgen azero nuestro,
seras otro Rugero diestro,
y otra Marfisa en beldad.
Que aguardas viendo su estrago?
sal por mi la lança toma?
que yo no he visto a Mahoma,
como ellos a Santiago:
y quiça entenderan
que eres tu, y huyran de ti,
como mil moros que vi
que del otro huyendo van.

Alifa. Culpa pones a los santos
de los christianos que bien?

Tarfe. Y essas cabeças tambien
traeras de ellos y otros tantos:
que si Gonçalo, y el Conde,
y Martin huyen de mi,
mal puedo traerte aqui
sangre que de mi se esconde.
El liston que me has pedido?
a no ser poco respecto,
te boluiera que en effecto
no cumpli lo prometido:
mas mi palabra te doy,
de atallea vna lança mia,
y de clauallo este dia,
aun que tan cobarde estoy,
en la tienda de la Reyna,
y esperar para vengarte
a los tres y al profeta Marte,
que en la quinta esfera Reyna.

Alifa. Pues como lo podre ver.

Tarfe Si salieses a deshoras,
por donde salen mil moras,
y por agua podria ser,
que es vn pequeño portillo,
y es toda muy pobre gente
la que beue de essa fuente,
por que la guarda vn castillo.

Celinio. Yo querria contentarte,
y que te cobrasse amor
Alifa por tu valor.
Si oy viesse tus hechos claros
con la gente de su casa,
y otros criados y gente,

podria ver muy facilmente,
lo que con ellos te passa,
hara que del agua fria,
mehir los cantros quiere,
y por si algo sucediere
yre yo en su compañia.
Que te parece?
Tarfe. A mi bien,
si Alisa quiere. Alisa. Yo si.
Tarfe. Pues vamos de aqui,
gente y cantaros preben,
que desde el verde repecho
de la fuente me veras
hazer hecho que jamas,
hombre temerario a hecho.
Ali. Viete armar, que aquesso basta,
Celi. Vamos por que salir pueda.
Tarfe. Ven y veras como queda
blandiendo el cuento del hasta.
¶ Vase Tarfe solo.
Celi. Que esto quiere tuno, dirasso,
qual monstruo me engendro?
Alisa. Comio estamos vos y yo
de cuenta, Celimo ingrato?
Celimo. Essa dureza maldigo.
Alisa. Y yo la tuya cruel.
Celi. Que ya no te dueles de el.
Alisa. Duelete de mi enemigo
que por ti doy in que siga,
Tarfe locura esta.
Celi. Vamos a ver esta fiesta,
veras mi amigo enemiga.
¶ Vase todos y sale el cede de Cabra.
Con. El hombre que al fin promete,
lo que no puede cumplir,
a menester luego asir
la ocasion por el copete.
A la Reyna prometi
de Tarfe la hermosa Dama,
aun que estuuiesse en la cama,
o Conde, triste de ti?
que prometiste, di Conde?
no lo pensaras primero?
mas uno que es caualiero
a su valor corresponde.
Mi palabra esta ya puesta,
no puedo boluella atras,
aun que se auenture mas.
Parece que de una cuesta,
veo baxar muy apriessa
gran tropel de moros cielo,
a vuestra clemencia apelo,
para tan dichosa impresa.
¶ Sale Alisa, y Celimo moros y moras con cantaros y cantando los musicos.
Si venir por la Granada aya, aya
temer la espada:
no esta para vos christiano
ma duro el grano,
si pensar el christianillo
que teme vuestro cuchillo,
estar viuo el, yo caudillo,
y ella muy estar muy bien guarda,
aya, aya temer la espada.
Rey chuco grande enemigo,
y machoma estar amigo
tener mucha passa he higo,
o mucha oueja solaca,
temer la espada.
Celi. Desde aqui puede mirar
el campo del enemigo,
y a Tarfe en la Vega entrar,
que sera mala grodigo,
si viuo le ves tornar.
Mira a santa Fe vitoria,

mira aquella tienda hermosa,
que a todos excede, y passa,
que al mayor palacio y casa
vence en valor suntuosa,
mira pendones y cruzes,
que fila vista reduzes,
a essa niebla, y confusion,
parece vario esquadron
de abejas entre dos luzes.
Mira como daran tregua,
si es suyo nuestro ganado,
hasta el cauallo y la yegua,
que de lo propio y hurtado
se ocupa vna grande legua.
Y no te espantes que inchan
tanta Vega sus cauallos,
que en sintiendo que los cinchan
tal se ensanchan, que escuchallos
puedes aqui se relinchan.
Tarde Granada te armas,
si has de dar tu sangre en trueco,
y del valor te desarmas.

Alifa. Aun aqui me suena el hueco
Celimo de vozes y armas:
confiesso que tengo miedo.

Celi. Aun no puedo estarme quedo
por que sintiendo algun moro
por ninguna venta o poro
detener la sangre puedo.
Detenedos cuardes perros.

¶ Huyen todos y quedanse Celimo, y Adalifa.

Celim. Huye señora,

Alifa. Huyr yo
matenme tus propios hierros.

Conde. Todo el esquadron huyò
como liebres por los cerros:
date.

Conde. Espera no me mates,
doyme a tu valor señora.

Conde. Suelta la espada.

Alifa. A traydor
estos son tus disparates,
y tus promessas y amor?

Celim. Vessa aqui.

Alifa. Traydor la espada
le entregas, que es lo que veo?

Celi. Si se la dexo entregada
es porque gozar desto
la vida dulce y amada.

Alifa. Que estes Celimo tan ciego
buelue en ti? Celi. Por venir oy,
libertad, y armas entrego.

Cond. Quando sepays quien yo soy,
creo que tendreys sossiego
di moro que Alha te guarde,
podre yo a caso contigo
ver a Granada esta tarde.

Celim. Como te des por mi amigo
no ay cosa que te acouarde
podras pasear por ella:
pero dime que desseo
es el que te lleue a vella.

Cond. Selo me lleua el desseo
por que dizen ques tan bella.

Celim. Dimelo por vida tuya,
porque mi valor se arguya
de que ya tu esclauo soy.

Con. Solamente a verla voy
por la grande fama suya.

Celi. Dilo que te lleua alla?

Con. Iurame aqui por tu Alha
que me guardaras secreto.

Celi. Por Mahoma lo prometo
y por Meca donde esta.

Con. Pues sabe que voy a ver

de Tarfe la hermosa dama,
que me mata desde ayer
de su hermosura la fama.
Celim. Bien presto pudiera ser
que Alisa que ella presente
de su luz y gloria ausente.
Conde. Que dizes?
Celimo. Ya me ha pesado:
ya me cuesta lo que he hablado
el mal del que se arrepiente.
Conde. A qual hombre como a mi
tal cosa le ha sucedido
yendo descuydado assi:
quiero ver si esto es fingido.
Soys vos Alisa?
Alisa. No y si.
Conde. Porque.
Alisa. Por que estoy cautiua.
Conde. Amigo de Tarfe soy
viuid vos, y Tarfe viua,
que os prometio ayer, y oy,
el que tanto con vos priua.
Alisa. Lo de ayer no lo cumplio.
Conde. Que mucho si prometio
hazernos por vos mil piezas.
Alisa. Prometiome tres cabeças.
Conde. Essas quiero saber yo
quales eran.
Celimo. Ya ninguna,
pues que con ella estan
de Martin Fernandez vna,
y otra del gran Capitan
eclipse de nuestra Luna.
Conde. Y la otra.
Alisa. Era del Conde
de Cabra.
Conde. Esse soy villanos
tura por ay.
Celimo. Responde
a sus hechos soberanos.
Alisa. Espera Conde camina.
Alisa. A donde.
Conde. Al Real que te he mandado
Alisa a la Reyna.
Alisa. Ay triste.
Conde. Ya el llorar es escusado.
Alisa. Tu quien era le dixiste.
Celi. Alisa el dueño es honrado.
Alisa. Mas que te llamo enemigo
si es gusto el yr yo contigo.
Conde. Lo que a la Reyna offrecí
seguro lo tengo aquí,
pues al fin ya va conmigo.

¶ Vanse y sale la Reyna y Caualleros.

Reyna. Presumo valerosos caualleros,
q̃ despues q̃ mi rey se partio a Baça,
a ueys hecho tan celebres hazañas,
q̃ puedẽ gloriarse en todo el mũdo,
ya talando los mõtes, y los campos,
ya assolando las fuerças, y castillos,
a los Moros furiosos de Granada;
como les ya a los moros y a los muros
despues destas refriegas y combates.
Pul. A los moros señora mal sospecho,
a los muros mas biẽ, q̃ fõ mas fuertes
los quales le prometo a vuestra alteza
q̃ son los mas gallardos, y biẽ hechos
q̃ deue de tener ciudad de España.
Vence las torres, y almenas fuertes,
entre arboles, y huertas, q̃ a la vista
offrecen vn objecto de gran gusto.
Garc. No le diera pequeño a vuestra alteza,
ver lo q̃ pasa siẽpre en essas guerras.
Reyna. Y que es Garcia.

Garc.

Garci. Dizen que vna Mora
delas mas principales de Granada,
tiene vna higuera al pie del mismo muro
y como el yr por la madura fruta,
siempre vso y costumbre entre los moros,
viene por la mañana con vn moro,
con su cesta de vimbres en el braço,
y le descuelgua por el muro abaxo,
donde cantando esta, y comiendo higos.
Reyna. Y esso es cierto Garcia.
Garcia. Si señora.
Reyna. A quien tuviera dellos
Martin. Caualleros.
Sin duda que me manda que los trayga.
Capit. Plega al cielo
aunque en ello mil vidas se aventuren.
Reyna. Tantas ha de costar cosa tan poca:
donde vays don Martin.
Mart. Llamame vn page.
¶ Vase don Martin solo.
Capi. Sin duda va por ellos.
Reyna. No querria perder tan buen soldado.
Garci. No hara, que es el peligro muy notorio,
y la empresa seria temeraria.
Capit. Yo alomenos llamarala imposible.
Pulg. Quiereos señora don Martin de suerte
q arresgara mil vidas por seruiros,
mas retiraos q viene a toda priesa,
corriendo vn moro hasta la mesma cerca.
Reyna. Yo me retiro, y esso mismo os pido.
Pulg. Dadme luego mis armas, y cauallo,
Capit Vengan las mias que se acerca mucho.
Garci. Que atreuimiento, aqui suyo escucho.
¶ Vanse todos, y sale Tarfe con vna lança y vn liston en el hierro.
Tarfe. O Alifa si me miras, mira vn hombre
al hecho mas feroz precipitado,
que ha dado a España, a Francia mundo nombre,
buele el liston en esta lança atado,
de tal manera que hasta el ayre al sonbre,
pues eres por mi honor de amor regulado,
entro dentro en la tienda, fue derecho
mas era plumas, y de amor la flecha
¶ Vase tarfe, y sale Pulgar y Garcilaso, y el gran Capitan.
Pulg. Digo que he de yr.
Capit. No yreys por vida mia
que basta q la Reyna lo ha mãdado
Pul. No veys q desde alli me desafia
Garci. Siempre este moro fue desuergonçado,
todos sabemos ya su valentia,
y que ha medido a pies la Vega, prado,
quãtas vezes à hecho estas hazañas
Pul. No falta ya sino que tirẽ cañas

hasta vēgarme de essa gente mora
estoy el pecho en colera abrasando;
por vida de la Reyna mi señora,
pero villano Capitan. Passo don Fernando,
q̄ no aueys de salir al cāpo agora?
Pulga. Vuestro mando obedezco, y vuestro vando
bien os podeys boluer.
Capitan, Parto seguro.
Pulgar. Que no saltre por vida del Rey juro?
Capitan. Vamonos Garcilasso.
Garcilasso. A veros lleuo
vn tordillo Andaluz q̄ me hā traydo
Capitan. Aueys de ser vn singular mancebo
por la aficion que a Marte aueys tenido.
Garcila. A vuestra disciplina señora deuo,
lo que sere de oy mas, y lo que he sido.
Capitan. Dios os guarde Garcia que tal mozo
no se à de estar asta vn famoso caso.
¶ Vase el gran Capitan, y Garcilasso, y quedase Pulgar.
Pulgar. Lança en la tienda de la Reyna, lança
a vista de la gente de Castilla,
en medio de la gloria y esperança,
de q̄ Granada tu pendon se humilla
Fernādo a vos os toca la verguença,
sin que de armes te trance, o peyne cabilla?
pera bie ya se fue el moro, pensemos
que genero de enmienda tomaremos.
Este villano trae, yo lo he visto,
vna cinta en el hierro que sospecho,
que de su dama fue, pues si armas visto,
por que no emprendo algun famoso hecho?
Christiano soy, soldado soy de Christo,
su madre traygo en guerra y paz al pecho.
Pues sea mi dama aquella Virgen pura,
que excede a toda angelica criatura
Virgen mas pura que del Sol la lumbre,
a cuyos pies la Luna arrodillada
muestra vuestra diuina mā tedūbre,
y la frente de estrellas cercnada:
vos por quien fue la antigua pesadumbre
de aquella sierpe sin y gual domada,
perdonad me si a ser galan gallardo
me atreuo, siendo officio de vn Bernardo,
Yo pues, a quien palabras faltan, quiero
no como el Ildefonso Toledano,
mas como belicoso cauallero
seruiros oy las armas en la mano,
y pues motes se escriuē lo primero
en el fauor diuino y cortesano, (tra
quiero escriuir vn mote en hōra vues-
principio de la gloria y salud nuestra
en vn virgen y blanco pergamino.
La Aue Maria escriuire dichoso,
que el paranimpho celestial diuino
os dixo en aquel dia venturoso;
con el hazer vn hecho determino,

que

que por mil siglos quedara famoso,
que a pesar desse perro q̃ me incita,
mañana è de el mallo en la mesquita.
Alli lo clauare con esta daga,
para ensalçar vuestro famoso nõbre,
y solo quiero deste intento en paga
q̃ el seruicio acepteys al fin de vn hõ-
questo grã señora os satisfaga (bre,
porq̃ a esta vil canalla el ver asõbre,
el nombre quien adora, tierra, y cielo,
y es delos hombres general consuelo.

¶ Vase y sale don Martin.

D. Mart. Toda la noche he passado
encubierto con el muro,
hasta que su manto obscuro
ella propia me ha negado.
No dixe a lo que venia,
pero truxome al antojo
de la Reyna y el enojo
de ver que nadie lo hazia.
Ha fruta preciosa y bella,
como Tantalo me he buelto
que estoy en la fruta embuelto,
y no puedo comer della.
Baxa moro que abre el dia
quiça el alma le reserua,
si le dizen que en la yerua
tal vez y el aspid se cria.
Ruydo siento en el muro,
quiça deue de baxar,
aqui me quiero arrimar
debaxo del tronco duro.

¶ Salen dos moras, y vna a la Almena donde a de estar puesta vna higuera abaxo, y atan vn moro, y desuelganle con vna grande cesta en el braço.

Celim. Vaya, y aprieta las manos.
Alif. Tene bien.
Celim. Muy bien tenlremos.
Alif. Porque perrada no demos,
como dizen los Christianos.
Mora. Ali. Ali. Señora.
Mora. Ay maduros.
Ali. Los tordos lo diran bien.
Mora. Tu lo pareces tambien
que aun no estan de ti seguros:
hinche la cesta a plazer.
Celim. Vno come, y otro toma.
Ali. O bendigalos Mahoma
qual son a la mañanecer,
no truxera vn panecillo
por no comellos en pelo.
Mora. Que dizes Ali. Ali. A cielo
aqui anda vn tordo, o grillo.
Mora. Agora estas diuertido,
si es que a los higos requiebras.
Ali. Comen higuos las culebras.
Mora. Porq̃. Ali. He sentido ruydo.
Mora. Desde aqui nada se ve.
Ali. No sin causa tengo miedo.
Mora. Que no es nada, estate quedo.
Ali. Que me han asido del pie.
Mora. Mira si es gamo, o cierba.
Ali. No sera sino Leon,
sin duda que es culebron
que da buelta por la yerua.
Mor. Que no es nada, estate quedo.
Ali. No sera malo tirar,
por mi fe que he de cantar
que tengo vn poco de miedo.
Matija fisausa sicanimi
os madax fididuma os maguyari.

¶ En acabando de cantar, llega don Martin y corta la soga, y lleua el moro

Mora.

Mora. Vistelo, dilo a mi gente
para que vaya tras del.
Cab. Pobre Alí. Mor. Suerte cruel?
Cab. Traydor Christiano.
Mora. Insolente.
¶ Vase, y sale Hernando del Pulgar con la Aue Maria en el pergamino, y puesto en la punta de la daga.
Pulg. Santas letras de aquel Aue,
que baxò del cielo al suelo
al mas humilde señuelo,
aunque mas dulce y suaue,
dadme fauor con que os claue
a las puertas del infierno,
que si el Capitan Eterno
entrò en ellas, siendo Dios,
bien podreys en esta vos
fixar vuestro nombre tierno.
Aqui os dexo, Aue diuina
en puerta de cazador,
a donde entra sin temor
mano que la vuestra inclina.
Ya la canalla camina
para ver la nouedad,
no estoy bien en la ciudad,
moros en la Vega espero.
¶ Vase y sale Tarfe, y moros que le vienen temiendo.
Tarfe. Salir quiero.
Arda. Tente fiero Tarfe. Dexadme.
Ardayn. Tente. Tarfe. Soltad,
Muçarque, Cartamo, Ardayn,
no sabemos para que
me deteneys? Cart. Ya lo se,
esta escalada en fin.
Tarfe. Es a caso aquel Martin.
Cartam. Es Hernando del Pulgar,
vn soldado singular
por sus famosos pulgares.
Ardayn. Que pulgas tan singulares
sabe santa Fe criar.
Tarfe. A reniego de Mahoma,
y de todo su Alcoran,
no temo vn gran capitan,
y aqui vna pulga me doma.
Ardayn. Calla y el retulo toma.
tarfe. Como dize.
Ardayn. Aue Maria
que yo bien hablo algemia.
tarfe. Y que esso?
Ardayn. La oracion
de la mayor deuocion
que ellos rezan cada dia.
Tarfe. Pues aquesto sufro y callo?
que fuera del muladar
vn braço que no vn pulgar
no ha de cantar, ni ser gallo?
a la cola del caualllo
atare este pergamino,
vamos de aqui.
Ardayn. Ya adeuino
su desuentura, y la mia,
que en este nombre de Maria
es singular, y diuino.
Tarfe. Que ya sabemos quien es?
Reyna del cielo la llamian.
Arda. Mucho los Christianos aman
su nombre, dexale pues.
Tarfe, tienes homa?
ardayn. La que ves.
Tarfe. ardayn desso te agradas?
Carta. O necio, de que te enfadas?
ardayn. Pulgar le cabra vengar,
Tarfe. O que dono o pulgar
matarele a pulgaradas.

IOR-

IORNADA. III.

¶ Sale el Rey, y la Reyna.

REY. Donde vuestro diuino entendimiento,
y vuestro gran valor señora, estaua,
nadie podra dezir, ni lo consiento,
mi señora, y mi biẽ que yo faltaua,
q̃ sin vos me faltara este contento:
podreys dezir que y gual dolor me daua,
el verme ausente del amor que os mueſtro,
mas no que ay falta en el gouierno vuestro.
Dichoso el dia, q̃ en humano cielo,
donde aquel gran principio, y fin glorioso,
vn alma tan y gual, baxo del cielo
para vestirte en cuerpo tan hermoso.
Reyna. Galan venis.
Rey. Todo se deue al zelo
de esse valor diuino, y milagroso.
Reyna. Sol de Espana quien desse sol es luna,
razon fuera que diera luz alguna:
mas como quando esta en medio la tierra,
el Sol alumbra a todo el Orizonte,
y quando en los Antipodas se encierra,
queda obscura la tierra, el llano el monte:
anſi vuestra presencia ata la tierra,
hazien lo q̃ el contrario se ren ũe.
Soys Salomon en paz, y en los combates
Seleuco, Dario, Ciro, y Mitridates.
Rey. Adonde estan tan buenos caualleros,
en nada creo yo que abre faltado:
Gonçalo como estays?
Capit. Solo con veros
mis años oy en dias he trocado.
Rey. Y vos Fernando?
Pulg. Desseando hazeros
algun seruicio por rezien llegado.
Rey. Garcia como estays?
Garc. Como la hechura
de sas manos q̃ en ellas crece, y dura.
Rey. Donde esta el Conde?
Pulg. A cierta impresa es ydo:
porque andan ocupados los mas buenos.
Rey. Anſi en Baça las nueuas he tenido,
y la tẽdrã de oy mas reynos agenos:
mas q̃ es lo q̃ de nueuo a sucedido.
Garc. Yo señor, que soy quien hago menos,
que al fin soy moço, os lo dire.
Rey. El aumento
del gran valor se os mueſtra.
Garci. Estadme atento:
Despues que os fuystes a Baça,
famoso Rey quinto en nombre,
porque la Esphera de Marte
en quinta Esphera se pone,
han hecho tan grandes hechos
vuestros claros Espanoles,
que sus soberuias hazañas
sobre el septentrion se ponen:
y aunque en ausencia de algunos
no ay lengua que los abone,
si herrare mi torpe ingenio,
vuestro gran valor perdone.

Cu

Con dozientos de acaualło
corre el campo Fernan Gomez,
tan soberuio y orgulloso,
que a Marte en condicion pone,
don Juan Çapata le sigue
ayo y nueuo Xenofonte,
que no menos se señala
entre moros esquadrones,
tambien asuelan, destruyen
los valerosos Girones,
con los Manriquez de Laras,
Suarez, Sotomayores.
A puesto el gran Capitan
mil hastas con mil blasones,
hasta dentro en Bruarrambla,
y el de Cabra illustre Conde
Martin fernandez los sigue,
con grande valor y nombre
de nuestra nacion caudillo,
y de los moros açote.
Quando llegan a las manos,
con los moros esquadrones,
que rayos que caen del cielo,
atalan, y descomponen,
destruyen, derriban, matan,
atropéllan, entran, corren,
escaramuçan, pelean,
suben, caen y locorren:
pero entre quantos yo vi,
illustres fuertes varones?
ninguno y guala a la hazaña
digno de grande renombre,
al que a Hernando del Pulgar
hizo ayer para que cobre,
gloria España nombre el mũdo,
y honra nuestros Españoles,
tiro ayer vn Bencerraje,
que en las plumas se conoce,
hasta vuestra tienda vn hasta,
con vn lazo de listones,
viendo Fernando la impresa,
que es digna de honor y nombre,
en vn virgen pergamino
el Aue María pone,
parte furioso a Granada,
y con la daga de vn golpe
en la Mezquita la claua
en sus laminas de Bronze.
Los moros salen a el
con grita, algazara, y bozes,
y el de todos se defiende,
como Orlando, y Rodamonte,
Boluio a ora, donde es justo
que de laurel le corones,
no el Delphico, el celestial
que a su honrada frente adornes:
y estas y otras mil hazañas,
dignas de grandes renombres,
a hecho Hernando del Pulgar
ques de vuestra estrella el Norte.

Capitan. Que es esto señor.

Conde. Entrad
es el Conde.

Reyna. Que ruydo
es este.

Conde. Sea bien venido
señor vuestra Magestad.

Rey. Ya os auia Conde amigo
echado menos mi amor,
alçaos.

Conde. O Rey y señor.
gran gloria es estar contigo
a la Reyna prometi
de Tarfe la hermosa dama?
aunque estuuiese en la cama,
pero al fin la trayg o aqui,

aqui, y pues vos aueys venido
partir es bien el presente
Celimoos sirua valiente,
moro hidalgo, y bien nacido.
Rey. Quien sino vos Conde pudo
acabar tan alta impresa,
todo el real lo confiessa.
Reyna. Y yo con verlo, lo dudo.
Eres tu Alifa?
Alifa. Yo soy
Alifa tu esclaua.
Reyna. Amiga
no llores, aunque te obliga
la desuentura de oy,
que no soy dueño tan malo.
Alifa. En solo veros señora,
el cautiuerio de agora
a mi libertad yguala,
bendiga Alha essa hermosura,
y dexe con larga mano
de vuestro amado Christiano
gozar vida en paz segura:
y yo poderoso Rey
a ventura tengo y gual
ver tu persona real,
luz de la Christiana grey,
dichoso mi cautiuerio
que es libertad en rigor,
pues viene a ser del mayor
que tiene en el mundo Imperio.
Rey. Quien eres alla en Granada.
Cel. Hijo de vn Alcalde soy,
cuyo cargo me da oy
mas que su herencia mi espada.
Rey. Quien es esta Mora.
Cel. Alifa,
sobrina del Rey, por quien
Tarf. Aquien nuestra desden
assi con vosotros rifa:
por ella viene a la Vega
tan orgulloso y feroz,
y por ella lança y voz
tan aprisa al ayre entrega.
Rey. Pues no se casa.
Celimo. No quiere.
Rey. Por que es tan principal
Cel. En sangre illustre real
ninguno al otro prefiere:
pero quiere.
Rey. Aquien.
Celimo. A mi Rey, y tu.
Celimo. Tambien la estimara
pero en amistad tan cara
no es justo que passe assi.
Rey. Que tu eres de Tarfe amigo
Cel. Tengole en lugar de hermano,
Rey. Qual eres para Christiano?
Cel. Quiça lo sere contigo.
Rey. Plegue a Dios, ola.
Conde. Señor.
Rey. Trata del Alcayde bien,
y a el y Alifa le den
ygual regalo y honor.
¶ Entra Martin con vna cesta de higos y vn moro.
Martin. Passa adelante Perrazo,
llega a la Reyna?
Rey. O Martin.
traeys los higos en fin,
saca la cesta del braço.
Mart. Los higos, la cesta, y moro
he mi señor alcançado.
Rey. Como es esso.
Martin. Yo he llegado
adonde essos pies adoro.
Rey. O don Martin.

Mart

Mart. O señor.
perdona sino os hable.
Rey. Tomad los braços.
Martin. El pie
que me days sera mejor.
Rey. Sabed señor que en el muro
cierta higera asida estaua,
por do este moro baxaua
de todo el campo figuro,
y se me antojo, fingir,
de aquella fruta gustar,
ver lo deuido de causar
segun la ocasion que di,
Martin. Por los higos fue,
higos, y moro a traydo.
Rey. Valerosa hazaña ha sido,
premio es bien que se le de.
reyna. Esso a mi cuenta: acudid
a mi tienda.
Capitan. Bien merece
premio Garci. La fruta parece
la cisterna de Dauid.
Mar. Pues ya es por vso
que en Castilla se executa,
que el que la primera fruta
en la villa, o ciudad puso,
no pague alcabala della?
por el libertad te pido
dalde este premio por ella.
Reyn. Lo que Martin dize hazed.
rey. tenga el moro libertad.
Mar. Los pies alli le besad,
Moro. Por que.
Mart. Por essa merced
Moro. responde que no me agrada.
Mart. Moro por que dexas de yr te?
Moro. Por que mas quiero seruir
que no boluera a Granada:
yo te he cobrado aficion,
tus cauallos curar quiero.
reyna. Buen morillo.
Martin. El escudero
te de hazer de mi pendon.
rey. Gran ruydo ay en el real,
alli Gonçalo acudid.
Cel. A las almenas salid
gran señor que ay grande mal,
que alli vn moro desafia
quantos ay en santa Fe,
y en ofensa de la Fe
trae rey. Dilo.
Cer. El Aue Maria.
reyna. donde.
Cer. A la cola del cauallo
atada con vn liston.
reyna. Castigallo es gran razon.
Gar. Yo hablare si agora callo.
rey. Subid mi señora al muro?
reyna. Vamos le a ver caualleros?
Mar. Tar. es quien haze estos fieros.
Ali. Que aun viue este vil perjuro?
¶ Subense todos al muro y queda Garcilaso.
Gar. Todo es hazañas, hazañas,
y yo solo con verguença?
o braço a honrarme comença,
si es tu fuerça acompañas.
comença a dar gloria y nombre
braço valeroso y fuerte,
a tu prosapia de fuerte,
que a los deste siglo assombre,
que no es bien estar ocioso
en el arte militar,
el que pretende alcançar
en el mundo fin famoso.
Y pues depende la honra

del que guardarla procura,
y soy de Laso hechura,
imitare a quien me honra;
oy apercibe su trompa
la veloz fama, y su rueda
tenga la fortuna queda:
por que mi bien no interrompa.
Que si dexa de rodar,
no me podra perseguir:
pues el que piensa huyr
fuerle mil vezes baxar.
Vistos se han muchos Audaces
perderse de temerarios,
y vencer muchos contrarios
los prudentes y sagaces,
prudencia y sagacidad
me adoran aunque soy moço,
que entre el nueuo y tierno gozo
da vozes mi calidad
la qual con graue furor:
para que della me valga,
me dize que al campo salga,
y que saldre vencedor?
Pues si es assi, Tarfe fiero,
apercebite a la guerra,
que sale a correr tu tierra
vn mancebo caballero,
el qual por blason y guia
lleua ser enamorado,
del nombre santo sagrado
de la gloriosa Maria:
con el qual me voy a armar:
y si el de nombre me ampara,
quien espero me hara cara,
ni quien me osara mirar?
porque claramente se
que es de los Christianos norte,
y espada de agudo corte
al que le falta su fee,
en vos fuente de clemencia
mi esperança y mi alma estriba,
aora bien yo subo arriba,
a pedir al Rey licencia.

¶ Vase y sale Tarfe.

Christianos de santa Fe
entre lienços y tendales,
como vuestro muro fuertes
al ayre que los combate,
vosotros que de ser hombres
os aueys buelto a pañales,
con las mantillas de seda:
por lienços de tantas partes,
ouejas en los rediles,
que a pacer con el sol nacen,
y paños en arpilleras,
y trigo dentro en costales:
si quereys saber quien soy,
para que el son no os espante
como a mugeres paridas
truenos: o campanas que tañen,
este bien aduertidos,
oyd, oyd que soy Tarfe,
el sobrino de Almançor,
y del Alambra el Alcayde,
las Alpuxarras son mias,
y los ricos Alixares,
y tengo en Biuataubin
mis armas en quatro calles,
estando en Granada ayer,
llego vn Christiano arrogante,
que llamays Pulgar vosotros,
y tiene buenos pulgares,
no se si diga, en los dedos
que si bien entra bien sale:
pero sea lo que fuere
el vino a vn hecho notable

Clauo ayer en la mezquita
sobre sus conchas de alaubre,
esse cetro lo que veys?
donde el caualloleterae:
quisieron salir a ello
de los moros principales,
pero guardose ella impresa
para que yo la venga se.
Quisieron salir Zegries,
Gomeles, Abencerrajes,
Albencaydes, y Auenyucas,
Ameres, Abindarraez:
pero yo vengo en su nombre
que soy desse peso Athlante.
Y a todos los desafio,
pobres, ricos, chicos, grandes,
salga Fernando el Rey vuestro,
si mas que el gouierno sabe,
porque su Isabel le vea
que gusta de ver combates,
salga esse gran Capitan,
los Gironeses, y Aguilares,
salgan aqui essos Manriques,
Sotomayores, Suarez,
que armados a tres y a quatro,
y al mundo si al mundo sale,
Tarfe reta y desafia
de villanos y couardes;
salgan aqui essos maestres,
los capillados y frayles,
essos que las Cruzes rojas,
y blancas, o verdes traen.
Cobrad vuestra Aue Maria,
que no es mucho que la claue
vn Christiano en nuestras puertas,
si vn moro ansina la abate.
Pusistela a la verguença
quando quereys que se ensalce,
como peso falso en horca,
ved que haza ña tan infame
aqui traygo el pergamino,
Christianos viles cobardes,
que aqui desde el alba espero
hasta las tres de la tarde. Vase.

Rey. Casi hellora lo de veros
en tal puesto Virgen, madre,
Reyna y señora a quien dixo
tan alta palabra el Angel.

Reyna. Y yo estoy ardiendo en yra,
de que este moro se alabe
de hazernos aquesta ofensa
y traerlan mala vn Aue.

Garci. Dad me licencia señor?
para que a la Vega vaya,
que yo quitare la vida
a quesse barbaro alarbe.

Rey. Garcilaso soys muy moço
para impresa semejante
ay aqui otros caualleros
de mas esperiencia partes.

Gar. No me la neg ys buen Rey,
dadme la, que Dios os guarde,
que tambien Dauid fue niño,
y matar pudo vn Gigante.

Reyna. Era milagro Garcia,
y agora menos se hazen?
despues que esta nuestra fe
confirmo con tantas pazes.

Garc. pues señora, sino ay remedio,
quiero a mi tienda baxarme?
donde mis desdichas llore,
mis años y mis pesares.

Reyna. A esso en buen hora yd.
O Virgen que assi os vltraje
vn moro que no os conoce?
y de aquesta suerte os trate?

dadme mis armas al punto?
Mart. Tente señor, no te armes:
escoje entre muchos vno,
puesto que a muchos agrauies,
que aqui sobran caualleros,
aunque los meritos falten,
para tan diuina empresa,
aquien los Angeles baxen.
Rey. Venid todos a mis tiendas,
porque lo demas se trate,
que yo dare grandes premios
aquẽ esta Auemaria. Vase.

¶ Sale Garci laso y criado.

Garci. Ciñeme esta espada?
Cria. Tiem. Garci. Es buena?
Cria. Contra vn hombre
puesto que armado le den.
Garci. Si os cobrare tanto nombre?
no merezco tanto bien?
dame vna lança. Criado. Esta es.
Garci. Es bueno el hierro?
Cria. Esfremado.
Garci. Dame vna daga o pabes?
Cria. Aquel escudo he sacado
que vsste ayer. Gar. Muestra pues?
Cria. Dize: si. Dios es con nos,
quien dira que es contra nos?
Garc. Anssi lo dize esta letra;
quien os sirue que no impetra
virgen de vos o de Dios?
Dexame solo con ella,
que quiero a solas hablalla,
y como a tal adoralla,
que es justo, pues oy por ella
al moro he de hazer batalla.

¶ Vase el criado.

Virgen sagrada, que del alto seno
de la Diuinidad fuysse embiada,
a poner al dragon el duro freno,
a su boca infernal desenfrenada,
Piedra sacra, que al mortal veneno,
q̃ cubrio enfermedad tambien curada,
Esposa del Esposo, Virgen madre
del hijo, hija del Eterno Padre,
Torre del grã David, huerto cerrado,
ramo de paz, Lirio del precioso,
Cedro hasta los cielos leuantado,
Sol que guia y da luz al fel hermoso,
Palma, arte con su fruto delicado
criò la vega, aquel peñal sabroso,
dadme de vuestra gracia, que si vengo
a ser mueno Español, virgẽ coronẽsa.
Yo voy en nõbre de la Virgẽ santa,
en cuyo nombre vencere al pagano,
que si me ayuda, y es mi dicha tanta,
a çote yengo a ser de Tarfe el vano
desde el postrer cabello, hasta la planta
siento vn nuestro fauor, yo parto soberano
Virgẽ si me ayudays, tẽgo por cierto
el retulo en mi mano, a Tarfe muerto.

¶ Vase, sale España y Fama.

Es. Oye la voz de España, Fama vana
en quẽ tu bronce te termino, y fama
corona soy de la nacion Christiana.
y Fam. Quẽ eres tu, q̃ al nueuo templo de mi templo subiste?
España. Fama hermana,
yo soy hermana. Es. Fernãdo quien
Fa. O espana amiga, o Esp. he hecho
quieres deste nuebo exẽplo alguna cosa
que aqui tẽgo tres raros Españoles,
a Bernardo el Carpio, al Cid llamado,
ambos de nuestra España claros soles
y al gran Pelayo norte luminoso,
que en la tierra mi trompa eternizara
con voz tuane, y canto sonoroso,

que

que auia muertos, sus ochos infantes
como ellos en mi coraçon tengo escritos?
No me oyo en mi tierra y real teatro,
tengo por su valor tan sin segundo
a este valiente y fuerte Veriato,
a Isabel, y a Fernando luz del mundo,
aquí conuo có honroso trato (do,
dile a Granada, q en su honor me fun-
espero vn Carlos, V. vn gran Felipo
para quien guardo a Apeles, y Lisipo.
Esp. en mi español, y Granadino fue
mi hazaña comieça vn hijo mio, (lo
que leuanta mi nombre hasta el cielo:
tan illustre hazaña, que confio
q llegara su nombre en solo vn buelo
del abrasado signo al norte frio,
y en el tocando por su fama illustre
sonara españa nueuo honor illustre.
Fa. Ya sale el libro, y el estilo eterno,
di España el caso?
Espa. Ya te he dicho el caso (no.
honor del siglo antiguo, y el moder-
Fama. Como es su nombre España.
Heroyco Garcilasso,
de illustre sangre, y de valor supremo,
puesto q en sus proezas voy de passo,
Fama. Vencio este moço en nombre
de Maria.
España. Pues Fama a Dios?
Fama. A Dios España mia?

¶ Suena ruydo de armas de dentro, y salen Tarfe y Garcilasso.

Tarfe. Tu arrojarme del caualio,
o santo Alha?
Garci. Que te espanta?
Tarfe. En vn moço fuerça tanta
quien pudiera imaginallo.
Garci. No ves que el cielo gouierna
mis deseos, y mis braços.
Tarf. Pues yo basto a hazer pedaços
toda su maquina eterna.
Garci. Rindete moro blasfemo?
Tarfe. Tu moço rendirme a mi,
piensas que porque caý
tu debil espada temo,
a Mahoma que es aquesto?
Garci. Valedme Virgen Maria?
Tarfe. Cumpliose la profecia
de Ardano, cumpliose presto:
con dezir con buen zelo,
te mate Astrologo Ardano,
que me mataria vn Christiano
por vna muger del cielo.
Ha Maria vencedora,
que tarde te conoci;
grauemente te offendi,
justamente muero agora.
Como te llaman Christiano.
Garci. Garcilasso.
Tarfe. A buen mancebo,
consuelo en mi muerte lleuo
por ser muerto por mi mano.
Garci. Ya no te vale huyr
que sera tu muerte al doble.
Tarfe. No huyo no, que soy noble:
cara a cara he de morir.

¶ Desde adentro:

Recibe moro famoso
la muerte.
Tarfe. O Alha enemigo;
Garci. Cabeça venid conmigo,
y vos retulo precioso
humillarme quiero a vos
por el nueuo vencimiento,
y daros gracias sin cuento
como archiuo de mi Dios?

ya musica me apercriben,
y viene todo el real,
por vos madre celestial
con musica me apercriben.

¶ Entran todos y dize.

Rey. David valeroso nueuo,
tan digno de otra Michol,
fuerte y gallardo Español,
valentissimo mancebo,
de España y del mundo sol?
la antigua Hierusalem,
Israel, Iuda y Bethlem,
sale a gozarte triumphante,
a ver el nueuo Gigante,
y a daros el parabien:
dadme essos braços primero.

Gar. Ya he vencido al moro fiero.

Rey. Tal estrella os hizo guia,
vos soys vn gran caualliero.

Reyn. Immortal desde este dia
tambien os quiero abraçar.

Capit. A todos nos da lugar
en esse pecho esforçado.

Garcil. Vuestro retulo he cobrado
fuerte Hernando del Pulgar.

Pulg. Mejor dreys, yo le honre
dan lo nombre y calidad
a vn impresa esto es verdad,
porque yo le cautiue,
y vos le days libertad.
Oy soys noble caualiero
del gran Tuson verdadero
de aquel Cordero diuino,
que en efeto el pergamino
viene a ser piel de Cordero,
y como Cordero fue
en el vientre de Maria
oy Maria en el se ve.

Mart. A vuestro cuello este dia
corona y premio se de,
por que con tal prouision,
carros, armas, y blason,
os obedezca la fama,
que ya de los nueue os llama
de la Christiana nacion.

Cond. Muchos años os gozeys.

Dam. A todas partes nos cabe
buen Garcilaso del Aue
de que maestre sala hazeys,
diestro, gallardo y suaue.

Rey. Doyle por armas el nombre
de Maria porque assombre
a todo el mundo esta hazaña,
que a quien tambien la acompaña
es bien que della se nombre.
Y pues al Morillo n fame
en la Vega el cuello riega,
y el retulo nos entrega,
de oy mas quiero que se llame
Garcilaso de la Vega,
sea su esposa doña Anna,
pues ya su aficion es llana,
y quatro villas le doy.

Reyna. Y yo su madrina soy.

Capitan. Tal Apolo a tal Diana
oy de Alifa y de Celimo,
que Christianos han de ser,
el bautismo se ha de hazer.

Rey. que esto sucediesse estimo
porque se aumente el plazer,
publiquese desde España
a la tierra mas estraña
su nombre bolando el Aue,
por que con esto se acabe
Senado la illustre hazaña.

LAVS DEO.

LA COMEDIA DEL Rey Bamba.

Los que hablan en ella son los siguientes.

El Rey Bamba.
Erbixio Godo.
Atanazildo Godo.
Atanarico Godo.
Rodulpho Godo.
Theofilo Godo.
Ataulfo Godo.
Vn ciudadano.
Mujarabo cautiuo.
El Papa.
Otro ciudadano.
Berrueco villano.
Alican Moro.
Paulo Griego.
Sancha muger del Rey Bamba.
Doña Blanca.
Doña Eluira.
Rey Resisundo.
Vn Moro.
Vn caminante.
Vn estampero.
Cardencho villano.
Borregoso villano.
Moscon villano.
Vn escriuano villano.
Bonjon villano.

IORNADA. I.

Sale el Rey Resisundo, y Erbijo, y Rodulfo, y Atanarico.

Rey. DExaron por exemplo los Romanos,
el celebrar el vil, y el torpe oculto,
en las cultodias de sus dioses vanos
en lo publico, assi como en lo oculto
mil exemplos q̃ fueron soberanos,
cosa es notable, q̃ adorado vn bulto
tuuiesen grã temor, y miedo eterno
a vnos dioses ministros del infierno.
Pues si estos adorando desta suerte
los padres de la muerte, injusto engano,
como vn Dios, que passo terrible muerte:
por nuestra culpa eterna, y nuestro daño,
nosotros con dolor terrible y fuerte,
no obseruamos la muerte? caso estraño
que a los Christianos por sus hechos viles,
les dexen claro exemplo los gentiles?
Quiso Dios leuantar en nuestra España,
porq̃ el castigo nuestro mas le quadre,
de los Eluidianos la zizaña
contra la Virgen santa, y de Dios madre.

Y aunque es verdad que poco al
pueblo dañe,
ni le puede morder, añq mas ladre,
ya parece que basta oyr sus bozes.
en paga de pecados tan atrozes.
Mas Dios como precioso y gran Mo-
narcha
haze nuesto bien y gozo aplique
mi Toledano pastor y patriarcha
Ildefonso famoso, Ique Manrique
el qual de la mentira Geniarcha
haze que mas maldad no se publiq,
sacrilego por su sciencia y sacro ruego
estos hereges de su error tan ciego.
Rod. Christiano y valeroso Rezisūdo
Godo famoso, y rey de fuertes Godos,
digno de ser señor de todo el mūdo,
y de ensalçar tu fama por nul modos
salga de España aq̄sse error profūdo
pues oy te ayudā tus vasallos todos,
siguiendo de la Cruz el simulacro,
y de Dios la bāndera y pendon sacro.
Erbi. Esse valor eterno q̄ se esconde
en tu pecho famoso è inuencible,
ya señor la publica, pues tu Conde
te ayuda con su fuerça irresistible,
como Conde respondo, tu responde
como rey, pues tā poco le es posible
que imposible sera que te resista
del fiero herege la mortal cēquista.
Ataul. Ya no fuera Español, ni hijo
de España:
el q̄ no te ayudara en esta empresa
con animo feroz, y fuerça estraña,
arriesgando la honra y la cabeça,
salgamos rey famoso a la campaña,
torne a marchar, a recoger empieça
tus soldados valientes y christianos,
y mueran los Pelagios y Arrianos.
Rezi. Godos famosos, satisfecho q̄do
del valor que en vosotros se sepulta,
que confiando en el su miedo puedo
descubrir mi passion y pena oculta
q̄riendo Dios saldremos de Toledo,
pues tampoco qual veys se dificulta,
maña, o esse otro dia a lo mas tarde,
por q̄ oy se haga vn general alarde.

¶ Sale Atanazildo Godo galan.

Atanagil. Tan de mañana, y con
tan grande prissa,
te has leuantado señor?
Rezisundo, Si Atanagildo,
que quise de Ildefonso oyr su Missa,
acompañando al coro y al cabildo.
Atanagildo. Y sabes lo que ay?
Resisundo. Dello me auisa,
Atanagil. Vn milagro harto estraño
Erbi. Pues dezildo?
Atanagil. Aduierte Rey supremo la
que passa.
en este templo que Dios es casa.
Quando para su trabajo
el labrador soñoliento,
despierta, y del pedernal,
saca centellas de fuego:
Quando los tristes pastores
estan al sueño sugetos,
mientras el ganado encargan
a los vigilantes perros.
Quando el caminante pobre
mirando la luz de lexos,
adonde esta se encamina:
teniendola por el pueblo:
Al fin para concluyr,
en el mismo punto y tiempo,
que a su sacro Redemptor

negò el olui dado Pedro:
Quando los gallos dan vozes,
representando este exemplo,
y la luz de las tinieblas
estan partidas por medio:
Quando suenan las campanas
de la Iglesia de Toledo,
y hazen a los maytinantes
dulce musica en concierto:
Digo en fin a media noche,
entro con todo su clero
el Prelado Illefonso
en el soberano templo:
Donde a la vista de todos
se abrieron sus altos techos,
por donde pudieron ver
tambien los cielos abiertos:
De donde vieron baxar
todo el diuino Colegio,
de Serafines y tronos,
entre mil angeles bellos:
Y tras esta procession
venia el diuino Eugenio,
a quien la santa Leocadia
venia encoronando siguiendo.
Tras della Pablo, y Ioan,
Pedro, Andres, Philipe, y Diego,
Thomas, y Bartholome,
Lucas, Marcos, y Mathes,
luego a la postre venia
la Virgen Reyna del cielo,
madre de Dios sin principio,
y autor del principio nuestro.
De Estrellas mal parecientes
traya el manto cubierto,
que al cielo se las quitaua
por hazer cielo a Toledo.
Traya a sus pies la Luna,
y no alumbraua a los nuestros,
y el Sol faltaua a los Indies
por venir alli sujeto:
Sobre vna piedra se puso,
que aunque piedra, dezir puedo,
que tenia coraçon,
segun mostro sentimiento.
Donde con sus santas manos,
al son de diuersos hecos,
vna Casulla le puso,
dexan a todos suspensos.
Diziendo tomia Illefonso
el justo y deuido premio
de lo bien que me has seruido,
y del fauor que me has hecho.
A penas esto acabado,
quando se estuchò al momento
la concertada armonia
de angelicos instrumentos.
Boluiose luego Maria
a subir al cielo eterno,
boluiose el Sol a los Indies,
Dio la luz la Luna a los nuestros.
Las Estrellas se fixaron
en su inmobil firmamento,
el cielo torno a juntarse,
y juntaronse los techos,
Quedo el Arçobispo santo
gran tiempo en extasis puesto,
y quedo toda la gente
admirada del sucesso.
Luego los Clerigos todos,
los frutos poniendo a pueblos
con lagrimas en los ojos
le dauan diuersos vezes.
Y con ternura las vozes,
y contricion de los pechos,
diziendo Te Deum Laudamus,

te Dominum confitemur.
Luego el santo les rogo
que olvidasse los estremos,
y no diessen a entender
tal novedad a Toledo.
Dixo allí vna Misa,
dio a todos el sacramento,
y luego a caso bolvióse
con grandissimo secreto.
Esto a passado esta noche:
mira si con causa puedo
auerte dado el anillo
de tan estraño successo.

Rezisundo. Posible puede ser, Virgen sagrada,
q̃ tãto biẽ a esse tu siervo has dado,
o edad dichosa y bienauenturada;
dichoso rey, q̃ tanto has alcançado?
dexese la jornada començada,
que quiero visitar a mi perlado,
digno de ver tal bien aquesta noche,
apie me quiero yr, nome deys coche.

¶ Vanse todos saluo Eruizio.

Erui. Quando todos dan al cielo
alabanças con gran gozo,
yo estoy del cielo quexoso:
pues me sustenta en el suelo
no embidiado, si embidioso.
Quando a todos con fe tanta
dentro del pecho les canta
el plazer que a fuerça adoro,
yo mi pena eterna lloro,
y la embidia, que me espanta.
Naci altamente, y case,
tan altamente que fue,
con prima del rey, y assi
quanto en ventura subi,
tanto en embidia baxe.
Pues quando entendi reynar
heredando a Rezisundo,
hijos le quiso Dios dar:
mas es como bola el mundo,
y assi no puede parar.
Pero Corona Española,
si vna vez os veo sola,
porque no podays correr,
yo os prometo de poner
los dos pies sobre la bola.

¶ Vanse y sale Bamba, y Sancha vestidos de villanos, y vnas alforjas.

Sancha. En las alforjas lleuays
medio pan, y vna cebolla,
y quando de alla boluays
tendre cozida la olla,
para que os satisfagays.

Bam. Yo os prometo Sancha amada,
que si va a dezir verdad,
que el yr al pueblo me enfada.
Mas precio mi soledad
y mi casa derribada,
que los palacios famosos
de los reyes embidiosos,
do la ambicion con la embidia
de dia y de noche lidian
con mil pechos embidiosos.
De mas gusto me es salir
a ver murmurar el alua,
y a ver el dia reyr,
que la pompa, ni la salua,
que al rey le suele seguir.
Mayor gozo me concierta
quando he acabado de atar,
el oler desde la puerta
la que guisays de cenar,
si es cabra salpresa, o muerta,

con

con grande abundancia de ajos, y algunos toscos tasajos, de lacros, y muertos bueyes, que la comida de Reyes, llena de tantos trabajos.

Sancha. Calla, no digays aquesso: el Rey trabajos tendra? tal dize vn hombre de seso.

Bam. No veys que a su cargo esta vna carga de gran peso. Ay mayor cargo ni aprieto, que por mil diuersos modos en publico, y en secreto, tener cuydado de todos, y estar a todos sujeto?

Sanc. Y dezis a que vays, a Yrcania?

Bam. Alla voy de mala gana, que Alcalde quieren botar, yo por fuerça me he de hallar en la Audiencia esta mañana:

San. Y podreys estar alla, mucho sin verme dezid.

Bam. No llorey s Sancha, calla? que a la noche estare aqui, con la cena me aguarda, que si el consejo replica, y el Alcalde pronostica dentro la gente inferera, mas rezio que vna saeta boluere con mi borrica.

Sancha. Ay Bamba si no hiziera el pueblo Alcalde, por san que yo la alcalsela fuera, y vna cosia nueua hiziera para el dia de san Iuan.

Bam. Bamba en su vida sera Alcalde, que yo bien siento el valor que en Bamba cita: porque esse cargo se da a hombres de mas assiento. Informadme de otra cosa mi Sancha, ansi os guarde Dios, que a mis ojos, cara esposa, pareceys sin serlo vos, mas que vna espetera hermosa. Del modo que estays os ama mi rendido coraçon, que en el vuestro amor se inflama, y vuestros melindres son mas hermosos que de Dama. Tanto amor os he cobrado, que mil vezes he dexado, por solo no os oluidar, de passarme allende el mar, y al Rey seruir de soldado. Que os prometo que me dan los soldados tal contento, yo os juro Sancha por san, que me alboroto si siento el son de tapar atan.

San. Como quereys me dexar?

Bam. Son essas cosas passadas, dexa mi Sancha el llorar: porque solatu me aguardes mas que toda el lugar. Que calleste ruego, y pido

San. Y a de que soys buen marido.

Bam. Traere tres varas de paño para cuerpos.

Sancha. En vn año dos pares me aueys traydo, y otro traer me quereys.

Bam. Como vno traereys? Por que contenta viuays, que pues vos lo trabajays es razon que lo gozeys.

San.

San. Que quedo a escuras confiesso,
sin luz, sin vida, y sin seso,
faltandome vos mi Sol.
Bam. Para Godo y Español
bastame esso, y sobra me esse.
Yd, y mirad si à cabado
la cenada la botica,
y prenen id el recado.
San. Yo voy, y mil bienes publicar
de vos la ribera y prado.
¶ Vanse, y sale Atanagildo, y Theophilo, con vn baston de General como que viene de guerra, y de camino.
Theoph. Cessen las caxas, y la dulce pompa,
que vienen celebrando mis vitorias:
dexan las caxas sus sonoros ecos,
y toquense sordinas lamentables.
Como tā de repēte el rey es muerto?
Ata. Detēte vn poco, o noble Theophilo,
llegaste sin saber este sucesso.
Sabras que el alma dio en los santos braços
de Ilefonso famoso, y venturoso:
a quiē en la presencia de los Godos
le encargo a su hijo Teoderedo,
q̄ ya podria tener como quatro años.
Theo. Que premio alcançare de mis trabajos,
si quando dellos pretendia el lauro,
con su muerte me paga Recisundo?
Ata. No dexarā de ser galardonados
tus hechos eminentes y famosos,
que ya todos los Godos estan juntos.
para elegir vn nueuo rey entre ellos
Teof. Pues quien mejor que yo merece el Reyno,
si a meritos miramos y a persona?
y siendo qual tu sabes tābien Godo
digno de ser señor desde el Poniēte,
hasta el Leuante, donde el Sol nos muestra
su rostro vello escurecièdo el alca?
Ata. Otro saura, q̄ lo merezcan mas
quedate loco vano y arrogante
q̄ no puedo escuchar tus arrogancias.
Teof. No ay arrogancias, donde bienen obras:
biē sabes tu el valor que me acompaña,
mia has d' ser sin duda fuera de España.
¶ Vanse y sale Rodulfo empuñando la espada.
Rodul. A pesar de todo el mundo
este dia me acomodo
a heredar a Recisundo
pues soy descendiente de Godo
del rey en lugar segundo?
¶ Sale Atanarico empuñada la espada.
Atan. Ninguno en valor me yguala,
mia es la justa corona,
pues el cielo la señala:
no me la impida persona,
y salgase de la sala.
¶ Sale Erbi. empuñando la espada.
Erbi. Ola, ninguno responde?
no soy justo rey de España?
aduerti que soy el Conde,
y que de mi furia estraña
nadie se escapa, y asconde?
Rodul. rey justo tengo de ser?
Atana. A mi me han de obedecer?

Erbi.

Erbi. Yo tengo de ser rey justo,
pues que es negocio injusto
quitarse lo a mi muger,
pues es del rey prima hermana?
Rodul. Muger no puede heredar,
tu intencion es torpe y vana.
Erbi. Pues yo tengo de reynar?
Atan. No sino yo? cosa cellana.
Erbi. Dexa, que entre por la sala
el primero, y veras luego,
como por rey me señala.
Rodul. A mi diras?
Atan. Que sossiego.
¶ Entra Vaulfo Godo viejo con vn papel blanco, y vna escriuania en las manos como que mete paz.
Ataul. Que es esto Godos valientes?
Erbi. Venid aca amigo Ataulfo,
quien de las Hispanas gentes
puede ser rey.
rodul. Quien: rodulfo,
Atanagil. No sino yo.
Erbi. Yo insipientes.
Ataul. Como le pedis vn viejo,
si en vos razon no se encierra
de lo propuesto consejo,
y hazeys campaña de guerra
a la sala del consejo:
reportaos ya, que es razon,
y las valientes espadas,
que el valor de España son,
hazed que esten embotadas
estando en congregacion.
Erbi. Dinos amigo, si, o no,
quien puede mejor aqui
ser el rey de todos. Todos. Yo.
Ataul. Pedisme el consejo a mi,
quando razon os falto,
las espadas embaynad,
que esto no ha de ser por vozes,
de razon os gouernad.
Erbi. Ataulfo no conoces
mi casa, y antiguedad.
rodulfo. Pues la mia, yo se bien,
que conoces.
Ataul. Y la mia
se que conoces tambien.
Erbi. rey justo el cielo me cria.
rodu. El cetro os bien que me den,
Erbi. Ya a corage me prouoco,
no conoces quien yo soy,
dime Ataulfo eres loco:
Ataul. Amohinandome voy
de veros sesó tan poco.
¶ Entra Atanagildo.
Atana. Que es esto fuertes Godos?
Erbi. Pues que el cielo temblo,
di, quien sera rey de todos.
Ataul. Quien puede mejor que yo,
por mas soberanos modos.
Erbi. No altuertes, que estoy aqui,
entre todas estas gentes,
con mas valor que ay en ti.
Atan. Digo mil vezes que muentes,
y lo intentare a qui.
Erbi. Como proponiendo dudas,
no desdigo aquellas menguas,
con muertes fieras, y crudas.
Ataul. Nunca ofendieron las lenguas
con las espadas desnudas:
embaynad, y le quereys.
Erbi. A infame si yo te cojo.
Ataul. Suplicoos, que os alenteys,
y que oluidando el enojo,
mis razones escucheys.
Erbi. Dizes bien, yo me acomodo

en

en este asiento primero.
Atana. No imagino que soy Godo,
y que en sangre te prefiero?
Atana. Y yo no soy Godo y todo,
mio a de ser el asiento
denmedio?
Erbi. Que desuario?
mio a de ser al momento?
Rodulfo. El asiento a de ser mio?
Atana. Que tuyo, es hablar al viento?
Ataul. Sosegaos por vida mia,
y quedese aquesta silla
en medio, y este vazia:
que el que reynare en Castilla,
gozara la Monarquia.
¶ Asientanse, y dexan vazia la silla denmedio, y sale Theophilo.
Theofilo. Godos valientes, gloria de la Espaňa,
sera justa razon que a Theophilo
le premieys del valor q̃ se acópaňa
segun de vuestra plática el estilo,
y a mi me dad el deseado premio,
prendi mi vida de vn delgado hilo
por poner al cõtrario fiero apremio
desde la tierra do la planta estãpo,
muy lexos de mi patria, y de mi gremio,
sufri frios, escarchas en mi campo,
sed insaciable, y deuorada hambre,
que apasiguaua de la nieue el campo,
las fuerças q̃ escurecen a la hambre
con flaqueza las vi mil vezes puestas,
de menos resistencia q̃ la estambre,
con estas manos, que mirays, con estas
he sujetado barbaros confines,
y mil barbaras naciones cõtra puestas.
Por quien sino por mi, los Mallorquines,
a vuestra Magestad estan sujetos,
aplacando sus odios y motines?
Por Espaňa estado en mil aprietos,
sufriendo mil heridas en el pecho,
que son de mil hazaňas los conceptos:
justo sera que quede satisfecho,
y el reyno se me de, pues q̃ soy Godo,
y lo tengo ganado de derecho.
Erbi. Y no imaginas, que soy Godo y todo.
Rod. Que soy Godo tambien no consideras.
Atan. Yo a serlo tambien no me incomodo.
Atan. Y yo naci en las partes estrangeras?
el Reyno ha de ser mio.
Erbi. Mis blasones
han de ensalçar beligeras vanderas.
Rod. A intentar essas maquinas te opones,
sabiendo q̃ soy rey por justa causa?
Erbi. Rey tengo de ser yo, à costa de razones?
Ataul. Poned a la passion y pesadumbre pausa,
pues soys tan sabios, y tan cuerdos hombres,
q̃ aquesta es pesadũbre, y desuario:
suplico os que escriuays aqui vuestros nombres,
en aqueste papel, y en el se puede dar a vno de Rey titulo, y nombre.
Erbi. Pues no por escriuir mi nombre quede.

el mio estara escrito, que hasta en todo
a todos los demas vence y excede.
Ata. Aunque ser el segundo me acomodo,
es mi valor y nombre sin segundo.
Rod. Aun que tercero, soy el primer Godo.
Atan. Quarto soy, mas primero en todo el mundo.
Teof. Aunque postrero, el cielo a cargo toma
leuãtar mi vmildad hasta el profũdo.
Ataul. Godos, con el papel que me, aueys dado
he de partirme aqueste dia a Roma,
do por el Papa el Rey sera nõbrado.
Eth. Pues si vas à la Roma yo te sigo
Atan. Y yo tẽgo de ser tu acõpañado.
Rod. Tambien si puedo tengo de yr contigo,
Ata. A Roma voy, el q̃ quisiere siga
Atau. Y yo aunque el mundo lo impida, y contradiga.
Teof. Yo he de seguirte, y serte leal amigo.
Ataul. Godos a quien el reyno el Papa diere,
san Pedro desde el cielo le bendiga
¶ Sale Bamba con vna destral.
Bam. Quiero vna carga de leña
para vna viuda lleuar,
pues este arbol me enseña
comodidad no pequeña
para podelle cortar.
Que hasta Yrcana yo me yre,
pues soy buen mancebo, a pie.
que la legua no es muy larga,
y en la borrico la carga
de la leña lleuare.
¶ Cae vna corona de flores.
Mas valga me Iesu Christo,
de do cayo esta corona?
pues ninguno aqui me ha visto?
¶ Cae otra corona.
Otra cayo mi persona
ya del daño no resiste?
Esta apariencia me engaña,
y el sentido me comuta
tengo a marauilla estraña,
que vn arbol, que de tal fiuta,
aya nacido en Espaã?
¶ Caen dos coronas juntas
Otras dos juntas cayeron
si aqui algunos las pusieron
para algun engaño acaso?
mas otra me offrece vn braço,
y differente la hizieron,
que esta que veo es dorada?
¶ Apparece vn braço con vna corona dorada, y dize vna voz dedentro.
Voz. Tomo?
Bam. Tomare, esso no.
Voz. Caere?
Bamb. Cae si te aguarda.
Voz. A mi no me quieres?
Bamba. No: Voz. Por que?
Bam. Por que eres pesada,
y tus engastes dorados
para mi buenos no son.
Voz. Por que.
Bamba. Por que ponderados
dentro de mi coraçon
se encierran varios, cuy dados:
A otro tu intento endereça
corona de precio y costa,

que aun que eres tan ancha pieça,
se que me vendras angosta,
si te pongo en la cabeça.
Y con aquesto perdona,
que de hinojos te lo pido,
pues sabes que mi persona
en el tiempo que ha viuido
nunca te hizo el buzcorona.
Voz. Aguarda?
Bam. De tus reflexos
quiero apartar mi cryſol,
pues son tan buenos consejos,
que a la corona y al sol
es bien matallos de lexos.
¶ Vanse, y salen Cardencho alcalde villano, y Borujon y vn escriuano todos villanos.
Boru. Poned bien aquesse escaño,
y endereçad esse assiento,
que viene el ayuntamiento
que a de ser para otro año.
Card. A mi amigo Borrego ſo gane yo la palmatoria.
Escriu. Oy se acaba vuessa historia.
Car. No me hableys tan grauedoso:
que aun empuño aquesta vara?
Escri. Luego sin ella os vere.
Card. Pues luego os ahorcare
si en aquesto se repara?
Boru. Ea Cardencho dexalde?
Card. Como conmigo se toma
sin yr por buleto a Roma,
o soy bestia, o soy Alcalde.
Boru. No aya mas por esta vez?
Card. No le aboneys Borujon
pues sabeys tengo razon
y con razon Sopitez?
Escriu. Yo soy Sopiton escriuano
si vos soys Alcalde honrado.
Card. Vos mentis desuergonçado?
Escri. Reportaos Alcalde honrado?
Boru. Ea Cardencho dexalde,
que es vn hombre sin malicia?
Cardencho no tengo de her justicia?
o soy bestia o soy alcalde?
como esta la Audiencia mocha?
Escriu. Reñi por esso reñi.
Card. No hauiera echado aqui,
mas ramos Iuncia, o atoncha?
¶ Entra Mollorido villano.
Mollor. O Cardencho.
Card. O Mollorido,
ya vengo arrimar el palo,
perdonad si he sido malo.
Mol. Antes muy bueno aueys sido.
Card. Sentaos.
¶ Entra Berrueco y Morcon.
Berru. Tarde venimos.
Card. Sentaos Berrueco y Morcon al lado de Borujon,
pues con esto concluymos.
¶ Sientanse y sale Bamba.
Bam. Guardeos Dios,
Card. Siempre venis
Bamba con boca de risa?
donde aueys estado,
Bam. en Misa,
Escu. por esso no le reñis?
Bam. Aueys señores votado
quien el alcalde ha de ser?
Berrue. Para aquese menester
Bamba os auemos llamado.
Y assi es razon que bebamos
Card. Y que nos den de beuer.
Mollo. Yo vengo de parecer
que la vara a Bamba demos.

Bamba

Berrue. Y yo y todo, sea Alcalde.
Bam. Esso no se ha de tratar,
yo el palo no he de tomar.
Todos. Tomalde Bamba, tomalde.
Bam. No faltara otro mas viejo
que podra mejor regiros.
Berrue. O y quiere Bamba elegiros
por nuestro Alcalde el consejo.
bam. Porque quereys her Alcalde,
al que lo merece menos.
Tod. Soys el mejor de los buenos,
tomalde Bamba, tomalde.
bam. Por pura fuerça lo tomo,
por que carga tan pesada
para mi no vale nada.
Card. Venga vino mayordomo
beueremos (en das vezes?
Esteri. No faltara vino bueno,
y tambien vn plato lleno
de tostones, y de nuezes.
¶ Dize vn pobre caminante de dentro.
Cami. Ay vna limosno a caso
para vn pobre caminante?
Esteri. No pareys, pasa adelante.
Bam. No imbidays al pobre el passo.
no sabeys amigo vos
que en esso que hazeys pecays,
y si al pobre maltratays,
maltrays al mismo Dios?
entre.
¶ Entra el pobre.
Cami. Soy vn hombre honrado,
que ser pobre no es afienta,
que vn ladron en vna venta
qual veys aqui me ha robado,
pido por amor de Dios.
bam. Pues esta capa tomad
Card. La capa le days
bam. Callad
que por vna tendre dos.
Cami. Vn Martin devos no escapa
con que el pobre se remedia,
aun que el dio sola la media,
y vos days toda la capa.
Card. Muy retorico soys vos.
Mollo. Desele vna vez de vino
para passar el camino.
Cami. Pagueos lo señores Dios.
¶ Vase el caminante.
bam. Vn hombre que esta vendiendo
estampas, me traed aca.
boru. Al momento se traera.
bam. Esto amigo os entomiendo.
Tengo de vna cosa espanto
que poco me satisfaze,
que donde justicia se haze
no es razon que este sin santo.
¶ Entra el estampero con estampas.
Estam. Que lo que mandas señor?
bam. A qui vna estampa queria.
Estam. Es de la Virgen Maria,
o su hijo el Saluador.
Declaradme el modo, o como,
es en la Cruz por y entera
en la calle de amargura
açotado, o Ecce homo.
berrue. Dezid bamba que llorays.
bam. Soy tierno de coraçon,
y en mentando la passion,
lloro assi que os espantays.
Estoes razon que se note,
por aca se suena hermano,
que al Obispo Toledano
la virgen le dio vn capote.
Estam. Es la Casulla que dio

a Illefonso soberano
Maria y su santa mano?
Bam. Si si essa quiero yo.
Estam. Veysla aqui?
Bam Santo recelo,
que con vestido tan bueno
no os hara daño el sereno,
ni os podra ofender el yelo.
Encima desta pared
del Audiencia lo pondremos,
y todos le rogaremos,
y a todos hara merced.
Beruc. Bamba andad aca, sereys
de vn hijo mio compadre,
con el faldellin comadre,
yo os ruego que le tomeys.
¶ Salen a modo de bautismo con vn plato y vn jarro, y vna vela y vna villana, con vn niño.
Bam. Dadme lo aca, que bonito
que soys niño venturoso,
luego estareys mas hermoso,
que estareys de Dios bendito.
Beruc. Yo me voy, porque la ley
que el padre no este de ausia,
quando el hijo se bautiza.
dia Dios quedad.
¶ Vase, y habla el niño en los braços
Nino. Bamba es Rey.
Moli. Hablado el muchacho, abro?
Mos. Baba es Rey dixo, no oystes?
Bam. Como todos lo sentistes,
y no lo he entendido yo?
Cardenal. Mire que dixo papa taca.
Mol. Taldiria.
Card. No es persona.
Bam. de Hamo y de la corona
algun mysterio se saca.

¶ Vanse, salen en Roma el Padre santo, y los Godos.
Atan. Sato y clemẽte, padre piadoso,
en aqueste papel vienen escritos
los Godos todos sin faltar alguno.
Papa. Afuera me aguardad, que quiero a solas
pedirle a Dios con lagrimas me embie
vn Godo justo para Rey Christiano.
Esbi. Aqui Clemente padre te aguardamos.
¶ Salense afuera y hincanse de rodillas el Papa al pie de vn Altar.
Papa. Señor mirad de España la fiereza,
pues siempre sueles a los afligidos
en cãbio de sus males darles bien,
en aqueste papel estan los Godos
aquien el Reyno justo pertenece.
Selo a Erbizio, señor, no me resistays
Atanarico es el segundo, sera lo es
Rodulfo es el tercero, es este digno
el quarto Atanazilco, aqueste pueda
tener de España el mando, y juste cetro
Teofilo es el vltimo, y el quinto,
gustays que sea Rey aqueste Godo
mas cielo santo que vision es esta?
¶ Aparece vn Angel.
Angel. Agato, Dios no quiere que ninguno
de los sea Rey, q Rey tiene elegido
el qual buscando se hallara en España
con dos bueyes, vno roxo, y otro blanco

el qual tomara el por sobrenombre Bamba.

Papa. Querranle obedecer?

Angel. Si, que Dios quiere
sus pechos obligara que le sirvan,
anialos luego, y los veras cõformes
quedate empaz, y dale rey a España.

¶ Desaparece el Angel.

Papa. O vision milagrosa, fuertes Godos
ya teneys rey.

¶ Salen todos los Godos.

Erbi. Soy yo.

Rodul. Soy yo por dicha?

Atanagil. Dime a caso soy yo?

Atalar. Soy yo por suerte?

Teofilo. Ha se de mi acordado el cielo santo?

Papa. Ninguno de vosotros es rey.

Erbiz. Como?

Papa. Oy por revelacion Dios me ha mandado
que a España vays, y que busqueys un hombre,
que cõ dos bueyes hallareys arando
el uno de ser roxo el otro blanco,
el qual tẽdra por sobrenombre Bãba.

Erbi. Que tenemos de hazer, busquese luego
pues son cosas guiadas por el cielo?
vosotros que dezis.

Atanar. Que le busquemos?

Rodu. Que a Dios, y al Padre santo obedezcamos?

Teofi. Busquese luego el Rey que Dios embia.

Ataul. Danos tu bendicion.

Papa. De Dios y mia.

IORNADA. II.

¶ Salen los Godos buscando a Bamba.

ERbijo. Ha dado el Sol su acostumbrado Circulo.
trezientas vezes por la Zona terrida,
en tanto que buscamos este rustico,
q̃ el cielo santo declarò en su oraculo
por Catholico rey de los Catholicos,
ya del yelo sufriẽdo los carãbanos,
en medio del invierno fregidissimo;
ya el sol sufriendo como Etiopes,
quãdo tiene mas fuerça su canicula,
ya en España no q̃da parte, o limite
do no se aya buscado con proposito,
dẽde las partes donde baña el Ebro,
hasta correr los Galicianos terminos
auiendo ya buscado el suelo Betico,
hasta la margen de la fertil Africa.

Ataul. Godos valientes los trabajos miseros
no han de vencer vuestros soberuios animos.
ninguno se arrepienta sino es aquese
pues q̃da todo el Galiziano limite
por buscarle no mas, resuene el pisano,
tiendãse al ayre las bãderas goticas,
y las caxas con dulce son y estrepito
deshagan la region del necio Y caro.

Rod. Si no me engaño esta entre aquellos halamos
acompañado de infinitos Cespedes,
la tierra creo q̃ vn labrador, arãdola
con dos bueyes vno rojo, otro blãco,
q̃ son las señas q̃ nos dio el Põtifice.

Theo. Hazia que parte esta?

Rodulfo. No ves el alamo
que esta en la mano yzquierda de
aquel concauo.
Atana. No lo echamos de ver.
Atala. No somos Aguilas.
Rodul. Sin duda teneys ojos de cer-
nicalos,
vamos a londe esta como relampagos,
que quiero desunzir, y si lo mirastes
conforma con las señas, muy certis-
simo
nde ser delos Godos Rey legitimo.
Erbi. Comiença a leuantar las plan-
tas agiles,
que todos te recebimos.
Atana. Cielo santo.
danos el Rey que deseamos tanto.
¶ Vanse todos y sale Bamba con
vna aguijada.
Bamba. Quan bien auenturado
es el que viue en vn sabroso oficio,
remoto y apartado
del traje y el bullicio,
do las maldades hazen su exercicio,
y entre ellas no se ofusca
sino la soledad dichosa busca.
No ve del gran Monarcha
los vestidos famosos de escarlata,
sino vna tosca abarca
que al pie se liga y ata.
No sabe que color tiene la planta,
por mas que al Rey le sobre,
ni señas sabra dar del bronze, o cobre.
Entre paredes pardas
entapiçadas de frondosas yedras,
cubiertas de mil verdas,
como en paja la fruta
la honra amada con razon conserua,
y la tiene muy cierta,
no como el cortesano a puerta abierta
no ve los omenajes,
ni los soberuios y altos torreones,
que de sus tres linages
son eternos blasones,
lus Aguilas, Castillos, y Leones
ni vee del Rey la cara,
ni besa del señor la mano auara.
Tengan se alla los Reyes
su Reyno poderoso,
que yo con mis dos bueyes
me hallo mas vfano,
que si fuera señor del suelo Hispano
al lado de mi Sancha
que ni mi honor ofende ni lo mancha
este se alla en su sala,
hasta que llegue la ligera muerte
que a todos nos yguala;
haziendo en el Rey fuerte,
como en el pobre su guadaña fuerte
que solo la mortaja,
ser de Angeo o Ruan es la ventaja.
¶ Salen los Godos.
Erbi. Los bueyes a desunzido,
y pienso deue querer
el hombre honrado comer.
Atan. En que piensa embeuecido.
Atan. Suspenso y embelesado
mirando hazia el cielo esta.
Bam. Abordino Y flaca,
tira a esta parte bragado,
a mala landre te coma.
Erbi. Mey bien los bueyes conuie
y al propio las señas tienen,
que el Padre santo dio en Roma
y si conforme la ley
es Bamba su nombre propio,

aunque assi villanos impropio,
es santo y es justo Rey.
Atan. Acechemos por mi vida
lo que quiere agora hazer.
¶ Dize Sancha de dentro.
San. Bamba venid a comer
que se entra la comida.
Rodul. Bamba le llamò.
Bamba. Ya voy.
Atanl. Bamba le llamò, pues Godos
luego obedezcamos todos
a nuestro santo Rey oy.
Todos. Denos vuestra Magestad
las manos.
Bamba. Traos a fuera?
no os burleys desta manera?
de la tierra os leuantad?
que aunque assi me veys villano
no imagineys que el linage
puede deslorar el trage,
ni el linage es cortesano?
Que aũque me veys desde modo,
debaxo de la corteza,
o de valor y nobleza,
de alguna sangre de Godo?
Rodul. No nos burlamos señor.
Bam. Señores poneos en pie,
o yo me arrodillaré
delante vuestro valor.
Y si a caso soys soldados,
y seguys la fiera lid,
yo y la mi Sancha aduertid
que somos rezien casados.
Y aqueste exemplo presente
para mi disculpa os sobre,
y si es mugermoça y pobre,
que hara estando yo ausente.
Ya veys que la ausencia priua
gran parte de la aficion,
y en semejante ocasion
alli mas firme derriba.
Erbi. Gran señor no tengas miedo,
digo que eres nuestro Rey,
dexa el cerdo, y tañe buey,
por la silla de Toledo.
Bam. Señores, que no os burlays,
Teof. Digo que el cielo sagrado
de España el cetro te ha dado.
Bam. Yo pienso que os engañays.
Por que en mi qa visto el cielo,
o que vale mi persona,
para gouierno y corona
que os burlays tengo recelo.
Por que donde ay tantos Godos
de sangre illustre y real
no a de parecer muy mal
venir yo a ser Rey de todos?
Ata. Pues Dios quiere q̃ nos mãdes
como justo y santo dueño,
nuestro valor es pequeño,
y tus meritos son grandes.
Bam. Pues la causa me dezi
de ser yo Rey.
Atana. Pues aduierte
si quieres ver de la suerte
que eres Rey, Bam. comiẽça, di.
Ata. En el tiempo de los Godos,
que no auia Rey en Castilla,
cada qual quiere ser Rey
aun que le cueste la vida,
vnos por gran sin razon
el cielo justo pedian
otros querian gozarle
contra razon y justicia.
Al fin este Godo fuerte
que entre todos mas sabia,

a todos escriuir hizo
en vn papel nuestras firmas,
con codicia de reynar,
que esto puede la codicia,
sin escandalo, o motin
tuuo estas firmas escritas.
Y quando se vio con ellas,
porque el Rey, el Papa elija,
a Roma quiso partirse
aquella semana misma,
fuymonos todos con el,
por hazerle compañia,
al fin a Roma llegamos
dentro de quarenta dias,
Agato que es padre santo
en las costumbres y vida,
luego en oracion se puso
haziendo muchas vigilias,
a Dios ablandar pudieron
sus oraciones benditas
que pecho de Dios ablanda
de las entrañas salidas.
Al fin en resolucion
de vna inspiracion diuina
supimos que Dios gustaua
que España por Rey elija,
cuyos terminos pisamos,
no dexando en ella villa
do buscado no te auamos,
con pobreza muy crecida,
y del Patron de Santiago,
a sido su casa vista
por nosotros varias vezes,
y la gran corona antigua,
no hemos dexado del Betis
la fertil y dara orilla,
ni de los Alpes soberuios
las nuadas y altas zimas:
en efeto por la España,
con sed y hambre infinita
vn año a que te buscamos
todos tu casa pagiza,
por no poder encontrarte,
por la esperança perdida
todos los Godos cansados
a su casa se boluian,
hasta que el ciclon nos truxo
por aquesta parte misma
para elegirte por Rey,
este venturoso dia.

Bam. Suspenso y enbelesado
me estoy del caso admirado,
quando Dios mereci, quando,
ser elegido y llamado.
Yo no lo puedo creer:
porque veo que me falta,
para persona tan alta
el valor y el merecer.

Erbi. Digo que te esta guardada
España por justa ley.

Bam. Assi puedo yo ser Rey,
como dar flor mi aguijada.

¶ Florece el aguijada.

Robul. Milagro estraño, florida
esta toda el aguijada.

Teod. Ya no ay que dudar en nada:
repara España afligida.

Bā. Saco Dios del pelado cautiuerio
su pueblo por el mar de los Gitanos,
florece a Aron la vara entre sus manos,
y Moyses vee en la Çarça aquel Mysterio:
Dale a Ioseph el Cetro, y sacro Imperio,
y librale de todos sus hermanos:

sin

sta a Dauid de enmedio de tus manos,
y esfal, a su fauor al emistere:
De q me espanto yo, si puede tanto,
tu mano poderosa y tu persona,
reparo que a mil miseros repara
solo me espanto yo, solo me espanto,
de que goza por suerte vna corona,
las dores venturosas desta vara.
¶ Sale Sancha con vna cesta como
saca comida.
Sanc. Llamaos señor acabad
Bamba si queys de venir,
a comer, y luego vuzirt
mas ay Dios?
Bam. Sancha llegad.
Sancha. Señores quieren lleuarme
a la guerra a mi marido,
de merced les ruego y pido,
que no quieran desasarme.
Bam. Sancha llegad.
Sancha. No es razon
que me dexeys biuda assi,
entretenidos ay
mientras voy por el lançon
y sino dad a correr
que yo aqui los detendre.
Bam. Que no es esso Sancha, a fe,
no teneys de que tener?
Rodul. Ay limpezas semejantes.
Bamba. De paz todos son venidos.
Sanc. O que galanos vestidos,
dezid Bamba son dançantes?
Bamba. No sino Godos.
Sanc. Quien.
Bamba. Godos.
Sanc. Dezi, que son Godos?
Bamba. Son
gente de sangre y blason,
no lo echays de ver en todo?
Sanc. Huelgome de conocellos,
qual es el rey dellos? Bamba. Yo.
Sanc. No os burleys mi Bamba? No.
yo solo soy el Rey dellos,
que me han elegido rey,
y os quieren de aqui lleuar?
Sancha. Y dezi queys de dexar
el vno y el otro buey?
Bam. Quieren lleuarme a Toledo.
San. Y quien Alcalde sera?
Bam. La audiencia lo mirara,
no tengays mi Sancha miedo.
Sancha. Y yo que tengo de hazer,
si vos soys Rey?
Bamba. Que, ser Reyna,
que donde el marido reyna
tambien reyna la muger.
Entre viudas del lugar
la Espetera partireys
y a vna donzella dareys
nuestra cama, y Axuar.
La casa y el cercadillo
mando a la yglesia y al cura
los libros de la escriptura,
y a los pobres el nobillo.
La borrica a Borezco,
y Anton Mondoñedo el manco
le dareys nueso buey branco,
y Gil Cardencho el hoscoso,
Sancha. Con los bonetes quitados
estan aguardando alli,
que se cubran les dezi.
Bam. No veys que son mis criados,
Ataul. En grande consulta estan
los dos gran rato ha hablando.
Bam. Vamos que estan esperando,
daremosle vino y pan.

Sancha. No me han de poner a tu
otro vestido galan
de damasco, o tafetan,
y de tercio pelo.
Bamba. Si.
Ataul. Señor no podras dexar
esse traje. Bamba. Ansi me yre
en mi borrica, o a pie
hasta Toledo llegar.
Erbi. Buena tu razon no hallo:
en burra tu Magestad?
Bamba. Pues vn caballo me dad
si ay sobrado algun caballo:
ven conmigo mi Sancha.
Arsulf. Tu partiras esta noche,
y nuestra Reyna en vn coche
mañana.
Sancha. El alma me ensancha,
que es coche.
Bamba. Es vn carreton
de terciopelo aforrado.
Erbi. Vn vestido esta apreciado,
y partiras que es razon.
Bam. Partamos que es justa ley.
Rod. Y tu gente te acompaña,
Bamba es justo rey de España,
biua Bamba nuestro rey.
¶ Vanse y Sale Alican Rey y moro y Paulo Griego, y acompañamiento de moros.
Pau. Sera tuya sin duda toda España.
Ali. Que dizes Paulo.
Paulo. Lo que es cierto.
Alican. Como.
Paulo. Por mi mucho valor, industria, y maña,
tinto el alfanje armisio hasta el pomo
de la sangre Española vil, y estraña.
Alifi. Si acaso por tu industria a España tomo,
yo te prometo Paulo por Mahoma
subir tu Grecia, y abatir su Roma.
Pero como imaginas que yo puedo
alcançar destos reynos los trophéos
Paulo. Yo te pondre Alican dentro
en Toledo
allanando los altos Perineos,
la gran Mezquita ganaras de Oviedo
sus Perlas, sus Carbunclos, Cámara
sus Reliquias, altares, y sus aras,
que son de Iaspe, y otras piedras rara
Corri de España, la frontera y costa
catorze años por el mar de Athlante
desde las Indias, hasta Famagosta,
Malaga, Cartagena, y Alicante:
Passe de Gibraltar la mar angosta,
estando mas soberuio y arrogante,
llegando de los muros de Melilla
casi a entrar en el Betis de Sevilla.
He beuido las aguas de su Ebro,
he passado las margenes del Miño
q̃ acompañando el Duero le celebro
por ser las aguas blãcas mas q̃ armiño
Ya me pare a que le buelue negro,
y que su planta en sangre a teñido,
boluiendo sus aljofares y conchas
todo en corales y sangrientas conchas
Y se por do a de entrarle aq̃ste reyno
q̃ ya mi industria, y tu valor el escudo
desde el pũto q̃ aquesta barba peyno
hasta mucho antes q̃ tuviera barba
Ya me parece que a tu lado reyno,
y que aquesta canalla en parte
rendidos de tu yugo te hazen plaça
desde Galicia Perpiñan, y Iaca,
preben las naues, porq̃ es muy dese-
q̃

que nos partamos antes que el mar brame,
o muestre floxedad tu alarbe gente,
a quien es justo tu valor inflame.
Alh. Dame que en ella yo la planta aliente,
y que su sangre barbara derrame,
que tu veras queriendo la fortuna
que la en Toledo mi argêtada luna.
Pau. auemos d tomar nuestra derrota,
a Sicilia primero, y a Cerdeña,
y luego passaremos con la flota
de Menorca, y Mallorca el alta peña
despues de aquesto cõ alfange y cota,
daremos en Bugia la reseña,
y vna noche apazible y mas serena
tomaremos el puerto en Cartagena.
Si vna noche en Cartagena te hallas,
no tendras en España resistencia,
abatiras de Murcia las murallas,
y las sobervias torres de Valencia,
y si este Reyno belico auassallas,
has de tener cordura, y grã prudẽcia,
que solo enla prudencia esta la gloria,
que sin ella jamas se hallo victoria.
Alh. No quede arco, ni ballesta cuba,
q̃ en las naues al pũto no le embarq̃,
sin dexar mueco de fuego, o bõba,
de quanto mi poder y estado abarque
de la caxa el estrepito rebomba.
Pau. Es menestre que con gente salga Azarque,
y forme vn esquadrõ enla campaña.
Alh. Oy è de ser tu rey felice España.
¶ Vase, y salen los Godos y Bãba vestido de cortesano y espada.
Rod. Esta es la Vega famosa,
del Tajo la plaça llana,
y aquesta de Galiana
la morada deleytosa.
Mira la fresçura y huerta
y mira mil maravillas.
Atana. Aquellas son las bastillas
y esta del cambron la puerta.
Erbi. La puente de san Martin
es esta.
Bam. Como esta entera,
si és de tal santo creyera
della vn peligroso fin.
Tengo señores gran miedo
que si le van a pedir
por Dios que la ha de partir,
y hazelle falta a Toledo.
Santo por amor de Dios
que la puente nos dexeys,
mas como la dexareys
si media capa days vos.
Ata. El castillo san Cerbantes
es este por do a la sagra
seva, y esta es le Vitagra
la puerta de los gigantes.
Ataul. Este de labor morayco
es el alcaçar nombrado.
Bam. No es bueno porq̃ aun pintallo
aborezco lo Judayco.
Teosi. Esta es de Cocodober
la plaça y esta enor
llaman la plaça mayor.
Rod. Agora que esta de ver
la Iglesia.
Bam. Es aquesta?
Atanagil. Si.
Bam. Quierome pues descalçar.
Atang. Para que?
Bamba. Para entrar

en ella descalço assi.
Ataul. Mucho tu valor humillas,
Bam. Antes mucho mas lo ensalço,
que aqui se ha de entrar descalço,
y aun por tierra las rodillas.
Y aun mas q̃ esto hazer me toca,
que adonde la Virgen santa
puso su hermosa planta,
no es mucho poner mi boca.
Descalço la quiero ver
que Dios me dara su premio.
Erbi. Bien veras de san Eugenio
el cuerpo mas a plazer.
Que este fue Arçobispo santo
de Toledo.
Ata. Bien veras
otras mil reliquias mas
de santa Leocadia el manto.
La casulla que le dio
Maria y su santa mano
a Illefonso soberano,
que vna noche le visitio.
Vn Arçobispo intento
vestir tan alta diuisa,
pero diziendo la Missa
en tierra muerto cayo.
Bam Dezi no la podre ver,
y con las manos tocalla
para adoralla y besalla.
Erbi. Gran señor no puede ser.
Por lo qual ya nos enseña
bien de tan raro milagro.
Bam. A mi alma la consagro
pues tal milagro me enseña.
¶ Entra vn criado.
Cria. El Arçobispo y el clero
ya señor cantando vienen,
con palio que te preuienen.
Bam. Mas antes entrarme quiero.
Ayudadme a descalçar,
que antes que lleguen aca
con ellos estare alla,
descalço pretendo entrar.
¶ Vanse, y torna a salir dela manera que entraron el Rey Alican y Paulo y Moros.
Alican. Postrad en tierra el alto baluarte,
allanad sus murallas por el suelo,
resuene el belicoso y fiero Marte
llegando a menazar al alto cielo:
guerra resuene en vna y otra parte,
a todos los matad sin tener duelo,
que por el rastro de su sangre entiendo,
yra mis gentes el campo abriendo.
Pau. Valeroso Alican, agora importa
vsar de la prudencia sabia y sola,
en matar y en romper mas te reporta
aduierte que esta gente es Española,
y su fuerça y valor al viento corta.
Tu estandarte, y tu Luna aquien arbola.
y en la conquista vese poco a poco,
no me digas despues que estaua loco,
Aduierte que Españoles arrogantes,
aun que el aspecto y cuerpo tienen chico
tienen coraçones de Gigantes,
que cada qual es prodigo, y es rico,
en fuerças, que escurecen mil Athlantes,
que te repertes mas pido, y suplico.
Ali. Calla que España tiembla de mi mano,

y ba-

y basta le tener vn Rey villano.
Quemese este lugar, luego se abrase
y pongase mi campo en el camino,
y con concierto y orden luego passe
al lugar mas cercano y mas vezino:
todo se rompa, parta y despedace
con crueldad, y corage repetido
causando espanto a la española tierra
armas, hijos de España guerra, guerra.
¶ Vanse, y sale Bamba y Sancha muy galanes y Sancha con vna corona dorada, y Godos de acompañamiento y Bamba con vna gola y vnas espuelas doradas y doña Blanca y doña Eluira.

Sanc. Galan Bamba pareceys
vestido de cortesano.
Bam. Vengo Sancha muy galano?
Sanc. Y yo tambien no me veys?
Han me puesto en la cabeça
aquesta gorra dorada,
con muchas piedras pintadas,
siendo toda de vna pieça.
Bam. No veys Sancha ques corona.
Sanc. Para que dezid es ella.
Bamba Ella sola lleua puesta
del Rey la Real persona.
Y como soys mi muger,
por darme mayor contento,
la corte y ayuntamiento
es la han querido poner.
Y a mi los pies me han atado
con aquestos picos de oro
que valen grande tesoro,
y en el cuello me han fixado
aquesta.
Sanch Como se llama.
Bam. No se llama, heys ola.
Rodul. Gola señor
Bam. Esta es gola.
por cierto es pieça de fama,
no pensseys Sancha y señora,
por que es tan sola, que ay mas
por delante y por detras
me pusieron.
Sanc. Calla agora?
Bam. Otras pieças como sayo
tambien de la misma suerte,
que era cada qual tan fuerte,
que no la rompiera vn rayo.
Sanc. Y para que os lo prouaron?
Bam. para armarme cauallero.
Sanc. Bamba sabeys lo que quiero.
Bamb. Que quereys.
Sanc. Ver si quedaron
a caso algunos lugares
para dar a mis mugeres,
para aumentar sus plazeres
y deshazer sus pesares.
Bam. Aguardad que no acabe
señora de contentallos
a mis gentes y vassallos,
y es bien que algo se les de.
Al Conde Erbizio le doy
cinco villas y vn castillo.
Erbi. A tus pies señor me humillo,
Bam. Yo Conde el humilde soy.
Erbi. Yo he medrado en esta tierra.
Bam. A Teofilo gran soldado
le doy titulo y ducado
de la fuerte Celtiberia
Teofi. Bien grã Rey nos das señales
de tu valor tan profundo,
Alexandro eres segundo,
Bam. No son mis meritos tales.
A Romulfo que se inclina

a mis

a mis seruicios de veras,
le hago Conde de balderas,
y Visconde de Colina.
Atanasildo le hago
mi teniente general.
Ata. Bien a tu grandeza y gual
nos das, alto Rey el pago.
bam. Atanarico sera
en el interque yo reyno,
Alferez mayor del Reyno,
y mi estandarte tendra.
Ata. beso tus reales manos
por generosos hechos.
bam. Estays todos satisfechos.
Erbi. Y a tu inmenso, valor llanos.
Sanc. Podre yo agora ser franca
con mis dueñas.
bam. Si perdona
dale por suya a Girona
a mi prima doña blanca.
Doña blanca Oy al gran Monarcha
excedes,
y mayor renombre cobras,
y pues le imitas en obras
es bien que su nombre heredes.
Sanc. Que le dare a doña Eluira.
bam. Dalde señora marido,
y que le deys tambien pido
la tenencia de Algezira.
D. Eluira estando rey en tu amparo,
no quiero mas bien ni gloria.
bam. Yo tendre devos memoria
hablando mi Eluira claro.
Tu derecho donde esta.
Ata. Quando por Rey te eligieron
de miedo te le escondieron
no lo matastes quiça.
Pero ya como han sabido
tu humildad y tu valor,
anteponiendo el temor,
a palacio lo han traydo.
Que este Teodoro lo es
el hijo de Rezisundo.
Bam. Que es en el Reyno segund,
y impidelo su niñez.
Y ansi vengo en su lugar
a ser de España señor,
como quien es su tutor
hasta poderse criar.
Traedme lo luego aqui.
Ata. Yo voy señor a traello.
¶ Vase.
Bam. Gustare de conocello,
y que el me conozca a mi.
Pobrezito del, yo creo,
que gran trabajo ha passado
mientras que estuuo encerrado
y a verle mucho desseo.
¶ Sacan a Teodoredo.
Ata. Veslo aqui señor.
Teod. O Rey?
Voys soys todo mi remedio.
Bam. tomad el lugar de enmedio,
que os viene por justa ley.
Teodore. Como esta tu magestad.
Bam. Muy bueno a vestro seruicio,
que gran ser, y gran juyzio,
y que gran sueuidad.
Al fin la naturaleza
a lo justo corresponde.
Teo. Tu magestad que responde?
Bam. Que me mande vuestra alteza
Teod. Seruirle por vida mia,
todos señor me dixeron,
quando por Rey le eligieron,
que la muerte me daria.

Mi

Mas ya recibo gran gusto,
señor en viuir con vos,
que Rey nombrado por Dios,
sin duda a de ser Rey justo.
Bam. Yo he sido muy desdichado,
o mi ventura lo ha sido,
pues a mi pudo en oluido,
y a vos por moço llamado.
Que razones tan discretas,
y que razones de viejo
la vida de España dexo
en vuestras manos sugetas.
Principe yo os seruire.
Teo. Yo os tengo Rey de seruir.
Bam. Conmigo aueys de viuir,
y nunca os oluidare.
¶ Sale vn ciudadano.
Ciud. Ya es tiempo Bamba famoso,
pues Dios da España a tu cargo,
gustes del tosigo amargo
antes quel nectar sabroso.
Alican que el Negroponte
tiene tu Reyno y estado,
por cierto Paulo gurado,
te ocupa ya este Orizonte.
Assaltado en Cartagena,
y con vna gran compaña,
viene entrandose en España
y a tu persona condena.
Manda que salga al momento
la caxa, y pifano suene,
que con vn campo solenne
viene mostrando su intento.
Bam. No imagine esse couarde,
que por verme desta suerte,
no le dara cruda muerte
la colera que en mi arde.
Recogeos mi doña Sancha,
y aquesse niño llenad.
Sanc. Desseada soledad,
vida deleytosa y ancha:
no veys señor que os daran,
muerte cruda los contrarios?
Bam. Son sus pensamientos varios,
yo espero en Dios que no haran.
San. Vuestra ausencia me prouoca
a llanto.
Bam. No tengays miedo,
que aun que voy, aqui me quedo:
toca al arma, al arma toca.
¶ Vase todos, y dize el rey de dētro.
Alic. Postrad los muros por tierra,
pues resistencia no vale.
todo se queme y se atale,
muera España guerra, guerra.
¶ Sale Alican y Paulo.
Paulo. Alican mira que soy
Christiano aun que esclauo tuyo,
y que a gran torpeza arguyo
quemar las Iglesias oy.
Que si a ganarte leuantas
a España por mi ocasion,
aduierte que no es razon,
quemar las Iglesias santas.
Ali. Tu consejo es sano y justo,
y assi Paulo te prometo,
que tu gusto tenga effecto,
pues siempre estas con mi gusto.
Y por que la gente esta
assolando esta ciudad,
con presteza y breuedad
acudamos luego alla.
¶ Sale vn moro.
Moro. Alican no estes dormido,
del sueño espiertate leuantes,
que con quatro mil infantes

el

el Rey villano ha venido.
Y trae tan valiente gente
que nos ha desbaratado
el campo, ya destroçado
gran parte de nuestra gente.
Ali. Ya mi pecho se desalma,
aguardame Rey villano,
sacarete con la mano
por la boca tu vil alma.
Paul. Alican los Españoles
de Belona son centellas,
que si estos son estrellas
ellos son luzientes soles.
Alic. Ya en la vengança me fundo
sin dexar de tienda a darue,
tiemble deste Rey Alarue
el Rey de España y del mundo.
¶ Vanse y tocan dentro al arma y dizen.
Armas, armas, cierra España
muera esta pagana gente.
¶ Sale bamba tras el rey Alican, con las espadas desnudas y rodelas.
Bam. Aguarda villano.
Alican. Tente,
que gran valor te acompaña.
Bam. Si al punto no quieres darte,
yo hare que a mis manos mueras.
Ali. Villano dixeron que eras,
yo te llamo el mismo Marte:
pues dello gusta Mahoma,
rendir me quiero que es justo,
tu esclauo soy.
Bam. Dello gusto,
alarga la espada.
Alic. Toma.
que yo gano gloria al doble
Bam. A darte vida me allano,
que baxo de ser villano,
tengo los hechos de noble.
¶ Sale Paulo con la espada desnuda y vna adarga.
Paul. A mi Rey hallar no puedo,
que en la batalla se entro.
Ali. A paulo quien me engaño,
cautiuo y perdido quedo.
Yo propio de mi me quexo
y de la ventura mia,
pues tampoco caso hazia
de tu discreto consejo.
Paul. Rey supremo, pues mi Rey
por tu esclauo se rindio,
serlo tuyo tambien-yo
es santa y es justa ley.
Verdad es que soy Christiano,
y que el es Alarue moro
mas soy su esclauo y adoro
su gusto, y su trato llano.
Yo soy causa y ocasion
de que el se sugete a ti,
y pues yo la causa fuy,
padezca yo la prision.
Bam. Como te llamas.
Pau. Mi nombre
es Paulo. Bam. Paulo espantas
me tienes y embelesado,
dudando estoy si eres hombre.
No se por qual amistad,
o por qual conocimiento,
dentro de mi pecho siento
tenerte gran voluntad.
Eres Sirena que cantas?
o hechizo que enamoras,
o Cocodrillo que lloras?
o eres Circe, que me encantas?

Que

Que dentro del coraçon
no se que me has estampado,
que con hablar me has causado
grande gusto y aficion.
Vente libre a mi corte.
Ali. Es vn Griego muy honrado,
mas valiente y esforçado,
que ay desde el Poniente al Norte.
Muy bien puedes ocupallo
en tu casa y tu seruicio,
que tiene ingenio, y juyzio,
y sera muy buen vasallo.
Paulo. Hazes me señor mercedes
en engrandecerme assi,
todo aquesto falta en mi.
Bam. Alicanti venir te puedes
con migo hasta mi ciudad
y a Paulo me dexaras
en ella y te bolueras.
Ali. Seruire a tu Magestad
la vida Paulo te deuo.
Pau. Mas le deue Paulo a Dios,
Bam. Paulo y Rey seguidlos dos,
que a mi tendejon os lleuo.
Pau. Notable cosa es por cierto.
Ali. Rey viuir, o morir quiero.
¶ Vanse y queda Rodulfo y Teofilo.
Rod. Que a visto en este estrangero
que le adora.
Theo. No se cierto.
Rodul. Al fin por nuestro castigo
vn villano nos deshonra.
Que ensalça engrandece, y honra
a vn estrangero enemigo?
Cielo santo, y soberano,
dezidme son justos modos,
que assi abandona los Godos
vn fementido villano?
Mas sufframos y callemos,
que tiempo y suerte vendra,
y el cielo justo dara
ocasion que nos venguemos.
Theo. Rauio de corage, y saña.
Rodulfo. Disimula como yo.
Teofi. Quien assi te sugeto
libre y belicosa España?

IORNADA. III.

¶ Salen el Rey Bamba y Paulo, Rodulfo, y Eruizio,

Bamba. Tengote tanto amor Paulo dichoso.
que guste ẽ tu Rey se buelua libre,
pues me lo pides con tan grandes veras,
dexle seguro para que se vaya,
con todos sus vassallos, y cautiuos:
y tu te quedaras solo en la corte,
donde conmigo passaras los dias
ocupado en seruirme de contino,
pues el cielo te truxo desde Arabia
a ser mi amigo por tan varia suerte.
Paulo. Beso tus pies heroycos, y famosos,
supremo Rey honor de los fuertes Godos,
que como a Christo sigues, en tu exemplo,
los humildes leuantas, y engrãdeces
a qui me quedare pues me lo mãdas,
adonde no conforme a tu grandeza
podre remunerar tantas mercedes;
sino sacando fuerças de flaqueza.
¶ Entra Atanarico.
Atan. Rey y señor al arma, al arma presto,

mira que de la Gotica te niegan
el cetro justo, que tus manos gozan,
y la corona de tu excelsa frente:
dizen que eres vn barbaro villano,
mas conuiniente para arar los cãpos,
q̃ para administrar reyno soberuio.
Bamba. Como que esso responden,
parte luego
Paulo famoso cõvn grueso exercito,
a sugetar esta villana gente,
q̃ assi me niegã porque soy villano:
toma aq̃ste bastõ, q̃ dl te encargo,
mi general te hago, y van contigo,
el Duq̃ por mi Alferez, y Rodulfo
por Sargento mayor, para ayudarte,
vamos adentro do sabras mi orden.

¶ Vanse Paulo y Bamba.

Erui. Como, que donde estan tantos vassallos
hijos de España, y de linage Godos,
este cargo le de a vn aduenedizo?
villano al fin, de pensamientos viles,
pues haze caso dessetã ruyn hõbre.
Rodu. La culpa esta en nosotros, pues quisimos
sujetar nuestros cuellos desta suerte
a vn hombre, que tan solo sujetaua
las humildes ceruizes de dos bueyes.
Erui. Tiempo vendra, que el cielo justo quiera
darme de España la corona justa,
pues de derecho es mia, como sabe
el mundo todo, y todos lo sabemos.
Rodul. Mas locura sera pensar que es tuya?
Erui. Aora callemos, porq̃ Bãba sale,
que tiempo queda, do esto aueriguemos
en campo justo, y en batalla justa.
Rodul. Bien dizes, tiempo queda q̃ hablemos.
Erui. Pues callemos, que sale.
Rodul. Pues callemos.

¶ Sale Bamba y Sancha, y algunos Godos de acompañamiento y vn criado con muchas medidas, y vna vara de medir.

Sanc. Ya señor no ay quien os vea!
Bam. Despues que mude de estado,
mi doña Sancha, he mudado
de condicion y librea:
despues que de labrador
ya me oluide, no me hallo,
ni bueno para vassallo,
ni bueno para señor.
En otros tiempos passados,
entre descuydos viuia
mas hallo me aqueste dia
embuelto en cien mil cuydados:
como no tenia carga,
dormia a sueño profundo
mas ya no puedo que vn mundo
sobre mis ojos se carga.
Sanc. Ya os haueys hecho prudẽte,
Bamba necessidad y cuydado
señora me han enseñado
y el lidiar con tanta gente
y assi traygo estas medidas,
para que España se rija.
Sancha Para que es tanta basija.
Bam. Con ocasion son traydas.
San. Y esta vara para que?
Bam. Con aquesta no abra engaño
en medir la seda, o paño,
y la ocasion os dire
España muy torpe estaua,

porque

porque gran agrauio auia,
no solo a aquel que vendia,
si tambien al que comprauа:
y assi con aquesta quiero
para vender, dar la traça,
poniendo a las cosas tasa.
Sanc. Que vale aquesta?
Bam. Vn dinero,
y esta dos, y esta tres,
y todas van prosiguiendo
desta suerte.
Sanc. Ya lo entiendo,
y aquesta para que es?
Bam. Esta es vara, quartas tiene
quatro, sesmas tiene seys,
dozauas doze.
Sanc. sabeys.
mucho.
¶ Entra Eruizio, y vn Batidor con vna moneda.
Erbi. El batidor viene.
Batidor. Ves aqui como mandaste
acabada la moneda.
Bam. Veamos, para que pueda
saber como la ordenaste.
Sanc. Que es esta?
Bam. Esta es corona:
no veys en ella pintada
vna cara coronada,
con la letra que le abona?
Sach. Como dize?
Bamba. Dize assi:
Bamba Rexpio Toledo.
Sancha. Que dize saber no puedo,
la cruz para que esta alli?
Bam. Dando a entender lo que gano
en seguir la Cruz de Christo,
por que quando se ha visto,
entiendan que soy humano,
sanc. Y otra que esta mas arriba?
Bam. Es para dar a entender,
quanto de humano poder
la Cruz soberana priua:
y con esto yo me voy,
por que tengo mil cuydados,
y todos los Obispados
tengo de repartir oy.
Quedaos a Dios doña sancha,
si no mandays otra cosa,
vida es esta trabajosa.
sanc. Yo la juzgaua por ancha.
Bam. Hazed de aquellas agora
dozientas, si el oro es bueno.
Bati. Bueno es no lo condeno.
Bam. Pues vos yd en buen hora.
¶ Vase el batidor.
Mucho sabe el que desea
la soledad y aborrece
la muerte.
sancha. Mal os parece,
sanc. Dezid no aueys de boluer?
Bam. Mejor me hallaua en el aldea.
Bam. si que luego boluere,
primero despachare
mil negocios, que ay que hazer,
y luego estare con vos
que aura mas lugar sobrado
despues de auer despachado,
a Dios sancha.
sancha. Bamba a Dios.
¶ Vanse cada vno por su puerta y salen Paulo Teophilo, Rodulfo, vn ciudadano.
Ciuda. El reyno dize que offrece
primero ser asolado,
que venir a ser mandado

del Rey que no lo merece.
Y que niegan la corona,
y potestad de su mano,
por ser grosero villano,
y tan humilde persona.
La gente toda está puesta
en su intentar lo que digo,
y ansi quisieron conmigo
embiarte esta respuesta.
Y los grandes también dizen,
que tan mal con Bamba están,
que si quieres este darán
mil cosas que te eternizen.
Darante su Cetro luego,
y que al Reyno Rey te llame
que mas que a vn villano infame
quieren vn hidalgo Griego.
Todos te darán su vida
para que puedas sin miedo
tener por tuyo a Toledo,
y ser della Rey sin duda.
Que si en la Gotica España
te hallas Rey y señor,
de la Yberia sin temor,
lo serás por fuerça y maña.
Respondeme lo que quieres
de nuestra Gotica tierra,
pues te ofrecemos sin guerra,
bien es que lo consideres,
Teofi. Paulo, si quieres ser Rey,
yo prometo de ayudarte,
si quieres determinarte,
en toda amistad y ley.
Que sabe que estoy yo y todos
con Bamba dentro del pecho,
aun que assi Duque me ha hecho
muy mal por vida de Godo.
Por que es cierto gran baxeza
estar sujeto a vn infame,
que assi es razon que se llame,
pues que no tiene nobleza.
Mejor me hallare contigo
que en effeto eres hidalgo,
pero yo de ceso salgo
viendo Rey a mi enemigo.
Anima esse pecho fuerte,
que solo, si quiero puedo
sugetar hasta Toledo,
y dalle a esse Rey la muerte.
Muera esse infame villano,
que assi sujeta a los Godos
pues por soberanos modos
la ocasion esta en tu mano.
No pongas duda ninguna,
mira ques bueno reynar,
y malo sujeto estar,
pues te ayuda la fortuna.
Aque le es mi parecer,
mira lo que te parece.
Rodul. Paulo pues que Dios te ofrece
todo lo que has menester,
niegale a Bamba la fe
y el Reyno toma al figuro,
que a fe de buen Godo juro,
que en todo te ayudare.
Porque si vna vez te hallas
de la Gotica Rey alto,
luego subiras de vn alto
a Toledo y sus murallas.
Y viendo como los Godos
te ayudan, desta suerte
le daran a Bamba muerte
al punto los Godos todos,
que tambien estan muy mal
con el, como yo lo estoy
por ver vn villano ey

con cetro y pompa real.
Notemas, pues te promete
echan a tu dicha el cuello
oy la ocasion su cabello,
hazela por el copete,
no tengo mas que dezirte,
y en mi tienes vn amigo
solo te hago testigo,
que contino he de seruirte.
Pau. Sabed señores tambien
que con odio desigual
estoy con Bamba muy mal
supuesto que el me aya bien.
Quiero, pues, es vuestro gusto,
a Bamba desamparar,
y en la Gotica, reynar,
sea justo, o sea injusto.
Y luego sin dilacion
de la mas luzida gente
formar vn campo valiente
en concertado esquadron
y acometer a Toledo:
que yo tengo confiança,
que a de acudir mi pujança,
y causarles brauo miedo.
Y la vision que habló
al Papa de los dos bueyes,
oy por soberanas leyes
si bien lo mirays, soy yo.
Los dos bueyes soys los dos,
que conmigo estays arando,
y el bien de España aumentando,
por inspiracion de Dios.
Y es justo que se obedezca
su mandado soberano,
y que muriendo vn villano,
el cetro justo me ofrezca.
buelue con esto que digo
a la ciudad al momento,
y dires que soy contento
oy de ser su Rey amigo.
Que me hagan franca la puerta,
que ya voy con mis soldados;
pues los soberanos hados
reciben mi vida muerta.
Ciuda. Yo voy señor a pedir
nuestras glorias, que codicias
las venturosas albricias.
y lo voy a preuenir.
¶ Vase el Ciudadano.
Pau. El campo vaya marchando hazia
arriba,
que la ciudad nos espera.
Todos. dizen Bamba muera, Bamba
muera:
Paulo viua, Paulo viua.
Pau. Vosotros amigos caros
en quien mi valor espera,
no pienso de otra manera
en otra cosa ocuparos.
En regozijos y fiestas,
en banquetes y plazeres,
en deleytes de mugeres,
honestas, y deshonestas.
No soy como aquel villano
hypocrita que os quitaua
el gusto que nunca os daua
con su proceder villano.
Rodul. Digo Pablo valeroso,
que todos te ayudaremos,
y a tu lado moriremos,
si fuere el morir forçoso.
Pau. Grande premio se os espera
Teof. Resuene esta voz altiua
Paulo viua, Paulo viua.
Bamba. Muera. Bamba muera.

Vanse y sale Bamba, como que sale a audiencia, y vna muger y vn hõbre, y Cardencho dandoles vnos memoriales y los va tomando Atanarico Godo.

Muger. Castiga tan gran malicia,
pues eres Rey justo y santo,
duelate señor mi llanto
señor guardame justicia.

Car. Y de mi te acuerda oyr
pues cosa justa y llana
que del consejo de Yrcania
Alcalde Anejo soy.

Atana. Todos os salid a fuera,
que justicia se os hara,
y la respuesta esperad.
en el lugar que se espera.

¶ Vanse a fuera.

Bam. Leeme essos memoriales.

¶ Leenlo.

Atana. Iulia muger dozella
de Laurencio se querella
por que escalo sus vmbrales
que vna noche la sacò,
diziendo ser su marido
no quiere, justicia pido.

Bam. Con esso se condeno
dezid mas.

Atana. Es tu criado,
y no quieren condenallo.

Bam. Yo le condeno a cadallo,
que bien queda condenado,
y de aqui pronuncio y mando,
que no sean reseruados
de castigos mis criados,
y publiquese este bando
diziendo como yo aqui
mando que el que me siruiere
si castigo mereciere,
no se reserue por mi.

¶ Lee otro memorial.

Atan. En la ordinaria prision
nueue años ha me entretengo;
por que dineros no tengo,
contra justicia y razon.
Soy pobre, pagar no puedo
a mi deudor, y el es rico,
a vuestra alteza suplico.

Bamba. Dezid que obligado quedo
por essa deuda, soltad
de la prison a esse hombre
sabed su trato y su nombre,
y cien ducados le dad.

¶ Lee otro memorial.

Ata. Carden. en nombre de Yrcania
pueblo de tu Magestad,
por quanto ay necesidad
de vn frontal y vna campana
limosna pide le des
pues tu Magestad nacio
en ella, y que se crio.

Bam. Llamame a Cardencho pues

Ata. Entre Cardencho.

¶ Entra Cardencho villano.

Cardencho. La mano
pido a vuestra Magestad
para besar.

Bamba. Leuantad
del suelo, Cardencho hermano
como va.

Cardencho. Dios sea loado,
bien va.

Bamba. Estan todos buenos

Car. Buenos, mas tenemos menos
albardon y alborregado,
que ha dos años que finaron,

Bam.

Bamba. Valgame Dios?
Cardencho. Vuestros bueyes,
que alla llamamos los Reyes,
Gil y Ergasto los compraron;
la casa y el cercadillo,
tengo yo, y el peguzar,
donde soliades sembrar,
y el cura tiene el nouillo,
y esta es la pura verdad
como os cuento, Bamba amigo,
soy necio no se que digo,
perdone su Magestad,
que como en tiempos passados
le habraua desta suerte,
sera ventura que azierte.
Bamb. Bien Cardencho haueys hablado
no ay cumplimientos conmigo
por razon y justa ley,
que antes que yo fuesse Rey
erays Cardencho mi amigo,
Acabaron el retablo?
Card. Pues no es cosa de ver
lo que tiene en que entender
tiene vn valiente San Pablo.
Mas ay que ver en Longino,
que no en toda la passion,
y mas que ay vn san Anton
con campanilla y cochino.
Bam. Es viuo acaso aquel niño
de que me hizieron compadre.
Card. Esta mayor que su madre,
mira que gentil aliño.
Bam. Rey me llamo, quando yua
con ella la Iglesia.
Card. Si
que muy bien todo lo oui.
Bam. Y dezid la madre es viua?
Card. Si señor.
Bam. Aueys de hazer
que el niño me venga a ver
por que mis braços reciba,
andad y dimelo atraer,
por que alliure mis cuydados,
ola dalde cien ducados,
sin vn punto detener,
para la Iglesia le dad
mil ducados.
Ata. sea assi.
Bam. parti Cardencho de aqui,
Card. Seruire a tu Magestad,
rogaremos con amor
a Maria, y a Illefonso,
con vna Missa y Responsos
que Dios te de su fauor,
por que todos tus contrarios,
quieran conocer a Dios,
y yo rezare por vos
cada vn año cien Rosarios.
Aun que los haueys comprado
señor Bamba a lo que pienso,
por alquitara, o por censo
cada Rosario a ducado.

¶ Vase Cardencho.

Ata. Quieres saber como estan
los Obispados partidos
Bam, Si quiero.
Ata. Pues deme oy dos
que qual de tu mano van.
Vistas las muchas razones
que tengo para intentallo.
Yo Bamba Rey de la España
reparto los Obispados,
que sugetos estaran
de aquesta suerte y estado,

sin que aya desconcordias
ni controuersias ni vandos.
Primeramente a Toledo
le señalo por primado,
a quien estaran sugetos
todos estos sufragineos,
el primero sera Cuenca,
y le allanara siguença passo,
a Cartagena, y Segouia,
y Auila tambien la allano,
Valladolid, Salamanca,
a Osma tambien le acompaño,
y a Badajoz, y a Plasencia,
a su sugecion y amparo.
Segundo sera Seuilla
por famoso Arçobispado.
a quienes seran sujetos
los Obispados que mando.
El primero sera Cordoua,
Granada en segundo grado,
Iaen, Guadix, Almeria,
Ecija y su largo espacio,
Sidonia, y malaga pongo
tambien por sus allegados.
Y por tercera Diocesis
luego pongo a Santiago,
a quien obedeceran
Orense en primero grado,
Mondoñedo, Tuy, Lugo,
Astorga, y Leon, y mando
que a Burgos esten sugetos
estos en el quarto grado,
Ouiedo, Çamora, Soria,
Ciudad Rodrigo le alargo,
Tarragona en Cataluña,
tendra por sus allegados,
a Lerida, y a Barcelona,
y a Vique, y a sus muros altos,
Tortosa, y a Cartagena,
Albarracin, y Balbastro,
Teruel, Valencia, y Segorue,
Y en el Reyno Lusitano
aura tras ellos aquestos,
Lisboa, Euora, Faro,
la Guardia, Braga, Viseo,
Coymbra no les aparto,
y el Vellecia, y Oporto,
Portalegre lugar raro,
y Alamego con aquesto,
juntarles tambien mando,
y no embargante de aquesto
amonesto, pido, y mando,
a los Obispos que apremien
sus subditos, y Curatos,
que los clerigos no escusen
traer sus abitos largos,
jamas eximir se puedan
so pena de castigallos.
Que se ayan bien con los pobres,
y los sacramentos santos,
con amor, y reuerençia
se administren con cuydado.
Y los que aquesto no hizieren
tengan por notorio y llano,
que ha de ser de Rey amigo
Rey enemigo, y contrario.
Fue dado en la nuestra corte
a veynte y cinco de Mayo,
auiendose en el consejo
el justo Rey Bamba hallado.
Bam. Muy a mi gusto estan puestos,
mira si hay algo que importe.
Aran. Porque tu grandeza acorte
abreuiaremos con esto.
Y no en vna cierta parte
dixo que eres labrador,

villa

villano y de poco honor,
y quiso menospreciarte:
y dixo a bozes señor,
que eras por injusta ley
de España famoso Rey,
siendo vn tosco labrador:
y en vn palo le pusieron,
y despues al otro dia
con muy crecida alegria
dozientos açotes dieron.
Bam. Por cierto que es mal juez
el que tal sentencia dio,
pues de lo que me honro yo
por soberano interes,
el lo toma por deshonra.
Por cierto poco juyzio,
de prualdo del officio,
y al hombre bueluan su honra,
y libre le dexaran,
y le daran cien ducados,
los açotes ya son dados
quitarselos no podran.
¶ Dize vn Vizcayno de dentro.
Vizc. Si las puertas no me abiertas
abriras camino ancho
con mi buena espada Juancho.
Bam. Ola que bozes son estas.
¶ sale Erbigio.
Erbi. Vn correo es que viene
en el nombre de Vizcaya.
Bam. Entre dilacion no aya,
que sabeys si me conuiene.
¶ Entra vn Vizcayno con
vna carta.
Vizc. Las manos tambien besamos,
toma papel si pudieres,
y leele si quisieres.
Bam. Muestra la carta, y veamos.
Vizc. Vizcaya tambien desea
ver alla al Rey, mucho: mucho.
Bam. Ya con mi colera lucho.
Vizc. Gotica la traydorea.
Bam. Paulo, es posible cielo,
que tan mal pago me ha dado?
mas yo quedare vengado
de su enorme y falto zelo,
Conde Erbigio.
Erbi. Mi señor.
Bam. Mientras que vengado quedo,
tu quedaras en Toledo,
a ser mi gouernador
que con vna gran compaña
a Paulo pienso acabar,
pues que se ha querido alçar
con la gran Gotica España.
No ha de ser dessa manera,
que yo les dare tierra ancha,
encargote a doña Sancha
de pena a caso no muera.
¶ Vanse, salen Paulo, Teofilo
y Rodulfo.
Pau. No ay mayor gusto que ser
señor solo y absoluto,
que es grande cosa el poder,
y la possession y fruto
de todo vn Reyno coger.
Rod. Dime, no te esta mejor,
que ser sugeto vassallo,
ser Rey libre, y ser señor.
Teofi. Yo por mi mejor lo hallo.
Paul. Hazeys me mucho fauor:
vengan damas, que esto quiero,
gaste se mi estado entero
en deleytes y plazeres.
Rod. Pues faltandonos mugeres,
yo ningun contento espero.

Paul. Mugeres han de faltar,
vaya vn criado y coche,
y por algunas buscar.
Teof. Fueran buenas las de anoche
Pau. Poray andar, andar.

¶ Sale vn ciudadano.

Ciud. Que hazes, dexa señor
el sabroso passatiempo,
y descuydado no viua
entre Baco, y entre Venus,
salga el ocio que se cria
en tu valeroso pecho
donde se ocupa y reparte
el brauo Marte sangriento.
Ya de la ciudad famosa,
y de sus muros soberuios,
no ay que tener confiança,
que estan en tierra deshechos
de mas de diez mil soldados
no te quedan quatrozientos:
vnos del campo alojados,
y otros en el campo muertos:
Bamba te ha desbaratado,
y tu gran poder deshecho,
que no deue de ser Bamba,
sino castigo del cielo.
Pelea tan fuertemente
que pieças de bronze, y hierro,
en pedaços las deshaze
con su braço y con su azero,
a vozes te va llamando
y con corage diziendo,
que te ha de dar el castigo
de tu loco atreuimiento.
Dize que perdonara
a todo el Gotico Reyno
si con la vida te lleuan
ante su presencia puesto,
y sino que ha de abrasallo
con graue y terrible fuego,
boluiendo la tierra fertil
en eteril y negro infierno:
Esto es señor lo que passa,
preuen preuen el remedio,
aunque te sera imposible,
sino te subes al cielo.
Rod. Tiranos anemos sido
en seguir tan loco intento.
Teof. Perdon de mi culpa
bien poca, o ninguna tengo.
Pau. Agora os bolueys atras.
siendo complices del hecho:
y si que tengo la culpa,
yo assi la pena padezco:
busquemos alguna traça
con que la vida escapemos.

¶ Sale el Rey Bamba con vna espada desnuda en la mano, y vna rodela.

Bam. Dadme a Paulo Nemis fuera
solamente a Paulo quiero,
que si me lo days yo os doy
el perdon de vuestros hierros;
no soy qual os informaron,
tosco, villano grossero,
Español soy de nacion,
Godo soy, que no soy Griego.

¶ Assomase a vna ventana vn Ciudadano del muro, y dize.

Ciuda. Perdonanos nuestras culpas
Rey valeroso y supremo,
que si nos das el perdon,
a Paulo te entregaremos.
Bam. Mil vezes perdon os doy
entregadmelo al momento.

¶ Sa

¶Salen Paulo, y Rodulfo, y Teofilo con vna soga.

Ciud. Pues ves lo aqui Rey famoso
con sus ciegos compañeros,
que escondidos los hallamos
en vn tenebroso gueco,
y assi te los entregamos
con aquesta soga al cuello.

Pau. Aquesta es la rezia soga
que adornando mi valor,
ya la garganta me ahoga,
que como soy Rey traydor
se me ha conuertido en soga.
Puse sobre mi cabello,
qual si fuera real persona,
esta corona sin sello,
y es tan grande esta corona
que se me ha baxado al cuello.
Mi cabeça le di yo,
y como della se espanta,
luego su centro busco,
y por serlo mi garganta,
a su centro se boluio.
Es su morada secreta
mi cuello, y para assentarme
con medida mas perfecta,
tanto en el cuello me aprieta,
que ha de venir a hogarme.
El valor, y la grandeza,
desta corona subida,
por ser tan famosa pieça,
vino grande a mi cabeça,
y al cuello vino nacida.

Bam. Di Paulo, porque ocasion
me has causado tanto mal?
dite yo a caso ocasion,
mas yo soy Troya leal,
y tu eres Griego Simon.
Dexas mi seruicio, y sigues
el consejo destos dos,
ya que te diga me obligues
como al otro dixo Dios,
Paulo porque me persigues?
Por tener mando y gouierno
fue de offenderme tu zelo,
y no ves tu error eterno
ques ser vassallo del cielo
mas que ser Rey del infierno.
De mi voluntad reniego,
que ella causo mi mal todo
pues por tus palabras ciego
dexe tanto Español Godo
y puse amor en vn Griego
De todas tus pretensiones
oy me venga el cielo justo,
acabando tus traziones,
como Paulo sin ser justo,
vienes entre dos ladrones.
Con justa causa y razon
tambien malos los señalo,
que si en aquesta ocasion
el vno es injusto, y malo,
no puede auer buen ladron.
Ya de vuestra gran maldad
satisfecho en parte quedo,
caminen a la ciudad
que como estan en Toledo
han de entrar con breuedad.
Que ya en inmenso rigor
he trocado mi amor blando,
como estan vayan marchando,
por que assi se yran mejor
mis victorias celebrando.
Y en esta ciudad agora
quiero antes de partirme,
tener de descanso vn hora,

donde

donde por señor confirme,
este villano que ignora.
Mal no les pienso hazer,
si tratallos con amor,
por que vengan a entender
que lo se hazer mejor,
que ellos saben merecer.
Y en tanto pues es razon,
por darme gusto y concordia,
esten puestos en prision.
Paul. Mayores mis culpas son,
que no tu misericordia.
Si me la das della apelo,
que tengo de ser contigo
como el que cayo del cielo,
que quiero mas mi castigo
que no los bienes del suelo.
Y digo que mi persona
pretende morir de grado,
qual tu boca lo pregona,
que entiendo alcançar corona
del Reyno desesperado.
Mata me, que traes gran grita,
y borra el valor de Espana,
que ya mi alma maldita
quiere seguir la campaña
que en los infiernos habita.
Bam. Tapalde essa infame boca.
Pau. Haz presto de mi justicia
essa sentencia revoca,
que al lado de mi malicia
tu misericordia?
es poca.
Rod. Alto Rey perdonanos.
Bam. Llevaldo con estos dos.
Teof. Yo misericordia quiero.
Pau. De ti y della desespero,
como Cain de su Dios.

¶ Llevanlo y sale vn criado.

Cria. Ya la Gotica ciudad
por lo tendido previene
a tu nueva Magestad.
Bam. La ciudad donde estoy viene,
pues antes que llegue andad.
¶ Vanse, y salen doña Blanca y Erbigio Godo.
D. Blanca Erbigio verdad te offrece
Erbi. Si esso es verdad doña Blanca,
dalde la libertad franca
que de albricias lo merece,
pero es caso torpe y vno,
que por soberana ley
sepa que yo he de ser Rey,
vn hombre mortal y vano.
D. Blan. Por su ferencia lo ha sacado
que es vn magico famoso.
Erbi. Si a caso no es mentiroso,
es vn caso no pensado:
sacaldo de la prision,
y traeldo luego aqui.
D. Blanca. Yo yre.
Erbi. Yd, por que aqui
os aguardo en conclusion.
¶ Vase Doña Blanca.
Erbi. La Fenis de ceniza no renace,
de espinas la purpurea y bella rosa,
de gatos el algalia provechosa,
y de vn niño vn gigante no se hace.
De vn hueuo chico, no se engendra
y nace
vna agila soberuia y caudalosa,
no tomar luz del sol la luna hermosa
que el dia su fuerça la deshaze?
Y de vn grano pequeño de simiente
no se cria vna yerua y vna planta?
y no se hazetambiē del mismo modo

de vna chica culebra vna serpiente?
de vn alma pecadora, vn alma santa,
pues bien se puede hazer vn Rey de
vn Godo.
¶ Sale Muxarabo Moro cautiuo.
Muxar. Dame tus manos.
Erbi. Presencia
tienes de discreto, y sabio.
Muxar. Hazes me señor agrauio,
en engrandecer mi ciencia.
Erbi. Como te llamas?
Muxar. Esclauo.
El tiempo que estoy cautiuo,
pero quando libre viuo
yo me llamo Muxarauo.
Erbi. Ven a ca, es negocio cierto
lo que dizes?
Muxar. Si señor.
viuo tienes tu valor,
si hasta aqui le has visto muerto.
Que por marauilla estraña
sin pagar ningun tributo
te veras Rey absoluto
de toda la fuerte España.
Erbi. De que suerte has alcançado
a saber este secreto?
Muxar. En mi carcel y en mi aprieto
por mi ciencia lo he sacado,
porque estando en ella solo
en vna parda pared,
padeciendo hambre y sed
de vna rexa al otro Polo:
mis caracteres hazia,
y vna lengua conjurauа,
que lo que le preguntaua
la verdad me respondia.
Por donde vine a alcançar
que tu con codicia suetre
dandole a Bamba la muerte
tras el vienes a reynar.
Que con ciertas yeruas puestas
en el caldo, o la beuida
has de dar fin a su vida.
Erui. Casos notables son todos
los que te sucederan,
que tres tan solos seran,
do se acabaran los Godos.
Ruc. Pues quien ha de suceder
en cetro, en estado, y silla.
Maga. Escucha vna marauilla,
que gustaras de saber.
De Agar esclauo Ismael,
y Abraham gran Patriarcha
ha sucedido en el mundo
vna famosa prosapia
de cuyo tronco soberuio
han salido tantas ramas,
que son blasones Etoycos
de los confines de Arabia.
De cuya estirpe decienden
el gran propheta que llaman
engañoso los Christianos,
y los Alarbes alaban.
Este se llama Maboma
cuya vida illustre y santa
quererte la referir
seria vna historia larga.
A este pues estan sujetos
a su Alcoran que la guardan,
de las tres partes del mundo
la vna sin faltar nada.
Y de aquesta fuerte gente
que estan admirable y rara,
vendra España a ser regida
haziendose tributaria.
Y de aquesta succession

ha

ha de ser toda la causa,
Florinda vna mala hembra,
que otras llamaran la Caua.
Que forçandola Rodrigo
Go lo postrer desta casa,
rendido de sus amores
ha de venir a forçalla,
y el Conde don Iulian
por tomar del la vengança
a los suyos les daran
en España franca entrada,
y gozara el cetro della
por siglos y edades largas,
hasta que vn fuerte Pelayo
que nacera en las montañas
empeçara a sugetallos,
y a resistir sus pujanças,
andando toda tu vida
dandoles fieras batallas.
Otros differentes Reyes
han de venir a ganalla,
hasta que vn fuerte Felipe
segundo en la casa de Austria
vendra a desarray gallos,
de los Reynos de Granada,
quitando el viuir a todos
que es lo que me llega al alma,
y boluera a desterrallos
mas por fuerça que de gana
hete contado verdad
en todo quanto aqui passa,
dame en cambio de mi se
la libertad desseada.

Erbi. Grandes cosas me has contado,
y por que si assi se vee,
mucho gustare que este
en vn lienço dibuxado,
no se quien lo pintara.

Mujar. Yo lo pintare señor,
que se el arte de pintor
por la voluntad de Alha.

Erui. Ven pues y lo pintaras
y despues de estar pintado,
dentro en vn cofre encerrado
doblado el lienço pondras.
Y luego podras sin miedo
metello alla en vna cueua.
que por escura reprueua
entrar en ella Toledo.
Donde se pondran dos puertas
con seys, o siete candados,
muy bien fuertes y acabados,
do no abra sospechas ciertas.

¶ Sale doña Blanca.

D. Blan. Rey y señor el esclauo
que dize?

Erbi. Mil cosas varias,
terribles y temerarias,
y dellas estoy al cabo:
y agora me perdonad,
que a cierto negocio vamos,
luego a este puesto tornamos.

D. Blan. Seruire a tu Magestad.

Erui. Reyna y señora ya voy.
España illustre y perfecta,
oy haz de ser mi sujeta,
mi vassalla has de ser oy.

¶ Vase Erurgio y el esclauo por vn cabo y doña Blanca por otro y sale el Rey Bamba solo.

Bamba. Gracias te doy mi Dios pues
ya contemplo,
a Toledo tan cerca de mis ojos,
honor de España y dela tierra exẽp
gracias a Dios, pues borro mis en

mirando las paredes de tu templo
del cielo preciosissimos despojos,
donde pobre gozar deseantos tãtos,
y besar de Maria los pies santos:
ya quisiera mirar la cara hermosa,
de mi Sancha afligida, y cõgoxada,
q̃ con mi ausencia la tendra llorosa,
y de perlas y aljofares sembrada.
Aguarda que yavoy querida esposa,
que la hora dichosa ya es llegada,
q̃ la pena troqueys en dulce gloria,
y gusto recibays de mi vitoria.
Ola no ay ninguno, ya me veo
de mi grãde esquadrõ vn poco lexos,
y embeuecido con el gran desseo
de mirar de mi Sancha los reflexos,
he caminado lo que yo no creo,

¶ Sale Atanarico.

Ata. Dõde señor caminas sin cõsejo.
Bam. Diuersos pensamientos me han traydo
de vna ymaginacion embeuecido,
dõde aquellos traydores se quedarõ.
Ata. De calços los tres fuerõ pasando
como mãdaste por Toledo entrarõ,
sus delitos atrozes publicando,
y tu inmensa vitoria q̃ escucharon
en leuantada voz y excelso vando,
al campo les lleuaron desta suerte,
donde les dierõ sus castigos muerte
a Paulo le pusieron la cabeça
en vna escarpia para mas rigores.
Bã. de sus desdichas cierto q̃ me pesa.
Ata. Rey no es razon que sus castigos llores.
Bam. Son proximos al fin.
Atana. Verdad es essa,
pero aduierte señor, q̃ son traydores.
Bamba. Grande dolor me a dado, el campo marge,
no q̃ de si es posible en caxa parche.

¶ Vanse sale Eruigio y el escriuano con vn lienço pintado.

Erui. Muy bien todo lo has pintado
quien es este que esta aqui?
Muja. Aqueste es el Alfaqui.
Erui. Y aqueste del braço alçado?
Muja. Es el valeroso Muça.
Erui. Y este de la vista braua?
Muja. Es el padre de la Caua.
Erui. Y esta braua escaramuça?
Muja. Es de los moros de Oran.
Erui. Y estos que estan en quadrilla.
Muja. son de Tanjar, y Melilla,
y tambien de Mostagan.
Estos de aqueste peñon,
son de Marruecos y Fez,
y estos, que a este lado vees,
Alarues ligeros son.
Erui. Las letras que estan abaxo
podranse claro leer?
Muja. Bien se pueden entender
con muy poquito, trabajo.
Erui. Como dizen?
Muja. Dize ansi:
el Rey que aquesto vera
a la España perdera,
como se lo digo aqui.
Por vengarse don Iulian
del agrauio de Rodrigo,
dara a España este castigo
del modo que aqui veran.
Erui. Esta el cofrezillo a punto
donde el lienço has de poner.
Muja. Todo lo voy a traer,
y traer candados junto.

Erui.

Erui. Pues todo el recado lleua
apartado de Toledo,
y esperaras me sin miedo
a la boca de la cueua.
Bam. Viene, no te vas.
Muja. Voyme queda con Mahoma,
de presto estas yeruas toma,
que en la beuida pondras,
con que le daras la muerte,
sin ninguna dilacion.
Erui. Yeruas de prouecho son,
vete pues no alcance a verte.
¶ Vase el esclauo y entra Bamba cõ
vna corona en la cabeça y vna ropa.
Bam Que ay Cõde, y Gouernador,
a solas que estays haziendo?
Erui. Donde vees que estoy, entiendo
en tu seruicio señor.
Bam. Tengo vn gran vassallo en vos:
mas dezid que se trataua?
Erui. A solas aqui rogaua
señor por tu vida a Dios.
Bam. Yo os agradesco el cuydado.
Erui. Mas si conocio, mi dolor.
Bam. Dexadme aqui vn poco solo
por desechar el enfado
quiero vn poco descansar
ansi a mis solas a qui,
si preguntaren por mi
no dexeys a nadie entrar.
Erui. Ansi señor lo hare,
como lo mandas.
Bam. Pues vete.
Erui. Que vn villano me sujete,
pero yo me vengare?
¶ Vase Erui gio y qda Bamba solo.
Bam. Señor grande es mi pecado,
a vuestra clemencia apelo,
que acordando me del suelo
largo tiempo os he oluidado.
Ya por el reyno me pierdo,
y me bueluo en hombre infiel,
pues por acordarme del
por jamas de vos me acuerdo.
Pero bien señor sabeys,
quan deueras os siruiera,
si este cargo no tuuiera,
ruego que me perdoneys.
Sino gouierno señor
conforme razon y ley,
yo no naci para Rey,
sino para labrador;
a vuestros oydos suene
esta disculpa que doy,
que en ser el dia oy,
y a damas de lo que tiene.
Vuestra magestad perfeta,
no mereciendo lo yo,
de los campos me sacò
como al santo Rey profeta.
Soy injusto y falso Rey,
que por mi reyno os oluido,
de mis culpas perdon pido,
señor Miserere mei.
Y por que mis hechos sean
al compas de tu concordia,
ten de mi misericordia,
dele iniquitatem meam.
Por que siempre libre este
de todo pecado y vicio,
pues perdonar es tu oficio
señor amplius lauame.
Con entrañable desseo
solo pido por disculpa,
estar libre de mi culpa
semper de peccato meo.

Sucé

Sueño profundo me ha dado,
a qui me quiero sentar,
donde lo podre passar
mas no podre descansado.
Quiero aplicar los sentidos
a solas que estan a fuera,
pues de la misma manera
los de adento estan dormidos.

¶ Sientase en vna silla y haze como que duerme y sale vn Angel.

Angel Escucha me justo Rey,
oyeme Christiano Bamba,
y no te espantes ni admires,
de mi precissa embaxada,
Dios quiere que para el
oy sin falta alguna partas.
y el cuerpo en la tierra dexas,
y al cielo se suba el alma,
llama antes de espirar
todos los nobles de España,
y aduiertele que reciban,
a Eruigio por Rey sin falta,
que todos vendran a ello,
pues que Dios lo quiere y māda.
A quien encomendaras
a tu muger doña Sancha,
la qual biuira muy poco
qué antes de quatro semanas
la arrebatara la muerte
lleuando vi ctoria, y palma,
y antes que mueras aduierte,
vnas estrañas borrascas,
que te han de suceder
por vn hombre de tu casa,
y aquella muger que vees
con aquel hombre abraçada
la Caua son, y Rodrigo,
que los dos España acaban,
y aquella que esta en el suelo,
es la triste, y noble España,
y el moro que la sujeta,
Muça el soberuio se llama
que los altares, y templos,
deshaze, quema, y tala:
y a ella le da la muerte
con aquella fiera espada.
Yo me voy, a Dios te queda,
y esto que te digo basta,
que para vida tan corta
es mi embaxada muy larga.

¶ Vase el Angel y dize Bamba durmiendo.

Bam. Aguarda couarde moro,
esperame Muça, aguarda,
que oy has de morir sin duda
entre los braços de Bamba,
dexa a mi España afligida
no huyas, espera, aguarda.

¶ Despierta.

A sueño ligero y vano,
sombra, de la sombra vana,
hablando agora conmigo
vna inspiracion no estaua,
que me declaro mi muerte,
si que conmigo hablaua:
dixome que al Reyno pida
q̄ a Eruigio Rey nōbrado, y haga,
y que a su cargo le dexe
a mi muger doña Sancha,
despues desto, no vi aqui
otras figuras estrañas,
y vn moro con su esfoque
toda España sujetaua,
no le vi entre mis braços
trauando fiera batalla:
pero dejo de ser sueño,

sombra que la sombra vana,
vn sudor frio me cubre
todas las venas eladas,
que me da notable sed,
ola dadme vn jarro de agua? ola.

Sale Eruizio.

Eruizio. Supremo señor,
que es lo que pides, que mandas?
Bam. Que vn jarro de agua me des?
Erui. Voy por el.
Bam. El passo alarga?
Erui. Ya el cielo justo me ofrece
el lugar que desseaua,
agora le dare muerte
pues que me combida y llama.

¶ Vase Eruizio y sale doña Sancha.

San. Que aueys marido y señor.
Bam. No nada mi doña Sancha,
estaua aora durmiendo.
San. Pues para que bozes dauas?
Bam. Vn jarro de agua pedia.

¶ Sale Eruizio con vn jarro de agua, y vna toalla.

Erui. Veys señor el agua:
Bam. Dame la aca, dulce es mucho.
Erui. No a de ser si bien amarga.
Bam. Que es aquesto me has dado
que las entrañas me abrasa,
ay Eruizio que me has muerto
sin auerte dado causa.

¶ Salen todos los Godos.

Ata. Que esta malo nuetro Rey?
Ata. Que esta malo cosa es llana.
Bam. Señores si soys seruidos,
antes que la ayrada Parca
corte el hilo de mi vida,
escuchadme vna palabra,
por inspiracion de Dios
supe que Dios quiere y manda
que a Eruizio le deys el cetro,
y la corona de España,
Atana. Digo te obedecemos.
Antana. Solo tu gusto se haga.
Bam. Encargote Conde a Eruizio
a mi muger doña Sancha,
toma ponte mi corona,
no dudes, ponte la acaba.
que siempre vna mala obra
con otra buena se paga,
dadme vn abraço señora.
San. De llanto el pecho se rasga.
Bam. Este abraço es el postrero,
caualleros consolalda,
y a Dios quedad que me muero.
Atana. Ya salio del cuerpo el alma,
y ella entre sus muertos braços,
se a quedado desmayada:
a doña Sancha a señora
que hemos de hazer.
Ata. Lleualla,
y luego el entierro se haga,
por que podamos mañana
hazer la coronacion
que es costumbre que se haga.
Erui. Ya fortuna me ha subido
al lugar que desseaua
tu rueda costante, y firme,
no ruedes y me desagas?
Ata. Cojamos el cuerpo en ombros,
y luego el entierro se haga,
dando fin a la comedia,
y vida y muerte de Bamba.

LAVS DEO.

COME-

COMEDIA DE LA Traycion bien Acertada.

IORNADA. I.

Los que hablan en ella son los siguientes.

Don Antonio.
Don Iuan.
Conde Octauio.
Virginco Varon.
Policena Dama.
Camila Dama.
Vn Gouernador.
Gerardo.
Dionysio Capitan.
Faula Truan.
Vn Alguazil.
Firmio Criado.
Darinto Criado.
Vn Pastor.

¶ Sale don Antonio, y don Iuan diziendo.

Don Anto. Dize esta carta en efeto
Gerardo queda en Granada,
su persona recatada,
como agrauiado discreto,
que si yo dello estuuiera
con vna afrenta tan clara
harto mejor me guardara
si el agrauio le hiziera
en fin que del no se sabe,
que haga mas diligencia.
D. Iuan. Honra que sufra paciencia
en pecho villano cabe
como aquesse hidalgo viue,
con la afrenta que le has hecho.
A. D. tendra su agrauio en su pecho
esto al fin Lisandro escriue
mayormente que disculpa,
no saber adonde estoy.
D. Iuan. De ninguna suerte soy
en reseruaros de culpa,
que al agrauiado es forçoso
no digo que es necessario
saber donde esta el contrario,
y andar siempre receloso,
que importa que ayas venido
a Napoles donde estamos
ni que el mar que atras dexamos
sea el rio del oluido

para poner diligencia
en procurarle buscar.
D. An. Todo lo sucle curar,
señor don Iuan vna ausencia,
y no seays mi enemigo,
siendo vna vida los dos:
pues tal merced me hizo Dios
en que fuessedes mi amigo,
que si aquesto assi no fuera
y por dicha os agrauiara,
nuestro valor me quitara
mil vidas que Dios me diera.
D. Iuan. Todas estas son señales
que vuestra vida desseo
por que vn agrauio tan feo
duele en hombres principales,
y pluguiera a Dios que fuera
yo el agrauiado, que juro
que viuierades figuro
que jamas os ofendiera,
que si el valor que hay en mi
a vengarme prouocara
luego el alma me enseñara,
que estauades vos alli,
pero pues enfermo estays
de tanta melancolia,
y en Napoles cada dia
mil sobresaltos hallays,
partamos que sera justo
a Roma, corte en effecto.
donde publico, o secreto
andareys a vuestro gusto,
alla la gran diferencia
de nuevas, y de naciones
diuertiran las passiones
que os à causado esta ausencia
por que estando entretenidos
en las cosas que vereys
como en vn sueño tendreys
la fuerça de los sentidos,
que aun no teneys oluidada
del todo a Granada aqui.
D. An. Aunque en Granada nasci
ya no me incita Granada,
ya Don Iuan no es el amor
de la patria ni tristeza
aun que la naturaleza
pone en la sangre su ardor,
ya ni de padres me acuerdo,
ni de parientes tampoco,
ni el agrauio de aquel loco
me tiene celoso, y cuerdo
que hize lo que deuia
si el mi hermana pretendio,
a lo menos se alabo
a quien dudo que mentia,
que ya ni amor, ni temor
de amigo, ni de enemigo,
mientras os tengo conmigo,
puede causarme dolor,
y esto de que oy se aduierte
de mi sangre la mitad
cuyo laço de amistad,
no le rompera la muerte
por que os deuo cien mil vidas,
que mil vezes me haueys dado.
D. Iuan. Estas è yo confessado
tener de vos merecidas
pero si amor, ni temor
de amigos, ni de parientes
ni tantos bienes ausentes
os prouocan a dolor?
que causa me podeys dar
de tristeza tan estraña?
A donde fuera de España
se puede agora engendrar?

Va

Vos no comeys, ni dormis,
y si comeys, suspirays,
y si dormis y soñays
lo que mas soñays dezis,
Ya no os entretiene el juego,
como otras vezes solia,
estays sossegado el dia,
y la noche sin soliego.
quando vos os enfadays
de todo alegre exercicio,
creo que hazeys el officio
del otro a quien engañays.
Tanta blandura y furor
traeys en el alma y sentidos,
que a no ser rezien venidos
yo juzgara que era amor,
y pues amor no teneys,
ni de España os mueue aqui,
mil vezes pienso entre mi
que a borrecido me aueys.
Y si a caso os desagrado
quando pretendo seruiros
que siruen tantos suspiros,
tanto capote y enfados,
que si mi alma se engaña,
quando piensa que es querida?
aunque me cueste la vida
boluere sin vos a España.

D. A. De otra suerte os respõdiera,
quando yo huuiera entendido,
que esse desden no es fingido,
sino pasion verdadera,
y assi os quiero perdonar
esse agrauio de mi fe,
crystal por donde se vee
que me quereys engañar,
vos quereys saber mi pena,
y teneys mucha razon,
pues nos manda vn coraçon
que a bien, o mal nos condena.
No ay para que tantos fieros,
que si mi mal encubri,
fue por que no presumi
que era mal para offenderos,
y creyendo que cessaua,
por no causaros enojos,
fue creciendo hasta los ojos
desde el alma donde estaua.
Que fue muy justo temer
lo que reñir me podia,
el que tanto me queria,
quando me viesse perder,
Yo señor digo que he sido
desta razon muy culpado,
por no hauer comunicado
con vos el mal que he tenido,
pero pues que el crecio
y vos lo echastes de ver,
no mas callar, ni temer,
yo soy ves, que no so yo:
Sabed don Ioan que mi mal
nace de vn firme querer.

D. Ioan. Que malo estaua de ver,
que yo presumiera tal:
en fin que v. m.
a dado en essa flaqueza.

D. An. De aqui nace mi tristeza,
vos el remedio poned.

D. Io. Como al medico, el doliente,
solo el pulso me mostrays.

D. An. No basta.

D. Io. en effecto amays,

D. An. Amo don Iuan tiernamente.

D. Io. Tiernamente, y no a dies dias
que a qui a Napoles llegastes:
por que sirenas passastes,

que Circe, que hechizerias,
y en que cerros imprimistes,
que rayo el alma os trocò.
D. An. El rayo que me abraso
yo le vi, y aun vos le vistes;
acordays os de vna dama
que en cierta Iglesia encontre,
de quien despues os conte
su virtud, nobleza, y fama.
D. Io. No es aquella que salio
en el coche con su hermana.
D. An. Essa es la bella tyrana,
ue alma y vida me quito:
desde entonces yo no se
que fuego es este, que rabia
que me consume y agrauia,
que me mata, y no se ve,
por ella muera don Ioan,
esta el sentido me quita,
que no Granada me incita,
ni quantos con ella estan;
ya no ay patria ni enemigo,
este es solo de temer,
por esto me he de perder,
ya lo estoy don Ioan amigo,
pero, con justa ocasion,
por que tanta hermosura
conuierte en gloria y ventura
mi peligro, y perdicion.
No me mandeys yr a Roma
sino es que mi pensamiento
con el graue atreuimiento,
alas para el cielo toma,
que bien, o mal viuo, o muerto
aqui me quiero quedar,
como el que muere en la mar
con la esperança del puerto.
No me trates de consejo,
ni de vanas reprehensiones,
que a tan vanas pretensiones
no son tus años muy viejos.
Que quando mas me apartares
de la empresa que pretendo
tanto mas yran creciendo
mis desseos y pesares;
yo he de amar, y he de morir,
que ya no ay boluer atras.
D. Io. Si de aquessa suerte estas,
quiente basta a persuadir,
que es tanta la obstinencia
con que a los cielos imitas,
que ya te imposibilitas
de la lux de la razon.
Reprehensiones, y consejos,
dizes que en blanco se passen,
como si siempre pecassen
moços, y llorassen viejos:
Moço soy, y aun que yo soy,
bien pudiera aconsejarte,
pero no quiero enfadarte,
libre la rienda te doy,
corre, y romperte los ojos,
por el camino que vas,
quiça que no los tendras
para llorar tus enojos:
que yo se que algun diamante
con cera quiere romper,
el que pretende mouer
el coraçon del amante,
ya no quiero reprehenderte,
solo pretendo ayudarte.
D. An. Y yo de nueuo abraçarte,
y mil vidas a offrecerte.
D. Io. Y essa muger don Antonio
es principal. D. An. Es varon
su padre. D. Ioan que pretension

para

para vn pobre patrimonio:
y que es lo que pretendeys?
D. An. Que solo sepa mi mal,
y que me tienen mortal
sus ojos. D. Io. Bien medreys!
Essa cancion era buena
para el tiempo de Macias,
que ya para nuestros dias
es copla de Ioan de Mena,
ya no ay Filis, ni Auaxartes,
ni son las Damas halcones
para comer coraçones
de difuntos Durandartes.
Vos pobre, vos estrangero,
ella rica natural,
no va muy bien, sino mal,
y harto mal para el tercero,
que llo vendra sobre mi.
D. An. Ay don Iuan este es la casa,
en esta Troya me abrasa
amor el alma D. Io. Esso si,
entremonos de rondon
si te parece que aciertas.
D. An. Ay vn Angel alas puertas,
y matara a traycion.
D. Io. Algun lacayo sera
Bergamasco, o Calabres,
que de dos palos, o tres
el amor te quitara,
que esta es la espada de fuego
de parayso como este.
D. An. Criado suyo es aqueste
calla vn momento te ruego.
D. Io Luego sale D. An. No lo ves
D. Io. Voyme D. An. Espera.
¶ Entra Fauia Truan, y Darinto criado.
Faui. En fin se apresta
vn brauo banquete y fiesta.
Dar. Como vn Alexandro es.
Faui. Y esse Conde que a venido
a ser huesped de mi amo,
es hombre.
Dari. Yo assi le llamo,
y por hombre le he tenido.
Faui. No me entiendes.
Dar. Ya te entiendo,
el que tiene solo el nombre
a esso digo que no es hombre,
y no lo que yo pretendo,
ha de tener muy buen gusto
ser franco, ser liberal,
que sobre buen natural
viene esta virtud al justo,
ha de ser hombre leydo
con vn poco de poeta,
y aficionado a la secta
de las leyes de Cupido,
jugar bien, y dar barato,
como quien lo arroja al ayre,
y celebrar vn donayre
de buen gusto el mejor plato,
gastar de musica tanto
que se venga a los sentidos,
y el cantar los lleue asidos
suspensos al cielo santo,
no como algunos que suelo
ver, si cantan con disgusto,
maldigo Dios tan mal gusto
ques enemigo del cielo.
Dar. Todo esso y mas bien Fauila
tiene el Conde.
Faui. Y a que viene
sino es que casarse tiene
con Policena, o Camila,
que qual quier della de tal

que le merece y excede.
Dar. Creo que dezir se puede,
aun que el Conde es principal,
pero el passa a Roma agora
a negocios que alla tiene.
D. An. A gentil ocasion viene,
mis esperanças mejora,
bolueos a la posada,
por que me importa don Ioan
habla aqueste truan. (da.
D. Io. Braua pasion. D. A. Declara-
D. Io. Alla te aguardo.
D r. O Fauila.
¶ Vase.
A Dios que voy a vn recado.
¶ Vase.
Faui. Vete con Dios.
D. An. Yo he llegado
entre Caribdis y Sila
a gentil hombre.
Faui. Quienes,
D. An. Soys desta casa Faui. Si soy.
D. A. Temblando de verlo estoy,
ay de mi que hare despues,
vn Español ha llegado
de buena gracia y auiso,
que en los versos de improuiso
vence a Ouidio de pentado,
querrale por dicha oyr.
Faui. Y holgaran mucho, soys vos.
D. An. Yo soy señor, a quien Dios
tal gracia quiso infundir.
Fa. Pues dadme luego essos braços
que del propio oficio soy.
D. An. Es posible, yo os los doy
con infinitos abraços,
quien tuuiera tal ventura
que tal ingenio topara,
que bien se ve en vuestra cara
de Apolo la ciencia pura,
y que las nueue teneys
de baxo de vuestra mano.
Faui. Que ganays por ella es llano
el loor que merceys,
que bien se ve que Talia
de Aganipe el agua os dio,
y que de Delphos mostro
con vos lo que mas sabia,
y hablando sin cumplimiento,
si es que agora haueys llegado,
y estays descomodado
de posada y aposento,
en esta casa podeys
tener el mio que tengo
D. An. Agora a Napoles vengo
tan nueuo como me veys,
si es vuestro gusto que estemos
juntos, la merced acepto,
que con vn hombre discreto,
no ay cumplimientos ni estremos,
yo se que quando me oygays,
no estareys arrepentido.
Faui. Mirad si vos soys seruido,
y si a vuestro gusto estays,
que para mi basta ver
aquesta honrada presencia,
indicio de la gran ciencia
que alla deueys de tener,
empero apartaos que sale
vn cierto Conde estrangero,
de cuyas manos e pero
lo que vn buen vestido vale,
que assi me lo à prometido,
D. An. Y a donde va.
Faui. A Roma passa
y aun creo que esta en casa

de

de vna mala yerua herido.
D. An. Que ay por dicha de quien
an le enamorado aca.
Faui. Como nueuo hablays.
D. An. Y esta
muy perdida. Faui. Quiere bien.
D. An. Quien es la dama.
Faui. De dos
a la mayor se a inclinado.
D. An. Que dos ay.
Faui. Dos se han criado
para milagro de Dios.
¶ Entra el Cõde Octauio de camino,
y riados, y Policena y Camila, y
Virgineo su padre.
Octa. Que escusarades quisiera
señor este gran fauor.
Virgi. El vuestro fuera mayor
si essa humildad no dixera.
Polic. Iuzga el Conde a cumplimiẽto
lo que es pura voluntad.
Octa. Conozco mi indignidad,
y vuestro merecimiento.
Cami. Vn año que se despida
le sobrara de humildad.
Octa. Mejor dixeras verdad
Camila toda la vida.
Virg. Aora bien yo he de yr con vos,
ya sabeys que es juramento.
Octau. Por el señor lo consiento,
a Dios señoras. Polic. A Dios.
Faui. No te acuerdas de Faula,
el que descurrio en tus loores.
Octa. Bien me acuerdo de las flores
que aquesse ingenio distila,
toma aquese anillo y perdona.
¶ Vase el Conde y el padre.
Poli. Faula. Fau. Señoras bellas
dignas de ser sol, y estrellas,
en la mas cumbrada Zona,
dignas de ser vn amor,
y otra Venus en el suelo.
D. An. Tiene tanta gloria el suelo.
Cam. El oro le haze hablar.
Polic. Que te dio el Conde.
Faui. Este anillo.
Pol. Quieres trocallo. Fau. Pues no
D. An. Trocar dize ay triste yo.
Polic. Que es la piedra.
Faui. Vn diamantillo.
Pol. Que querras por el Fau. No mas
de vn alfiler de tu toca.
Poli. O loco, cosa tan poca.
Faui. Poco es lo que tu me das?
yo se a quien se lo vendiera
que la sortija trocara.
D. An. Aqui estoy yo que pagara
diez mil, si diez mil tuuiera.
Faui. Llega no seas vergonçoso.
Poli. Quien es.
Faui. Cierto forastero
Español. Pol. Es Caualloro.
Faui. Y de talle milagroso.
D. An. Dadme señora essas manos.
Pol. Quien es Faui. Del officio es,
y el mejor que puso pies
en Italia.
D. An. Loores vanos,
con su buena intencion,
a todos cubre de ciencia.
Poli. Por cierto vuestra presencia
basta a daros opinion.
Faui. No penseys que yo le oydo,
que por ella le he juzgado.
D. An. Quien a tal punto a llegado
como no pierde el sentido.

Poli. Dezilde que algo nos diga,
y sepamos lo que es esto.
Faui. Si os hallaredes dispuesto
por lo que vna dama obliga
que dixerades me holgara
desse ingenio alguna flor.
D. An. Hazeysme mayor fauor
que en mi vida imaginara,
que en daros gusto dire
algo que a qui se me offrezca,
que lo que ella no mereſca
podra merecer mi se:
Ay de mi que he de dezir?
pues tal ingenio me pinto
yo he entrado en vn laberinto
de adonde no he de salir
ya de lo dicho me pesa,
pero amor a cargo vuestro
pues de todo soys maestro,
puedo salir con la empresa.
¶ Comiença a dezir.
Estrellas puras que a Venus
por la noche, y por el alua
a compañeys mas hermosas,
que de su pauon las alas,
ya entre rosas, y jazmines,
ya entre aljofares, y escarchas,
dando al verano alegria,
y al frio imbierno templança
Sabed hermosas señoras
que en lo mas fertil de España,
a donde riega Genil
las riberas de Granada,
vn cauallero famoso
por la espada, y por la lança,
tuuo vn cierto desafio
con vn hidalgo de fama
por que vn dia en la pelota
se alabo de que a su hermana
le hablaua por vna reja,
y daua empresas, y cartas:
tocole mal en la honra
herida que nunca sana,
y assi como por consejo
ausentarse de su patria.
Vino a Napoles a donde
mirando vn dia sus plaças,
sus torres, sus edificios,
fuentes, murallas, y casas,
vio de vna Iglesia salir
dos bellissimas hermanas,
que hizieron onze las Musas,
y de tres, cinco las gracias,
los ojos de la mayor
se le entraron por el alma,
dexandola con su incendio
como otra Troya abrasada,
cegaronse los sentidos
en ver belleza tan alta,
y en verse no conocido,
se le murio la esperança,
desesperado viuia
con mil pensamientos y ansias,
dando sospiros al viento,
y a la tierra fuentes de agua,
determinando buscar
Magicos por toda Italia,
que le sacasen el fuego
con yeruas, o palabras,
hasta que valgame el cielo,
que me à dado que sin cansa,
se me han cubierto los ojos,
y el coraçon se desmaya.
Poli. Brauo desmayo le ha dado,
ayuda hermana Camila.
Cami. Si es muerto.

Poli

Poli. Ve tu Faula
por agua.
Faui. He quedado elado,
escuchaua atentamente
su diuina poesia.
Poli. Ve presto, trae agua fria.
Faui. Por ella voy diligente.
¶ Vase.
D. Ant. Sin ella he buelto ya en mi,
que si agua no mata el fuego,
que me tiene elado, y ciego,
señora despues que os vi.
yo soy esse cauallero
que de Granada salio,
yo soy el mismo que os vio,
y el mismo que por vos muero,
yo busque aquesta inuencion
para poderos hablar,
por no me desesperar
con tanta pena, y passion:
mi atreuimiento es terrible,
mas medido por mi fe,
infinitas vezes se
que lo auentaja.
Poli. Es possible,
que a fuego tu atreuimiento
tan grande, que aya llegado
a dezirme tu cuydado
con publico sentimiento:
hasta que por tu presencia
no puede tenerte en poco
mas ya veo que eres loco
sin fundamento y prudencia
salte luego de la sala
que te costara la vida.
D. An. Siendo essa por vos perdida
que vida a tal muerte y guala?
echadme que yo estoy cierto,
que ha de ser mi muerte cierta
que os juro que vuestra puerta
amanecere presto muerto.
Cami. Ay hermana por tu vida
ten lastima del.
Polic. No quiero.
Cami. Assi das a vn cauallero
respuesta tan desabrida.
Poli. Salgase luego de aqui.
D. An. Ya me voy, y de tal suerte
que oy te pese de mi muerte
aun que viuo te offendi Vase.
Cami. que assi le has dexado yr,
quien hiziera tal crueldad?
Poli. Calla, que tu poca edad.
no te dexo discurrir?
no auia mas de arrojarme
a vn hombre no conocido?
¶ Sale Faula con agua.
Faui. Tarde creo que he venido
de torpe podreys culparme,
que es del hombre.
Poli. Ya se fue,
Faui. Como?
Poli. Como boluio en si.
Faui. Pues tan mal estaua aqui?
brauo ingenio Pol. Brauo a fe.
beuete el agua por el.
Faui. Pues quereisme atormentar,
o por verme desmayar
con lo que sanara el,
ya Dios en el mundo hizo
a quien esto aprouechasse,
y tambien a quien mal haze
en forma de beuedizo.
Poli. Ve Camila vn poco a dentro,
que yo voy luego tras ti. Vase.
Faui. Esta agua me mata aqui,

mejor

mejor estara en su centro
Poli. Di Faula donde viue
este Español?
Faui. Yo que se?
por ay me lo encontre.
Poli. Verguença el alma recibe,
pero que se puede hazer,
si con tu presencia ha hecho
tanto alboroto en mi pecho,
que le siento elar, y arder,
ni el nombre tampoco sabes.
Faui. Ni nombre, ni señas del.
Poli. Como preguntes por el,
aun que este en las mismas naues,
por todas las plaças andas,
y muy conocido eres,
bien le hallaras si quisieres.
Faui. Yo hare lo que me mandas,
mas que te puede importar
vn poeta a luenedizo.
Poli. No sabes tu lo que hizo.
tiene ingenio singular. Fa. Como.
Polic. Tomome la mano,
y vn anillo me sacò.
Faui. Y desmayar se dexo
con la presa? o Castellano,
quien le huuiera dado a caso
como quise el aposento,
viue Dios que en vn momento
huuiera huuido traspasso,
juntado sea con Apolo
Mercurio que es gran ladron,
voy a ver si hallo razon,
como a Español nueuo, y selo,
yo lleuare quien aqui
te lo trayga como vn rayo.

¶ Vase.

Poli. A cielos que este desmayo
me desmaya el alma a mi,
que Español, o hechizero
es este que assi conquista
mi calidad con su vista,
yo que he visto, porque muero,
que me obliga, a hazer,
aquesta nueua inuencion.
pues le he fingido ladron
solo por verle boluer,
mas ay Dios que no es fingido
el hauerle ladron hecho:
pues roba el alma del pecho,
y el respecto del sentido,
diuertirme quiero vn poco,
o pensamiento enemigo,
yo os hare con el castigo
boluer cuerdo, si soy loco.

¶ Vase Polisena, sale el Capitan, y vn Alferez y don Antonio, y don Ioan.

Capi. Aconsejo os como hombre a
la patria,
por q̃ esteys dõ Antonio mas sigur
que tomeys como digo esta bande
pues el señor Alfer. se va a Espãa,
que al fin podreys guardar os dest
suerte
mejor que con la guarda de algu
principe,
y nos den a entender que esta dur
miendo
vuestro enemigo, porel mas couarde
desea vengança; el q̃ a otro ofende
no es bien que este siguro de sí
mismo.
D. Anto. Bien señor Capitan conoz
co y veo
q̃ la verdad me aconsejays en todo,
y aco

y acepto la merced que me haueys hecho,
fies que el señor Alferez se vaa España
yo tomo la bandera, y juntamente
a don Iuan os ofresco por soldado,
que es hombre de quien ya teneys noticia.
Alferes. Yo huelgo mucho que con tal ventaja
con dõ Antonio mi bandera quede
porque se que tenia pretensiones
hõbres indignos del lugar q̃ dexo.
D. Anton. Ninguno como yo señor sera,
mas pues me hazeys merced, yo os prometo
de solo entretenella en vuestro nombre,
y seros vn humil de sostituto.
D. Ioan. Gastad agora el tiempo en cumplimientos,
que entre amigos es cosa de importancia:
a don Antonio le esta bien aquesto,
y al Alferez le esta biẽ dõ Antonio.
Capitan. Don Iuan dize muy bien,
aqui esta cerca
mi posadilla, dõ podreys sentaros,
yo os le collacio deaqui a vn rato.
Alferez. Vamos que ay bien que ver en vna huerta.
¶ Sale Fabila con vn Alguazil.
Faui. Digo que es el ladron vno de aquestos.
Algua. El tratar por mi fe con gente honrada
Faui. A señor cauallero conoceysme.
D. An. Sospecho que os he visto, y no me acuerdo.
Faui. No os acordays quando, (oy que no es posible)
me hablastes por poeta de improuiso
en casa de Virgineo, y en su nombre
dixisteys vn Romance a sus dos hijos.
D. An. Aqueste hombre trae perdido el seso.
Faui. Ya conosco Españoles, no conmigo
al tiempo q̃ fingistes el desmayo,
se que ja Policena que le hurtastes
vn anillo de oro de las manos,
y aqui viene a cobrallo la justicia.
Capi. O Villano, villano, fuera dexenme,
al señor don Antonio.
Faui. Ay Alguazil. Baste? Faui la Baste?
D. Ioan. Ladron a don Antonio, loco infame,
sera milagro que le queden barbas.
Algu. Señores caualleros basta aq̃sto que el señor don Antonio es muy honrado,
y no ha de perder nada con vn loco.
Capitan. A mi agradezco agora el quedar viuo:
D. Iuan. Que este quereys que con narizes vaya?
D. Anton. Basta que soy ladron.
Capitan. Dexalde, vamos:
Alfer. Vamos señores que esto importa poco.
¶ Vanse queda Fauila, y el Alguazil.

Faui.

Faui. Ay pese a mi linaje que me a muerto,
quien me truxo a morir entre Españoles
soldados, capitanes y hõbres graues.
Algu. Como no me a pagado mi trabajo,
y se dexa de hazer lamentaciones?
Faui. Y es poco el que yo lleuo en las espaldas,
andad con Dios buen hombre? Alguazil. Entre Españoles
soldados, y hõbres graues se le antojã ladrones, era blãco, o cãdia malvasia
Faui. Era el diablo que le lleue. Alguazil Gentilmente
deue de hauer cargado.
Faui. Esto es cierto,
Español, y ladron, ay que me ha muerto.

¶ Vase y sale Policena.

Poli. Muy bueno andays põ famiẽto
pues quanto mas diuertido
mas el alma, y el sentido,
os van dando acogimiento.
No es posible que esto sea
accidente que me ha dado,
sino que el alma è forçado
al peligro que desea,
y con saber que forçada
la obliga a su deshonra,
ni ya bueluo por mi honra,
ni pienso que fuy agrauiada.
Brauo tirano es amor,
todos los cinco sentidos,
tiene a su voz, ya perdidos
de aqueste su ciego error.
Que es esto Faula amigo,
como vienes desta suerte?

¶ Entra Faula quexandose.

Faui. Por vos me a dado la muerte.
Pol. Como assi?
Faui. Brauo castigo:
alleguè a vuestro ladron
entre dos mil caualleros
capitanazos, y fieros;
de aquesta odiosa nacion,
passeando a lo señor,
Don Antonio aca, y alla,
mas graue que el Virrey va
con mas guito y mas honora,
llegue con el Alguazil,
y el desmayo le conte,
desmayo, yo hurto que fue
ingenio brauo y sutil,
mas luego los caualleros
colericos, y enojados
pusieron desembaynados
a mis pechos sus aceros,
a don Antonyo ladron
dezian a vozes todos,
y queria por mil modos
vengar en mi su traycion,
y siendo bien defendido,
delo que es buen puntillaço,
coz, y paño, traygo vn braço
por muchas parte herido.
Poli. Que en fin era caualiero.
Faui. Sin duda y muy principal.
Pol. Que pudo obligalle a tal?
Faui. Mi desdicha.
Pol. En Dios espero,
si yo estoy desengañada
de sus padres y hidalguia,
para que el alma porfia
á de quedar abrasada.

Faui

Faula. Amigo este daño
por mi causa esta a mi cuenta,
deste anillo te contenta
que has de saber que fue engaño,
que yo le fingi ladron,
pero fue con otro celo.
Faui. Hablaras pese a mi aguelo,
y no meterme en question,
que ay Español que por nada,
quanto, y mas por esta afrenta,
sin darle primero cuenta
mete a vn triste tanta espada.
Pol. Si me guardas el secreto,
lo que es esto te diria.
Faui. Esso y mas señora mia.
Pol. Mas si haras, que eres discreto,
oyste el romance bien,
y aquello del cauallero.
Faui. Casi imaginar lo quiero,
por este Español tambien.
Pol. Quanto contò fue su vida,
y yo soy a quien adora.
Faui. Y aquel desmayo señora
fue a caso pasion fingida.
Pol. No sino nueua pasion,
y que me hà dexado tal
Faula, que estoy mortal
de vna amorosa aficion.
Ve luego, y buelue a hablar,
y dile que si desea
verme esta noche que crea
me puede ver, y hablar:
que en vna destas ventanas
a media noche estare.
Faui. Querria entrar con buen pie?
ya que te ciegas, y allanas
darme, aquesso por escrito,
no entienda que es otro engaño
y llore por todo vn año
lo que por ti solicito.
Pol. Si tomo tantas molestias,
ven que escriuir es mejor.
Faui. Esso si pese mi amor
que dan cozes como bestias.

¶ Vanse y sale el Conde y vn criado.

Fir. De la metad del camino,
a Napoles otra vez.
Octa. Ati te hago Iuez
deste milagro diuino,
tu mismo Firmio podras
juzgar, pues eres discreto,
si ay mas que ver en effecto.
Firmio. Digo señor que no ay mas,
que de boluer no me pesa.
pues que no era de importancia
yrme a Roma mas que a Francia,
pues no lleuo cierta impresa
pero pesame que agora
de tu buelta no sabemos,
que disculpa dar podremos
a Virgineo y tu señora,
que les diras? Octa. Que atreuido,
y que necio Firmio estas,
no topa la buelta en mas
de quedar bien disculpado,
ay mas que dezir que en Roma
grande pestilencia auia.
Fir. Que presto el que ama, y porfia,
consejo y remedio toma.
Octauio. Que dizes?
Firmio. Que assi estabien,
y que veas lo que quieres.
Octa. Ay Firmio es flor de mugeres,
quierola en estremo bien,
y mas que no es casamiento
desigual de quien yo soy.

Fir-

Firmio. Ya das en esto?
Octauo. En que doy;
no es honrado pensamiento.
Fir. Digo que es Angel, y Diosa,
y que con ella casado
seras bien auenturado.
Octa. Mas que discreta y hermosa?
no se yo qual es mayor
su discrecion, o hermosura.
Fir. Si en ti cessa esta locura,
qualquiera fuera menor.
Octau. Firmio pues amor me arde,
esta mañana he pensado
que no sepan que he llegado,
diras que esta gente aguarde:
y por que si en el terrero
algo de mi pena aplaco,
daraseme esta noche vn jaco,
y buen casco en el sombrero;
que por esta reja suele
tal vez Policena oyrte.
Fir. Yo hare a la gente encubrirte,
por que la fama no buele,
para que tu amor desnudo
goze del bien que te agrada.
Octa. El alma lleno abrasada
de vn fiero amor no lo dudo,
pero con tal esperança
miro ya mi possesión,
que en la mas graue pasion
hallo mas triste templança.

¶ Vase y sale don Antonio, y don Iuan.

D. Inan. Contayseme cosa que parece fabulas,
lo del Romance es cosa que me admira,
lo del anillo yo lo vi mas creo,
que aqueste del villete no es figura.
D. An. Siguro, por que no?
D. Ioan. Por que en vn dia
es imposible, sin hechos dalle,
rendir el alma de vna dama noble,
de forma que la obligue a tal locura.
D. Anton. Por que? no hizo amor mismo effecto
cõmigo en solo vn dia, en vn instãte
siendo yo mas perfecto, que soy libre,
que mucho que se rinda su flaqueza
D. Ioan. No digo, por que ser muger no puedo,
sino por que este nombre de Españoles
puede dar ocasion a que esta dama
a consejado mal os aya escrito,
para que aqui seguros esta noche,
nos den, lo que escusaramos si acaso
quedaramos durmiẽdo en la posada.
D. Anton. Linaje de temor don Iuan es esse,
yo estoy seguro, de que no ay engaño:
y quando lo supiera claramente,
en que ocasion el hombre no puede
auentura la vida, si os aguarda.
yd os con Dios, y alla guardad la vuestra.
D. Ioan. Passa., que ya conozco vuestra colera,
y que no lo dezis por injuriarme,
y assi esta vez no quiero reprẽderos
sino auisaros de que alli han abierto
vna ventana, y puede ser que sea
la q̃ os escriue, y vuestro bien desea.

¶ Sa

¶ Sale Policena a la ventana.
Poli. Es Don Anto. D. An. Es señora
aquel venturoso amante,
que vuestra hermosura adora.
D. Ioã. Que me dexasse el montante
que tuue en la mano agora
que para chusma no ay cosa
mas figura, y prouechosa.
Pol. Admira os mi libertad?
D. An. No sino mi voluntad,
y el ver que soys tan hermosa,
que compiten en grandeza
señora, despues que os vi,
amor y vuestra belleza.
Pol. En fin que sentis de mi?
D. An. Vna piadosa nobleza,
en que os aueys condolido
de verme mucho, y rendido
a vuestros pies por despojos.
Pol. O veneno de mis ojos,
y hechizo de mi sentido
sospecho que me lo distes
en aquel mortal desmayo,
que entre mis braços fingistes,
pues fue el veneno, y el rayo
con que mi pecho rompistes.
D. Anto. Y yo de vos que dire?
que en el punto que os mire,
alma y sentidos perdi.
Pol. Que pensays hazer de mi?
D. Anton. Yo de vos, de mi no se,
vos soys mi bien que ya tiene
cargo de mi alma, y vida,
y estoy tal que me conuiene,
señor que remedio os pida.
D. Iuan. Ce.
D. An. Que ay don Ioan.
D. Ioan Gente viene.
D. An. Quieres que me vaya.
Pol. No,
sera gente, que passa.
D. An. Ay de quien guardarme yo.
D. Ioan. Hasta el recho de su casa
reconociendo passo.
¶ Entran el Conde, y Firmio.
Octa. Firmio aquesto es de creer?
Firmio. Que sera alguna muger
de dos mil que en casa aura,
que algun requiebro tendra.
Octa. Pues por Dios q̃ lo he de ver.
Fir. Asegurate aqui vn poco
oyras lo que dizen.
Octa. Basta,
ya con las manos lo toco,
si Policena no es casta,
el Conde se buelue loco.
Fir. De Policena sospechas,
siendo Angel en tu lengua
cosas Conde tan mal hechas?
Octa. Ser muger no es harta mengua,
Fir. Parece q̃ la desechas.
pues yo quiero que ella sea,
quanto va que mas te abrasa,
si sabes que a otro desea.
Octa. Y el inconuiniente passa
de que ella de mi lo crea,
anda aca buelue a passar.
D. An. En fin que me ha de auisar
Faula de lo que huuiere.
¶ Vase Policena.
Poli. Creed lo que yo dixere.
Octa. Firmio yo le he visto hablar,
D. An. Quien es este cauallero
que dos vezes a passado,
perdona que hablar le quiero.
A cauallero emboçado?

Octau. Es conmigo caualliero?
D. An. Con vos q̃ no esta en razon,
que estando en conuersacion
en vna reja vn hidalgo,
vengays vos a escuchar algo,
o con otra pretension.
Octa. Yo puedo en aquesta casa,
y aun obligacion me corre
de ver todo lo que passa,
que haze mal quien no socorre
fuego que a su deudo abrasa,
y assi os pido en cortesia
que dexeys esta porfia,
no boluiendo aqui jamas,
donde no. D. An. Passo, no mas,
que es justa ocasion mia,
y por todo el mundo junto
desta calle, y desta reja
no me han de apartar vn punto:
aqui traygo cierta queja
y aqui me han de hallar difunto
Octa. Y no os parece que yo
podre quitaros de aqui?
D. An. Parece me a mi que no.
Octa. Parece me a mi que si.
D. An. Poco obrò quien mucho hablò.
Octa. Pues hazed cuenta que sale
quien mas que palabras vale.

¶ Meten mano.

D. An. D. Ioan ya estoy aduertido.
Octa. Ay Firmio que me han herido.
Fir. Ten animo.
D. An. Mueran.
D. Ioan. Dale.

IORNADA. II.

¶ Sale Virginio, y Firmio.

Virgi. Q̃ el Conde se boluio.
Firm. Boluiose el Conde.
Virgi. Y herido.
Firm. Poco. Vir. Quien le hirio. Firmio Ladrones.
Virg. Milagro ha sido.
Firm. Grande. Virg. Y sabes donde
Firm. Tan cerca q̃ los altos torreones
desta insigne ciudad se veyan claros,
Virgi. Agradoles la cadena?
Firm. Y los doblones,
huuo en aquesto dos milagros raros,
murallas fue el primero, y el segundo,
hauer para la poluora reparos.
Virg. Que huuo escopetas. Fir. No se vio en el mundo,
ventura y gual Vir. Al Conde da vn recado,
que en amistad, y parentesco fundo,
que con causas quedare agrauiado,
sino se sirue de mi casa luego,
donde con mas regalo sea curado.
Firm. Harelo assi. Virg. Diras que se ruego,
y lo que sentire de lo contrario,
Fir. Braua ventura de vn amante ciego?
Virg. Y porq̃ adereçar es necessario,
el quarto do à de estar, a Dios te q̃da.

¶ Vase.

Firm. A mudanças del tiempo inciero y vario,
qué siempre para bien el mal sucedà,
y sea el camino del prouecho el daño.
Quien ay q̃ alegre, o triste viuir pueda
ne aqui al conde, con aq̃ste engaño
de la herida ha sacado aquesta cura,
vnico bien para su mal estraño,
agora gozara de la hermosura
de Policena, y hablar sin tassa,
de vn triste amante la mayor ventura.

¶ Es-

¶ Entra el Conde Octauio.

Octauio. Ya Firmio entendi que en
esta casa,
auias de estar, como si antes fueras.

Firm. O señor, q̃ no sabes lo q̃ passa,
hallè a Virginio, que si tu le vieras
de tu desgracia triste, y affligido,
de tu remedio indicio conocieras,
pesolè demanera en verte herido
q̃ te offrece su casa por el tiempo.

Octau. No digas mas, que perdere el
sentido,
que mis desdichas han llegado a
tiempo,
que a donde viue Policena viua?

Firm. Piensas que hablo en burla, y
passatiempo,
adereçando todo lo de arriba
esta el viejo solicito, y tu Dama,
q̃ ya no es palma, sino verde oliua,
de cuya fertil y copiosa rama
antes de la noche cogeras el fruto.

Octau. Dichoso Firmio, en tanto
bien me llama,
ya mi esperãça se desnuda el luto,
y el alma a nueua gloria reduzida
sin pagar principal goza el tributo,
dichosa sãgre, y prouechosa herida
Firmio vna calça que ha de auer
Leonada
jubõ y cuera en tu persona empleo,
hasta que otra merced mas importante,
le ponga en el lugar que yo desseo.

¶ Sale Don Antonio.

D. Antonio. Pues ha de yr mi propo
sito adelante,
y no ay bouer atras de aq̃sta impresa
puesto el fauer en punto semejante
no cessa el alma, como nunca cessa
de imaginar industria, q̃ su agrauio
encarga al fin q̃ mas q̃ el mãco pesa
a penas pudo aqui mouer el labio,
viẽdo al herido Conde, a caualleros
dõde podre hallar al cõde Octauio.

Octauio. Si algun fauor el Conde
puede hazeros,
yo soy que me quereys. D. An. Grã
testimonio
es de quie soys tã solamẽte en veros
yo me llamo el Alferez dõ Antonio
vnespañol, sospechoq̃ hõbre hõrado
aũq̃ de poca hazieda, y patrimonio
con mi bandera, y fer auentajado,
pudiera sustentar lo que he perdido
envn año q̃ al juego no he ganado,
pero el hauer aficionado ha sido
siẽpre a vuestro valor, y ala grã pena
q̃ me à dado en saber q̃ os hã herido
aq̃sta espada, no por la mas buena
q̃ à passado en Italia desde España
pero de alguna sangre y hõra llena
como os sirua ys doy mas os acõpaña
amparando señor vuestra persona,
mejor q̃ en la ciudad en la cãpaña.

Octa. La vuestra Alferez mucho mas
la abona,
que nuestra bien que soys noble y
hidalgo,
a quien la virtud misma galardona,
para pagar vuestra aficion no valgo
tãto como pensays, pero no en todo
de aq̃sta justa obligacion me salgo,
pẽsadpues q̃ hallays el mejor modo
de viuir en mi casa, que me pesa
en la misma del rey no os acomodo

de mi parte: vos tendreys mi mesa,
y vn caualloo de dos.
D. An. Merced tan grande
para siẽpre enel alma q̃ da impresa,
vuestra señoria de oy mas me mãde
como a su esclauo. Octa. Yo soy
vuestro amigo,
que es bien que ygual con vos Alferez ande,
q̃ aqui en Italia, vos sereys testigo,
tratamos desta suerte a vn hombre
honrado.
Alo. Bien se ve agora en lo que hazeys conmigo.
Octau. Vuestra buena presencia me
ha obligado.
¶ Entran Camila y Policena.
Cami. Ya que tal huesped tenemos,
desdicha es venir assi.
Octa. Ay mi Firmio ves aqui
del mundo los dos estremos.
Pol. En nombre de mi señor
venimos a apoſentaros.
Oct Y el huesped viene a afrentaros
sin meritos ni valor,
y mas que a humillar prouoca,
el mayor merecimiento,
ver tan gran recebimiento
para cosa ques tan poca.
Yo no se que Rey alguno
aya en a posento entrado
mas venturoso y honrado.
Cami. Como vos no ay ninguno,
y soys lo de aquesta casa:
por que el varon mi señor
os tiene tan grande amor,
quel mayor termino passa.
Octa. Esclauo Camila soy,
pero dame mucha pena,
que no hable Policena.
Poli. Oyendo a los dos estoy
como estays de vuestra herida.
Octa. Dela del braço mejor,
mas de vna herida que adoro,
ya voy perdiendo la vida,
y mas tratando me mal
la que fue la causa della,
aun que por causa tan bella
no ay bien a tu daño ygual.
Pol. Sera Conde Dios seruido
que presto conualezcays,
como en la herida pongays
del tiempo vn poco de oluido,
y lleue os Camila agora
donde mi padre os aguarda.
Octa. Quanto desden acobarda
el hombre que mas adora.
Cami. Vamos vereys vuestra casa,
y el quarto do aueys de estar.
Octa. Y donde me ha deabrasar
de vn yelo que traspassa. Vanse.
Poli. Apenas puedo creer
don Antonio que te veo.
D. An. Ni a mi me dexa el desseo
creer lo que vengo a ver,
que se abrasa de manera
que no cree lo que ve
con hazer los ojos se
de que es vision verdadera.
Poli. Yo tengo mayor razon
que no se como has venido
a entrar en mi casa D. An. Asido
de vn grande amor inuencion,
creo que estas obligada
a lo que hize por ti.
Poli. Por pagarte estoy sin mi,

mal

mal puedo pagarte nada.
D. An. A seruir al Conde vengo
siendo tan bueno como el,
de zelos, y embidia del.
Pol. Gran le obligacion te tengo
en quantas cosas intentas,
en el alma se me imprimen
donde es razon que se estimen.
D. An. Y del Conde que me cuentas,
la muencion no te agrado,
que del ladron a fingido.
Pol. Y es menos que le a herido
el que el alma me robò.
D. An. Mejor esse nombre es tuyo,
que me robaste primero,
pero al cielo darle quiero
este oficio, pues es suyo,
para que veas si es noble,
pues quanto pretende aqui
es lleuar almas assi,
y que el numero se doble
assi que pueles priuarte
de officio que el cielo tiene.
Pol. Solo señor me conuiene
preciarme siempre de amarte,
y esto agora en mi aficion
mejor lo conoceras.
D. An. Verdad es que agora estas
en la mayor ocasion,
y dentro en tu casa viuo,
y el Conde viue tambien.
Pol. Esse muere en mi desden,
no le has de contar por viuo.
Tu veras mi don Antonio,
de la suerte que te va,
y desto el tiempo dara
bien bastante testimonio,
que quando a tal libertad
se dispuso vn y gual mio,
en lugar del albedrio
reynaua la voluntad.
D. An. Essa tendre eternamente
mi bien a tu hermosura.
Pol. Y yo tengo gran ventura
quererte tan tiernamente,
pero alla me echaran menos,
entra que de casa eres.
D. An. Si de casa hazerme quieres,
contareme entre los buenos.
Pol. Todos tus esclauos son.
D. An. Serlo yo tuyo pretendo.
Pol. Disimula D. An. Y a lo entiendo,
yo te mirare a traycion.
¶ Vanse y sale Gerardo, y el Capitan Dionysio.
Gerar. Tuue nuenas como digo,
quando menos me pensaua,
que aqui en Napoles estaua,
Don Antonio mi enemigo:
y luego que supe del,
mude como veys de traje,
por que alla adonde le hallasse
le he de dar muerte cruel,
que no tiene el agrauiado
que esperar a su enemigo,
sino que llegue el castigo
quando este mas descuydado.
Yo vengo bien prevenido,
solo merezca saber
de vos lo que he de hazer.
Capi. A buen tiempo aueis venido,
que fuera de que teneys
vengança a lo que sospecho,
conocereys de mi pecho
el amor que me teneys,
y por que mas la amistad

que el parentesco me incita
esse don Antonio habita
contino en esta ciudad.
Quiso tomarla bandera
de vn Capitan, de vn don Iorge,
que no ay cosa que no forje
con el temor que le altera,
y aunque su remedio tarda,
que la amistad no era poca,
porque cierto amor provoca
quanto el honor acouarda,
que sabed que el necio a dado
en seruir con aficion,
la hija de vn gran varon
de quien anda enamorado,
Allí me dizen que esta
dias, y noches perdido,
dandole todo el sentido
por vn fauor que le di,
y si de vuestra vengança
se ha de esperar buen sucesso,
verle allí loco, y sin seso
es la mayor confiança,
y aun os daria vn consejo
que oy en esta misma calle,
intentaseles matalle.

Gerar. Es el buen amigo espejo,
o mi Capitan Dionis,
en vos esta mi remedio,
mi honor, y mi vida en medio
desta verdad que dezis.
Ya sabeys que no desea
el agraviado señor,
sino sacar de su honor
vna mancha que es muy fea.
No penseys que dezis poco,
en darme esta confiança,
que si tarda mi vengança,
abre de tornarme loco.
Por que la imaginacion,
de que con honra he de verme,
mas alegre podra hazerme,
quanto mas la execucion
mi remedio a consistido,
para matarlo mejor
en esse su ciego amor,
en que esta desuanecido.
Dezidme como sera
de suerte que luego sea?

Capit. Esso es lo que desea
el que este consejo os da,
que aun que Napoles es grande,
ay tanto Español en ella
que es muy publico por ella,
aun que mas secreto ande,
y aunque mas os disfraceys,
el cuydado en que viuis,
sabran a loque venis,
a dos dias que aqui esteys.
Por mucho mejor tendria,
pues nadie sabe de vos,
que nos llegue mos los dos
donde este necio porfia,
que agora assi de improuiso,
y guardando os yo la calle,
podeys mejor acaballe,
que quando le den auiso,
y si falta execucion
al agrauio que os abrasa,
no es malo saber la casa,
para mejor ocasion.

Gerar. A Dios yo,bien se vee,
que aquella amistad passada
de las cosas de Granada,
viue en vos, como antes fue:
dadme mil vezes los braços,

que

que lleuando os yo conmigo,
oy mi agrauio, y mi enemigo
quedaran hechos pedaços,
desde que sali de España
esso imagine por Dios.
Capi. Que gente traeys con vos?
Gerar. Solo vn page me acompaña.
Capi. Pues no sabeys la posada,
este agora el alma quieta:
que armas traeys? Ger. Escopeta,
que el trage no sufre espada.
Capi. En viendo el tahali,
a deuinè que era fuego.
Gerar. Esta traygo, y otra luego.
Capi. Vna basta Gerar. Fuesse assi,
y acaben tantos enojos,
y lo que costare cuesta.
Capi. Ya lleuo la muerte desto
atrauessada en los ojos.
Gerar. Yo pagare essa aficion,
aun que el pecho me desangre.
Capi. Oy salpicara su sangre
las paredes del Baron.
¶ Vase, y sale el cõde, y D. Antonio.
Octa. La amistad que os he cobrado
señor Alferez me obliga,
a que mis passiones diga,
y descubra mi cuydado,
que en poco tiempo es desuerte
lo que conmigo podeys,
que vn buen amigo tendreys
no menos que hasta la muerte.
Por que el veros tan discreto,
tan cortesano, y galan,
fuerças a mi pecho dan
a que os diga mi secreto:
tanto por que me importays,
como por que este cuydado
descansa comunicado,
que quiero que lo sepays,
por esso aficion si tened
al Conde desde este dia.
D. Anto. Quiere vuessa señoria
hazerme aquessa merced,
que de mi parte yo estoy
con razon desconfiado,
vn desseo tengo honrado
muy natural a quien soy,
que le tendre lealtad
todo el tiempo que viuire.
Octa. Razon es essa que espere
remedio en vuestra bondad,
y assi comiençe mi historia
del amor triumpho, y grandeza,
principio de mi tristeza,
y de ciertos ojos gloria.
Quando passe por aqui
que por mi daño passe,
a Virginio visite,
y este dia me perdi,
por que puse de manera
en Policena los ojos,
que le di el alma en despojos,
y diera mil que tuuiera,
Policena al fin causo
con justa causa mi mal,
por que no pudo ser tal
la que Pirro degollo,
con esta pena sali
de Napoles, si es verdad,
que sali de la ciudad,
pues en saliendo bolui.
Bolui y rondele el terrero
de cassa, y hablando, halle
cierto galan, que no se
si es humilde, o cauallero,

se que me hirio, y fingi
que ladrones lo auian hecho:
por que la herida del pecho
pudiesse curarse aqui,
la qual esta en el estado
que ves Alferez amigo,
D. An. Mucho huelgo que conmigo
ayays señor desenfadado,
por que de vuestra aficion,
y la merced que me hazeys
que indicios dar me podeys
mayor que vuestra intencion.
Mas todo aqueste contento
grande pension ha tenido
en ver que os ayan herido,
cosa que en el alma siento,
y que ignoreys el espada,
que os sacò sangre.
Octa. No importa,
que qualquier de noche corta,
o de vil yerro, o dorada,
de noche yguales se veen,
para bien, y para mal,
el Duque, y el oficial,
y las espadas tambien,
aunque desta yo sospecho
que honrado braço la rije,
D. An. Por satisfacion lo dixe
del agrauio que os han hecho.
Octa. Esse Alferez es mi intento,
y assi aquesta noche quiero
que acudamos al terrero,
a ver esta sombra, o viento
que el acudira sin duda,
y lo podremos coger,
D. An. Si es dorado pienso ver,
su espada estando desnuda,
que alli se conocen pues
en los aceros del dueño.
Octan. Perdere sin duda el sueño,
hasta que sepa quien es.
¶ Entra Firmio.
Octa. Pues Firmio, que ay por alla,
Firmio. Hablando estauan de ti,
Octa. Camila hablara de mi,
que muy de mi parte esta.
que Policena en su reja
de noche tiene con quien.
Firmio. Aunque mas se traten bien,
siempre el amante se quexa
Octa. Dexate ya de engañarme
ya al Alferez de conte,
quien me a herido, y como fue
y esta noche he de vengarme,
apercibe dos rodelas,
y dos jacos.
D. An. Para mi
yo tengo. Octa. Pues para ti
seràn. Fir. Apercebirelas.
Octa. Que este con rodela, y jaco,
todo la via hara efecto.
D. An. No te veras en aprieto,
si esta vez la espada saco,
y venga con quien viniere,
esse tu competidor.
Octa. No menos de tu valor
es bien que crea, y espere
¶ Sale Gerardo, y el capitàn Dionysio.
Gerar. Aqui me dixeron que era,
no se si la casa erre,
vna, dos, tres, acerte,
que esta a de ser la postrera.
Octa. Que busca aqueste villano.
Ger. Gente ay mas con todo llego
Capi. Mirad que dandole el pliego
metays a la daga mano.

Firmio

Firmio. Parece hombre de camino
que buscays buen labrador.
Gerar. A vn caualliero señor
forastero, y Granadino
que para el traygo este pliego.
D. An. Muestra labrador, a ver.
Gerar. Soys vos.
D. An. Yo deuo de ser.
Ger. Llego el fin de tu sossiego.
D. Anto. A traydor ya te conozco.
Capit. Muera tiralde.
Octa. A traycion
como en casa del varon.
Gerar. A solo Dios reconozco
desuia a fuera Octa. esso no
passadme primero el pecho.
D. An. Dexalde tire, o despecho
de quien.
Octauio. Sabeys quien soy yo.
Cap. Se que soys el Conde Octauio,
y creo que ayudareys
a este hidalgo si sabeys
que le obligo cierto agrauio.
Octa. Esso queria saber
baxe la escopeta al suelo.
D. An. A traydores. Gera. matarelo
si lo viene a defender.
Cap. No mas el Conde esta aqui
esto no tiene remedio.
Octa. Mirad q̃ estoy de por medio,
Capi. Baxa el arcabuz por mi.
D. An. Con essas armas venias,
bien se vee que hombre no eras
que cuerpo a cuerpo vinieras,
si fueras lo que dezias
que vengança de vn hidalgo.
Ger. Que para salir contigo
no soy hombre.
D. An. fue conmigo.
Ger. Pues sal, y veras si salgo.
Octa. Esso es de muy gente hõrada,
y muy a contento mio,
hagan los dos desafio
de sola capa, y espada,
que ya entiendo que el agrauio
no pide paz ni es possible.
Capi. Sin la espada es imposible
por vida del Conde Octauio,
y pues ya esta descubierto
que Gerardo aqui ha venido,
que de por vos difinido
señor Conde este concierto.
Octa. Pues que no ay otro remedio,
mañana al amanecer
a los dos pienso poner
la ciudad, y el rio en medio
y apadrinad esse hidalgo
que con el mio yo hare
lo mismo.
Gerar. Pues yo saldre
a que veas lo que valgo.
D. An. Cuerpo, a cuerpo tu veras
que no te valen traziones.
Capi. Dexemos essas razones
no se trate dello mas
jurays como caualleros
cumplir la palabra dada.
D. An. En la cruz de aquesta espada
de salir, y obedeceros.
Gerar. Y yo en la del Conde juro,
y con esto Capitan
vamos de aqui.
Octa. Bien podran,
sus personas asiguro,
y donde digo mañana
esten al amanecer.

Gerar. Mi vengança pienso ver.
¶ Vanse Gerardo, y el Capitan.
D. An. Y yo tu muerte inhumana.
Octa. Que no me hunieras contado
que este enemigo tenias.
D. An. Hauia ya muchos dias,
y estaua ya descuydado.
Octa. quien ofende, como puede
tener segura la cara,
si agora aqui te matara?
D. An. Milagro es con vida quede:
pero es este vn couarde
ya le conozco el temor.
Octa. Pues de esse es razon mayor
que vn hombre Alferez se guarde,
que intentan alguna traycion
como les falta la fuerça:
que a grauio es este, que esfuerça
deste hidalgo la razon,
que le has hecho que assi viene
desde a Granada a buscarte?
¶ Sale Faula.
Faui. Virginio me embio a llamar,
que vn grande regalo tiene,
que vnas monjas sus deuotas
para ti le han embiado,
por señas que no me han dado
sino aquellas calças rotas,
y aun que esto fuera razo,
no me ha dado mucha pena,
pesa me que Policena
me diga que eres pelon.
Firm. Que bien que la suya encaxa!
Octa. Firmio dale aquel vestido
morado. Firmio todo.
Octa. Cumplido.
Faui. Y de que es.
Firm. De plata y raja!
Faui. Abre el baul que ya voy.
Octa. Alferez luego hablaremos.
¶ Vanse el conde, y Firmio.
Faui. Grandes negocios tenemos,
que es aquesto al diablo os doy,
Policena a estado alli
escuchando el desuario
deste vuestro desafio,
y solo he venido aqui
a echar este necio alla,
porque Policena esta
fuera de seso, y de si.
a llorado, y hecho cosas
que vna loca no hiziera.
D. An. Desto Faula se altera?
Faui. Di que duermes, y reposas,
biue Dios que esta temblando
de lo que ha de suceder.
D. An. Tuno vees que fuerça a arder
qualquiera que viue amando.
Faui. Conceptos agora, bueno,
llega que te quiere hablar (lugar.
D. An. Donde. Faui. En el mismo
que quando nos da el sereno.
¶ Sale Policena a la ventana.
Police. Bien se Español, que nunca
a Dios pluguiera
pararas en Italia a tormentarme,
que aunque llorando el alma dello
hiziera,
en estoruar tu desafio causarme,
no soy tan loca, aunque el dolor
pudiera,
a tales imposibles obligarme,
que te pida que quiebras el concierto,
que no es viuo el que esta enla hóra
muerto.

D. An

D. Anto. Mas que nunca, señora de mi vida.
tu entẽdimiento he conocido aora
en que este caso tu valor impidá
pidiendo con las lagrimas q̃ llora,
el duelo del honor gran homicida
sus leyes, y su fe, q̃ el mũdo adora,
cõtra las de tu gusto, y aũ del mio,
me obligan a que salga al desafio:
mas fia tu, q̃ no me rõpa el pecho,
adonde por defensa yras conmigo,
fuera de que yo vino satisfecho
del humilde poder de mi enemigo,
no dexo de pensar que es caso estrecho,
y de los confiados gran castigo,
pero tãbien vna esperança muerta
a qualquier desdicha abre la puerta.
No te de pena, por tu vida, y mia,
que es hombre que he vencido, y maltratado,
y muchas vezes por su mal porfia
el hombre que primero es atrẽtado:
y no tratemos desto q̃ es disgusto,
sino del cõde, y desus pẽsamiẽtos,
q̃ del me à dado cuẽta tan al justo,
q̃ es desde su primero mouimiẽto,
yo le è ofrecido desforçar su gusto
esta noche a esta reja lleua intẽto,
de q̃ matemos quiẽ le dio la herida.
Mirad si podre yo matar mi vida,
armas, y jacernas, y rodelas,
apreuenido Firmo su criado,
y creo q̃ hasta greuas, y escarcelas,
tato temor al hobre le ha cobrado.

Pol. En gẽtiles discursos te desuelas,
mañana queda menos obligado
a salir por tu honor.

D. Anto. Dexa señora.
no trates por tu vida desso agora,
sino mira que estes apercebida,
porque a noche ya, que a esso vengamos.

Pol. Adẽtro soy por mi mal sentida,
dõ Antonio esta noche nos veamos.

¶ Vase.

D. Anto. Fuesse la Luna con veloz corrida,
y en escuras tinieblas nos hallamos
que te parece desto buen Faula?

Faui. Que en lagrimas su pecho se destila.
toda esta noche son lamẽtaciones,
versos amargos, canciones tristes.

D. Anto. Pillate por agora estos doblones.

Faui. A como son doradas tus razones.
que bien me ganas, a que tiempo enuistes,
cohecharme quieres, pues demas son dignos
aquellos tus pies Antonio Alexandrinos,
librete el cielo desse vil couarde.
y dexete cobrar a Policena,
que en amor, y piedad se abrasa,
y arde
por su beldad, y amorosa pena.

D. Anto. Vamos Faula, que es vn poco tarde,
y ya la noche de tinieblas llena
con su manto me obligo a dos engaños.

Faui. De todo salgas bien, viuas mil años.

¶ Van-

¶ Vanse, salen Gerardo, y el Capitan Dionysio.

Gerar. Es estremada licion.
Cap. Estays en ella.
Gerardo. Muy bien.
Capi. Estas tres figuras son.
Gerar. Y la primera tambien
para qualquiera ocasion,
la segunda es de prouecho
si llegamos al estrecho,
y es caso muy ordinario
juntarse con el contrario.
Ca. Alça aver muy biẽ lo has echo:
quiebranse algunos assi,
pero al fin el cuerpo entero
es lo que me queda ami.
Gerar. Por salir biue Dios muero,
quemando me estoy aqui,
mi fe, y palabra os empeño
que no me haga mal el sueño
toda la noche passada.
Capi. Ola toma aquesta espada,
tendra el alma vn triste dueño:
que afe que lo es el cuydado
de manera que no dexa
dormir sueño sossegado,
y este que agora os aquexa,
es grande, por que es honrado,
Gerar. Quien de tenerle se escapa:
dame pues espada y capa.
¶ Sale Firmio con espada y capa.
Fir. Esta es la de mi señor.
Ger. Brauo duelo. Capi. El traydor
mas cosas tiene que vn mapa,
huelgome que ayays tomado
Gerardo aquestas liciones.
Gera. Diestro en ellas he quedado,
Cap. Para aquestas ocasiones
tengo este libro guardado,
mira que aun que muy husada
no se olui de la estocada
de la mano, que es estremo.
Gerar. Segun soy, erralla temo.
Cap. Que la erreys importa nada,
que dentro afuera quedays,
como primero, bien puesto.
Gerar. Que hare mos?
Cap. Ved si gustays
verme vn poco echar el resto.
Gerar Es figuro donde vays.
Cap. No ay de que tener temor,
por que es casa de valor,
y toda gente estrangera.
Gerar. A mañana Teorera
de mi vida, y de mi honor.
¶ Vanse y sale don Iuan, y don Antonio.
D. Ioan. No dexo de hazerme cruz,
y que tiemblo te confiesso.
D. An. Bien assi este sucesso
a ser milagro reduzes,
herrome la punalada
aun que me passo el vestido.
D. Ioan. Y que Dionis atreuido
metiesse mano a la espada.
D. An. Y le ayuda, y le inquieta.
D. Ioan. Vi ose valor semejante
ponerse el Conde delante
al desparar la escopeta.
D. An. En pago desso don Iuan
lo hemos de engañar agora,
que el y Firmio, esta es la ora,
que arrodelados estan.
O que de armas han buscado
para matar quien le hirio,
y vengo en tu ayuda yo,

que

que es vn negocio estremado,
mas por esso te he traydo,
porque arrimandote allí,
finjas que fuyste el que huyo,
y aquel mismo que le ha herido,
y quando yo te acometa,
fingete muerto.

D. Iuan estas loco?
cuydado tienes en poco
que vida, y alma inquieta?
quando puesto de rodillas
ante vna bendita imagen,
es bien que lagrimas baxen
al suelo sin retintallas,
quando el Rosario, y las oras
te hauian de desuelar,
quieras burlar, y engañar,
y de nueuo te enamoras?
anda vete a recoger
no salgas desesperado?

D. An. Que sermon tan escusado,
quando le estudiaste, ayer:
soy por dicha yo algun hombre
que sacan por la justicia?

D. Iuan. Ea no des con malicia
a mi consejo esse nombre,
que a toda razon resistes.

D. An. Don Ioan pues eres discreto,
por que me hazes sujeto
a crecer aquestos tristes,
sin duda quel consolarme
es ya por muerto tenerme.

D. Ioan. Creo que quieres hazerme
desesperarme, o matarme:
que hombre en esto an sumiera
estando en vn punto incierto
de matar, o de ser muerto,
sino es que loco estuuiera.

D. An. Yo que estoy de amores loco,
mi vida y honor desprecio.

D. Io. Por mi fe tu estas muy necio,
si tienes tu honor en poco,
mas mira que viene gente.

D. An. A aquella rexa te arrima
que es el Conde.

D. Io. Estraña enigma,
burla yveras juntamente.

¶ Sale el Conde y Firmio.

Octa. No estaua sola la calle.

Firm. Su galan el puesto tiene.

Octa. Y otro que a guardarle viene
de buena presencia y talle.

Firm. El vno viene hazia aca.

D. An. Es el Conde?

Octa. Alferez D. An. Bueno,
estoy de contento lleno
deste necio que aqui esta,
que solo aguardo aque vengas
para darle su castigo.

Octa. Sin duda que es mi enemigo,
y aesta noche me vengas:
Alferez como ha de ser.

D. An. Ay mas de llegar a hablalle;

Octa. Solo.

D. An. Pues para matalle
es mas de yo menester?

Octa. Desto yo estoy satisfecho,
mas dime hombre que hizo
a persona como yo,
trae desarmado el pecho?
esta s calles recorramos
si pretendes que acertemos.

D. An. Bien dizes, aqui dexemos
al buen Firmio, mientras vamos.

Firm. Que no señor no es mejor
por lo que suceder puede

yr alla. D. An. Bien es que quede.
Firm. Dexar tengo a mi señor?
D. An. No ves que se puede yr
este, y dexarnos burlados?
¶ Vanse el Conde, y Don Antonio.
Firm. O braços de hierro armados
que me lleuays a morir,
de calçar bien vnas botas
quien me truxo a vestir mallas?
¶ Sale Policena a la Ventana.
Poli. Ce mi gloria, por que callas?
Firm. Que imagines ay deuotas
gran Señora de Loreto,
de cera me offrezco alla.
Poli. Es don Antonio?
D. Io. Aqui esta
la guarda de tu secreto,
yo soy señora doña Ioan,
de quien noticia tendreys,
que en el lugar que me veys
por sombra puesto me han:
si os offendo, quitareme.
Poli. Antes os puso aqui el cielo
para remedio y consuelo
del mal que mi alma teme.
D. Io. Viue Dios q̃ es muy hermosa,
a lo que la Luna muestra;
a humana flaqueza nuestra
sujeta a qualquiera cosa.
Lo poco que puedo vella,
y aquel hablar extremado
me va leuando colgado
la vida y alma tras ella.
Pol. Que os parece del aprieto,
en que me pone este ingrato,
D. Io. No lo tengays a mal trato,
que es honra a que esta sujeto.
Poli. No es sino desdicha mia.
D. Io. Tened mejor confiança.
Poli. Muereseme la esperança,
mientras mas viuir porfia.
Dezidme como sabre,
si vence, o muere mi gloria,
que señas de su victoria,
o de su muerte tendre,
por que a guardar a las nueuas,
ya que el sucesso se acabe,
lo juzgo a tormento graue.
D. Io. O amor, mis lealtades prueuas,
el hablar solo por Dios
me ha penetrado el sentido.
Poli. Y sabeys lo que he dicho, oydo.
D. Io. Y sentido mas que vos,
era yo el predicador,
a quantos deuen de ser
hasta ver vna muger,
Hypolitos en valor,
pero vista estopa, y fuego.
Poli. Aueys la industria pensado
D. Io. Con esta que he fabricado
sabreys el sucesso luego:
si vence al pie desta torre
alçare ques paz, y alegra,
vna banda blanca, y negra,
si algun peligro le corre,
de suerte que negra, es muerte,
y blanca vida y victoria.
Poli. Rica industria, y que mi gloria,
o mi desuentura aduierte:
mas ya espero si el amor
en el temor puede estar,
que ha de venir a triumphar
de su vil competidor. Vase,
D. Io. Viose secreto mas vario
que de ayer aca conuer
hablar aquesta muger,

dixelle

dixesse yo lo contrario.
Castigo es aquesto amor
de passadas libertades,
y si va a dezir verdades
flaqueza dire mejor,
Ami amigo don Antonio,
Iesus que gran tentacion,
sin duda que fue illusion
de alguna furia, o demonio
que tal flaqueza pense,
ya vienen los emboçados.

¶ Entra el Conde y don Antonio.

D. An. En hõbres tan descuydados
esta flaqueza se vee,
que este necio te aya herido,
y solo se buelua al puesto.
Octa. El lo pagara bien presto.
D. An. Que ay Firmio,
que ha sucedido.
Faun. Es temor y de miedo
este no se ha osado yr.
D. An. Que gente has visto salir.
Faun. Milagros deziros puedo,
Police. Mas de vn hora
ha estado hablando con el.
Octa. A zelos, rabia cruel,
muera Alferez, muera ogora.
D. An. Llegado es tu fin traydor.
D. Io. Del tuyo estoy satisfecho,
ay que me ha muerto.
D. An. Ya es hecho.
Octa. Ay q̃ biẽ. D. An. vamos señor.
Octa. Reconocerle quisiera.
D. An. Quieres que justicia, o gẽte
nos conozca.
D. Io. Ay. D. Ant. Detente?
y el peligro considera.
Octa. Bien dizes vamos de aqui.

¶ Vanse los tres.

D. Io. Han se ydo si, bien puedo
leuantarme, y no sin miedo
del lugar donde cay,
que mas de algunos enojos
han de dar mis sentidos,
malditos sean oydos
que dan de amor mas que ojos.

¶ Vase.

IORNADA. III.

¶ Salen los que pudieren de mascara, vestidos con el Conde, y don Antonio y don Ioan.

Octa. Ya que estamos de Napoles tan lexos,
la mascara te quita don Antonio,
y todos los demas que aqui venimos.
D. Ant. Digo que a sido industria de tu ingenio,
por que como es en Napoles agora
el tiempo de saraos, y de festines,
de mascaras, disfraces, y de juegos,
abran pensado que este grã passeo
con que de la ciudad hemos salido
sera alguna vẽciõ, disfras, o mascara
de suerte que seguros, y sin gente
en la campaña del cõcierto estamos.
D. Ioan. Pareceme que tarda aquel gallardo,
y q̃ se passa del cõcierto el termino.
Octa. No vees que viene assi como nosotros,
y que para salir le di este auiso.
Faun. Si a caso no saliesse, a que peligro,
pondra aqueste valiente su persona.
Octa. A perder el honor quedando infame,

mas mira tu que aduiertas bien Faula,
que si venciere, que sera sin duda,
nuestro abijado animoso, que en
vn punto,
este la casa del Varon cubierta
de alhombras ricas, y altas luminarias,
porque quiero q̃ entremos en la casa
triumphando alegres, del successo
prospero.

Faui. Pierde cuydado, que yo lo hare
de suerte,
que todo el lienço principal se arda
hasta los chapiteles de las torres.

¶ Entra otra mascara cõ el Capitan, y Gerardo.

Capitan. Buena ha sido la mascara.
Gerardo estre nada,
pero segun la gente me seguia,
presumi que saliera hasta el campo.

Capit. En ella aguarda ya tu vil contrario,
acuerdate Gerardo de quien eres,
a lo que vienes, y lo que aventuras.

Octa. O señor Capitan seays bien venido.

Capi. Vuestra señoria sea muy bien llegado.

Octa. Que tenemos que hazer. Cap. partir el campo,
mirarles las espadas, y los pechos,
y echar a parte cosas. Octa. Ea hidalgos,
descubranse essos pechos. D. Ant. en el mio
no ay mas de aquella sangre de mis padres,
mezclada con el valor que tengo dellos.

Gerar. El mio solamẽte señor Conde tiene aquella razõ q̃ aqui me trae tan justamente a defender mi agravio.

Octau. Esto esta bien, tocad aquellas caxas
tened no le mateys. D. An. Quieres la vida.

Gerar. Qual hombre puede auer que no la quiera.

Capit. Dadsela don Antonio, que basta
vn deshonor tras otro en vn rẽdido.

Gerar. A mala estrella, en la que he nacido.

Cap. Successos son que a señalados hombres,
a Principes, y grandes Capitanes
succeden cada dia. Gerar. Estoy de suerte,
q̃ ya me pesa de quedar con vida
A fortuna cruel, que te costara darle a mi honor successo vẽturoso
como es posible que a Granada buelua?
como es posible que la Granada vaya?
vn hõbre q̃ salio a buscar su honra
y con menos que truxo, agora buelua?
Malditas sean las armas, y los braços,
que para tãta infamia las truxeron
malditas las licciones engañosas,
y el tiempo en que propuse mi vengança,

que ya no ay honra, vida, ni esperança?

¶ Vase.

Capit. Gerardo es cauallero, y con gran causa
desesperado parte, a Dios se queden,
que he de seguir su honor, y su desdicha.

¶ Vase el Capitan, y los que salieron con el.

Octa. A Dios señor Capitan, D. Io.
El va corrido,
con licencia de todos me parece
que acierto en espiarlo, por si a caso
se buelue a la ciudad, q̃ dõ Antonio
este seguro. D. Ant. Bien a dicho.
D. Io. Parto.

¶ Vase.

Octau. Ve tu Faula, y haz lo que
te digo,
cubre de luzes del Baron la casa,
en tãto que cubiertos desta mascara
lo principal de la ciudad andamos.
Faula. Yo la pondre de suerte que se
admiren,
quantos a ver la nouedad se paren.
D. An. No hagays señor hazaña tan
humilde
tanta fiesta como essa q̃ me corro,
en que solo vencer al ya vencido
merezca esto con vos, q̃ no se haga
señal alguno de contento y gusto.
Octau. Alferez si conforme lo que
siento,
huuiera de mostrar el alegria,
poco era en fiestas despender mi
hazienda:
vos soys illustre, y yo muy vẽturoso
en teneros conmigo, y es mi gusto,
q̃ hagamos fiesta a Policena entrãdo
por su calle, y su casa desta suerte.
D. Anto. Todos és gran razon que
obedezcamos.
Octa. Pues toquen essas caxas, y par-
tamos.

¶ Vanse y sale don Iuan.

D. Io. Yo he llegado a donde creo
que Policena me aguarda,
pareciendole que tarda
la nueua de su desseo,
y aun que su galan quede
por el victorioso alli,
sino me venciera a mi
supiera como el vencio:
lo contrario ha de saber,
que a semejante traycion
me ha obligado la aficiõn
de tan hermosa muger.
Quiero le dar esta pena,
y con vna industria rara
verde fortuna alcançara
a los atreuidos buena.
A don Iuan como a cabido
tal pensamiento en tu pecho.
el amigo mas estrecho?
el mas verdadero amigo?
pero estoy fuera de mi,
quien me a de poder culpar?
que de solo oyrla hablar,
tan de veras me perdi?
ya es hecho alcemos la toca
no blanca, aun que era razon,
negra si, qual la traycion
a que el amor me prouoca,
piense que es muerto, o vencido,
veamos que es lo que intenta,
y ponga amor a su cuenta,

O vida

vida honor, alma y sentido,
Ya Policena esta alli,
la seña quiero hazer.
¶ Sale Policena a la Ventana.
Pol. Ay desdichada muger,
no es mi muerte la que vi,
no es negra aquella señal
que don Ioan desde alli muestra.
D. Io. O amor mi fortuna adiestra.
Poli. Que dudo? cierto es mi mal,
cierta es mi muerte, y si es,
aqui mis braços estan
acerquese mas don Ioan,
y llore el honor despues,
hableme en medio del dia
que ya aperderle començo,
alçar quiero aqueste lienço.
D. Io. O atreuida industria mia,
sin duda que ella me llama,
que con el mucho pesar
de dia me querra hablar,
aun que auenture su fama,
quiero llegar donde vea,
juntas mi muerte, y mi vida.
Polic. D. Ioan?
D. Io. Señora afligida.
Poli. Quieres que mi muerte crea,
es verdadera señal
la de tan triste color.
D. Io. Con nueuas de tal dolor
vengo señora mortal.
Pol. Murio mi bien. D. Io. No murio,
pero al fin quedo vencido.
Poli. Buelto me aueys los sentidos,
que sino murio, vencio:
yo que no entiendo del duelo
sino solo de los mios,
no reparo en desafios,
ni en vanas leyes del suelo,
si mi gloria viue sobra
esse es triumpho, esse es vencer.
D. Ioã. Que muy bien echays de ver
la infamia que en esto cobra,
mayormente que a pedido
su contrario cierta cosa
para vos difficultosa.
Poli. Difficultosa, que ha sido?
D. Io. que desde el campo salieste
de Napoles desterrado,
y assi el triste no ha pensado,
como ni donde se fuesse,
mas de que me dixo a mi
lo que daxaros sentia,
que a vn canto ablandar podia
donde sentado le vi.
Y dixome que holgara
que fuera en esta ocasion
tan grande vuestra afficion
que casa y prendas dexara,
y a España os lleuara a donde
hecho vuestro casamiento
en hazienda, y en contento
mil vezes venciera al Conde,
ques hombre de grande estima,
como informada estareys.
Pol. Temor en que os deteneys,
si tanto amor os lastima,
sera la primera hazaña
que se cuente de muger,
que puedo yo aqui perder
si voy con mi bien a España,
si casada a mi contento
con mi don Antonio viuo,
que pena padre recibo
deste largo apartamiento?
no es peor que yo me mate,

me consuma, y desespere,
y el dia que no le viere,
cabello, y rostro maltrate,
si es imposible viuir
sin don Antonio que aguardo,
mucho le agravio si tardo
en determinarme de yr:
señor don Iuan esperadme
que yo baxo sin temor
de padre, vida, y honor:
D. Io. A cielo santo ayudadme,
pues mirad que mudeys trage.
Poli. Vn disfraz se ha hecho aqui:
D. Io. Y teneys mascara.
Poli. Si.
y vn vestidillo de vn page.
D. Io. Pues baxad q̃ aqui os espero,
y encargo os la breuedad,
o mal de vna voluntad
por quien sin remedio muero,
no es posible que yo soy
quien tan cruel hazaña intenta
ni quien haze tal affrenta
a la sangre que heredo,
son aquestas por ventura
mis muchas transformaciones
mas como valdran razones,
do reyna, amor, y locura,
estoy ciego, estoy sin seso,
estoy perdido estoy loco,
todo lo que intento es poco,
disculpa tiene mi exceſſo.
Animo que gran flaqueza,
si mirase mi disculpa,
vera que tiene la culpa
amor, y vuestra belleza,
puede ser mas mi desdicha
que perder en esta impresa
vida, que el viuir me pesa?
luego auenturarla es dicha?
o que desdichado he sido,
la caxa suena, ya viene
quien el bien quitarme tiene
con tanto mal adquirido.
Toda mi esperança es muerta
ella en affecto no baxa,
que hare triste que la caxa
se va acercando a la puerta:
¶ Sale Policena vestida de hombre con vna mascara, y el Conde y don Antonio, y Firmio.
Pol. No salgo con poco miedo,
por la gente que aqui esta,
podemos yr. D. Ioan Salio ya
dichosa llamarme puedo,
camina. Vanse D. Iuã y Policena.
D. An. Don Iuan y vn Paje
tambien de mascara van.
Octa. Sin mascara vn don Iuan.
D. An. No ay quien a mirarnos (vaje
no ay quien la casa alborote,
por que mis glorias valgan,
pues señoras damas salgan,
que traemos zifra, y mote.
Fir. Estas son las luminarias
que a poner Fauila vino.
Octa. Ya las tendra de buen vino,
recibido en partes varias,
fue el traerlo desuario.
Fir. Tauerna no abra dexado
donde no aya contado
en versos el desafio,
mañana ciegos lo cantan,
y anda impreso por ay.
D. Ant. De que no salgan aqui
hasta las rexas se espantan,

salgan ya, que es ya crueldad,
y no poca sin razon?

¶ Sale Virginio.

Virgi. Yo he topado esta inuencion
otra vez en la ciudad.
Octa. No os cubrays q̃ aun desse modo
no se si a veros saldran.
Virgi. Disfraz por mi fe galan
Octa. Para tu seruicio es todo.
por alegrar estas damas
hemos tratado vn torneo,
en que mantiene vn desseo
la defensa de sus famas
salgan si fueres seruido
a ver triumphar su verdad.
Virginio. Alabo su honestidad,
que hasta agora no han salido,
entra Firmio por tu vida,
y salgan las dos a qui.

¶ Entra Firmio.

D. Anto. Agora comiença en mi
la gloria de auer vencido,
pues con tanta vana gloria
llego agora a que me vea
quien haze y causa que sea
tan alegre mi vitoria.
No ay cosa que de plazer,
ni quede bien empleado,
si con ella no a agradado
los ojos de la muger,
con que contento el que ama,
se viste, gasta, y emplea,
solo en pensar que se emplea
en seruicio de su dama.
Que Cesar, que Antonio, o quien
entro en Roma laureado,
como yo agora he llegado
a los ojos de mi bien?
que con esto esta en su centro
el alma, el amor, y fee.

¶ Sale Firmio.

Vir. No salen Firmio? Fir. No se
vn grande alborto ay dentro.
Entra tu que por ventura
mejor la causa sabras?
Octa. Necio, y tu no lo diras?
Firmio. No ay cosa humana figura
Policena no parece,
y Camila esta llorando.
Octau. Policena? como, o quando
Firmio. Oye el llanto, que ya crece
No escuchas a sus criadas?
Virgi. Escucho mi perdicion? Vi

¶ Sale Faula.

Faui. Ya las luminarias son
de todo punto acabadas,
cese ya la fiesta, y gozo.
Octa. Que es esso, amigo q̃ a auido
Faui. Quando menos que a caydo.
Octauio. Quien?
Faui. Policena en el pozo.
Octauio. En el pozo?
Faui. Pues a donde?
si en la casa no parece.
Octauio. Todo este daño merece
la desuentura del Conde.

¶ Vanse, y queda don Antonio.

D. Anto. Desdichado el triste dia
en que nasci para ver
el dia de mi plazer?
la mayor desdicha mia:
desdichado el punto, y hora
en que vi la hermosura,
que agora en la sepultura
el alma difunta llora:
desdichada mi vitoria,

y yo

y yo solo desdichada,
que en vn momento he trocado
por tal pena, tanta gloria.
Entrare? mas quien podra
verla, si agora muro,
y en agua el fuego cayo
que consumiendo me esta?
Pues que hare? como furioso
saldre al campo, no hasta ver
si es verdad, que puede ser
engaño, y aun es forçoso,
que en tan noble vezindad
ay damas donde aura ydo,
como estos dias han sido
todo fiesta en la ciudad,
yo lleuo grande consuelo,
que si fuera de otra suerte,
anticipara mi muerte
a la voluntad del cielo.

¶ Vase y sale Policena, y don Ioan.

Police. Que no parece en effecto?
D. Ioan. A qui en esta peña estuuo:
por mi vida que no anduuo
en apartarse discreto,
sino que el esta tan loco,
que para ensanchar el pecho
tendra el mundo por estrecho.
Police. Tardamos mucho?
D. Ioan. Antes poco.
Poli. Que tan afligido estaua?
D. Ioan. Esso dudas de su amor?
no es gran señal de dolor,
pues que siendo hombre lloraua?
Poli. Luego los hombres no lloran?
D. Ioan. Es mas propio en la muger,
y en ojos se pueden ver
viuas lagrimas si adoran.
Police. Son de piedra?
D. Ioan. No señora,
mas tiene mayor valor
para sufrir el dolor,
que es grande, si el hombre llora.
Police. Que hare yo en fin para ver
a don Antonio llorar?
D. Ioan. Yo le quiero yr a buscar,
por daros esse plazer,
llamare en esta alqueria,
quiça el dueño nos dira
si le ha visto, o a do esta.
Police. Que gran ventura seria.
D. Ioan. Y aqui podeys aguardarme
mientras al monte doy buelta.
Police. Para todo estoy resuelta,
figura podeys dexarme:
ya no tengo que perder,
auenturado el honor.
D. Ioan. A dessa casa? a pastor?
o como duerme a plazer,
a de la casa?

¶ Sale Vn Pastor.

Pastor. Quien llama.
D. Io. O buen hõbre guarde os Dios,
Pastor. Y el os defienda a los dos
del que falsamente os ama:
do bueno solos, y apie?
D. Ioan. Vn caualliero buscamos,
que en esto monte dexamos.
Pastor. No lo he visto por mi fe,
y jurare que a diez dias,
que hombre no he visto passar.
D. Ioan. Pues auia de aguardar
junto destas alquerias,
puede ser que en lo fragoso
del monte se aya perdido.
Pastor. A muchos a sucedido
que es de andar dificultoso.

D. Ioan. Pues alto quede esse paje,
mientras buscamos los dos.
Pastor. Iuntos.
D. Ioan. Si. Pastor. Quede par Dios,
que es hermoso, y de buen traje.
Polic. Malicia tiene el villano.
D. Ioan. En lo que eres a caydo,
Polic. Sin duda me ha conocido.
D. Io. Viendo tu hermosura es llano,
que el hombre es muy diferente:
a ora bien, entrate alla,
Poli. Mi alma te aguarda, y va
a buscar su bien ausente.
Pastor. Vamos, que aunque pobre, a fe
que os tengo de regalar.
Polic. Sabes lo que es esperar.
D. Ioan. Presto señora vendre.
¶ Vanse Policena y el Pastor.
Don Ioan. Notables son del hombre los desseos,
las imaginaciones que le incitan,
a casos torpes, y delictos feos,
que del fin oluidados solo estan,
que tienen de despojos, y tropheos
las manas del amor, que al mundo quitan,
y q̃ tienen tambiē de arrepentidos,
si llega el desengaño alos sentidos,
No es bueno, q̃ aū apenas Policena
estuuo enmi poder, quādo aduertida
de mi traycion la merecida pena,
fue luego de mi alma aborrecida,
viendo q̃ el cielo, y tierra me cōdena
por iustas leyes a perder la vida.
Ephimera fue mi amor, solo vn dia,
helar se vio la voluntad que ardia,
o fue acaso el temor delgrā castigo,
o q̃ ella no es de cerca tan hermosa,
el punto, y ora que la vi mal digo,
y pienso que eldexarla es justa cosa.
Que envn momēto a tā leal amigo,
parece alguna historia fabulosa,
hiziesse tal maldad, estoy de suerte,
que a entrambos mejor fuera dar la muerte?
Pero mientras que entiende que ocupado
ando ha buscar su amante, boluer quiero
a la ciudad a ver en que a parado
de falta, y gual escandalo tan fiero.
A don Antonio yre disimulado,
a quiē boluer su cara prenda espero
bien dizē, que es el arrepentimiēto
del pecado castigo, y escarmiento.
¶ Vanse.
¶ Sale el Gouernador, Virginio y don Antonio. El Conde, Faula, y Firmio.
Gouernador. Este ha sido señor el mejor medio,
que con rigor, se negociara poco;
y el interes noay cosa que no pueda,
vence los imposibles, y descubre,
lo que debaxo de la tierra viue
secreto por el curso de los años.
Virgin. Finalmente parece buen acuerdo,
señor Gouernador, este de agora.
Gouernador. Virginio si por dicha vuestra hija
viue en el mundo, como yo lo creo,
este pregon famoso, que se ha dado,
la a de boluer a vuestros tristes ojos.
Octauio. Holgare de saber lo que contiene,

que

que a penas he entendido lo que
han dicho.
Gouern. Dize señor que le dara Virginio
a qualquiera hõbre que le diere viua
a Policena quatro mil ducados,
y si fuere su ygual en sola sangre
se la dara tambien en casamiento.
Faula. A fe que nunca yo con ella encontre,
a dichoso Faula que seria
si te contasen quatro mil ducados
en el oro guardado deste viejo.
Viue Dios que he de andar en todo Napoles,
sin que me quede bodegon, ni hermita,
donde estaciõ por su salud no haga,
denme a cuenta dessos ducadillos
algun dinero, que a buscar la parto
Virginio. Ay quien te fiasse de tus manos?
gentil cuydado el tuyo.
Gouernado. Hombres como este han de andar, y saber de vuestra hija.
Ve Faula enbuẽ hora y de tus sitios
por recorrer no dexes vno solo.
Virgi. Toma y camina. Faula. O armas de Phelipe
venerables en Francia, y en Italia,
en Tunez, Venecia, y Berberia,
Vngria Flandes, Alemaña Esguyzaros,
hazed, pues me costastes tanta pena
q̃ li trobi ala bella Policena. Vase.
Gouerna. Parecenos que otra diligẽcia se haga,
mientras que este pregon va dilatandose,
y es publico, y notorio en todo Napoles?
Virgi. Que fuessemos yo, y vos, señor Constancio
en casa de aq̃l Magico, o Sortilego,
por ver si desto alguna cosa sabe.
Gouerna. Tengo essa sciencia por notoria fabula,
pero si en esso recebis consuelo,
y aquessa variedad es de afligidos,
vamos, y aqui se quede el señor Conde.
Octa. El cielo os muestre algun camino cierto.
Gouer. A vn Oraculo vamos por respuestas.
Virgi. Ay hija, y quantas lagrimas me cuestas.
¶ Vãse el Gouernador, y Virginio.
Octau. Ya que mi fortuna quiso,
Alferez con este engaño,
dar al alma desengaño,
y a los sentidos auiso,
boluerme quiero ami tierra,
y esforçarme a consolar,
por no obligarme a llorar
lo que ya la tierra encierra.
Que tengo de hazer aqui,
despues que perdi mi bien,
sino perderme tambien
donde tanto bien me perdi?
No quiero estar donde vea
rejas, ventanas, y casa,
que el menor lugar me abrasa,
donde auerla visto crea.
No quiero ver el estrado,

la cama, ni el aposento,
donde me vi tan contento
quanto agora desgraciado.
Ven tu conmigo que el mundo,
ni quanto a criado el cielo,
puede ygualar tu consuelo
en este lugar profundo,
tendras mi mesa, y la llaue
de mis arcas y secreto,
tendras mi pecho en efecto,
donde esta ternura cabe,
correremos el venado,
el osso, y el jauali,
que ya yo te he visto a ti
a la caça aficionado:
y al pie de vna fresca fuente,
de vna dehessa estremada
entre la gloria passada
contaremos la presente.
D. Anto. Conde pues he conocido
tu amor, y mi obligacion,
en deseo, y aficion.
Dezirte quiero vn secreto,
que te ha de causar espanto,
aun que no puede ser tanto
amando, y siendo discreto.
Al fin a lo que se entiende
Policena es muerta. Octa. Creo.
que a imitado el desseo
que mis entrañas enciende.
Amauasla? D. Anto. Si señor,
y aun que en secreto la amè,
tanto el fuego mayor fue,
deste mi impossible amor.
Por que como mas furioso
sale el viento detenido,
assi mi fuego encendido
fue en secreto riguroso:
y pues fuy tan desdichado
que viua la amaua quien,
con hazerme tanto bien,
me tuuo siempre obligado,
y muerta no parecio,
para que antes que muriesse,
este mi amor entendiesse
que en tal mal punto nacio,
quiero me boluer a España
donde tanta desuentura,
me de propia sepultura
antes que en Italia estraña.
Octa. De manera hasta morir
propuse tenerte amor,
que siento mas tu dolor
que el mio puedo sentir,
y a ser viua Policena,
para ti la procurara,
si a mi noticia llegara
en este tiempo tu pena.
Viue Dios que no es aquesto,
darte lo que es muerto ya,
sino que en mi alma esta
este mismo presupuesto,
y que no siendo muger
prima, hermana, o madre propia,
no tuuiera a cosa impropia
entregarla, en tu poder:
queda con Dios, aquien ruego
te haga siempre dichoso.
D. An. A Principe valeroso,
a cuya luz estoy ciego,
dame estos pies cien mil vezes.
Octa. Con los braços se despiden
los amigos.
D. An. Esso impiden,
quien soy, y lo que mereces.
Octa. Yo estoy demasiado tierno,

Fu-

Firmio, Alferez, te dara
vna banda que alli esta
esmaltada a lo moderno,
por que tengas en España
del Conde Octauio memoria.
D. An. De quien es de Italia gloria
el Sol mira y el mar baña.
Octa. Y hasta quinientos ducados
Firmio te dara tambien.
D. Anto. Essos quiero yo que esten
en Firmio bien empleados.
Octa. No muestres tanta hidalguia,
Firmio se que da a saber,
si ay nueuas de parecer
essa prenda, tuya y mia,
con el me auisa, y me llama
si por dicha pareciere.
D. An. Aguarda.
Octau. Dizes que espere.
D. An. Si por vida de quien te ama,
tus entrañas amorosas
abrazen la voluntad,
no salgas de la ciudad
mientras dispongo mis cosas,
y la palabra te doy
de yr a tu tierra contigo.
Octa. Por lleuar tan buen amigo
digo que contento estoy,
Firmio ya no he de partir,
auisaras a essa gente.
D. An. El cielo tu vida aumente,
Octa. Esto y mas puedes pedir,
por que a trueque de lleuarte,
yo me passare la pena
que me dara Policena,
o me passare a otra parte,
y pues que partir no puedo
quiero a Virginio auisar.

¶ Vanse el Conde y Firmio.

D. An. Tanto sabes obligar
que en obligacion te quedo,
quedo aqui desesperado,
mas triste y corrido al doble
de hauer vn braço tan noble.
tan leal sangre sacado.
Ay desdicha semejante,
que quien me dira su vida,
tenga de mi mano herida?
pero entonces fuy ignorante,
que agora de mi se arguya
que antes sacaran essa espada
mi alma, que ver manchada
la punta de sangre suya,
Ay hombre tal? testigo es Dios
que a Policena le diera,
oy de dos, si dos huuiera,
no tomara vna de dos?
que diera por no hauer sido
el que le hirio? Don Ioan viene.

¶ Sale don Ioan.

O que gentil cuenta tiene
el ganado del perdido
quanto ha que no pareceys.
D. Io. Aun pues aora me veys,
creo que he venido presto,
querriades monazillo
en vuestras lamentaciones,
como va de ojos llorones
vn poco estays a martillo
la vida me diera a mi
andarme tras vos llorando.
D. An. Que bien q̃ vays entablando
el oluidaros de mi.
D. Io. Ha auido mucha locura
con esse bien por aca.
D. An. No va bien, si el bien se va

don Ioan a la sepultura,
de todo ha hauido su poco,
por que es mucho el bien q̃ pierdo,
no es posible que este cuerdo,
pues que no me he buelto loco
mas tiempo aura para todo.
D. Io. Luego no hemos acabado.
D. An. Mejor direys empeçado.
D. Io Pues yo me voy desse modo,
que no estoy para suffrir
ver a vn amante llorar.
D. An. Y es essa buena razon,
dexar me para morir.
D. Io. Donde fue aquesta muger
como, o quando se perdio?
D. An. Por que me perdiese yo,
perdiose don Ioan ayer.
D. Io. A que noria atada andaua,
que cayo por falta de vso,
a que ventana se puso,
a que pozo se miraua,
viue Dios que es caso estraño.
D. An. Solo se mi perdicion.
D. Io. Y es verdad lo del pregon.
D. An. Y esso puede ser engaño?
no es cosa patente y clara?
D. Io. El que agora la tuuiera
gentil casamiento hiziera?
que buen dinero ganara.
D. An. Dichoso el q̃ en hora buena
remediara su desdicha.
D. Io. Que me daras si por dicha
te doy viua a Policena?
D. An. Que agora os burleys de mi
D. Io. Digo que deueras vengo.
por que a Policena tengo
para entregartela a ti,
por que te cases con ella
y remedies tus cuydados,
aun que quatro mil ducados
valieran mas que no ella.
D. An. Que dizes?
D. Io. Digo verdad,
que el dia que le hable
con vn disfraz concerte
sacarla de la ciudad.
D. An. A que effeto?
D. Ioa. A que te viesse
hazer este desafio.
D An. Dizes verdad don Ioan mio?
D Io. Ya es bueno, que burlas fuesse,
maldigame todo el suelo,
sino la saque de aqui.
D. Ant. Tu. D. Io. Yo.
D. Anto. Tu mismo. D. Io. Si
como hombre cubierta el pelo.
D. Antonio Iesus. D. Io. San Blas.
D. Anto. Don. Ioan. mio?
vees me aqui hechado a tus pies,
ya creo que verdas es,
que fue a ver el desafio,
si quieres que viua vn hora
antes della venga aqui.
D. Io. Si hare que por verte a ti
no poco suspira y llora,
o que gentil inuencion.
D. An. No yre yo cõtigo. D. Io. No?
D. Ant. Por que.
D. Io. Por que basto yo,
bien acertada taycion,
con esto queda tambien
el secreto sepultado.
Que de vn gran mal he sacado
tan grande suma de bien? Vase.
D. Ant. Es posible que mi suerte,
ya la sentencia reuoca,

y en tanto bien la conuierte,
vna vez puesta en la boca
dela rigurosa muerte?
lo que tanto yerro ha sido,
tan acertado a saldo?
Que esta el casarme en mi mano?
a todo el concierto es llano
por el pregon prometido,
o grande ventura mia
pero que lugar abscondo
los ojos de mi alegria.

¶ Sale el Conde, y Firmio.

Octau. O Alferez amigo.
D. Ant. O Conde,
yr a buscarte queria.
Octa. Que ay de nueuo.
D. Ant. Dar indicio
de que seruirte codicio
con vna prenda perdida,
que no podre yo en mi vida
hazerte mayor seruicio.
Octa. Alegre estas.
D. Ant. Con razon,
ques mas de lo que se suena
la fiesta del coraçon.
Oct. Como? D. An. Tẽgo a Policena
Octa. Ya llega aqui tu pasion,
Firmio, el ha perdido el seso.
Firm. No es mucho con el sucesso
de tan amorosa pena.
D. Ant. Tengo al fin a Policena
por vn estraño sucesso,
y pues ha sido conmigo
tu grande liberalidad
mas que de hermano, y amigo,
oy veras mi voluntad
quererme y gualar contigo,
oy veras que el Español
jamas tiene ingratitud,
y ques oro en el crisol,
y que sigue la virtud
como la ecliptica al sol,
oy veras si te he pagado
el amor que me has mostrado
por ventura en mayor copia
pues te doy el alma propia.
Octa. El esta ya rematado.
D. Ant. Parece que estas suspenso?
no crees lo que te digo.
Octa. Que estas engañado pienso.
D. Ant. Esta es verdad Cõde amigo,
verdad por el cielo inmenso.
Octa. Pues amigo Alferez di,
no quedaste agora aqui.
D. Ant. Verdad, aqui quedè yo.
Octa. Pues de que cielo cayo.
D. An. D. Io. me la truxo. Octa. assi
Firmio, verdad puede ser.
Firm. Si con estos no lo veo,
juro de no lo creer.
Octa. Alferez yo bien lo creo,
solo por no te offender,
que en lo de mas el dolor
desse tu perfecto amor.
pienso que te a buelto loco
Don. Ant. Darte la tienes en poco?
pues escucha, hazme vn fauor,
dame la tu Conde a mi,
como la tengo y la halle.
Octa. Yo te la doy desde aqui.
D. Ant. Luego yo cumplo mi fe,
con darte la antes a ti,
mira Conde que te he dado
a Policena que he allado,
y por hazer me plazer,
tu me la quieres boluer.

Octa.

Octa. El esta ya rematado,
digo que has ya bien cumplido
como Español, como hidalgo,
como noble, y bien nascido,
y que en quanto puedo y valgo
confirmo lo prometido.
D. An. Por el pregon publicado
haz cuenta que estoy casado
a entrambos Conde nos den
de la boda el para bien.
Octa. El esta ya rematado.
¶ Sale el Gouernador, Virginio,
y Faula.
Gou. Por ventura dira della.
Vir. Pues quien sabe el punto y ora?
Faul. Camila estaua con ella.
Vir. Gran sciencia a mostrado agora.
Goue. Gran fama tiene por ella.
Faul. Llamare a Camila? Gou. Si,
por que ella nos diga aqui
quando saltò, y bolueras
al Astrologo.
Faul. Y esso mas.
¶ Vase.
Gou. Conuiene Faula assi.
Octa. Si essa hora, y esse punto,
es solo por que parezca
nuestro bien, viene diffunto,
porque ay quien darla se offrezca.
Virgi. Oye esto.
Gouer. Y quien pregunto.
D. An. Yo señor.
Virgin. Tu don Antonio?
D. Ant. Yo pues.
Virgi. Que furia, o demonio
haz conjurado.
D. Ant. Esto passa,
yo la pondre en esta casa,
que es el mayor testimonio.
Virg. Sin creerlo de alegria
tengo los ojos turbados,
o Alferez que seria,
si los quatro mil ducados
te ganases en vn dia.
D. An. Gētil affrenta me has hecho,
luego no estas satisfecho
que soy tu ygual.
Vir. Pues quieres
casarte.
D. An. Si me la dieres,
y quando no a tu despecho
Españoles ay aqui
que diran muy bien quien soy.
Octau. Esso se fie de mi
el fiador de todo soy.
Virg. Que es mi ygual.
Octau. Digo que si,
y hombre tan virtuoso
que soys Virginio dichoso
quando este concierto quadre.
Virg. Su suegro soy, y su padre,
y el de Policena esposo,
desde aqui le doy mis braços.
D. Ant. La mano basta señor.
Virg. No sino dos mil abraços,
obligame tu valor,
de que sirue alargar plaços.
Octau. No es gracioso casamiento?
Gou. Virginio con el contento,
de que tu hija parezca,
no ay partido que no offrezca.
¶ Entra Camila y Faula.
Faula. Entra tu sabras su intento.
Cami. Mi señor q̄ es lo que quieres?
Virginio. No hija ninguna cosa,
mas de que a tu hermana esperes,

y

ya de don Antonio esposa.

¶ Entran don Iuan y Policena, con mascaras.

Don. Ioã. Tè animo, y no te alteres.
D. Antonio. Don. Iuan D. Ioan. A tiempo he llegado.
D. Antonio. Ya en tu nombre me he casado
a donde esta Policena?
D. Ioan. Traygo por Dios vna pena que vengo desesperado.
D. Anto. Como assi? D. Iuan. Que se me ha ydo
de donde para traella quedo.
D. An. No ay mas, yo soy perdido,
por ti me case con ella,
en grande affrenta he caydo,
toma esta daga muy quedo,
y dame don Iuan sin miedo,
de modo que yo no vea
esta affrenta.
D. Iuan. No lo crea.
D. Antonio. Matame traydor,
D. Io. No puedo,
señor, es mucho he holgado
que aqui el señor don Antonio
tan buen suegro aya cobrado,
y el tal dama en matrimonio,
y ella en el tal desposado,
yo soy quien por ella suy,
alça el rostro, veys la aqui
que desta suerte salio
a ser mascara.
Police. Esso no?
D. Io. Ea. Poli. Buena estoy assi,
Virginio. Hija.
D. Antonio. Muger.
Camila. Loca. Estraña.
Faula. Famoso vino de España.
Cami. Que viua te acerte a ver.
Polic. Sali para cierta hazaña,
y no acertaua a boluer.
Virgi. Basta que seas viua, y sobra.
D. Antonio. Dame mi bien, mil abraços.
Octau. Pues que Policena cobra marido, dame tus braços.
Virgi. A quessa palabra sobra,
Camila dalos que aguardas,
Cami. Ya los doy.
Gouer. Yo el parabien
delas dos bodas gallardas.
Virgi. Haz que essas mesas esten
Faula a punto, que tardas?
Fauil. Esse cuydado me den.
Firm. En esto se acaba pues
la Traycion bien Acertda,
si la comedia os agrada,
sera señal que lo es.

LAVS DEO:

COME-

COMEDIA DEL

hijo de Reduan.

Los que hablan en ella son los siguientes.

Baudeles Rey de Granada.
Reduan Alcayde.
Ardano Criado.
Gomel Principe.
Alboyn.
Arfilo.
Benalmel.
Alzira Reyna.
Celora, y Lizara damas.
Iafer.
Fatimam.
Moros son todos, y dos pag
con hachas.

IORNADA PRIMERA.

Sale Baudeles Rey de Granada, y Reduan, y Ardano page.

Bau. Y Tiene buena presencia?
Red. Es alto, pero bien hecho.
Bau. Ya despues de tanta ausencia,
a penas tendra en mi pecho
paternal correspondencia;
aun que la sangre paterna
resuscita fresca, y tierna,
qualquiera memoria antigua;
luego que el alma averigua
la vida que la gouierna.
Red. En viendo tu semejante,
veras que el amor te aspira
conocimiento bastante,
como al que en espejo mira
su mismo rostro delante,
que de parecerle alli
que es tan semejante a si,
le tiene aquel mismo amor.
aud. No haze effecto menor
sola memoria en mi.
Mayormente si me acuerdo
de aquella por quien oy pierdo
el seso, el alma, y la vida,
que por ser tambien perdida
quando mas loco soy cuerdo.
Y como esta la Cristiana
madre de mi hijo?
Red. Hermosa,
gallarda fresca, y loçana,
aun que affligida y llorosa
de aquesta ausencia inhumana.
Notifiquele tu gusto,

y co

y como era ya muy justo
que Gomel venga a la corte,
por lo que a su honor importe,
aun que reciba disgusto,
y quedando sus mexillas,
que affrentar suelen las rosas,
por el desmayo amarillas,
y sus lagrymas hermosas
pero no pude sufrillas.
No te espantes Reduan
dever que corriendo estan,
la bella Christiana dixo,
que las lagrimas de vn hijo
en medio del alma estan.
No por que al Rey se le lleuas,
que en fin es su Rey, y padre,
cuyas grandezas aprueuas,
mas por temer como madre
de su madrastra las nueuas.
Dizen me que es tan zelosa
la Reyna, y tan desseosa
de saber del Rey el pecho,
que temo que a su despecho
le de muerte riguroſa.
Y mas si sabe que es mio,
o si por dicha le ve
tan lleno de gracia, y brio;
yo entonces le assegure
su temor y desuario.
Y le dixe hermosa Narda,
muy sin razon te acobarda
la Reyna que a toda ley
es Gomel hijo del Rey,
y Reduan quien le guarda:
Lo que hasta agora se sabe,
es que Gomel es mi hijo,
ni aura hombre que se alabe
que el Rey le dio parte, o dixo
de este sucesso tan graue.
Assi que en nombre de mio
ha de viuir en la corte.

Bau. Que en fin es moço de brio?

Re. Que a de auer tiempo q̃ importe
a tu real corona fio:
por que es opinion y fama
por todo el monte de Alhama
dond esta hecho pastor,
que no le yguala en furor
vn nouillo de Xamma.
Y que al mas brauo que via
con mas fuerça que destreza
de los dos cuernos le asia,
y con la fuerte cabeça
besar el suelo le hazia.
Al Osso, y al jauali
sin dardo ni lança alli
de manera le apretaua,
que sin vida le dexaua,
y destos algunos vi.
Que a sus puertas por su honor
de la sangre a quien reseruo
esta tinta al rededor
como los cuernos del cieruo
en casa del casador.

Bau. Que tan brauo es el moçuelo?

Red. Que sera vn Muça rezelo.

Bau. Esta con mezcla Christiano,
a donde de mejor gana
pone sus fuerças el cielo.

Redu. Lo mejor que tienes tuyo,
y aun que de ser lisongero
en cosas tan propias huyo,
el ser tan gallardo y fiero
a ser Christiano atribuyo.
Por que para ser loçano
vn Christiano hidalgo es llano

que

que a detener algo moro,
y aun es el moro vn thesoro.
tener algo de Christiano.
Gomel tu hijo en effecto,
aun que esta en nombre de mio,
es vn bastardo perfecto,
muy legitimo en el brio,
y a ninguna, ninguna ley sugeto.
Bau. Y el sabe a caso, o sospecha
que es mi hijo.
Reduan. No lo sabe,
ni a tenido tal sospecha,
que a vencer pecho tan graue
aun el amor no aprouecha.
Su madre en fin lo a encubierto,
por que teme velle muerto,
y assi Gomel a creydo
que es mi hijo y se ha tenido
en toda Alhama porcierto.
Bau. Dime como le vere,
sin que sepa que el Rey soy?
Redu. Que le trayga Ardano hare,
si en esto gusto te doy.
Ve Ardano?
Ardano. Bolando yre.

¶ Va Ardano por Gomel,

Red. No quisiera que le vieras
tan desnudo como andaua
en el monte entre las fieras.
Bau. Como esta le imaginaua,
para que assi le truxeras,
que antes lo tendre por gusto.
Redu. Mas galan fuera mas justo,
pero pues gustas de vello,
assi he mandado traello
pastor villano, y robusto.
Bau. No ay contento sin azar
ya nuestra conuersacion
viene la Reyna a estoruar.

¶ Entra la Reyna, y Alzira, Lizan, y Zelora Damas.

Alzi. No vengo a mala ocasion:
solos y en este lugar?
Que hazias, que tratauas?
pero quien duda que acierto
si digo de lo que hablas.
Por mi vida era concierto?
donde yuas que ordenauas?
Era en Carmen esta fiesta,
o en orilla de Genil?
aun no merezco respuesta?
Es Reduan muy gentil
aquesta Dama?
Rey. Qual Alzi. Esta.
Redu. Que del Rey estes celosa
lo tengo por justa cosa,
aun que sin razon lo estas,
que en zelos se muestra mas
toda passion amorosa:
Mas que tu alma se inquiete,
y que me hagas sin ley
el paje de su retrete,
no vees que le vengo al Rey
muy gande para alcaguete.
Reduan que en armas fieras
hasta los pechos Genil,
vencio Christianas banderas
quieres que officio tan vil
exerciten en sus riberas?
Que a pesar de los villanos
que te dan sus pareceres,
nunca seruian mis manos
al Rey de taer mugeres,
sino de matar Christianos.
Este si mi officio a sido,
y no tan vil, y abatido,

si

si tiene amores seran
con mugeres, que aqui estan
de cautiuos que he vencido.
Alzi. Buelue bizarro pagano,
que me burlaua.
Reduan. No encierra
burlas este pecho sano.
Alzi. Eres soldado en la guerra,
y no en la paz cortesano.
Bau. Tiene Reduan razon,
por que vos sin ocasion
afrentays a Reduan,
que es el mejor capitan
que tiene nuestra nacion.
En que sin dixeys los celos
que aqui de mi presumistes,
que sospechas, que recelos,
que papel, que page vistes?
o que señal en los cielos?
A que balcon me inclinè?
a que dama le escriui?
en que calle passee?
dezid que toros corri,
o que cañas inuentè?
Que zifra trae mi bonete,
o que pluma en seys, o hete,
que no sea vuestra color?
luego el Rey no tiene amor,
mi es Reduan su alcaguete.
Alzi. Todos teneys vna falta.
si zelosas no viuimos,
dezis que el amor nos falta,
y si a caso los pedimos,
el mas cuerdo grita, y salta.
Pues como esto a de ser,
en eñadnos a querer,
y queriendo no sentir,
y sintiendo, no dezir,
o diziendo, enmudecer.
Zelora. Dexa señora estas yras,
que es color de sus maldades,
por que hazen, si los miras,
de sus mentiras verdades,
y nuestra verdad mentiras:
que de se aqui Reduan
solo brauo, y capitan,
que alguna quexosa tiene.
Reduan. Esse juez me condene,
y los que con el estan,
si en palabra, o pensamiento,
el Rey, ni yo os ofendimos.
Liza. A quien tiene por tormento
los zelos que le pedimos,
no le sobra sentimiento.
Yo al menos bien me holgara,
que el sujeto que yo amara
martir de zelos me hiziera!
Bau. Y yo que me los pidiera,
quando en ocasion me hallara!
Alzi. Hallados en ocasion.
no son por aficionar,
que antes dañ en la aficion.

¶ Entra Ardano.

Arda. Tu hijo esta aqui, a de entrar?
Reduan. No tienes mas discrecion,
vees que la Reyna esta aqui,
y hablas majadero ansi.
Alzi. Antes lo deseo ver,
Reduan. Haz lo traer.
Redu. No esta para verte a ti.
Por que es, como auras sabido,
en vna Cristiana auido,
y a veynte años que vna ama
entre las sierras de Alhama
hecho pastor le ha tenido.
Alzi. De qualquier suerte que este,

lo quiero ver.
Redua. Si es posible,
primero lo vestire.
Alzi. Lo contrario es imposible,
yo le he de ver.
Reduan. Trayganle,
pero por Dios que me afrento.
Celo. A todas nos days contento,
has que le traygan aora,
pues la Reyna mi señora
gusta dello. Red. Es justo intẽto.
¶ Entran Gomel con vn alquicel de alarde, y vn bonete colorado, y vnas abarcas de pellejos.
Arda. Gomel el señor viene a qui.
Go. Que es padre lo q̃ me quieres?
Bau. Quanto me parece ami
Gom. Quien son aquestas mugeres,
y esse moro que esta ay?
Red. La Reyna, y el Rey que amas,
llega y di como te llamas,
pide sus manos, y luego
con humildad y sossiego
a la Reyna y a sus damas.
Por que assi lo hazen otros
demas calidad que vos.
Gomel. Quien son los otros?
Redu. Nosotros.
Go. Que aquesse es el Rey, par Dios
que es hombre como los otros.
O la que me deys las manos.
Bau. De mis braços cubrir quiero
aquessos tuyos villanos,
que es sangre de vn cauallero
corona de los paganos.
Dexa pues que los apriete,
por lo mucho que promete
el valor que en ellos viue.
Reduan. De vos señor lo recibe
para que a vos se sujete.
Y aun que este traje le encoje
agradecido os esta,
pues tal braço el suyo escoje.
Gom. Esso por Dios se me da,
que me apriete, o que me afloxe!
Tengo de hablar a la Reyna?
Redu. Si hijo de buena gana.
Gom. Qualquiera juzgo que reyna
hecho a ver vna villana,
que no se pule, ni peyna.
Alzi. Yo soy Go. Pues dadme esso
Alzi. Estraño rustico es? (pue
Go. Quanto vos soys melindrosa,
aun que os teneys por hermosa,
dadme aca?
Celo. No se los des?
Desto a Reduan me arguyo,
que tal talle, lengua, y rostro,
mora para ver el tuyo,
enseñarasle por monstruo
pero no por hijo tuyo.
Albo. Basta ser el de quienes,
no para darle los pies,
mas para darle las manos.
Gom. Entre moros ni Christianos
no ay hombre como el que veys.
Por que la tosca melena,
el abarca, y alquicel
muy poco al alma condena,
mas la sangre que esta en el
de hidalgos dessos llena.
Es mi padre Reduan,
y del linaje Guzman
vna Christiana mi madre,
que en valor vence a mi padre,
y el a quantos a qui estan.

Lo

Lo que es vestido no es alma,
ni el alma adorna el vestido,
que si a ella va la palma,
va alma soy que a tenido
vn cuerpo desnudo en calma?
Pero dad gracias a Dios,
que en pareceros prolixos
ya nos pagamos los dos,
pues yo no dare a mis hijos
tan ruyn madre como vos.
Ni vos me querreys a mi,
para que marido os sea.
Liza. Pon paz Reduan aqui.
Celo. No he visto cosa mas fea,
desde el punto que te vi.
Gom. Ya os he dicho lo que se.
Redu. Que sientes?
Bali. Que en el se ve
vna soberuia inuencible.
Alzi. No aya mas?
Gom. Sera posible,
mandan solo vuestro pie.
Alzi. Mirad señor que mandays,
que me voy hazia el jardin.
Bau. Que de vn esclauo os siruays?
Alzi. Quedaos mi bien, a que fin
agora me acompañays?
Bau. Por vida vuestra que he de yr.
Reduan. Gomel aguardate vn poco,
que ya yo bueluo a salir.
Celo. Denle vn vestido a esse loco,
porque nos haga reyr.

¶ Vanse todos y queda Gomel, y Ardano solos.

Gom. Anda cuerda destemplada,
que vos no me hareys llorar
con vuestra hermosura elada
sino reyr y burlar,
de verosotan engañada?
Para que me truxo (Ardano)
mi padre entre aquesta gente,
valiente como Christiano,
y como moro insolente,
y necio, como villano.
Y a mi desdicha prevengo,
yo no soy para palacio,
ni la colera que tengo,
me puede dar tanto espacio,
como esto que a sufrir vengo.
Viue Alha que no consienta,
ni aun del Rey aquesta afrenta?
Arda. Bien pareces nueuo en corte.
Gomel. No ay corte que me reporte,
a que estas burlas no sienta,
soy nacido entre villanos,
y estos cuentos cortesanos
me saben mucho a desprecios.
Ard. No es la corte para necios,
locos, soberuios, y vanos.
Gome. Pues para que sera buena,
para mugeres couardes,
de que esta poblada y llena?
Arda. Bien es q̃ de hablar te guardes,
que es culpa de mucha pena.
Si a la corte abitar vienes,
aspero lenguaje tienes,
que has de sufrir muchas faltas:
por que si a dezillas faltas,
bien es que tu vida ordenes.
Gouer. Ay estan quatro ouejas,
estas no pueden faltarme,
y vna cama de pellejas,
no ay para que aconsejarme
que al mismo viento aconsejas.

¶ Entran Fatimam, Albora, y Iafer, moros.

Fati. Ardano nos dira de el.
Albo. Pues donde quedaua Ardano?
Iafer. En el patio del vergel.
Ardano. Aqui has de ser corteſano,
que eſtos buſcan a Gomel.
Fatimam. Si es hijo de Reduan,
el ſera muy gentil hombre,
muy diſcreto, y muy galan?
Arda. Eſte es vn moro de nombre.
Gomel. Y es el ſuyo? Arda. Fatimã.
Albo. Iafer Ardano eſta aqui.
Iaf. Ardano.
Arda. Buſcayſme a mi?
Iaf. Danos cuenta de vn mancebo
galan, en la corte nueuo?
Arda. Eſtas preguntan por ti.
Que mancebo?
Fatimam. Vn hijo hermoſo
de Reduan el valiente,
que ya eſtoy del imbidioſo,
ſegun le pinta la gente,
galan, diſcreto, y curioſo.
Ardano. Es Gomel?
Albo. Aſsi ſe llama,
que agora vino de Alhama.
Arda. Pues eſte es el que buſcays.
Fatimam. Quien?
Gom. Yo, de que os admirays.
Iaf. De tu talle, y de tu fama?
Fati. Tu eres hijo de aquel brauo?
de moros corona y honra.
Go. De honrar mi padre me alabo,
aun que el a ſus hijos honra.
Albo. Antes pareces ſu eſclauo.
Iafer. Dinos la verdad Ardano.
Arda. Por Alha Iafer que es el.
Albo. Que eſte groſero villano
llaman el fuerte Gomel,
muchos moriſcos, y criſtianos?
Fati. Eſte es aquel, que en la Alhama
tuuo tan ſoberuia fama.
Iafer. Aqueſte el Alcayde dixo,
que era ſu retrato, y hijo?
por Dios que ſu nombre infama.
Albo. Habla aqueſta piedra a caſo?
Fati. Para dezirnos que es necio,
no ſera de lengua eſcaſo.
Gomel. O padre que tal deſprecio
por tu cauſa ſufro, y paſſo.
Albo. Hara muy buen corteſano.
Fati. Di que le enſeñen Ardano
luego a baylar vna Zambra
para que bayle en la Alhambra
con las moras de la mano.
Iafer. Pues a fee que no promete
ſer mal galan, y ginete,
ſi en lugar del acicate
con las abarcas le bate
quando el caualllo ſujete?
Albo. Que requiebros que dira,
ſi a caſo ſale a terrero?
Fati. Celorame a dicho ya,
que le dixo eſte groſero,
o que fea y necia eſta?
Iafer. Como eſſo le diria?
Albo. Sera requiebro en ſu tierra?
Fati. Alboyn, por la fe mia
que ſi el padre no le encierra,
que haga vna gran villana
que eſte mas es mõſtruo que hõbre.
Albo. Con razon le da tal nombre.
Iafer. Ya de celos me abraſaua,
porque yo le imaginaua
muy diſcreto, y gentil hombre,
yo conoſco alguna dama
que a dado celos con el,

alom-

alomenos con su fama.
Albo. Que te parece Gomel.
Gomel. Ardano a mi padre llama
que me deshago en coraje?
Arda. Quieres que ala huerta abaxe.
¶ Vase Ardano.
Go. Ve por Dios, q̃ aqui te aguardo
que hago, que me acobardo?
como sufro tanto vltraje?
que estos se burlen de mi?
¶ Asomãse Lizara Celora ala vẽtana
Liza. Avn agora se esta aqui
Celora aquel tu galan?
Celox. Con el esta Fatimam,
y tu Alboin esta alli.
Liza. Estaranse entreteniendo,
y desse loco riendo,
que Reduan a traydo.
Fati. No veys que esta suspendido?
Iafer. El ayre se esta bebiendo:
tened passo, que el balcon
os puede dar luz al suelo,
ya merece galardon
por los soles que al del cielo,
hizieran comparacion.
Fati. Engañado te has por Dios,
que si en cada sol ay dos,
quatro soles veo alli.
Iafer. Los dos me matan a mi,
los quatro a mi, y vos,
no os espanteys que dixesse
que solos dos alli auia,
que era justo que temiesse
quando quatro soles viesse
abrasar el alma mia,
y como la luz que veo
la creo por sola fee,
si solos dos soles veo,
menos penara el desseo
que en su luz ardiendo este,
Celo. A gallardo Fatimam?
Fatim. O rayos de gran belleza
que en mi alma ardiendo estan.
Celo. Que, notays la gentileza
del hijo de Reduan,
sacays por ventura muestras
de las galas de su traje
para mejorar las vuestras?
Fati. Tales son,
que a aquestas muestras
me hazen que le auentaje,
esso estauamos mirando.
Liza. Pues yldas bien contemplando
del bonete al borzegui.
Gomel. Que estos se burlen de mi?
viue Alha que estoy bramando.
Liza. Notad del bonete el laço,
el gallardo capellar,
y aquella toca del braço.
Celo. Que Dama lea de negar
en esta ora su regaço.
Albo. Fuera nouedad de fama
querer poner vn mastin
en las faldas de vna Dama.
Liza. Hazme vn plazer Alboin?
Albo. Seruicio en corte se llama,
Liza. Que pues oy queda Granada
tan perfecta, y tan bonrada,
con vn corte sano ygual,
le toqueys vn Almayzal,
y le ciñays vna espada.
Por que veamos si el traje
en tan mal cuerpo alma pone,
Albo. Pues si el assi se compone,
quien duda que no auentaje
al mas galan que se entone:

hagamos fiesta con el
cauallero.
Fatimam. Es muy justo
darle vn vestido a Gomel,
por que a todos nos de gusto,
haziendo donayre del,
que lo que mandan las damas,
que son de amor viuas llamas,
muy bien cumplido me esta.
Iafer. Cortesano es por Alha,
que sirue andar por las ramas
ea ponte aqueste toca.
Gomel. No, no, primero la espada.
Iafer. La espada. a risa prouoca.
Albo. Estaua bien empleada.
Fati. Mejor vn freno en la boca.
Iafer. Cuñe presto mentecato?
¶ Mete Gomel mano.
Gomel. O moros de baxo trato,
no soy hombre por Mahoma,
quando los tres no me coma,
y luego a los treynta mato.
Albo. Viue Dios que va de veras,
apartad que no es razon
Gomel. Esperad que burlas son.
Fatimam. Huye Iafer, que esperas?
Iafer. Este es hombre, o es Leon?
¶ Metelos a cuchilladas.
Go. Hombre soy hecho entre fieras.
Celo. Por Alha Lizara hermosa
que no creyera tal cosa
por esse patio los lleua.
Liza. De quien es ha hecho prueua?
Celo. Estraña fuerça?
Lizara. Espantosa.
Celosa. Agradado me ha el villano.
que gallardo puso mano,
que a tiempo conque destreza.
Lizara. Es buena naturaleza,
y tiene vn giron Cristiano.
Celo. Quanto mal me parecia,
le he cobrado voluntad.
Liza. Mucho a ganado la mia.
Celo. Yo pienso hazerle amistad.
Liza. Yo tambien desde este dia
Celora. Pues por si a caso adelante
me agradare en lo demas,
y merece ser mi amante,
desde oy me sido ellas.
Liza. Y tu desde aqueste instante,
que podria ser que hallasse
en el sujeto que amasse,
y assi preuenirte quiero.
Celo. Yo te lo dixe primero
que nadie lo imaginasse.
Liza. Si mas no te respondi,
que por no ser mi gusto,
te le daua todo a ti,
y dartele no era justo
que le quiero para mi.
Celo. Pues como, quieresle bien?
Lic. No le quiero, mas podria,
que ya sus prendas se veen
en el valor deste dia,
y las de mi amor tambien.
Celo. Osaras me tu dezir
que le amaras, a no oyr
de mi que amor le tenia?
Lica. Celora por la fe mia
que he de amalle hasta morir.
Por que Albain ya a salido
con la baseza presente
del alma en que le he tenido,
que el moro que no es valiente
no merece ser querido.
Tu querras a Fatimam

que

que es muy valiente y galan?
Cel. A puros espaldarazos
me lo ha echado de los braços,
y libres fin el estan.
Si somos competidoras,
no nos llamemos amigas,
si a el moro, que adoro, adoras?
Cel. Ya Lizara te fatigas,
y lo que yo siento lloras.
¶ Entra Ardano, y Gomel.
Ardano. Esso auias de hazer Gomel.
Aquesto hize,
sino te a dado gusto poco importa,
quiero que de pas satisfize él mio,
o perros viles, hidalguillos pobres,
caualleros de ayer, plumitas, vãdas,
con esfaños de burlas, y mentiras,
fanfarrones delante delas Damas,
viue Mahoma. Ardan. Passo que te temo.
Gom. Pues quando assi me veas, aun que amigo.
quitateme delante Ardano, y vete
q̃ en este punto matare a mi padre.
Ardan. Ya yo me doy por muerto.
Go. Estate quedo,
no viste por el sueloa los cobardes?
Ardan. A todos tres Gomel los vi en el suelo,
pidiendoa tu rigor misericordia.
Gomel. No los mate, por que los vi rendidos,
llorando todos tres como mugeres,
pero quite vna vanda a cada vno,
que son las tres que atadas tengo al braço,
la azul a Fatimã, Alboyn la verde,
la amarilla a Iafer aquel morillo,
que blasonaua mucho, y hizo poco.
Arda. Haz hecho como noble y caua-llero,
la victoria cõ sangre no es victoria,
y del contrario los despojos bastan.
Cel. A mi señor Gomel. Lizara. A caualllero.
Ardan. Alça los ojos al balcon, y mira
que te llaman las damas quando menos.
Gomel. Por el señor, y caualllero, Ardano
desconoci mi ser, q̃ entre sus labios
no ha vn hora que era de villano, y monstruo,
Cel. Quereys me dar algunas de essas vandas?
Liza. Pues tres teneys, dad vna, a cada vna,
y quedara se os otra por memoria
de aquesta hazaña de tan fuerte pecho.
Gome. No es hazaña vencer, tres medios hombres,
el que desquixarar Leones suele,
matar los colmillados jaualies,
y por los cuernos, los armados Toros.
De buena gana es diera las tres vandas,
pero por ser las tres la primera cosa,
que con la espada adquiero perdonadme,
q̃ aquestas tres, azul, verde, amarilla
ocuparan vn quadro de mis armas
junto a las medias Lunas de mi padre.

Celo. Yo se q̃ si las dos alla baxamos,
que no las negareys. Gom. Si os veo
tan cerca,
no es posible q̃ aquestas os negasse,
porq̃ a vn el alma no estara segura.
Liza. Que dizes de su raro entendimiento?
Alor. Baxa que voy perdida. Liza. Y
yo rendida.
Alor. Gomel es mi señor. Liza. Gomel mi vida.

¶ Baxanse las Moras.

Gom. Como quieres esto Ardano,
que juzgas del Morisquillos
Arda. Vna sierra, y vn cuchillo,
ponen al tiempo en la mano.
Por la prudencia la vna
figurada el tiempo estaua,
y la otra declarana
tu discrecion, y fortuna.
Y aun que les pareces loco,
insano, y de pocos años,
el tiempo y tus desengaños
selo diran poco, a poco.
Gom. Presto veras a Gomel
con vn glorioso trofeo.
Arda. Por Dios que le lisongeo
de miedo que tengo del.
Gom. El credito del Alcayde,
sospecho que me baltara,
y si el ser viuo dañara
el de mi aguelo Albençayde:
pero son tan maliciosos
estos Moros de Granada,
que hasta ver blanca la espada
quieren estar recelozos.
Pues blanca la vieron ya,
y sino la ven sangrienta,
harto lo esta de la affrenta,
que passaron poco ha.
Ni mi padre, ni mi aguelo,
quiero ya que me acrediten,
sino aquestos que compiten
con los Hercules del cielo,
que mucho mejor que Athlante
su maquina sustendre.
Card. Las damas vienen. Go. Ay
tiemo estoy como vn diamante.

¶ Entran Celora, y Lizara Moras.

Celo. No te cause admiracion
el vernos desta manera?
Gome. Mucho mayor me la diera
el veros en el balcon,
que en tan alto auia pensado
que erades cosas del cielo,
pero viendo os en el suelo
ya me aueys desengañado.
Liza. Como el oro entre la mina,
y el diamante por labrar,
como el coral en la mar,
y en concha la perla fina,
ansi con el tosco trage,
desta montaña, o desierto,
tienes Gomel encubierto
el valor de tu linage.
Ya te auemos conocido
no mas de por lo que has hecho
que del oro de tu pecho
artifices hemos sido.
Y de tal suerte creymos,
lo que reluze y parece,
que ya por quien te merece
en competencia venimos.
Celo. Escoge fuerte Gomel
de las dos la que te agrada,
que essa de oy mas es llamada

dichosa

dichosa, firme, y fiel,
essa labrara la toca
que a tu bonete te rebueluas,
quando de la guerra bueluas
a Granada, en verte loca,
essa la manga curiosa
que saques para las cañas,
cansado de las hazañas
de la guerra peligrosa,
essa la vanda polida,
y el Alma yzal con que dances,
quando de la mano lances
la lança en sangre teñida,
darate el mote ingenioso
para el campo de la a larga,
breue cifra a penas larga
para el penacho vistoso,
saldra luego al mirador
quando tu caualio passe,
y quando otros entrarase,
preciandose de tu amor,
por esso escoge Gomel
la prenda que mas te agrade.
Gom. Cada qual me persuade
que a ninguna sea cruel,
que tales os hizo Dios,
que siendo os agradecidas
hago dos almas y vidas
para offrecer a las dos,
ni se qual he de querer,
ni se qual he de dexar,
y siendo forçoso amar
a las dos auia de ser,
escoje en fin a las dos
entre otras muchas a que vi.
Cel. A entrambas? Go. Digo que si
por no offenderos a vos.
Cel. Luego yo auia de ser
la que auiades de dexar,
a no ser forçoso amar
por forçoso agradecer?
Gom. No digo tal es engaño.
Cel. Mira que amor nunca a sido
amor siendo aborrecido,
que a esso llaman desengaño:
vna sola has de querer.
Gom. Essa es ley de su rigor,
pero soy nueuo en amor,
y no se qual ha de ser,
a nadie quiero agrauiar,
de las dos solo soy suyo.
Cel. Mas vale el agrauio tuyo
quel fauor de otro lugar,
escoge la que te agrada,
que aun que soy de otro querida,
sino soy faucrecida,
me preciare de agrauiada.
Gom. Si aquesto ha de ser forçoso,
algun corte se ha de dar
porque yo no he de agrauiar
lo que es y gualmente hermoso
y el corte señoras sea,
que escreuire en seys renglones
de mi amor las condiciones,
por que cada qual las vea,
y la que siendo leydas
con ellas quiere quererme,
desde aqui quiero offrecerme
y en sacrificio mil vidas,
sere suyo hasta la muerte
sin genero de mudança.
Liza. Pues ya tengo confiança
que has de quererme, y quererte.
Celo. Pues yo de desconfiada
merecere ser querida,
por que siempre es preferida

la humildad enamorada.
Go. Digo señoras que aquella
que vistas las condiciones
de mis nueuas aficiones
se persuadiere a tenella,
sera desta vida dueño,
y de lo poco que valgo,
y la fe de Moro hidalgo
por esta verdad empeño.
Celo. Por mas asperas que sean,
las sabra en fin mi amor.
Liza. Gloria se llama el rigor
de los que aman y desean.
Gom. Del todo anochece ya,
y la blanca Luna asoma,
yd señoras con Mahoma.
Celo. Y que de contigo Alha.
¶ Vanse las Moras, y queda Gomel,
y Ardano.
Ardan. Que condiciones son estas
que les piensas escriuir.
Gome. Faciles son de cumplir
a voluntades dispuestas,
esta noche las veras
porque mañana las lleues.
Ard. Si a despreciallas te atreues
hecho de yelos estas.
¶ Entra el Rey, Reduan y criados.
Red. Cansado estara sin duda
de aguardarme aqui todo oy.
Gom. Cansado de verme estoy
como persona desnuda,
que de aguardar no me canso.
Reduan. Besa las manos al Rey.
Gom. Esso es justo, y justa ley.
Baud. Tus braços son mi descanso,
quiente a dado aquessa espada.
Gom. Ardano me la ha traydo,
que en la casa que ha viuido
a estado siempre colgada.
Red. Bien te la puedes quitar
que esse es muy villano,
que el Rey de su misma mano
la suya te quiere dar.
Gom. Mas villana es esta espada
de lo que has imaginado,
aun que en estar a mi lado
ya puede llamarse honrada,
mas pues la del Rey me honra
toma Ardano, y lleuarasla.
Ard. Guardarela. Go. Guardarasla
que importa mucho a mi honra.
Bau. Traeme aqui vna marlota,
y vn bizarro capellar.
Red. Comiençate a desnudar
essa abraca pobre y rota.
Bau. Trae borzeguis tambien.
Gom. Yo le traygo bueno y rezio
de Cordoua que me precio
de calçarme justo y bien,
que bien supe alguna vez
aun que no en juego y combate
sacar dorado acicate,
y guarnecido jaez.
Red. Es buen hombre de acauallo.
Gom. Esta es abarca de monte.
Bau. Ponte aquesta ropa, ponte.
Gom. Aun no acabays de quitallo
Bau. Este rico capellar,
te puedes poner tambien.
Gom. Ya Parezco hombre de bien
Redu. El trage sabes honrar.
Bau. Ciñete agora mi espada,
que hijo de padre tal
la misma espada Real
quiero que se llame honrada

¶ De-

¶ Desembayna enciñendosela, y dize con ella en la mano.
Yo juro por el padare q̃ me hizo famoso entre Christianos, y paganos,
cuya opinion al mundo satisfizo con dos nombrados hechos de sus manos,
y por la misma mano que deshizo mi dura enemistad con los Christianos,
y por lo de Guzman q̃ tengo della de no la hazer couarde, ni perdella:
Y por la flor de nacar que esta en cima.
de tu corona, e imperial Granada,
y por los hechos a quien deste cima ciñendo a caso aq̃sta misma espada,
y por los bellos ojos de mi Alcima,
bella entre sierras, como nieue elada
y por lo que desseo estar con ella.
de no la hazer couarde, ni perdella.
Baud. Assi lo entiendo yo, y assi lo creo
que en ser hijo de tan illustre padre
has de ser vn açote de Christianos,
y vn Cid de Moros campeador famoso,
O la pages llama quien le acompañe
vayan hachas con el hasta su casa,
que Reduan se hade quedar conmigo.
Gom. Beso señor tus pies. Rey Ten por muy cierto
que siempre te he de dar aquestos braços.
Red. Aqui estan ya las hachas. Gom. Pues camina,
Baud. Vamos Alcayde a mi retrete,
Red. Vamos.
¶ Quedanse alli quatro Moros del Rey Trijardo, Arfilo, Iafer, Benalme.
Trija. A quien no admira caualleros fuertes
exemplo, y flor de Granadinos Moros,
esto que el Rey con vn bastardo ha hecho.
puede sufrirse que le de su espada
a vn villano que ayer mandaua vn roble,
y que sus braços ponga sobre vn hombre,
hecho a lleuar los hazes de la leña
que del monte de Alama desgajaua,
pareceos justo de sufrir aquesto.
Arfilo. Mudanças son al fin de la fortuna,
leuanta humildes, y ensalçados baxa,
priuanças son de Reduan el brauo.
Trijar. No se murmure Arfilo del Alcayde,
q̃ los ojos del Rey son los priuados,
y celos quebrara a quien los offenda.
Hablad del hijo indigno desta hora,
en q̃ ahora lo ha puesto su fortuna.
Iafer. Dezid señores lo que mas importa,
pareceme que a Benalme preguntes,
lo que se deua hazer en este caso.
Benal. Solo me holgara pues es de noche,
y tan obscura, como veys, la haze,
pro-

prouaramos de burla solamente
al brauo q̃ del Rey ciño la espada,
no mas de para ver como la rige.
Arda. Esta calle que sale del Alhambra
ha de seguir por fuerça y por mi vida
que le hemos de prouar si gustays dello
y paso, que estas son las mismas hachas,
en los pages del Rey lo he conocido
Arfilo. Reboceen se señores todo el mundo.
paso que llega. Gom. No quereys yr bolueos por mi vida, q̃ no importa,
que ya yo se las calles de Granada.
Pag. No podemos dexar de acompañarte,
que assi el Alcayde nos lo manda.
Todos. Mueran. Page, ay santo Alha, justicia,
que nos matan.

¶ Echan las hachas.

Gom. Bolued necios, que yo soy quiẽ los mato.
Ben. Passo fuerte Gomel nosotros somos,
passo, passo detente no conoces
somos Arfilo, Iafer, Benalme.
Gom. Y yo Gomel, Iafer. No nos conoces.
Gom. No conozco a ninguno Arfi. Por Mahoma,
que tiene talle de acabar el mundo.
Gomel. No ha de quedar ninguno por Mahoma.

¶ Auto segundo, personas Lizara: Celora moras. Ardano page, Gomel Principe, Reduan Alcayde, Bandolero Rey, Alzira Reyna, Iafer, Benalme, Arfilo moros, y vn page del Rey.

¶ Sale Celora, y Lizara.

Zelo. Que gallardo a passeado
Lizara. El fuerte Gomel.
Liza. Mil ojos se van tras el,
y a fe que no se han quedado
los que tu pusiste en el,
que mostrauas tanto gusto
de verle vestido al justo
sobre el bizarro Alazan,
que has dado mas de a vn galan
zelos, temor, y disgusto.
Zelora. Los tuyos se quedarian,
que por Alha que espantauan
los moros que te mirauan,
lo que sus lenguas dezian,
mientras la calle passauan:
y pues no esta aueriguado
de qual esta aficionado,
y a qual de las dos se inclina,
tu confiança y magina
mientras pienso mi cuydado,
que en balde confiado estas
de que Gomel tuyo es.
Liza. Estan grande el interes,
que aora lo siento mas
que lo he de tener despues
porque de suerte ha salido
este moro aborrecido
galan, y de fuerte espada,
que ya es la flor de Granada,
como su padre lo ha sido:
finalmente mi deseo
tan esclauo es de su talle,

que

que bien puede no agradalle,
lo que a mi desdicha creo,
pero no dexar de amalle.
Celo. Desta opinion es la mia,
y assi espero aqui este dia
la tormenta, o la bonança,
que aun que pierda la esperança
no he de perder la porfia,
No se si de su valor,
o de aquesta competencia,
a nacido la violencia
deste mi abrasado amor,
que vencio a mi resistencia
pero se que ya es en vano,
con algun remedio humano
querer librarme esta vez.
Liza. Ya viene nuestro juez.
Cel. Quiẽ dizes Liza. su paje Ardano.

¶ Entra Ardano.

Celo. Seas bien venido.
Ardano. Creo,
que no soy mal esperado,
lo vno por que he tardado.
lo otro por que el deseo,
da pena, y pone cuydado,
Gomel mi señor embia
este papel.
Celora. Solo vn dia
que este deseo he tenido
mil años me a parecido.
Liza. Tu hablas de parte mia,
por que tengo el coraçon
de deseos y temores,
con mas penas y dolores
que si fuera mi aficion
de dos mil años de amores,
en resolucion me abraso,
por Gomel.
Celora. Y yo por el
mil muertes
Ardano passo.
Liza. Yo he de morir por Gomel.
Celora. Y yo viuir.
Arda. Estraño caso.
Liza. Que me aborrezca, y me quiera
nadie me puede quitar,
que en mi alma pueda estar.
Celo. Pues yo que viua, o que muera
no le he de dexar de amar:
lee esse villete Ardano,
que ya glorioso vfano
siento el coraçon.
Lizar. Amor
tiempla conmigo el rigor
de tu poder inhumano:
lee Ardano el papel.
Arda. Papel Constituciones de amor
compuestas al aluedrio
de cierto amante muy frio,
que nunca tuuo calor.
La que a mi me ha de querer,
primeramente no pida
que le tenga fee en mi vida,
por que no la he de tener.
Item no le he de escriuir,
sino quando yo quisiere,
ni tengo de yr donde fuere,
si a caso no acierto a yr.
Si me mandare rondar
de noche, digo que no,
por que a vn tiempo el Sol, y yo,
nos hemos de yr a costar,
Si otro alguno anda por ella,
ni tengo de acuchillalle,
ni pienso entrar en la calle
mientras anduuiere en ella,

oy

yo no tengo de reñir
por mi dama agenos duelos,
porque no me ha de dar zelos,
ni melos a de pedir,
que he de hablar, y gozar,
de todas quantas quisiere,
y quando en esto me viere
a de sufrir, y callar.
De nadie me diga bien,
porque no lo he de sufrir,
y tengo de dezir
bien, de quanto quiera bien,
quando en effecto concluya
el bien que entre amantes passa
ha de venir a mi casa,
que yo no he de yr a la suya,
tengo de dezir a todos
que mi alma la aborrece,
y ella que no me merece,
y me adora de mil modos.
Siempre me ha de andar rogando,
y enfadando yo con ella,
y quando me ria de ella
desmayarseme llorando.
ha de tener gran cuydado
de hazerme camisas buenas,
darme bandas, y cadenas,
y algun dinero prestado.
Pedirme mas de favor
es pecho de amor hidalgo,
porque en viendome algo
es acabado el amor.
En fin que no siendo dar,
ni hablar, ni bien querer,
lo demas he de hazer,
que hasta alli pueda llegar.

Liza. No leas mas.

Celo. Antes pudiera
Lizatra auerlo dexado.

Liza. Yo te doy a Gomel dado.

Celo. Quando yo a Gomel quisiera,

Liza. Bien se pueden estampar
aquestas constituciones.

Celo. Si el da en Granada liciones
mal lo auemos de pagar.

Liza. Bien parece que es villano.

Celo. Si el enseña aquesta sciencia,
bien puede prestar paciencia,
esse mi sero Christiano.

Liza. Dessa manera se escriue
a las damas de palacio.

Arda. Vayanse en esto de espacio
que vn libre con otro viue,
que poca ofensa les haze
en dezir su condicion.

Celo. Tienes Ardano razon,
de nuestra locura nace.

Arda. En resolucion me abraso
Ardano amigo por el,
yo he de morir por Gomel,
por Gomel mil muertes passo.

Liza. Burlas?

Arda. Que viua, o que muera
a Gomel tengo de amar.

Liza. El paje a dado en fizgar.

Ard. Que me aborrezca, o me quiera
mucha razon has tenido
de reyrte de mi y desta,
pero espera la respuesta,
Ardano si eres seruido,
que en vn punto escriuiremos,

Arda. Esso hare con mucho gusto.

Celora. O nos pagara el disgusto,
o quien somos no seremos.

Liza. A guardate vn poco a qui, vase

Arda. Yd señoras, que aqui aguardo.

el

el es vn cuento gallardo,
quanto en mi vida le vi;
corridas van del succeso,
pero no de la question,
perdio Gomel la ocasion,
pero, no ha perdido el seso,
si su libertad estima,
tengala siempre guardada
que a mager despreciada
a gran vengança se anima,
pero yo se que procura
otra esperança mejor.

¶ Entra Reduan y Gomel.

Redu. No llames hijo valor
aquesto sino locura,
q̃ no es bien q̃ vn hombre se arme
sino en forçosa ocasion.
Gom. Yo se que tuue razon,
fuesse,o no fuesse prouarme:
gentil cosa que si oy ciño
por mano del Rey la espada,
venga vna quadrilla armada
a prouarme como niño.
Sentieranme couardia
esta vez que es la primera,
que a fee que no me la diera
tu sangre ni valentia,
que en la primera question
esta el ser cobarde vn hombre,
o saliendo con buen nombre
queda con buena opinion.
Redu. Gomel yo lo creo ansi,
y esso mesmo te aconsejo,
que soy moço quando viejo,
porque moço,y viejo suy,
pero ya que aquella gente
se descubrio ser amiga,
que es la razon que te obliga
seguir temerariamente.
Gom. Solo el auerme prouado
pudo ofender mi paciencia,
y ponerme en contingencia
que fuesse,o no fuesse honrado,
no lo dudaran de mi,
que me vienen a prouar,
luego bien sera mostrar,
lo que he heredado de ti.
Red. Por el Rey,y solo me pesa
que a Bendalme ayas herido.
Gom. Si en las espaldas ha sido,
gentil pesadumbre es essa,
a no huyr no le diera
viendo su espada delante,
mas qual filera el ignorante
que pudiendo no le diera,
el tiene en esto la culpa,
pues que no se defendio.
Red. Quieres que le diga yo
al Rey aquessa disculpa.
Gom. Pues que parecete mala.
Red. Ora bien esfuerça el pecho,
que el Rey dize que es biẽ dicho,
y con el mejor te yguala.
Gom. Es Rey en fin,
Redu. Y A ordenado
que esta noche en el Alhambra
se haga vna fiesta,y cambra,
en que has de entrar emboçado,
porque quiere hazelle fiesta
a cierta dama Zegri,
que Dios sabe lo que a mi
de malas noches me cuesta,
y quiera que le des zelos,
porque viendo tu valor,
todos te tienen temor
a y te ponen en los cielos,

quiero

quiero la dama nombralla.
Gomel. Como se llama?
Red. Celora.
Gom. Pues por Alha que no a vn ora
que acabo de despreciallа,
Ardano. Ardano? Señor.
Gomel. No es esta
la dama, quien escriue.
Arda. La respuesta aguardo aqui?
Redu, De ayer vendo respuesta?
Gom. No ay dama de ayer llegado
que para su amante, o prenda,
no me busque, y me pretenda.
Redu. A Celora has despreciado?
Gom. A Celora desprecie,
Red. Pues por Alha que ha dos años
que tengo mil desengaños
en credito de su fee.
Hijo por todo Mahoma,
que ni la hables, ni veas.
Gom. De mi alma padre creas
que es tronco que no se doma,
y que he de escriuir de suerte,
y con tan libre desprecio,
que me ha de tener por necio,
y procurarmela muerte.
Redu. En esso solo consiste
el tener vida, o perdella.
Gom. Yo juro de no querella.
por el valor que me diste,
¶ Entra vn paje.
Paje. Para ti Gomel famoso
dos papeles traygo aqui.
Gomel. Los dos dizen para mi?
Redu. Confieso que eres dichoso.
¶ Lee el papel.
Al hijo de Reduan.
Gomel, Zegri.
Reduan. Assi se llama?
Paje. El vno me dio vna dama,
el otro me dio vn galan.
Gomel. Galan, a mi, de que modo?
Redu. No solo dichoso eres
en enamorar mugeres,
pero los hombres y todo.
Gom. Esse me importa que guarde.
Redu. Por Alha que haz de leelle
Gom. Soltad.
Redu. Dexa.
Gomel. He de rompelle.
Redu. Esso no, assi Dios te guarde.
Gomel. Pues dexalde.
Reduan. Si hare,
dime lo que es.
Gomel. No es posible.
Reduan. Braua condicion.
Arda. Terrible.
Gomel. Padre despues lo dire.
Reduan. No es mejor dezillo agora,
si es cosa en que pueda vn viejo
darte su ayuda y consejo.
Gom. Leamos el de Celora
Redu. Vaya esse otro por tu vida.
Gomel. Padre no me enfades mas.
Reduan. Conmigo enojado estas.
Gom. Lee Ardano, nadie le impida
¶ Papel.
Arda. Al hijo de Reduan,
al de la sierra Neuada,
al cauallero Pastor
de las montañas del Alhama.
Celora. Aluenzayde en nombre
de las damas de Alhambra
destierra perpetuamente
de su tierra, y de su gracia,
y por grosero galan

desde hoy le priuan las damas
de todas conuersaciones.
balcones, rexas, ventanas.
Que no entre en la Mezquita,
ni junto a los coches vaya,
ni se ponga en el bonete
pluma, o señal de esperança.
Que no passe la carrera,
ni menos en Viuarrambla
salga al encierro de toros,
ni con quadrilla de cañas.
Que no trayga impresa, o zifra,
ni mote por el adarga,
ni pueda en escaramuça
platear la fuerte lança,
que eternamente no pida
impresa toca, ni manga,
ni de musica de noche,
ni ronde, ni ciña espada,
que ande solo, como aquel
que no se siente del alma,
negando tributo a amor,
que quantos le tienen pagan,
y damos nuestra licencia
a todas las moras baxas,
que puedan llamarle suyo,
pues en lealtad las yguala.
Dada en la fuente del Xaspe
al quadro de las retamas,
presidiendo Arlaxa, y siendo
Celora su secretaria.
Gom. Valeme Alha soberano,
y que bizarro papel.
Redu. Y tanto que adoro enel,
por escriuille tal mano.
Paje. Si le estimays, veys le ay.
hasme hecho vn gran plazer.
Gom. Yo tengo vn poco que hazer,
mi señor quedaos aqui.
Redu. Quando te hallare?
Gom. Ya digo
que al momento boluere.
Redu. Es pesadumbre?
Gom. No se.
Red. Quieres que viya contigo?
Gom. Por padre os sufrio mil cosas,
que a otro nada le sufriera.
Redu. Gomel, Gom. Que quereys?
Redu. Espera.
¶ Vase Gomel diziendo:
Gom. Que de palabras ociosas.
Red. Por Alha que sale el Rey,
y que seguille no puedo,
siguele tu Ardan. Tengo miedo,
que es hombre sin Dios ni ley.
Redu. Anda necio, no te espante.
Arda. Tiene muy pesado el braço
quieres que me de vn porrazo,
que en vn mes no me leuante.
¶ Entra el Rey.
Rey. Entraos vosotros alla,
que a Reduan quiero solo.
Redu. Hasta donde llega Apolo
te haga señor Alha,
y al mismo ruego que veas
criado aqueste rapaz,
cuerdo, y galan en la paz,
y valiente en las peleas.
Rey. Que te parece si, muestra
el heredado valor?
Rey. Digo que ha de ser Señor
este infante gloria nuestra.
Rey. Mal lo han passado los moros,
que se han burlado con el.
Rey. Es como vn Leon Gomel,
enseñado a vencer toros.

Rey. Huelgome que salga assi,
traiesso, y fuerte lo quiero.
Rey. Y tan galan caualliero,
que ya te desprecia a ti.
Rey. De que suerte.
Redu. Que las damas
todas se abrasan por el.
Rey. Y quiere alguna Gomel,
Red. Puesno. Rey Qual?
Redu. La que amas.
Rey. La que amo, busca.
Redu. Si,
pero yo se que Celora.
Rey. Como.
Redu. Le quiere, y le adora.
Rey Tambien te burlas de mi
pero sabes que he pensado,
ya que hablamos de mi bien,
que desseo que le den
oy en la Zambra vn recado,
en el qual digan que quiero
hazer a sus rexas fiesta,
mientras la Reyna se acuesta.
Redu. Bueno estas.
Rey. Por ella muero.
Redu. Pero guarda que la Reyna
lo sepa. Rey. No lo sabra
mas del alma en quien no esta,
que sola en mi reyno reyna.
Redu. Quien has de lleuar contigo?
Rey. Solo he de yr.
Rey. Luego sin mi.
Rey. Digo solo, por que a ti
te hago solo conmigo.
Red. Beso tus pies dos mil vezes
que en lleuarme alla señor
me hazes vn gran fauor.
Rey. Mas que esto alcayde mereces,
que es razon a toda ley,
pues aura tanto galan,
lleuar vn buen Reduan,
donde no respetan Rey.
Ven conmigo y traçaremos
el traje que he de lleuar.

¶ Vase el Rey.

Redu. Basta mudar capellar,
y que vn jaco nos echemos.
Rey. Yre como tu ordenares,
y quiero vestirme al justo.
Redu. Yras a gozar tu gusto,
y yo a llorar mis pesares,
que tanto puede estoruar
vn infinito poder,
que no solo he de hazer:
pero a penas he de hablar.

¶ Vase, entra Iafer, Alboin, Fatimam.

Iafer. Esta deshonra, aqueste mancha eterna,
esta afrenta, que es bien que assi se llame,
estaverguença agora fresca, y tierna
deste nuestro succesSo vil, y infame,
no solo al q̃ la espada biẽ gouierna
incita que su sangre se derrame,
desse moro Christiano Gomeles,
pero aũ al mas caduco, y debil viejo
y no solo alos viejos, mas a aq̃llos,
aquien el amistad y paz es dada,
que con la rueca a vezes muchas de ellas
han hecho mas que hombres con la espada,
no quiero alas presentes offendella
que el mismo deshonor tiene mancha
chada,

no solo la que ciño, pero alguna
que no falto, quando falto mas de vna.
Mi espada, inuictos moros Granadinos,
tiene, y las vandas vuestras tambien tiene,
con que haze arrogantes desatinos,
y a enamorar en el terreto viene,
no perdidas a caso en los caminos,
sino con tanta infamia, q̃ conuiene
cobrallas, y cortalle aquella lengua,
q̃ hablo con arrogancia en nuestra mengua?
Vn papel a palacio le he embiado,
diziendo que le aguardo en este puesto,
a donde venga solo, y desarmado,
que, segũ es furioso, vendra presto;
mi intẽto no es vẽcerle en estacada,
aun que era el mas honrado prosupuesto,
q̃ no he de auenturar ligeramente
mis prendas, y el honor de tanta gente,
matar le quiero, q̃ es lo mas siguro,
que mientras viue, nuestra honra
su muerte sola, vuestro bien procuro,
que entre los tres, ningun remedio espere.
passele el q̃ pudiere el pecho duro,
haziendo cada qual lo que pudiere,
y quede entre su sangre sepultada
aquella infamia con razõ vengada.
Fat. De toda suerte es buena la victoria
Iaser amigo, con industria, o fuerça,
mayormente de infamia tan notoria
que a ser villano al mas hidalgo esfuerça,
acabase su loca vanagloria,
y la corriente la fortuna tuerça,
que no es bien que por serle a el cuarde
de tã hidalgos pechos haga alarde.
Que vn pastor, que era ayer de cabras,
hecho a regir vn alamo grossero,
no ha de attrentar en obras ni palabaras
la sangre de vn honrado caualliero?
Alb. Antes, ò tierra las entrañas abras,
y me confunda en el ardor primero
del fiero abismo, que sufrir consieta
tal linaje de infamia, tal afrenta?
muera el villano Gomelejo al pũto
y la hinchazõ de la soberuia sãgre
qualquiera espada de estas, por que junto
con la furia el espiritu de sangre,
q̃ por Alha q̃ en viẽdole dist unto,
he de beuer de su maldita sangre,
aunq̃ sospeche que muriesse luego
porq̃s especie de veneno, y fuego.
Si a ti te tiene espada, a mi vna prenda,
en que consiste vida, gusto y honra,
y pesarame, que Granada entienda
que vn bastardillo infame nos deshonra.
Que a su enemigo con ventaja emprenda
el que de hidalgo se corona, y hõra
parece caso infame, y es engaño,
q̃ el enemigo viuo es mayor daño.

Iaser.

Iafer. Hazeos caualleros a esta parte,
que me parece que he sentido gente.
Fatiman. Ninguno de los tres de aqui
se aparte,
si no muramos todos juntamente,
veamos este fanfarron de Marte,
que si la espada aora no me miente,
el suelo a palmos de rodillas mide,
buelue las bãdas, y perdon me pide.

¶ Entra Gomel.

Gom. Sospecho que aure tardado,
pero a buen tiempo he venido,
y es que por no ser seguido,
mil calles he rodeado.
Que mi padre Reduan,
como propria sangre mia,
sospecho lo que seria
el papel de aquel galan.
Pero como ha sido a questo,
traycion me aueys ordenado,
vno me ha desafiado,
y hallo tres en el puesto?
O caualleros villanos,
mas que he de hazer, ea pues,
yo soy muy torpe de pies,
menester aure las manos.
Quiero llegar a hablar
no parezca cobardia,
Fati. Si quiere huyr. Al. Mal podra,
que yo le sabre alcançar.
Iaf. Temiendo esta por Alha.
Gom. Qual de vosotros me embio
aquelle villete? Iaf. Yo.
Go. Tu fuyste? Iaf. Si. Go. biẽ esta.
Iaf. Y lo que digo en el
pienso hazer aqui verdad.
Gom. Estraña riguridad
por Alha que eres cruel.
Iaf. No soy mas de lo que ves.
Gom. En fin que me mataras?
Iaf. Si hare? Gom. Tu solo no mas,
o en conuersacion los tres.
Fati. Para quien no lo merece
no ay termino que se guarde.
Gom. Por Alha que es brauo alarde,
brauo esquadron me parece,
Pense luego que llegue,
y os vi junto, enojarme,
viendo por vno llamarme,
y que despues tres halle.
Y al punto que conoci,
lo que os estoy obligado,
estoy menos enojado
que antes que llegase aqui.
No confessara que a otros
deuo mas bien que me hazeys,
que en effecto me teneys
por mas hombre que vosotros.
Y mira quan llano es
el auerme honrado assi,
que en venir tres contra mi,
valgo mas que todos tres.
A fe que no estaua loco
quien esse consejo os dio,
que para hombre como yo
vno, y dos, era muy poco.
Y aun fue corto pensamiento
hazer de tres esquadron
por que si honrados no son
lo mismo fuera de cierto.
Como ya el animo vil
os conozco, y se lo que es,
esso me da que seays tres,
que si fuessedes tres mil.
Que hombre yo para miedo
de tres mezquinos villanos,

que

que todas vuestras tres manos
cortare con solo vn dedo.
Y aun a ser las manos mas
que dedos tenеys en ellas,
las que no cortare de ellas
os las pienso atar atras.
Tres bandas os he quitado
y si os tornays a rendir,
con otras tres tengo de yr,
que son seys, de nueuo honrado.
Bolued a desafiarme
otra vez, y seran nueue,
y como aquestas os lleue
podreys boluer a matarme.
Esta mano, y esta espada,
tantas mil os quitaran,
que no se halle tafetan
en las tiendas de Granada.
Fati. Ea fanfarron soldado,
tu muerte esta entre nosotros?
Gom. Quanto dierades vosotros
por no auer esto intentado.
Mas que si os dexo, que os vays,
que se os haze angosto el campo,
porque se que, quando estampo
la planta en el suelo temblays:
pero no os vereys en esso,
que si aguardays, y no huys
de los tres como venys
se contara vn buen successo.
Del vno pienso lleuar
las orejas.
Iafer. Las orejas.
Gom. Por que de vn reues parejas
con la cara han de volar,
del otro la barba, y luego
del que queda las narizes.
Albo. Mira perro lo que dizes?
Gom. Perro a Gomel, o reniego.
¶ Meten mano.
Iaf. Muera. Fat. Muera.
Gom. Espera vn poco.
vereys quien ha de morir.
Iafer: Por Mahoma que he de huyr.
Fat. No ay quien aguarde este loco.
Alb. Valete el diablo por hombre.
Fat. Huye Iafer. Iaf. Tras ti voy.
Gom. Agora sabreys quien soy,
y que Gomel es mi nombre.
O canalla, aquesta es
la vengança que el Rey toma.
Fat. Huye Alboyn.
Gom. Por Mahoma
que se me van por los pies.
¶ Entrase, y sale el Rey, Reyna, y Reduan, damas Celora, Lizara, a las Ventanas.
Bau. Por daros contento he hecho
aquesta zambra esta tarde.
Ale. Por el vuestro lo sospecho.
Red. De zelos se abrasa y arde.
Bau. El amor el viue estrecho,
ninguna cosa le agrada.
Red. Antes el gusto le enfada,
que es en effecto zelosa.
Bau. No viene la Reyna hermosa?
Red. Esta lo mucho enojada.
Celo. Assentaos señor aqui,
mejor vuestra libertad
ha sido siempre de mi.
Bau. Ya no hemos hecho amistad,
por que me tratays assi?
Al. Son amistades fingidas?
Bau. Pues como vn alma en dos vidas
sinella puede viuir?
Al. Como se pueden dezir

verdades tan mal sentidas?
Red. Como soy tan desdichado,
no solo de ti merezco
Celora ser despreciado,
pero por el Rey me offrezco
a darte vn largo recado.
Al. La razon que tengo es mucha,
y mas justo mi rigor,
que tus engaños escucha,
por que entre zelos, y amor
mi alma batalla y lucha:
yo os he visto vn poco tierno.
Bau. Si con otra alma que vos
diosa mia me gouierno,
abrasa me plega a Dios
todo el fuego del infierno.
Celo. El Rey dizes que me quiere
hablar esta noche Red. Passo
no lo sienta, no se altere
quien haze del viento caso,
y de zelos del Sol muere.
Digo que te quiere hablar,
por esso procura estar
esta noche en el balcon.
Cel. Hazeme el Rey sin razon,
pero puede lo mandar.
Red. Sabe Dios bella Celora,
de que manera mi pecho
los agrauios del Rey llora,
que al fin agrauio le ha hecho
a Reduan que te adora:
pero que se puede hazer,
porque en fin ha de vencer,
o por fuerça, o por razon.
Celo. No se fuerça la aficion
por interes ni poder.
Red. Auras le de amar forçada.
Celo. Por mi se que no se a quien.
el amor forçoso agrada
Red. Bastale al que quiere bien
gozar de la cosa amada.
Bau. Lizara sera testigo
Reyna del amor que os tengo.
Liza. Tratado lo a el Rey conmigo.
¶ Entra Iafer huyendo:
Iafer. Por Alha cansado vengo,
lleno de infamia y castigo,
los Reyes estan aqui.
¶ Entra Fatimam.
Fat. Que hasta aqui vino tras mi,
ay toro como este perro,
que en el Alhambra me encierro,
yo soy hombre, o muger fuy,
brauo caso por Alha.
¶ Entra Alboyn.
Albo. Que con vida llego aca?
estoy en seguro ya?
aun lo veo, y no lo creo,
por que aun que aqui me veo,
entiendo que estoy alla.
Iafer. Hirios a vos?
Fati. A mi no.
Albo. Ni a mi tampoco me hirio.
Iafer. Valeme Alha como a sido?
Fat. Por auer muy bien corrido,
y que a ninguno alcanço.
Iaf. No nos sienta alborotados,
poneos bien los capellares,
y mostraos mas sossegados.
Fati. Cuentan de los doze Pares
successos tan señalados?
Albo. Que no me digan de Muça,
de adarga, lança, y gineta
en la diestra escaramuça,
quando aqui este moro aprieta,
y las dos espadas cruza:

que

que es vana imaginacion
dezir que al suelto Leon
que se compara con el.
Iafer. No puede hazer con Gomel
Reduan comparacion.
¶ Entra Gemel.
Gom. Quien a tales campos va,
como a caça lleue galgos,
pues que ay señores hidalgos,
todos estamos aca.
¶ Al sacar la mano para ponerse el capellar se espantan todos.
En que no se me guarden,
por mi fe que no ay de que.
Iafer. Quieres, nos dexar.
Gom. Si hare,
para que otra vez me aguarden,
son muy gentiles paganos.
Fati. Esso nos diras despues.
Gom. Por Dios que tengo a sus pies
mas lastima que a sus manos;
largullas tienen las faldas,
por ellas los conoci,
por que siempre yo les vi
las plantas y las espaldas.
Por que me enseñan los pies,
que no se herrar caualos,
que mejor sabre curallos?
Fati. Esso nos diras despues.
Gom. A fe que a no estar mugeres
en el lugar donde estamos?
Iafer. Y a tu valor confessamos,
que nos buscas? que nos quieres?
Gom. Que no valieran los pies,
como las manos os valen,
aun que en el huyr se ygualen.
Fati. Esso nos diras despues,
Gom. Viue Alha.
Iafer. Ay Bau. Que ruydo
es esse? Gom. Aprete la mano
aqui a Iafer, a villano
de esso poco te has sentido?
Red. Gomel desuiate aca?
Gom. Aqui señor estoy bien
que ay conuersacion tambien,
y luego yremos alla.
Iafer. Nosotros dexaremos.
Gom. No no que alla tengo de yr.
¶ En passandose a vn lado del tablado se Vaya Gomel tras ellos.
Albo. Que gustos de perseguir
los que agrauio no te hazemos
viue Alha que es fuerte cosa.
Fati. Passare aca dexale.
Gom. No importa, que alla me yre
Iafer. Ay historia mas graciosa,
pues andaste tras nosotros,
esto se puede sufrir?
Gom. Por que alla me aueys de huyr
me estoy aca con vosotros.
Red. A Gomel quieres dexallos,
no la entienda el Rey tambien,
piensas que parece bien?
Gom. A fe que aueys de pagallo?
¶ Entra Benalme, Arsilo, Fatimama.
Bena. De mala gana he venido
por no ver aquel galan.
Iafer. Grandes fauores le haran
sin auerlos merecido:
que son todas las mugeres
amigas de nouedades.
Ben. Si he de dezir verdades,
boluereme. Iafer. No te alteres,
que parecera muy mal.
Bena. Aun no tengo el braço sano
y hazeme gran daño. Iaf. En vano

Benal me imaginas tal:
que aunque es verdad que la herida
viendo al contrario rebienta
fresca sangre no contenta
de la injuria recebida:
aqui has de considerar,
que es mucho mejor que veas
la persona que desseas
para poderte vengar.
Bena. Esso a hecho que sustente
la vida con el agrauio.
Iafer. Vengate tu como sabio,
que tiempo aguarda el prudente.
Celo. A Iafer.
Iafer. Señora mia.
Celo. Oye vna palabra.
Iafer. Y mil.
Gom. Por Dios que es treta subtil,
zelos a mi toda via?
Ya estoy de para engañarme.
Redu. Dichoso el que tal merece?
Gom. Yo apostare que le offrece
por lo menos el matarme.
Que arrogante que estara
offreciendo montes de oro?
Iafer. Bueno es esto a fe de moro,
que furia me truxo aca.
No es bueno que me ha pedido
Celora necra y cruel,
que pida, o quiere a Gomel
el liston que trae ceñido,
sin duda deue de dalle,
si es de alguna dama, zelos,
pero quien tan loco cielos
ha de llegar a quitalle?
ay hombre mas desdichado,
que esto me mandase a mi?
Fati. hablaste a Celora? Iafer. Si.
Fati. Zelos tu fauor me ha dado.
Iafer. A mi mal de coraçon.
Fati. Pues estas enfermo del?
Iafer. Pide que quite a Gomel
no menos que aquel liston.
Fati. El liston, por Alha santo
que vn exercito de hombres
de los mas famosos nombres
no bastan a emprender tanto.
Ya no te embidio el fauor.
Iafer. Yo le renunciara en ti.
Gom. Estos murmuran de mi,
rauiando estoy de furor.
Fati. Sabes que puedes hazer,
y sera consejo sabio
para deshazer tu agrauio,
sin que te pueda offender.
Iafer. Dilo por Dios Fatimam,
que estoy en gran confusion?
Fati. Para librar tu opinion
en quien las nuestras estan,
qualquiera acometimiento
que aqui hizieras bastaria.
Iafer. Y de que modo podria
salir con mi atreuimiento?
Fati. Porque el Rey y quantos vi
se meteran de por medio.
Iafer. No ha sido el peor remedio
el mejor de todos es.
Fati. Lo vno a Toda Granada
daria gran satisfacion,
que tienes mala opinion
de tu mano, y de tu espada,
lo otro vera Celora,
que hiziste lo que pidio,
Iafer bien creo que podre yo
salir con mi intento agora,
pero despues no es forçoso

que este se vengue?
Fatimam es engaño
creer que ha de hazerte daño
preso, ausente, o temeroso,
que el Rey hara diligencia
para que su furia cesse,
Iaf. Muy buen pensamiento es esse,
y tu le haras resistencia?
Fat. Esso a su cargo lo toma
la amistad que te professa.
Iaf. Pues alto por buen successo
queda rogando a Mahoma,
que yo acometo.
Fat. El guie.
Iaf. A Gomel? Gomel.
Gom. Que quieres?
Iaf. Desuiate, y no te alteres.
Gom. Bastara que me desuie,
quando me has visto alterar
de tus fieros y blasones.
f. Dexemonos de razones,
essa cinta me has de dar,
m. Lo que pide el enemigo
jamas se ha de conceder,
pidiotela vna muger
que de vista soy testigo,
y si ella te quiere mal
en esto lo veras bien,
que quiere que te la den
con este agudo puñal.
Iaf. A perro, a fuera, desuia.
Bau. Que es aquesto Reduan?
Iaf. Bien saben los que aqui estan
Gomel tu descortesia.
Gom. A lomenos tu locura?
Red. Por Alha que de vna suerte
merecen los dos la muerte
por tan gran descomposturа,
Bau. Prendeldos.
Red. Date a prision.
Gom. Haremos fuera padre,
Red. O vil Christiana madre,
loco rapaz, fanfarron,
sabes que el Rey esta aqui.
Gom. Con el enojo, no ay ley.
Red. Rinde aquessa espada al Rey.
Gom. Si el Rey me pide ami.
Red. Y a mi no.
Gom. Padre teneos.
Red. Matarete por Alha.
Gom. Padre teneos alla.
Red. O traydor.
Gom. Reduan bolueos.
Red. A mi no me das la espada.
Gom. Como a padre bien pudiera.
mas venis de otra manera
y taeys la vuestra alçada.
Red. Por el Rey bien puedes dalla,
que yo vengo en su lugar,
Gom. El Rey me la pudo dar,
pero no pudo quitalla.
Red. No te parece que soy
sin ser padre quien podre
quitartela? Gom. No lo se
mientras enojado estoy,
y prouad a no valeros
por lo que de padre os den,
veamos si el ser Reduan,
puede mellar sus azeros.
Red. Aguarda pues. Gom. Acabaxo
que no en las salas del Rey.
Red. Aguarda perro sin ley?
Gom. No tomeys padre trabajo.
Bau. Seguilde todos, no haga
con su hijo vna locura.
Red. No es bien que tal trauesura

te agrade, ni satisfagas.
Alzi. Sin tu presencia señor
no ayas miedo que le aplaque,
en espacio que le passe
de su sentido el furor,
ve por Alha a remediallo,
no lo mate, que es cruel.
Bau. En esto a dado Gomel?
¶ El Rey.
O la ensillenme vn caballo.
¶ Vase el Rey.
Alzi. Qual de entrambas a entendido
sobre que fue la ocasion?
Liza. Celos entiendo que son,
que de Celoca a tenido.
Celo. Vn poco tengo que hablarte,
entre se Lizara alla.
Alzi. Haz que nadie no entre aca,
hasta que buelua a auisarte.
Liza. Hare señora tu gusto.
Alzi. Que es celora lo que quieres?
Celo. Que remedies, si pudieres,
la ocasion de tu disgusto.
Alzi. Como assi?
Celo. Porque yo soy
Reyna aquella que el Rey ama,
y que ya el viuir de fama,
por la pena que le doy:
haz dem lo que quisieres,
o me destierra, o me mata.
Alzi. Que esto es lo que el rey trata
de que lloras no te alteres?
Celo. No quieres que llore en ver
que sin culpa te offendi.
Alzi. Antes conozco de ti
que eres principal muger,
y en esto estas engañada,
pues es cosa conocida,
que estoy del Rey ofendida,
y de ti desengañada.
Calla no te affligas tanto,
que este seruicio, y lealtad
a hecho en su voluntad
tanto gusto, amor, y espanto,
y assi hare que te auentaje
mas de lo que tu deseas,
y que por lo menos seas
cabeça de tu linaje.
Con toda solicitud
la virtud su premio alcança,
porque es la mejor priuança
la que alcança la virtud,
pero como has sadido
del Rey la nueua aficion?
Celo. En esta mesma ocasion
Reduan me ha persuadido,
digo persuadido hallado.
Alzi. Y que te ha dicho del Rey?
Celo. Que a fuerça de toda ley
solicita su cuydado.
Alzi. Y que es lo que te aconseja?
Celo. Lo contrario, como aquel
que me adora.
Alzi. Y tu a el?
Celo. Que es muy en vano su quexa
Finalmente me pidio
que entre las dos, y las tres,
quando tu acostada estes,
le salga a hablar? Alzi Esso no?
pero si, mejor sera,
que yo quiero estar contigo,
para ver de mi enemigo
los requiebros que dira.
Celo. Y si alli te echa de ver.
Alzi. Como, si estoy disfraçado,
y dexandome acostada.

¶ En

¶ Entra el Rey y Reduan.

Redu. Castigo aura menester,
sino le pones la mano,
sin duda que va perdido.
Bau. Tu tambien culpa has tenido,
que le has perseguido en vano.
Alzi. Pues señor fuesse Gomel?
Baud. El prendelle fue imposible
Redu. Por mahoma que es terrible,
pense matarme con el,
no me tiene mas respeto
que si no fuera su padre.
Alzi. Aun que esto a sus años quadre,
crialde Alcayde mas quieto?
Redu. Yo hare señora de modo
que le esqueza mi castigo.
Alzi. No por aquesso lo digo.
que es bueno, sepa de todo.
Redu. No es esto amor paternal,
pero por Alha señora
que me valio ser agora
su padre. Alzi. Ay caso tal?
Red. Por que tira cuchilladas
tan apriessa, y de tal suerte,
que su hazero es de la muerte,
y cera nuestras espadas,
Quantos salieron de aqui,
y otros mil que van tras el,
dan vozes aguarda Gomel,
y el corriendo aqui, y alli,
parece que se a soltado
de la leonera vn leon?
Bau. Ponse estoruar la question,
y assi me bueluo espantado,
por aora no se hable
de fiesta ni regozijo.
Alzi. Digo que teneys vn hijo
muencible, y admirable,
del alboroto no estoy
tan buena como solia.
Bau. Pues que teneys vida mia?
desdichado en todo soy.
Alzi. No mas de la alteracion,
y gustara de acostarme,
ven Celora a desnudarme.
Bau. Malaya auer la question,
por Alha a no ser cosa,
que a Reduan le tocara,
que muy caro le costara.
Alzi. Que dellos no estoy quexosa?
Ba. Pues de quiē? Al. De vos no mas,
porque fingia sentimiento.
Bau. Mi vida sino lo siento,
que yo no sienta jamas?
Alzi. Vamos, que no importa nada
¶ Vase la Reyna,
que luego me alegrare.
Bau. Mientras no lo estays tendre
toda el alma lastimada.
Reduan Brauo sucesso
ella se acuesta temprano.
de ver la enferma estoy sano.
Red. Habla passo. Bau. Estoy sin seso,
y que de tiempo tendremos,
para hablar al alma mia,
hasta que nos vea el dia,
hablar y gozar podremos.
Red. Las armas a punto estan,
por lleuarlas no se pierde.
Bau. Denme la marlota verde,
que quiero salir galan.

IORNADA. III.

¶ Sale Gomel.

Go. BRraua reprehension me a dado
de las locuras que ha hecho,

cerca

cerca de enojarme he estado,
por que no cabe en mi pecho
sufrir a quien me ha engendrado:
aun que ver al Rey loarme,
abraçarme, y perdonarme,
a hecho que al padre mio
no le haga vn desafio
para matalle, o matarme.
Gentil cosa que vn villano
cinquenta vezes vencido,
me diga soberuio, y vano,
essa cinta me han pedido,
y que yo no ponga mano?
Mucho me quiere enfrenar
este padre, y porfiar
a hazer mi espada couarde,
pues guardese, o no se guarde,
que alguna vez le he de dar.
Quanto mas, que yo no se,
si es mi padre, ni mi madre
me ha dicho bien como fue,
y mientras es, o no es padre,
alguna vez le dare,
del Rey me siento obligado,
por auerme perdonado,
gente suena por a qui,
si a buscar me viene ami,
a muy buen tiempo a llegado.

¶ Va el Rey, y Reduan vestidos de noche.

Red. No digo, yo que no es puesto
este para estar sin gente?
Bau. Es hombre?
Red. Y a punto puesto.
Bau. Y en postura de valiente,
pero dexarala presto.
Red. Teneys algo que hazer.
Gom. Como os he de responder
a tan grande necedad.
Bau. No es mala la libertad,
hidalgo deue de ser?
Gom. Quando que hazer no tuuiera,
pareceos que me estuuiera
serenando por aqui?
Re. Dientes tienes Gomel Pesea mi
que sin ellos no comiera?
Re. O quando os yreys? Go. De dia.
Re. Pues que teneys hablar?
Gom. No es tanta la dicha mia,
no hago mas que adorar
en aquella celosia.
Re. Pues de essa suerte bien es,
que os vays, y boluays despues.
Gom. Viue Alha que todo el mundo,
ni las furias del profundo
no mueuan de aqui los pies.
Bau. Si es algun desesperado?
Red. Di quien eres, es mejor
matalle no es acertado.
Gom. Ni os lo aconsejo señor,
que me precio de hombre honrado.
Rey. Teneos al Alcayde?
Gom. Fuera? Rey. A Reduan.
Gom. No pudiera
ser otro sino mi padre,
por que a pesar de mi madre
me sigue desta manera.
Red. Por Mahoma que es Gomel?
Bau. Pues no te enojes con el,
dexame llegar a hablalle,
a tal hora y en la calle
que hazias aqui.
Gom. Quien es el?
Bau. El Rey soy.
Gom. O mi señor
dame essos pies.

Bau.

Bau. Por Alha
que eres de España valor,
y que ya Granada esta
temblando de tu furor,
deues me tanta aficion
que con ser esta ocasion,
para mi de gran Defecto,
teme descubro en effecto.
Gom. Conozco mi obligacion.
Bau. Querote con gran estremo.
Gom. Yo por ti pondre la vida
contra el mundo, que no temo.
Bau. Yo la tengo bien perdida
por vn zelo en que me quemo,
mira que fio de ti,
lo que nunca ose de mi.
Gom. Vienes a hablalla?
Bau. A esso vengo
buena lengua, y armas tengo.
Gom. Ve que yo te aguardo aqui.
Bau. Habla a tu padre.
Gom. Hablame el.
Bau. Aguardame con Gomel.
Reduan en esta esquina,
mientras Celora se inclina
al balcon de aquel vergel.
Red. Veni aca brauo humillaos.
Bau. Esperadme y apartaos.
Red. Veni aca el que hazeys hazañas
con hombres por las campañas,
con damas por los saraos,
veni aca seamos amigos.
Go. Como de quien soys no tengo
Reduan tantos testigos,
mil vezes a pensar vengo
que fuesemos enemigos,
por que sabed que se enfada
mi colera con mi espada,
de que por padre sezys
el que solo no temblays
de sus filos en Granada.
Red. Calla que eres loco, escucha.

¶ Salen la Reyna y Celora a la Ventana.

Alzi. Que no me sienta recelo.
Bau. Porque ya su luz es mucha,
y va menguando en mi cielo.
Celo. Es el Rey?
Bau. Yo soy mi bien.
Cel. Si estays solo, yo tambien.
Bau. Solo vengo.
Celo. Y yo lo estoy.
Bau. Que os dixo el Alcayde oy.
Cel. Que os he parecido bien.
Bau. Es esso tanta verdad,
que no aura comparacion
que yguale a mi voluntad.
Celo. Pues ques vuestra pretension?
Bau. Gozar de vuestra beldad.
Celo. Quando yo no me fiara
de vuestro mucho valor,
que se que no me engañara,
conociera vuestro amor
en vna furia tan clara,
y aunque deuo obedeceros,
quiero desde luego hazeros
vuestro deseo imposible,
Rey. Yo se que lo hara posible
la gran fuerça del quereros:
Celo. Yo se que vos nirays
lo que al Alcayde mi padre
y a mis hermanos deueys,
y que deueys a mi madre
el bien que hazer me podeys:
Yo espero salir honrada,
casada, y bien empleada,

de

de vuestra casa real,
y no con infamia tal,
desterrada de Granada.
Que en lo demas sabe Dios
lo que yo os quisiera a vos
como y gualaros pudiera,
y este amor honesto fuera
para casarnos los dos.
Bau. Muchos dias a Celora
que yo aborrezco a la Reyna,
que aun que lo descubro agora
aquessa belleza Reyna
en el alma que te adora,
con mis ojos la escogi
como aora hago a ti,
que no es de mejor linaje
que de mi aguelo fue paje
tu padre el Alcayde Hali,
de suerte que bien podre
repudialla, y lo hare
para casarme contigo.
Alzi. Dile a todo que si.
Celora. Digo
que estoy cierta de tu fe,
pero tu no consideras,
que dexando a tu muger
me dexaras, quando quieras
alguna dama querer.
Bau. No mas, en vano te alteras,
porque es muger melindrosa,
celosa de qualquier cosa,
y ya me tiene enfadado
con su melindre y enfado.
Celo. Tanbien sere yo enfadosa,
la Reyna tienes en menos
que a mi?
Bau. Por que no sieres
hija de padres tan buenos,
Alzi. Ay desdichadas mugeres
a hombres de engaños llenos?
Bau. No sabes tu que yo puedo
dexar, y tomar muger?
Celo. De esso mismo tengo miedo,
porque en su desgracia quedo
quando quede en tu poder.
Bau. En desgracia, de que suerte?
Celor. Que procurara mi muerte,
viendo que su daño soy.
Bau. Muerte, palabra te doy
de matarla.
Celo. Como?
Bau. Aduierte
ella esta enferma.
Celo. Es verdad.
Bau. Y aora queda en la cama,
y aun que poca enfermedad
luego a su medico llama,
pues aqueste.
Alzi. Ay tal maldad.
Bau. Tendre yo hablado de suerte,
que diga que esta a la muerte,
y que vna cierta beuida
sera su remedio y vida,
y quedarse la concierte,
y veras como executa
su muerte, y nuestro deseo
vna dragma de cicuta.
Celo. Ya me parece que veo
como Granada se enluta,
pero mira que has de darme
de que nunca has de dexarme
esta palabra real.
Bau. El dia que hiziere tal
venga vn estraño a heredarme,
dexame subir arriba
que te hare pleyto omenaje,

en esso mi gloria estriua
que seas mientras yo viua
cabeça de tu linaje,
y que antes de dos dias
la Reyna, que tu porfias,
que despues te ha de dar guerra,
cubra su frente la tierra.
Celo. Pues sube.
Alzi. Mucho te fias.
Celo. Calla que no importa.
Alzi. A guarda.
Celo. Que yo hare que este contigo,
aun que el temor me acobarda,
y pensara que es conmigo,
tera vna impresa gallarda.
Alz. Pues entrare en mi aposento?
Cel. A tu propria cama voy?
Redu. Como vienes.
Bau. Muy contento,
no he sido Rey hasta oy
que reyna mi pensamiento?
Red. Que te ha dicho?
Bau. A abrirme a ydo
Gom. No poco dichoso has sido,
pero merecelo el Rey.
Bau. El amor no tiene ley.
Por Alha que soy perdido.
Bau. Demos buelta hazia el terrero
que he de entrar por el vergel.
Red. Triste que remedio espero,
Bau. Ala puerta tu y Gomel
me aguardareys.
Redu. Rabio, muero,
vna colera me toma,
que es muy poco que me coma
las piedras.
Gom. No vamos. Redu. Vete,
que aun he de ser alcaguete,
o reniego de Mahoma.

¶ Vanse, y salen Arfilo Iafer, Benalme Fatimam.

Ya no es enuidia, mas verguença grande,
la que me obliga a desear su muerte
viendo q̃ a tal locura se desmande,
que mas por dicha que por braço fuerte,
se escapa de peligros semejantes,
y el Rey selos celebra de tal suerte,
venga la industria por que sean bastantes
sus braços fieros, a este monstruo fiero
tigre cruel, enano de gigantes,
que ya no ay en Granada cauallero
que no se ofrezca con su hazienda, y vida,
y entre su sangre quiera ver su azero.
Iaf. El lobo astuto al pie dela guarida
armado el lazo queda preso y muerto,
y la tigre cruel del cuello asida
assi llegando a effecto algun concierto,
que entre los quatro nos parezca sano,
lo quedara si puedo este Roberto
que lo q̃ dizen del cruel Romano
agora se vee en este Granadino,
morisco vil, genizaro Christiano.
Iafer. Desde el Poniente al postrer Polo Austrino
no creo ay tan barbaros salvajes,
ni en esta tierra estraño peregrino
que no sepa Iafer de los linajes,

que

que fueron casi Reyes desta tierra
llamados los famosos Bencerrajes,
a estos hizo siempre dura guerra
vna inbidia mortal, que de los hombres
la blãda paz y la amistad destierra
despues de auer ganado mil renombres
en guerra, y paz, y auer subido al cielo
su patria cara, y sus hidalgos renombres,
vn cierto moro falso y de mal zelo
le dixo al Rey, que el mas galan andaua,
con la Reyna, llamada Mora y celo
fue de suerte la industria, que no acaba
oy de llorar Granada su traxedia,
pues cõ su sãgre sus peñascos laua.
Y si esta misma industria nos remedia,
yo fio que Gomel no quede viuo,
o de toda su casa parte, o media
a dezillo a Baudeles me apercibo,
q̃ este villano con la reyna trata.
Be. Sera sagaz y peregrino hecho,
y digno de esse ingenio y q̃ del todo.
Fatiman. Assegura nuestro pecho
y como tu lo hagas de esse modo,
todos seremos, qual veras testigos.
Ard. Vereys como le traço y acomodo,
Fati. Parientes somos, y fieles amigos
el lazo mas estrecho a amigos tales
quãto a Gomel le somos enemigos,
si con la industria, que pretendes, sales:
jamas nuestra amistad sera desecha.
Fatim. Todos soys caualleros principales,
y de ninguna parte aura sospecha,
que descubra el secreto que tratamos
con tantos braços de amistad estrecha.

¶ Sale la Reyna y Celora.

Celo. Que en fin gozo de ti sin conocerte,
Alzir. A todo dio lugar la noche obscura
por el amor que ciega de tal suerte
q̃ no ha caydo el triste en su locura:
matarme prometio con falso intento
por medio del dotor que a mi me cura,
pero saldrale en vano el pẽsamiẽto
que yo sela dare sin q̃ oy me passe.
Celo. Calla por Dios, que estraño atreuimiento.
Alzir. Yo buscare vna espada que traspasse
su duro coraçon, que de otra suerte
haze el dolor q̃ el coraçõ se abrase.
Celo. Pues tu dalle has la muerte?
Alzir. Buscare vn moro, a quien dar mi vida,
qual te parece mas gallardo y fuerte
Celo. Determinada estas. Alzir. Y aborrecida.
oy de aqueste tirano he de vẽgarme
avnq̃ ala muerte quede yo offrecida,
ya passo la ocasion de aconsejarme.
ten lastima de mi querida amiga.
Cel. Cãsate Reyna ya de lastimarme,
muera el Tirano, muera pues te obliga

a que

aque le mates? Alzi. Quien dara la espada.
Cel. No se que moro mas leal te diga,
ni se como te puedas en Granada
fiar de hõbre mas robusto y fiero,
de fuerte braço, y cõdicio ayrada,
como deste Gomel de quiẽ espero,
que como le prometas la corona.
el reyno abrazara como otro Nero.
Alzi. Dizes muy bien, que no ay aqui persona
de mas valor, ni que me de esperança,
si el premio de reynar le galardona
como su espada, braço, pecho, y lança.
Alzira. Helo do viene el fuerte Granadino.

¶ Entra. Gomel.

Gom. No ay en el ancho mundo ya Christiano,
con mas razon de tu corona digno,
o flacas flechas del amor tyrano,
que ha respetado el mundo, y teme el cielo,
como salis tan floxas de mi mano,
conuertiose mi pecho de agua en yelo,
como Cristal q̃ al Sol no se derrite
contra la gracia, y perfection del suelo,
de ver al Rey contento no ay quiẽ quite
dela cabeça aquel mi padre necio,
que la muerte procure y solicite:
y yo hago de todas tal desprecio,
que si. Bueno por Dios, la Reyna, estaua
oyẽdo de mi amor el poco precio.
Alzi. A tentatus blasones escuchaua,
que no sabes de amor? Gomel. No soy tan fiero.
aun que es verdad, que en su desprecio hablaua.
Alzi. Pues como le maltratas? Gom. Porque quiero
a vna villana, pero tibiamente,
y mas agora siendo cauallero,
yo se que si sujeto conuiniente
hallas de mi gusto yo amaria,
y amando fuesse temerariamente.
Alzi. Que sujeto esperas, que podria
ser a tu gusto? Go. El que tan alto fuesse,
quanto del suelo el cielo se desuia.
Al. Si vna Reyna te amasse, y te quisiesse,
seria ygual a tu merecimiento?
Go. Tal, q̃ a penas el suyo mereciesse.
Al. Deseas con tan alto pentamiẽto,
segun eres bizarro, y arrogante,
verte reynar enel sublime asiento?
Gomel. De condicion he sido semejante,
que aun siendo pastorcillo entre otros tales,
para que mas mi natural te espãte,
haziendo de vn baston insignias Reales,
y de pellejos purpura preciosa,
cauallero en humildes animales,
me hazia Rey, y ala canalla ociosa
que en ombros me lleuasse algunas vezes.
Alzi. Y por reynar harias qualquier cosa?

Gom. Sospechosa señora me pareces.
Alzi. Antes estoy hablando por tu gusto,
si acaso al mio tu persona offreces,
que esse valor Gomel me viene al justo,
para emprender vna famosa hazañ,
dame los braços Capitan robusto.
Gom. Reyna, jamas passo de Affrica a España
Moro de mas valor, y aun yo sospecho,
que ni te burlas, ni tu fe te engaña.
No llores tiernamente, que has deshecho
gran parte de tu justa confiança
en no tener assegurado el pecho,
nunca se ve del cielo la mudança
si en ocasion legitima se mira,
el q rigio cayado, oy fuerte lança,
dime a la impresa y pretencion que aspiras.
Dime hermosa reyna en q consiste,
y enxuga el bello rostro, hermoso, y tierno,
cuyo sol con essa agua escureciste.
Que si fuesse baxar al hondo infierno,
cosa que al viuo no se le permite,
a Rodamonte quitare el gouierno:
que vida quieres que del mundo quite,
que mares q nauegue, q montañas,
que pecho q enternezca, o solicite,
que fieras q te rinda mas estrañas,
que la fierpe de Alcides que theforo,
q desafio en plaças, en campañas,
que vellocino, q mançanas de oro,
que Dragon de Medea q te mate?
Alzi. Otro su ygual. Gom. Qual es,
Alzira vn moro.
Gom. Moro pesa a Mahoma, y q combate,
o que cayga de supito esse perro?
Alzi. Oye, si quieres, que verdad te trate.
Gom. Y lo demas es conocido yerro.
Alzi. El Rey ha conoscido que te amo,
y que en el alma tu retrato encierro.
Gom. Pues amasme tu a mi? Alzi. Solo te llamo
senor de aquesta vida. Gom. Bruo caso.
Alzi. Solo por adorarte me desamo.
Ha dado vna sentencia rigurosa
contra tu vida, luego q yo muera,
que es vna eterna cartel temerosa
si tu quieres Gomel, haz de manera
que viuamos los dos, y que mi vida
tenga el remedio, q de ti se espera,
que no es razon q sea mi homicida,
por solo que conozco lo que vales.
Gom. Esso intenta, no mas tu llanto impida,
que Rey que ha dado dos sentencias tales.
oy morira con tã violenta muerte,
que pise del infierno los humbrales.
Alzi. Dame essos braços, y essa mano fuerte,
que tuya soy, y tuya mi corona.

Gom.

Gom. Que el fiero Rey me trate de tal suerte,
desta manera el perro galardona
seruicios de mi padre? mas que pienso,
si el cielo mis deseos perficiona?
a Rey aspiro con valor inmenso?
Rey é de ser, no solo de Granada
mas de la tierra, dõde nace inciẽso,
q̃ principio mas noble q̃ la espada
puede tener vn Rey, casa, o linage?
la guerra solo es en el mundo honrada.

Alzi. Luego mi bien que de la quadra baxe,
le atraiese aquel pecho semẽtido.

Gom. Por Mahoma q̃ranio de corage.

Alzi. En viendo el pecho ya de muerte herido,
diz vozes viua Alzira? Gom. viua?
que vn esquadron te espera preuenido,
luego hare que Granada te reciba
por su Rey y señor, no poco vfana,
pues con este tyrano fue cautiua.

Gom. Dexame hazer, que no ha de auer mañana
cosa con cosa en este Reyno todo,
mõte hare la ciudad, la sierra llana,
soy dela parte de mi madre Godo,
y de mi padre barbaro Africano,
y alos passos de Atila me acomodo,
ha de regir aquesta mano,
y entre Christiano y moro ver el mundo,
nuevas Reliquias de Alexandro el Magno,
primero en años, y en valor segũdo.

Alzi. El Rey baxa, a Dios. Gomel,
A Dios.

Alzi. Celora quedate ay:

¶ Entra el Rey, y Reduan.

Bau. Confio Alcayde de ti
lo que passamos los dos,
y en effecto te declaro,
que la Reyna ha de morir,
no te quiero persuadir.

Gom. En quanto pienso, que reparo.

Redu. Aqui esta sola Celora.

Bau. Es posible tanto bien
essos braços se le den
al esclauo que te adora,
como has estado mi vida
desde que ayer te dexe?

Celo. Mi pensamiento dexe,
y mi castidad perdida,
que se que no has de cumplir
la palabra que me has dado.

Bau. Oy como tengo jurado,
mi muger a de morir.

Gom. Por Alha que esta diziendo
que a de morir su muger.

Bau. Y que Reyna te he de hazer
del alma, y Reyno en muriendo,
que es muy diferente ya
tu gusto Celora hermosa,
y el de la Reyna enfadosa.

Celo. Todo es vno por Alha.

Bau. Tan diferente es la gloria,
que contigo recebi,
que en nombrar la Reyna aqui
aun me ofende la memoria,
morira sin falta alguna,
que oy he visto vn aguero
del bien que en gozarte espero,
y de su mala fortuna.

Gomel, gran deseo de Reynar
me da vozes en el pecho,
matar al Reyno es bien hecho,
mas no lo puedo escusar:
la primera piedra es
del edificio que hago,
sobre quien vn grande estrago
tengo de andar despues:
ya lo executo en effecto,
muera el Rey.
Bau. Ay, ay de mi?
Redu. Gomel?
Gom. Padre. Red. Que hazes di?
Gom. Por mi fee que soys discreto,
queriame el Rey matar,
y ganeleè por la mano.
Redu. O traydor?
Gom. Ya es padre en vano
el quererlo remediar.
¶ Sientan al Rey en vna silla.
Red. Que era tu padre, y no yo.
Bau. Reduan quien me mato?
Red. Gomel tu hijo.
Bau. Ay de mi
hijo que causa te he dado
para matarme.
Gom. Que es esto, yo hijo?
Celo. Da bozes presto.
Gom. Espera que estoy turbado.
Red. A Gomel q̃ mal lo has hecho?
Go. No soys vos mi padre Re. No,
que el padre que te engendro
oy le has traspassado el pecho.
Celo. Hijo suyo, estoy elada.
Gom. Hijo suyo, dezid como
que pondre en el suelo el pomo,
y me arrojare en la espada.
Redu. Por que la Reyna cruel
no te matasse zelosa
de aquella cautiua hermosa,
no te lo ha dicho Gomel,
ni lo sabe hombre nacido.
Celo. Cerca de la muerte estoy
a auisar la Reyna voy
del negocio sucedido.
Gom. O padre del alma mia
cuya sangre he derramado,
porque el cielo me ha dexado
de sus manos este dia,
si fuerça alguna teneys,
tomad esta propria daga,
porque en parte satisfaga
la muerte que padeceys,
tomad traspassadme el pecho.
Bau. Faltare para matarte,
pero no para abraçarte
en el punto mas estrecho,
bien se que te han engañado.
Gom. Si agora me days la muerte,
sabre vn tiempo de que fuerte
vida y muerte me aueys dado,
la Reyna cruel me dixo,
que queriades matarme.
Baud. Antes siempre pense honrar
como de tan fuerte hijo.
Gom. Y que era por ocasion
de que en Granada dezian,
que nuestros gustos tenian
vna incierta pretension,
y que si yo te mataua
con ella me casaria,
y de Granada tendria
la Corona que esperaua,
y que con pecho inhumano
oy me auias de dar muerte,
incitado de tal suerte

puse en tu sangre la mano.
Red. Sin duda Rey que ha sabido
de Celora el mal successo.
Bau. Bien se ha visto, y que por esso
mi muerte abra pretendido.
O hijo quien te engaño
zelos son, zelos lo han hecho.
Gom. Pues traspassa luego el pecho,
aunque inocente pecò,
y quando de brauo y fuerte
ganè fama esclarecida,
sera mancha de mi vida
auerte dado la muerte.
La espada que me ceñiste,
essa mesma te matò,
essa la muerte te dio,
a quien tu la vida diste.
Si matar mi padre aqui,
dizen los moros de España
que es la primera hazaña,
que dira el mundo de mi?
pues quando ganè las glorias
que de vn hombre fuerte espera,
sera aquesta la primera,
que ha de infamar mis victorias.
Ya que puedo hazer que quadre
a ganar fama, o reynar,
el que se enseñò a matar,
en la sangre de su padre?
del primer hecho en la guerra,
haze el hidalgo varon
sus armas, y su blason,
honra su linaje y tierra.
Mirad que primero hechò
armas y blason mortal,
vn hijo con vn puñal
que passa a su padre el pecho,
si aqui no me doy la muerte
es por que quiero vengarte
de quien me obliga a matarte,
y me engañò desta suerte.
Queda en paz.
Bau. Gomel. Gomel,
dame primero vn abraço?
Gom. Como a de abraçarte el braço,
que te dio muerte cruel,
que no es posible que acierte
a darte padre y señor
vn abraço con amor,
el que te dio con muerte.
Bau. Gomel oye?
Redu. Ya se fue,
temiendo su estrago quedo.
Bau. De mi gente tengo miedo
si embuelto en sangre me vee,
por que si el caso no sabe,
sin duda le mataran.
Red. Solo desseando estan
que esta su arrogancia acabe.
¶ Entra Iafer, Benalme, Arfilo.
Fati. Muerto es el Rey, quien dizen
que lo ha muerto?
Benal. Por el palacio aquella voz se
esparze,
no se suena otra cosa enel Alhābra,
algunos dizē q̃ Gomel lo à hecho.
Redu. Aqui esta nuestro Rey viuo, y
herido.
Fat. O famoso Baudeles q̃ es aquesto?
Iaf. Quien te ha muerto señor? Arda.
Qual enemigo
en tu sangre real la mano à puesto?
Bau. Amigos, sossegaos. Ben pues, co-
mo quieres,
q̃ có tu muerte pueda auer sosiego?
Bau. La reyna sospechando q̃ queria

hazer otro segundo casamiento,
y despreciar el suyo, y sus dos hijos
llamo a Gomel, y con celosa rauia
le dio a entender, que yo queria
matalle,
y que me diesse muerte, y le daria
su persona, y el cetro deste Imperio.
No sabiẽdo Gomel, que era mi hijo
(y al fin lo es, y no qual todos piẽsan
que es Reduã su padre verdadero,)
por librarse del daño que temia,
y cdiciosso de reynar me ha muerto
el a llorado ya su triste engaño,
y es hijo a quien amè toda mivida,
y de valor sin duda, para dalle
de aquelle Reyno, y aun del mundo el ceptro,
yo os pido por la fuerça q̃ enſi tienẽ
las vltimas palabras, que ninguno
le niege la corona y obediencia,
porq̃ descanse el alma, que ya parte.
Fati. Murio sin duda. Red. A Rey?
a señor mio?
no ay q̃ llamar, llamo la dura muerte
a las puertas del alma, q̃ es la vida.
Iaf. Lleuemosse a su quadra, si os parece
y desse cuenta a la nobleza toda
dela q̃ el rey quãdo murio nos dixo.
Arſi. Ay desdichado rey, q̃ sin tuuierõ
tus singulares hechos victoriosos.

¶ Lleuanle los quatro moros, y queda solo Reduan.

Redu. Aunque me esfuerço a sentimiento, y pena,
tal me tiene el amor de aq̃lla ingrata,
que a penas he podido entristecerme,
antes siento en el alma vna alegria
que el antiguo dolor destierra de ella,
fuera de que Reynando Gomel, quedo
tan Rey como el, y tan señor de todo,
grande alboroto suena.

¶ Entra Lizara, Celora, y Fatima, y Alboyn que se las lleuan.

Liza. En vuestras manos
estan aora amigos nuestras vidas.
Fat. Como vna vez salgamos de palacio
no temays a Gom. ni a todo el mũdo.
Cel. Que brauo estrago haze? Albo.
Es vn demonio,
cercado de las furias del infierno.
Redu. Adonde bueno hidalgos? Fati.
Dado auemos
en peligro mayor, q̃ el que dexamos.
Albo. Fuerte Alcayde, yo creo que
pues tienes.
tã buen entendimiẽto, y valor tãto,
tẽdras por bien q̃ en tãto se sossiega
la furia de Gomel, a nuestras casas
lleuemos estas moras, por que viuan
seguras nuestras honras, y sus vidas,
que con ellas en fin casados somos.
Redu. Casados, como. Fati. Las palabras bastan.
Redu. Fuera cobarde, que el Alhambra tiene
alcayde, y rey, a quiẽ tener respecto.
Fati. Otro Gomel teneos huye, huye.
Red. No te bastaua di Celora infame,
auer sido la causa de la muerte
de nuestro rey, sino q̃ muerto quieras
dar muerte alos q̃ viuen por amarte?
a donde vuas tan furiosa, y libre,
ro sabre yo mejor guardar tu vida,
que no aquel abatido medio Alarbe.
Celora. Engañado te tiene Alcayde
fuerte,

el

el Rey, que aqui tambien murio engañado,
sino de su muger que en mi aposento,
estuuo con el Rey aquella noche,
y como supo desu propria boca
que queria dexalla, y dar la muerte,
procuro con Gomel lo que oy has visto.
Redu. Que esso es verdad? Celim.
Preguntalo a la Reyna,
de quien tambien Lizara fue testigo.
Lizara. Verdad es Reduan este sucesso,
que yo propria lo he visto por mis ojos,
Reduan. Pues si es assi, confiame tu vida,
que bien la guarda, o aqui en te dio el alma.
Liza. La Reyna oygo dar bozes, si la matan.
Redu. Bien merece morir. Gomel muera la ingrata.
¶ Entra la Reyna con dos hijos delante, y Gomel ejo de tras con vna espada desnuda.
Alzi. Que estos niños no te mueuan tyrano moro a piedad?
Gom. Yo se que tu muerte aprueuen quando llegaren a edad,
si ellos fueren quien ser deuen.
Red. Detente espera Gomel?
Gom. puede dexar de morir?
Redu. No.
Gom. Pues que quieres dezir?
Redu. Que no sea muerte cruel.
Alzi. Hijos rogadselo vos,
por que no quedeys sin madre?
Gom. Ella os matò vuestro padre,
quexaos al cielo los dos.
Niño. Ya que el padre nos faltò,
quedaremos satisfechos,
si nos quedan estos pechos,
y el valor que nos crio:
adonde auemos de yr,
o quien nos a de coger?
Gom. Ni me aueys de enternecer,
viue Dios que haueys de morir?
Redu. Lo que yo Gomel hiziera,
fuera en aquesta ocasion
poner ellos en prision,
hasta que el Reyno tuuieras
y despues de coronado
executar como Rey
lo que mandare la ley,
y el Grandino senado
Gom. Quiero tomar tu consejo,
a vna torre los tres lleua
a ti la vida te daua,
que ya en tus manos la dexo;
y quitame de delante
tambien essas dos mugeres.
Alzi. Eres noble, al fin Rey eres,
el mundo tus hechos cante,
quisiera besarte pies,
pero tengo a tus pies miedo.
Redu. Quedate aqui?
Gom. Aqui me quedo.
Red. Venid conmigo los tres,
que bien todo lo acomodas.
Niño. Madre libertad le pida?
Alzi. En tus manos va mi vida.
Celo. Y la mia.
Liza. Y la de todos.

¶ Vanse, y quedase Gomel.

Gom. Los consejos del mas viejo
quitan guerra, y ponen paz,
de razon y de consejo,
y assi con causa eficaz
de castigarle aora dexo,
ser su mal de tanto exceso
da vozes a la razon,
pero bien esta en prision
hasta el fin de mi sucesso:
que el pueblo ya sosegado,
tomare del caso enmienda,
quando mi razon entienda,
y la sinrazon que a vsado.

¶ Entra Iafer.

Iaf. En que ha de parar Alha
tanto alboroto y malicia
no ay derecho? no ay justicia,
por que en la tierra no esta
rompiendo van, y robando
todo el palacio.

Gom. Detente?
donde huyes?

Iaf. De la gente
que te viene amenazando,
que aun que ya es, que eres Rey,
y que el Rey lo quiso assi
dizen que en matarle alli
rompiste la misma ley,
y de dos hijos que son
legitimos de la Reyna
el mayor dizen que Reyna?

Gom. Errada fue la prision,
que mejor fuera matallos.

Iaf. Que te huyas te aconseja
que a toda Granada dexo
llena de armas y caballos,
y en el Alhambra mil moros
ofendidos de tu injuria,
que roban a toda furia
ropas, joyas, y thesoros,
y de manera han rompido
quantas puertas han hallado
que a la leonera han baxado,
y vn gran Leon desasido,
el qual por palacio haze
vn estrago tan cruel,
que no halla moro en el
que no le rompe, y deshaze,
tanto Alha vesle do viene?

¶ Entra el Leon, huye Iafer.

Gom. No me espanto de Leones

Iaf. Huye.

Gom. A mirarme te pones
estraña presencia tiene,
este con solo la daga
y el capellar en el braço
llevara de mi vn abraço,
que mal prouecho le haga.
Pero como no me emprende,
y retoçando me mira?
no asalta? ni se retira?
no me busca? ni me ofende?
Que es esto bestia cruel,
como no has arremetido
sin duda que ha conocido
que soy Leon como el?
si es este con quien yo tuue
desde muchacho amistad
en aquella soledad
de los montes donde anduue,
sin duda ya le conozco,
no es posible que me ofenda,
quiero llegar porque entienda,
que su amistad reconozco?
O buen amigo que ay,

como

como va, que es menester?
por Dios que es cosa de ver
el regozijo que traygo,
dame vno y mil abraços,
que no eres tu mal amigo,
para el conflicto enemigo,
que quiere hazerme pedaços?
gran aguero de reynar
a sido aqueste Leon.
O que estraña confusion?
quiero a Alexandro imitar,
sentarme en esta silla,
y sobre el pondre mis pies.
¶ Sientase y pongase el leon debaxo de los pies.
De la industria humana es
esta vna gran marauilla
quien me vera de esta suerte,
que no se admire, y espante?
por Alha que soy bastante
a vencer la misma muerte,
y hazer temblar el profundo,
que no es temerario intento,
pues que sobre tal cimiento
los pies de mi imperio fundo.
Si el magnanimo Leon
significa fortaleza,
ved los pies, y la cabeça?
de que fortaleza son?
si el Leon es lo mas fuerte,
y yo soy mas fuerte que el,
porque ha de temer Gomel,
fortuna, inuidia, ni muerte?
sueño me ha dado, aora veo
mi temeraria arrogancia,
pues que tan poca distancia
del morir al viuir veo.
Quando vienen a matarme,
me estoy durmiendo, que digo,
hazed oficio de amigo,
ola que aueys de guardarme;
O sueño que puedas tanto?
¶ Entra Iafer, Benalme, Arfilo, Fatimam, Alboin, Iafer: con espadas desnudas.
Iafer. Pues que no ha salido a fuera,
aqui estara.
¶ Todos muera, muera?
Bena. Santo Alha.
Fati. Mahoma santo.
¶ Retiranse Vnos de tras de otros de miedo del Leon.
Fatimam. Teneos, ninguno huya?
Albo. Que es infamia y cobardia.
Iaf. Aquessa gran valentia
deste inuencible se arguye.
Arfi. Ay espectaculo y gual?
Ief. No es bueno que esta durmiendo
en la mitad del estruendo
de su peligro mortal.
Benal. Tal guardia tiene a los pies.
Iafe. Yo no llegare a matalle.
Fati. Brauo rostro?
Arfi. Brauo talle?
Iaf. Digno del Imperio es.
Arfi. Adonde podreys hallar
Rey como este a toda ley,
y hijo de vuestro Rey,
y aquien el quiso heredar.
Que hombre mas valeroso,
ni mas valiente soldado,
domador, y no domado,
inbidiado, y no inbidioso,
caualleros Granadinos
vayan las inbidias fuera,
no muera Gomel?

Todos. No muera?
Arfi. Soys de fama eterna dignos,
viua Gomel? Gomel viua?
Todos Viua, viua?
Gom. Que es aqueſto?
Ta. Ten el Leon, tenle preſto?
Gom. Ola a mis pies te derriba,
Todos. Viua Gomel?
Gom. Eſto es ſueño,
o por ventura es verdad.
Fati. Oy eras deſta ciudad
ſeguro y dichoſo dueño,
dexanos beſar tus manos,
que por Rey te obedecemos
Gom. Que dizes?
Arfi. Rey te hazemos,
gloria y ſeñor de Africanos?
Fati. Trahed el cetro y corona?
Iafer. Aqui viene Reduan.

¶ Entra Reduan.

Redu. Y mil que a la puerta eſtan
que defiendan tu perſona.
Gom. Dame Reduan los braços,
que no ſeran meneſter
Grande a ſido tu poder?
Redu. Y dichoſos tus abraços,
ya quedan en la priſion
tus enemigos.
Gom. Bien hazes,
que importa el ſoſsiego y pazes
de mi Reyno y pretenſion
que ya aqueſtos caualleros
por Rey me han obedecido
Rey. Ante obligado y ſeruido?
Gom. Los dos hago conſejeros
y a los otros dos les doy
las tenencias de Alhaxara,
y a ti de Alhama la vara,
por que obligado te eſtoy
y a voſotros los caſtillos
de Guadix y Marubel.
Fati. Viuas mil años Gomel,
ſi tantos puedes viuillos.
Gom. Y a ti que amor paternal
te tuue por mas honor,
hago mi Alguazil mayor,
y Capitan general.
Iaf. Ponte eſta inſigne corona,
y ponte el ceptro en la mano,
por mas fuerte que el Tebano,
que el mundo a vozes pregona,
y ſubamos a caualllo,
por que en Granada entraremos?
que a buen tiempo llegaremos.
Gom. Eres mi fiel vaſallo,
ven conmigo Reduan
que deſta, tuya es la media,
aqui acaba la comedia
del hijo de Reduan.

LAVS DEO.

Fin de las comedias.

COMIENÇAN LAS FAMOSAS LOAS DESTAS COMEDIAS.

SI supieren a que salgo
me den dozientos açotes,
o yo les de mil a ellos
q̃ a pocos cabrã por hõbre.
Y si acertaren me caygan
las siguientes maldiciones
la yerua que yo pisare,
deseca verde se torne.
Y si cayere en el mar
salga a nado, y no me ahogue,
las piedras no me den fruto,
mas que si fueran de Bronze.
Y quando vaya con hambre
a comer por bodegones
halle quien me haga el plato
de perdizes, y capones.
Si cortare algun vestido
tope vn sastre que se enoje,
y mi paño entero y sano,
a mis ojos me lo torne.
Y siendo pobre mi paño
del de los Frayles menores,
con el enojo me buelua
en paño herege de Londres.
Si vinieren a prenderme
por la muerte de algun hombre,
por milagro se me buelua
el Martin en Pero Gomez.
Y si fuere algun camino
en mula que tire cozes,
la halle mas blanda y mansa
que las ouejas del monte.
y si escriuiere a mi dama
algun villete de amores,
ruego al cielo que le rompa
con zelos que de mi tome.
Y embie adesafiarme
mas fiera que mil Leones
y me pidã campo abierto
desde las ocho a las doze.
Y en entrando en la estacada
en lugar de moxicones,
nos demos el vno al otro
rosquillas y canelones.
Pero que es esto que digo,
quien perturba y descompone
al mas famoso hecha cuerbos
que vendio suplicaciones,
Yo no soy de los de entrojo
y viuo de leua y monte,
yo no he hecho mas enredos
que Lazarillo de Tormes.
No fuy espaldar en galera
y poetas me componen
ya el forçado de Dragut,
ya hortelano entre las flores.
Yo no he nauegado el mar
en nauios de alto borde,
no conozco la Tramontana
leste Nor deste, y xaloque.
No fuy saltimbarchi en Roma
entrando por Pontimolle
sentite vn poco de gracia,
signori quatro parole.

Che li voglio ser intendere
delle bellissime cose
io sonoo al comando vostro
vague belle egentil done.
Tambien no fuy a Portugal
quando estuuo alla la corte
adonde serui vna dama,
en competencia de vn Conde.
Non fiz dar muytas pancadas
en la rua noua a vn home,
confagro a Deus que le di
fasta que lanzo es bofes.
Castillaos nenguen falle
si naon quere que me enoje
y parisca caga fogo
deytando balas de Bronze,
Tambien no passe a Vizcaya
con vn bolson de doblones
donde hize vn grande empleo
de beatillas y algodones.
A donde cidra le beues,
y mançanica le comes
desnudo en piernas le andas,
por la montaña le corres.
Inuencion si la tuuiesses
tanta harias como en corte,
hidalgo mucho lo eres
dinero no le conoces.
De vna hermosa Vizcayna,
dios Cupido enamorote,
mal viaje que le hagas
que nunca a casa le tornes.
Mas por darles mas contento
les dire vn cosicose,
quales aquel animal
que tiene el cuerpo de hombre.
Vn ojo grande en la frente
y en los caminos se esconde
tiene ocho pies y manos
y lenguas treze, o catorze.
No habla aun que tiene lenguas,
y con ocho manos come
apostare que no aciertan,
sepan que este es el, mas oxte.
Preguntenmelo en saliendo
que yo se lo dire entonces,
si lo viere en la Comedia
con vn silencio conforme.

OTRA.

TOdas las cosas pequeñas
tienen notable donayre,
y no se puede negar
que no lo han sido las grandes.
Dios hombre en forma pequeña
quiso mil vezes mostrarse,
y en su resplandor eterno
pintan como niño a vn Angel:
El hombre quando es pequeño
es en extremo agradable,
que no hay niño que sea feo
ni cosa de quantas haze.
Con sus dulces niñerias
el trabajo de criarles,
que sabeys que es excesiuo
passan con gusto los padres.
Niño pintan al amor,
por que qualquier cosa amable,
regalando como niño
quiere como niño amarse.
Como niños muchas vezes
suelen hablar los amantes,
que no hay lenguaje mas tierno,
con que el alma se regale.
Niña pintan la innocencia,
que tanto a Dios satisfaze,
y en figura de cordero
la simplicidad constante.
Quando pequeños hermosos
son todos los animales
ved que hermoso es vn cabrito
y quan feo quando grande.
Mirad vn ciervo pequeño,
y vn conejuelo ignorante,
vn perro, vn gato, vn lechon

cuyos

cuyos cueros tambien saben.
Hasta vn asno, si es pequeño
es jugueton y agradable,
despues tan pesado y necio
que no ay cosa que mas canse.
Pequeñas parecen bien,
hasta las pintadas aues,
la perdiz es mas sabrosa,
la polla mas saludable.
Los hombres por excelencia
philosophos admirables
llamaron mundo pequeño
que quatro elementos hazen.
Pequeños causan contento
agua, tierra, fuego, y ayre:
el fuego causa calor,
si es mucho, y si es poco aplaze.
La tierra por que el que muere
mas descansa quando yaze,
y si el ayre es fuerte y rezio
los marineros lo saben.
El agua por que en el vino,
sola de echar muy poca parte,
enfada si es mucha a vezes,
lluuias, lagrimas, y mares.
El hombre quando pequeño
tiene valor espantable,
por que la virtud vnida
puede mas que si se ensancha.
Que diestros son para todo,
que valientes, que galanes,
no ay cosa donde no quepan
que lo poco en todo cabe.
El hablar a de ser poco
que lo sustencial y graue,
como dize Ciceron
no esta en Retoricas artes.
Pues vna muger pequeña
no ay cosa que mas agrade,
que las que calçan a treze
gastan muchos cordouanes.
La muger quando es pequeña,
hecha de pequeñas partes,
todos dizen que es mejor
si es mejor ellos lo saben.
Parece mal en mugeres,
barriga y narizes grandes,
boca, orejas, y cintura,
con orejas de Elephantes.
Pequeña soy gran senado
y aun que vos grande aceptadme,
porque assi me obligareys
a hazer que lo grande acabe.

OTRA.

VEmos con lobregas nubes
en vn momento cubierto,
al circular Orizonte
con toruellinos espessos.
Tiendense a vn lado y otro
causando a los hombres miedo,
impelidos del rigor
de la tramontana, o cierço.
Y ocupando su lugar
baxo la esphera del fuego
cubren del cielo la luz,
y al mundo de vn manto negro.
Luego el Dios de sus cauernas
suelta a los ayres los frenos
indomitos, que aun a el propio
causan grima sus efectos.
Encuentranse en su region
quanto veloces soberuios,
atronando con sus furias
al cielo, y quatro elementos.
Sentimos desde aca baxo,
toruellinos, ayres, truenos,
relampagos, tempestades,
hundirse de espanto el suelo.
Vemos arrancar vn arbol
de su lugar y su assiento
trabucar vn edificio,
fortissimo y muy soberuio.
Y los truenos que sentimos

los

los torvellinos que vemos,
las tempestades que oymos,
y el ruydo que tememos.
El que se lleua volando,
vna enzina, y vn enebro,
y trabuca vn edificio
no es mas que vn soplo de viento.
Parte vna naue sulcando:
por essos mares inmensos
preñada de mercanzias,
con infinidad de peso.
Alçan por el gruesso mastil
con la entena vn blanco lienço,
y es bastante vn soplo de ayre
a lleuar vn mundo entero.
Mas viene de vn improuiso
a cargar ayre tan recio,
que amaynan la blanca vela
por no dar con ella al cielo.
Rebuelue se el brauo mar,
turbase el piloto diestro
rechinan xarcias, y tablas,
brama el mar, gritan con ruegos,
La quilla, la proa, y el claue,
ya con olas cubierto,
aqui contrastan el ayre,
alli apellidan Santelmo.
Y el mouerse el ancho mar
el yr la naue corriendo,
el romperse, entena, y mastil,
y el turbarse el marinero.
El apellidar los santos
la confusion, y lamentos
quien estos effectos causa,
no es mas que vn soplo de viento.
Tienen doze mil cauallos
vn ancho campo cubierto,
bastantes a resistir,
furias de rayos tremendos.
Estan aguardando al arma
apresta dos, y quietos
qual si ginete, y cauallos
de piedra estuuieran hechos.
Y con solo vn soplo de ayre
toca al arma el trompetero,
inchiendo de ayre su boca,
y todo el campo de estruendo.
Y luego el quieto cauallo
bufa, relincha, entendiendo
el son que le estaua llamando,
y que en la silla esta puesto.
Pica al cauallo el soldado,
con los picadores yerros,
enuistiendo en los contrarios
con lastimosos encuentros.
Hieren vnos, gritan otros,
con espectaculo horrendo,
dandose heridas, mortales
con sangre, y polvo cubiertos.
Y el que hizo, mouer los pies
a los cauallos ligeros,
los braços a los soldados,
y el animo dentro el pecho.
Solo es el son de la trompa
que si aduertimos veremos.
que el que haze tanto ruydo,
no es mas que vn soplo de viento
Y a que acabo Iulio Cesar,
con tantos, heroycos hechos
de dar fin a sus hazañas,
y principio a sus deseos.
Viendose ya con tal honra
coronado del Imperio,
temido de mil naciones,
y vencedor de mil Reynos.
Con fiestas y regozijos,
las hazañas y tropheos
los triumphos, y las coronas,
las honras, y passatiempos.
Todo se acabo en vn dia
que estando en tribunal puesto
de veynte y tres puñaladas
cayo el triste en tierra muerto.
Y aun que se conocio entonces

falto

falto del vital aliento,
intento de leuantarse,
teniendose en nada el sucesso.
Pero en faltandole el
que respiramos del pecho,
espiro que aquesta vida,
todo es vn soplo de viento.
Dentro de aqueste lugar
en la Comedia veremos
destas tragedias del mundo
bastantissimos exemplos,
Aqui veremos que es ayre
quanto hablamos lo que hazemos,
los nombres que nos fingimos
los intrincados enredos.
Que el q̃ haze el Cõde no es Conde
el que es Rey no tiene Reyno,
ni la muger se enamora,
ni el otro aun que muera es muerto.
Ni el otro con barbas canas
que finge vn viejo es vicio,
ni el bouo que siempre peca
mas que bouo en ser discreto.
La Comedia aora empeçamos
de aqui a dos horas saldremos,
quando ya estara acabada
que todo lo acaba el tiempo,
Todo passo como el ayre
y assi con razon diremos,
que todo lo deste mundo
no es mas que vn soplo de viento.
Mas porque no sea assi
el trabajo que os ofrezco,
illustre y noble senado,
con humilde pecho os ruego.
Recibays este seruicio
que aunque el de si es tan pequeño,
es la voluntad tan grande,
que se yguale al valor vuestro.
De aqueste pobre caudal
cumplidamente dexaremos
las fuerças que en el sentimos
pues es tan justo el empleo.
Solo nos falta vna cosa
y es vuestro fauor, que creo
que sin el todo sera
no mas que vn soplo de viento.

OTRA.

AVnque suele suceder
que alguno lo contradize,
Aristoteles nos dize,
que el hombre aspira a saber.
Y pues a saber se inclina
esta propia inclinacion,
le hara que tenga atencion
segun Boecio adiuina.
Que si se inclina a saber
las sciencias dificultosas
en la farsa ay muchas cosas
que se pueden aprender.
Si a callar se inclinan ellos,
no hablo con tales personas,
solo hablo con las donas
de los dorados cabellos.
Con estas que no ay vocablo
ni Philosopho que diga,
que ay vna muger amiga
de callar, con estas hablo.
Que ay muger tan arrogante
que con termino indiscreto,
juzga el verso y el conceto,
la silaba y consonante.
Y antes que de hablar acabe
el que la copla derrama,
no falta luego vna dama
que le juzgue por muy graue.
Diziendo porque te ensalças,
pudiendo con mas razon,
juzgar de que color son,
los aforros de tus calças.
Como puede el çapatero
juzgar de la platería,
y de la Philosophia,

como juzgara el vaquero.
Como juzgara el pintor
de lo que es sciencia de leyes,
como pintara a los Reyes
al barbaro agricultor.
Como dara naue al puerto
el que nunca fue cotario,
como hara vn boticario
vn albardon, mal por cierto.
Como ordenara vn combate
el que nunca fue guerrero,
como juzgara el hornero,
del freno y del aficate.
Como juzgara de llaues
el mifero pescador,
y el que fuere tundidor
como ordenara Xaraues.
Iuzgar de los chapiteles
quien no los tiene por trato
es juzgar lo del çapato,
de la pintura de Apeles.
Pues señoras quien les metè
en iuzgar de poesia
juzguen por su vida y mia,
del tocado y del copete.
Del garbo, y de la arandela,
de la sartilla del cuello,
de la toca del cabello,
y del color de la tela.
De los cuerpos del garbin
del sombrerillo y su copa
de la manga de la ropa,
del rodete del chapin.
Del clauo de la guirnalda,
del auanillo y tablilla,
del boton de la botilla,
de la manga justa y falda.
De la piña del cipres,
de las rasuras del vino,
del açafran romo y fino,
del oro seco y despues.
Del agengibre, y azendria,
de la color, y su trueca,
y de la pasa de meca,
de la çeniza, y lexia.
Iuzgen del agua del palo,
que nos dan los indios mudos,
y de los cominos rudos,
que suelen ser su regalo.
De todo esso es razon
que juzgeys, pues lo tratays,
y es justo que no os metays
en lo que es composicion.
Esso quede a los poetas,
y a los discretos tambien,
las mugeres solo den,
voto en cosas imperfectas.
Si quereys echar de ver
quan fuera van vuestras cuentas
escuchad vn poco a tentas,
y lo podreys conocer.

OTRA.

DOs zagales mozaluillos
destos que venden a pesas,
las peras y las camuesas,
las manzanas, y membrillos.
Encomendandose a Dios
fueron a vna feria franca,
a tierra de Salamanca
en compañia los dos.
Estos mancebos y amigos
el vno dellos vendia,
datiles de berberia
y el otro vnos malos higos.
Y andando a vozes vendiendo
oyo los apregonar,
vn Alcalde de llugar,
y reparose en oyendo.
Por ver que podria ser
como le oyo que dezia,
datiles de berberia,
y dixo son de comer
El zagal le respondio

señor son para la sed,
prueuelos vuessa merced,
y vn puño dellos tomo.
Tuuolos a grande estima
y primero de comellos
por ver que serian aquellos,
quito la carne de encima.
Y solamente mordiendo,
en la pepita no mas
dxo, doyte a satanas
que duro estas, no te entendo.
Por defuera estan podridos,
por dentro no estan maduros
ellos son chicos, y duros
y mas que estan reuelidos.
A como los days? dezi,
señor doylos a real:
respondio cuerpo de tal
se que justicia ay aqui.
Quando yo no fuera Alcalde
conuenia, a mi conscіencia
quitar esta pestilencia,
que no la vendays debalde.
No la vendays, ola oys,
hasta que esten remojados,
y vendeldos sazonados
a quatro marauedis.
Al de los higos llego,
aun que malos y asqueroſos
polillados y harinoſos,
dos puños dellos tomo.
Y sin abrillos ni vellos
començó con ambas manos
luego al momento a comellos
ni quitalles los gusanos.
Y dixo juro a mi sayo,
vale mas vno destotros,
que no mil de aquellos otros,
mas que los abrase vn rayo.
Estos si que no estan verdes,
y son como vna miel pura
que no es mester postura
vended a como quisieredes.
Hago los cielos testigos,
que ay Alcalde aqui oyendo
que esperan ver lo que vendo,
si son datiles, o higos.

OTRA.

En veynte grados del toro
estauan del sol las trenças
derramado por el mundo
oro Rubio, y blancas perlas.
Quando el pastor se desnuda
del inuierno las defensas
el regalado las martas,
y el enfermo las chinelas.
Quando el que no tiene amores
busca alguna hermosa prenda,
y el que los tiene perdidos
memorias viejas renueua.
Quando el carnero retoça,
y quando la cabra trepa,
y no esta figuro el ramo
sobre la mas alta peña.
Quando florecen los campos
y reuerdecen las yeruas,
y quando enpieçan las bruxas
a oler helecho y Berbena.
En esta ocasion que el sueño
agrada mas que la cena,
de auer rondado vna noche
me dio terrible vna siesta.
Cogiome el postrero punto
en vna escala y tomela,
por cama mas regalada,
que aquella enque el rey se acuesta.
Sellome luego los ojos

el Dios del sueño con nema
tanto que apenas abrillos
vn cerrajero pudiera.
Los tauanos y mosquitos
que a vna monja derritieran
me hizieron mas dulce son
que vna Harpa, o Philomena.
Cerrados pues los sentidos
quiero dezir los de afuera
los de adentro discurrian
imaginaciones nueuas.
Por que el pensamiento entonces
con el vapor que lo cerca
es tabla de disparates
de tentaciones y emblemas.
Soñaua que era soldado,
y que venciendo vna guerra
presentaua los despojos
en Francia, a vna hermosa Reyna.
Yua yo entonces armado
desde la gola, a las greuas,
y cubierta la celada,
con plumas blancas y negras.
En effecto tan galan,
que a la Reyna amor le fuerça,
que vencida de mi amor
por su marido me quiera.
Casome, fuy Rey tan presto,
que no fueron hora y media
de la espada, a la corona,
las que passaron entre ellas.
Yo como era antes de Rey
alegre y de buena tierra,
en viendome con dineros
comence a tratar de fiestas.
Corri toros, jugue cañas,
y di mil varias libreas,
vesti de varios vestidos,
y gaste vn millon en medias.
Como me dio la fortuna
liberalmente la hazienda,
liberalmente la daua,
oro, cruzes, plata y rentas.
A qual hize Duque, o Conde
que era sastre alla en mi tierra,
por que me hizo vna noche,
vnos calçones de tela.
A qual cozinero hize
Marques, por que en cierta fiesta
me guizo por gran regalo
caçuela de brenguenas.
Mucho preciaua las armas,
pero mucho mas las letras
musicas, canciones, libros,
y sobre todo Comedias.
Concerte vn dia vna caça,
y corriendo en vna sierra
mi mala suerte lo quiso,
que cay de lo alto della.
Y yo que durmiendo estaua
desperte que no deuiera,
y vi que despierto yua
rodando por la escalera.
Tal fue el negocio señores,
que hasta agora en vna pierna
traygo señal de la caça
fiad en Reyes, o Reynas.
En vez de prologo quise
contaros esta tragedia,
que no es bien pedir silencio
a gente que es tan discreta.
Y si alguno no callare,
ruego a Dios que quando duerma
por vna escalera abaxo,
otro tanto le acontesca.

OTRA ENTRE DOS.

¶ Sale vno.

1. Quien

1. QVien dize que las mugeres
no son honestas calladas
firmes discretas honradas
y enemigas de plazeres.
Y el hombre que contradize
que en la mas baxa muger
esto y mas puede caber
no sabe lo que se dize.

SALE OTRO.

2. QVien dize que las mugeres
no son parleras liuianas
lisongeras, falsas, vanas,
y amigas de sus plazeres
Y el hombre que contradize
que no tienen las mas altas,
estas y otras muchas faltas
no sabe lo que se dize.
1. Aqui y en qualquiera parte
me atreuere a defendellas.
2. Yo siempre dire mal dellas
aqui, y en qualquiera parte.
Ya yo estoy aprisionado,
ya no estarlo tu tampoco
juzgara que estauas loco
por lo que agora has hablado.
Y pues en tal competencia
abra de ser necessario,
que te enseñe lo contrario
la razon, y la experiencia.
Quiere prouar con razones
y con experiencias llanas,
que son falsas, y liuianas,
en todas sus condiciones.
Bien entiendo aprouechara
para darte a conocellas
dezir tres, o quatro dellas,
y aun vna sola bastara.
Mas pues en razon me fundo
para quebrarte las alas,
dire las que han sido malas
desde el principio del mundo.
Y pues que no es cosa nueua,
que mas malas pueden ser
que la primera muger.
pues la primera fue Eua.
Que mas loca, y mas liuiana,
pues vendio al genero humano,
por solo llegar su mano
a coger vna mançana.
Que mas suzia, y deshonesta
que la Reyna Iezabel,
que mas tirana, y cruel,
que la que Reyno tras esta.
Que mas ingrata dezid,
que la que ciego Sanson
la que engaño a Salomon,
y la amiga de Dauid.
Y porque querer contarte
todas en particular
seria nunca acabar,
yo cansarme, y tu cansarte.
Aduierte bien si quisieres
sus disgustos y soçobras,
y conociendo sus obras,
sabras quien son las mugeres.
Por Emilia fue el estrago.
de quien dio nombre a Saboya,
por Elena fue el de Troya,
y por otra el de Cartago.
Por mugeres se encontraron
los Romanos, y Sabinos,
y los fuertes Numantinos:
por mugeres se acabaron.
Por vna muger, fue Roma
a vn Emperador subjeta,
y otra publico la seta,
del Alcoran de Mahoma.

Por Cleopatra, Marco Antonio
fue muerto en Naual campaña,
y por la Cana fue España
de los sieruos del demonio.
Por Belisardo Doristo
se colgo de vn alto Cedro,
y otra muger a san Pedro
le hizo negra a Christo.
Mira si tengo razon
de dezir mal, pues lo entiendes
de ti, por que las defiendes
y dellas por ser quien son.
1. Si esso solo te ha mouido
falsamente las condenas,
pues huuo trezientas buenas,
para vna mala que ha auido.
Si vna muger derribo,
al hombre de su poder,
aduierte que fue muger
la que al hombre leuanto.
Si Eua por ser atreuida,
nos condeno a eterna pena,
la Virgen por ser tan buena
nos gano la eterna vida.
Por sus vicios Iezabel,
honra y estado perdio,
Iudich por ser buena dio
honra y estado de Israel.
De Rachel y de otras ciento,
que por abreuiar me dexo
en el testamento viejo
ay alabanças sin quento.
Por defender sus limipiezas
muchas mugeres se han muerto
y de vna se sabe cierto,
que se corto la cabeça.
Mira vna casta Lucrecia,
y vna Iulia valerosa,
mira vna Griega famosa
que ennobleció tanto a Grecia.
Y mira por que te espantes
como cargado de hazero,
Marfisa sigue a Ruxero,
y a Reynaldos Bradamante.
De otras muchas te dixera
de quien se tiene memoria,
cuya memorable historia
es imposible que muera.
Y por no ser importuno,
y ser largas sus historias
no celebrare sus glorias,
hasta su tiempo oportuno.
2. No digas mas que me offendes
con tu prolixa escritura,
que es genero de locura
deffender lo que defiendes.
Tan imposible es hallar
vna muger qual la pintas,
como ver en sangre tintas
todas las aguas del mar.
Pues no ay muger si se mira
en quien vn vicio no quepa,
y no ay muger que no sepa
inuentar vna mentira.
Y ruego a Dios que no aya
entre estas señoras quien,
si a qui no lo hazemos bien
algun dia nos den baya.
1. Si huuiere alguna tan loca,
que hablare en tal ocasion,
con razon, o sin razon
yo me atapare la boca.
Y si como yo imagino
se hallare alguna tal,
yo dire dellas mas mal
que Mahoma del tocino.
2. Pues con esta condicion,
que si salgo victorioso
vos quedeys por mentiroso,
y por buena mi opinion.

1. Yo digo que soy contento,
y dire si aquesto fuere,
que miente, el que no dixere
dozientas vezes que miento.
Y vos Senado escogido
en quien no caben doblezes
sed nos de aquesto juezes,
a quien el silencio pido.
Y las damas pongan pausa
por vn momento en la lengua,
porque no venga a mas mengua,
yo que defiendo su causa.

OTRA.

SIlencio vengo a pedir,
y no lo negara nadie
viendo que en esta ocasion
es licito, y importante.
Pero mientras me lo prestan
quiero agora preguntarles
vna Loa que parece
cosa nueua y disparate.
Qual es aquel monstruo fiero,
que nacio de nobles padres,
y pario vna madre sola,
y de muchas madres nace.
Es blanco, y a vezes negro,
es humilde y arrogante,
es muy flaco y animoso,
y de poco ser, y es graue.
Aqui es hombre, alli muger,
aqui niño, alla gigante,
aqui habla, alli esta mudo,
aqui es Clerigo, alli Frayle.
Aqui se haze pedaços,
ya esta entero en vn instrante,
ya esta viuo, ya esta muerto,
ya es de piedra, ya es de carne.
Es mas pesado que el plomo,
y mas lijero que el ayre,
sin alas sube a los cielos,
y de alla en vn punto cae.
Tiene naues sin tenellas
que do esta vsurpa las naues,
da guerra al Turco sin gente
sin pieças, castillos bate.
Es vn cuerpo de mentiras,
sus mentiras son verdades
ved que contrarios effectos,
en este sugeto caben.
Ya le ahorcan por ladron,
ya lo eligen por Alcalde,
ya lo quieren por señor,
ya por fiel sube a ser graue.
Aqui esta en España agora,
y en vn punto viue en Flandes,
ya esta en Indias, ya esta en Roma
ya en Poniente, ya en Leuante.
Ay quien declare esta Loa
pues sepa el que no lo sabe,
que lo que esto significa
es solo el representante.
Este es el que en el tablado
todas estas cosas haze,
quando quiere representar,
y en muchas comedias sale.
Ya sale moço galan,
ya sale viejo, ya paje,
ya loco, ya Portugues,
ya borracho, ya estudiante,
Ya Medico, ya letrado,
ya texedor, ya pelayre,
ya se casa ochenta vezes
aunque media vez le baste.
Ya la Loa he declarado,
boluamos a lo importante,
que es el silencio pedido,
por tres oras no cabales.

Vs. ms. lo tengan,
y haran nos merced muy grande,
oyga el que fuere discreto,
y el que fuere necio hable.

OTRA.

SObre vna mesa de murtas
con tanta primor texidas,
que ya por las verdes hojas
la tierra no se diuisa?
Sin poner blancos manteles
ni ricas porcelanas finas
que puede ofrecer Damasco,
y suele ofrecer la India.
Pisando con sus abarcas,
las hermosas florecillas
que ni con las bellas flores,
saben vsar cortesia.
Se llegaron a comer
no se que sabrosas migas
de leche, pan y manteca.
y mas que la leche, limpias
Tres pastorcillos de vn valle
que entre sus flores pagizas
dexa correr vn arroyo,
a quien pisan las orillas,
Sacaron sendas cucharas
en el çurron escondidas
de vna olorosa madera
mejor que el Nacar, y el Tibar.
Començaron a comer,
con tanto contento y risa
que del marfil de sus dientes
descubrieron las reliquias.
No tuuieron que beuer,
y el vno de ellos a prisa
con vn cantaro de barro.
se fue a vna fuente de Alimbar.
Y aunque en mesas regaladas,
se tienen por enemigas
la leche, y el agua el campo
no sabe de medicinas.
Llega a pesar de las flores,
que offende, maltrata, y pisa,
el pastorcillo a vna fuente
que baña perlas y guijas.
Y muy pocos passos della,
detiene su curso y minas
de vna Serpiente, y vna Aguila.
La guerra que ya publican
y fue que llegaua a caso,
como es aue de rapiña
a hurtar las perlas del agua,
el Aguila que las veya.
Llegaua a beuer sedienta,
que de sus alas tendidas
plega las negras plumas
con quien ya la fama escriua.
Apretaua en las arenas
las vñas, con que rompia
las venas de aquella plata
que le mostraua sus minas.
Y baxando la cabeça,
a quien las aues se humillan,
lleuaua las blancas perlas
en el negro pico asidas.
Beuiendo con tanto gusto,
la vio con mayor imbidia
vna Serpiente inflamada
del veneno, y de la yra,
Salio de su cueua obscura
arrastrandose assi misma,
justo castigo del cielo
por sus trayciones antiguas.
Llega a beuer de la fuente
que dexa de dulce y frias,
mas venenosa y amarga
que la retama, y azibar.

Halli

Halla descuydada al Aguila,
y pretende que se rinda,
quando lanças de sus ojos
llenas de veneno vibras.
Hallase confusa el aue
sin saber como resista
aquel venenoso siluo
que su gran valor le quita.
Llega entonces el pastor
que fue desta guerra espia,
pone vna piedra en su honda
y al niño Dauid imita.
La victoriosa Serpiente
de su peligro se ausa,
y como al fin es discreta
teme del fiero homicida.
Suelta al Aguila Real
que de nueuo resuscita,
pidiendo a su mismo pecho
de su nueua gloria albricias.
Buela con vn manso viento
para no perder de vista
al pastorcillo amoroso
que del peligro la libra.
El pastorcillo contento
ciñe la honda y camina,
donde el cantaro que lleua
el agua clara reciba.
En viendole lleno de agua
a sus amigos visita,
dandoles alegra cuenta
de su tardança prolixa.
Quiere ya beuer del agua
quando la sed le fatiga.
llega el cantaro a la boca
donde sus manos le embian.
Y el Aguila que lo aduierte
baxa bolando y derriba
el cantaro que derrama,
toda el agua cristalina.
Queda confuso el pastor
y no sin razon se admira
que el aguila le maltrate
temiendo por el la vida.
Forma de ignorancia quexas
culpando su tirania,
pues le quitaua aquel gusto
como poco agradecida.
Quiso responder el Aguila
y por responderle en cifra
dexole mirar las flores
ya con el agua marchitas.
Mando venir paxarillos,
que beuiendo la vertida
la vida simple perdieron
con rigor y con malicia.
Quedo aduertido el pastor
del veneno que tenia,
causado de la serpiente
que al agua le comunica.
Dixole al Aguila, o aue
de tu mismo Reyno digna
pues agradeces y pagas
por largos años le rijas.
Fueronse todos alegres
a sus doradas espigas,
los pastores, pero el Aguila
al dulce nido que cria.
Quien tuuiesse la eloquencia
que a Marco Tulio eterniza,
si quiera para mostrar
quanto el discurso imagina.
Mas si me faltan palabras
que a mi pensamiento sirua n,
vuestro heroyco entendimiento
puede ya suplir las mias.
Si es venenosa Serpiente
quien quanto el Aguila estima,
suele offender con veneno
de la lengua, y de la yra.

Fuente

Fuente clara la Comedia,
de preciosas perlas rica,
y donde el ingenio busca
sus letras con oro escritas.
Nosotros los pastorcillos,
que en esta fuente se animan,
para defender el Aguila
de la Serpiente enemiga.
Venimos con mas desseo
que vn inuidioso no afligа
a quien con mas discrecion,
nuestra voluntad confirma.
Oy defendemos al aguila
entre Serpientes captiua.
que vna lengua venenosa
tiene vna noble offendida.
Y vos aguila Real,
en cuya cabeça ciña,
la corona venturosa
de su sangre merecida.
Pues vn humilde pastor
os sirue, defiende, y libra,
deffendelde de la lengua
que su resplandor eclipsa.
Si agradeceys su desseo.
quien agradece no oluida.
ni jamas quien sirue a nobles
de su premio desconfia.

OTRA LOA
con Eco.

A Gran saya gran muger,
a grande huesped, gran plato,
a grande feria gran trato,
entiendo que es menester.
A grande puente, gran rio,
a gran Nauio, gran vela,
a gran maestro, grande escuela,
a gran Rey, gran señorio.
Vna grande cuchillada,
con gran cura se remedia,
y assi pide gran Comedia,
gran silencio, o no hazer nada.
Y bien pueden referirse
cada qual estare alerta,
y responda aquella puerta,
que hara quien no piense oyrse.
Eco. Yrse.
Auctor. Pues yo quiero yr de aqui
mas primero han de jurar,
que han de oyr, y callar,
digan prometenlo assi.
Eco. Si.

OTRO.

REboluiendo cierto dia,
vn libro escrita esta historia,
digna de Marmol y Bronze,
halle en vna de sus hojas.
Y fue que viendose hombre
cuyo nombre, pues no importa,
en oluido, y en silencio,
sera bien passarlo agora.
Tan prospero y abundante
de bienes, que su memoria
la de aquel Midas famoso,
resucita al mundo y toma.
No sabiendo en que expendellos
quiso vna casa famosa,
labrar, de forma que fuesse
marauilla octaua, y sola.
Puso lo por obra al punto,
y con menos tiempo y costa,
que Salomon, de su templo,
el immortal nombre borra.
Eran al fin sus paredes.
de Alabastro, que al Aljofar,

imitaua

imitaua en la blancura,
quando sale de las conchas.
De Iaspe resplandeciente,
las portadas sumptuosas,
cuya grandeza dezia
del dueño el estado y pompa.
De porfiro las columnas,
que a los techos de oro tocan,
de Marmol las escaleras,
y de pizarra las losas.
Las piramides de Egypto,
tran de sus torres sombra,
dando con sus chapiteles
imbidia al Sol que los goza.
Cercolo de mil jardines,
cuyas diuersas alfombras
representauan aquellas,
de Memphis y Babilonia.
Al fin todo su edificio,
era Senado de forma,
que fue la grandeza suya
afrenta, y ignominia de otras.
Mas auiendola acabado,
para ver si estaua impropria
en algo, a cierto vezino
quiso enseñarla a la ora.
El qual dizen que tenia
condicion tan rigurosa
que jamas disimulaua,
falta en cosa agena, o propria.
Y assi viendola, al momento,
sin respecto ni lisonjas,
su parecer le diria,
que en todo el consejo importa.
Viola al fin y pareciole
su traça y labor de forma,
que quedo vn rato suspenso
viendo tan perfecta cosa.
Mas por no perder vn punto
de su costumbre monstruosa,
y tener que murmurar
que era su regalo y gloria.
Queriendo escupir, al dueño
la saliua al rostro arroja,
dexando con ella alli
ofendida su persona.
Y preguntando la causa
respondio que mas vil cosa,
para hazello alli no hauia,
que la cara suya propria.
Este exmplo en la comedia
oy tenemos si se nota,
de infinitos ignorantes
la condicion rigurosa.
Pues viendo representar
alguna traça que asombra,
su maquina, y artificio
y agudeza de las coplas.
Viendo que en ella no hallan
cosa imperfecta ni impropia,
donde puedan de su lengua,
vertir la rabia y ponçoña.
De los pobres recitantes
a murmurar se prouocan,
por tener al fin estribo
donde su malicia corre.
Dizen que el vno es muy frio
y que los versos desdora,
que el otro es muy arrogante,
y muy risueña la otra.
Que aquel hecha solicismos,
y el otro el papel ignora
sabiendo ellos poco mas
que vna mula de atahona.
Diferente es el discreto
quedando alabança y gloria
a lo bueno, de lo malo
jamas pesadumbre toma.
Y o pienso que aqui lo son
todos y verelo agora

si en guardarnos el silencio
las voluntades conforman.
Y si alguno no callare,
ruegue a Dios que ojos, y boca,
le atapen con vn gargajo,
que aun sera verguença corta.

LAVS DEO.

Fin de las Comedias, y Loas de Lope de Vega.

V. Petrus Ioannes Assensius.

Impressas en Valencia, en casa de
Gaspar Leget, en la calle de Quarte,
Año. M.DCV.

37
S

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL
1200002815

8°
I-4-3